MARGINALIZACIONES, INSURGENCIAS Y ACCIONES POLÍTICAS DE UN COLECTIVO DE MUJERES JÓVENES AFRODESCENDIENTES

ADRIANA ARROYO ORTEGA

MANIZALES 2016

MARGINALIZACIONES, INSURGENCIAS Y ACCIONES POLÍTICAS DE UN COLECTIVO DE MUJERES JÓVENES AFRODESCENDIENTES

ADRIANA ARROYO ORTEGA

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud

Tutora: Sara Victoria Alvarado Salgado
Directora Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales y el Cinde

Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud
Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud
CINDE

MANIZALES 2016

La tesis fue sustentada el día 05 de octubre de 2016 ante el jurado integrado por:

Karina Bidaseca
Manuel Roberto Escobar
Ruth Amanda Cortes

Directora de tesis: Sara Victoria Alvarado Salgado

Calificación: APROBADA

Mención: SUMMA CUM LAUDE

Agradecimientos

Como primer acercamiento quiero explicitar que este es un texto tejido con múltiples voces, distinto a la idea que tradicionalmente ha impregnado a las tesis doctorales como ejercicios solitarios de genialidad y esfuerzos individuales, esta producción académica está entretejida de manera polifónica, no sólo con las palabras de las afrodescendientes jóvenes con quienes se construyó esta investigación, y con las autoras y autores que ampliaron la reflexión iniciada con ellas, sino también con mi propia tutora como acompañante de este camino,además muchos otros docentes que estuvieron en distintos momentos con sus orientaciones, preguntas o recomendaciones de lectura. Todos y todas iluminaron este pasaje, y tanto a las jóvenes como a las y los docentes que me acompañaron todo mi agradecimiento.

De manera especial, reconozco el acompañamiento de Sara Victoria Alvarado, a quien tuve la fortuna de encontrar como tutora, lectora y guía; también a Catherine Walsh, quien me recibió como pasante en el Doctorado en Estudios Culturales y efectuó recomendaciones que enriquecieron este proceso, así como a las compañeras de este espacio académico y a todas las personas al interior de la Universidad Andina y por fuera de ella, que me acogieron en mi estadía en Ecuador.

Igualmente, a los evaluadores del proyecto y de la tesis misma, fundamentalmente a Karina Bidaseca por sus maravillosos y cuidadosos aportes que me llevaron por sendas de profundización y animaron a continuar con la construcción, valorando ella de manera generosa la misma; agradecimientos también a Juan Carlos Amador por su rigurosa lectura del texto y el concepto final entregado.

Agradecer también a los profesores de la línea de socialización política, especialmente a Ruth Amanda Cortes, por animarme siempre con sus comentarios precisos y llenos de calidez a continuar avanzando; en otros espacios también las palabras acertadas de la profesora Alba Lucy Guerrero y el profesor Eduardo Restrepo, que en momentos claves me brindaron pistas para seguir pensando.

Agradecimientos a las personas de CINDE, a sus directivas y muy especialmente a mis estudiantes de la línea en las distintas promociones, que mostraron interés en apoyar este proceso y en animarme a finalizarlo.

Por otra parte, sin el apoyo de mi familia y de mi novio, mis amigas del doctorado, esta tesis sería otra o quizás no sería aún. Por último, a mis afectos humanos y especialmente a los caninos por estar siempre ahí, agradecimientos infinitos por su paciencia y compañía.

Contenido

A manera de introducción: Historia de un comienzo /9
1. Capítulo I: Planteando el problema, las preguntas, la definición temática y la pertinencia política /13
1.1 El camino de la investigación: incluyendo las perspectivas éticas /17
2. Capítulo II: Bosquejos autoetnográficos: encuentros iniciales con la subjetividad política juvenil afrodescendiente /21
2.1 Las raíces y la búsqueda comprensiva de la subjetividad política /23
3. Capítulo III: La metodología como un camino y una mirada epistemológica /35
3.1 El arte como gran apuesta metodológica – epistemológica de reflexividad estética /42
3.2 Primer latido: Aproximaciones a lo teatral preformativo /45
3.3 Segundo latido: Cartografías y trazados iniciales por la vida y los espacios /46
3.4 Tercer latido: Sonoridades y musicalidades políticas y vitales /49
3.5 Cuarto latido: Narrativas entrecruzadas con la fotografía y el dibujo /51
3.5.1 La fotografía y sus narrativas /54
3.5.2 Quinto latido: Narrativas escritas desde una carta para sí misma /58
3.6 Sexto latido: La autoetnografía como la huella de sí /59
4. Capítulo IV: Los latidos teóricos: en las pistas de la profundización /61
4.1 Aproximaciones y distanciamientos de las perspectivas de la de/des/poscolonialidad /62
4.2 Feminismo decolonial: Articulaciones conceptuales /65
4.3 Afrodescendencia y procesos de racialización /67
4.4 Juventudes: Mediaciones políticas /71
4.5 Subjetividad política: Aproximaciones claves /75
5. Capítulo V: Mujeres jóvenes afrodescendientes: Narrativas desde los márgenes /83
5.1 Narrativas de ciudad: Maneras de habitar desde los márgenes e irrumpir en las centralidades /83
5.2 La precariedad desde el trabajo y el cuidado /94
5.3 Marginaciones en torno a la salud – enfermedad que afectan la vida /105
5.4 Marginaciones educativas /109
5.5 La maternidad: Entre el encontrar el sentido y la marginalización de la vida /117
6. Capítulo V: Insurgencias políticas y performativas de seis mujeres jóvenes afrodescendientes /127
6.1 Obertura /127
6.2. Vanesa: la autonomía de las mujeres como insurgencia política /128
6.2.1 Epílogo /137
6.3 Isabel: De la violencia familiar y social a la reflexividad relacional como insurgencia /147
6.3.1 Epílogo /173
6.4 Livelly: De las opacidades de la crianza a la libertad como insurgencia /189
6.4.1 Epílogo /214
6.5 Jeka: La educación popular como insurgencia /226
6.5.1 Epílogo /251
6.6 Andrea: Desde el silencio de la crianza a la crianza como insurgencia /259
6.6.1 Epílogo /280
6.7 Ángela: La insurgencia desde el trabajo y el cuerpo como forma de vencer los miedos /286

6.7.1 Epílogo /313
6.8 Conclusiones: Pensando lo inesperado, para levantarse, para insurgir /324
7. Capítulo V: De la racialización hacia la humanización /327
7.1. La internalización del racismo y la opresión /333
7.2 El encuentro con la africanidad y las raíces /338
8. La subjetividad política encarnada en mujeres jóvenes /351
8.1 La aparición del cuerpo y lo estético como escenario central de la subjetividad /351
8.2 La política como una preocupación profunda por el otro/as, por las mujeres como ellas y por la situación social /358
8.3 El colectivo como una forma de superar la exclusión, de compartir e interesarse por otros/as, de seguir soñando /370
9. Capítulo IV: Discusión: Interacciones fundamentales en un cielo estrellado /380
10. Referencias Bibliográficas /385

Listado de imágenes

Imagen 1: /48
Imagen 2: /50
Imagen 3: /52
Imagen 4: /54
Imagen 5: /57
Imagen 6: /384

A manera de introducción: Historia de un comienzo

Con una profunda reflexividad inicié la construcción de este texto, que se configura como una provocación para seguir pensando, sintiendo y aprendiendo. El desafío de generar una tesis doctoral y preguntarse por la escritura subyacente a una producción académica de este tipo me acompañó durante varios meses, y aún hoy y mientras la escribo, siguen aristas del camino sin resolverse totalmente. La escritura revela un sendero transitado, pero también las preguntas por cómo aparecer como investigadora, como aparecen las otras con las que has construido esta historia, y cuáles son las políticas de la representación a la que te acoges en dicho documento. Igualmente, la configuración de las narrativas desde distintos registros, implicaba un reto en aras de que lo escrito no terminará subsumiendo las otras formas de acercamiento narrativo, pero sobre todo el poder encontrar la voz propia, las palabras para acercarse al análisis, a lo que te posibilitó pensar, lo que pudiste pensar y sentir, así como los límites de la comprensión en la que te encuentras y del propio ejercicio investigativo.

Esta investigación tuvo, como primer antecedente al iniciar el Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, la pregunta por los dispositivos y discursos de constitución juvenil en torno a la construcción de las subjetividades femeninas; posteriormente mutó al devenir de la subjetividad política femenina –muy en la lógica del feminismo de la diferencia y la apertura a Deleuze-, pero al finalizar el segundo año de reflexión doctoral y encontrarme con la decolonialidad y el feminismo latinoamericano, se afinó cada vez más, lo que fui descubriendo ser mi real objeto de interés y sobre lo que tendría mayor pertinencia investigar. Inicialmente consideré que el eje central de la indagación sería "Narrativas de las mujeres jóvenes en torno a la subjetividad política", pero posteriormente me di cuenta que tendría mayor riqueza investigativa precisar la intencionalidad, y concreté el proyecto de investigación sobre "Narrativas de mujeres jóvenes afrodescendientes en torno a la subjetividad política".

Esta precisión no sólo me ubicó teóricamente, sino que experiencialmente fue esclarecedor al posicionarme como investigadora en un tema cercano a mi propia vida, y la urgencia de acercarme a las reflexiones de las jóvenes afrodescendientes, a sus visiones de mundo, a lo que algunas de ellas han venido construyendo y, a la vez, preguntarme por las maneras en que mi propia historia se relacionaba con esas categorías de lo joven, las mujeres y la afrodescendencia. Esta investigación centró entonces su interés en las mujeres jóvenes afrodescendientes, sus experiencias de acción política y los distintos modos de sentir, saber y hacer que como mujeres jóvenes tenían en una ciudad como Medellín.

Encontrarme con ellas no fue sencillo; con el proyecto aprobado y el deseo de iniciar el trabajo de campo me topé, por recomendación del profesor Marco Raúl Mejía, quien generosamente me hizo el contacto, con las jóvenes de un colectivo de Medellín, aparentemente ideal, quienes expresaron disponer de poco tiempo para construir conmigo esta historia. Se encontraban además en plena ebullición de su formación, con trayectoria previa de acción política por parte de sus integrantes, todas jóvenes universitarias, cuatro de

ellas que en un primer encuentro hicieron reflexiones muy valiosas desde la perspectiva afrodescendiente. Pero al final, el deseo de trabajar conjuntamente no se materializó en ellas y me encontré con un muro que traté de cruzar acercándome a la líder de una organización feminista afrodescendiente de Medellín, quien en un ejercicio, a mi modo de ver, de guetto, me desmotivó totalmente frente a la existencia de mujeres jóvenes afrodescendientes organizadas en Medellín y no me brindo información alguna que me permitiera avanzar.

El muro se expandía y comencé a preguntarme por cómo había naturalizado que existían los colectivos sociales de mujeres jóvenes afrodescendientes, y cómo había de considerado obvio que mi investigación les interesaría, pero la cerrazón de fronteras que a veces se genera desde el movimiento feminista en el país, se convertía en un barrera para quienes queríamos acercarnos a estos temas, si no teníamos los contactos adecuados o la suficiente "representación" en el campo.

En ese momento pensé que entonces era necesario, como un ejercicio de flexibilidad investigativa, indagar por las jóvenes afrodescendientes que realizarán acción política y no la totalidad de un colectivo particular. Ahí me acerqué entonces a la líder del primer colectivo que manifestó interés, así sus compañeras no quisieran; además de otras dos jóvenes, una era artista con un colectivo de acción política desde el arte, con jóvenes de ambos sexos, y la otra, estudiante de arte de la Universidad de Antioquia.

Con la artista logré una entrevista exploratoria muy interesante, que me permitió darme cuenta que el colectivo con el que inicialmente inicié la investigación, tenía una excesiva sintonía con la teoría, lo que, aunque era importante y no constituía una dificultad, me preocupaba en tanto la teoría podría terminar subsumiendo la experiencia vital y las formas de nombrar la misma. En el caso de la estudiante, tuve diversos desencuentros que confrontaron mis prejuicios sobre lo afro, mi excesiva puntualidad, las dificultades para asumir otras temporalidades; pero también destacaba la belleza y la apuesta estética afrodescendiente que aparecían en ambas de una manera muy fuerte; lo que me llevó a preguntarme, si me acercaba quizás al mismo tipo de subjetividades afrodescendientes, sin pretender homogenizarlas, pues cada una de ellas posee su singularidad. Me preocupó que estuviera aproximándome por comodidad a mujeres jóvenes afrodescendientes con niveles de ilustración similares, que de alguna manera conocían la teoría y que se nombraban en términos idénticos con los que yo hablaba.

No dudo que generar un proceso investigativo con ellas también habría sido sumamente pertinente y de grandes aprendizajes, pero mi interés estaba más en mujeres jóvenes afrodescendientes con una acción política que no estuviera altamente teorizada, sino que pudiera generarse desde sus propios términos y palabras.

La tercera joven con que me encontré se motivó a participar de manera automática, fue muy sugestiva la primera entrevista exploratoria que construimos juntas, pero se encontraba próxima a ser mayor de edad, además de considerar como algo ajeno a ella la acción política desde los colectivos sociales.

Después de estas experiencias, con la frustración y la preocupación por el rumbo que tomaría la investigación, compartí la dificultad en la que me encontraba, con mis estudiantes de la línea de socialización política de la maestría, como una forma de demostrar que los escenarios investigativos no tienen esa aparente linealidad y tranquilidad que describen los libros de metodología, sino que están llenos de desafíos, opacidades y posibilidades. Ahí, en ese escenario, una de mis estudiantes me mencionó un colectivo juvenil de mujeres afrodescendientes que llevaban años trabajando juntas y que, aunque estaban bajo el amparo de la institucionalidad pública, eran jóvenes de barrios populares de la ciudad.

Con un tanto de aprensión y muchos deseos me encontré posteriormente con las jóvenes en la plaza Banderas, donde participaban en la "carrera por la mujer", y allí, de manera tranquila, les presenté a algunas de ellas las intencionalidades de la investigación. Aunque, sin gran entusiasmo, la respuesta fue positiva y definimos un primer encuentro.

Esta fue la entrada a nuestros encuentros colectivos e individuales que han propiciado relaciones inestimables y de gran cariño por cada una de ellas y que se mantiene hasta hoy, así como toda mi gratitud porque, a pesar de las reservas iniciales cada una, me han permitido entrar a su mundo de manera generosa. Gracias infinitas a cada una de ellas: Vanesa, Jeka, Libellly, Ángela, Isabel y Andrea,[1] agradecimientos totales por este recorrido que, a partir de ese momento, hemos construido juntas. Ellas, con el conocimiento que han generado desde su experiencia vital y su acción política, son quienes realmente hicieron posible esta tesis.

Trazo este recorrido introductorio porque considero necesario explicitar el tránsito que está indagación ha tenido, pues creo que lo anterior, en conjunto con lo mencionado antes, me ha permitido vislumbrar escenarios de pensamiento, creación y conexión, desde la atmósfera investigativa, con lo que me sumo a la perspectiva del Colectivo Situaciones (2002, pp.9-10) cuando afirma:

> Se deja de lado así la separación clásica entre el sujeto y objeto para convertir al pensamiento en una dimensión más de la experiencia. Pensar se convierte en una actividad de riesgo: no consiste en producir representaciones para los objetos, sino en asumir la dimensión teórica presente en cada situación. (Colectivo Situaciones, 2002)

Y en esa medida, la escritura de este texto me ha posibilidado pensar sobre lo vivido con las jóvenes, de escucharles y escucharme, de pensar, permitiéndome que sus relatos me habiten:

> las posibilidades de movilidad de los cuerpos y los saberes a los que tales acontecimientos habilitaron y dieron lugar […] Pensar sin objetualizar. Pensar sin capturas y sin apropiaciones. Pensar sin objetualizar. Pensar sin la convicción de que los momentos vividos serán inspiradores de luchas y experiencias por venir. Y que por tanto la tarea del pensamiento no es neutral. (Colectivo Situaciones, 2002:10)

[1] Algunas de las jóvenes quisieron aparecer con sus nombres, otras optaron por seudónimos, en cada caso se respetó la decisión de cada una de ellas al respecto, habiendo conversado previamente con ellas sobre el tema, brindándoles la información que les permitiera decidir.

Un pensamiento que atraviesa a la vez el sentimiento, el cuerpo, las relaciones con otras y otros, sus voces y sus rostros, que no concibe el ejercicio de escritura y la investigación doctoral, como una obligación o tortura, sino como ejercicio de creación, una posibilidad creativa de reflexividad ética y estética, profundamente vital y política, cercana, lo que se despliega en estas páginas mezclando relatos, imágenes, sonidos musicales, cartas, teorías, formas de producción de reflexión, de pensamiento, de conocimiento, de sí, de las otras, del mundo.

De manera que, en el capítulo uno se encuentran el problema, las preguntas de investigación en relación directa con la pertinencia política y académica de la misma, explicitando además la perspectiva ética con la que se generó el camino investigativo.

El punto de partida del capítulo dos es el ejercicio autoetnográfico como un bosquejo que posibilita la reflexión sobre la propia vida en el ejercicio de la subjetividad política juvenil de la investigadora y las reflexiones que se suscitan desde ahí.

En el capítulo tres se encuentra la reflexión metodológica y epistemológica generada en el marco de esta indagación, contando de manera detallada el proceso metodológico, centrando la mirada en la investigación desde el arte y en la reflexividad epistemológica derivada.

El capítulo cuatro da cuenta de la perspectiva teórica de esta investigación desde las categorías claves de la misma.

Los capítulos cinco, seis, siete y ocho se ocupan de demostrar la tesis como tal, desde los hallazgos empíricos en diálogo con la teoría desde la que se ha venido trabajando, en aras de construir una perspectiva en consonancia con los objetivos trazados.

Por último, el capítulo nueve se construye en torno a la discusión que concluye el texto por la necesidad de ponerle punto final al mismo, pero que no implica un cierre, sino que posibilita el inicio a nuevos paisajes investigativos y a continuar pensando.

CAPÍTULO I

1. Planteando el problema, las preguntas, la definición temática y la pertinencia política

Como lo explicita Arfuch (2010 p.17): "Las Ciencias Sociales se inclinan cada vez con mayor asiduidad hacia la voz y el testimonio de los sujetos, dotando así de cuerpo la figura del 'actor social'" y, en esa medida, una vez precisado el interés investigativo, habiendo delimitado que, en torno a la subjetividad política no se encontraba una pregunta por las configuraciones étnicas y diferenciadas, sino indagaciones más asociadas desde autores y perspectivas eurocéntricas, así como con grupos humanos como maestros, mujeres, jóvenes o niños de manera homogénea, en la gran mayoría de los casos, por lo que las indagaciones realizadas, especialmente desde el CINDE (Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud) y la Línea de subjetividad política a la que se ancla esta investigación, sobre la subjetividad de mujeres jóvenes afrodescendientes, han sido prácticamente inexistentes, así como a nivel del país, poco se ha investigado sobre este tema.

Esto no significa que se desconozcan otras indagaciones realizadas sobre la dimensión política de las mujeres afrodescendientes (De la Torre, Sepúlveda, Marín & Berardinelli, 2013) o las producciones de la Ruta Pacifica de las mujeres (Martín Beristain, C. et al., 2015, 2013) entre muchas otras, ni la calidad académica de las indagaciones que frente a la subjetividad política se encontraron, pero sí que en esta investigación se centra la mirada en la producción que, frente a la categoría *subjetividad política,* se genera alrededor de mujeres jóvenes afrodescendientes, campo donde los resultados encontrados fueron exiguos.

Adicionalmente, en el caso de las mujeres jóvenes, existen escasos estudios sobre sus narrativas, dado que, como lo expone Reguillo (2000), la juventud se ha tratado de manera homogénea, pero no se han hecho muchas diferenciaciones desde una perspectiva de género que evidencie de manera clara las visiones diferenciadas que, frente a temáticas concretas, existian en las mujeres jóvenes. Igualmente, esta homogenización en torno a lo juvenil no ha reconocido tampoco las diferencias desde lo étnico, y poco se conocen las construcciones subjetivas en lo político, que las mujeres jóvenes afrodescendientes desarrollan. Por lo que se configuró como un asunto importante reflexionar sobre las experiencias de subjetividades políticas en las mujeres jóvenes afrodescendientes y las posibilidades que, desde sus lugares específicos de ubicación, pueden generar.

Particularmente se consideró necesario forjar un escenario investigativo que se ocupará de ampliar las márgenes teóricas y metodológicas desde las que son comprendidas

y analizadas las narrativas que en las mujeres jóvenes afrodescendientes se pueden construir alrededor de la subjetividad política, especialmente en territorios como los del municipio de Medellín, que ha afrontado condiciones históricas de múltiples violencias en los sujetos que lo habitan, y en un país como Colombia que no sólo ha contemplado exclusiones a este grupo poblacional, sino que además continua en un conflicto armado históricamente reconocido.

Las mujeres, especialmente niñas y jóvenes, se constituyen en el rostro más visible en el que se ha ensañado la violencia y la pobreza en el país, por lo que no se puede desconocer que son necesarias lecturas de reconocimiento de la diferencia, teniendo como clave la posibilidad de pensar desde el sur como alternativa simbólica y localizada, metafórica y epistemológica, explicitando con Castro-Gómez y Grosfoguel (2007, p.17) que "necesitamos encontrar nuevos conceptos y un nuevo lenguaje que dé cuenta de la complejidad de las jerarquías de género, raza, clase, sexualidad, conocimiento y espiritualidad dentro de los procesos geopolíticos, geoculturales y geoeconómicos del sistema-mundo."

Estas complejidades, que bien valen la pena analizar, desde una ubicación geopolítica, entendida como lo esboza Walsh (2002, p.175) "no sólo el espacio físico, el lugar en el mapa, sino también los espacios históricos, sociales, culturales, discursivos e imaginados" en los que se entretejen conocimientos y visiones, y "que ofrecen la base para las subjetividades políticas, la diferencia colonial y las luchas que se construyen en relación a ellas" (Walsh, p.175).

Pensar las narrativas de las mujeres jóvenes del municipio de Medellín desde la ubicación geopolítica de este contexto, en relación directa con una perspectiva decolonial y feminista, constituyó una novedad frente al tratamiento que se le ha dado a este tema, y mucho más si le relaciona con la subjetividad política; una novedad necesaria para construir un conocimiento y una política cada vez más situada que ilumine las realidades, problemáticas, sueños y deseos de los sujetos que habitan estos territorios. Especialmente porque, como lo proyecta Walsh (2002)…

> Las condiciones materiales de la subjetivación siempre se entretejen con el espacio y el lugar. Es decir, si tienen importancia el sitio particular y la coyuntura temporal dentro de los cuales los sujetos están marcados y construidos, desde donde la cultura, como lucha política, está realizada y desde donde los autores escriben… (Walsh, 2002:176)

Lo anterior es un llamado a explicitar también las diferencias epistémicas y culturales existentes en las maneras en que cada colectivo o sujeto construye y transforma el conocimiento y a sí mismo, en aras de construir estrategias y perspectivas que permitan la transformación de las injusticias y problemas de grupos sociales y personas históricamente excluidos. En este caso particular las mujeres jóvenes afrodescendientes con las que se generó esta indagación, no se ven a sí mismas como habitantes ancestrales de un territorio y aunque se reconocen como afrodescendientes, sus experiencias y posibilidades están mediadas por la vivencia de la ciudad, sus contingencias y opacidades.

Igualmente, como lo expone Bidaseca et al. (2014, p.26): "Desde una epistemología política que propone el "Tercer Feminismo" nos aventuramos desde el sur hacia un rescate de las voces inaudibles de las mujeres de color" en aras de propiciar diálogos, entrecruzamientos y preguntas entre nosotras, con otros y otras, y poder -como lo explicita Sierra (2014, p.235)- construir un espacio "donde lo vivido, lo experiencial y lo particular, alcance un protagonismo político, desde donde sea posible articular distintas formas de acción política en contra de la opresión humana".

Es así como esta investigación se preguntó por las narrativas que las mujeres jóvenes afrodescendientes construyen desde su subjetividad política, en la búsqueda de conocer sus historias y a la vez generar una reflexión situada que, a partir del potencial epistemológico, reconozca las localizaciones y subjetividades de quienes participan en esta indagación. Este interés se abordó teniendo en cuenta los siguientes interrogantes: ¿Cuáles son los sentidos y narraciones que han venido construyendo las mujeres jóvenes afrodescendientes en torno a la subjetividad política? ¿Cuáles son las singularidades de la configuración de la subjetividad política de las mujeres jóvenes afrodescendientes?

Así mismo estas preguntas llevaron a que como eje central de la indagación se propusiera ampliar las comprensiones de la subjetividad política en clave decolonial y feminista, desde las narrativas de mujeres jóvenes afrodescendientes en el municipio de Medellín, reconociendo sus modos singulares de subjetivación ligados a geopolíticas de espacio y lugar, explorando las historias, memorias y matices afectivos que en torno a la subjetividad política han construido, analizando los sentidos que, en torno a la subjetividad política, se generan desde ellas, así como revisando las condiciones socioculturales en que las jóvenes afrodescendientes están insertas.

Esta ruta de indagación se encuentra constantemente interpelada por la perspectiva del feminismo decolonial y poscolonial, así como por la reflexión decolonial, que permitió situar el problema también en el escenario teórico, explicitando que existen modos situados de producción de las subjetividades de las mujeres en América Latina que, aunque pueden tener puntos de encuentro, también grandes diferencias con las mujeres de otras latitudes, frente a lo cual el feminismo de la diferencia sexual con el cual venía trabajando previo a esta tesis, era insuficiente para este análisis más situado que era pertinente realizar. Comenzar a reflexionar sobre cómo ese feminismo era productor de colonialidad e iniciar el recorrido por un feminismo mucho más crítico, contra hegemónico y cercano a las realidades vividas por las mujeres jóvenes y por muchas otras mujeres en América Latina y el Caribe, se convirtió en una posibilidad que no se quedó sólo en la teoría, sino que, a través de los relatos de las jóvenes, me llevaron a preguntarme por las conexiones entre la colonialidad y el patriarcado (Segato, 2011; Lugones, 2008) y las tramas de esa subjetividad política en estos contextos.

Estos marcos de análisis alrededor de la subjetividad política que indagan desde el género, la generación y lo étnico, desde la perspectiva decolonial y feminista, se convierten entonces en la ruta que centra la pertinencia política y académica de esta indagación, en la comprensión de que "el debate feminista que se ha desarrollado en las últimas décadas en

Nuestra América –así como el de las "negras", mujeres de color, lesbianas, chicanas e indígenas del sur al norte de América– es fundamental" (Ochoa, 2014, p.113), no sólo por las denuncias de las realidades en que viven las mujeres y otros grupos en el continente, por la posibilidad de una grilla de análisis más amplia para el entendimiento de estas, sino porque además ofrecen alternativas de transformación, de ruptura y resistencia que en asocio metodológico con la investigación narrativa desde el arte, se configuraba como "un andar en zonas fronterizas, en apertura al diálogo, la conversación, al devenir inesperado de las trayectorias" (Arfuch 2013, p.14) que propició la intertextualidad, la construcción de sentidos diversos, interactivos y sensibles para acercarse a la comprensión de las subjetividades políticas de las mujeres jóvenes afrodescendientes.

Esta investigación pretende dar cuenta de las narrativas de las subjetividades políticas generadas con las mujeres jóvenes afrodescendientes pertenecientes al colectivo Somos Cimarrón. Este colectivo de comunicaciones nace en 2011, como parte de la estrategia de formación denominado Escuela Itinerante, desarrollada por el grupo teatral Arlequín y Los Juglares,[2] en el marco del proyecto "De la exclusión al reconocimiento" de la Secretaria de las Mujeres del municipio de Medellín,[3] que desde ese momento de conformación ha tenido diversos hitos e integrantes.

El hecho de que no fuera un colectivo independiente, conformado de manera espontánea por las mismas jóvenes, hace que en ciertos círculos no sea necesariamente bien vista su acción política, pero para esta investigación no se consideró esto como una dificultad, o que la vinculación institucional invalidará la experiencia y el pensamiento de las jóvenes, ya que, aunque el proceso con la Secretaria de las Mujeres finalizó, Arlequín ha continuado acompañando las iniciativas que quedaron activas, no sólo por la visión que tiene el grupo teatral de trabajo comunitario y educación artística popular, sino también porque en todo este tiempo se han venido generando lazos afectivos entre las jóvenes y quienes están al frente de esa corporación.

Somos Cimarrón estuvo inicialmente conformado por 25 jóvenes (hombres y mujeres) afrodescendientes en su mayoría, de las comunas 8 y 9 de Medellín, número que disminuyó por distintas razones, quedando como colectivo exclusivamente de mujeres jóvenes que, para 2015 que inició el proceso investigativo, habían vuelto a reactivar sus encuentros, a partir de la iniciativa de las mismas jóvenes, con la participación de seis jóvenes afrodescendientes cuyas edades oscilan entre los 19 a 27 años.

El colectivo se sigue manteniendo por el interés de las jóvenes y han participado –con el apoyo de Arlequín– en la beca de creación para franjas de radios ciudadanas "Voces

[2] Página web del grupo teatral donde se encuentra su historia y acción artística: http://www.arlequinylosjuglares.com/quienes-somos/historia

[3] Este proyecto hizo parte del programa AMBBI (Antioquia Medellín-Bizkaia Bilbao), acción de cooperación entre la Alcaldía de Medellín, la Gobernación de Antioquia y el Consorcio Bizkaia, con el apoyo técnico del Instituto Hegoa y la Universidad de Antioquia. El objetivo era el mejoramiento de las condiciones de inclusión social, económica y cultural de las mujeres y hombres afrocolombianos en situación de pobreza, residentes en los asentamientos Esfuerzos de Paz I, Esfuerzos de Paz II, Altos de la Torre, Unión de Cristo de la Comuna 8 (Villa Hermosa) y el barrio 8 de marzo de la Comuna 9 (Buenos Aires).

del Palenque", en la producción de contenidos para la revista Tertulia de la Memoria y el Ancestro, a través del Presupuesto Local Participativo (2014–2015) y ganaron en el 2016, con la Galería fotográfica Nacimientos, la Tercera Convocatoria del programa Medellín libre y sana de adicciones, de la Secretaria de Salud y la convocatoria de Estímulos del Programa de Planeación Local y Presupuesto Participativo.

Desde estos procesos formativos, de encuentro y acción conjunta las jóvenes han venido generando una mediación entre las experiencias vitales de estudio, maternidad, trabajo y búsqueda de otras comprensiones conexas y de acción política. Además, el colectivo ha generado entre ellas, amistades y confianzas que se afianzaron más en el proceso investigativo, a partir de la metodología propuesta que les llevo a reflexionar sobre sus propias vidas.

1.1 El camino de la investigación: incluyendo las perspectivas éticas

Esta investigación, como lo aclaraba inicialmente, no la considero una actividad individual, dado que pienso la producción de conocimiento, desde ella misma, como una asociación colectiva en la que, como tesista, contribuyo desde la interpretación y la escritura del texto, pero siempre en diálogo con otras y otros, a partir de quienes, o con quienes he pensado y construido conocimientos y experiencias. Aunque no puedo decir que las asimetrías se desdibujaron totalmente en este ejercicio investigativo, la búsqueda se signo siempre por la interrupción de jerarquías y el establecimiento de diálogos, en aras de que la decolonialidad no fungiera exclusivamente como andamiaje teórico, sino que permeara, desde la posibilidad de pensamiento que hace grietas, la investigación en su totalidad.

Específicamente fue surgiendo como un asunto clave, el establecimiento de relaciones respetuosas con las jóvenes, además de precisar escenarios éticos de acercamiento y desarrollo del trabajo de campo y del proceso investigativo. Esta sensibilidad, que parecerá obvia, no necesariamente se presenta siempre, e implicó además encontrarnos en sus propios espacios, aceptar su invitación a conocer el barrio y realizar allá un encuentro, posibilitando que fueran sus propios términos y tiempos los que marcaran la interacción. Por otra parte, y como una forma de deslocalizar mi posición como investigadora y la centralidad que suelen presentar quienes investigan estos asuntos, especialmente los talleres colectivos que tenían la orientación desde el arte, fueron realizados con las participantes contando con el acompañamiento de personas con mayor experiencia en torno al tema, por lo que traté de situarme como unaa mujer más dentro de una interacción en la que quizás coincidencialmente todas éramos mujeres. Esta particularidad creo que fue importante, porque generó un escenario de confianza en los talleres colectivos, de sensibilidad común a pesar de las diferencias existentes entre quienes habitábamos estos espacios, que propició el que se gestara de una manera natural el conocernos, escucharnos y hablar con libertad.

El otro punto, que se desarrolló especialmente a partir del primer taller, fue el compartir; al respecto entendí en una primera interacción que el colectivo, a partir de un fondo común, definía en sus encuentros momentos para distribuir un alimento, y que esto era especialmente importante porque nos encontrábamos un domingo en la mañana y que en ese momento se propiciaba la posibilidad de dar y recibir, de intercambiar amistosamente, de aprender mutuamente y no pensar necesariamente en recabar datos, sino en vivir la experiencia con ellas. Este escenario del dar y recibir, permitió explicitar mi acción como una aprendiz que les respetaba y lo sigue haciendo, en la dignidad de su humanidad y de las experiencias que han vivido, más que como investigadora o como docente, que fue la manera en que fui introducida al colectivo en mi presentación inicial.

Quiero enfatizar precisamente en la postura de aprendiz, porque en diversos momentos del proceso investigativo fue esta mi sensación. Las reflexiones, vivencias y narraciones de cada una de estas jóvenes me conmovieron profundamente y retorné a mi casa, en muchos casos maravillosamente emocionada por su claridad, sensibilidad y compromiso político. Cada uno de estos encuentros se configuró como la posibilidad de aprender desde la humildad, de reconocer los vacíos, lo que no me había pensado y lo que podría, a partir del encuentro con ellas, seguir pensando, pero además, como ellas mismas seguían en algunos casos pensando y sintiendo cosas a partir de nuestras reuniones dominicales.

Retomó el ser aprendiz, precisamente como manera de hacer ruptura con la perspectiva ilustrada del experto que, en lo académico y en la institucionalidad gubernamental, tiene tanto asidero, reposicionando además la figura del investigador/a como quien aprende, se apasiona, sufre, vive, siente, tiembla, llora, se estremece o se cansa, quien piensa no sólo cerebralmente sino, y ante todo -por lo menos en mi caso- emocional, corporal y experiencialmente. Desde esta ubicación, la búsqueda no se trata en este ejercicio escritural ni en el escenario investigativo, de ostentar el conocimiento ilustrado que me puede habitar o no, y mucho menos consideró escribir desde un lenguaje académico elevado y lejano. La perspectiva sigue siendo como apuesta política y vital, generar un ejercicio cercano de diálogo profundo desde el respeto, el reconocimiento y la implicación mutua, con quienes lean este texto y con quienes participaron para hacerlo posible.

Adicionalmente “en lugar de existir etapas diferenciadas en el proceso de investigación que van del acceso a datos a su recolección y procesamiento, existe un proceso de revisión continua de la agenda y de construcción de sentido” (Bishop, 2012, p.262) y, en esa medida, la investigación realizada se centra entre el punto de vista de la experiencia vital de las jóvenes afrodescendientes que participaron y la propia experiencia que como joven afrodescendiente que en algún momento fui, también viví al respecto, en un diálogo constante con la teoría existente, representando múltiples voces y con el compromiso epistemológico del preguntarse reflexivamente y de manera constante sobre lo que se hace, en una conversación en espiral incesante.

Esta producción académica en coherencia metodológica y epistemológica, trato de hilarla en un tejido narrativo, como quien cuenta una historia que, sin desconocer las

articulaciones conceptuales, los puntos de partida, el corpus del análisis y las perspectivas metodológicas y del trabajo de campo realizado, se configure a la vez en una construcción que, desde las distintas mediaciones artísticas generadas, de cuenta desde la práctica escritural de la subjetividad política de estas mujeres jóvenes; los sentidos y reflexiones que ellas han construido al respecto en un ejercicio interpretativo que no fue necesariamente racionalmente planificado y que sigue abierto a nuevas elaboraciones, como la de quien lea este texto y las de las jóvenes que participaron, así como otros colectivos e investigadores/as.

CAPÍTULO II

2. Bosquejos autoetnográficos: encuentros iniciales con la subjetividad política juvenil afrodescendiente

Cavilar sobre los aspectos metodológicos y epistemológicos que se encuentran en el marco de la construcción de una tesis doctoral, me ha implicado repensar los tránsitos realizados y las elecciones que me han llevado a la senda que hoy estoy recorriendo. De manera particular he venido reflexionando sobre como los procesos metodológicos seleccionados en el marco de la tesis, han generado transformaciones en la subjetividad de la investigadora, y sobre los caminos que se transitan cuando se eligen metodologías que buscan deslocalizar el punto de vista de quienes investigamos.

Al iniciar esta tesis doctoral y acercarme al pensamiento decolonial y al feminismo poscolonial, fui entendiendo que el ejercicio que quería generar, involucraba aproximarme a formas alternativas de construcción del conocimiento, y que los enfoques teóricos elegidos deberían ser, no sólo una suma de citas y autores/as, sino posibilidades epistémicas y metodológicas que permearan todo el proceso investigativo y a la misma investigadora, así como propiciar acercamientos distintos con las jóvenes con las que investigaba.

Por esto las apuestas teóricas me llevaron a pensar en construir escenarios metodológicos que me hicieran cuestionar los lugares tradicionales que como investigadora había recorrido en algunos otros momentos, y transitar por nuevas maneras de hacer investigación, en los que las jóvenes tuvieran mayores posibilidades de incidir en lo investigativo, y a la vez intentar que la investigación no fuera sobre ellas, sino con ellas.

En conversación con Catherine Walsh y al escuchar algunas de estas reflexiones, ella me propone escribir mi propia autobiografía juvenil a partir de la subjetividad política. Transité por temores y preguntas sobre cómo hacerlo, sobre la fuerza científica y vital que tendría este ejercicio, y sobre cómo aproximarme a la joven que fui y la subjetividad política que en ese momento histórico tuve. Inicialmente no había muchos indicios y pensé que el ejercicio era más de carácter autobiográfico, por lo que comencé a abordar este tipo de posibilidades.

Incluirme entonces en este periplo investigativo, de manera concreta a partir de mi propia historia como joven afro, y conversar desde la mujer que soy, con esa subjetividad juvenil, me parecía sin duda un gran desafío. Un desafío que comencé a pensar tendría además que generarse en criterios de equidad y reflexividad, dado que me preocupaba concretamente la representación que de alguna manera todos hacemos en nuestros ejercicios escriturales y cómo lograr una escritura distinta, que apelara a lo vital, a la experiencia, a lo que había vivido y a la vez que interrogaba el estatuto académico, no

quedará por fuera del mismo. Todo esto, sin desconocer que toda narrativa, escrita, oral o visual, está habitada siempre por criterios de representación, por cómo queremos o no aparecer, pero a la vez me interesaba generar un ejercicio honesto de reflexividad, que propiciará acercamientos a mi experiencia juvenil alrededor de la subjetividad política, sin perder la coherencia con las perspectivas decolonial y feminista que había asumido.

En esa instancia y por recomendación de la profesora Alba Lucy Guerrero comencé a vislumbrar los aportes de la autoetnografía como una forma de acercarme a las posibilidades culturales de este relato propio y de visibilizar las tensiones existentes en el mismo, de generar un diálogo entre la joven que fui y su subjetividad política, con la mujer que hoy soy y con el rol que como investigadora he asumido.

Al respecto empecé entonces a preguntarme ¿Cuáles son las configuraciones éticas, políticas y estéticas que entraña el ejercicio de la escritura? ¿Cómo acercarte al texto desde la profundidad narrativa y académica de un escenario investigativo que te implica y en el que te reconoces intentando superar las maneras tradicionales de abordar la construcción del conocimiento? Pérez Bustos (2014) reconoce el carácter performativo de la producción de realidades intencionadas que tiene la investigación, así como las relaciones éticas, estéticas y políticas en la que está enmarcado el proceso investigativo, lo que resuena ampliamente con mi propia construcción.

¿Cómo hacer de este proceso la posibilidad no sólo del aprendizaje y la responsabilidad ética con quienes participaron conmigo en la investigación, o la responsabilidad política con la comunidad académica de la que formó parte, sino también, la contingencia estética del disfrute performativo y creativo que consideró debe ser pieza esencial de la producción de conocimiento?

¿Cómo construir una tesis doctoral desde la emergencia reflexiva de tu propia voz en diálogo con las voces de las jóvenes afrodescendientes con las que has venido construyendo sentidos, aproximaciones y experiencias? ¿Cómo construir, además desde la incertidumbre, la ausencia de certezas y en el abismo de intentar generar una forma distinta desde el arte, la autoetnografía y el análisis de narrativas? Pensando estas últimas como múltiples textos: visuales, cartográficos, escritos y sonoros, que configuran un corpus plural, un rompecabezas por armar que intuitivamente reconoces tiene un sentido. ¿Cómo construir desde la fragilidad -tuya y de los otros- que cuestiona esa supuesta idea de la genialidad del investigador o investigadora que, como las cajas negras de los aviones, solo en situaciones excepcionales revela las preguntas, incertidumbres, confrontaciones y miedos que la investigación trae consigo? ¿Cómo apartarse de los lugares comunes de la ciencia y construir otras formas, que desde ese mismo escenario no sólo aporten al investigador, investigadora en este caso, y a sus deseos de graduarse, sino y sobre todo a una realidad social, la de las jóvenes afrodescendientes, llena de complejidades, carencias y potencias?

Son múltiples las preguntas y no podría decir que poseo las respuestas, pero estas sí son básicamente las interrogaciones que se han venido tejiendo en la búsqueda de un análisis riguroso y sensible, una reflexión sobre mí misma, sobre la construcción

interpelada por las deliberaciones constituidas con las jóvenes afrodescendientes que participaron en la investigación.

La autoetnografía se constituye entonces en el camino indicado porque como lo explicita Blanco (2012, p.54) "Los debates actuales sobre la autoetnografía y cómo se pone en práctica, remiten a una controversia más amplia de carácter epistemológico, ya que apuntan a como se genera el conocimiento" y eso se conecta con las preguntas y reflexiones que me vengo haciendo. Lo que me interesa, además de la autoetnografía, es la variedad de formas y tipos de escritura permitidas, que pueden ir desde relatos cortos, poesías, ensayos personales y prosa, en ciencias sociales, entre muchos otros, que forman parte del universo autoetnográfico. Formas desconcertantes para el escenario de las ciencias más tradicionales y que constituían ante todo una narrativa de sí.

De esta manera, profundizar en mi propio conocimiento y entendimiento sobre mi subjetividad política juvenil afrodescendiente, compartiendo esas reflexiones a través de la autoetnografía con otros y otras, en diálogo conmigo misma como investigadora principiante y académica en formación, se vislumbraba como un proceso de autoconciencia, de construcción reflexiva que, como lo define De Vries (2012) nos lleva a:

> Pensar en la autoetnografía como una larga improvisación -que le lleva a lugares que no tenía intención de ir y que le permite realmente explorar estos lugares. O como Carollyn Ellis (1999: 669) dice, la autoetnografía 'celebra la experiencia concreta y el detalle íntimo, examina cómo la experiencia humana está dotada de significado, es la preocupación por las consecuencias morales, éticas y políticas; alienta, la compasión y la empatía'.[4] (De Vries, 2012:356)

Los asuntos planteados por Ellis y De Vries en esta cita me son bastante cercanos y a partir de la reflexión por la subjetividad política se han venido fortaleciendo. Esto no ha sido una tarea fácil y de hecho a ratos siento que ha sido precisamente lo que en ocasiones –además de escribir "la tesis"– más temor me ha generado y en diversos momentos este revisitar el pasado me ha hecho sentir incomoda, reactualizándose en mí, algunas de las dudas, incertidumbres y malestares del presente sobre mi propia vida, pero también sobre el país y el mundo del que soy parte.

Entrelazar las vivencias personales, los logros, sueños y desaciertos, con los escenarios culturales y sociales, resignificar el pasado y mostrarme a mí misma con el sonido silencioso de los ecos de la juventud y la luz sobre lo vivido era difícil también, sobre todo en aras de rememorar y discutir con la investigadora que hoy soy los conflictos que viví en esa época.

2.1. Las raíces y la búsqueda comprensiva de la subjetividad política

Al revisar el escenario de la subjetividad política juvenil, recuerdo que la misma estuvo constantemente requerida por una preocupación por el mundo, que inició en la infancia y

[4] Traducción de la autora.

que, en ocasiones, se tornaba un tanto dolorosa, y en el deseo de unirme a escenarios que propiciarán transformaciones de las realidades cercanas y lejanas. De pequeña y hasta la primera parte de mi juventud, participaba en cuanto grupo juvenil, banda marcial o actividad social era posible, lo que iba aunado a una introspección constante que aun hoy se mantiene. Es decir, actuaba en el mundo, pero me mantenía a la vez en mi propio mundo en el que circulaban cuentos, poesías, músicas e historias, que propiciaban que en muchos casos tuviera ideas que a mi familia o a los compañeros del colegio se les hacían extrañas o difíciles de entender.

Mi infancia transcurrió en el campo, nací en un corregimiento del municipio de Cáceres, en la subregión del Bajo Cauca antioqueño en el departamento de Antioquia. Viví en una pequeña finca a las afueras del corregimiento hasta los 16 años que mi abuela, dadas las continuas incursiones de distintos actores armados (regulares e irregulares), cerca de la finca y teniendo en cuenta que la mayor parte del tiempo sólo estábamos mujeres y niños, decidió venderla; esto sumado a que su salud se iba deteriorando y la necesidad de tener una atención medica más cercana.

Mi abuela y en general mi familia eran muy respetadas en el pueblo, formaban parte de los primeros pobladores y al rastrear nuestras raíces familiares se entremezclan en nosotros precisamente la cultura caribeña y antioqueña, así como lo afro, indígena y español. Al igual que muchas otras familias campesinas, la mía tenía una fuerte influencia católica y eran –siguen siendo– católicos practicantes, mezclados con manifestaciones de cosmovisiones afros y rurales de espantos, brujas y espíritus que formaban parte de las historias de la infancia.

Reconozco que no tuve una crianza particularizada en torno a lo étnico, es decir nunca hubo en la infancia ni en la juventud mención alguna a los valores indígenas y afrodescendientes y tengo que reconocerlo, si alguna especie de valoración negativa del color de piel, privilegiándose discursivamente en mi familia a quienes eran los más blancos de la casa, con una suerte de racismo que a veces ellos mismos cuestionan pero que sigue ahí en ciertas expresiones y consideraciones. Mi infancia fue tranquila, no tuve nunca, a pesar del entorno humilde y campesino de mi familia, preocupaciones mayores, y parte de lo que los adultos a mí alrededor creían que estaba dentro de sus obligaciones era propiciar que los niños de la familia viviéramos como niños: dedicados al estudio, al ocio, al deporte.

No tenía muchos amigos en la infancia y juventud, porque la familia de mi madre era bastante extensa y tenía una gran cantidad de primos y primas con las que compartir y pasar el tiempo, además de mi hermano, pero también porque mis intereses por la lectura, la música rock y otro tipo de actividades, hacía que no tuviera mucho en común con los jóvenes de mi pueblo, así rebosará de curiosidad ocasionalmente por lo que hacían y lo que contaban, dado que, y como me habían pasado de grado, termine estudiando con personas mucho mayores que yo.

De la infancia escolarizada recuerdo especialmente a la profesora que me recibió en primero, cuando al llevar una semana en preescolar definieron que como ya sabía leer un poco, podía avanzar al siguiente curso: sólo tenía cinco años, pero no olvido su sonrisa

cálida y su preocupación por mí, quizás en ella encontré el deseo por la docencia que hoy me acompaña, a pesar de que en toda la primaria odie la escuela por ser un espacio cerrado, con paredes grises y poco acogedor.

En la infancia y juventud siempre obtuve las mejores notas de estudio, lo que generaba en muchos casos malestares en mis compañeras de curso, que poco me afectaban porque especialmente la juventud fue el momento para encontrarme con la literatura, la poesía y el rock, como los grandes relámpagos de conocimiento del mundo y del autoconocimiento; recuerdo escuchar música a oscuras o sorprenderme a los 12 años con Las Olas de Virginia Woolf (2010), porque en esa época la literatura era mi gran pasión.

En toda la juventud quise siempre poder comprender mejor, encontrarme con otras maneras de ver el mundo, de vivirlo y por esto en algún momento pensé que quería estudiar periodismo, deseo que se opacó cuando mataron a Diana Turbay. No sé porque su muerte como la de Andrés Escobar me marcaron de alguna manera, quizás porque hasta ese momento tenía grandes ideas sobre la transformación posible del mundo y me emocionaba la belleza del país en el que vivía, no era que desconociera la situación de violencia y narcotráfico, pero esos dos acontecimientos de la Colombia de esa época irrumpieron fuertemente en la joven que era, la desilusión y la tristeza de entender que se podía acabar con la vida de personas inocentes en un país en el que todo pasaba y nada pasaba. Todo esto, aunado a las múltiples violencias en el marco de ese conflicto armado histórico, en un contexto minero como el del Bajo Cauca antioqueño, se fueron recrudeciendo.

Los tres disparos en la espalda que le dieron a Diana Turbay aun me duelen, como me duele el disparo en la garganta que recibió uno de mis primos en una discoteca tiempo después.La muerte de mi primo, la de Escobar,[5] la de Turbay y la de muchos otros, miles de colombianos aún siguen en la impunidad, transformaron vidas, separaron familias como la mía, dado que mi tía no pudo seguir viviendo con el dolor y la tristeza, con la cercanía del asesino de su hijo- un paramilitar de gatillo fácil- y decidió migrar para intentar proteger a sus otros hijos de una violencia sin sentido, si es que alguna violencia de las que se han producido en este país lo tiene.

Recuerdo aquí lo planteado por Ruiz y Prada (2012) cuando explican:

> Esto que podríamos llamar subjetividad política no se encuentra por fuera de la historia. Se trata, principalmente, de una construcción psicológica y social que posee un significado diferencial según la época y el tipo de sociedad en la que se vive, la intención política que posiciona al sujeto, sus conflictos y los niveles de aceptación o resistencia que generan sus proyectos sociales en cada contexto.

De manera que mi experiencia de la subjetividad política está signada por estos y otros acontecimientos al nacer en la Colombia de los 80 y ser joven en los 90. Esta subjetividad política juvenil está atravesada por la idea de contribuir en un contexto de una violencia avasallante a un mundo mejor, a otro mundo posible, por lo que a pesar de estas

[5] En el caso de Andrés Escobar los autores intelectuales del crimen nunca fueron judicializados y el autor material, aunque fue condenado a 43 años de prisión sólo estuvo 11 años y salió en 2005 por distintas rebajas de su condena.

desilusiones al ingresar a la universidad y vincularme también a escenarios laborales intenté siempre asumir posturas de reflexividad ética en cada una de las cosas que hacía, especialmente en mis primeras experiencias laborales en lo público cuando asumí como propias las necesidades institucionales de transparencia y de trabajo honesto como forma de construir país. Esto en un escenario cada vez más complejizado por la presencia guerrillera y paramilitar me valió diversas enemistades de funcionarios acostumbrados a dinámicas corruptas e incluso amenazas a mi vida que con la convicción profunda que tenía por lo que estaba haciendo, no tome demasiado en serio en esos momentos y hoy miro con cierto horror lo que eso pudo haberme costado.

Para ese instante mi abuela hacía varios años había muerto de un infarto y aunque entendí que era mejor su muerte que el sufrimiento que quizás le habría generado el cáncer que estaba invadiendo su cuerpo, su ausencia me sumió en muchos períodos de tristeza, ya que, aunque mi madre siempre estuvo y ha estado ahí, así como el resto de mis familiares, mi abuela siempre fue el gran sostén, el centro de la unidad familiar, la consejera y la persona que me amaba incondicionalmente. Con mi familia paterna tuvimos contacto en la primera parte de la infancia, pero después de la muerte de mis abuelos, al menos para mí, el contacto se difumino hasta hacerse inexistente, para mi hermano fue distinto, él especialmente en su juventud se acercó mucho más a ellos. Nunca fue fácil en la infancia y en la adolescencia acercarme a otras personas, más allá del grupo familiar materno, con el que incluso en algunos casos seguí teniendo abismos frente a los deseos y las formas de ver el mundo, lo que siento que he venido haciendo en la juventud y como adulta, es ir aprendiendo las habilidades sociales necesarias que me permitan hacerlo.

Esta reflexión sobre la vida, su importancia y valía que se exacerbo con la muerte de mi primo, hace que decline continuar en el sector salud de manera directa en cargos de toma de decisiones, y posteriormente asuma al final de mi juventud escenarios medios que me permitían menos confrontaciones, dado que al no ser "ordenadora del gasto" no recaían sobre mí, intervenciones del orden legal ni ilegal.

Estas experiencias me llevaron a retomar lo que en mi carrera de pregrado había sido fundamental y me había permitido transitar de manera más o menos fácil por la maestría posteriormente: la investigación y mi pasión por la docencia, que encontraron en varios de los profesores de la Facultad Nacional de Salud Pública, cómplices para el aprendizaje, consejeros frente a las decisiones académicas, seres humanos generosos con su saber que no escatimaban en preocuparse por la vida y el bienestar de sus estudiantes.

Esto influyó en mi práctica de la subjetividad política, en el deseo de investigar sobre el tema y en mi práctica docente actual atravesada por la pregunta por lo afrodescendiente, pero también por el lugar de ubicación como mujer latinoamericana. Esta es quizás otra trama de mi subjetividad política sobre la que también he venido reflexionando: recuerdo cuando tenía unos seis o siete años de edad, las discusiones con mi madre, porque no quería ponerme los vestidos de colores rosados y cintas que a su modo de ver eran tan bonitos y debían ser usados por las niñas. Recuerdo también a los 12 años nuestras discusiones cotidianas por mi negativa a aprender a cocinar o mi torpeza en las labores del hogar que se

supone estaban asociadas a las mujeres. Mi madre intentó de múltiples maneras enseñarme los asuntos propios de la cocina y otros menesteres, en los que se supone deben tener experticia las mujeres, pero se encontraba siempre con mi resistencia pasiva o con mis preguntas sobre porque si esto era tan importante, mi hermano no tenía también la obligación de aprenderlo. Esto continuo así hasta que en algún momento dejó de intentarlo, apoyada además por los comentarios de mi abuela que le instaba a que me dejará tranquila porque yo había "nacido para otras cosas".

La juventud me confrontó precisamente con los temores en los que insiste Gladys Tzul Tzul, citada por Gargallo (2014, p.97) tienen las mujeres en Guatemala, pero que yo creo se extiende a toda América Latina, "el miedo a ser violadas en Guatemala es una presencia obsesiva en la vida de todas las mujeres, de todas las edades. Es un recordatorio que no vivimos en paz" y la necesidad constante de las mujeres, especialmente las más jóvenes, de cuidar su cuerpo en lo público, de ir al baño juntas para cuidar de sí, de generar estrategias en fiestas y escenarios de encuentro para resistir a los acosos y de establecer maneras de situarse en las relaciones que constituimos con los hombres y con otras mujeres.

No se trata de que haya tenido experiencias negativas particulares, de hecho recuerdo con mucho cariño a la gran mayoría de mis compañeros y compañeras en la Facultad y especialmente a uno de ellos quien con su familia tuvieron siempre palabras y acciones de acogida para mí, pero sin duda el ser una joven llegada de un entorno rural a la segunda ciudad más importante del país como lo era Medellín, a finales del siglo XX y principios del siglo XXI, generó en ciertos momentos situaciones incomodas de acoso en algunos espacios; pero más allá de esto era la sensación generalizada de una violencia latente contra las mujeres en el marco del conflicto armado y por fuera de él, en los espacios rurales y urbanos, de la que fui consciente prontamente y que me preocupaba mucho. Una violencia que veía como se reproducía en las historias de algunas de mis compañeras con sus novios, en las noticias y en las estadísticas que apenas se iniciaban sobre el tema y que después he entendido tiene muchas caras y de la cual no estamos exentas ninguna de las mujeres en el país, ni en lo público ni en lo privado, y que configuraron posteriormente la ruta de acercamiento a la teoría feminista como una forma de encontrar en ella las palabras con las que nombrar las preocupaciones que desde la observación, la escucha y las vivencias iba teniendo.

La Facultad Nacional de Salud Pública y la vida universitaria fueron para mí la ruta de los aprendizajes por fuera del espacio familiar y en el contexto de las dificultades y posibilidades que implica migrar del campo a la ciudad y con los recursos exiguos de una beca a mejores bachilleres que en la época se generó desde el gobierno nacional y que llevaba el nombre del ilustre Andrés Bello, propiciaron otras formas y acercamientos a vivencias juveniles en el Parque del Periodista y en algunos conciertos, en tratar de encontrar desde la música como gran hilo conductor y en la literatura, un lugar de ubicación y de interlocución con otras y otros, con el mundo. Ahí se consolidó mi gran amor por el

cine que disfruto hasta hoy, pero que tiene un gran antecedente en los primeros años de la juventud y en el regocijo de mi familia por las películas mexicanas y de Bruce Lee.

Estos aprendizajes y encuentros marcaron en muchos casos la acción reflexiva y política juvenil, pero también el aprender a investigar y encontrarme de frente con la realidad de los desplazados en el país participando como asistente de investigación en un proyecto financiado por la OPS (Organización Panamericana de la Salud) y, posteriormente, con las víctimas de las violencias del conflicto armado. Aprendí con ellos y ellas a investigar, a guardar silencio ante la tristeza de sus historias, a escuchar y a compartir en asentamientos como la Mano de Dios la riqueza de sus experiencias. Esa pasión por la investigación que había nacido en un proyecto previo sobre lo que significaba la muerte de sus pacientes para los profesionales de la salud y que fue realizado con médicos del hospital de Caucasia, se afirmó totalmente en estas experiencias como aprendiz investigativo en la Facultad.

Estos docentes investigadores/as de la facultad con quienes trabajé y compartí, coincidieron en explicarme las cosas, en mostrarme las realidades de quienes vivían en pequeñas construcciones de plástico, y el asombro y el dolor de quienes recordaban, a partir de mis preguntas, haber esperado toda una noche a que recogieran los cadáveres de sus familiares asesinados, así como otras historias. Fue en esa comunidad donde encontré un aliento investigativo y una posibilidad de reafirmar los deseos y la pasión por aprender que retome posteriormente cuando realicé la Maestría en Educación y Desarrollo Humano del CINDE, espacio en el que me pareció maravilloso poder estar por su apuesta ética y formativa.

La maestría, que se conecta con mi último momento como funcionaria pública, al ser gerente de un hospital de primer nivel, inicia con una preocupación por las mujeres y sus vivencias, que intento relacionar con una reflexión sobre la teoría feminista que no logra hallar la suficiente interlocución en el escenario del CINDE, y sólo a partir del encuentro en un seminario con la docente que lo orientaba, comienza a atinar en la forma y materializarse en la tesis, que se convierte en un primer espacio de acercamiento y aprendizaje sobre los enclaves feministas y que se relacionaban con mi trabajo anterior en el Fondo de Población de Naciones Unidas en el Oriente Antioqueño, que además siento que se aunaban a preguntas vitales en aras de generar un pensamiento crítico que, como lo plantea la socióloga colombiana Doris Lamus (2006, p.29) “implica un ejercicio teóricamente elaborado y contextualizado de órdenes sociales, económicos, políticos o culturales existentes”, y que encontró en Braidotti los primeros pasos para articular las preguntas y sentires que estaba teniendo frente a esas realidades del país, frente a las preguntas por las mujeres y sus situaciones, pero también por las razones por las que jóvenes como yo terminaban asesinando a otros jóvenes, a otras personas, a sus propios conciudadanos, en un país que se encontraba instalado en profundas tensiones transicionales posterior a la apertura económica, a un proceso de paz fallido con las Farc–EP y el inicio del plan Colombia y las negociaciones con los paramilitares.

La joven que estaba dejando de ser se encontraba en 2008 profundamente interpelada por situaciones del mundo urbano y rural, la situación socioeconómica del país y en particular de Medellín, como la ciudad que habitaba y el género del que era parte, pero en el que se iba materializando cada vez más lo que presenta Aguilera (2014, p.44) como "el desencanto aprendido y debilitamiento de los lazos colectivos, como una característica cultural consustancial al modelo neoliberal, y que ha ido modificando las disposiciones individuales respecto a la política y a la vida social", entendiendo que no era la política y la esfera pública en la que se encontraban las mejores personas y las posibilidades de transformación, sino que ahí, por lo contrario, podrían encontrarse fuerzas muy oscuras que asfixian o eliminan a quienes intenten hacer algo distinto.

Mi juventud, desde presupuestos etarios institucionales, finalizaba y comencé a preguntarme, en el marco de la maestría que cursaba y que tenía en su canon un fuerte número de autores europeos y norteamericanos, qué podían decirle estas teorías a la realidad social colombiana y a las propias preguntas que por mi circulaban. De manera particular recuerdo una discusión con el docente de la línea de Subjetividad política, ferviente admirador de Habermas, quien no supo cómo contestar mi insistente pregunta sobre cómo o qué podía decir Habermas a Colombia, país atravesado por la violencia de un crudo conflicto armado, que podría decir Habermas a los desarraigados que engrosaban las ciudades y a todos los que, de una manera u otra, vivían atemorizados por las múltiples agresiones. Ante esa ausencia de respuestas a mis preguntas, comencé a sentir que esas claves de lecturas no me eran suficientes, pero no hallé tampoco en ese instante otras que me permitieran conectar lo que pensaba y sentía.

Igualmente encontré en las redes sociales otra forma de ejercer activismo, de conectarme con el mundo y asombrarme con lo que en el sucede, especialmente Twitter y luego Instagram o Periscope, además You Tobe o Deezer, se han convertido en espacios de una conversación, de una conexión espoleada por las agendas en línea de Gmail y la virtualidad constante de los libros que leo y de las aplicaciones gratuitas que adquiero, que me llevan a nuevos espacios, velocidades, aprendizajes en búsqueda, como lo dice Lévy (2004) de los escenarios del ciberespacio que

> podría tener mecanismos de expresión capaces de producir sinfonías políticas vivas, que permitieran a los colectivos humanos inventar y expresar constantemente enunciados complejos, ensanchar la gama de singularidades y divergencias sin por ello adoptar formas preforzadas. La democracia en tiempo real busca la constitución del "nosotros" más rico y cuyo modelo musical podría ser el coro polifónico improvisado. (Lévy, 2004:45)

Para algunos esto puede ser catalogado como un asunto superficial, pero las conexiones que me han permitido las tecnologías han sido múltiples, desde clases virtuales con el museo Marco (México) o en la plataforma de CLACSO, conexión con el espacio de Fundación Telefónica, Theo Jansen y conversaciones a través de Twitter con una tesista en México, escuchar a Reguillo en Periscope o recibir invitación para leer juntos del Grupete Lector (Buenos Aires), lo que da cuenta de un campo experimental transformador que,

aunque tiene como todo riesgos, también posibilidades de contacto, de acción política y encuentro.

Al retomar esta estela autoetnográfica me doy cuenta que siempre he estado llena de preguntas que atraviesan el cuerpo interconectándose con múltiples narraciones que me habitan y a las que actualmente intento encontrarles respuestas desde la *escucha* que en el trabajo de campo intenté generar o la lectura de las autoras que vengo haciendo y ante las que retomó, con Arfuch (2013, p.55), la idea que el método "sugiere el reconocimiento de la fractura de la temporalidad, la perseverancia del objeto en sus distintas gradaciones de sentido, la emergencia fragmentaria y la yuxtaposición de elementos heterogéneos". Preguntas que me llevan a la libertad de crear como posibilidad reflexiva imbricada en la generación de sentidos, que tiene a la vez -para mí- como primer momento el silencio contemplativo de encontrarme con las múltiples narraciones construidas y preguntarme cómo construir un texto interpretativo que dé cuenta de las vidas implicadas.

Siguiendo a Marina Abramovic "el silencio es como una isla en un océano turbulento"[6] me pregunto cómo construir desde lo narrado por otras, pero también desde mi propia narración, desde mi silencio y sus silencios, cuando y como darnos voz, cuando y como callar, cuál es nuestra relación con el silencio, con las palabras.

Abocarse como mujer afrodescendiente a generar procesos reflexivos y de memoria sobre la propia experiencia de la subjetividad política juvenil me remite extrañamente y desde ese silencio que a veces quisiera mantener un poco más, a los archivos del corazón de Boltanski y trazar desde ahí, desde los latidos del corazón de las mujeres jóvenes afrodescendientes y desde el latido de mi propio corazón, un itinerario del silencio a las palabras, a los relatos y a su ruta interpretativa.

De acuerdo a Denzin (2013, p.242) lo performativo "es una manera de estar en el mundo, de situar los performances en las situaciones concretas del presente" para, a partir de ellos, poder desplazar el pensamiento y el sentir, para construir tu propia ruta, para construir un texto y reconstruirte en el, para construir con otras (jóvenes, autoras, artistas) nuevas formas de ubicación, desde las fronteras entre los distintos mundos.

Como una mujer que recientemente ingresó a la academia me reconozco a mí misma desde la investigación doctoral y desde el feminismo del sur y la perspectiva decolonial, generando un tránsito para construir con otras mujeres jóvenes un lugar de enunciación que permita repensar mis propias prácticas vitales e investigativas, marcadas en muchos casos por contradicciones, ambigüedades y preguntas constantes.

Al explorar el campo más amplio de la docencia y la investigación entiendo que mi compromiso y acción política se ha instalado ahí y en ese recorrido CINDE ha sido clave en propiciar aprendizajes y desafíos en torno a estos temas. He tenido la oportunidad de trabajar y conocer a docentes diversos, prácticas investigativas y pedagógicas potentes,

[6] Palabras de Marina Abramovic en la Bienal Performance 2015 en Buenos Aires, Argentina https://www.youtube.com/watch?v=jCQeEWPmer4

adquiriendo conocimientos valiosos de ellos y ellas, pero también de los y las estudiantes, de los niños, niñas y jóvenes con los que sigo investigando.

Realizar mi primer seminario en este entorno era una enorme responsabilidad y aunque ya había dado clases en pregrado en la Universidad de Antioquia, las perspectivas y la discusión de los estudiantes de la maestría generaron un escenario de disfrute mezclado con la ansiedad de construir con ellos una gran cantidad de valiosas experiencias y reflexiones que se van generando, de manera especial en el espacio de la línea de socialización política y construcción de subjetividades.

Enfrentarme además a la escritura académica, a sus claves y a los extenuantes procesos de publicación, de los que aún hoy estoy aprendiendo, pero además compartir mis aprendizajes con los y las estudiantes y verme a la vez interrogada por sus profundos cuestionamientos, ha hecho que se renueve la esperanza de la que nos habla Freire (1975), de una educación problematizadora, que es futuro revolucionario y como tal esperanzada.

Durante todo este tiempo mi familia ha estado ahí acompañando sin entender mucho estas apuestas de formación que vengo haciendo, especialmente porque soy la primera persona del grupo familiar con una formación profesional, con una maestría y ahora estudiando un doctorado. Senda que han comenzado a seguir tres de mis primos más jóvenes, estudiando actualmente distintos pregrados, y quienes han sido una presencia positiva, de mucho afecto. Una familia que se ha ampliado por una relación de noviazgo de varios años y la compañía de mis dos perros que se han convertido, además de la preocupación por la situación de las mujeres y las niñas, en mi nueva causa política desde la inquietud por la vida y las condiciones de los animales no humanos.

He aprendido además que la docencia, la investigación y la escritura –con sus dificultades y posibilidades– llenan a fondo mi vida y que es precisamente en el aula de clases o en los escenarios investigativos donde realizó la acción política, y que el doctorado mismo se ha convertido en una opción de crecimiento, disfrute y encuentro con muchos otros y otras, en el país y por fuera de él, en los libros y en el trabajo de campo, en el arte contemporáneo y en los espacios de reunión.

Esta toma de conciencia de mi propio escenario vital sirve para orientar mi investigación, la enseñanza, el aprendizaje, y la construcción cotidiana docente y existencial, que creo debe incluir un profundo respeto por la vida, por los otros. Ahora me es posible verme a mí misma como una profesora, investigadora, intentando, como lo plantea Gargallo (2014, p.70), retomando las enseñanzas tojolabales "escuchar, comprender y respetar la palabra de quien convive en el lugar colectivo implica comprenderlo/a aun cuando no se coincida; pues, implica no confundir, no ocultar, no contradecir su palabra, es decir, no intentar controlarla"

Intentando también aportar conocimiento a través de la investigación académica para mejorar la enseñanza y a la vez continuar aprendiendo sobre la decolonialidad, el feminismo y las situaciones de las mujeres, niños, niñas, indígenas y afrodescendientes, generando preguntas con los seres humanos que en cada uno de estos contextos me

encuentro, compartiendo los asombros mutuos y las preguntas que también ellos y ellas ya tienen y las respuestas que conjuntamente, quizás temporalmente, encontramos.

Rememoro entonces a Alfonso Torres (2011) cuando afirma que:

> … no es en la centralidad de las ciencias sociales institucionalizadas, sino en sus fronteras donde si existe mayor potencial de generación de conocimiento social transformador. En efecto, desde estos 'lugares periféricos' se hacen evidentes las limitaciones de los marcos epistémicos institucionales, lo que posibilita reconocer otras realidades, generalmente también en los bordes de lo social. (Torres, 2011:30)

Y es desde tal realidad que esta exploración autoetnográfica no sólo explicita mi propia práctica y subjetividad política juvenil y actual como profesora e investigadora, sino que a la vez ofrece ideas sobre cómo las culturas y los contextos influyen en lo que somos y en los demás. Sin estas experiencias, los y las docentes, investigadores/as, mi familia, los afectos, las lecturas, la música, los encuentros con otros seres y el contexto en el que me he desenvuelto, yo no sería el ser humano que soy hoy, y me pregunto por las mujeres jóvenes con las que crecí que optaron por otras opciones o no tuvieron las oportunidades que he tenido.

Para ir cerrando esta aproximación autoetnográfica a mi subjetividad política que explora las tramas que se han articulado en la misma y confirman en cierta medida el interés no ingenuo que tiene esta tesis doctoral, porque como lo plantea Denzin (2013, p.212) "Nuestras prácticas de investigación son performativas, pedagógicas y políticas. A través de nuestra escritura y nuestra charla, promulgamos el mundo que estudiamos", y en este texto resuena mi deseo de mejorar mi propia práctica profesional como estudiante, profesora e investigadora, a la vez que reflexionar sobre las situaciones sociales y culturales en las que estamos inmersos, así como compartir mis experiencias y conocimientos, escuchando la de otros y otras y aprendiendo y sintiendo con ellas y ellos.

Díaz (2014, p.143) propone que "no sea posible asumirse como sujeto si no se hacen actos de autorreflexión, de creación de sentidos, de recuperación de la experiencia; y esta es ubicación del pasado en un horizonte presente" en el que a pesar de las tensiones e incomodidades que implica en ocasiones exponerse a escribir sobre sí, se encuentra también la opción de revisar la huella que han dejado las elecciones realizadas, las reflexiones construidas, lo vivido y sus singularidades.

Mis experiencias como joven en relación con la preocupación por el mundo, me dieron la oportunidad de ampliar el rango de acción desde encuentros y desencuentros en lo público, con acciones colectivas desde grupos juveniles, en la toma de decisiones como funcionaria pública y posteriormente convertirme en docente investigadora. Al reflexionar al respecto es extremadamente importante mencionar la influencia y la guía de investigadoras experimentadas y profesoras brillantes que, aun hoy, en el escenario doctoral, como la misma Sara Victoria Alvarado o Catherine Walsh, por mencionar sólo algunas, han iluminado y alentado mi construcción, a la par de mis reflexiones sobre lo que implica ser mujer en el campo de producción de conocimiento de las ciencias sociales, en los escenarios de toma de decisiones académicas y políticas; todas ellas siguen siendo parte

importante de este viaje y de los aprendizajes generados en el, desde un respeto profundo por las diversas formas de ser, metodologías y acercamientos pedagógicos.

Espero además que este pasaje autoetnográfico sea útil para otros investigadores/as interesados en reflexionar sobre su propia subjetividad y en transitar hacia la investigación como un acto político en el que es posible analizar la experiencia personal en relación con lo cultural o social. Estas reflexiones me han proporcionado además significativos conocimientos y sentimientos sobre la forma en que he vivido y experimentado la subjetividad política y en cómo esto ha impactado las decisiones que he tomado y mi propio punto de vista sobre temas centrales de mi biografía.

Es necesario mencionar desde luego, que más allá de las oportunidades que he tenido y el acercamiento a personas que me han orientado, este tránsito vital también ha estado marcado por una profunda autodisciplina, cimentada en la forma en que crecí, el hogar -reflexivo y tranquilo, a la vez que diverso- en el que se me permitieron ciertas posibilidades y mi propia formación e interés por aprender y apropiarme culturalmente de las riquezas del conocimiento socialmente construido. Un conocimiento ilustrado al que sólo ahora comienzo a interpelar en sus ausencias por los escenarios latinoamericanos y de otros tipos de saberes.

Esta tesis doctoral aparece precisamente como la posibilidad interrogativa de un problema que me permite ir entendiendo que la investigación implica no ubicar el colonialismo como un asunto exclusivo de los otros/as, sino que involucra intentar superar los prejuicios de la intelectual colonizada que me han habitado desde una formación familiar y académica que históricamente ha desconocido las diversas opresiones y las reflexiones suscitadas desde otras visiones del mundo, bajo una aparente neutralidad. Una formación académica y familiar que valoro, pero en la que no puedo desconocer ahora los vacíos y las ausencias.

Por lo tanto y como lo plantea Moraga (1988):

> el peligro radica en no ser capaz de reconocer la especificidad de la opresión. El peligro radica en tratar de enfrentar esta opresión en términos meramente teóricos. Sin una envoltura emocional sentida en el corazón que surja de nuestra opresión, sin que se nombre al enemigo que llevamos dentro de nosotras mismas. (Moraga, 1988:21)

Lo que ha implicado también preguntarme por ¿Cómo he internalizado mi propia opresión? ¿Cómo he oprimido? Desde el reconocimiento de que generar estas preguntas críticas sobre mi misma no sólo forjaba escenarios investigativos más horizontales, respetuosos y éticos, sino que también involucraba mudanzas en la manera de generar este conocimiento y en la subjetividad de quien investiga, dado que "Admitir el daño es peligroso" (Moraga, 1988, p.26), pienso cómo, aun siendo afro y feminista, he ignorado mi propio racismo, mi propio desconocimiento a mí misma por ser una mujer negra, el odio que la cultura antioqueña me inculcó a lo largo de estos años, los ideales de blanquitud que he tenido. Quizás por esto coincido con Haber (2011, p.12) cuando dice: "Enunciamos el problema de investigación como un problema del mundo real que nos llama, que nos necesita, cuando somos nosotros en realidad quien lo necesitamos", lo que he considerado

como una reflexión clave a la hora de encontrarme con las jóvenes afrodescendientes y sus relatos, al compartir con ellas en los momentos de la investigación y por fuera de ella en un diálogo que aún se mantiene.

Hablar de manera creativa y honesta sobre nuestros propios lugares, las reflexiones que el propio escenario investigativo y el encuentro con esos otros/as nos generan, es el primer paso para un mundo en el que las diversas prácticas, modos de ser y habitar se interrelacionen respetuosa y valiosamente.

En este marco, espero que sea posible para mí continuar con una acción política cada vez más emancipadora, honesta y serena, que propicie un enriquecimiento personal y social, educativo y transformador desde los escenarios pedagógicos en los que me encuentro, desde el convencimiento que continuo en constante aprendizaje.

Finalizo este apartado con un incipiente poema, para cerrar temporalmente este encuentro con la subjetividad política juvenil:

La de los ojos abiertos

Parto en este viaje para acercarme al viento
para encontrarme con sus murmullos
con las preguntas
con las aventuras perdidas de mi condición juvenil
con las ignorancias, saberes y sueños frustrados
de un país golpeado que se resiste a caer
que se levanta cada mañana
que se resiste a caer.

He construido un sendero de palabras
palabras que hacen eco
palabras del pasado y del presente
palabras del fuego, "palabras donde poder sentarnos y sonreír"[7]
palabras sobre mí, sobre ti, sobre el mundo.
Grandes palabras que están en el corazón
que susurramos en las noches
con las manos abiertas y los ojos cerrados.
Voces que nos alejan de los miedos
palabras para el silencio.

[7] Esta expresión y el título se retoman de Alexandra Pizarnik.

CAPÍTULO III

3. La metodología como camino y mirada epistemológica

Esta investigación ha tenido en el escenario epistemológico y metodológico, una preocupación ética constante por el establecimiento de relaciones y preguntas con las jóvenes que son parte de la investigación. En esa medida, se establecieron escenarios éticos procedimentales para asegurar este acercamiento. Era importante viabilizar con ellas la confidencialidad, el derecho a la intimidad, la protección de sus vidas y la no sobre exposición, así como el consentimiento informado, en el que además se trató –sin ocultarle a las participantes los objetivos de la indagación y respondiendo a sus preguntas– no generar sesgos sobre las perspectivas del feminismo y la decolonialidad, es decir, las mismas no fueron mencionadas a las jóvenes en aras de que esto no predispusiera sus relatos o tratarán de generar sus respuestas en este marco explicativo.

Igualmente se intentó, en la medida de lo posible, tener una actuación delicada y respetuosa en los espacios e interacciones que se dieron en el trabajo de campo, tratando de generar un cuidado ético en las relaciones que se establecieron con cada una de las jóvenes y con el colectivo en general (Noddings, 1984), desde el reconocimiento del respeto mutuo, la dignidad de todas las mujeres involucradas, incluyendo la propia investigadora y a quienes fueron asistentes del proceso de investigación,[8] así como generar conexiones y relaciones de confianza entre todas.

Como lo precisa Ellis (2007, p.5), la pregunta clave que guió todo el proceso fue "¿Qué debo hacer ahora?" en lugar de la afirmación "Esto es lo que debe hacer ahora" (Bergum, 1998), dado que, de acuerdo a la autora, la ética relacional debe ser parte central del proceso investigativo y requiere que los investigadores actuemos desde nuestros corazones y mentes, reconociendo los lazos interpersonales con los demás. Eso implicó un diseño metodológico flexible en el que se fueron realizando modificaciones de acuerdo a lo que se iba generando en los propios escenarios de encuentro, o se llegaron a claridades de manera procesual en concurrencia con las jóvenes o a partir de lo que ellas iban proponiendo o iba colectivamente surgiendo. Aunque como investigadora tenía como centro la búsqueda de generar conversaciones y narraciones diversas sobre la subjetividad política afrodescendiente juvenil, de manera intencionada no se tenía todo tan definitivamente estructurado, sino más como una propuesta metodológica que pudiera hacer frente a las prácticas que se generaran en el escenario investigativo, a las realidades y relaciones cambiantes y a lo que las propias jóvenes afrodescendientes pudieran proponer.

[8] Se contó con el acompañamiento de una estudiante de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano, como asistente de investigación y con el apoyo en momentos distintos de licenciadas en Educación Artística y Clown.

Como un asunto central con las jóvenes se encontraba la protección de la identidad y el no insistir en momentos dolorosos de sus narrativas. A diferencia de otros procesos investigativos realizados con anterioridad, en esta indagación más que preguntar, lo esencial fue tratar de realmente escuchar y a la vez reflexionar sobre el uso de la información generada, sobre el que no era necesario un volumen excesivo de datos sobre la vida de las otras, cuando a la larga mucho de esto no es realmente usado, pero en lo que además solemos en ocasiones encarnizarnos solo desde nuestros intereses, sin tener en cuenta las visiones de quienes participan con nosotros en la investigación.

Desde ahí resuenan las palabras de Torres (2011) cuando manifiesta:

> Asumir opciones políticas, éticas y epistémicas disidentes, alternativas o de transformación social, plantea al trabajo intelectual no la necesidad no sólo de enfrentarse a exterioridades prácticas más allá de la academia, sino a cuestionar las propias reglas de juego de la institucionalidad científica… (Torres, 2011:35)

De esta manera se involucran a los colectivos sociales en esta producción de maneras alternativas, generando reflexiones con ellos y ellas, reconociendo que lo que hay en el fondo de todo esto son interacciones entre seres humanos que sienten, piensan y tienen intereses diversos, que se entremezclan en el marco de condiciones sociales y políticas.

Esta indagación tiene como ruta el paradigma de investigación cualitativa, desde el reconocimiento de sus potencialidades como la reflexividad epistémico metodológica, la visión dialógica y plural entre otros aspectos. La apuesta epistemológica es la generación de una investigación que en todo el proceso intencione una perspectiva de comprensión del fenómeno de la subjetividad política afrodescendiente, como lo diría Garcés (2005, p.139) "en el que mi lugar de producción discursiva intenta cartografiar políticamente –antes que definir ontológicamente- un tipo de construcción de la realidad" en referencia al tema y las sujetos de investigación, pero sin desconocer lo planteado por Tuhiwai–Smith (1999) al expresar que "Las formas en que la investigación científica está implicada en los peores excesos del colonialismo sigue siendo una poderosa historia recordada para muchos de los pueblos colonizados del mundo. Es una historia que todavía ofende el sentido más profundo de nuestra humanidad",[9] lo que configura el proceso investigativo como un campo de luchas, de producción de sentidos y representación que es todo menos ingenuo, dado que, como lo explicita la autora:

> Nos irrita que investigadores e intelectuales occidentales puedan asumir saber todo lo que es posible saber de nosotros, sobre la base de sus breves encuentros con algunos de nosotros. Nos horroriza que Occidente puede desear, extraer y reclamar la propiedad de nuestra manera de saber, nuestras imágenes, las cosas que creamos y producimos, y luego rechazar al mismo tiempo las personas que crearon y desarrollaron esas ideas y buscan negarles más oportunidades de ser creadores. (Tuhiwai–Smith, 1999:1)

Esta irritación se ha configurado desde procesos diversos de expoliación de los saberes, de comprensiones ambiguas o interpretaciones apresuradas, pero también desde la

[9] Traducción de la autora.

perspectiva de investigadores/as que han situado sus procesos sobre los otros, pero no con los otros, objetivando a los sujetos de sus investigaciones. Asuntos que han sido históricamente centrales a una producción de conocimiento colonizadora y colonizada que esta investigación ha intentado poner en cuestión, deslocalizando los tradicionales puntos de vista de la producción de conocimiento, desde lo metodológico y lo epistemológico, generando un camino que retoma perspectivas al respecto, que desde un pensamiento fronterizo ya han construido otras (Sandoval 2000; Tuhiwai–Smith, 1999; Bidaseca, Vásquez & Laba, 2011; Walsh, 2013) en el eje de reflexiones críticas y reflexivas sobre lo que hacemos.

En el marco de este pensamiento aparece la hermenéutica como enfoque central investigativo, dado el carácter interpretativo propuesto para la comprensión de los significados sobre lo humano. En esa medida y teniendo en cuenta que la realidad social tiene una gran complejidad, es necesario para cualquier investigador/a escoger una mirada, un punto desde donde discurrir y para esta investigación la apuesta es hermenéutica teniendo como premisa clara que no se trata de una hermenéutica pensada desde marcos homogenizantes sino que…

> La pluritopia viene a dar cuenta de topos varios, topos otros, desde donde se despliega la acción interpretativa, retirados ya los catalejos al privilegio de la mirada occidental, priorizando, entonces, lugares de enunciación otros que ponen en cuestión la monotopia colonial. (Borsani, 2015:21)

Y así, el enfoque hermenéutico se retoma desde la búsqueda interpretativa para todos los momentos de la indagación investigativa, desde la posibilidad del ejercicio interpretativo a favor de una hermenéutica diatópica o pluritópica que, como lo expresa Mignolo (2005), tenga presente que:

> Si por 'hermenéutica' entendemos no sólo la reflexión sobre las formas de comprender, sino el acto mismo de comprensión, entonces la 'tradición' en que la hermenéutica filosófica se ha fundado (Mueller-Vollmer, 1985) o inventado, tiene que ser reformulada para dar cuenta de la pluralidad de tradiciones y de los intercambios a través de fronteras culturales. (Mignolo, 2005)

Y es precisamente en esta búsqueda metodológica y epistemológica desde donde el diálogo, la conversación hermenéutica y narrativa emergen como la posibilidad de descolonizar desde la indagación misma, las tradicionales posturas investigativas y generar nuevas posibilidades de encuentro entre todos los sujetos que participan.

Si la hermenéutica se configura como el enfoque por el interés en la comprensión que se tiene en la investigación, retomó lo planteado por Araujo y Fernández (1996, p.243) cuando expresan que "El contexto de producción del saber en el que nos situamos es el de las llamadas ciencias sociales y en ellas nos ubicamos en la tradición que se interesa por la comprensión del marco de referencia del actor social, de la subjetividad", por lo que las narrativas aparecen como la metodología clave para construir el análisis de los datos y la generación de la información.

Como lo expresa Botero (2008):

> … la interpretación narrativa se constituye en el camino de comprensión del campo simbólico y permite descubrir, en las producciones de relatos, el mundo de los sentimientos, los pensamientos, las metáforas, las tragedias, las tramas y los dramas humanos como fuente de comprensión de los significados culturales, acciones y relaciones humanas en su vinculación con los tiempos y los espacios en que habitan. (Botero, 2008:3)

Es por tal razón que esta interpretación de las narrativas, se ha considerado como la metodología más adecuada para generar la producción de conocimiento a la cual aspira esta investigación. Lo narrativo entonces desde esta indagación buscó propiciar la construcción de sentido a partir de los relatos, pero reconociendo que las narrativas no sólo se explicitan desde lo lingüístico, sino que operan para estas movilizaciones distintos tipos de registro como el visual, a través de la fotografía y el dibujo o el cartográfico, desde los mapas, que pueden desencadenar en el registro lingüístico, que se materializan en las voces, pero también desde los gestos y trazos que hacen posible la enunciación discursiva.

La búsqueda desde lo narrativo fue acercarnos como lo precisa Arfuch (2013):

> a aquello que, en cada relato, en cada puesta en forma de la vida –de lo verbal al audiovisual-, interpela tanto al narrador como al narratario respecto de su propia existencia en términos éticos, estéticos, y hasta podríamos decir, políticos… (Arfuch, 2013:51)

La posibilidad de narrarse, de contar los hitos en relación con la subjetividad política, desde lo común y lo singular de cada historia, dando paso al lugar de la fotografía, de las mediaciones artísticas, en el trabajo de la memoria y de la configuración narrativa que articuló las huellas, voces, ecos e imágenes que nos habitan, contiene en sí misma una importante potencia subjetiva y política que, de acuerdo a Bolívar (2001) se explica como

> el conocimiento narrativo, en contraste con el científico de la tradición positivista, se preocupa más por las intenciones humanas y significados que por los sucesos o hechos discretos, más por la coherencia que por la lógica, la comprensión en lugar de la predicción y contro (Bolívar, 2001)

Lo anterior da cuenta que la búsqueda narrativa no es la generalización, sino la expresión de modo genuino de los relatos, de las vidas narradas.

En esa medida y como lo traza Luna (s.f.):

> Parto de la afirmación de que los seres humanos somos contadores y contadoras de historias. Nos hacemos en tramas de significación que están insertas en narraciones colectivas y personales, en las que se entrelazan relatos de diverso orden. Lo que somos, como especie y como individuos corresponde a modos particulares de narrar nuestra historia. (Luna, s.f, p:1)

Narrarse entonces, a partir de distintos registros, como el oral y la posibilidad de las palabras, hasta los registros audiovisuales o fotográficos, configura un interesante desafío y posibilidad de afianzar relatos individuales y colectivos, dando riqueza a las múltiples líneas de la investigación, maximizando las oportunidades para la interpretación.

Es desde esta búsqueda de la narración que

> … hablar del relato entonces, desde esta perspectiva, no remite solamente a una disposición de acontecimientos –históricos o ficcionales-, en un orden secuencial, a una ejercitación mimética de aquello que constituiría primariamente el registro de la acción humana, con sus lógicas, personajes, tensiones y alternativas, sino a la forma por excelencia de estructuración de la vida. (Arfuch 2010:87-88)

Lo anterior siempre nos convoca con sus complejidades y pluralidades y que no puede establecerse como una producción ingenua o monológica, sino como una oportunidad para la compresión perceptiva de las experiencias propias y de las otras con las que se realizó la investigación. Y esta indagación se sitúa precisamente en la producción dialógica del sentido narrativo, consciente de las dificultades que implican la construcción de la trama narrativa y de la necesidad de un análisis no reduccionista, en el que no se pierda de vista, como de nuevo nos expresa Mignolo (2005) que la

> 'verdadera' narración de un asunto o descripción de un objeto o lugar que da cuenta del conocimiento o la comprensión de ellos es una cuestión que se negocia en las respectivas comunidades interpretativas, tanto por el valor de veracidad que sus miembros le otorgan como por la autoridad del locus enunciativo construido en el mero acto de narrar o describir (en forma de conocimiento o comprensión) un asunto, un objeto o un lugar. (Mignolo, 2005)

Para la investigación, la pluralidad de voces y relatos simultáneos con los que se estableció un diálogo, inició con la ampliación de una escucha sensible y activa, como proceso clave en los momentos de conversación y encuentro, pero también en el mismo desarrollo del análisis y la validación posterior con las participantes, reconociendo que la interpretación nunca es plena, que siempre quedarán asuntos por interpretar, por construir y analizar, pero que lo central es establecer un diálogo, un acercamiento a las mujeres jóvenes afrodescendientes, sus voces, puntos de vista y construcciones narrativas.

Las distintas vías metodológicas como las instalaciones y talleres artísticos usando la fotografía, el dibujo, las cartografías, en aras de conocer los modos que asume la configuración de su subjetividad política propiciaron registros narrativos diversos, en los que el proceso de análisis e interpretación, se explicitó en la construcción de sentidos narrativos y el establecimiento de categorías interpretativas desde el tejido construido con las jóvenes.

Para desarrollar el proceso analítico se retoman entonces dos configuraciones claves desde lo narrativo:

1) El desarrollo de categorías a partir de los aspectos comunes a las jóvenes afrodescendientes.

2) El establecimiento del sentido político encontrado en el relato de cada una como posibilidad.

Para el primer escenario retomo lo que al respecto plantean Bolívar, Domingo y Fernández (2001):

> … abogaremos aquí por dar prioridad a lo que antes hemos llamado 'análisis narrativo' pero –para que dichos relatos sean relevantes a propósitos de investigación– lo

> combinaremos también con una reconstrucción de acuerdo con determinados modos paradigmáticos aceptados de analizar la información. Al fin y al cabo será preciso, como en la investigación cualitativa, comparar, contrastar, agregar, ordenar, reducir, establecer relaciones y teorizar. (Bolívar, Domingo & Fernández, 2001:193)

Pero a la vez buscamos comprender las subjetividades políticas de cada una de las jóvenes mujeres participantes, retomando una ruta analítica anteriormente recorrida:

> En vez de partir de una hipótesis para mi trabajo de análisis, por lo contrario, y fiel a la abducción como ejercicio de la incertidumbre, partí de los relatos (…) en la búsqueda de múltiples posibilidades que emergieron de los relatos mismos. Esta investigación estuvo guiada entonces por el indicio, organizado a partir de las presunciones propias de la interpretación y permitiendo desde la intuición, posibilidades de sentido diferentes (Arroyo, 2009)

La abducción, como lo plantea Luna (2006), quien cita a Peirce:

> …'parte de los hechos, sin al principio, tener ninguna teoría particular a la vista, aunque está motivada por la idea que se necesita una teoría para explicar los hechos sorprendentes. La inducción parte de una hipótesis que parece aconsejarse sin, al principio, tener ningún hecho particular a la vista, aunque necesita de los hechos para sostener la teoría. La abducción persigue una teoría. La inducción anda buscando los hechos. En la abducción la consideración de los hechos sugiere la hipótesis. En la inducción el estudio de la hipótesis sugiere los experimentos que sacarán a la luz los verdaderos hechos a los que la hipótesis ha apuntado'. La abducción es una lógica de razonamiento más amplio que involucra a la inducción. La abducción requiere de la capacidad de formular múltiples hipótesis, de aventurarse a examinar diferentes intuiciones, las cuales son validadas con ayuda de procedimientos inductivos. (Luna, 2006:38)

Con todo esto, se sitúa la lectura de las narrativas generadas con las jóvenes afrodescendientes, en una intersección metodológica, que recoge las experiencias narradas a partir de las distintas aproximaciones efectuadas, en aras de darle un sentido polifónico mezclando el análisis del texto como un todo y el establecimiento a la vez de unidades temáticas sacadas del mismo.

Volviendo a Bolívar, Domingo y Fernández (2001):

> Los análisis holísticos toman la historia de vida de una persona como un todo, siendo cada parte interpretada en función de las restantes. El categórico se suele utilizar cuando se analizan varias o muchas narrativas, en la medida en que permite compararlas entre sí… (Bolívar, Domingo & Fernández, 2001:195)

De manera que, dadas las configuraciones de esta investigación en narrativas individuales y colectivas, ambos planos serán interrelacionados en la lectura analítica en aras de conformar un texto no fragmentado que explicite el pensamiento, la acción y subjetividad política juvenil afrodescendiente.

Por otra parte, y como un asunto central a la textualidad construida es importante resaltar la necesidad de que las mujeres jóvenes aparezcan a lo largo del mismo y no se

configure como un entrampado teórico que habla sobre ellas y sus relatos como sujetos pasivos, pero no propicie la visibilidad y sensibilidad directa de lo que han narrado. Por lo tanto, la teoría es utilizada como una posibilidad de articulación con la realidad narrada, con sus relatos para posicionar el pensamiento de ellas en diálogo con configuraciones teóricas sensibles a sus voces y que permiten ampliar desde una hermenéutica diatópica a la que nos hemos referido y las narrativas mismas, las posibilidades de comprensión.

He intentado cuidarme de no generar un escenario de minorización textual o de "ejercicios clasificatorios que a fuerza de analizar terminan despojando de vida al objeto de su análisis" (Jabardo, 2012, p.24) y convertirlas entonces en seres cosificados, dejándolas de ver con toda la potencia y la emergencia de lo humano, como las conocí y de las que aprendí. Pensarlas, sentirlas y visibilizarlas como sujetos sigue siendo un intento reiterado y constante, porque como lo expresa Jabardo:

> Se trataba de mostrarlas —también en el discurso— desde sus categorías, desde sus lógicas, a través de su lenguaje (no siempre verbal). Se trataba, en definitiva, de crear las condiciones para que pudieran definir su propia realidad, nombrar su historia. (Jabardo, 2012:24)

Espero que este análisis no termine objetivándolas y que haya podido entenderlas desde sus propios términos, escucharles e interpretar sus formas de producción, acción y experiencia, sus narrativas generosas y a la vez reivindicarles privilegiando sus voces.

Se trató como primer momento de establecer un relato que como unidad fuera devuelto a cada participante y desde el cual pudo iniciarse la interpretación, en aras de comprender los hilos narrativos que en torno a la subjetividad política emergen y la comprensión de la trama narrativa que cada una de ellas logró relatar. Posteriormente se comenzaron a identificar esos aspectos comunes de los relatos que configuran las posibilidades de la subjetividad política, en directa relación con los objetivos planteados, pero también vislumbrando la emergencia de nuevas posibilidades narrativas que no estuvieran siendo contempladas por la investigadora. Igualmente se miraron maneras de integrar al análisis las visualidades generadas a partir de las fotografías y el vídeo, teniendo como guía lo planteado por Lindón (1999) frente al ejercicio interpretativo que debemos generar los investigadores sociales:

> no olvidar que cuando un narrador nos cuenta fragmentos de su vida, de sus experiencias, estamos accediendo a una narrativa sobre ciertos procesos y relaciones sociales puestos en juego en una vida concreta, que nos invitan a interpretarla en varios planos. Mínimamente entran en juego dos niveles interpretativos. El primero y más evidente corresponde a las interpretaciones que realiza el investigador como escucha, como interlocutor, desde sus acervos de sentido común. Sin embargo, lo específico de este proceso interpretativo es que el investigador constantemente interpreta desde el sentido común, y vuelve a interpretar desde sus inquietudes e interrogantes teóricos. (Lindón, 1999:298)

Y en esa medida el escenario interpretativo se acoge a volver sobre los relatos desde lo que precisa Luna (2006) como ruta interpretativa que permita entender la significación de los relatos identificados en una lectura intertextual y horizontal.

El trabajo dialógico sobre mi misma en conversación sobre el trabajo dialógico realizado por las jóvenes a partir de las mediaciones artístico narrativas generadas, situado y articulado con el contexto del cual somos parte desde una perspectiva de género, generación y racialización, tiene las limitaciones propias de ese mismo contexto y de nuestras propias posibilidades humanas, pero también la potencia reflexiva sobre las prácticas políticas y la descolonización, desde el reconocimiento en esta construcción que, como nos dicen (Gaile, C. & Yvonna, L., 2011, p.83), es "Una ciencia social crítica reconceptualiza todo, desde las incrustaciones de la ética (y que es lo que esto significa) a los roles de la ética en la construcción de las preguntas investigativas, metodologías y posibilidades para la transformación" .

Estas posibilidades transformativas en lo investigativo se materializan en muchos aspectos de la investigación misma, en la que desde luego aun quedaron faltantes y asuntos pendientes, pero en la que se trató de generar un ejercicio honesto y respetuoso de construcción, retomando lo que al respecto plantea sobre la discusión política de la escritura académica Tuhiwai-Smith (1999, p.37), dejando claro que el colonialismo, el racismo y el imperialismo cultural no se producen afuera de las puertas de las universidades, dado que "El alcance de la literatura que utilizamos en nuestro trabajo contribuye a un encuadre diferente los problemas" y que, en esa medida, la responsabilidad política también se encuentra en los escenarios de representación textuales que realizamos desde la investigación, como una perspectiva epistemológica reflexiva que no debe dejarse a un lado y que formó parte de las preguntas constantes como investigadora, pero también del escenario de socialización de lo interpretado, de las devoluciones de sus relatos y validaciones con las jóvenes que participaron.

3.1. El arte como gran apuesta metodológica – epistemológica de reflexividad estética.

Esta investigación tuvo, desde la perspectiva del arte, una posibilidad metodológica y epistemológica distinta, en aras de deslocalizar la posición de la investigadora y generar una práctica investigativa diversa, en la que lo decolonial no fuera sólo una teoría, sino que impregnara también los espacios metodológicos y reflexivos de todo el proceso. El arte terminó además definiendo la investigación como un escenario de creación, como un campo de experimentación para generar pensamiento ético y político a partir de la provocación estética.

Desde esta perspectiva, el arte no está en el escenario de los museos exclusivamente, ni es un privilegio de ciertas elites o dominio excepcional de los curadores, sino que se convierte en una posibilidad de encuentro, de conexiones y relaciones, de existencias que se interconectan como un entramado, de líneas y redes. Esta investigación sin pretender tener en el arte el centro de su reflexión, acudió a sus formas, llamados y posibilidades, para generar una propuesta metodológica, pero también para propiciar el pensamiento a partir de sus metáforas y así problematizar las intervenciones investigativas y los escenarios de saber poder que se generan en ellas.

El arte aparece entonces en este periplo investigativo, como la forma central de generar una experiencia estética en directa relación con la ética y la política de la práctica investigativa, que propició reflexiones a partir de la contingencia y de la indeterminación, en aras de desestructurar las posturas tradicionales investigativas y las relaciones de los sujetos que forman parte de estos procesos, disminuyendo así las asimetrías.

A través del arte, no sólo se acortaron las distancias, se propiciaron escenarios de intimidad deslocalizada y a la vez situada, que favorecieron una reflexividad ética y un pensamiento otro, mayores posibilidades narrativas, más allá de las tradicionales y valiosas remitidas a la oralidad o la escritura, y abrirnos a la emergencia de la creación mutua, de la invención de otras formas de encuentro y narración.

En el camino como investigadora me fui encontrando con toda la potencia y el poder del arte contemporáneo como generador de pensamiento, desde artistas como Orozco, Bolstanki, Salcedo, Abramovic o Gómez, entre muchos otros que me invitaron a partir de sus obras, a pensar y sentir de otro modo y a explicitar la importancia de las diversas manifestaciones artísticas en la vida cotidiana, en la existencia subjetiva y como una alternativa para la producción investigativa. Por otro lado, estos y otros artistas como Adrián Gómez o la misma Doris Salcedo, me sensibilizaron sobre la importancia de la reflexión y las conexiones entre el campo del arte y la política, en la que el arte aparece como un programa estético que, desde los intersticios y los espacios híbridos, promueve formas de creación, de producción de lo social.

Sin embargo, coincido con Farina (2005) cuando afirma que

> El régimen de producción político y económico ha asimilado algunos de los principios del funcionamiento del arte, y se ha transformado estratégicamente con ellos, configurando un nuevo modo de producción de subjetividad en la contemporaneidad. En ese proceso, la creación y la experimentación se han convertido en necesidades operativas para la manutención de ese mismo modo de producción. De ahí que la generación y el consumo de una cierta idea de novedad, a través de la improvisación de estrategias de familiarización y rentabilización de lo nuevo, hayan garantizado el mantenimiento de las formas dominantes que homogenizan los modos de vida. (Farina, 2005:61)

Tampoco desconozco la perspectiva colonizadora y negadora de la diferencia propia de los circuitos de producción y consumo capitalista que también son parte del arte, dado que:

> Bajo esta operación el arte contemporáneo es ubicado en un marco geopolítico en donde se abre a una comprensión transcultural del actual contexto, entre lo local y lo global, el Estado–nación y el individuo, el centro y la periferia. (Gómez Moreno, 2014:78)

Sin llegar a desconocer esto, veo en el arte una potencia, no sólo capaz de afectar las formas de vida y las visiones que tenemos del mundo, sino que además puede propiciar otras maneras de acercarnos mutuamente, incluso en escenarios investigativos, problematizando agendas y experiencias mismas de investigación, conectándolas con el deseo y la posibilidad conjunta de saber sobre sí y experimentar desde la memoria, la imagen, las narrativas, los modos de estar y vivir.

El arte, en este proceso investigativo, permitió el flujo creativo y la improvisación, pero también la contemplación, el desplazarse emocionalmente por la propia vida y el compartirla con otras, el generar mapas, no sólo de los espacios sino de las elecciones y decisiones, los caminos y dislocaciones de una cartografía existencial, que explicita los hitos, sucesos, retrocesos, conexiones y alejamientos, empatías y simpatías en un proceso profundamente político y vital.

El espacio sensible del encuentro mediado por dispositivos metodológicos en relación con lo artístico, propició narraciones y reflexiones, desde escenarios performativos que se sumergen en la continuidad y discontinuidad, que no finalizaron al terminar el taller o el encuentro fotobiográfico, que se mantuvieron para todas en el espacio de regreso a nuestros hogares y sobre lo que conversábamos informalmente al volvernos a encontrar. En ocasiones los comentarios de las participantes daban cuenta de lo importante que había sido el encuentro, de cómo les había gustado la conversación, de lo que habían pensado y sentido a partir de este, o en otras de la activación de las sensibilidades y las dificultades para acoger y entender esto que las desacomodaba, las interpelaba o atravesaba. No es fácil en ocasiones hablar de la vida, pensarse en el presente o en el futuro, cuando esto quizás implique la toma de decisiones, la necesidad de reconfigurar las alternativas vitales o el asumir responsabilidades frente a las elecciones.

Como lo define Farina (2005, p.70):

> La obra se constituye de los gestos éticos y estéticos, de los abrazos a entramados inconexos de fuerzas vitales que le imprimen tensión. La obra se alimenta de cuerpos de abrazos sin anularnos, sin aniquilarlos: es una suavidad tensa que incorpora. Farina (2005, p.70)

Estos gestos, éticos y estéticos, son los que se quisieron concentrar en esta investigación, en la reflexión metodológica y epistemológica sobre la subjetividad política afrodescendiente, como una manera de generar otras formas de pensar y sentir, maneras más horizontales de construir la indagación, de escuchar y disponer colectivamente la misma, desde los abrazos que entienden las tensiones y no las aniquilan, saben que existen y permiten que estén ahí.

Desde luego que el arte contemporáneo con su radical pluralidad, también tiene sus límites y problematizaciones, por lo que esta investigación se asumió y se asume como un "andar en zonas fronterizas, en apertura al diálogo, a la conversación, al devenir inesperado de las trayectorias" (Arfuch 2013, p.14) en aras de un ejercicio quizás transgresor, pero ante todo que se espera sea revelador, generando otras miradas sobre las problemáticas sociales en cuestión y otras maneras de aproximarse metodológicamente a la construcción investigativa.

Por lo tanto, y retomando la metáfora de Los archivos del corazón[10] de Cristian Bolstanski, cada uno de los aspectos metodológicos será retomado como un latido, un

[10] De acuerdo al museo Marco: Esta pieza de Boltanski ha compilado desde 2008, grabaciones de audio con los latidos de más de ciento sesenta mil personas en más de veinte países, que define para quienes participan quedar con una copia en CD del latido de su corazón y la segunda copia se envía al

latido del corazón en sincronía con las jóvenes afrodescendientes que participaron, entendiendo además la singularidad de los latidos en relación con la singularidad subjetiva. Este apartado tendrá seis latidos que dan cuenta de la riqueza metodológica planteada desde la investigación, a partir de los encuentros colectivos e individuales.

3.2. Primer latido: Aproximaciones a lo teatral performativo.

Como un asunto clave del primer taller estuvo la realización de aproximaciones performativas y teatrales desde el uso del cuerpo, que visibilizarán formas de acercarnos no centradas en el logos y la palabra y que a partir inicialmente de una coreografía que se repetía en distintas velocidades propiciará lo que Pelias -citado por Alexander (2013, p.94)- llama "el proceso de compromiso dialógico con la comunicación estética propia y de los demás a través de los medios de actuación".

Como segundo momento, lo performativo aparece nuevamente, abordando la posibilidad de la actuación como forma interpretativa. Para este ejercicio se invitó a las participantes a habitar el lugar y construir de manera conjunta una instalación trayendo cada una lo que para ellas representaba la política en sus vidas y presentando narrativamente este objeto o los objetos que lo representan. Después de esto, a partir de la instalación conjunta y la actuación performativa en ella, se realizó una reflexión grupal sobre la instalación misma.

Esta aproximación performativa, permitió acercarnos desde las sensibilidades corporales y emocionales, dado que como nos dice Alexander (2013, p.103) "Conquergood (1986a) observa que, en tanto seres humanos, somos homo performans, en el sentido que construimos socialmente el mundo mismo que apuntala nuestras normas". La actuación por escenas y construida de manera colectiva entre las participantes, nos recuerda lo dicho por Boal (2001):

> Todo el mundo actúa, interactúa, interpreta. Somos todos actores. ¡Incluso los actores! El teatro es algo que existe dentro de cada ser humano y puede practicarse en la soledad de un ascensor, frente a un espejo, en un estadio de futbol o en la plaza pública ante miles de espectadores. Boal, 2001:21)

El performance es acción que participa activamente en la vida social y que posibilita reflexiones para quienes intervienen en el mismo, desde los escenarios culturales que habitan. En este caso la actuación performativa permitió la expresión estética y creativa de las participantes desde su contexto y su práctica cotidiana alrededor de la política y los

---

Benesse Art Site Naoshima, ubicado en la isla de Teshima, Japón, donde se compila de manera ininterrumpida y permanente un archivo propiedad de un coleccionista. Para el artista, esta pieza es más un proceso que una instalación. En palabras del curador de la muestra, Gonzalo Ortega, el almacenamiento de los latidos de tantas personas conforma una colección que cuestiona la propia esencia de la naturaleza de los archivos, pues, aunque documenta simbólicamente la vida, está imposibilitado para retenerla. Los visitantes a la isla tienen acceso al archivo y pueden escuchar los latidos, contribuyendo a generar una especie de testamento u homenaje a la existencia de todos esos individuos.

objetos que para ellas la representaban, reincorporando sus propios cuerpos como forma de expresión en los que al "usar la actuación como 'metáfora explicativa' conlleva reconstruir la noción de la actuación de entretenimiento teatral a la actuación como método de explicar, ejemplificar, proyectar, conocer y compartir significado." (Alexander 2013, p.101). Un significado movilizador, profundamente conmovedor que tiene que ver con la vida, con el innumerable espectro de las acciones humanas, porque cualquier acción que sea destacada o presentada es una actuación que da cuenta del mundo construido y compartido.

3.3. Segundo latido: Cartografías y trazados iniciales por la vida y los espacios.

Existe cada vez más un interés creciente por generar maneras alternativas y críticas de construir el conocimiento y abordar la realidad social desde dimensiones diversas, siendo esto un sello concreto de las ciencias sociales recientemente. Este interés ha generado diversas búsquedas, entre ellas el desarrollo de la cartografía y el mapeo como formas de acercamiento que garanticen

> …las condiciones necesarias para que los participantes cuenten con elementos que les permitan reflexionar sobre su propia realidad, poner en escena sus concepciones y representaciones (a través de la construcción de mapas) y explicitar sus interpretaciones para crear opciones de futuro. (Barragan, D. & Amador, J.C., 2014:133)

Una cartografía que para el caso de esta investigación es utilizada como herramienta metodológica en conjunción con la fotografía como forma de acercarse a los espacios, recorridos y maneras de habitar la ciudad, los encuentros y desencuentros que como mujeres jóvenes afrodescendientes han tenido las participantes. Por lo tanto, la ciudad aparece en este escenario cartográfico como el telón de fondo de los recorridos situados de las jóvenes, lo que le da un particular escenario a las cartografías realizadas, reconociendo además que como lo expresan Risler y Ares (2013):

> los mapas que habitualmente circulan son el resultado de la mirada que el poder dominante recrea sobre el territorio produciendo representaciones hegemónicas funcionales al desarrollo del modelo capitalista, decodificando el territorio de manera racional, clasificando los recursos naturales y las características poblacionales, e identificando el tipo de producción más efectiva para convertir la fuerza de trabajo y los recursos en ganancias. (Risler & Ares, 2013:5)

Esto hace precisamente que, como opción metodológica, en uno de los talleres se opte por generar cartografías de los recorridos y espacios que habitan las jóvenes afrodescendientes participantes, como alternativa política, pero también como forma de situarlas, no como informantes, sino como conocedoras de sus espacialidades que podían construir conjuntamente, colectivamente, los trazados individuales y reactualizar los cruces y encuentros de sus recorridos cotidianos.

Para generar este espacio de reflexión cartográfica se tuvieron tres momentos: en el primero a las jóvenes se les propone participar en el juego de hacerse selfies como

autorretratos o tomas fotográficas en las que captaran imágenes de sí mismas en diferentes lugares y momentos, contando con el recurso de sus dispositivos móviles y una guía intencionada que previamente conversamos. Las selfies pasaban por momentos individuales y algunos otros colectivos, privilegiando en los mismos sus lugares preferidos, las personas que amaban, sus recorridos cotidianos, los sitios en los que se habían sentido violentadas, los espacios o personas en los que creían o los que les gustaría transformar.

Quince días después generamos el encuentro, indagando sobre cómo se sintieron en el ejercicio fotográfico y si tuvieron dificultades para hacerlo. A partir de esta conversación con las jóvenes se pasó al segundo momento que fue la realización de la acción plástica en la que se crearon los mapas con las fotografías y los recorridos. Las participantes habían enviado previamente sus fotos las cuales fueron impresas y se les entregaron en ese instante, con diferentes elementos que podían usar para hacer los mapas (como lana, colores, marcadores, crayolas, etc), así como pliegos grandes de cartulina para que pudieran construir cada una su propio mapa.

Este ejercicio, aunque implicaba un escenario individual, propició encuentros colectivos, de comentarios, risas y el compartir los elementos asociados al desarrollo de los mapas. Igualmente se favoreció que cada joven se apropiara de la cartografía misma, teniendo sólo una guía básica o pregunta orientadora sobre el mapa a construir, generando escenarios creativos desde ellas quienes tuvieron en este taller como en los otros que se desarrollaron, el control frente al tiempo y avance de los mismos, siendo la investigadora y quienes la acompañaban, orientadoras del espacio, pero no centrales en este.

Primero se realizó un mapa sobre los recorridos cotidianos que hacemos todos los días y como se ubicaban ahí desde su subjetividad política, segundo un mapa –que podía ser en el entramado del mapa inicial- con los lugares de los afectos, y después, el mapa de los territorios del olvido, las cosas tristes, los espacios que duelen; y por último el mapa de los lugares de los deseos, de los sueños. Posteriormente, se les pidió ubicar en esos mapas las fotografías o selfis que previamente habían realizado.

Aunque inicialmente se pretendía generar algunas preguntas en el transcurso del ejercicio plástico de creación de los mapas, al efectuarlo primó más la escucha frente a las conversaciones que de manera espontánea se generaron entre las participantes. Al finalizar, se procedió a una socialización en la que cada joven mostró los mapas construidos y narró los recorridos espaciales y los significados que tienen cada uno de los autorretratos generados y articulados a los mapas.

Estos mapas tienen la riqueza de la improvisación, de la conversación, del uso del color, de los entramados de la lana y dan cuenta del intercambio colectivo que se generó desde la creación individual y colectiva del mapeo. En este ejercicio cartográfico con el consentimiento de las participantes se hicieron grabaciones de audio y vídeo, las cuales fueron posteriormente transcritas para el análisis, así como se tomaron algunas fotografías.

Como un primer elemento autoreflexivo que emergió del proceso, está el que algunas participantes expresaban que al desarrollarlo habían sido conscientes de las lejanías que estaban teniendo con algunos miembros de sus familias, de los encuentros que tenían en

algunos de sus recorridos o de los distintos espacios en los que circulaban en la ciudad. En términos generales, el ejercicio cartográfico retomando el uso además de la fotografía en los espacios, permitió afianzar los lazos entre las diferentes subjetividades que se relacionaron en el proceso, incluyendo a quienes orientamos el mismo, que también nos vimos abocadas a reflexionar sobre nuestras circularidades, pero además permitió un nivel de consciencia entre el colectivo, de las ausencias y reiteraciones en sus tránsitos y apuestas afectivas.

Esta construcción cartográfica estableció también una reflexión sobre el uso social del espacio urbano, sobre la construcción de la ciudad, su materialidad y producción, alrededor de cómo se incorporan en ella y como son o no acogidas las mujeres jóvenes afrodescendientes, los caminos que deben asumir desde los enclaves geográficos distantes de las centralidades, los ambientes en los que viven y como el espacio urbano desde lo sociocultural incorpora o desconoce sus visiones del mundo.

Imagen 1.

3.4. Tercer latido: Sonoridades y musicalidades políticas y vitales.

En el escenario de las narrativas individuales se generó un espacio para las sonoridades y musicalidades que cada una de ellas tenía. Al finalizar el primer encuentro, se le propuso a cada joven que eligieran dos canciones, una en directa relación con la acción política que realizaban desde el colectivo, y otra con mayor relación con la cotidianidad de su vida. Este interés en reconocer las sonoridades de las mujeres jóvenes afrodescendientes del colectivo,

partía del reconocimiento de la música como un proceso de elaboración estética que se convierte en muchos casos para los y las jóvenes, en una posibilidad narrativa en sí misma que les conecta con otros y otras y con sus propias decisiones y experiencias.

Pero además, se parte de lo planteado por Quintero Rivera (2013, p.236) cuando dice que "en las sociedades latinoamericanas, cuyos géneros musicales entremezclan diversas tradiciones de expresión y elaboración sonoras, los distintos instrumentos fueron gradualmente asociándose históricamente con particularidades identidades sociales", por lo que la música que se escucha se convierte en una forma de expresión, de acercamiento sensible y estético que genera lugares de ubicación identitaria y subjetiva en el mundo.

En el siguiente encuentro individual cada joven contó cuales eran las canciones elegidas, además de profundizar sobre los géneros musicales que escuchaban y hacían parte de su biografía. La música se convierte en una poética del sonido, de los cuerpos, de las sensaciones y placeres, pero también de las reminiscencias y evocaciones del pasado o de las apuestas políticas y éticas del presente y del futuro.

Las emergencias en torno a este escenario en las jóvenes participantes, se encontraron precisamente en que mientras algunas les dieron más relevancia a lo biográfico y a las canciones que les llevaban a pensar sobre acontecimientos vitales como la muerte de un familiar, o la sensación de que la canción elegida hablaba de lo que había sido su vida; para otras, el acento era definitivamente más político, en relación con las propuestas colectivas que venían desarrollando, los sueños de transformación o la preocupación por la situación de las mujeres frente a experiencias de maltrato y la importancia de la dignidad por parte de ellas.

En todo caso, la música, las sonoridades, se ligan a las prácticas que tienen como jóvenes y como afrodescendientes, que consideran no siempre son entendidas por otros y otras, por lo que son tratadas –ellas y ellos- como escandalosos o ruidosos, y aunque entienden que las dinámicas de la ciudad son distintas a los entornos rurales en que quizás esto esté más permitido, se tiene cierta añoranza por la posibilidad de generar sonoridades fuertes que empapen el espacio del sabor, de las notas de una salsa o un vallenato.

Las músicas en casi todos los casos están impregnadas de lo popular, teniendo en las prácticas musicales referidas, pero también en los escenarios de baile en las discotecas afros o en San Pachito,[11] un espacio de apropiación de algunos lugares de la ciudad, de los sentidos y sentires afectivos, de expresión y recreación de lo vivido, de la generación de prácticas de disfrute y goce que se materializan en la continuidad de estos hábitos de encuentro.

Esta apropiación desde lo musical se mantuvo incluso en los momentos de conflicto armado más difíciles en los barrios o de la propia experiencia subjetiva, pareciera que la

[11] En octubre Medellín celebra el "Encuentro de la Identidad y la Diversidad Cultural", conocido como "San Pachito", rememorando la tradicional fiesta de San Pacho, que se realiza en Quibdó, lo que evidencia que, en Medellín, vive una importante población afrodescendiente. Esta fiesta, que en Medellín dura solo un día, permite degustar la rica gastronomía del Choco, disfrutar presentaciones artísticas, participar en el desfile y las comparsas, convirtiéndose es un punto de encuentro con amigos y familiares que vienen de otros municipios o ciudades a este evento anual.

música, el baile, las sonoridades generadas, propician la generación de lazos con los pares, de encuentros reflexivos consigo mismas y de pertenencia a una generación o un espacio social, pero también una posibilidad de escapar de la rutina cotidiana y generar otras relaciones con el cuerpo propio y con los de los otros/as.

De todas maneras, es importante explicitar que, aunque existen algunos asuntos articuladores en lo musical, no significa que se tenga homogeneidad en los registros escuchados y en las formas de posicionarse frente a ellos, lo que da cuenta de la diversidad y la singularidad de las jóvenes afrodescendientes.

Imagen 2.

3.5. Cuarto latido: Narrativas entrecruzadas con la fotografía y el dibujo

En el marco de la reflexión de esta tesis doctoral concuerdo con Bolívar (s.f.) cuando expresa

> Entendemos como narrativa la cualidad estructurada de la experiencia (moral) entendida/vista como un relato; por otro (como enfoque de investigación), las pautas/formas de construir sentido, a partir de acciones temporales personales, por medio de la descripción y análisis de los datos biográficos. Es una particular reconstrucción de la experiencia, por la que mediante un proceso reflexivo se da significado a lo sucedido o vivido. (Bolívar, s.f.:4)

Las narrativas son más que una secuencia de sucesos y desde la investigación se intentó establecer comprensiones sobre los sentidos de los eventos y las experiencias desde la perspectiva en la que fueron narradas por las jóvenes, en diálogo con la investigadora y la teoría existente. Reconociendo además que las narrativas como metodología son una poderosa herramienta, bajo la consideración planteada por Arfuch (2010):

> en tanto dimensión configurativa de toda experiencia, la narrativa 'puesta en forma de lo que es informe', adquiere relevancia filosófica al postular una relación posible entre el tiempo del mundo de la vida, el del relato y el de la lectura. (Arfuch, 2010:87)

Comprendiendo entonces, que los caminos narrativos pueden ser diferentes en los distintos contextos culturales en los que ellas emergen. El interés en las representaciones de sí que hacen las mujeres jóvenes afrodescendientes, por sus experiencias y apreciaciones de esas prácticas, hacen que se opte por diferentes caminos para elicitar sus narraciones, entre los cuales se incluye el desarrollo de mapas corporales en el último taller realizado con ellas. Estos mapas, que se construyeron desde el dibujo que cada una hizo de sí y que pudo de manera libre pintar como quisieran, tuvieron como centro el cuerpo, desde la perspectiva planteada por Cabra y Escobar (2014) que

> el cuerpo está inmerso en todas las circunstancias de la vida de los sujetos. Exaltado o ignorado, dotado de códigos y prescripciones, percibido, representado, ornamentado y modificado, homogenizado a la vez que fragmentado, sus significados y expresiones siempre están en constante interpelación. (Cabra & Escobar, 2014:17)

Así, reconocemos que hemos generado procesos cotidianos e investigativos en los que negamos el cuerpo, dada la idea de la preeminencia de la razón, del logos por encima de la emoción, de la materialidad corporal. Por esto, aceptar nuestros cuerpos como parte constitutiva de lo que somos como sujetos implica reconocer las singularidades más profundas, acercarnos a la piel, a las facciones de nuestros rostros y a la desnudez simbólica y real. El cuerpo aparece en este tercer taller a partir de que en los momentos de espera previo a los encuentros o cuando compartíamos algo de comer, al finalizar las sesiones, las jóvenes mencionaban de manera reiterada las distintas formas de aparecer en lo público desde los peinados y cambios corporales, los comentarios que debían asumir en algunas ocasiones por sus cuerpos o las discriminaciones sutiles que habían sufrido en algunos momentos por su color de piel.

Imagen 3.

El cuerpo se encuentra inscrito en entramados de poder atravesados por las diferenciaciones sexuales, de género, generación, étnicas y de clase, por mencionar las más reconocidas, por lo que no puede leerse sólo desde su dimensión biológica, sino como un escenario performativo no dicotómico, retomando la perspectiva de Tavares (2012, p 50)

> Considero que a fala do corpo resulta do ato da fala do própio corpo e a ele de novo se conecta, de maneira tal que o objeto da reflexão, o corpo em questão, se reverta no própio sujeito da ação e conquiste o espaço no próprio texto, espraiando-se e internando-se na narrativa, perseguindo a superacáo da dicotomia instalada por determinadas disposições duráveis que, como efeito lógico cognitivo, nos obrigam a imaginar o corpo como fora do ato do pensamento e o ato de pensar como uma determinante ação incorpórea. Ou seja, não há oposição, mas, sim, enação na relação mente/corpo. Tanto não haveria uma mente sem corpo como, do mesmo modo, não haveria um corpo sem mente.

En esa medida, aunque los cuerpos están atravesados por distintas fuerzas sociales, económicas y políticas, también son el lugar de resistencias, fugas y tensiones, conectados con las maneras de pensar y sentir. Los cuerpos se convierten en territorios de disputa en el que se integran las políticas del conocimiento y las maneras en que, en los distintos

escenarios, incluyendo los investigativos estos aparecen, especialmente los cuerpos racializados y las sensibilidades asociados a ellos.

El taller entonces buscó que en un primer momento las jóvenes pudieran dibujar su propio cuerpo como ellas lo ven, posteriormente se les instó a que pudieran explicitar en los lugares de los afectos y del deseo, pero también los lugares del dolor, fuera este físico o emocional, socializando al final por parte de cada una lo que habían construido en su cartografía corporal a partir del dibujo de su propio cuerpo, generando un diálogo sobre cómo se veían a sí mismas y eran vistas.

En este camino que se fue construyendo con las mismas jóvenes, coincidimos con Haraway (1995), cuando afirma que:

> la corporeidad como un lugar de textualización abre nuevas vetas metodológicas para estudiar los procesos biográficos, interpelando a los métodos ya existentes, ya que los modelos biográficos no lograrían recoger en toda su profundidad la experiencia registrada por la memoria del cuerpo, en tanto un entramado semiótico material (Haraway, 1995)

Y es con estos autores (Haraway, 1995, p.166) que he denominado lo efectuado como una cartografía del cuerpo dado que

> …se estimula la emergencia de significados y discursos encarnados en un cuerpo protagonista de la biografía del sujeto. Sus procedimientos buscan articular saberes en una co-construcción de escritura, relato oral y gráfica autobiográfica con las que se elabora una geografía de la experiencia corporal. (Haraway, 1995:166)

De tal manera que se generan relatos desde el cuerpo que fortalecen las diversas alternativas del ser y estar, los puntos de encuentro y divergencias desde el conocimiento local y corporizado. El relato desde el cuerpo, sus sensibilidades y afectaciones se configuran como prácticas analíticas que remiten a la subjetividad política dado que como lo asume Gómez Grijalva (2014, p 265) el cuerpo

> ha sido nombrado y construido a partir de ideologías, discursos e ideas que han justificado su opresión, su explotación, su sometimiento, su enajenación y su devaluación. De esa cuenta, reconozco a mi cuerpo como un territorio con historia, memoria y conocimientos, tanto ancestrales como propios de mi historia personal. (Gómez Grijalva, 2014:265)

Estas son precisamente algunas de las reflexiones que emergen en el taller con las jóvenes afrodescendientes, desde el reconocimiento de su cuerpo como lugar que habitan y en el que se materializan sus dolores físicos y emocionales, pero también la aceptación de su belleza, transformaciones y continuidades.

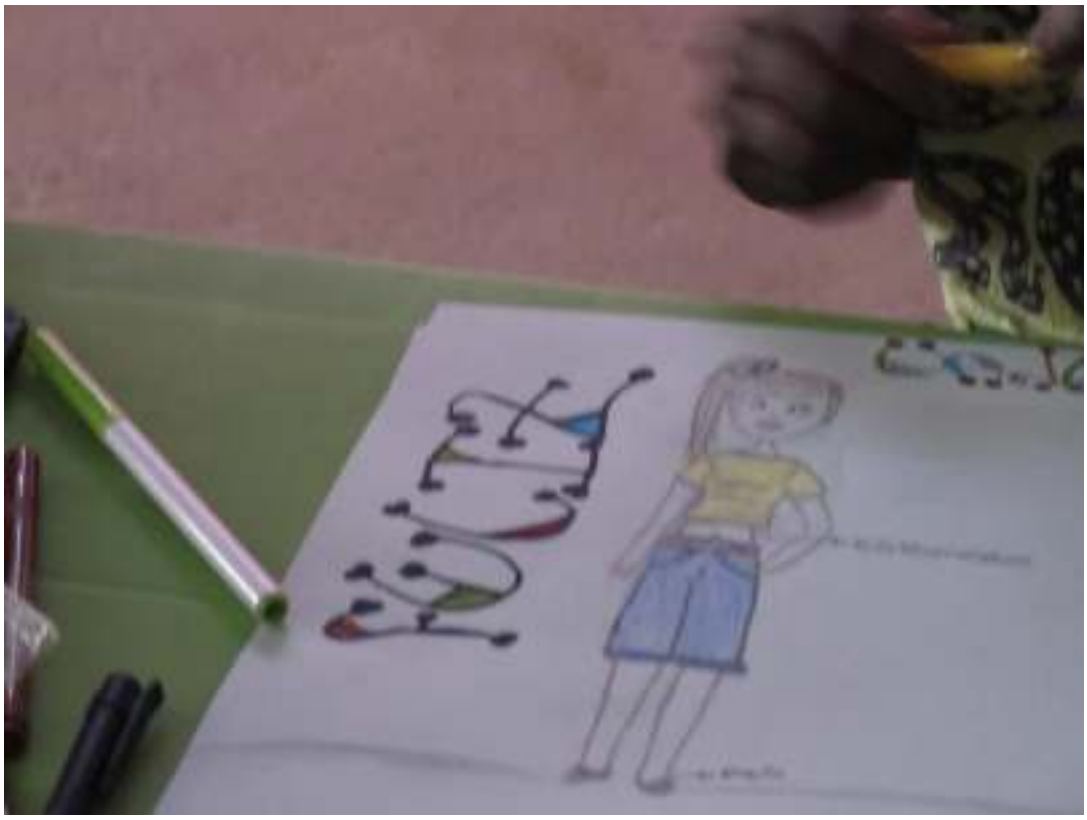

Imagen 4.

3.5.1. La fotografía y sus narrativas.

En el escenario mediatizado actual las narrativas y la preocupación por la representación y la imagen aparecen como alternativas para dar que pensar y construir conocimiento, en registros aparentemente tan diversos pero que se articulan en las subjetividades encarnadas que los agencian, y aunque la fotografía inicialmente fue parte de esas estrategias colonizadoras y cosificantes de los otros, estos usos han ido mutando y hoy se configuran como una forma de representación utilizada por los mismos grupos sociales o una técnica en la investigación social. Coincido al respecto con Sontag (2011) en un aspecto que en el proceso investigativo facilita una manera potencial de generar datos cualitativos diferentes:

> A la hora de recordar la fotografía cala más hondo. La memoria congela los cuadros; su unidad fundamental es la imagen individual. En una era de sobrecarga informativa, la fotografía ofrece un modo expedito de comprender algo y un medio compacto de memorizarlo. (Sontag, 2011:26)

Igualmente, y como lo exponen Echeverry y Herrera (2005):

> la fotografía social es una forma de edificar esta intersubjetividad en la medida en que a partir de ella podemos construir espacios para la creación de redes conversacionales y de referentes de identificación con los otros, con quienes se construye un vínculo especial; es el medio para compartir miradas y visiones del mundo. (Echeverry & Herrera, 2005:144)

La fotografía se convierte desde la creación de imágenes en una pasión que de manera singular muchas jóvenes utilizan en los distintos espacios digitales. La fotografía produce emociones y se convierte en un modo de mantener la memoria, recordar a las personas que forman parte central de nuestras vidas y los escenarios sociales en que existimos. Los y las jóvenes pueden a través de la fotografía como técnica particular narrar sus acontecimientos vitales y resignificar lo vivido. La memoria visual activa otras formas de relacionamientos, ya que tal y como lo dice Arfuch (2009):

> Es quizá esa potencia de la imagen lo que permite 'ver el mundo de otra manera' aceptando que ya no hay 'una manera' inmediata, directa, no mediada por lo simbólico de ver el mundo – y en esa diferencia la imagen talla su lugar en perpetua oscilación entre presencia y ausencia. (Arfuch, 2009:19)

Las narrativas generadas a partir de las fotografías, pero también las propias discursividades fotográficas, dan cuenta de alternativas éticas y estéticas, de criterios de inteligibilidad para relacionarse en el mundo y con él, de rutas de expresión, porque tal y como lo expresan Echeverry y Herrera (2005):

> La fotografía se convierte en una forma de analizar el principio y el fin de la existencia, la reflexión sobre la vida y la muerte. Las fotografías tomadas desde nuestra infancia hasta el presente pasan como una secuencia de imágenes similares a una película, con la capacidad de evocar escenas, personajes y circunstancias significativas, es una invitación a vivirlo de nuevo. (Echeverry & Herrera, 2005:147)

En esa medida, la fotografía fue utilizada en esta investigación como forma de reconstrucción de la existencia de cada una de las jóvenes, como recurso para evocar la memoria en aras de generar desde el presente formas de acercarse al pasado y vislumbrar el futuro, actualizando a partir de las imágenes seleccionadas por ellas mismas, las sensaciones y reflexiones que estas les provocaban y la narración de lo que había sucedido en esos momentos cristalizados a través de la fotografía. En muchos casos, los relatos que fueron apareciendo a la luz de las fotografías, más que una cronología lineal de lo sucedido fue la posibilidad de la remembranza circular sobre la vida, del establecimiento de conexiones y la aparición de otros y otras con las que se tejió y se teje la propia historia.

Dado que cada participante seleccionó las fotografías que quería compartir y mostrar para narrar su historia, esto da cuenta de la forma intencionada del registro fotográfico como representación ante los otros y de los escenarios de la memoria y el olvido que también se generan, explicando el que unos acontecimientos queden registrados y otros no.

Aunque inicialmente se pensó que sería desde la fotobiografía de acuerdo a lo definido metodológicamente por Ochoa Palomo y González Monteagudo (2013) en el desarrollo del trabajo de campo fue una guía inicial que se fue reconfigurando con las propias jóvenes, por lo que no podría expresar que se siguió rigurosamente como lo definen los autores y en términos generales, lo que se construyó con ellas fue la selección de las fotografías de los distintos momentos vitales en relación con la subjetividad política y la vida misma, en aras de propiciar la emergencia de relatos alternativos desde las jóvenes.

Adicionalmente y como lo mencionaron algunas de las jóvenes, el ejercicio mismo de la búsqueda de las fotografías que dieran cuenta de su vida, implicó un reencontrarse con el pasado, con la familia, con la infancia que habían tenido y otros momentos más recientes de su tránsito juvenil. La fotografía tiene una estructura narrativa específica y cada una de ellas cuenta en sí misma una historia, que se refleja en los relatos que emergen oralmente a partir de la aparición de cada registro fotográfico. Las jóvenes, en el marco de la aparición de las fotografías, revivieron sus recuerdos, las alegrías y tristezas, las reflexiones críticas, pero también las continuidades sobre la sociedad de la que son parte y la toma de posición sobre su presente y lo que anhelan para su futuro.

Un lugar especial ocuparon los autorretratos o selfis que fueron usados para el desarrollo de las cartografías y que implicaron ya no ser el sujeto de la fotografía tomadas por otros/as, sino el definir desde cada una de ellas la puesta en escena de su aparición fotográfica, que va desde la elección del lugar siguiendo las convenciones pactadas, hasta elegir la pose con la que se fotografiarían para revelarse a sí mismas y a los otros/as, lo que pone en cuestión la percepción que cada una tiene sobre sí, como significan su pasado y presente y a la vez sueñan su futuro.

Los autorretratos permiten la explicitación del sentir a través del cuerpo, de la mirada y la pose, la manera de articular su posición en el mundo. Esto se suma a lo expresado por Sabsay (2009) cuando afirma:

> la visualidad ubica al cuerpo de la representación en el centro del debate, haciendo más patente el hecho de que el sujeto es corporal y que nos llega siempre ya generizado y sexualizado de acuerdo con unas normas de carácter imaginario… (Sabsay, 2009:77)

Y, aunque la fotografía fue para la investigación, un recurso para el establecimiento de narraciones orales y escritas sobre sí, una guía para apoyar que cada joven se reencontrará con su pasado, explicitar las voces de los silencios y la emergencia de relatos diversos en aras de la comprensión de sus historias, se vislumbró también como un asunto a retomar en otro momento, la potencia que tiene lo fotográfico como estrategia de análisis desde los cuerpos retratados y la presencia–ausencia de imágenes o personas en determinados periodos de la vida.

Imagen 5.

La fotografía fue elegida como un lenguaje del arte conectado con el presente y el pasado como lo explicita Sontag (2011, p.75) "El conocimiento de determinadas fotografías erige nuestro sentido del presente y del pasado inmediato. Las fotografías trazan las rutas de referencia y sirven de tótem para las causas", por lo que las fotografías siempre están en relación con un contexto, con la creación de formas comunicativas sobre las imágenes que queremos proyectar de nosotras mismas y de la interacción con los distintos mundos que nos encontramos a nuestro paso. Adicionalmente y dado que este recurso era uno de los más utilizados en el colectivo de comunicaciones –unido al vídeo– se consideró que sería potente construir las narrativas desde una posibilidad estética que les era familiar a las jóvenes y que tal y como se generó la gran mayoría de ellas disfrutaron.

En esa medida y para esta investigación fue una forma de movilizar la narración de las jóvenes afrodescendientes, explicitando a partir del recurso fotográfico la revisión de la propia vida, para desde ahí tomar conciencia de los hitos políticos y biográficos que se han generado para ellas en relación con la subjetividad política. Se trató de explicitar las líneas de continuidad de la propia vida a partir de la fotografía, dado que estas despiertan sensibilidades, recuerdos desde las imágenes cargadas de un sentido particular que propiciaron narraciones que quizás sin esta mediación circularían por otras vertientes o serían más difícil de generar.

Para desarrollar la técnica se pidió a las participantes que eligieran una serie de fotografías que dieran cuenta de su vida y de los momentos relacionados con su acción política. Este primer instante narrativo se forjó de manera individual propiciando el que cada joven pudiera contar su propia vida a partir de las fotografías. Cada una de las jóvenes participantes creo su collage de fotografías y posteriormente en un segundo encuentro

retomando lo planteado en el primero a partir de las fotos, proyectaron sus sueños y anhelos futuros como sujeto político.

Esto explicitó diversas narrativas que emergieron de las fotografías, que se fundan a partir de ellas, como las de los quince años que fue uno de los puntos de encuentro en casi la mayoría de las jóvenes y que dan cuenta de los lugares y posicionamientos culturales de las mujeres, a partir de los rituales sociales y la importancia de los mismos como procesos de transmisión de los modelos de "feminidad" y preparación heteronormativa. Este ritual social aparece además como un elemento de importancia no sólo para las mujeres jóvenes sino y de manera muy especial para los padres y las madres, que de acuerdo a las narraciones ven en este un festejo que deben realizar, independiente de los recursos económicos, así existan variaciones en el mismo. Prácticamente todas las jóvenes del colectivo que participaron en la investigación, narraron historias de su fiesta de quince años a partir de las fotografías que se realizaron alrededor de la celebración.

Al respecto y para cerrar este apartado, vale la pena recordar lo que nos dicen Fiorini y Schilman (2009, p.163) "las imágenes que forman parte de nuestro mundo visual no son formas abstractas dotadas de una significación universal, transcultural o unívoca sino más bien productos culturales que sólo pueden ser leídos como signos en el marco de una historicidad", asunto igual de valioso para las narrativas que desde ellas se generan.

3.5.2 Quinto latido: Narrativas escritas desde una carta para sí misma.

Intentar interpretar y acercarse a los diversos ritmos, colores y dinámicas vitales de cada una de las jóvenes afrodescendientes, llevó a que al finalizar el primer encuentro individual con ellas conversáramos sobre la posibilidad de escribir una carta para sí mismas, una carta en la que contemplarán su futuro y los sueños que ellas tenían, pero también lo que les gustaría decirse. Esta opción de la carta representó para algunas la afirmación de una escritura que han venido construyendo en diarios u otro tipo de registros o para otras un desafío al no estar muy acostumbradas a hacerlo.

La escritura para sí misma a través de una carta se constituye en un entramado escritural desde sus propios términos, haciendo posible desde esta mediación narrativa sus propias voces acerca de sus acciones y lo que consideraban podría ser su futuro en el contexto en el que viven. La carta, aunque puede parecer un formato no tan usado, permitió además un proceso de reflexividad distinto en el que se suscitaron interpretaciones desde las mismas jóvenes a lo que se vislumbraba como futuro y a lo que han sido sus acciones en el pasado y el presente, desde la modalidad epistolar que como actividad heterogénea les permitió operar en un modo reflexivo en relación con lo vivido y con lo que desean para sí mismas. Desde ahí se retoma "la narrativa como un acto social, proceso nunca terminado y siempre abierto, un trabajo continuo sobre el día a día, modo fundamental de construir el tiempo y negociar las fronteras del yo, la diferencia y la sociabilidad" (Ortega 2008, p 45) que permite entonces reencontrarse consigo misma y con el mundo.

3.6. Sexto latido: La autoetnografía como la huella de sí

De acuerdo a Ellis, Adams y Bochner (2015)

> La autoetnografía es un enfoque de investigación y escritura que busca describir y analizar sistemáticamente (grafía) la experiencia personal (auto) con el fin de comprender la experiencia cultural (etno) (Ellis, 2004; Holman Jones, 2005). Esta aproximación desafía las formas canónicas de hacer investigación y de representar a los otros (Spry, 2001), a la vez que considera a la investigación como un acto político, socialmente justo y socialmente consciente (Adams & Holman Jones, 2008). (Ellis, Adams & Bochner, 2015:250)

Lo que representa una oportunidad desde la investigación misma para construir textos del orden analítico y narrativo que puedan ser accesibles, pero que además involucre a los mismos investigadores/as de manera directa en lo que hacen, a la vez que rompe con las presunciones de distancia, verificabilidad y replicabilidad propios de la investigación en algunos escenarios, propiciando una mayor capacidad creativa y escritural de los/las investigadores/as que pueden explorar ciertas áreas o temáticas que exigen un enfoque distinto y que pueden generar otras maneras de acercarse a esos fenómenos.

Resaltó además lo valioso que puede tener esta práctica de investigación en el desarrollo de elementos narrativos y de construcción de sentidos, en la búsqueda de comprensiones del mundo en común de una manera subjetiva, a través de historias, de la narración como una herramienta inestimable en los procesos de reflexividad, liberación y construcción de subjetividad, en el marco de contextos existenciales y sociales con los que interpretar lo vivido. Lo que no significa que no tenga límites, o dificultades en su desarrollo como los relacionados con la intimidad y confidencialidad, pero a pesar de los topes que tiene como cualquier otra perspectiva investigativa, coincido con De Vries (2012, p.362) en la potencialidad metodológica y epistemológica de la autoenografía, dado que "Permite al investigador / escritor explorar su propia experiencia vivida de una manera que otros métodos de investigación no fomentan 'conciencia de sí mismo y la reflexividad' (Trahar, 2009, p.19) que puede conducir a un cuestionamiento de los discursos y prácticas dominantes", además de reconocer las múltiples maneras en que la experiencia personal influye en los procesos investigativos.

Por otra parte, y como lo definen Ellis, Adams y Bochner (2015):

> En su mayoría, quienes aún insisten en respaldar las formas canónicas de hacer y escribir investigación están defendiendo el punto de vista del varón blanco, heterosexual, cristiano, de clase media/alta y sin discapacidad. Siguiendo estas convenciones, el investigador no sólo ignora otras formas de conocer, sino que también da por supuesto que ellas son deficientes y no válidas. Por su parte, la autoetnografía expande y abre una lente más amplia sobre el mundo, evitando definiciones rígidas de lo que constituye una investigación significativa y útil. (Ellis, Adams & Bochner (2015:252)

Esto se conecta con la perspectiva epistemológica, teórica y metodológica de esta investigación, y con las reflexiones que se han construido y continúan construyéndose en ella y a partir de ella, que hacen que sea una de las estrategias metodológicas seleccionadas, en relación y coherencia con la búsqueda narrativa que forma parte de la metodología escogida, lo que no implica desconocer las producciones tradicionales o las formas más ajustadas de hacer ciencias sociales, pero si la necesidad de ampliar estos panoramas y generar otras maneras.

Para esto intenté crear un proceso de escritura narrativa, intercaladas con algunas grabaciones, así como retomar algunas de las fotografías y diarios personales, rememorando los aspectos centrales del escenario social y cultural, que se interconectaban con los acontecimientos biográficos de la joven que fui desde el foco de la subjetividad política, conectándola con una reflexión analítica y con las reminiscencias teóricas a la luz de las cuales enlacé el relato. Aunque hay diversas formas de realizar autoetnografía, trate de centrarme en los aspectos claves de mi experiencia juvenil alrededor de la subjetividad política, siendo este el foco central del texto, finalizando el mismo con un corto poema construido a la luz de esta reflexión.

Retomando a Ellis et al. (2015, p.264), consideré para esta investigación la autoetnografía por que "en lugar de una preocupación por la exactitud, la meta es producir textos analíticos y accesibles que nos cambien a nosotros mismos y al mundo en que vivimos para mejor (Holman Jones, 2005, p.764)" y por las conexiones existentes entre la ciencia y el arte, que permiten a la vez experimentar con otras representaciones para interrogar lo social y producir conocimiento.

CAPÍTULO IV

4. Los latidos teóricos: En las pistas de la profundización

Al encontrarme a través de los cursos de CLACSO y de la lectura de los textos de Catherine Walsh con el pensamiento del grupo de modernidad/decolonialidad y la teoría crítica que se gestaba desde ellos y ellas, así como los acercamientos a la poscolonialidad y a la teoría de la subalternidad, aunado al feminismo contra hegemónico, se configuró una manera teórica de nombrar inquietudes, preguntas e incertidumbres sentidas biográficamente. El encuentro, no sólo me posibilitó el asombro ante mi propia ceguera, sino también ante una discursividad que busca configurar otro espacio para la producción de conocimiento, que se sentía cercano a lo que desde la tesis y mucho antes quería hacer.

Es evidente que soy neófita en un campo bastante amplio y con grandes matices a su interior y que la búsqueda ante este encuentro teórico ha sido el de la comprensión situada de los aportes, sin pretender abarcarlos todos, pero también el desarrollo de preguntas que quizás para otros con más experiencia seguro son obvias, pero que, dada la importancia que la pregunta ha tenido en el desarrollo de mi propio proceso vital y académico, consideraba relevante hacerlas, con la extrañeza además de quien llega a un campo de producción de conocimiento que no se manifiesta uniforme, sino que por lo contrario está plagado de matices, filigranas, pequeños y grandes hilos que brindan una gran riqueza a la vez que lo complejizan.

Me preguntaba entonces ¿Cuáles eran las aproximaciones y distancias entre la teoría poscolonial y el grupo modernidad/colonialidad? ¿Cómo generar un proceso crítico para la tesis que pudiera reconociendo el campo, no quedarse fijada necesariamente en las categorías teóricas y poder también dudar de la propia conceptualización que estaba construyendo, en una suerte de radicalización de la crítica que no me impidiera ver lo que desde las narraciones de las jóvenes emergiera? ¿Cómo se incorporaba desde el feminismo contrahegemónico (decolonial o poscolonial) las discusiones sobre el género y la raza en el marco conceptual y político? ¿Cómo desencializar y reformular críticamente desde los mismos encuentros con las jóvenes categorías tan densamente pobladas como juventud, afrodescendencia o subjetividad política?

Las preguntas formuladas no tienen necesariamente la intención de ser respondidas totalmente en la tesis, ni generar un manifiesto conceptual, sino que sobre todo se convierten en faros para la reflexión en aras de establecer un diálogo con la teoría, en vez de seguirla o repetirla acríticamente.

4.1. Aproximaciones y distanciamientos de las perspectivas de la de/des/poscolonialidad.

Al intentar adentrarse en el escenario de toda la reflexión crítica alrededor del pensamiento eurocéntrico y la manera en que se han cosificado los sujetos desde procesos de racialización y generización, aparecen dos perspectivas claves que, aunque comparten algunos autores y líneas de articulación, tienen importantes diferencias en sus enclaves teóricos y geopolíticos que repercuten en sus conceptualizaciones y abordajes: las reflexiones de la red o grupo modernidad/colonialidad y los estudios poscoloniales.

Particularmente y como lo expresan Bidaseca, de Otto, Obarrio y Sierra (2014, p.19) "Lo poscolonial evoca la tensión entre la superación del colonialismo y la persistencia de la colonialidad que regula tanto las identidades de sexo/género como las raciales y políticas", en lo que podría encontrarse puntos de articulación con modernidad/decolonialidad, teniendo en cuenta que la colonialidad es un fenómeno histórico que continúa hoy y

> …se refiere a un patrón de poder que opera a través de la naturalización de jerarquías territoriales, raciales, culturales y epistémicas, posibilitando la re- producción de relaciones de dominación; este patrón de poder no sólo garantiza la explotación por el capital de unos seres humanos por otros a escala mundial, sino también la subalternización y obliteración de los conocimientos, experiencias y formas de vida de quienes son así denominados y explotados (Restrepo & Rojas, 2010:15)

Pero vale tener presente que, mientras que modernidad/decolonialidad, ha centrado la fuerza de su análisis e igualmente sus referentes más importantes son intelectuales latinoamericanos y del Caribe, los estudios poscoloniales tienen su centro en Asia y África en un diálogo Sur–Sur con América Latina, y aunque tienen encuentros desde autores como Fanon, Aimere o Said, el centro de la argumentación y problematizaciones alrededor de la modernidad y las experiencias de subalternidad, tienen matices diversos en las formas y articulaciones políticas presentadas, no sólo por los escenarios y contextos en los que se desarrollan dichos diálogos, sino también por las categorías, formas de razonamiento y las repercusiones académicas y políticas de las mismas.

Esta investigación, que ha centrado su análisis en las mujeres jóvenes, no pretende en ningún momento explicitar las diferencias y convergencias de ambos modos de producción discursiva y analítica, sino que, considera pertinente aclarar el reconocimiento de los matices existentes, pero también la necesidad de retomar la teoría como una posibilidad analítica que permita enfatizar en los aspectos claves que emergen de las narrativas juveniles.

Al respecto y como posibilidad de cuestionar las narrativas y discursos eurocéntricos instituidos aun en nuestros territorios, es importante resaltar lo planteado por Quijano (2007, p.94) en cuanto a que "El eurocentrismo, por lo tanto, no es la perspectiva cognitiva de los europeos exclusivamente, o sólo de los dominantes del capitalismo mundial, sino del conjunto de los educados bajo su hegemonía", lo que indudablemente coincide con el

colonialismo interno propuesto por Rivera Cusicanqui (2010), sobre el que se hace necesario avanzar en su comprensión, teniendo claro que, como lo explica Walsh (2013):

> …intento poner en evidencia que no existe un estado nulo de la colonialidad, sino posturas, posicionamientos, horizontes y proyectos de resistir, transgredir, intervenir, insurgir, crear e incidir. Lo decolonial denota, entonces, un camino de lucha continuo en el cual se puede identificar, visibilizar y alentar 'lugares' de exterioridad y construcciones alter-(n)ativas. (Walsh, 2013:25)

Lo que nos pertmite reflexionar sobre nuestras propias prácticas políticas, epistemológicas y vitales, los propios escenarios de colonización que hemos vivido y por los que continuamos trasegando, pero además la necesidad de establecer aprendizajes y desaprendizajes en la búsqueda de existir, pensar, hacer y construir de otro modo, escuchándonos y escuchando a las mujeres y jóvenes afrodescendientes.

Por esto el concepto de decolonialidad como lo desarrollan Castro-Gómez y Grosfoguel (2007):

> resulta útil para trascender la suposición de ciertos discursos académicos y políticos, según la cual, con el fin de las administraciones coloniales y la formación de los Estados-nación en la periferia, vivimos ahora en un mundo descolonizado y poscolonial. Nosotros partimos, en cambio, del supuesto de que la división internacional del trabajo entre centros y periferias, así como la jerarquización étnico-racial de las poblaciones, formada durante varios siglos de expansión colonial europea, no se transformó significativamente con el fin del colonialismo. (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007:13)

Estas suposiciones de las que hablan los autores recurren a otras explicaciones del mundo que dejan por fuera las consideraciones étnico raciales sin cuestionamientos al orden económico, a las relaciones centro periferia que se han establecido y las consecuencias que esto ha tenido para muchos países. En tal medida y retomando a estos autores:

> Desde el enfoque que aquí llamamos 'decolonial', el capitalismo global contemporáneo resignifica, en un formato posmoderno, las exclusiones provocadas por las jerarquías epistémicas, espirituales, raciales/ étnicas y de género/sexualidad desplegadas por la modernidad. De este modo, las estructuras de larga duración formadas durante los siglos XVI y XVII continúan jugando un rol importante en el presente… (Castro Gómez & Grosfoguel, 2007:14)

Por tanto, lo anterior no puede ser desconocido y se convierte en una grilla de análisis necesaria para interpretar las realidades sociales, especialmente en torno a grupos históricamente excluidos como las mujeres afrodescendientes.

Por otra parte, en la teoría poscolonial, nos dicen Restrepo y Rojas (2010):

> se refieren a la experiencia colonial como estructurante tanto del colonizado como del colonizador, y esto no sólo en el pasado, sino también en el presente. El colonialismo continúa teniendo efectos estructurantes de subjetividades, corporalidades, conocimientos, espacialidades y prácticas sociales. (Restrepo & Rojas, 2010:25)

Por lo tanto y como anteriormente lo expresaba, aunque existen confluencias y autores comunes entre ambas perspectivas, también hay diferencias dado que como lo enuncia Mignolo (2007, p.27) "el pensamiento decolonial se diferencia de la teoría poscolonial o de los estudios poscoloniales en que la genealogía de estos se localiza en el post estructuralismo francés más que en la densa historia del pensamiento planetario decolonial". Pero en ambas perspectivas se mantiene la preocupación por las relaciones de poder, la sujeción colonial y las implicaciones actuales de los ejercicios colonizadores, así tengan anclajes conceptuales distintos.

Por otro lado, frente a los términos decolonial, descolonial se tienen diversas posturas, la de Walsh (2013) quien considera

> Suprimir la 's' es opción mía. No es promover un anglicismo. Por el contrario, pretende marcar una distinción con el significado en castellano del 'des' y lo que puede ser entendido como un simple desarmar, deshacer o revertir de lo colonial. Es decir, a pasar de un momento colonial a un no colonial, como que fuera posible que sus patrones y huellas desistan en existir. (Walsh, 2013:25)

Aunque también está la posición de otros como Grosfoguel (2011, p 352), que hablan de "crear una ciencia social descolonial más rigurosa y pluriversal (en oposición a la ciencia social occidentalo-céntrica con pretensiones de universalidad) (Grosfoguel, 2008c)". Por lo que se parte de que ambos términos son intercambiables y serán usados de manera indistinta en el texto. Desde esta investigación, además, aunque se reconoce la fortaleza del análisis de la teoría poscolonial, se retoma de manera más centralizada la perspectiva del grupo modernidad/colonialidad dado que han estructurado

> …un conjunto de los pensamientos críticos sobre lado oscuro de la modernidad producidos desde los ´condenados de la tierra´ (Fanon, 1963) que buscan transformar no sólo el contenido sino los términos–condiciones en los cuales se ha reproducido el eurocentrismo y la colonialidad en el sistema mundo inferiorizando seres humanos (colonialidad del ser), marginalizando e invisibilizando sistemas de conocimiento (colonialidad del saber) y jerarquizando grupos humanos y lugares en un patrón de poder global para su explotación en aras de la acumulación ampliada del capital(colonialidad del poder). (Restrepo & Rojas, 2010:37)

Explicitando así una grilla de análisis sumamente valiosa para el ejercicio investigativo y vital en torno a las poblaciones y a las posibilidades de descolonización en los territorios, cuerpos y subjetividades, sin que esto lleve a desconocer otras posibilidades conceptuales para el análisis. Adicionalmente, no se desconocen las críticas y limitaciones que puede tener esta corriente de pensamiento, como cualquier otra, pero en esta investigación ha sido una herramienta crítica que posibilita pensar el mundo, las tramas relacionales y geopolíticas contemporáneas, especialmente las imbricadas en el escenario investigativo en mención.

Vislumbro así, con Borsani (2015), que la modernidad/decolonialidad y todas las reflexiones alrededor nos…

> exhorta a un viraje de nuestras prácticas intelectuales y políticas radicando allí el alcance propositivo de la decolonialidad en tanto 'opción'. El encuentro con la decolonialidad implica una instancia de perturbación intelectual de tal magnitud que nos enfrenta a un 'sin retorno' respecto a la asunción del derrotero moderno, una vez advertida la colonialidad en tanto constitutiva de la modernidad. (Borsani, 2015:11)

Este viraje no implica en ningún caso la negación de Occidente y de la modernidad, sino la ampliación de la reflexión y del pensamiento, de lo que da que pensar desde las configuraciones geopolíticas y corpopoliticas que interpelan la tradición eurocentrada, reconocen a su vez el conocimiento y pensamiento que se ha desarrollado desde otras epistemes, en un diálogo constante de contextualismo radical (Hall, 2010) que tiene implicaciones profundas en la construcción de caminos cotidianos y el análisis de los mismos, intentando cambiar –como lo dicen varios de los exponentes de modernidad/colonialidad- no sólo el contenido del debate, sino y ante todo los términos del mismo.

4.2. Feminismo decolonial: Articulaciones conceptuales.

Esta investigación se estructuró en la búsqueda del potencial emancipatorio en las formaciones y estrategias de las mujeres desde un feminismo del sur, siendo este pensado, no como un lugar geográfico, dado que hay sures en el norte, sino como un escenario geopolítico de articulación de las diferencias y las opresiones. El feminismo decolonial cuestiona la supuesta homogeneidad de las mujeres y la unidad de la categoría mujer, reflexionando sobre los múltiples posicionamientos e intersecciones que, de manera concreta, atañen a las mujeres en distintos espacios geográficos, centrando su mirada en los ejes de la raza, el género, la clase, y la sexualidad.

La búsqueda de esta apuesta feminista es generar procesos de reflexión y emancipación, pero no desde posturas teóricas alejadas de la cotidianidad, sino que por lo contrario la pesquisa es que sea precisamente esa cotidianidad y la pluralidad de vidas y voces de las mujeres, las que permitan generar estrategias de resistencia frente a los procesos de globalización y del patriarcado, de racismo, los prejuicios de clase y la homofobia, entre muchas otras prácticas que las afectan.

La decolonialidad, entra además en esta agenda que se pregunta por cómo generar prácticas teóricas y vitales que nos ayuden a descolonizar nuestra imaginación, nuestro pensamiento y así generar intervenciones transformadoras en el mundo social; examinando críticamente las condiciones y posibilidades contemporáneas de vida y actuación de las mujeres y otros grupos oprimidos.

Para este proceso investigativo el feminismo que articuló en esta reflexión, se convierte en una herramienta para pensar y una forma de acercarse al análisis de las realidades que viven las mujeres afrodescendientes y que forma parte de la perspectiva teórica de esta investigación, reconociendo que como lo expresa Hooks (2004):

> Como grupo, las mujeres negras están en una posición inusual en esta sociedad, pues no sólo estamos como colectivo en el fondo de la pirámide ocupacional, sino que nuestro estatus social es más bajo que el de cualquier otro grupo. Al ocupar esa posición, aguantamos lo más duro de la opresión sexista, racista y clasista. (Hooks, 2004:49)

Lo que indudablemente puede configurar realidades y subjetividades políticas distintas a las de mujeres que se encuentran en otros enclaves situacionales y que bien vale la pena analizar y evidenciar. Siguiendo a Espinosa, Gómez y Ochoa (2014):

> Lo que se ha denominado feminismo descolonial representa el intento por articular varias tradiciones críticas y alternas a la modernidad occidental y, sobre todo, del pensamiento radical feminista de Nuestra América. En este sentido, se reclama heredero, por un lado, del feminismo negro, de color y tercermundista en los Estados Unidos, con sus aportes sobre la manera en que se articula la opresión de clase, raza, género y sexualidad y la necesidad de producir una epistemología propia que parte de reconocer esta inseparabilidad de la opresión. Por otro, recupera el legado de las mujeres y feministas afrodescendientes e indígenas que desde Abya Yala han planteado el problema de su invisibilidad dentro de los movimientos sociales y dentro del propio feminismo. Así, se parte de un trabajo de revisión crítica del papel y la importancia que han tenido las mujeres en la realización y resistencia de sus propias comunidades. (Espinosa, Gómez & Ochoa, 2014:32)

Como lo explicita Bidaseca (2010):

> En los inicios del feminismo, la reflexión sobre la emancipación de la mujer se hacía en función del binarismo varón/mujer, contrarrestándola con la condición masculina. Las diferencias entre mujeres, que antes eran subsumidas a la ilusión de una opresión en común, constituyen el nuevo eje articulador del feminismo contrahegemónico… (Bidaseca, 2010:129)

Este feminismo, que ha tenido desarrollos diversos denotando las diferencias existentes (étnicas, clase, de lugar, etc) y la manera en que estas afectan nuestras prácticas políticas y vitales, incorporando preguntas sobre la colonialidad del saber y del poder y las relaciones de género en este proceso, pero a la vez intentando descolonizar las prácticas disciplinares y académicas, así como analizando la igualdad – diferencia y los regímenes políticos de las sexualidades dominantes.

De manera particular el feminismo decolonial se interesa por el sexismo, racismo, la explotación de clase y las narrativas femeninas de la subalternización, así como establece una crítica sobre el feminismo académico blanco y occidental que ha venido generando una perspectiva universalizante en torno a las mujeres. El feminismo desde esta visión se configura como un movimiento político, teórico y práctico, que promueve perspectivas éticas y epistemológicas otras, cuestionando el capitalismo, la destrucción de la vida y la colonización imperante en los distintos espacios vitales, en conexión con el modelo civilizatorio de la modernidad y el patriarcado racializado, que cooptan las distintas esferas de la vida social.

El feminismo no es un movimiento homogéneo y al interior del mismo se han establecido rupturas, análisis y movilizaciones diversas, de manera particular, aunque retomo la siguiente perspectiva del giro decolonial donde:

> …hemos sido lectoras, incluso antes que se nos abriera el horizonte crítico de giro descolonial latinoamericano, de autoras claves del feminismo poscolonial con sus críticas a la violencia epistémica, a la posibilidad de un esencialismo estratégico (Spivak 2003 [1988]); a la crítica al colonialismo de la academia feminista asentada en el norte y a su llamado a una solidaridad feminista norte-sur (Mohanty 2008a [1986]). (Espinosa, Gómez & Ochoa 2014:33)

Por lo que algunas autoras del feminismo poscolonial y de color, también nutren las reflexiones, retomando el escenario de la teoría como la posibilidad de interlocución, de generar pensamiento que funcione para otras y otros, para el mundo.

Apoyarse en la perspectiva del feminismo decolonial tiene una intencionalidad política, pero también epistemológica, ya que parte del reconocimiento de la importancia de estas teorizaciones, especialmente del análisis del racismo, como sistema de control y jerarquización que sitúa a las mujeres afrodescendientes e indígenas, a partir de sus rasgos físicos en la última escala de la subalternización, justificando desde una construcción mental colonial, la dominación y opresión histórica y actual que se ha generado sobre ellas.

En el esquema civilizatorio de la modernidad y su cara oculta de la colonialidad, que se articulan con el patriarcado y el racismo, bajo la premisa de la individualidad y la igualdad propuesta desde el mercado, se encubre discursivamente las condiciones de exclusión, subalternización y pobreza de distintos grupos humanos, especialmente de las mujeres que han sido racializadas, por lo que se considera necesario descolonizar el pensamiento y abrir la reflexión y el debate en nuestros propios procesos de formación, desde las contribuciones de estas visiones de mundo, explicitando las preocupaciones sobre las realidades actuales y las alternativas para su transformación de un pensamiento otro que permita "abrir las posibilidades críticas, analíticas y utopísticas de trabajar hacia la descolonización de uno mismo, pero más específicamente hacia la decolonialidad de la existencia, del conocimiento y del poder" (Walsh, 2002, p.21) y acercarse a las maneras particulares de constitución de subjetividad que se han ido generando en las mujeres jóvenes afrodescendientes, desde sus narrativas y visiones de mundo.

4.3. Afrodescendencia y procesos de racialización.

Analizar la raza como una construcción social que se encuentra siempre en relación, teniendo presente que como lo explica Quijano (2014, p.25) "La idea de raza, un invento carente de bases biológicas, como forma de legitimación de las formas de dominación iniciada con la colonización de América, había persistido a la Independencia de los países", es supremamente necesario dadas las configuraciones sociales contemporáneas y las

violencias estructurantes de los Estados modernos y del capitalismo neoliberal, con sus diferencias en las visibilidades y posicionamientos de los sujetos.

En esa medida me parece importante reflexionar sobre las visibilidades, que en el caso concreto colombiano han comenzado a tener las diversas poblaciones desde la Constitución de 1991, así como las circulaciones que frente al tema se han ido generando desde los movimientos sociales en el país, en sus luchas por el territorio y la autodeterminación, desde la interrogación por el desarrollo, pero también en las acciones de resistencia ante la discriminación racial. Considerar el invento racial en las implicaciones que ha tenido en los sujetos racializados, las consecuencias de este proceso de racialización en las subjetividades y en los cuerpos, retomando lo dicho por Hall citado por Wade (2008, p.368): "la raza es la modalidad en la que se vive la clase", es central, en aras de precisar que esta construcción social está articulada a la sexualidad y a otras categorías que definen su estructuración actual, siempre cambiante y en relación.

Por lo tanto en este análisis, no se puede desconocer que

> …el término 'negro' es el resultado de una antigua globalización que toco al continente americano; entonces legitimaba -y aun legitima- un mundo jerárquico marcado por la trata y la esclavitud, dando origen en las Américas a formas de equivalencia entre pertenencia social y racial. (Cunin. 2013:45)

Y es que, en esa medida, el racismo, la discriminación racial y la xenofobia, con diferencias y particularidades en los distintos contextos, continúan y no concluyen con la abolición de la esclavitud en los países.

Los cambios que se han venido generando desde el momento que estas reflexiones se suscitan, llevan a que se comience a utilizar, desde el 2010, con mucha más fuerza el concepto de afrodescendientes, desde una consideración de las biopolíticas de la población y de las reivindicaciones sobre los procesos de exclusión de los Estados-Nación (Cunin 2003; Restrepo, 2004) que, en el caso colombiano, tuvo su mayor centralidad en la Constitucional de 1991, como nación pluriétnica y multicultural. Por esto y como lo refiere Cunin (2013):

> pasar de una categoría de identificación heredada de la época colonial, que remite a una calificación racial impuesta por el sistema esclavista, a una categoría que refiere a un origen común, en una lógica de autodefinición, y que encarna una revaloración política y cultural… (Cunin, 2013:44)

Y precisamente esto fue lo que aconteció para muchos líderes y comunidades en toda América Latina, a partir de espacios nacionales e internacionales suscitados en 2000 y 2001 o previamente, lo que implica que, como lo presenta Cunin (2013):

> los desafíos de introducir un nuevo vocablo no son solamente semánticos: para los nuevos actores étnicos se trata claramente de invertir una relación de dominación, de reescribir la historia, de apropiarse de una identidad. En otras palabras, hacer de la etnicidad un pasaporte hacia el reconocimiento de la diferencia trascendiendo las fronteras nacionales, y escapar a una designación racial marcada por la naturalización y la marginalización. (Cunin, 2013:45)

Estos desafíos y cambios se materializan de manera más concreta a partir de los noventa, con el surgimiento de miradas nuevas sobre el tema, en aras de romper con los esencialismos culturalistas y aproximaciones a las subjetividades e identidades de las poblaciones afrodescendientes, reconociendo los procesos históricos y sociales imbricados en su producción en contextos específicos. Al respecto coincido con Restrepo (2013):

> La categoría de afrodescendiente sugiere una articulación de sujeto político en términos de experiencias históricas compartidas (la trata, la esclavitud, la marginalización), así como un posicionamiento para la participación ciudadana desde las políticas de la diferencia, ya no de corte exclusivamente culturalista sino de una corpo -política orientada hacia acciones afirmativas (donde las diferencias sexualizadas –LGTB– o racializada -afrodescendientes– constituyen los ejes de la identificación). Los escenarios del sujeto político afrodescendiente ya no son los del Pacifico Rural ribereño, sino las ciudades del interior del país (Cali, Bogotá, Medellín). (Restrepo, 2013:260)

Estos cambios están enmarcados en narrativas y políticas multiculturalistas que, apoyadas en las reformas constitucionales, así como en el impulso de procesos legislativos posteriores como la ley 70 de 1993, generaron la puesta en escena de acciones como las etnoeducativas y el fortalecimiento de las movilizaciones de los distintos activistas a nivel nacional y transnacional, así como las presiones de los organismos multilaterales al respecto. Las transformaciones definidas a partir de todas estas fuerzas interrelacionadas, no implican que las problemáticas hayan desaparecido, las poblaciones afrodescendientes se enfrentan aun a invisibilizaciones, discriminaciones, estigmatizaciones y marginaciones sociales y políticas, que merman sus posibilidades de agencia y se configuran en muchos casos como ejercicios de racionalización de la explotación colonial capitalista.

En este sentido, coincido con Maldonado (2007, p.150) en sus reflexiones sobre la colonialidad del ser como ese escenario de la dominación colonial que se inscribe con fuerza en la dimensión ontológica de las prácticas de racialización, planteando que "la invisibilidad y la deshumanización son las expresiones primarias de la colonialidad del ser" que tiene efectos sobre los sujetos y sus experiencias y no sólo en sus mentes, constituyéndose en un tipo de violencia colonial, que niega individuos específicos, dejándolos por fuera de los horizontes de inteligibilidad y legibilidad, catalogándolos como inadecuados desde lo racial, lo sexual o lo económico.

Esta perspectiva de Maldonado coincide con Walsh (2009) al expresar que…

> Tanto para los pueblos negros como para los indígenas y mestizos, la colonialidad ha operado a nivel intersubjetivo y existencial, permitiendo la deshumanización de algunos, la sobrehumanización de otros y la negación de los sentidos integrales de la existencia y humanidad. También ha operado epistémicamente, localizando el conocimiento en Europa y en el mundo occidental, descartando por completo la producción intelectual indígena y afro. (Walsh, 2009:30)

Lo que configura unas lógicas de actuación discriminatorias y una naturalización de la instrumentalización de los afrodescendientes e indígenas, así como de otros grupos humanos desde la colonialidad, estableciendo la disponibilidad de la vida humana como

mercancía, perpetuando la continuidad de prácticas etnicistas, racistas y la precarización de formas de vida en múltiples contextos. Esto implica que la colonialidad no opera exclusivamente en el afuera, sino en lo más profundo de las subjetividades, colonizando los cuerpos, afectos y pensamientos, construyendo de manera eficiente subjetividades que sucumben a los ejercicios de dominación explicita y sutil, que deshumanizan a algunos o plantean su incorporación a los escenarios sólo desde la perspectiva de utilidad al sistema.

En esa medida no basta con denunciar las prácticas racistas y de discriminación, es necesario analizar las dicotomías, las naturalizaciones y hacer fisuras en los procesos de fragmentación y negación de la humanidad que se han establecido históricamente y continúan aun hoy con nuevos ropajes. Desde esta investigación se intenta propiciar un salto reflexivo en el análisis, tratando de fracturar las hegemonías de la colonialidad del ser, del saber y del poder. Este salto conceptual busca ampliar la perspectiva más allá del color de la piel, implicarse en el entramado cultural y salir de los riesgos esencialistas que puede plantear la negritud, pero, ante todo, como lo dice Bidaseca et al. (2011):

> La utopía que hoy perseguimos consiste en buscar un atajo entre una negritud reductora de la dimensión humana y la universalidad occidental hegemónica que anula la diversidad. Ser negro sin ser solamente negro, ser mujer sin ser solamente mujer, ser mujer negra sin ser solamente mujer negra. (Bidaseca et al., 2011:222)

Esta investigación aunque no desconoce las prácticas racializadas y reconoce que con la denominación como afrodescendientes no se resuelven de manera automática los procesos de exclusión y subalternización, si se constituye en un punto de interpelación para avanzar en la significación y movilización social que desde esta enunciación se propone, en aras de denunciar y superar las prácticas y discursos colonizadores y deshumanizantes, propiciando desde la indagación la generación de conocimientos como los que desde su humanidad generaron las jóvenes que fueron parte de esta indagación, es decir, conocimientos

> …producidos desde la subjetividad, por el ser, es decir, por sujetos históricos que interactúan socialmente en espacios y momentos concretos, y es ahí donde producen sentidos de existencia, en la medida en que corresponden a una integralidad con la vida, desde una forma de entender y sentir el mundo; son conocimientos para la vida compuestos de simplicidad y complejidad al mismo tiempo. (León & Santacruz, 2013:183).

Adicionalmente, y como una reflexión que ha venido emergiendo desde la investigación misma, me parece importante –y sin desconocer las perspectivas políticas que se han forjado desde la afrodescendencia– enfatizar en que el orden racializado y su violencia estructural genera desde una matriz disciplinaria, lecturas esencialistas de los sujetos que los distancian a ellos mismos de su propia comprensión, instalando desde la colonialidad del ser una autonegación que desde la alterización (Spivak, 2010) nos entrampa a todas y todos en las asimetrías y las diferencias, negando la humanidad, la historicidad y multiplicidad de las prácticas concretas y los relacionamientos que en ellas se han suscitado.

Por lo tanto, y aunque muchos de los usos del lenguaje construido en este texto, remiten a la afrodescendencia, no desconozco que esta categoría está atravesada por las políticas de la etnicidad y que precisamente la tensión manifiesta en la misma está en cómo al ser la raza una construcción social, un invento especifico situado en el tiempo que se rearticula constantemente, desde los intereses geopolíticos de la modernidad colonial capitalista, es necesario interpelar las categorías raciales y deconstruirlas para, sin desconocer las singularidades de las construcciones culturales y epistémicas, no naturalizar los procesos de racialización y mucho menos reproducirlos sin mayores críticas, cayendo en la trampa colonial de la que precisamente queremos salir.

Igualmente es importante no perder de vista que los procesos de racialización han estado asociados a la sexualidad y el género, por lo que, como nos dice Wade (2008):

> La importancia de la sexualidad y el género en las identidades nacionales y raciales adquiere mayor dimensión si pensamos en las formas que asume el deseo sexual en situaciones de desigualdad. El control masculino sobre la sexualidad masculina, las definiciones nacionalistas de masculinidad y feminidad 'apropiadas' para una nación eugenésicamente 'bien constituida' y 'exitosa' en el escenario internacional, la simultaneidad del estigma y del poder sexual adheridos al otro subordinado – todo esto tiene efectos complejos en la formación del deseo sexual individual -. La diferencia sexual y la sexualidad se debe entender no sólo en términos de símbolos identitarios nacionales (y raciales), sino también como prácticas que involucran las inclinaciones psíquicas y los deseos. Como afirma Hooks (1991:57), la sexualidad no sólo proporciona 'metáforas de género para la colonización' es un proceso de colonización y construcción nacional. (Wade, 2008:375)

Un proceso de colonización que se mantiene desde dicotomías ligadas a la heterosexualidad obligatoria, en un sistema de género colonial racializado que encubre y naturaliza las discriminaciones, abusos y violencias contras las mujeres, desde categorías y relacionamientos sociales estructurados homogénea y monadicamente, eliminando las complejidades y heterogeneidades de los sujetos y colectividades implicados, que bien vale la pena tener presente.

4.4. Juventudes: Mediaciones políticas.

La juventud es una palabra polisémica dotada de sentidos distintos de acuerdo a las especificidades históricas y contextuales. Especialmente en los escenarios académicos contemporáneos se ha configurado la juventud con ciertas edades y una situación de moratoria social (Margulis, 2001), asunto propio de la modernidad y de ciertas configuraciones de los jóvenes, más coligadas a la clase media y a las tribus juveniles como fenómenos culturales urbanos (Maffesoli, 2004) que desconocen en muchos casos otras maneras de ser joven, particularmente las juventudes indígenas, afrodescendientes o campesinas.

De acuerdo a Alvarado, Borelli y Vommaro (2012, pp.45-46) hay cuatro tendencias para agrupar los estudios sobre la relación juventud–política en América Latina.

Básicamente destacan los estudios orientados a la medición de la participación política-juventud, en segundo lugar, los estudios que revisan la relación participación, identidades y movimientos sociales; igualmente aparecen estudios ligados a la participación como derecho y a sus implicaciones en la construcción de política pública y formación ciudadana. Por último, aparecen los estudios unidos a la participación política juvenil desde sus mediaciones culturales. Estas indagaciones han generado importantes aportes en torno a las maneras de encontrarse los jóvenes alrededor de la política, pero coincido con Alvarado y Vommaro (2010) al expresar:

> No obstante el reconocimiento de algunos logros importantes producidos en los estudios latinoamericanos sobre juventud y del incremento de investigaciones dedicadas al tema, pensamos que sigue habiendo debilidades en este campo de estudio y más aún en la relación juventud-política, pensada esta última en un sentido más amplio que lo meramente institucional. A pesar de que esta relación ha sido el eje de los estudios acerca de la juventud latinoamericana, aún hoy en cierta medida se sigue transitando entre la 'despolitización' y la 'estatización' del actuar político juvenil, dejando entre líneas las lecturas de lo político a las que se están adhiriendo y de cuáles se están alejando los y las jóvenes en sus prácticas cotidianas. (Alvarado & Vommaro, 2010:8)

Adicionalmente, pareciera que la juventud se ha construido en muchos casos como una categoría homogénea que se encuentra en tensión con el futuro, con lo biológico – etareo y en la que no siempre se explicitan las interpelaciones de género o condición socioeconómica. Los y las jóvenes están inmersos en relaciones de saber, poder y deseo que los constituyen, así como a otros colectivos o grupos, pero -y explicitando que la juventud es una categoría socialmente construida producto de la modernidad- pareciera existir un gran interés social por su disciplinamiento, por generar su incorporación en el escenario productivo o adecuar sus cuerpos a los entornos educativos y perpetuar la moratoria social.

Pareciera que la sociedad en su conjunto de la mano del Estado, no deja de preocuparse de manera incesante por la sexualidad, los cuerpos, el comportamiento, la participación o apatía de las y los jóvenes. En este punto es central entender que como lo precisa Reguillo (2000):

> Los jóvenes se han autodotado de formas organizativas que actúan hacia el exterior -en sus relaciones con los otros- como formas de protección y seguridad ante un orden que los excluye y que, hacia el interior, han venido operando como espacios de pertenencia y adscripción identitaria, a partir de los cuajes es posible generar un sentido en común sobre un mundo incierto… (Reguillo, 2000:14)

Lo que también debe llevarnos a las preguntas sobre los contenidos de los que se ha ido dotando la categoría *juventud* históricamente y que han hecho posible estas emergencias que no se circunscriben a lo teórico, sino que tiene implicaciones en la cotidianidad de los relacionamientos juveniles.

Partiendo del hecho de la juventud como categoría socialmente construida, en disputa y reconfiguración permanente, pero además que debe ser contextualizada de acuerdo a las realidades socio históricas que van emergiendo, es necesario precisamente dejar a un lado

las visiones homogeneizantes de la juventud. La juventud es vivida de manera distinta, llenada de sentidos plurales en directa relación con el contexto del cual se forma parte.

Es precisamente por la relación contextual que no podríamos definir una única forma de ser joven, son diversos los sentidos circulantes al respecto, que engloban no sólo la producción de las mismas ciencias sociales o de otros organismos que trabajan "lo juvenil", sino también lo que los mismos jóvenes han venido construyendo desde sus realidades concretas, lo que para ellas y ellos significa ser joven desde sus propias visiones de mundo y subjetividades. Adicionalmente precisó que "consideramos a la juventud como experiencia vital y categoría sociohistórica definida en clave relacional, más que etaria o biológica" (Vommaro 2014, p 14) que no es homogénea y que apela a distintas formas de sentir y vivir.

En este marco, las instituciones y la institucionalización de los jóvenes, han tratado de generar subjetividades conformes, adaptadas a los criterios de la normalidad, de la adecuación a la norma, estableciendo configuraciones de lo juvenil que se adecúen a la misma desde las nociones de orden y eficacia como sucede en la escuela, por poner sólo un ejemplo; pero también en discursos que institucionalicen lo juvenil o que lo consideren desde una postura aséptica y unificada, es decir todos los jóvenes son iguales y constituyen un cuerpo indiferenciado de sujetos en los que aparece de manera predominante el joven hombre, blanco y de clase media.

Reconociendo que lo juvenil irrumpe en el mundo, no se trata tampoco de generar una postura idealizada sobre los y las jóvenes o sus posibilidades, e instalarlos en una perspectiva mesiánica; por lo contrario, explorando sus lenguajes (verbales, gestuales, visuales, etc) y posicionamientos, pero también sus límites y opacidades como sujetos y colectivos desde sus actos de creación, resistencias y experiencias, se establece las relaciones de poder y diferenciación que constituyen el campo de lo juvenil y la heterogeneidad de sus prácticas. Es importante además reconocer que, en el caso de las jóvenes afrodescendientes, se han establecido relaciones sociales que desde la colonialidad del saber y del poder, siguen estructurando criterios de negación del otro, pero también que existen potencias en los relacionamientos sociales que ellas reconocen y que posibilitan la transformación de sus contextos cotidianos.

Los y las jóvenes afrodescendientes/racializadas, tienen problemas cotidianos que se particularizan o recrudecen desde las condiciones de exclusión y/o subordinación en las que viven: situaciones asociadas al empleo que en la gran mayoría de los casos es escaso y mal pagado, en labores serviles, sin beneficios ni prestaciones sociales; situaciones de inseguridad alimentaria, dificultades de acceso a la escolaridad, falta de oportunidades y poca relación de los escenarios académicos con sus contextos y culturas, configuran además de los escenarios de discriminación, realidades difíciles en las que como sujetos racializados, sexualizados y colonizados existen y resisten.

Es esencial entonces dejar de pensar a los jóvenes afrocolombianos como receptáculos pasivos del conocimiento, como sujetos desinteresados por el mismo o como totalmente asimilados a los valores de la sociedad moderna, y revisar los patrones y

estereotipos con los que la sociedad colombiana los ha mirado. Ser joven afrocolombiano implica en alguna medida estar en una posición de frontera, en el margen en la cual los negros son los "últimos otros" como lo explica Walsh (2009).

Desde esta reflexión, tiene pertinencia entonces sostener que, para esta investigación, la juventud no está asociada necesariamente a la moratoria social, dado que, aunque se entiende que "la condición estudiantil y la postergación de la vinculación al mundo del trabajo representan el núcleo fuerte de esta condición sociopolítica" (Acosta, Cubides & Galindo, 2012, p.309), se considera que la misma no puede tampoco desconocer las diversas situaciones y vidas de los jóvenes trabajadores, en estado de desarraigo o los que ya han asumido por distintas razones responsabilidades propias del mundo adulto, como ser padres o madres, así como tampoco a las jóvenes afrodescendientes e indígenas; en general para esta indagación las juventudes están en cruce definitivamente con lo étnico y con el género.

No se desconocen los abordajes que en torno a la juventud se han realizado desde los estudios relacionados con lo cultural, explicitando las mediaciones de tipo comunicativo y estético desde autores y autoras como Muñoz (2006), Feixa (1999 y 2000), Canclini (2005), Reguillo (1998) y Aguilera (2006) entre otros/as, las conceptualizaciones que en torno a lo juvenil desde ahí se generan y la importancia de las mismas, pero esta indagación se situará al respecto en la perspectiva que definen Bonvillani, Palermo, Vásquez y Vommaro (2010):

> no podemos hablar de 'la juventud' en singular, puesto que esto supone considerarla como un sujeto homogéneo que reconoce una —y sólo una— forma de ser joven. Por eso, debemos hablar de juventud en plural, de 'las juventud(es)'. Única vía de cuestionar y deconstruir aquello que Braslavsky (1986) ha denominado 'el mito de la juventud homogénea'… (Bonvillani, Palermo, Vásquez & Vommaro, 2010:24)

Por ello se conecta la categoría con las intersecciones de etnia y género propias de una política y conocimiento situado que para esta investigación tienen gran interés. De manera particular una lectura que contemple además de lo étnico el género, implica novedades frente a la manera en que ha sido abordada la juventud. En esa medida, para esta investigación fue importante interrogar la categoría desde la diversidad de prácticas y universos simbólicos que conforman la misma, entrelazándola con el género, la cultura y el contexto socio histórico como aspectos claves de las heterogeneidades juveniles, llegando entonces enunciativamente a la denominación de juventudes, que no está exenta de disputas sociales y de entramados de relaciones de poder, saber y deseo, en relación directa con los escenarios y coyunturas sociales, políticas y económicas.

Adicionalmente para los autores en aras de entender las distintas formas de participación juvenil, especialmente en el campo de la política (Bonvillani, Palermo, Vásquez & Vommaro, 2010. p.26-27) dicen:

> aquello que puede favorecer los procesos de subjetivación comunes a partir de la creación de prácticas disruptivas que disputan generacionalmente asuntos centrales de la vida pública, no puede ser aprehendido si nos mantenemos dentro de los márgenes de una definición estrecha de la política. Es decir, considerando como formas de participación

> política únicamente un conjunto de prácticas y representaciones que se producen entre los ciudadanos en relación con las instituciones formales de la política: participación en partidos políticos, en procesos eleccionarios, orientaciones hacia el gobierno y sus respectivas instituciones (Sigel, 1989). Deben incorporarse al análisis aquellas otras formas de participación ligadas con la acción colectiva no institucional, ya sea en acciones de protesta o en movimientos sociales, susceptibles de generar marcos de experiencias y subjetivación comunes. (Bonvillani, Palermo, Vásquez & Vommaro, 2010:26-27)

Para esta investigación, el llamado también pasó por una ampliación de la política como apropiación de los sentidos relacionados con la construcción de agencia que incorpore no sólo los aspectos discursivos o las tradicionales formas de participación y de distribución del poder, sino que también pueda implicar lo afectivo, lo corporal, lo estético y las movilizaciones más allá de lo institucionalizado, que son los lugares en los que los y las jóvenes en muchos casos transitan.

Esto tiene sentido porque como lo plantean Escobar y Mendoza (2005):

> La diferencia se asoma en los cuerpos y en sus prácticas y, aunque no necesariamente se acompaña de discursos, suele evidenciar malestares y transgresiones respecto de los órdenes hegemónicos globalizantes. Son estos mismos jóvenes los que también nos recuerdan que nuestra sociedad adicta a la racionalidad no nos hizo a todos más felices y nos devuelven a nuestros cuerpos y sus sensaciones, a la mismidad de nuestras emociones y a la singularidad de nuestras vivencias, como sentidos importantes para nuestra experiencia vital. (Escobar & Mendoza, 2005:14)

Lo que tiene una relación directa con el agenciamiento político, porque la política no está por fuera de las posibilidades de lo juvenil, así la misma este explicitada en otras claves que aún desconocemos, como ocurre en el caso de las jóvenes afrodescendientes con las cuales se construyó esta investigación.

4.5. Subjetividad política: Aproximaciones claves.

Los procesos de construcción política son pensados como espacios de creación de la subjetividad "entendida ésta como procesos de creación colectiva de sentido, como entrecruzamiento de diversos procesos de subjetivación, a partir de lo cual se hace necesario considerar al sujeto con capacidad de agencia y situado históricamente" (Cerda & Barroso, 2011, p.57), lo que da cuenta de la necesidad de reflexionar sobre los procesos colectivos en clave de las particularidades históricas, las condiciones materiales y culturales que nos llevan a ser lo que somos o lo que vamos siendo, y la construcción que cada persona hace de sí mismo en contextos específicos, en los que prima en muchos casos la contingencia y las condiciones de género, clase social o etnicidad, como claves de ubicación sociopolítica.

Retomó entonces lo expresado por Cabra y Escobar (2014, p 53) al referirse a la subjetividad: "esas maneras de configuración de los sujetos en coordenadas de espacio tiempo determinadas las denominaremos subjetividad", enfatizando desde ahí en los

procesos de organización de la conciencia de sí, que además me llevan a enunciar lo que se entiende por subjetividad política, especialmente porque como lo plantean Alvarado, Ospina y García (2012 p 236) "es una categoría relativamente reciente en su conceptualización y que aún forma parte de debates" lo que abre posibilidades a la reflexión y aportes pero también se configura en un terreno de construcción movediza que se inicia con la reflexión sobre la subjetividad misma.

Para Alvarado, Ospina, Botero y Muñoz (2008):

El sujeto racional que se define desde ideales de perfección pierde su propia naturaleza tensional, conflictiva, vital, compleja. El que la categoría sujeto esté saturada de discurso, y por tanto las maneras de nombrarla estén gastadas, no quiere decir que no existan individualidades y formas de interacción entre ellas que necesiten ser "re-nombradas, resignificadas, atendiendo más a sus propias realidades que a las abstracciones formales enunciadas desde los ideales de perfección de la modernidad. (Alvarado, Ospina, Botero & Muñoz, 2008:26)

Un reconocimiento a las subjetividades implica renombrar, resignificar desde lo teórico reconociendo las huellas biográficas y las narrativas, dejando a un lado las formas gastadas del sujeto de la modernidad y estableciendo nuevos espacios de significación. En esa medida Alvarado, Ospina, Botero y Muñoz (2008) consideran que lo central es:

> Recuperar o activar el sujeto, pero no el sujeto cartesiano, sino los sujetos en su enteridad: los sujetos con su conocimiento, con su capacidad de pensar críticamente, con su capacidad de nombrar y lenguejear el mundo, con sus emociones y sentimientos para involucrarse en el destino de los otros y con su voluntad personal para enfrentarse a su propio yo, para actuar con otros, por otros o para otros, para romper los muros de la vida privada y encontrar sentido en la construcción política en los escenarios públicos en los que pueda jugar la pluralidad como acción y como narrativa, de lo que nos diferencia y de lo que nos permite reconocernos como comunidad de sentido… (Alvarado, Ospina, Botero & Muñoz, 2008:30)

Y a través de ellas podamos construir de manera conjunta nuevas alternativas de mundo, lo que implica una transformación de la sensibilidad y una ampliación de lo que consideramos como subjetividad, incluyendo en ella las posibilidades estéticas, éticas, políticas y afectivas. Sujetos de carne y hueso, localizados y corporizados, no sujetos en abstracto, sujetos históricos con potencialidades y opacidades que apuestan por el despliegue de su subjetividad. Lo que nos lleva entonces a reflexionar sobre los puntos de encuentro que se configuran en torno a la subjetividad política y que no están sólo en lo teórico, que se generan en las formas de vida, en las conexiones entre los distintos grupos humanos, en las posibilidades localizadas y desterritorializadas de los sujetos concretos, coincidiendo en que

> pensar la subjetividad es un desafío vital: implica reconocernos capaces de configurar mundos posibles y de transformar el que habitamos, esto es, proyectar nuestras acciones en aras de construir un mundo más humano en el que podamos vivir y que podamos heredar a las generaciones futuras. (Ruiz Silva & Prada Londoño, 2012:3).

Como lo exponen Díaz y González (2012), en Colombia por el contexto en el que estamos viviendo, por las condiciones sociopolíticas específicas de nuestro país, hemos asumido el abordaje de la subjetividad como un análisis de suma importancia para las ciencias sociales y nuestras propias realidades. Para Díaz (2012):

> pensar la subjetividad política implica dos desplazamientos, uno: un desplazamiento para repensar la categoría de la política (Díaz, 2007b, 2008), para que esta no sea solo la parte procedimental para concretar formas de gobierno, sino que sea asumida incluso como el ejercicio 'del poder en los ámbitos de la vida cotidiana' y, segundo, relacionarla con la categoría de lo político (Díaz, 2003) que asume un potencial distinto en cuanto ya no es lo procedimental, sino lo procesual. Lo político es lo que podemos llegar a trabajar dentro de los procesos de subjetivación política, estos no se hacen sobre los procesos de la política, sino de lo político. (Díaz, 2012:336)

Por lo que el autor cree necesario

> …repensar alternativas de investigación cualitativas que permitan capturar las formas como se expresa la subjetividad política y reconocer que esta no es una categoría fundante, única y aislada, sino que tiene que ser integrada, como, por ejemplo, con la producción teórica existente sobre lo político desde donde se reconoce que este tiene una dimensión de emoción. Es decir, se deben hacer nuevos entramados conceptuales para pensar la subjetividad política. (Díaz, 2012:336)

Entramados que consideramos desde esta investigación que la indagación por las maneras en que las jóvenes afrodescendientes viven y expresan la subjetividad política tiene gran importancia, en aras de ampliar las comprensiones que se han venido construyendo desde esta categoría.

En este marco contextual, según Alvarado (2008) el despliegue de la subjetividad política implica la potenciación y ampliación de las tramas que la definen: su autonomía, su reflexividad, su conciencia histórica, la articulación de la acción y de lo narrado sobre ella, la negociación de nuevos órdenes en las maneras de compartir el poder, y el reconocimiento al espacio público, como juego de pluralidades en las que los sujetos se reconocen como iguales en cuanto humanos, en cuanto hombres o mujeres que comparten múltiples condiciones identitarias, pero que al mismo tiempo se reconocen como diferentes en cuanto es particular su apropiación biográfica de los sentidos compartidos. Este aporte de Alvarado precisa de manera muy clara lo que implica la subjetividad política, pero además establece rutas comprensivas frente al tema para quienes desean acercarse al mismo.

Al respecto, para esta investigación es importante también resaltar la postura de Piedrahita (2009) quien, con la influencia del feminismo de la diferencia sexual, considera que la

> …subjetividad política es entendida fundamentalmente como experiencia de poder y deseo en las mujeres, constituida a partir de la des-identificación y desterritorialización de los lugares asignados de género, y expresada en una revolución cultural que desborda los marcos falocéntricos instituidos. (Piedrahita, 2009:1715)

Lo cual hace que aparezcan asuntos como el poder, la diferencia y el cuerpo, como referentes centrales en el abordaje de la subjetividad política planteada desde esta autora, quien considera esencial las raíces corporales de la subjetividad "puesto que mujeres y hombres no se subjetivan de cara a un sujeto universal, sino en referencia a corporalidades con sexualidades y experiencias particulares." (Piedrahita, p.1720). El cuerpo es el topos de la diferencia, pero no como un campo físico que se da o existe de tal o cual modo, sino como centro de las subjetividades y en lo que además se coincide con Cabra y Escobar (2014) cuando exponen:

> Si, como hemos dicho, 'consideramos que el cuerpo (la vida) es el plano donde se manifiestan todas las fuerzas (políticas, sociales, económicas, eróticas, etc.)' (Pabón 2002, p.37) los ejercicios de poder que sobre este recaen plantean posibilidades de dominación de los sujetos, tanto como de resistencia desde la corporalidad misma. (Cabra & Escobar, 2014:55)

Por lo tanto, los cuerpos de las mujeres jóvenes racializadas se encuentran atravesados por la colonialidad, tramas en las que, según Borsani y Quintero, 2014):

> Las historias, los cuerpos y las memorias que la prepotencia colonial obliteró, son las que la decolonialidad atiende y ubica en el centro de la escena epistémica y política, desmontando la colonialidad del poder, que ha operado en la construcción de los procesos de subalternización. (Borsani & Quintero, 2014:6)

Además de lo anterior, las interseccionalidades entre los procesos de racialización, de constitución de clase y género, con las múltiples violencias asociadas a estos, desde la modernidad y la colonialidad, asuntos claves en las configuraciones que alrededor de la subjetividad política se generan desde las mujeres jóvenes racializadas.

Retomando lo que plantean Ruiz Silva y Prada Londoño (2012 p.3), "cuando hablamos de subjetividad política nos referimos a una dimensión de ese ser humano que somos y que vamos siendo con otros." Para lo que definen cinco dimensiones claves: identidad, narración, memoria, el posicionamiento y la proyección. Frente a estos aspectos Ruiz Silva y Prada Londoño precisan (2012):

> Esto que podríamos llamar subjetividad política no se encuentra por fuera de la historia. Se trata, principalmente, de una construcción sicológica y social que posee un significado diferencial según la época y el tipo de sociedad en la que se vive, la intención política que posiciona al sujeto, sus conflictos y los niveles de aceptación o resistencia que generan sus proyectos sociales en cada contexto. Lo que sea que se postule como subjetividad política deberá ser, en todo caso, siempre justificada: ¿Qué implica este tipo de subjetividad en términos de acción social y de relaciones intersubjetivas?, ¿de qué manera, se supone, se promueve y desarrolla?, ¿qué apuestas de sociedad están en juego? (Ruiz Silva & Prada Londoño, 2012:16)

Son las preguntas que orientan la deliberación de estos dos autores y que son centrales al desarrollo de una experiencia de la subjetividad política que permita la expansión de las posibilidades de actuación de las y los sujetos. Posteriormente apuntan lo siguiente:

> Si algo puede llamarse subjetividad política, tendrá que ser concebible de manera narrativa, es decir, en la construcción de relatos sobre sí mismo –en tanto individuo y como miembro de colectivos humanos que eventualmente poseen intereses compartidos– y en el significado que el sujeto le otorga a las prácticas sociales y políticas. (Ruiz Silva & Prada Londoño, 2012:21)

Posicionando la narratividad como asunto central en la construcción subjetiva, resaltando además la consideración que frente a definir una postura en el mundo han definido como asunto clave:

> Posicionarse en el mundo es un acontecer profundamente político, implica un ámbito relacional: nos posicionamos ante otros, con otros, por otros, a propósito de los otros. Enlaza formas de identificación, narración, memoria y proyección de la vida en común y de la singularidad desde donde comprendemos y valoramos los hilos que la tejen. El posicionamiento es lo que permite que nuestra subjetividad política se apoye en los aprendizajes del pasado sin que ello implique clausurar el sentido de la experiencia del porvenir. Es la capacidad de plantearse en un lugar desde donde se pueda contemplar la novedad y desde donde se intenta comprender la diferencia. (Ruiz Silva & Prada Londoño, 2012:43)

Desde esta perspectiva la subjetividad política se encuentra entrelazada en la posibilidad de encuentro con los otros, en la alternativa de narrarse, de recordar lo vivido, pero también de proyectarse en la existencia con los otros/as. Asunto central en un país que como explicitábamos anteriormente sigue pendiente de posibilitar lugares de enunciación y narración de la diversidad de las mujeres que lo habitan, especialmente de las mujeres afrodescendientes y que permite poner el foco en indagar sobre cuáles son las subjetividades políticas narradas de las mujeres afrodescendientes, es decir cuáles son sus rasgos particulares y las prácticas que desde sus lugares de localización al respecto se han ido generando, particularmente cuando los otros/as aparecen como asuntos centrales en la configuración de la subjetividad que aunado a la autoreflexividad, propician los espacios de aparición política del sujeto.

En este mismo sentido, la subjetividad política desde la visión de Alvarado, Ospina, Botero y Muñoz (200) se relaciona con la acción cotidiana de los sujetos, perspectiva con la cual se coincide desde esta investigación, retomando lo que expresan:

> La subjetividad política se realiza finalmente en el campo del actuar, de la existencia en la vida cotidiana que deviene mundo y deviene en el mundo; actuar entendido como acción vivida y narrada, como prácticas humanas y sociales que son siempre con otros para el logro de lo construido, 'sentido común' que siempre es plural. (Alvarado, Ospina, Botero & Muñoz, 2008:31)

La subjetividad política nos lleva entonces a la acción con otros y otras, a la pregunta por la alteridad, al encuentro en la cotidianidad, que permite explicitar una acción situada. Por otra parte, y en coincidencia por la pregunta que también realiza Piedrahita por lo ético, Alvarado explicita:

> Nosotros estamos viendo cómo configurar las subjetividades políticas pasa por romper esos círculos, por ampliar los círculos éticos para que quepa el mundo entero, el otro visible, pero también el que no está; el cercano, pero también el lejano. Donde no me importe sólo aquello que toca directamente mis intereses. (Alvarado, Ospina, Botero & Muñoz, 2009:136)

Una subjetividad política que se pregunte por el otro, la otra, por sus posibilidades, alegrías y tristezas, que trascienda al cuidado, el debate y la creación de acuerdos, pero que también se pregunte por el poder, porque explica la autora

> …asumir la subjetividad política, y al mismo tiempo reflexionar sobre el poder, sobre las formas como el poder circula. Cuando uno se pregunta ¿de qué está hecho lo político?, se puede responder: está hecho de poder. Este se juega totalmente en lo político. Entonces, creemos que la discusión sobre la subjetividad política pasa por una reflexión importante sobre el poder. (Alvarado, Ospina, Botero & Muñoz, 2009:137)

Esto es un poder que configura nuevas realidades, que es potencia y permite emergencias, que forma parte del entramado de las relaciones en las que estamos inmersos. El poder, la circulación del mismo como eje de las posibilidades políticas de las subjetividades emergentes, pero también como articulador de narrativas sociales y experiencias concretas que asumen los cuerpos, los sujetos frente a estatutos de discriminación racial, sexual y de la dominación colonial. Subjetividades entonces en contradicción, en expansión o que están siendo constreñidas en los contextos locales pero que a la vez generan acciones de resistencia.

La expansión de la subjetividad política está en la búsqueda de romper el estatus quo, de cuestionar el orden existente y generar pensamiento propio, pensamiento reflexivo y autónomo, pero que siempre se interrelaciona con los otros/as. La subjetividad política, su expansión…

> También pasa por fortalecer afectivamente la forma como el sujeto desde su cuerpo, su sensibilidad, su posibilidad de querer y ser querido se para en el mundo. Si soy capaz de reconocerte como distinto, tengo la posibilidad de empezar a crear formas de comunicación para explicitarme, exponerme, abrirme ante ti, abrirte mi mundo, mi historia, mi biografía, mi presente, mis anhelos, y ser capaz de interactuar intersubjetivamente con tu historia, tus anhelos, tu presente. Ahí se configura el potencial de creación. Estoy hablando de cómo aprender a comunicarnos, cómo construir esas estrategias de comunicación que vayan más allá de la instrumentalización en que se ha convertido este proceso de encontrarme con otro. (Díaz, 2009:139)

La subjetividad política y su expansión en los territorios académicos y geográficos trazan mapas que permiten que los sujetos concretos, incardinados puedan organizar su vida cartográficamente teniendo la subjetividad política como eje de las resistencias y emergencias desde mapas mentales que permiten la localización. Son heterogéneas las maneras de expansión de la subjetividad política, no existe en las subjetividades y los colectivos sociales anclajes monolíticos ya que desde las experiencias vividas cada uno/a se posiciona de manera distinta frente a su realidad y define cursos diversos de acción, desde

los cuales se concreta la potencia emocional, política y corporal que producen transformaciones en la propia vida y en el contexto circundante. Lo que llama la atención para esta investigación es que en el desarrollo conceptual y académico que ha tenido esta categoría no ha relacionado la misma con aspectos étnicos y no se han hecho investigaciones con jóvenes afrodescendientes en torno al tema, lo que se configura como un campo importante de indagación y reflexión.

Para esta investigación coincido con Bonvillani (2012) cuando expresa:

> parto de considerar que la política es constitutiva de la subjetividad, la origina en tanto tal, y, en todo caso, las producciones subjetivas que se objetivan en significaciones, sensibilidades y prácticas políticas, nos muestran la compleja tensión entre las huellas de esa constitución y las distintas estrategias de los sujetos por recrearlas y resignificarlas (Bonvillani, 2012:192)

Esto configura la política como un modo de generar subjetivación, de constituirse como sujeto, de recrearse y que siguiendo a esta autora (Bonvillani, 2012):

> la subjetividad política no es un producto estático que podríamos 'encontrar' en los sujetos bajo la forma de percepciones, cogniciones o emociones, sino un proceso que configura una determinada modalidad de acercamiento y lectura de la realidad y que, en consecuencia, pone en evidencia un sujeto producido a través de diversas prácticas de saber y poder. (Bonvillani, 2012:193)

Por lo que para esta investigación la subjetividad política es procesual, está siempre en expansión o constreñimiento de acuerdo a las propias posibilidades de los sujetos y los contextos. Por esto como lo instaura Bonvillani (2012)

> hablar de 'subjetividad política' significa desde mi perspectiva reconciliar al sujeto con sus capacidades de agencia, de reflexividad. Se asume así que el despliegue de la potencia subjetiva en procura de la emancipación, en tensión con las condiciones concretas en las que se vive y en aquellas incorporadas que nos han constituido, es una operación inherentemente política y subjetivante… (Bonvillani, 2012:194)

Que está en permanente litigio, discusión y reconstrucción y que plantea una lectura particular y relación con la realidad, con el contexto del que se hace parte. Pensar la subjetividad política desde las jóvenes racializadas implica preguntarse por las políticas del olvido y las perspectivas hegemónicas que se han instalado frente a ellas y su acción política, que en muchos casos las silencia y deshumaniza a través de estrategias discursivas que reducen la subjetividad política a

> …una epistemología clásica (centralista y jerarquizante) que lleva a la separación y a la reproducción de las relaciones de dominio al interior de las organizaciones populares. La mirada de la subjetividad política deja en un ángulo ciego los elementos de contrapoder emergentes, ya que se esfuerza en encontrar un sujeto único y consistente. (Situaciones 2002:13)

Esto debe ser sin duda interpelado desde la insurgencia política como posibilidad de construcción cotidiana desde un agenciamiento que desde la fluidez de las articulaciones

juveniles reposicione la política y la asume en centralidad directa con la vida, como lo expresan Alvarado, Ramírez, Gómez y Sánchez (2015) al hablar de cómo la asumen los jóvenes:

> La política es asumida desde una perspectiva cotidiana que la acerca y la hace parte de la vida del sujeto, es decir, una perspectiva que vindica a la realidad como una construcción social intersubjetiva y a los sujetos como protagonistas de la historia, por tanto, la política es vista como una condición humana para la creación y la instauración de lo nuevo y no sólo como un acto racional que busca el control y estabilidad del orden. Para estos jóvenes la política es movimiento, es indeterminación, es desindividualización para el encuentro de los diversos, es la posibilidad de auto reconocimiento y legitimación de lo plural. (Alvarado, Ramírez, Gómez & Sánchez, 2015:45)

Una legitimación de lo plural que se ancla además a las producciones estéticas, de creación y recreación de un nuevo sujeto epistémico que a partir de otras maneras de subjetivarse políticamente por fuera de los circuitos establecidos de participación adultocentrica dominante, practica distribuciones novedosas de los espacios materiales y simbólicos, en una doble inscripción estética y política que como lo propone Rancière (2005) logra

> …reconfigurar la división de lo sensible, en introducir sujetos y objetos nuevos, en hacer visible aquello que no lo era, en escuchar como a seres dotados de la palabra a aquellos que no eran considerados más que como animales ruidosos. Este proceso de creación de disensos constituye una estética de la política, que no tiene nada que ver con las formas de puesta en escena del poder y de la movilización de las masas designados por Walter Benjamín como 'estatización de la política'. (Rancière, 2005:15)

Es estos entramados estéticos y políticos, así como en los escenarios cotidianos de acción y pensamiento, los enclaves desde las cuales las jóvenes se movilizan imaginando y generando modos distintos de subjetividad y acción política, que tienen como anclaje la cotidianidad y el encuentro como colectivo de mujeres, que desde la complejidad en la que viven y la polisemia de sus prácticas, reconfiguran sentires que interpelan las dicotomías jerárquicas y los mandatos de subalternización discriminatorios, haciéndoles frente desde las diversas insurgencias políticas que atraviesan sus cuerpos.

CAPÍTULO V

5. Mujeres jóvenes afrodescendientes: Narrativas desde los márgenes

5.1 Narrativas de ciudad: Maneras de habitar desde los márgenes e irrumpir en las centralidades.

Esperar en la plazoleta de San Ignacio, un domingo en la mañana. Una mañana soleada que despuntaba perezosa mientras distintas personas pasan apresuradas a sus trabajos, a visitar a sus familiares enfermos en una clínica cercana o a encontrarse con amigos en el centro de la ciudad. El cielo azul con pocas nubes y el encuentro para subir juntas al barrio.

Quien llegue hoy a los barrios periféricos de la ciudad de Medellín, se encuentra con casas abigarradas en las cuales hay ausencias latentes de servicios públicos y del Estado en sus diversas y esperadas manifestaciones. En estos escenarios en que se evidencian las múltiples violencias –las estructurales del Estado, las de las tropas armadas o las cotidianas- también se encuentran numerosas familias y grupos humanos que han migrado desde otras geografías del país, por distintas razones con la esperanza de una vida mejor. A barrios como Esfuerzos de Paz, Villatina, Caicedo, en los que viven la gran mayoría de las jóvenes del colectivo, se llega por calles serpenteantes y estrechas, en transporte público, mientras vislumbras a lo lejos la Medellín innovadora, de negocios y capital de la moda en el país. A medida que el bus sube en una cercanía al cielo que a ratos conmueve y en otros asusta, los niños y niñas pueblan más las calles, la gente se encuentra en las esquinas, en las panaderías y en distintos negocios, los jóvenes se ven cruzando en motos o bicicletas, la música se oye más fuerte y las conversaciones también.

La institución educativa surge imponente y bonita, pero también como el límite hasta el que llega el bus. Nos bajamos y seguimos caminando, lo rural aparece un poco con la maleza al lado del camino y el barrio ocupando la colina por encima de la ciudad de Medellín. Las casas de madera, los caminos angostos, sin pavimentar y un aire más puro nos llevan a otra ciudad; la diversidad de colores, olores y sonidos se entremezclan y en este contexto viven, sueñan y piensan algunas de las jóvenes del colectivo.

Sus barrios con sus trazados espontáneos han ido poblando la ciudad, pero lejanos de las centralidades urbanas y sus beneficios, les lleva a estar en pie desde muy temprano: "*Uno tiene que madrugar, llevar la niña a donde la cuidan, de aquí la llevan al cole y aquí es mi trabajo*". (Conversación personal: Isabel –Cartografías, 2015).

Al revisar desde las cartografías los lugares en que se han sentido violentadas, muchas de ellas mencionaban los espacios de la calle distintos al barrio, como los que típicamente

los encarnaban. La calle no es entonces un lugar seguro, sino el sitio en que pueden ser observadas, interpeladas agresivamente

> *Y en la calle, pues uno a veces se siente como muy violentado porque, como le decía yo ahorita, por ejemplo, yo me siento muy violentada con mi cuerpo porque como yo soy tetona, entonces la gente me mira cuando camino. Hace poquito iba por la calle y un señor se me paró y se me metió entre los senos, y yo "señor respete", dizque "ay, es que están muy ricos sus senos", y yo "¿Y es que yo acaso los tengo pá' que usted los vea? ¡Conchudo!". (Ángela, conversación personal desde las cartografías, 2015)*

La apropiación y cosificación naturalizada de los cuerpos de las mujeres afrodescendientes, hace que de manera constante y subrepticia en algunos casos o abierta en otros, ellas deban afrontar en lo cotidiano una violencia sexual que tiene profundas implicaciones en la constitución de sus subjetividades, en las maneras en que son vistas como mujeres sexualmente disponibles, desde estructuras estéticas y sociales que normalizan la dominación patriarcal y sexista. Como le sucedió a Ángela, las mujeres en las sociedades latinoamericanas deben afrontar intervenciones, comentarios y abusos de todo tipo, pero que en el caso de las afrodescendientes se exacerban a través de los estereotipos y prejuicios raciales. Esto invisibiliza además a las mujeres afrodescendientes con sus potencialidades y capacidades, reduciéndolas a los márgenes de la sexualización, como lo expone Suarez Navas (2008)

> por ejemplo, Hooks (1984:154), se refiere a su experiencia cuando habla de la dificultad para la mujer negra de ser intelectual: 'La cultura blanca tuvo que producir una iconografía de los cuerpos de las mujeres negras como hipersexualizados…estas representaciones imprimen en la conciencia de todo el mundo la idea de que las mujeres negras son todo cuerpo y no mente' (Suarez Navas, 2008:46)

Esa reducción de las mujeres afrodescendientes a las características fenotípicas y sexuales, se convierte en una suerte de borradura de su subjetividad a partir de procesos de racialización y racismos cotidianos, sutiles, solapados, frente a los que resulta más difícil defenderse, pero que no necesariamente son menos lesivos y que pueden iniciar desde asuntos tan aparentemente inocuos, pero de gran poder, como la forma en que en lo público son miradas:

> *entonces si usted se pone a analizar cuando a ti te están observando por ser morena es lo mismo que ser violentada, para mí era la misma foto. […] Sí, yo la sentía la misma cosa, yo puse ahí que todos los días voy a la cancha. (Libelly, conversación personal – Cartografías, 2015)*

La observación de las mujeres afrodescendientes en los distintos lugares públicos las lleva a sentirse siempre expuestas y de alguna manera las deshumaniza, por lo que como dice Lagarde (2012):

> La construcción de la humanidad de las mujeres requiere asimismo cambios tendientes a eliminar la enajenación erótica de las mujeres pensadas, imaginadas y deseadas, tratadas y obligadas a existir reducidas a una sexualidad cosificada, a ser objetos -deshumanizados-

> de contemplación, uso y desecho: a ser cuerpos para- el-eros posesivo de los hombres. (Lagarde, 2012:29)

Para las jóvenes afrodescendientes, Medellín se configura entonces como el gran espacio en que se sienten observadas y en diversos casos discriminadas, desde los usos del lenguaje y las maneras como son nombradas por su color de piel:

> *Pero a mí me ofende más que venga alguien y como que…. porque hay gente que, o sea, es muy despectiva a la hora de referirse a los negros: "hay, este negro tan… o este", "hay, los negritos tal cosa" "hay verdad que los negros" ¿Qué es eso? Es que no todos los negros somos parecidos ¡oiga a este! (Isabel, conversación personal –Cartografías, 2015)*
>
> *Entonces puse las fotos con las personas que me siento violentada porque, pues, quisiera que se quedaran en el olvido, que no lo afectaran tanto a uno. A través de las palabras y eso a veces la gente lo hiere mucho a uno y le dicen cosas que, aunque a usted no lo estén golpeando también lo hieren a uno. Por ejemplo, que le digan "negrita María José" ¿no le decían…? A mí me decía así una señora en el trabajo, me daba una rabia "esta negra qué" o pues, a mí no me disgusta que me digan negra, pero es que hay formas de decirlo, o que le digan palabras obscenas a uno, pues, muchas cosas. Pues, son muchas cosas, entonces más bien dejarlas en el olvido. (Conversación personal Ángela- Cartografías, 2015)*

El no reconocimiento de la pluralidad como sujetos y la obliteración como "negros" que homogeniza sus formas subjetivas, como si las acciones no fueran de los sujetos concretos sino que se circunscribieran automáticamente a la totalidad del grupo por su condición racializada, no deja de ser una práctica constante de racismo naturalizado que deben enfrentar, así como los usos del lenguaje despectivos en sus entonaciones, en las marcas lingüísticas, generando representaciones abyectas con fuertes cargas de violencia simbólica.

Estos desencuentros y exclusiones en los distintos lugares de la ciudad nos lleva con Arfuch (2013) a…

> Pensar la relación entre espacio y subjetividad –la ciudad como autobiografía– también supone esa fluctuación, una temporalidad disyunta de pasados presentes, una trama social y afectiva, configurativa de la propia experiencia, una espacialidad habitada por discontinuidades, tanto físicas como de la memoria. (Arfuch, 2013:31)

Donde las marcas racializadas clausuran a las jóvenes en sus tránsitos, desde las enunciaciones realizadas, como el sello de una historia de dominación colonial que se mantiene, así sea de formas naturalizadas y aparentemente sutiles que homogenizan y discriminan, hasta las interpelaciones evidentemente racistas que aunque simbólicas o supuestamente anodinas, continúan siendo parte de las realidades cotidianas que ellas deben afrontar.

Si como lo plantea Lindón (2007, p.32): "La construcción social de los distintos lugares que integran la ciudad, es un proceso constante de manufacturación del espacio que realizan las personas en interacción unas con otras, orientando sus prácticas espaciales a

través de una trama de sentidos", es necesario preguntarse por cómo se ha construido la ciudad para las afrodescendientes, cuáles son los espacios que se les han signado o de los que se han apropiado y si sus traslaciones y formas de circulación, están siendo no sólo aceptados sino reconocidas y bienvenidas. Al respecto conversando con Vanesa encontramos algunos asuntos sobre los espacios para los afrodescendientes en Medellín:

> *Sitios como Parque San Antonio ese es el principal, usted va y allá va a encontrar negros, los sábados y los domingos eso es así. Yo paso, cuando voy donde mi mamá, paso, pero no me quedo hasta tarde porque ya me da pereza, pero ese el punto, por ejemplo, mis compañeras salen de trabajar y se van es para el parque de San Antonio. Allá escuchan música y se encuentran con los familiares, se encuentran con los amigos, es como un punto de encuentro para usted hablar, tomar y bailar porque hay varias discotecas, y comer porque hay restaurantes de comida afro. Ese es el punto de encuentro; comprar pescado, la ventera saca su venta de pescado, sus patacones con ensalada, a comer. (Vanesa, conversación personal, 2015).*

Si como lo dilucida Estévez Trujillo (2008, p.18) "el sonido es conocimiento precisamente porque el sonido nos permite vernos" la apropiación sonora realizada por los y las afrodescendientes del emblemático parque de San Antonio, como un sitio de encuentro, de ubicación geolocalizada en un lugar céntrico de la ciudad, al que le incorporan espacial y sonoramente los ritmos y movimientos de los cuerpos a través de la música, es quizás una manera de generar proximidades, pero también de enunciar su presencia, de compartir y construir formas culturales que interpelen a la ciudad misma que trata de reducirlos a la periferia de los barrios y a las exclusiones cotidianas.

Adicionalmente, lo sonoro va acompañado de lo gastronómico, reconociendo en esto con Albán Achinte (2010, p.15) que "el acto de la ingesta de alimentos se constituye en un hecho cultural que va más allá de la nutrición, para convertirse en un complejo sistema de relaciones socioculturales, de cohesión de las comunidades y de conflictividad social" en las que el paladar y el uso de los productos como el pescado, son claves y comienzan a generar incidencias y tensiones en las formas arraigadas de producción, preparación y consumo de los alimentos y los significados sociales asignados, que se reproducen en las maneras en que consumimos los mismos, con quienes y porque consumimos unas preparaciones y no otras. La riqueza cultural afrodescendiente se hace sentir de manera simbólica en este espacio.

Plantarse en pleno centro de Medellín como un acto de resistencia espontánea, como una forma de apropiarse colectiva y lentamente del lugar, con su música, sus risas y con su comida, se convierte en una manera de indisciplinar los usos asignados a los lugares, y generar otras espacialidades en los mismos, aunque las incorporaciones no sean aun plenas y sean necesarios escenarios particularizados en los barrios de la ciudad:

> *Otro punto de encuentro es Ensamble, ese es al frente, es una discoteca. California que queda por Laureles, vaya allá, negro por donde se meta. La discoteca queda en Laureles, y es súper buena esa discoteca, muy buena, y uno si ve mestizos, pero son muy poquitos, eso es puro negro. Moravia, Moravia hay muchas discotecas y allá es donde se hace la*

mayoría de los picos, entonces sacan en las canchas, ponen su bafle, allá, ese es el punto más importante, aparte de aquí de la Universidad, Moravia, usted va allá un sábado y usted ve puro negro, especialmente en Camawei, pero en general todo Moravia, por donde está la casa cultural. (Vanesa, conversación personal, 2015).

La música aparece nuevamente como una forma de goce, de sonoridades a gran frecuencia y especialmente en un barrio como Moravia, reconocido como "la puerta de grupos familiares que llegaron principalmente desde el norte y el Urabá antioqueños, específicamente de los departamentos de Córdoba y Chocó, y que encontraron alternativas de subsistencia en la economía formal e informal de la ciudad" y que sigue siendo asociado para muchos habitantes con la basura del Morro, pero que a partir de distintas intervenciones urbanas pero también de procesos de resistencia y organización comunitaria, ha venido ampliando sus posibilidades urbanísticas y de encuentro social.

Pero no deja de asombrar que precisamente es en este barrio que se establece como botadero municipal en algún momento, donde tengan que habitar muchos de los afrodescendientes desarraigados de otros lugares de la geografía nacional, ante la violencia que ha marcado el territorio colombiano.

> Según el censo de 2004, año en el que se define el 'Proyecto de Intervención Integral de Moravia y su área de influencia', 2.224 familias se alojaban en sus 10 hectáreas de terreno, sobre una montaña de 35 metros de altura conformada por 1,5 millones de toneladas de desechos. (Montoya, Cuesta, Flecha, Viadé, Gallegos & Morató, 2011:39)

Cómo y por qué tantas personas viven en pleno centro de Medellín durante tanto tiempo en condiciones infrahumanas, expuestos a serios riesgos biológicos y alta toxicidad, sigue siendo algo que ofrece que pensar y da cuenta de las condiciones de exclusión que se tiene con quienes migran por diversas razones aún en nuestros propios territorios. Moravia ya no es hoy lo que fue en ese momento, dada la necesaria intervención que al respecto se hizo desde distintos organismos gubernamentales y debido en gran parte a las presiones de múltiples organizaciones sociales, pero sin duda, el basurero sigue apareciendo en la memoria de quienes lo habitaron como forma de subsistencia y para otros como un signo de estigmatización, pero también se configura Moravia como un barrio en el que los y las afrodescendientes han construido sentidos de manera colectiva, que han hecho suyo, así como otros espacios de la ciudad:

Camawei esa es la discoteca favorita de todos los afros en Moravia. Otra parte así, Parque Berrio, por ejemplo, Parque Berrio es más bien como para encontrarse con familiares. Usted llega y se sienta como a donde está este lado del parque, del parque Berrio a hablar, se encuentra con la familia y habla, ya por la tardecita todo el mundo se va. ¿Qué otra parte así? Belén, Belén AltaVista, allá es dizque playa alta, playa media y playa baja, allá para bailar van, ahora no porque es peligroso, pero allá también es un punto de encuentro importante. Y así otra parte que vaya uno, Caicedo, van a los monos que esa es la discoteca más popular de allá, y California que es la chiquita de California la grande. Allá, esas son las discotecas, pues, las partes así como que más se ven afros es en esas partes, ah, y la 70, la 70 también les gusta mucho ir ya son los que tienen más

bien platica, porque allá siempre es carito. Entonces esas son las partes donde más van los afrodescendientes. (Vanesa, conversación personal, 2015).

El hablar, encontrarse con la familia, narrarles a otros lo que se ha vivido, pero también el disfrutar del baile, de la danza que recorre el cuerpo, que se encuentra con otros y otras, nos remite a lo que plantea Mandoki (2006, p.8) "La sociedad no es un conglomerado abstracto de entes apilados o planchados sobre territorios geográficos, como se la imaginan quienes la reducen al cálculo estadístico. Tiene formas, escalas, rituales y bordes, encantos y aversiones" y en esa medida lo que se configura en estas movilizaciones, desplazamientos y apropiaciones de espacios de la ciudad por parte de los y las afrodescendientes, son campos de disputa, interrupciones, visibilidades y posicionamientos que inician en lo estético, en las sonoridades y los cuerpos, en el gusto y lo gastronómico, en otros usos del cuerpo y del tiempo para el goce y el disfrute, como forma de resistencia cultural a las expansiones capitalistas centradas en el trabajo y la producción, pero también al establecimiento de enclaves propios en los que sentirse seguros, desplegar los procesos materiales y simbólicos cultural y socialmente construidos.

Coincido con Albán (2010) en que

> …hay una localización geográfica que ubica a determinados grupos en lugares específicos de manera poco casual, que construye relaciones de poder que dan como resultado marginación, exclusión social y negación de las particularidades de amplios sectores poblacionales en lo que se refiere a la lengua, las formas organizativas, la tenencia de la tierra, las legislaciones propias, las cosmogonías y los sistemas productivos, categorizándolos como minorías, dejándolos por fuera de la historia, o reduciéndolos al pasado. (Albán, 2010:22)

Lo que ha sucedido en el caso de muchos afrodescendientes en la ciudad de Medellín y ante lo cual también en las prácticas concretas de apropiación de los espacios que la ciudad ofrece, se leen las múltiples relaciones que constituyen, desde las sensibilidades como formas de existencia que se resisten. En esta medida, desde los márgenes, los espacios periféricos en los que han sido excluidos de manera efectiva y simbólica, han construido apropiaciones que constituyen condiciones de posibilidades y que reconocen que en medio de todo Medellín les ha acogido, con tensiones y disputas simbólicas, con discriminaciones existentes, pero que se hacen más latentes en otros espacios urbanos del país:

> *Esta es una ciudad súper acogedora, yo creo que de todas las ciudades es la que menos discriminación se ve, yo digo que en todas las ciudades de Colombia, Medellín, es la que menos se discrimina la gente porque acá, usted va, acá llega gente de todas partes, de todas partes de Colombia, y es que la ciudad es muy acogedora, y la gente no, no siempre hay tanta gente, o sea, que discrimine a la gente, no, antes lo acogen y le dicen a uno "no mi negro, vení" no es como otras partes que lo ven a uno como afrodescendiente y le dan la vuelta como por ejemplo en Bogotá y Cartagena. Cartagena es dura, a pesar de que en Cartagena también hay mucha población afro, allá yo creo que es donde más se*

discrimina. Porque yo, cuando fuimos con lo de A me di cuenta de eso, discriminan demasiado. (Vanesa, conversación personal, 2015).*

El caso específico de Cartagena mencionado por Vanesa, exacerba los escenarios de discriminación antes aludidos, dado que "se trata del sistemático despliegue de una política de supresión contemporánea de las comunidades afro y populares, que han habitado la ciudad desde abajo: en los márgenes de la ciudad capitalista y más allá de aquella" (Sánchez Mojica 2015, p.134) con la dureza del racismo estructural que organiza procesos de segregación, que aunque pueden explicitarse mucho más fuertemente en esa ciudad, también dan cuenta de los procesos de urbanización en el caso de la misma Medellín, que efectivamente puede ser mucho más acogedora, pero que no ha dejado de situar a los afrodescendientes en los márgenes, en las periferias, sin acceso a los equipamientos urbanos y a garantías mínimas de vida digna. Pero aun así en otras ciudades del país, efectivamente las prácticas de borradura y negación del otro, por considerarlo precisamente otro desde la diferencia peyorativizada y asentada en su color de piel, se viven con mucha más rudeza:

Por ejemplo, nosotras cuando fuimos con A, eh, nosotras, estaban buscando un restaurante para que comiéramos, y la mayoría éramos afrodescendientes, casi todos del colectivo, y le dijeron que no porque había que tener un, una cosa con NIT, para poder respaldar que comimos allá, y dijeron que no, que no hay NIT y ya cuando ellos dieron la vuelta, ellos, yo estaba con A* y otro compañero, dizque "ay no, es que mucho negro". Y aquí no me pasa eso, yo voy a todas partes y a mí no me ha pasado eso, a mí nunca me ha pasado eso, acá en Medellín, nunca, en Cartagena sí me paso. Es diferente. En Bogotá también discriminan bastante, le ha pasado a mi papá, él dice que eso allá es horrible, y que no solamente es con los afros, con cualquier persona que llegue de otra parte, discriminan allá. (Vanesa, conversación personal, 2015).*

Colombia se ha situado como un país de regiones que no incorpora de manera clara y profunda a lo que se considera la periferia, quienes son geopolíticamente excluidos de los escenarios de la Nación y en quienes no se concentran muchas de las inversiones de las infraestructuras realizadas por el mismo Estado, existiendo escenarios de despojo en estos territorios que explicitan una colonialidad geográfica que se extiende a sus habitantes, que se encuentran en los márgenes y son marginalizados, siendo estos, en su gran mayoría, afrodescendientes, indígenas o campesinos. Esta marginalización también ocurre cuando ellos se desplazan a los centros urbanos como Bogotá o Cartagena, en los que siguen apareciendo las prácticas obliterantes que les impiden el ingreso a determinados sitios, restringen sus posibilidades de acceso y movilidad, manifestando "el temor abismal de las elites empresariales contemporáneas frente a la potencial invasión insubordinada y cotidiana de los denominados bárbaros" (Sánchez Mojica 2015, p.133).

Esta forma particular de concebir la nación se convierte en una "esencialización de las diferencias culturales, excluyendo las tendencias minoritarias que no se ajusten a las características elegidas como rasgos de la nacionalidad" (Chatterjee, 2008, p177) y de lo que las elites del país consideran que deben ser parte de las visibilidades y centralidades de

las ciudades colombianas, lo que tiene implicaciones en las formas urbanísticas generadas, las posibilidades arquitectónicas desde lo geopolítico pero también desde las maneras de habitar o no los lugares y los cierres a las posibilidades políticas frente a un capitalismo reduccionista del otro.

Es en este contexto en el que el hogar aparece como el área segura, dadas las configuraciones que el espacio público de la calle en algunas de las ciudades, tiene para las mujeres jóvenes afrodescendientes:

> *Este es mi bunker, sí, mi fortaleza. Pues, desde esta puerta azul para adentro yo siento, siento que no me puede pasar nada, siento; ya la calle es que… y aquí es donde yo comparto los momentos buenos y los malos con mi hija. (Isabel, conversación personal-Cartografías, 2015)*
>
> *Bueno, la casa pues lo que más me gusta es mi pieza es como donde me encierro a pensar en todo, pues, en todo lo que tengo que hacer todos los días, en donde, arreglo clases y pues, cosas así. (Jeka, comunicación personal, 2015)*

Mientras la ciudad en el espacio público, aparece como escenario de interacciones que pueden suscitar incomodidad, miedo y una sensación de peligro, la casa aparece como el lugar en el que sentirse segura, resguardada de la incertidumbre, y como la esfera para compartir los afectos. Como nos dice Segato (2007):

> Roberto de Matta, en su muy citado ensayo antropológico sobre la casa y la calle (1985), nos propone que, para los brasileros, la casa representa el territorio propio y es contrapuesta a la calle como una especie de tierra de nadie… (Segato, 2007:153)

Lo anterior pareciera que también sucede en este caso y de ahí la contraposición de estos dos espacios. La construcción simbólica y apropiación de los lugares, da cuenta de los mismos como escenarios de encuentro, de disputas y resignificaciones que propician formas diversas de interacción, que posibilitan prácticas sociales, pero también la organización de experiencias que los visibilizan colectivamente en la ciudad o que permiten como en el hogar, encontrar sosiego y un lugar para sí y los que se ama. En esa medida como lo explicita Lindón (2007):

> el sujeto habitante y también cognoscente, construye los lugares día a día, aunque esos lugares también reconfiguran las identidades de los sujetos que los habitan. Por ello, cada lugar es resultado de las acciones del sujeto sobre el mundo externo (la ciudad, en nuestro caso), dependiendo así tanto de las características del sujeto como de las del entorno en el cual se ejerce la acción. A su vez, las acciones del sujeto habitante se configuran dentro de una lógica compartida y también reconstruida constantemente. Al mismo tiempo, esos lugares así construidos modelan esas tramas de sentido y las acciones que en ellos se concretan. (Lindón, 2007:36)

Por lo que los barrios mismos se convierten también en escenarios de acogida, de configuraciones que les apoyan y reconocen o en los que se escenifican las individualidades, soledades y aislamientos de las sociedades capitalistas y de los populosos espacios contemporáneos.

Vivir en Villa Tina ha sido súper distinto a vivir en Esfuerzos de Paz. Yo viví en Aranjuez, allá sí que aburrición. Por ejemplo en Caicedo usted podía ir donde, salir a la calle, quedarse un rato sentada, ir a jugar bingo porque eso era, allá jugar bingo y cartas es lo primordial, usted no se iba a acostar sin jugarse una partida de cartas o jugar bingo, allá en Aranjuez o en Villa Tina no se puede hacer eso, no, por ejemplo uno no toca con todos, uno no va a la casa del vecino "ay, ¿Qué estás haciendo?" no, no se puede por lo que la gente es muy encerrada, eh, se encierran en sus casas y salen, uno los ve cuando van a la tienda, ya del resto uno no habla con ellos, uno no los conoce, entonces es como diferente, no hay bulla, uno acostumbrado a que la música está a todo taco, a que sacan esos picos a la calle, allá no, allá usted hacia bulla y llamaban a la policía "vea, no dejan dormir" en Aranjuez y en Villa Tina es igual. No hay ese contacto con la comunidad, no, no sé, no se tiene así como ese contacto, esa confianza, además que en esas partes la mayor de la población es mestiza, entonces uno dice "de pronto no le gusta que uno haga tal cosa entonces más bien dejémoslo así", no lo hago. (Vanesa, conversación personal, 2015).

Ese contacto comunitario que establece unas relaciones más cercanas y menos formalizadas, pensando el barrio como el lugar en el que se establecen relaciones sociales de comunidad no siempre han logrado constituirse, como lo expresa también Libelly en su relato:

En mi barrio—Villatina San Antonio, comuna 8, me siento incomoda, poco confiable porque es una comunidad que no le gusta convivir con los demás, en especial si eres afrocolombiana.

Todos te miran, te critican, pero al mismo tiempo algunos admiran tus creencias. En sí, sea como sea el barrio al que llego, llego pegando duro para tratar de sobrevivir con esta comunidad que me hace sentir incomoda. (Texto Libelly – Cartografías, 2015)

Las relaciones que se establecen entre la ciudad y los migrantes, entre las personas que no tienen un hogar fijo porque las configuraciones materiales no les permiten tener una casa propia, los convierte en caminantes constante de un lugar a otro, en el que lo que se termina perdiendo o nunca existiendo, es la posibilidad del encuentro humano, de la creación de comunidad, dado que…

> La ciudad es un escenario de encuentro y a la vez de desarraigo en el que convergen las ilusiones de los campesinos que tuvieron que dejar su tierra, los pensamientos pragmáticos de los que aspiran a lograr un estatus socio-económico particular, los que han asumido la ley del menor esfuerzo como una opción para justificar el daño a sus congéneres y los que aprovechando una cultura política caracterizada por la indiferencia y la desesperanza, perpetúan el nepotismo y el populismo a través del andamiaje del Estado. (Amador, 2007:31)

Este contacto, del jugar cartas, de generar lazos de confianza con otros y otras que ha logrado Vanessa en los escenarios en los que la gran mayoría de los que habitan los barrios son afrodescendientes, lo que le permite una cercanía distinta ubicada desde la pertenencia y el conocimiento cultural, es un asunto relevante por la necesidad ineludible de las relaciones sociales, la comunicación entre quienes conforman la sociedad como maneras de

generar apropiaciones y acciones políticas enraizadas a la cotidianidad y las problemáticas o potencialidades que se tienen en los mismos territorios. El encierro en sí mismos, en sus casas, en sus urbanizaciones y espacios clausurados, como forma de aislamiento o como recurso ante la violencia y la inseguridad, ha propiciado una pérdida del sentido colectivo y comunitario, de la emergencia de acción política en diversas clases sociales y espacialidades urbanas, que va en desmedro de la posibilidad de vivir juntos y no sólo coexistir.

Igualmente, la crítica constante y la incomodidad que sutilmente se instala en Libelly frente a las construcciones visuales panópticas generadas desde sus propios vecinos en el barrio ante ella como afrocolombiana, reactualiza la importancia que tiene la experiencia del espacio, de cómo lo habitamos y nos permiten habitarlo desde la construcción de un entramado de relaciones y circunstancias.

Por esto Vanessa en su relato al regresar a Caicedo, expresa:

> *Hoy en día me siento muy feliz de estar en mi barrio, después de cinco años de ausencia he vuelto a el, no es lo mismo estar entre los suyos que estar en un lugar donde no se conoce a nadie. Sé que las cosas aquí no son fáciles, pero no importa, a pesar de los conflictos, las necesidades y el abandono, lo más importante de este barrio son las personas, esa gente ruidosa, alegre, llena de esperanzas y sociable es a donde yo pertenezco.*
>
> *Espero que este barrio algún día progrese, porque todas las personas que aquí vivimos, esperamos no salir nunca de el, porque ningún otro barrio será igual a este. (Texto Vanessa. Cartografías, 2015)*

El abandono que se siente en los barrios, en las configuraciones urbanas habitadas por muchos afrodescendientes, reviste gran importancia y es imperativo que no siga ocurriendo, pero que además sea leído en la densificación de las exclusiones históricamente construidas con ciertos grupos poblacionales, pero no son lo único que aparece en estos entramados territoriales, también la riqueza planteada en su gente, en quienes habitan dichos lugares, que es precisamente lo que más valora Vanessa y en lo que en muchas ocasiones no aparece en la ceguera institucional, que no logra ver en estos territorios más que la pobreza o las dificultades, pero que paradójicamente a la vez hace poco por resolver las problemáticas existentes, quedándose en muchos casos en procesos de estigmatización social hacia las personas.

Por otra parte, para Isabel el estar en el barrio se establece como una posibilidad de vivir bien, pero interroga los comportamientos ambientales y en contra de los animales que han permeado las prácticas de los hombres de su sector:

> *Yo me siento bien, es la palabra con la que puedo describir mi barrio, porque hay cosas que no me gustan, pero primero diré lo que me gusta: que somos en su mayoría afrocolombianos, que somos unos luchadores y nos gusta el trabajo, que los niños viven su infancia, la música, el ambiente a puro pacifico, etc.*
>
> *Lo que no me gusta es el desaseo de los vecinos, pues en su mayoría los hombres de mi sector sólo piensan en beber y beber, maltratan mucho a los animales, etc.*

Pero en general me siento bien porque mi familia fue una de las llego a fundar este sector y hemos pasado momentos maravillosos, momentos que quedan marcados en nuestros corazones. Aquí estoy criando a mi hija, aunque la infancia de ella no sea igual a la mía, viven mis familias, mis amigas, aquí construyo y he construido cosas maravillosas y le aportó un granito de arena a mi sector con lo que hago y con mi presencia. (Texto Isabel. Cartografías, 2015)

La preocupación que manifiesta Isabel por el maltrato animal, el ambiente y la limpieza en los espacios del barrio son asuntos de gran pertinencia política, en los escenarios relacionales contemporáneos, especialmente porque como lo expresa Escobar (2014), citando a De la Cadena (2008):

> el concepto de comunidad, en principio centrado en los humanos, se expande para incluir a no-humanos (que pueden ir de animales a montañas pasando por espíritus, todo dependiendo de los territorios específicos). Consecuentemente, el terreno de la política se abre a los no-humanos. ¿Qué impacto tiene para la concepción moderna de la política que esta no quede restringida a los humanos? (De la Cadena, 2008).
>
> La forma en que los humanos y los no-humanos manejan sus relaciones sociales y su comunicación en un determinado territorio varía; pero, en cada caso, la participación de no-humanos es un aspecto (relativamente) "normal" de la política relacional. (Escobar, 2014:103-104)

En momentos de cambio climático y del incremento de prácticas crueles y degradantes contra lo vivo, quizás sea la oportunidad para cambiar los horizontes de las ciencias sociales y de la política misma, tan centrada en lo antropocéntrico y que se pueda ampliar la comprensión y relaciones con los animales y la naturaleza, desestructurando la dicotomía naturaleza/cultura que desde una visión colonizadora ha subordinado a la primera mirándola sólo como recurso y a los humanos como si no fueran parte de ella, lo que ha llevado a la extinción de especies enteras y a que quizás esto ocurra con el planeta en su totalidad.

Como lo expresa Alimonda (2011):

> En 1910, en su libro *La Géographie Humaine*, se refiere a una modalidad peculiar de 'ocupación destructiva' del espacio por parte de la especie humana, 'que tiende a arrancarle primeras materias minerales, vegetales o animales, sin idea ni medios de restitución'. En casos extremos, agrega Brunhes, la ocupación destructiva presenta "una intensidad inmoderada, que les hace merecer la designación de rapiña económica, o más sencillamente, si se quiere, de devastación. La devastación acompaña a la civilización, mientras los salvajes únicamente conocen de ella las formas atenuadas. (Alimonda, 2011:50)

Isabel se siente muy bien en su barrio por las relaciones que ha construido, por lo que aporta en el y por las posibilidades que este le brinda, pero las preocupaciones que tiene frente al comportamiento masculino, sobre todo frente a lo ambiental, dan cuenta de las insurgencias que en medio de las marginalizaciones en las que viven, se suscitan en las

jóvenes afrodescendientes, en torno al uso y apropiación de los espacios, incluyendo a los no humanos que también los habitan.

Esta conexión con lo espacial, con los lugares en que se reside y las configuraciones políticas asociadas, también es central para Jeka, quien nos narra:

> *Hago presencia en varios barrios, es puntual hablar de dos: en el que vivo actualmente, la Milagrosa y donde más hago presencia Manantiales. En la Milagrosa no me siento casi perteneciente a el, ya que no hago nada allí que me guste, ningún proceso de educación ni nada que pueda aportarle, sin embargo, busco continuamente que hacer ahí.*
> *Manantiales es el barrio donde enseño, aprendo y me entero de todo lo que ocurre realmente. Mis realidades son diferentes a las de otras personas y aporto para que esas otras personas tengan mejores condiciones de vida, donde no se sientan discriminadas por = el resto = (Texto Jeka – Cartografías, 2015)*

En esa medida, el anidar en los espacios de la ciudad se establece en las posibilidades habitacionales, pero también por los recuerdos, lo sentido y vivido en esos diversos trazados, como tramas significantes de la propia subjetividad, ya que "la ciudad se constituye en una fuente que permite conocer orígenes, tradiciones, valores, problemas y proyecciones de la vida individual y colectiva de sus habitantes; es una forma de conocer el mundo a través de la experiencia que proporcionan los diferentes escenarios" (Amador 2007, p 34) que van configurando marcas, huellas en los sujetos, en los mismos ámbitos y en las sociedades, principalmente porque

> Las ciudades no son líquidas, por supuesto. Son de piedra y cemento, arraigadas en el suelo y en sus raíces históricas, inamovibles, hambrientas, expansivas por definición, destructoras de entornos y sentidos, atravesadas por fronteras y conflictos. A la vez, efectivamente son objeto de vida y deseo, en constante desbordamiento, una red de flujos, movimientos y transgresiones. (Azuara, Huffschmid, Cerda, 2010:11)

Por lo tanto hay una arquitectura de doble vía en el orden simbólico y material entre los espacios que se habitan y quienes los habitan, que hace que las espacialidades y sus tramas no sean configuraciones ingenuas, y que las ausencias y habitacionalidades en los márgenes de las ciudades para ciertos grupos poblacionales, como en este caso los afrodescendientes, den cuenta de relaciones estructurales de poder y colonialidad que siguen operando, pero también de las insurgencias, recursos, afectos, intereses y pasiones alrededor de los mismos que establecen ellos y ellas cuando se apropian de otros lugares en la ciudad y los resignifican o cuando generan reflexión y acción política desde sus propios barrios.

5.2. La precariedad desde el trabajo y el cuidado.

Cuatro de las seis jóvenes que forman parte del colectivo tienen hijos y la maternidad se configura para ellas como el motor que les permite afrontar los distintos desafíos de la vida, pero que también les lleva a asumir responsabilidades laborales y de todo orden en relación con el cuidado, que precisamente aparece como un asunto relevante que las ha llevado en

muchos casos a generar acciones solidarias entre ellas, dadas las insuficientes estructuras estatales en sus barrios que les apoyen en la labor del cuidado de sus hijos y la naturalización del mismo como algo asociada a ellas, por su condición como mujeres y en la que los hombres aparecen poco.

Estas jóvenes además en su gran mayoría trabajan, por lo que la moratoria social planteada a lo juvenil no se aplica en el caso de ellas y dadas las responsabilidades laborales en jornadas tan extensas y las del cuidado de sus hijos y el hogar "acuden más tardíamente a los centros de salud cuando se trata de su autocuidado, se posponen, son más pobres, tienen triples y cuatruples jornadas" (Valdivieso 2014, p.241) que les lleva a ser en muchos casos las últimas en una importante lista de responsabilidades y prioridades, "*en los olvidos puse mis ojos porque hace rato no voy a revisármelos y yo debo ir cada año, hace rato no cambio mis gafas" (Ángela, conversación personal desde las cartografías 2015)*, lo que explicita un nuevo nivel de marginación debido a las presiones del entorno, pero también a la ausencia de procesos educativos que dimensionen la importancia del cuidado de sí y que ha llevado a las mujeres a dejar para sí el último espacio pendiente y olvidado, centrando sus acciones de cuidado en las otras y otros.

El cuidado de sí misma no corresponde exclusivamente a una decisión personal, individual, sino que siempre está entrecruzado con las acciones y perspectivas sociales que apuntalan en su construcción el que te veas o no como sujeto de cuidado, lo que considero relevante examinar a la luz de la colonización del ser (Maldonado Torres, 2007) que los escenarios de violencia subjetiva, simbólica así como epistémica, impiden en muchos casos las posibilidades de los sujetos de pensarse a sí mismos y su propia valía. La lógica de esta violencia y su reproducción de subjetividades, pero también las opciones en términos de tiempo, de espacios para el cuidado y la reproducción de la sociedad patriarcal con sus estereotipos, que plantean que las mujeres cuidan de otros o se dedican al cuidado desde lo laboral, pero que no les permiten tiempo para cuidar de sí mismas, debe ser interpelada para poder agenciar el cuidado no desde el esencialismo femenino – como algo inherente a las mujeres – sino como una posibilidad de todos y para todos, que involucre a las mismas mujeres como sujetos que pueden cuidar de sí y que tienen las oportunidades sociales que les permiten hacerlo…

> *estos días estoy descuidada conmigo misma pero sí. A veces la falta de tiempo. Ahora que empecé a trabajar como que todo es más complicado: menos tiempo, menos permisos, y como me toca que pagar los permisos entonces eso es como… mejor dicho, es un proceso en esa empresa. (Andrea, conversación personal desde las cartografías, 2015)*

Las mujeres son quienes han venido desempeñando las acciones de cuidado, pero ¿Quién cuida de ellas? ¿Cuál es el tiempo que las estructuras productivas del país les permiten a las mujeres para que cuiden de sí mismas y cuáles son las negaciones que el sistema capitalista y las lógicas productivas laborales le han dado a las acciones de cuidado? Pareciera que en las configuraciones neoliberales actuales las trabajadoras afrodescendientes, indígenas, jóvenes, fueran sólo maquinas en engranajes que les niegan los derechos básicos, seres utilizables y prescindibles en una lógica del capitalismo en el

que el mercado laboral en el país y en general en el sistema mundo, (Wallerstein, 2006), desregulariza las posibilidades de tiempo libre, de ocio, en una especie de sociedad del cansancio (Han, 2012) que no permite la organización del tiempo vital más allá de los escenarios productivos, pero que además genera prácticas discriminatorias y deshumanizantes desde los lugares de trabajo:

> *por ejemplo, cuando iba el hijo del dueño de la empresa era súper horrible, me miraba súper horrible y yo dije "no, es por eso". Ya yo me puse a mirar, no, pues de pronto será porque soy afrodescendiente y no les gusta…Nunca me lo dijeron, pero por ejemplo eso se sentaban a hablar, cuando era la hora del almuerzo, se sentaban a hablar todos, y ya por ejemplo yo llegaba y ya no hablaban nada. (Conversación personal Vanessa, 2015)*

Las mujeres jóvenes afrodescendientes sienten en los espacios laborales exclusiones aún más fuertes que las que les toca afrontar en la calle y la cotidianidad de lo público, en lo laboral se desencadenan una serie de prácticas abiertas y sutiles orientadas de manera colectiva e individual, al menosprecio que deshumaniza y genera impactos muy fuertes en sus subjetividades y que van desde los silencios, el negarle la palabra al otro, las miradas reprobatorias sin ninguna razón o los acosos laborales específicos:

> *¿Por qué? No sé, pero fue así, ella mantenía denigrando mi trabajo, ella decía que ella salía conmigo y ella era la que me hacia mi trabajo, ella se pegaba de cualquier cosa para mandarme memorandos, para hacerme no sé qué cosa en la hoja de vida, mejor dicho, yo llegué en un punto que le llegue a tener un miedo a esa mujer, que yo la veía y como si hubiera visto el demonio, esa mujer me ponía mal, mal, mal, horrible, la gente se daba cuenta que ella me hablaba feo. Ella tiene una enfermedad en la sangre de las piernas que ella queda paralizada en la calle, en cualquier parte, y la hospitalizaron por 20 días, entonces mandaron remplazo, y dijo la jefe, "yo necesito que tú me mires muy bien a Ángela porque yo necesito saber que está pasando, si es que ella no trabaja, o que es lo que está pasando" entonces la pelada nueva, no, súper, "no doña A*, Ángela es muy buena trabajadora, yo no sé qué le pasa a N* con ella, yo veo que ella trabaja, que ella responde" (Ángela, conversación personal, 2015)*

Como lo expresa Segato (2006):

> É preciso, ainda, chamar a atenção para a dupla situação de discriminação e preconceito a que são submetidas as mulheres negras, que vivenciam em suas cotidianas situações onde racismo e sexismo se cruzam, agravando ainda mais a experiência de exclusão social em todos os âmbitos da sua vida. (Segato, 2006:10)

Expresiones racistas y sexistas que no siempre están siendo generadas por los hombres a su alrededor, sino que también pueden ser realizadas por otras mujeres, evidenciando que el patriarcado como

> sistema simbólico, en el que no solo hay hombres que oprimen y mujeres subordinadas, sino también una compleja elaboración de valores alrededor de lo masculino y femenino que trasciende el ámbito económico y alcanza lo que en una sociedad se considera como deseable en términos del conocimiento, de la estética, del discurso. (Arango, 2007:41)

afecta tanto a los hombres como a las mujeres en sus prácticas y relaciones con los otros y otras, posicionando un tipo de subjetividades que se contraponen con las racializadas y en las que las mismas mujeres también definen escenarios de opresión contra otras. Por lo que es importante tener presente no sólo las condiciones de subalternización que sufren las mujeres afrodescendientes por parte de los hombres, sino como en lo laboral otras mujeres también generan condiciones de obliteración de sus pares, de persecución y acoso laboral sutiles o abiertos que generan miedos y discriminaciones sustentadas en lo étnico y en la peyorativización de la diferencia.

Para las afrodescendientes que también en los escenarios laborales son ubicadas en los márgenes y marginalizadas, teniendo que aceptar por las situaciones socioeconómicas empleos informales, inestables, del trabajo doméstico, la construcción o las maquilas, se va configurando en una precarización del trabajo y de la vida:

> ya *cuando conseguí el trabajo de construcción, llevo un año… Julio, Agosto, un año y un mes trabajando construcción, duro sí, porque en los dos primeros trabajo que he estado, muy duro, a las mujeres prácticamente, las mujeres es a las que nos toca hacer prácticamente todo, porque la mayoría de los hombres, no todos, se relajan mucho, entonces… sí es muy duro, pues ahora en el que estoy si me ha tocado duro porque sí, encargarse de la limpieza yo sola, de la obra yo sola es muy duro, pero normal, pues, no me ha tocada así en el sentido de que nos toque cargar material como en las otras obras, todo el día de 7 a 5, no me ha tocado en esta. En esta obra, en ese sentido si protegen mucho a la mujer, pero en las otras sí, desde el principio muy duro, muy duro, porque a nosotras las mujeres prácticamente nos toca es parar todas las escalas, basear, en sí todo a la mujer, porque en las otras dos obras el privilegio ha sido prácticamente para los hombres. (Conversación personal Isabel, 2015)*

Los privilegios masculinos en los distintos espacios, especialmente en los laborales, que son sustentados por ellos, pero también por ellas, se reflejan en asuntos tan puntuales como superiores ingresos salariales por la misma labor o mayores esfuerzos por parte de las mujeres para lograr reconocimientos y las dobles o triples jornadas cuando se combinan con las labores de reproducción y cuidado de los hijos que en la gran mayoría de los casos ellos no hacen. Por esto como plantea Lagarde (2012):

En la cultura patriarcal la humanidad de las mujeres está fincada en la desocupación del centro del mundo y de la vida, en la expropiación del cuerpo y de la subjetividad, y en su apropiación y subordinación por parte de los hombres y los poderes. La humanidad de las mujeres sólo es reconocida si su existencia es reducida a la sexualidad, a la inferioridad y a la minoridad. Por eso, cuando somos subsumidas en lo humano, se nos asigna como condición de género y contenido de vida personal ser-para-otros y de-otros. La humanidad subsidiaria de las mujeres reconocida en la cultura patriarcal les exige tener a otros como motivo y fin de la propia existencia, aceptarlo en la dominación, asumirse inferiores y secundarias y conseguir así la felicidad. (Lagarde, 2012:28)

Para el caso de las mujeres jóvenes afrodescendientes los trabajos en los márgenes, desregulados, se multiplican y entrecruzan con condiciones de discriminación por razones de raza o de su condición como mujeres, lo que las sitúa en posiciones históricas reactualizadas contemporáneamente de segregación:

Andrea: *Él (maestro de obra) es racista porque él tiene, mi jefe me dijo, porque es que él tiene una forma de hablarme –sobre todo a nosotras dos (señala a Isabel)- y de referirse a los negros…*

Isabel: *Y de referirse a los negros, porque estos días - ¿el viernes creo que fue? -, dizque "oiga negrito" ay yo, "menos mal no me dijo a mí porque yo si le hubiera dicho "perdón, pero yo no me llamo negrito o negrita"".*

Andrea: *No pues, es como, porque a nosotras dos no nos trata como al resto de las mujeres que hay en la obra y de los empleados que son paisas ni nada, sino que ya con nosotras es como con otra cosa, todo, absolutamente todo lo que yo hago… es que yo creo que en esto no puedo ni respirar porque a ese señor le choca, y el jefe me dijo que es que él era racista y que encima de racista él era machista, entonces que por eso, él me dijo "téngale paciencia" pero ya nosotros sabemos que en el caso que usted estalle y reaccione mal, ya nosotros vamos a tener una justificación para defenderla, porque no es algo que usted se lo haya buscado. (Conversación personal Andrea e Isabel – Cartografías, 2015)*

El sostenimiento de las prácticas laborales de acoso y exclusión se viene realizando desde hace mucho tiempo en el país, centrándose con más fuerza en los sujetos que encarnan la diferencia racializada o de género, en un tipo de estrategia política que desde la retórica individualista de la competitividad también estructura colonialidades del ser y del poder, enquistadas históricamente en las relaciones sociales y laborales. Asociar a los indígenas y a los afrodescendientes exclusivamente al trabajo físico o manual los marginaliza a las escalas más degradas de la producción económica y se constituye en una especie de semántica de la crueldad (Inclán 2015, p.18) en las que "el universo de las mercancías lleva la marca de la violencia de la producción capitalista, de la enajenación de las capacidades creativas y de la imposibilidad del disfrute pleno de la vida colectiva"

Quienes realizan estas prácticas además no son sujetos lejanos, de clases sociales distintas o con poco conocimiento de la opresión, son personas cercanas a sus realidades sociales, pero que se mantienen distantes desde una lógica instituida socialmente de alejamiento y diferencia, contando además con un nivel de permisividad social que mantiene la marginalización de las mujeres afrodescendientes y que incluso espera que ellas sean "pacientes" ante las situaciones de abuso y violencia simbólica o fáctica. Las prácticas crueles (Segato 2013) no se circunscriben exclusivamente a las guerras y a las de los distintos feminicidios, violaciones y otros tipos de violencia que viven las mujeres, particularmente las afrodescendientes e indígenas; también se desarrollan en las cotidianidades de los escenarios familiares y laborales, como nos lo cuenta Vanesa:

Yo trabajo 12 horas, 12 horas y eso porque no estamos en temporada. En temporada por ejemplo usted puede trabajar de 6 a 8 o 9 de la noche, más horas, más extenso, y uno parece un zombi, uno es un zombi. Es la empresa de los zombis porque usted –en diciembre- todo el mundo tiene ojeras, es todo el mundo somnoliento, bostezando porque el sueño no, no lo deja. Nos dicen que nos dan 15 minutos para desayunar y 20 para almorzar y uno, hay que subir y bajar escalas, usted con solo bajar a comer y subir, ya, se acabó el tiempo, uno no tiene tiempo de nada, uno sube hasta corriendo, uno va al baño,

pero le toman el tiempo, si usted se demora más de dos minutos… "Descuéntele, descuéntele porque se demoró en el baño" y si no "¿usted qué estaba haciendo? ¿Usted qué era lo que estaba haciendo en el baño?". Uno no puede hablar, uno a veces sí habla cuando no están ellos, pero cuando están vea, es uno callado, uno no puede hablar, a ellos les incomoda que uno hable. (Conversación personal, Vanesa, 2015)

Cada vez que leo y recuerdo este relato me sacude la indignación profunda ante lo que el colectivo "Quién habla" (2006, p.15) denomina "trabajo subordinado y la infantilización que las empresas generan, a la esclavitud del alma y del cuerpo" que priva del sueño a los sujetos, les cuenta los tiempos en los que deben hacer sus necesidades fisiológicas básicas, entre muchos otros vejámenes, a través de diversos dispositivos que buscan maximizar la racionalidad económica por encima de las posibilidades y la dignidad humana, ante la indiferencia estatal y social que protege las libertades empresariales por encima de las de las personas. La precarización del trabajo, la ausencia de tiempos adecuados para el descanso y la vida misma, se han venido convirtiendo en discursos hegemónicos que se insertan en la cotidianidad y parecieran ser escenarios de sentido común al que todas y todos debemos adscribirnos. En el caso específico de la sociedad antioqueña, lo que se ha extendido a otros lugares del país, es considerado un orgullo el trabajo constante y en medio de las presiones culturales y globales, dormir se ha convertido en muchos escenarios laborales en un lujo superfluo que debe ser desterrado, así como la posibilidad del disfrute y realización placentera de la vida más allá del trabajo.

Estos escenarios neoliberales de la productividad excesiva, de la competencia individual, producen nuevas subjetividades, sujetos zombis como los denomina Vanesa, siempre cansados que en ocasiones no logran resistirse a la despolitización. Estas configuraciones laborales capitalistas neoliberales atentan contra la dignidad humana y reproducen escenarios de violencia y deshumanización que deben ser analizados e interpelados, pero ante todo transformados en lo cotidiano y en las prácticas, en los discursos.

En medio de un conflicto armado histórico como el que ha vivido Colombia y la coyuntura actual de los procesos de paz, vale la pena preguntarse por cómo podrían construirse escenarios de paz y democracia sostenibles si muchas personas como Vanesa deben enfrentar condiciones de esclavitud laboral y violencia. Al respecto me remito a lo planteado por Das (2008 p.146) "Nombrar la violencia no refleja únicamente luchas semánticas – refleja el punto en que el cuerpo del lenguaje resulta indiferenciable del cuerpo del mundo- el acto de nombrar constituye una expresión performativa"

Me parece importante avanzar en la lectura de las responsabilidades políticas del Estado, pero también de los empresarios y las clases medias y altas del país que juegan un papel substancial en el desarrollo de este tipo de violencias estructuradas que recaen en las mujeres jóvenes, afrodescendientes e indígenas, entre otros grupos sociales, que posteriormente son criminalizados cuando protestan por las condiciones de indignidad en las que viven y que por lo tanto son nuevamente estigmatizados, asociando la violencia como algo propio de los pobres o de los sectores marginados.

Igualmente vale la pena preguntarse ¿Cómo puede generarse procesos de colegaje, de trabajo colaborativo en un escenario laboral en el que hasta la palabra está proscrita? Cuando el sujeto ha perdido la posibilidad de narrarse, de hablar de sí y los dolores de las jornadas extenuantes que se asientan en sus cuerpos, por lo que aparece "el estrés y el agotamiento físico para unas y el cansancio, los achaques y la depresión para otras dan forma a las experiencias de clase, género y migración que se imprimen en la intimidad de los distintos cuerpos" (Precarias a la deriva 2003, p 34) y que no suelen ser nombrados en un mundo en el que "estar quemado", física y mentalmente agotado, va siendo cada vez más común. El silencio aparece entonces como la clausura de la posibilidad política del encuentro entre quienes trabajan en estos lugares, donde bajo el cronometro implacable de un tiempo inexorable que debe exclusivamente dedicarse a la producción, con la consecuente reducción de las actividades fisiológicas, aparecen los cuerpos silenciados en cadenas productivas (Lara, Veloza & Flórez, 2016) de escenarios locales y globales, en una lógica exacerbada en la que pareciera que vivir y producir fueran exactamente lo mismo y que los sujetos se reducen exclusivamente a vivir para la producción y el consumo.

Podría pensarse que ante jornadas tan extenuantes la remuneración sería igualmente alta, pero desafortunadamente y como una práctica común en los precarizados escenarios laborales, el dinero que reciben no compensa sus esfuerzos, pero se tiene como única alternativa para la subsistencia:

> *El salario es lo que uno se haga, no es que le paguen un mínimo, es lo que usted se haga, si usted se ganó en la semana 100.000 pesos, 70.000 pesos, se ganó eso, ya ahí qué se va a hacer. Si no que uno lo hace por lo que uno tiene responsabilidades y hay que cumplirlas, entonces uno está allá. Yo por ejemplo estoy allá mientras que yo veo que otras posibilidades puedo conseguir, pero allá es muy difícil la situación, y es súper tensionante. (Conversación personal 2015)*

La precarización y marginalización también tiene directa relación con las remuneraciones salariales y la idea del desarrollo como extractivismo, que no sólo se materializa en torno a los recursos naturales, sino también en las personas que son explotadas y expoliadas, sacando lo mejor de su juventud, de sus cuerpos y sus posibilidades humanas para luego ser desechadas. El discurso desarrollista que se entreteje ahora con la retórica del emprendimiento no se circunscribe a lo económico, coloniza la vida en su totalidad, en un juego de fuerzas sociales y políticas, en contextos específicos pero fijados por determinaciones globales.

Esto no significa que las empresas o las personas que son espectadoras de estas situaciones en el país no realicen ningún tipo de acciones en torno a ellas, pero no son acciones contundentes que protejan a las trabajadoras, y mucho menos pareciera que se generen iniciativas de prevención de comportamientos abusivos, es más los mismos suceden en muchos casos de manera visible y sólo ante situaciones excesivas se reacciona en las organizaciones:

…ella me acosaba, ella me ponía a hacer cosas que a los demás no, o sea, solo era a mí. Ella, por ejemplo, nosotros tenemos que pasar informes mensuales y a mí me los ponía a hacer todos los días; la mandaban a hacer un informe "Ángela, hágame el favor y me lo hace", o sea, todo era yo, yo, yo, sí, todo era yo, y a lo último a ella se le noto demasiado y entonces cuando yo dije que yo iba a demandar por bullyng la empresa, me revolucionaron la vida y a lo último terminaron echándola. (Ángela, conversación personal –Cartografías, 2015)

El escenario latinoamericano y del sistema mundo no está igualmente exento de condiciones de indignidad laboral que nos hablan de una esclavitud no superada, que reproduce y reactualiza las clasificaciones laborales propias del sistema colonial, la cosificación de los sujetos y la

> 'llamada feminización del trabajo' como dimensión servil cada vez más extendida o como generalización de la precariedad se produce sobre un terreno tremendamente irregular que refuerza, reproduce y modifica las jerarquías sociales ya existentes en el patriarcado y el orden racista legado del colonialismo. Es precisamente en este trasfondo en el que hoy se dirimen simultáneamente los cambios en las formas de los hogares y las familias, la reestructuración global de los cuidados o las actuaciones y retoricas del género. (Precarias a la deriva 2003:24)

En el caso colombiano existen diversas regulaciones laborales como el Código Sustantivo del Trabajo, la propia Constitución Política de 1991 o la ley 1010 de 2006, que define acciones específicas de protección ante el acoso laboral así como sentencias de la Corte Constitucional tales como la Sentencia C-593/14 y la Sentencia C-871/14, entre otras que definen un cuerpo jurídico de garantías de los derechos en torno al trabajo digno y otras consideraciones sumamente valiosas, pero que se desconocen, desdibujan y no son tenidas en cuenta en muchos casos por los propios empleadores, empresas e incluso los mismos trabajadores en los distintos territorios. Una regulación que además se queda sin piso cuando no existe la suficiente vigilancia desde los gobiernos nacionales, departamentales y locales sobre el accionar y cumplimiento de derechos del sector económico formal e informal y los trabajadores/as, por temor a perder su trabajo y el sustento que se deriva del mismo, terminan asumiendo el silencio ante las situaciones irregulares y de precarización laboral como el acoso, la inexistencia de contratos, de pagos de seguridad social, etc que las y los sumen en nuevas formas de marginalización.

De manera particular en el caso de las mujeres jóvenes afrodescendientes me parece importante realizar la relación con los niveles de racismo encubierto existente en los modelos económicos y empresariales que las sumen en escenarios de marginalización y como depositarias directas de prácticas racistas y excluyentes:

Otra cosa era que por ejemplo yo iba a cobrar porque nos daban los pasajes, no nos pagaban en sí las prácticas, nos daban los pasajes, pero porque ellos querían darnos los pasajes, y a todos le entregaban en la mano y a mí me lo ponían ahí, "coja". Y yo "ah" dizque "¿si viste?" no era yo la única que me había dado cuenta, sino que todas las que hicimos las prácticas se daban cuenta de las cosas, y yo "ah no, es por eso". (Comunicación personal Vanesa, 2015)

Las denominadas por Mina, Machado, Botero & Escobar (2016, p.171) "relaciones indisolubles del desarrollo: capitalismo, despojo, guerra y corrupción con inversión de capitales nacionales y foráneos globales que perpetua prácticas de despojo y destierro propias del colonialismo y la colonialidad", se entretejen con las prácticas racistas y misóginas que ha llevado a una consolidación de los poderes patriarcales a partir de la explotación del trabajo, los cuerpos y las vidas de las mujeres, especialmente las racializadas o de clases sociales populares o campesinas.

> *ahora donde estoy trabajando también se siente pues discriminación, la mayoría de las personas que trabajamos en Piedras somos afrodescendientes, todas mujeres la mayoría, son muy poquitos los hombres que hay allá mestizos, mestizos o hombres pues dentro de la empresa y uno si se siente pues como discriminado. A F* le paso una vez que ella entró una memoria de estudio, de donde está estudiando y le dijeron que era que nosotras intentábamos aprovecharnos de lo que ellos nos daban, y yo "¿Qué nos dan si nosotras venimos a trabajar acá?" y es como eso, siempre diferencia…en el trato, allá es súper difícil la convivencia con, no entre los trabajadores no, pero si con las personas que supuestamente son los jefes hacia nosotras, hay mucha diferencia. A nosotras no nos tratan igual que a una persona mestiza, es totalmente distinto, a uno no lo insultan, pero con solamente hacer el gesto que yo me senté aquí y zas, y se va, ya uno sabe que ahí no pega. No es directo, pero uno si sabe que si se siente ese roce, y por ejemplo en la actitud, es que en la actitud es…Diferente. Súper diferente, además que tampoco no solamente en la actitud sino también que uno no puede hacer nada, uno allá vive es en una cárcel. Eso también es una especie de discriminación porque uno no tiene oportunidad de pasar tiempo con su familia, uno es allá encerrado, uno entra de noche y sale de noche. (Conversación personal Vanesa, 2015)*

Estas configuraciones planteadas por Vanesa en su relato cuestionan los procesos asociados a la democracia, el poder y el racismo que se explicita de maneras aparentemente sutiles y naturalizadas, ejemplificando como no son suficientes las reglas y leyes para transformar las exclusiones en los escenarios laborales y sociales, sino que estas deben pasar por reflexiones y procesos de conciencia social e individual que visibilicen las múltiples marginaciones y opresiones que sufren diariamente individuos y grupos que son privados de sus derechos y que se encuentran con la inutilidad de la ley para estas formas etéreas de opresión y los usos del poder sobre los sujetos marginalizados y racializados. En Colombia, por ejemplo la ley 1482 del 30 de noviembre de 2011 que busca garantizar la protección de los derechos de quienes son vulnerados a través de actos de racismo o discriminación ha tenido una tibia operación, precisamente porque las prácticas generadas se alimentan de condiciones históricas coloniales y soterradas en las que se ha sumido a grupos y personas en la deshumanización a través de la racialización, la clase social o el género y que han venido siendo naturalizadas por el grueso de la sociedad.

Por otra parte, las prácticas laborales asociadas al encierro, a la clausura de la vida más allá del trabajo, no sólo se encuentran en los cultivos de flores o en las maquilas textiles que tienen extensas y agotadoras jornadas y donde no se permite ningún tipo de conexión con el mundo, estas se han ido extendiendo a otros sectores en una especie de

miseria vital que concentra la adecuación, normalización y disciplinamiento de los cuerpos con las condiciones estructurales de la organización social capitalista que propician a la par las flexibilizaciones laborales, la disponibilidad constante que desdibuja los límites entre el trabajo y otros aspectos de la vida y unas formas arraigadas y nuevas de esclavitudes a las que los sujetos se someten y son sometidos en modos de colonialidad del ser (Maldonado, 2007) y el poder (Quijano, 2007) que sigue estableciendo unos controles y jerarquías de unos sujetos y visiones de mundo sobre otros y otras.

La violencia existente en estas configuraciones laborales que privan a los sujetos de la autonomía, la palabra y la dignidad se ensaña de forma fuerte en las mujeres, dado que "los sistemas de explotación, centrados en los hombres, han intentado disciplinar y apropiarse del cuerpo femenino, poniendo de manifiesto que los cuerpos de las mujeres han constituido los principales objetivos –lugares privilegiados– para el despliegue de las técnicas de poder y de las relaciones de poder" (Federici 2010, p.27) impidiendo en muchos casos las relaciones afectivas, familiares y sociales que son necesarias para encontrarle sentido al mundo y generando exclusiones a los derechos laborales y económicos pero también a los culturales y afectivos:

> *...Seguridad social no tenemos, tampoco tenemos contrato, uno allá no tiene nada, allá es muy, muchas de las, ayer se fue una, la compañera con la que yo siempre mantenía se fue ayer, ya no aguantó más, ella tiene 3 niños y se le están saliendo ya de las manos porque no tiene tiempo para estar con ellos, porque cuando ella se va, están durmiendo; llega, están durmiendo. Ella no tiene tiempo para estar con ellos. (Conversación personal Vanesa, 2015).*

Es necesario entonces que la sociedad en su conjunto pueda repensar las transformaciones necesarias en torno a lo laboral, especialmente cuando se trata de mujeres que deben asumir las labores productivas y reproductivas, que sin tener las condiciones laborales adecuadas no pueden compaginar de manera efectiva los escenarios de crianza y de sostén económico para sus hogares. Es inaudito como en la sociedad colombiana se sigue pensando en jornadas laborales cada vez más extensas, que en vez de generar escenarios de mayor producción la disminuyen, pero que, sobre todo impiden condiciones de vida digna y buen vivir, así como de configuraciones afectivas, familiares, de descanso y salud física y emocional para los trabajadores y sus familias.

> *yo ya no estoy allá y ni mantengo tan estresada ni me enfermo tanto, porque allá hay un ambiente muy pesado, hace mucho calor, todos trabajan apeñuscados y además usted trabaja concientizado de que no, no le estas sacando fruto al trabajo, llega diciembre, usted no tiene prestaciones, no tiene nada, no le pagan… ¿Sí me entiende? Sale como entró, manos vacías, y son los golpes de la vida lo que le toca. (Conversación personal Libelly, 2015).*

Existe un nivel de decisión en las mismas personas frente a trabajar o no en estas condiciones y algunas de ellas efectivamente se resisten a continuar en estos espacios, pero esta toma de decisiones se ve atravesada por múltiples presiones dado que en un escenario globalizado y capitalista, la precarización laboral va extendiéndose y como lo esboza

Monasterio (2015, p.8) “Es en este sentido que se despliegan estrategias de subalternización de prácticas y de personas, no sólo a partir de la coerción sino, principalmente, por medio de la ‘violencia simbólica y epistémica’.”

> *Son empresas que no valoran el trabajo de los demás, y a pesar de que usted está enfermo iba y le trabajaba porque es yo puedo estar trabajando para comer, pero mi trabajo les está sirviendo más a ellos. Y ellos nos hacían un ahorro donde el día del pago te sacaban la cantidad que tú deseabas para el final de año, pero no te pagaban intereses, ni nada y eso, entonces toda esa plata, creyéndolo a uno bobo y uno sabiendo cómo son las cosas, o sea, como se maneja, porque es que usted estudio, sabe que cuando le hacen un ahorro tiene derecho a intereses y eso, pero toda esa plata queda para quien, para ellos, o sea, desmeritan mucho el trabajo, y yo “ay no”. (Conversación personal Libelly, 2015)*

Como bien lo explica Libelly, no basta sólo con explotar al otro en su trabajo, adicionalmente se generan unas prácticas financieras ilegales con el dinero de los trabajadores, sin tener ningún control frente a las condiciones en que se generan este tipo de apropiaciones económicas y métodos laborales esclavizantes, en los que se desconocen los derechos. De acuerdo a esto, las relaciones entre los y las jóvenes y el trabajo, no sólo pueden plantearse desde el desempleo, sino que también es importante estructurar el debate en torno a las condiciones de opresión, marginalización y borradura de los derechos que se presentan en diversos escenarios laborales, especialmente de mujeres jóvenes racializadas, ya que como lo dice Mezzadra (2014, p.132) “La ´línea de color´ ha fracturado el mercado de trabajo, regulando y limitando radicalmente la movilidad de los individuos no blancos” que hacen mucho más difíciles las condiciones de trabajo para los afrodescendientes, pero sobre todo para las afrodescendientes.

En este sentido vale la pena retomar las palabras de Federici (2010) en aras de entender las conexiones existentes entre el racismo, el sexismo y el capitalismo:

> el capitalismo, en tanto sistema económico- social, está necesariamente vinculado con el racismo y el sexismo. El capitalismo debe justificar y mistificar las contradicciones incrustadas en sus relaciones sociales –la promesa de libertad frente a la realidad de la coacción generalizada y la promesa de prosperidad frente a la realidad de la penuria generalizada– denigrando la ‘naturaleza’ de aquéllos a quienes explota: mujeres, súbditos coloniales, descendientes de esclavos africanos, inmigrantes desplazados por la globalización. (Federici, 2010:32)

Lo que da cuenta de una producción no ingenua de sujetos explotados, racializados, generizados y marginalizados que puedan ser mano de obra barata y productiva que se adapte a los intereses del capital, producción que de la mano con el colonialismo y la división sexual del trabajo generan relaciones de poder, que siguen dando impulso a la acumulación capitalista, que hace que en las manos de unos cuantos se concentre la riqueza y en millones de personas la miseria y la pobreza. En tal sentido “La calidad del empleo debe aproximarse a las condiciones de análisis multidimensional donde se haga explícito -según Reinecke y Valenzuela (2000)-, todo el conjunto de factores vinculados al trabajo psíquico y de salud de los trabajadores y trabajadoras” (Castro-Escobar, E. S. & Serna-

Gómez, H. M. 2016) que no se soluciona con políticas públicas dirigidas exclusivamente a desarrollar más puestos de trabajo y estrategias como la del primer empleo, en el caso de los y las jóvenes, si todo esto no está aunado a condiciones de dignidad, respeto y garantía de derechos humanos, sociales, económicos y políticos de las personas que forman parte del sistema productivo de un país.

Es importante visibilizar las políticas de mantenimiento del estatus quo laboral desde el mismo Estado, multinacionales y organismos multilaterales, y su relación ideológica con el capitalismo y el colonialismo como formas estructurales de mantenimiento de la opresión sobre grupos y/o individuos racializados y generizados que no pueden desconocerse y que complejizan el análisis, ya que las practicas obliterantes y discriminatorias no sólo tienen una responsabilidad individual en los sujetos que las realizan, sino que van más allá y forman parte de una red de símbolos social e históricamente construidos desde estos aparatos y dispositivos de poder, por lo que su transformación tendría entonces que ligarse a interpelar estas estructuras así como a la generación de conciencia histórica en individuos y colectivos sociales.

5.3. Marginaciones en torno a la salud – enfermedad que afectan la vida

Por otra parte, las marginaciones se materializan también en las maneras en que se generan los procesos de atención para las mujeres afrodescendientes y como se siguen representando los procesos de salud y enfermedad, que también dan forma al cuerpo social y a los relacionamientos que se establecen en el…

> *Eso es súper difícil porque primero, al principio, como yo estaba tan flaca a mí se me veían los huesos del cuerpo y mucha gente me decía que yo era anoréxica y otra le daba miedo porque pensaban que era una enfermedad grave, que yo los podía contagiar. Y como yo cuando salía tenía que andar con tapabocas porque, no porque contagiara a los otros sino porque lo del otro se me podía pegar a mí, si tenían tos eso para mí era mortal, y dure en la casa -yo no podía salir de la casa- 4 meses encerrada, no podía salir, tenía que tener las ventanas obviamente abiertas porque el espacio tenía que estar oxigenado, pero no podía estar que cerca de mi mamá, de mi sobrino, no, aislada totalmente, totalmente aislada, la única forma que yo salía era que me tocaba ir por el medicamento porque no me lo daban, como eso es tan fuerte y a mí me daba tan duro si uno se lo lleva para la casa uno no se lo toma, porque es demasiado, demasiado fuerte. (Conversación personal Vanesa, 2015)*

La tuberculosis como enfermedad infecciosa afecta de manera directa el cuerpo, cambiando sus formas y excluyendo al individuo de la vida social y familiar, generando en muchos casos un estigma en quien la padece, que se descubre aislado del mundo en tensión entre los cuidados que debe tener consigo mismo y el no afectar a otras personas. Esta enfermedad continúa siendo un gran problema de salud, frente al que siguen apareciendo nuevos casos y generándose constantemente muertes. De acuerdo a cifras del Ministerio de Salud en 2013, los casos de Tuberculosis ascendían a 11.737, lo que da cuenta de la

magnitud de una enfermedad frente a la que no han sido suficientes las acciones de prevención, y que por su severidad transforma para siempre los cuerpos y las vidas de quienes la sobrellevan:

> *Entonces me tocaba ir todos los días y allá mismo se sentaban ahí "tómeselo yo veo" o sea, hasta que uno se lo tomara y ya uno se lo tomaba y se iba para la casa. Yo hice el tratamiento completo y no he tenido recaídas, pero F* si tuvo porque cuando ya se vio que estaba bien se salió, y no, todavía tenía el…La bacteria sigue ahí. En estos momentos estoy bien, pero puedo recaer, porque eso es una enfermedad que da de muchas cosas, por ejemplo, si uno se alimenta mal, eh, por ejemplo, que alguien la tuvo y se la pegó, que el polvo. En el sector que vivimos muchas personas tenían esa enfermedad, es un sector que tiende a tener tuberculosis, yo empecé el tratamiento con un muchacho y el muchacho se murió, a mí me dio muy duro, yo pensé que me iba a morir. (Conversación personal Vanesa, 2015)*

Las marginalizaciones espaciales que "evidencia los elementos de construcción de la ciudad informal en el país, a partir del desarrollo del conflicto interno y los impactos generados por efectos del desplazamiento temporal y permanente de la población a las nuevas periferias urbanas", (Torres, 2009, p.22) impactan también las disposiciones frente a la salud y las maneras colectivas e individuales de enfermar, afectando en muchos casos la vida misma, su continuidad y mantenimiento.

> *Yo pensé que yo me iba a morir, y yo lloraba de noche, yo decía "yo me voy a morir, yo no me quiero morir todavía". Yo mantenía sola, F* siempre en las fiestas, mi mamá trabajando, mi papá es una persona que se mantiene de aquí para allá viajando mucho, mis hermanos con los amigos y a mí me daba muy duro porque yo mantenía sola. A mí me dio muy duro la enfermedad, me dio súper duro. Sentía que yo estaba sola, entonces decía "no, yo me voy a morir –y yo- en cualquier momento vienen y yo ya estoy muerta" yo decía eso "a lo último me van a encontrar muerta" y es como una sugestión y yo creía que aparte de eso tenía otras enfermedades, uno se crea unas cosas que no son ciertas, por ejemplo yo, cuando me dio eso, yo veía una persona enferma y ahí mismo "me voy a morir, se me va a pegar la enfermedad" porque uno queda con, uno queda con defensas muy bajas.(Conversación personal Vanessa 2015)*

La soledad ante la enfermedad aparece como una suerte de intemperie afectiva que constituye una fisura en la vivencia juvenil de la vida, que habla de la cercanía simbólica y manifiesta de la muerte, que aparece en las coordenadas de acontecimientos cotidianos que antes no significaban nada y que ponen ahora un nuevo acento en las formas en que se gestan las relaciones familiares y sociales, pero sobre todo en la correspondencia con el propio cuerpo y con la manera en que se puede o no acercarse a otros, a partir de las consideraciones biológicas que desde la enfermedad se han generado.

> *Uno queda muy mal, con las defensas demasiado, demasiado bajitas, entonces uno no puede tomar el medicamento que toman todos normal, uno tiene que consultar para saber usted que medicamentos puede tomar, porque un medicamento lo puede afectar a uno, y uno queda, yo quede sufriendo de un pulmón, me quedaron unos huequitos, me quedaron unos huequitos en los pulmones, entonces por ejemplo si yo subo muchas escaleras yo me*

quiero morir. Yo ya no puedo correr como antes, ya no puedo hacer ejercicio como antes, para yo hacer ejercicio tengo que pedir recomendación del médico que yo sí puedo hacer ejercicio, si no, no puedo. O sea, uno queda con muchas secuelas, y me quedaron los dolores de cabeza. Unos dolores de cabeza como si fuera una bola, y a veces cuando una persona tiene gripa me la pega, o sea, uno queda como con muchas secuelas y por ejemplo yo no, donde este aire acondicionado yo no, me desmayo. Después de la enfermedad quede así. Una vez fuimos con mi mamá al Éxito y allá me desmayé, cuando me desperté me tenían por allá sentada, me estaban dando agua. (Conversación personal Vanesa, 2015)

El modelo biomédico no se centra necesariamente en acompañar a los individuos y a sus familias frente a los procesos de enfermar o en generar escenarios para la recuperación de las secuelas o el entendimiento social frente a lo que esto significa, su búsqueda ha estado más centrada en atmósferas de patologización o regímenes de atención individualizada, que no analizan en muchos casos las condiciones sociales y afectivas que propician las diversas enfermedades y mucho menos se generan con las comunidades medidas públicas de prevención. Este modelo en el caso colombiano, a partir de la configuración normativa de la ley 100, se ha centrado en la rentabilidad y a pesar de los intentos de modificación como la ley estatutaria 1751 de 2015, siguen teniéndose grandes dificultades para la protección de la salud y la vida, especialmente de los más empobrecidos, a los cuales se les reducen sus posibilidades de tránsito, acercamiento y emergencia nítida de los afectos y relacionamientos en el mundo.

Yo "ay, tan bueno, ya voy a poder salir", porque uno mantiene encerrado porque uno tras de que le da miedo desmayarse, o que le pase algo en la calle, le da miedo contagiar a otra persona, porque eso es una enfermedad que es peligrosa, entones uno se abstiene de salir por eso, por temores, y ya cuando dicen que ya no la tiene, yo "ay no, voy a poder ir a tal parte y sentarme así sea a mirar". Es muy, esa enfermedad es muy dura, es muy dura porque uno cambia físicamente demasiado, uno cambia totalmente y también interiormente la forma de como uno se relaciona con los demás… Por ejemplo ya no me acerco tanto a la gente porque de igual, aunque me dicen que no la tengo, uno dice "que tal que si la tenga y le pegue la enfermedad" entonces uno ya como que esta retiradito de la gente. (Conversación personal Vanessa, 2015)

Los cambios corporales frente a los procesos de enfermedad se convierten para las jóvenes en una secuela inesperada, quedando sus cuerpos constreñidos y generándose un punto de articulación de lo corporal sobre el que no hay aún suficientes indagaciones, dado que se piensa a los jóvenes y sus cuerpos por fuera de estos procesos. El cuerpo joven enfermo pone en cuestión precisamente la idea generalizada de la juventud como el lugar del cuerpo productivo y sano, dócil y normalizado que se adecua a los condicionantes socio culturales y a los vectores de las fuerzas capitalistas sobre él.

Durante ese tiempo que mi mamá se fue para el Chocó yo me puse muy mal en la casa, tenía convulsiones, me desmayaba muy seguido, y hubo un día que después de un desmayo ya no quería, pues no despertaba, no reaccionaba y a mi mamá le toco venirse prácticamente de allá, cuando me llevaron le dijeron que yo estaba en las últimas, tenía

una tuberculosis, y yo sí sentí que bajé de peso pero no se veía tan reflejado, pues, no se veía tan reflejado, siempre he sido, muy troza, pero en ese momento no se veía tan reflejado, y a mí me dejaron hospitalizada, y llegue hasta los 39 kilos, imagínese, estaba flaca, flaca, en los huesos, todo el mundo pendiente de mí, no y eso no fue nada, que no me quería, en la salud no me querían meter al tratamiento de tuberculosis, entonces estaba hospitalizada porque estaba mal, pero no me querían meter a tratamiento. (Conversación personal Libelly, 2015)

Si bien es cierto que "los y las jóvenes reciben en sus cuerpos las prescripciones de homogenización de instituciones disciplinares, como la escuela y el ejército (en el caso de los hombres)" (Cabra & Escobar, 2014, p.67) las indagaciones y comprensiones en torno a los procesos de salud enfermedad en la juventud tienen aún vacíos que sería necesario profundizar en torno a las configuraciones corporales en relación con estos procesos, especialmente cuando en las marginalizaciones del sistema de salud, las mujeres jóvenes afrodescendientes terminan estando en los últimos lugares de la atención, configurándose barreras de acceso que les impiden vivir con bienestar.

Que porque no había la droga, esa droga la mandan dizque de Bogotá, y que no había la droga, entonces que no me podían meter, y antes de mí habían otras personas que estaban esperando, entonces la Corporación A con la alcaldía de Medellín en un convenio fueron los que abogaron por mí para que me metieran, me ayudaron y gracias a ellos yo estoy de pie, porque ahí, yo tengo el historial ahí, tengo el pulmón izquierdo súper comprometido, a mí lo deben sacar, me quedaron las defensas bajas, me dijeron que para sacarme el pulmón debo meterme en una lista de donantes, que eso dura más de 5 años, o sea, siempre le dicen a uno un poco de cosas. (Conversación personal Libelly, 2015)*

Frente a las enfermedades infecciosas en general y la tuberculosis de manera particular como lo mencionan Muñoz Sánchez y Castro Celis (2016) es necesario

> La adopción de un plan institucional de control de infección de tuberculosis contribuye a la definición acciones concretas y responsabilidades en la aplicación de medidas de control de infección de tuberculosis (Medidas de tipo administrativas, ambientales y de protección personal) y a mejorar la adherencia al tratamiento por parte de los pacientes, ya que se considera que la adherencia es uno de los elementos claves para obtener la curación de los pacientes, e involucra aspectos de índole individual, social y programático, entre los cuales se pueden incluir los horarios, la red de atención y la disponibilidad del tratamiento en la institución… (Muñoz & Castro, 2016:44)

Esta disponibilidad de los tratamientos e incluso de los trasplantes de órganos, sigue siendo temáticas sobre los que no se generan debates públicos, a pesar de que la vida de muchas personas sigue dependiendo de las decisiones que al respecto se tomen. Especialmente frente a la llamada crisis del sector salud la sociedad colombiana no se ha movilizado de manera masiva y la enfermedad sigue viéndose en sus disposiciones como un asunto exclusivamente individual, olvidándose de los entramados y determinantes colectivos de esta y las responsabilidades estatales frente a la atención de sus poblaciones.

Adicionalmente, los procesos de salud–enfermedad se ven atravesados por lo que Díaz (2015) refiriéndose a Argentina explica, pero que bien se aplica también a Colombia:

> El proceso de modelación -sobre la base de una ciencia médica de cuño higienista y alienista- de un cuerpo sano, productivo y civilizado de la nación capaz de encarnar el idílico deseo de una utópica 'raza argentina' ha mutado hacia nuevas modalidades que ya no parecen poseer como finalidad específica la construcción de cuerpos productivos, sino más bien el de volver funcionales a los individuos dentro de los circuitos de consumo establecidos por la lógica del mercado neoliberal. (Díaz, 2015:43-44)

En esa medida la construcción de cuerpos jóvenes dóciles para la producción, se entreteje con las prácticas orientadas al consumo que dan cuenta de la necesidad de un cuerpo siempre joven pero nunca enfermo, siempre dispuesto a producir y consumir, dejando por fuera a los y las jóvenes que no logran cumplir con estos imperativos.

5.4. Marginaciones educativas.

En torno a los procesos educativos se tejen otros escenarios de exclusiones, que desde discursividades como la meritocracia o la competencia homogenizan y hacen que las mujeres jóvenes se encuentren con barreras que les impiden finalizar sus procesos educativos. La meritocracia y otras iniciativas similares como la de Ser Pilo paga establecen las condiciones de acceso a la educación superior exclusivamente en las capacidades y aptitudes de los sujetos, dejando de lado las condiciones socioeconómicas, afectivas y estructurales en las cuales estas capacidades deben desarrollarse y pretendiendo generar escenarios de competencia en los que no todos/as tienen las mismas condiciones de partida para acceder a los programas estatales.

> *Y para las prácticas yo fui a todas partes, a todas partes para hacer las prácticas y cuando no me llamaron de ninguna entonces no pude hacer las prácticas. Yo tengo mi diploma, porque yo me gradué y cuando ya terminé de estudiar me llamaron para unas prácticas, pero no me aceptaron, ya no podía porque tenía que llevar carta de la institución, pero como yo ya había salido, ya la institución no se podía hacer responsable de mi ni nada, entonces no las pude hacer, ya no se podía. Y ahí fue que entonces "qué hago, sin prácticas no me reciben en ninguna parte porque mande hojas de vida a morir". Sin prácticas no se puede, sin experiencia no se puedo, entonces nunca pude en esa carrera, no resultó nada y la institución no le buscaba a uno las prácticas, era uno el que tenía que buscarlas y yo fui a todo, fui hasta el aeropuerto y no, en ninguna parte. (Conversación personal Vanesa, 2015)*

Muchas jóvenes terminan en sus búsquedas educativas en instituciones que sólo las ven como un número o un proceso de matrícula que asegura su rentabilidad financiera, pero pocas responsabilidades asumen en torno a ellas y a la calidad de los procesos educativos que brindan. En esa medida y como lo expresa Albán Achinte (2013):

> Con respecto a la educación el panorama no es menos complejo. A pesar de la normatividad constitucional por la defensa y reconocimiento de las particularidades socioculturales de los grupos étnicos, la aplicación de estas normas está lejos de garantizar

> tanto el acceso como la permanencia al sistema educativo y en especial al de la educación superior. (Albán, 2013:457)

La articulación de micro políticas en lo educativo en relación directa con lo laboral, no generan una educación emancipadora sino que por lo contrario, las instituciones educativas se aúnan con otros sectores en aras de un proyecto civilizatorio que niega a determinados sujetos y establece procesos educativos de escasa calidad para ellos y ellas, en los que se les impide de manera reiterada el reconocimiento a sus capacidades o la posibilidad de generar nuevas experiencias en lo laboral y lo educativo, lo que reactualiza las formas de exclusión, especialmente cuando con la educación no se logra el proceso de movilidad social prometido:

> *Cuando me aparecieron las prácticas de Hotelería y Turismo, me aparecieron en ¿Cómo se llama esa empresa? Que queda por Aguacatala, eh, bueno, no me acuerdo en este momento del nombre, no me acuerdo del nombre, cuando me aparecieron allá yo fui a la entrevista, yo fui, yo pasé todas las pruebas, las de ortografía, las psicotécnicas, las psicológicas con todo, yo pasé todo, la de lectura, porque lo ponen a uno hasta a leer, yo pasé todas, me dijeron "bueno, entonces ya como pasó este proceso tiene que traer una carta de la institución donde diga que usted puede hacer las prácticas y que las practicas van a ser por 6 meses" y ya fui yo a la institución y me dijeron que ya no porque no se podían hacer responsables de una persona que ya había terminado el estudio, entonces yo "ah bueno, pues ya que se va a hacer" entonces perdí esa oportunidad. Y uno, yo había mandado hojas y me llamaban, pero cuando iba a la entrevista la experiencia ahí mismo me frenaba, y yo "pero si no le dan a uno la oportunidad uno como…" Como va a tener esa experiencia que ellos piden, "ah no, pero igual se requiere la experiencia" entonces nunca las pude hacer. (Vanesa, Conversación personal, 2015)*

La educación en general y la educación superior en particular, está centrada en unos paradigmas de cientificidad y discurso experto que no reconocen en muchos casos las profundas desigualdades que se presentan alrededor de lo educativo y en las configuraciones del conocimiento, lo que hace que jóvenes como las del colectivo, no puedan encontrar una oferta educativa que reconozca sus potencialidades, por lo que como lo plantea Segato (2012, p.44) es prioritario "el proyecto de democratizar la universidad, volverla más humana, accesible, responsable por el bienestar colectivo y teatro de los debates que llevan a una conciencia teórico-política de la necesidad de transformaciones", para que las jóvenes afrodescendientes, indígenas, todas y todos no tengan que vivir en la soledad de la injusticia y la desigualdad:

> *Les voy a contar la historia y ustedes van a ver mi conflicto desde otra, desde otro punto de vista. (Toma aire profundo) Todos los días me levanto, desayuno, me preparo para ir al trabajo, son las seis de la mañana (6am) hora que quisiera estar acostada, pero… toca, por que toca, porque te toca buscar el alimento, te toca buscar para el arriendo, pero si eres una persona sola en esta vida, así es la vida, así tienes que hacer, estar solo no significa el qué dirán, el que pensaran, no, estar solo es tener a… el estar solo… es cuando tú no tienes a un ser querido al lado el cual te pueda apoyar como podría hacerlo tu mamá, tu papá, tus hermanos, pero si eres afrocolombiano en una ciudad donde todo el*

mundo te critica, te observa, mira tus acciones… en especial en el lugar donde trabajas, desde que entras -¡Ah ella es negra! Entonces es cochina, observan si vale la pena – ¿Qué por qué estás trabajando en una empresa de confecciones? Porque no estudiaste, porque no valoraste lo que te dieron tus padres, pues… desde entrada solamente por ser el negro te juzgan, nunca preguntan ¿Por qué no pudo estudiar? ¿Por qué razón tuvo que llegar hasta ese punto? (Conversación en taller colectivo Libelly, 2015)

Libelly expresa en su relato su impotencia ante el juicio constante que se establece sobre las condiciones de vida de las mujeres jóvenes racializadas y marginadas, en momentos concretos de la vida social y que mediante distinciones cotidianas deben enfrentar las críticas racistas que los juzgan por las circunstancias de vida que tienen, pero que en pocas ocasiones se busca la comprensión, el acercamiento o la escucha a lo que ellas tienen para decir, sino que imbricados en unas supuestas "políticas de verdad", se establecen juicios sobre los otros, otras sin conocerles a ellas y sus realidades y las razones que subyacen a que se vivan en unos marcos laborales o no se tenga acceso a otras posibilidades en lo educativo, dejándoles en la fragilidad desnuda y solitaria de transitar en un mundo que les estigmatiza y les ignora.

Por esto es fundamental

> …entender que la raza está ligada inseparablemente del control sobre las vidas de las mujeres que tienen una historia de racialización. Esta historia está cruzada por una negación de la humanidad de las mujeres no-blancas, indígenas y afrodiaspóricas. Esa negación está a su vez atada a una visión de la humanidad que es necesariamente violenta y destructiva en nombre de la razón. El capitalismo colonial e imperialista se ha beneficiado y se beneficia de una concepción de las mujeres no-blancas, como doblemente subordinadas, ya que pueden ser súper explotadas y abusadas brutalmente de muchas maneras. (Espinosa, Gómez, Lugones & Ochoa 2013:405)

Entender además que las jóvenes en general y las afrodescendientes, indígenas y campesinas en particular, necesitan el reconocimiento de sus derechos y el acceso a posibilidades educativas, de acuerdo a lo consagrado en la Constitución colombiana, es imperativo, no sólo por parte de la sociedad sino y sobre todo por parte del mismo Estado, que no está garantizando en muchos casos dichos derechos y mucho menos indaga por la permanencia de estas poblaciones en el sistema educativo y las garantías posteriores de empleabilidad.

¿En mi vida? de pronto ahora que estoy estudiando ha sido un desafío porque a veces la plata no me alcanza, y a veces me he quedado muy atrasada, por ejemplo, las mensualidades, yo pienso ahí "¿si me atraso como voy a pagar? Y me toca salir, salirme otra vez de estudiar" porque ya me ha pasado varias veces que me ha tocado salirme porque no he tenido como pagar, pagar la mensualidad, en sí, entonces eso, me he puesto como a pensar y yo "ay no", pero es que si dejo de estudiar me quedo estancada. Entonces eso sí, para mí eso ha sido muy difícil, de pensar que me toca de pronto salirme de estudiar para poder mantener la casa, para poder pagar otras cosas, para mí eso ha sido muy duro. (Conversación personal Vanessa, 2015)

Pareciera entonces que la educación propia del sistema moderno colonial actual es una "educación funcionalista que domestica la voluntad de cambiar el mundo, fue concebida para reproducir esta trama política-ideológica-epistémica que sustenta la expansión infinita del capital para alimentar su hambre insaciable por riqueza material en detrimento de la diversidad biológica, cultural e institucional" (De Sousa Silva, p.471) por lo que no se encuentran los procesos educativos por fuera de la matriz capitalista colonial moderna y por lo contrario, desde los mismos Estados se establecen diversos dispositivos que trazan linealidades y tecnologías otrerizantes, que excluyen de manera persistente a las mujeres jóvenes afrodescendientes y a otros grupos sociales.

> *Yo quería estudiar algo que tuviera que ver con la filosofía, con la escritura, con algo que tuviera que ver con los libros, o sea, a mí me gusta leer, eh, sino que como no había como entrar a la universidad, ni los recursos, uno escoge otra opción que sea más fácil de… por ejemplo, de ir a trabajar, entonces, por eso yo escogí, primero fue criminalística, pero cuando vi que era mucho muerto… (Conversación personal Vanesa, 2015)*

El magma de las imposiciones educativas en el país, hace que en el centro de las experiencias de muchas mujeres jóvenes racializadas se encuentre con que no logran estudiar lo que efectivamente desean, sino que tienen en muchos casos y como una forma de intentar alternativas distintas a las complejas realidades en las que viven, que optar por lo que más a la mano se encuentre, por ofertas educativas que no sólo no corresponden en muchos casos a sus intereses, sino en las que además no hay procesos de construcción reflexiva del conocimiento que involucre sus saberes y sentires, o que le apuesten a denunciar las condiciones de exclusión que históricamente han vivido y propiciar escenarios para los necesarios diálogos que transformen estas situaciones:

> *Yo estudié hotelería y turismo, pero no tengo como esa persona que me diga "Bueno, metete por este lado, o podes conseguir algo por este lado" o sea, yo todavía para un trabajo del… o sea como un trabajo en base a lo que yo me preparé y estudié no me siento, no es que no me sienta preparada, no siento como que alguien pueda decir "Vení yo averigüé…" o sea como alguien que esté ahí como en este proceso conmigo. (Conversación personal Isabel, 2015)*

Contar con acompañamiento frente a los procesos educativos y laborales posteriores se configura para muchas jóvenes en una necesidad, dado que en el sistema de la "´nueva economía´ y las maquilas de la corporativización del capital y las formas ´primitivas´ de los procesos de financiarización y el trabajo forzado" (Mezzadra, 2014, p.153) las jóvenes afrodescendientes se sienten desorientadas y sin la información suficiente para poder acceder al mercado laboral, que les permita ejercer y fortalecer lo aprendido en los procesos educativos.

En esa medida como lo explica Perry (2013), quien cita a Weneck (2005: 9):

> en el día al día, el racismo y las diferencias de clase social también fueron barreras consistentes contra la participación de mujeres negras, que no cumplían con los requisitos de educación formal y de aproximación a los valores burgueses universitarios. (Perry, 2013:261)

La educación misma a la que acceden en muchos casos tiene fuertes elementos de precarización e instrumentalización, dado que es una formación que se centra en las habilidades laborales que supuestamente requieren – y que no necesariamente es algo menor –, pero que pocas herramientas les brindan para enfrentarse a las complejidades de los contextos glocalizados y de los mismos sistemas educativos, sanitarios o laborales.

> *Pero yo siento que a mí me ha ido muy mal con eso, porque es que a veces piden experiencia y uno sin experiencia, a duras penas uno tuvo la práctica y esos son seis meses de práctica, como es una técnica, son seis meses de práctica, con seis meses de práctica a uno no le garantiza un trabajo, seis meses de práctica no son garantía de que usted tiene experiencia, no hay garantía, entonces yo siento que a mí me ha ido muy mal con un trabajo por ese lado. Por eso es que yo digo "Yo no me considero mantenida ¿Por qué?" por qué si a mí me resulta un trabajo yo me le mido, yo me le mido en el sentido de que yo puedo aprender de ese trabajo, a mí la construcción me pareció muy dura, porque es duro, yo he, lo he sabido manejar, pero a mí me gustaría verme ejerciendo lo que yo estudié, porque, o sea que un año de estudio entonces se va a ir a la basura, no me parece, pues no me parece. (Conversación personal Isabel, 2015)*

El campo educativo en el país se encuentra centralizado en un tipo de ciencia y conocimiento extractivista y ha sido uno de los ejes históricos de intervención de los distintos gobiernos, generando diversas normativas, estándares y medidas de evaluación que afectan tanto a la educación primaria y secundaria como a la universitaria, pero también a los procesos investigativos y a la producción de conocimiento, homogeneizando lo educativo, desconociendo aún más las singularidades y necesidades de quienes habitan estos espacios, así como continúan perpetuando el establecimiento de subjetividades dóciles o la exclusión reiterada de determinados sujetos, que no logran ejercer lo que han aprendido en el mismo sistema, que posteriormente les excluye o no las considera suficientemente aptas, porque sus procesos educativos no estuvieron en centros de formación de elite, por lo que les piden de manera reiterada una experiencia laboral que no parecen dispuestos a brindarles, reproduciéndose un círculo vicioso que las margina del sistema productivo o las lleva a trabajos de gran precarización.

> *Las prácticas pueden ser en un plantel de cuna, en un buen comienzo, en bienestar familiar, o sea, todo lo que tenga que ver de niños…De niños de 0 a 6 años, no puede pasar de ahí, pero todo por cuenta de uno, no te cubren nada, y es muy complicado usted ir a hacer prácticas 6 meses, mientras que en esos 6 meses no tienes quien te sostenga tu casa… por ejemplo, si yo consigo prácticas por mi barrio y me validan los pasajes con eso puedo tener algo para comer, y me queda muy complicado, entonces yo directamente dije allá, "yo no voy a coger 6 meses de práctica donde esos 6 meses me toca quedarme sin comer, mi hijo no tanto, mi hijo cuenta con un papá, una abuela y eso que lo…, pero yo no soy carga de nadie, a mí me enseñaron a luchármela sola, y si me toca sola, sola. Y ya me graduó dentro de un mes, y si no tengo las prácticas no me dan el…Entonces quedo graduada pero como si no hubiera hecho nada hasta que tenga las prácticas, entonces voy a terminar el mes que viene y a ver qué pasa si consigo las prácticas y eso. (Conversación personal Libelly, 2015)*

Los entramados entre los procesos formativos y la solicitud reiterada de experiencia laboral, así como el abandono por parte de los centros educativos ante las prácticas que les permitan acercarse a los escenarios profesionales, dejan en el límite de las posibilidades a las mujeres jóvenes, que por más que intenten afianzar sus alternativas en lo laboral no logran articular las promesas educativas previamente generadas con las materialidades laborales. Adicionalmente y como lo plantea Segato (2012):

> Si pensamos que a partir del evento colonial y dentro del orden de la colonialidad que allí se instala, la raza pasa a estructurar el mundo de forma jerárquica y a orientar la distribución de valor y prestigio, entenderemos también que ella tiene un papel central en la definición del quién es quién y en la atribución de autoridad en el mundo de la formulación de las ideas, su divulgación y su influencia. (Segato, 2012:43)

Lo que tiene impactos constantes en la cotidianidad, subjetividades y posibilidades de las mujeres jóvenes afrodescendientes, tanto en los escenarios educativos como en los laborales y sanitarios, en las espacialidades y formas de habitar, en suma, estructura las prácticas sociales del presente y las corporalidades implicadas.

Por otra parte, me parece importante centrar la reflexión en lo planteado por Quintero (2016) quien cita a Munévar (2004), cuando dice:

> existe una débil institucionalización de políticas encaminadas a promover y garantizar la equidad de género en todos los ámbitos de la vida universitaria, como de políticas de formación docente que incorporen la perspectiva de género en los procesos educativos. Por otro lado, los contenidos curriculares de los programas académicos continúan trasmitiendo sesgos y roles tradicionales. En consecuencia, persisten áreas del conocimiento y del ejercicio profesional consideradas típicamente masculinas o femeninas, lo cual se traduce en menor valoración y reconocimiento social y económico de las carreras femeninas en el mercado laboral. (Quintero, 2016:124)

Asuntos que además en el caso particular de las mujeres jóvenes afrodescendientes se entrecruzan con las marginaciones existentes como sujetos racializados y generizados, lo que restringe de manera constante sus posibilidades de actuación y configuración vital. Las violencias de género aparecen también como limitantes constantes de las posibilidades de las mujeres, especialmente

> Considerando que a discriminação racial é frequentemente marcada pelo gênero, pois as mulheres podem às vezes vivenciar discriminações e outros abusos dos direitos humanos de uma maneira diferente dos homens, o imperativo de incorporação do gênero põe em destaque as formas pelas quais homens e mulheres são diferentemente afetados pela discriminação racial e por outras intolerâncias correlatas. (Crenshaw 2002, p.173)

Lo que concretamente ha vivido Isabel y algunas otras de las jóvenes del colectivo, pero que se hace mucho más visible cuando esta violencia de género se materializa en el propio cuerpo, en los golpes recibidos por parte de tu pareja, a quien amas y que se supone también te ama:

> *Entonces a mí eso me hizo sufrir mucho, me hizo sufrir mucho y él a mí también me levanto la mano por esas relaciones que tenía en la calle, a mí la que más me dolió fue la*

que él tuvo ahora último, que hasta la embarazó y todo, y a mí también me levanto la mano y todo por esa pelada, entonces yo no. (Conversación personal Isabel, 2015)

Colombia como muchos otros países de América Latina y el Caribe adoptan, firman y ratifican la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer ("Convención de Belem do Para" –CBDP–) de 1994 y posteriormente se sanciona la ley 1257 de 2008, pero una vez más existen distancias sustanciales entre la emisión de la norma y la aplicación de la misma y ni que decir de las transformaciones sociales y educativas que deberían evitar la violencia hacia ellas por parte de los hombres, así como brindarles las herramientas que les permitieran defenderse ante los abusos:

Yo sentí que yo como mujer, yo todavía no había empezado como a tener esas charlas de autonomía y esas cosas, como que, como que, pues, como que yo me dejaba pisotear mucho por él, yo sentía que él era el único que me, por decir así, me daba la alimentación y todo, yo me iba a morir de hambre o iba a pasar trabajos con la niña, yo he pasado trabajos con D porque no ha sido, no ha sido fácil porque cuando yo me dejé con él, él prácticamente me ha dejado sola toda la responsabilidad a mí, porque si ese hombre quiere darme algo, es de vez en cuando, no es así que "cada 15 días yo voy a sacar del bolsillo", a veces lo he mandado a comer de la que dijo el viejo, y él pasa a mi casa y hasta me habla y me saluda, y yo le digo a D* que él es muy cínico, él no me ayuda cuando me tiene que ayudar. (Conversación personal Isabel, 2015)*

La sensación de indefensión, de impotencia, de no contar con quien le apoye, se suman a las condiciones de la violencia física, generando procesos de dependencia y subordinación que no son fáciles de vivir, de explicar y de reconocer, dejando a las mujeres que son violentadas con huellas físicas y psicológicas que les impiden en muchos casos separarse de sus parejas y mucho más cuando no sólo piensan en ellas, sino que los temores por el sostenimiento de los hijos, se convierte en otro vector de un mundo personal enmarcado por el miedo. Como lo propone Segato (2003):

> Se diseña así el universo amplio y difuso de la violencia psicológica, que preferiré llamar aquí 'violencia moral', y que denomina el conjunto de mecanismos legitimados por la costumbre para garantizar el mantenimiento de los estatus relativos entre los términos de género. Estos mecanismos de preservación de sistemas de estatus operan también en el control de la permanencia de jerarquías en otros órdenes, como el racial, el étnico, el de clase, el regional y el nacional. (Segato, 2003:107)

La violencia moral no siempre es explicita, en muchos casos se reproduce en las relaciones y los sistemas sociales de manera subrepticia, desde las palabras, los gestos, las miradas condescendientes, la ubicación de las mujeres en la incapacidad para determinar sus vidas o el establecimiento de miedos cotidianos que deben tener.

De todas formas, también Segato (2003) nos aclara que

> El registro de la violencia física practicada contra la mujer en el ámbito de las relaciones domésticas ha ido aumentando en la última década. Los especialistas afirman de manera unánime que el aumento de las denuncias registradas no responde al aumento del

> fenómeno en sí sino a la expansión de la conciencia de sus víctimas respecto de sus derechos. (Segato, 2003:110)

Lo que pudo visibilizar Isabel a partir del agenciamiento de procesos educativos a los que tuvo acceso por su vinculación al colectivo y que fue el punto de quiebre que necesitaba para repensar su relación de pareja, para darle un vuelco a su mundo y pensarse ella misma de otro modo:

> *Cuando ya empiezo a estudiar, y empezaban a darme las charlas de, con el programa ese del país Vasco, desde las personas el reconocimiento, como que yo empecé a abrir los ojos, yo "ay no, yo estoy muy joven", yo empecé a pensar como que "bueno, este no es el único hombre con el que yo puedo estar, o es que yo no tengo que estar amarrada, atada a una persona para yo poder ser feliz, ya está mi hija, así como mi mamá, yo la puedo sacar adelante también, pues, yo no tengo ni, yo no estoy ni mocha, ni", o sea, como que yo desperté, de ser tan oprimida desperté, y yo dije "no, no más, no me le aguanto una más" (Conversación personal Isabel, 2015)*

Lo que nos lleva a reflexionar con Walsh (2013) que

> 'No hay práctica social más política que la práctica educativa,' decía Freire (2003, p.74), 'en efecto, la educación puede ocultar la realidad de la dominación y la alienación o puede, por el contrario, denunciarlas, anunciar otros caminos, convirtiéndose así en una herramienta emancipatoria'. Para Freire, la educación no se limitaba o restringía a la educación formal e institucional; más bien se incluía y se extendía ampliamente a los contextos sociales, políticos, epistémicos y existenciales. (Walsh, 2013:38)

Esto hace necesario, cada vez más, que los distintos procesos educativos en el país puedan salir de la aparente neutralidad, que es inexistente, y desarrollar procesos que se concentren en el análisis político social y de género, que abran las mentes como lo expresa Isabel, que les permita a los sujetos descolonizarse y reconocer sus potencias, sus posibilidades, más allá de la repetición esquemática de contenidos. Para Isabel, los procesos educativos generados a partir de la cooperación internacional y la Alcaldía de Medellín, tan cuestionados, incluso por los mismos activistas en la ciudad o por instancias académicas, han sido influencias positivas en su vida, oportunidades de aprendizaje que no había tenido desde las condiciones de olvido y empobrecimiento sistemáticas en la que ella, su familia y otras jóvenes afrocolombianas han estado históricamente:

> *Y también he aprendido mucho porque pues, como muchas cosas que aparecen de proyectos, de la alcaldía; dicen que esta alcaldía, que estos gobiernos son muy malos, pero con lo poco que invierten en uno, uno aprende, porque para qué, no podemos decir mentiras, con lo poco que invierte el gobierno con uno, uno aprende, o sea, si te mandan un taller, o un taller de manualidad, o lo que sea de, lo que sea, uno aprende, eso también le ayuda a uno para su mente, y para uno distraerse, a veces también de las mismas cosas que le pasan a uno dentro de la casa, o en la calle, en el trabajo, entonces yo aprendí mucho, pues, yo he aprendido que, que no me dejo derrumbar por nada, ni por nadie tampoco, porque puede estar en, puede ser el superior, puede ser el presidente, pero tampoco me le voy a arrodillar, o sea yo a veces digo, o sea, por qué esta clase de personas que nosotros votamos en este planeta, en este mundo, en este país: Colombia,*

aparentemente muestran una cara de que, vamos a ayudar al pueblo, pero ya cuando están allá es que sacan las garras. Son distintas y cambian. (Conversación personal Isabel, 2015)

Esto no implica que no se cuestione desde su relato las decisiones políticas de los gobernantes, por lo contrario, precisamente lo que le permiten estos procesos educativos es una nueva actitud y una reflexividad crítica frente a su propia vida, llevándole a tomar decisiones, pero también frente a las interrelaciones geopolíticas del mundo, del país, de su ciudad y la aparente facilidad con la que quienes ejercen la democracia representativa no cumplen las promesas y no generan condiciones estructurales de bienestar y vida buena para las comunidades que gobiernan, sino que por lo contrario, asumen actitudes totalmente contrarias a esos valores democráticos que explicitaron defenderían al ser elegidos.

La perspectiva crítica de Isabel y otras jóvenes del colectivo a partir de las experiencias concretas que han vivido, pero también de los procesos educativos de los que han sido parte, son elementos centrales en la vivencia de su subjetividad política, de sus prácticas insurgentes y emancipadoras, de su preguntarse por el mundo, lo que sigue evidenciando la centralidad que tienen los procesos educativos – no sólo los escolarizados - en los mundos juveniles, como formas de reflexividad y acción ética y política consigo mismas, con los otros, otras, así como las profundas marginalizaciones que siguen viviendo desde los escenarios educativos formales y las exclusiones que posteriormente se materializan en lo laboral o en los accesos al sistema de salud.

5.5. La maternidad: Entre el encontrar el sentido y la marginalización de la vida

La maternidad aparece como esa dimensión central de la vida de las jóvenes que aún no logran entender las políticas públicas y que sigue estando en una contradicción tangible satanizada en la juventud, pero sacralizada en otros momentos vitales. Es decir, las mujeres reciben desde muy pequeñas todo un conjunto de prácticas y rituales que naturalizan y asocian el ser mujer con ser madre, pero las jóvenes son después penalizadas si deciden asumir ese mandato social. Estas penalizaciones no sólo se reciben desde las familias u otros escenarios, los mismos hombres en muchos casos y una vez asegurada su posibilidad reproductiva, no asumen las responsabilidades paternales y ellas se enfrentan a la maternidad de manera solitaria:

Pues, como una mujer luchadora y trabajadora que va a conseguirles todo a sus hijos, y como soy madre soltera, pero sí, como todo me toca a mí sola, entonces es como levantarse todos los días a lo mismo. (Ángela, conversación personal desde las cartografías, 2015)

Muchas mujeres jóvenes deben afrontar las maternidades en ausencia del papel de responsabilidad paternal masculina, lo que las lleva no sólo a ocupar ambos roles desde el punto de vista afectivo con sus hijos o hijas, sino que también la esfera económica y todos los otros escenarios relacionados con la crianza, el trabajo y la reproducción de la vida.

La otra es Los hijos del diablo esa la hicimos con lo que está pasando ahora y ha pasado desde ya hace mucho tiempo, que los jóvenes tienen hijos sin pensar, o sea, no se cuidan, entonces esta historia habla de un muchacho que le dicen el diablo, y ese mucho tiene por ahí… a los 22 años ya tenía por ahí 8 o 9 hijos y la mayoría con diferentes mujeres. Entonces habla de cómo los jóvenes, o sea, se acuestan con personas sin pensar, si de pronto es que no conocen los métodos de planificación que hay ahora. Eh, también trata más que todo de nosotras como mujeres como podemos aceptar que esa persona esté, sabiendo que ha estado con otras y con otras tiene hijos, nosotras también caer en ese mismo papel, y esto habla como eso y el rol que cumplen ellas como madres, porque él es el papá, pero ha sido ausente, entonces como ellas cumplen ese rol de mamá solas y sacar a sus hijos adelante aun sabiendo que él está vivo y que puede colaborarles, y también como él les ha dado de duro tener tanto hijos y no estar pendiente de ninguno o de como él está con distintas mujeres y no con una sola que de pronto crear una familia con esa sola mujer, entonces habla, el documental habla sobre eso. (Conversación personal Vanesa, 2015).

La planificación reproductiva que se constituye en un elemento central en el desarrollo de sexualidades que puedan incorporar el placer y el gozo en el descubrimiento de sí, de su cuerpo y de los otros cuerpos, aparece todavía para muchas jóvenes afrodescendientes o de determinadas clases sociales como un asunto lejano, lo cual da cuenta de cómo opera el campo de concentración y preocupación discursiva por la sexualidad adolescente, que no se materializa en prácticas que permitan que las mujeres en general y las jóvenes en particular, puedan tomar decisiones en torno a su cuerpo, su placer y su vida. Las mujeres jóvenes continúan en sus apariciones alrededor de la sexualidad con todo lo que implica la reproducción, de hecho, forma parte de las preocupaciones, angustias y posibilidades a las que muchas de las jóvenes que participaron en esta investigación constantemente se refieren y en quienes se está centrando cultural y socialmente todas las responsabilidades sobre la reproducción y la crianza. Una responsabilidad que no ha sido asumida por los hombres con quienes se gestan estos hijos y que pareciera se ha naturalizado su papel como fecundadores, pero no como padres que ejercen cuidados y responsabilidades con los mismos y que mucho menos paternan efectivamente, quedándose fijados en visiones estereotipadas de la masculinidad –históricamente construidas– que definen su éxito en fecundar el mayor número de mujeres, pero no en generar escenarios de cuidado y paternidad efectiva. Valdría la pena entonces profundizar en los escenarios de la masculinidad y paternidad joven afrodescendiente, para poder dar cuenta de manera más completa de los imperativos culturales y los entramados simbólicos que contextualizan estas decisiones al respecto.

Eso es un problema que en los adultos también pasa mucho, la persona aun sabiendo que tiene su pareja busca en otro lado lo que, o sea, busca otra pareja y con esa persona tienen hijos, y después van donde otra y la misma cosa, y no responden. Es algo que es general, no solamente los jóvenes, pero si es más difícil la situación de los jóvenes porque como ellos no tienen ningún recurso como para por ejemplo sostener una familia, la mayoría son menores de edad, y que dejan el colegio exactamente por cumplir un rol de

mamá, en las mujeres más que todo. Y el hombre dice "no, es que yo no soy el papá", dizque "yo no tengo porqué…" no asumen ninguna responsabilidad. (Conversación personal Vanesa, 2015).

Las mujeres siguen asumiendo las responsabilidades exclusivas en torno a los procesos de reproducción y son en quienes se centran las intervenciones asociadas a la sexualidad, configurándose un régimen discursivo que las constituye exclusivamente alrededor del eje materno. En las narrativas de las distintas jóvenes no aparece el placer asociado a la sexualidad, la libertad o el erotismo, sino que de manera reiterada la maternidad se configura como el campo de disputas y fuerzas en las que se inscribe lo sexual, desde una producción heteronormativa que no pluraliza más allá de este régimen centrado en la heterosexualidad obligatoria, que impide ver lo sexual en relación consigo misma y con su cuerpo y que les fija siempre en relación con un otro hombre en quien establecer su deseo.

Considero importante que pueda problematizarse la mirada institucional frente a estos temas, dado que la reproducción sin desconocer sus potencialidades, también puede subsumir a las jóvenes en prototipos esencializados de lo que significa ser mujer, reproduciendo estereotipos al respecto y marginalizándoles de descubrir y definir sus propias posibilidades como sujetos; pero no puede seguir centralizándose el campo de las responsabilidades sociales exclusivamente en ellas y en sus decisiones individuales, sin analizar las contradicciones institucionales y los mandatos sociales y culturales frente a la maternidad.

En esta misma línea, pareciera que la conformación de las familias en el país también se encuentra estructurada por relaciones de poder y la expansión capitalista, que imponen, en asocio con el sistema sexo genérico, demandas para las mujeres que no necesariamente son realizadas a los hombres. El documental en mención, generado por varias de las participantes del colectivo en sus propios barrios, se constituye en una pieza comunicacional interesante, no sólo porque visibiliza la acción política de las jóvenes sino porque subyace en el mismo un llamado por la familia nuclear que se muestra como el escenario ideal al que deben aproximarse y que da cuenta que:

> Pese a los cambios que se perciben en la estructura, funciones y significación en la vivencia de la familia por parte de los individuos, y de las transformaciones que han ocurrido en las formas de comprender y abordar a la familia desde las políticas del Estado, la academia y las instituciones; aún son grandes las brechas que impiden que ésta sea considerada desde su heterogeneidad, historicidad, dinamismo, complejidad y potencialidad. (Alvarado et al., 2012:163)

Este llamado a la familia nuclear se encuentra arraigado a las soledades en las que históricamente las mujeres afrodescendientes han tenido que asumir la crianza y las implicaciones que esto ha significado para ellas, para sus vidas y las de sus hijas e hijos; a lo que resulta importante acercarse comprensivamente a la vez que preguntarse cómo generar una pluralización de las familias y sus distintos formas de conformarse como tal, sin que esto implique seguir naturalizando la reproducción, la crianza y los cuidados como

circunscritos exclusivamente a las mujeres y continuar con escenarios otroficantes que las inferiorizan, eludiendo además las implicancias que también tienen los hombres en torno a esto, así como los componentes sustanciales de las narrativas sociales y educativas en las configuraciones sexo genéricas y los entramados alrededor de la reproducción.

No obstante lo acotado y la necesidad de reflexionar socialmente sobre las distintas formas de ser familia, el documental permitió a las jóvenes profundizar en sus experiencias, más allá del campo empírico de las mismas y generar aprendizajes a partir de sus propias palabras entretejidas con las de otros y otras en sus barrios, en el marco de un contexto sumamente violento que establecía demarcaciones en los tránsitos geográficos y de los cuerpos, asociado además con la criminalidad y el miedo concomitante.

> *Es súper bueno el documental. Cuando lo estábamos haciendo súper difícil porque el barrio –en ese momento- estaba muy peligroso, estaba en una situación de violencia pero horrible, entonces al principio nos daba miedo subir porque había que subir al morro, una parte que le dicen el morro chocosito, y nosotros vivimos en Esfuerzos de paz, o sea, vivimos al lado pero son rivales, entonces el temor de que si de pronto subimos y nos robaban las cámaras, o de pronto nos podían matar, o sea, uno es con ese temor de subir por allá. Igual lo hicimos, y no, fue súper buena la experiencia, subir por allá y entrevistar, porque uno así también aprende, aprendimos cosas, aprendimos cosas sobre la maternidad, paternidad, el rol que cumple como madre como hija, como amiga, en la sociedad. (Comunicación personal Vanessa, 2015)*

Los aprendizajes generados a partir de esta y otras experiencias, les llevan a tener claro que la maternidad, el embarazo y la crianza, no son temas exclusivos de las comunidades afrodescendientes, sino que reproducen configuraciones seminales e instituidas de lo social que afectan en general a todas las mujeres, así puedan materializarse con más fuerza en determinados grupos o edades específicas:

> *Yo creo que eso es en toda la sociedad, eso no es general de los afrodescendientes, eso es en general en todos los jóvenes, porque usted ahora ve por donde se mete usted ve una adolescente embarazada, usted va por ejemplo al hospital y usted no puede creer que ve dos adultas embarazadas y el resto, las otras 10, son menores embarazadas, eso es general, eso no es solamente de los afrodescendientes. (Conversación personal Vanesa, 2015)*

La sexualidad femenina aparece entonces entrampada en el tema reproductivo y en un binarismo del género que las sitúa en perspectivas unidimensionales, pero desde las cuales las jóvenes mismas inician interpelaciones a lo cultural y al silencio impuesto sobre la sexualidad juvenil que invisibiliza el tema en lo familiar y lo social:

> *Vamos a hablar sobre el tema del embarazo desde el colectivo, no queremos tocar como métodos de planificar, por encimita pero no ahondar en métodos de planificación ni nada de eso porque eso es algo muy complicado, es algo que tiene que ser con un médico, pero si queremos hablar de que es lo que está pasando en estas comunidades que tantas menores de edad quedan embarazadas aun sabiendo que existen muchos métodos para planificar, si es que de pronto no tienen conocimiento de esos métodos o que de pronto les da pena preguntar, preguntarle a sus papás, es que es algo muy difícil porque los*

afrodescendientes no les gusta hablar sobre eso, por ejemplo usted le pregunta a su mamá y ella nunca le va a hablar sobre eso. Nunca le hablan a usted sobre eso, eso es como un tabú, para las personas afro eso no se habla, creen que es que eso para los adultos es un tema de adultos. ¿Y entonces que hacen las mujeres? Le preguntan a la amiga, y la amiga puede que le dé un consejo o puede que no, puede que sepa o puede que no sepa y en muchos casos no saben, entonces ahí también es que se cometen muchos errores, porque de la casa no se le inculca a ese menor, a esa persona como debe planificar, como se planea la familia. (Conversación personal Vanesa, 2015)

Planear la familia aparece como el llamado disruptivo desde las mismas jóvenes a partir de las propias experiencias, de lo vivido, pero también de su observación y preocupación por el mundo de otras, por lo que comunitariamente sucede al respecto y en la búsqueda de establecer una serie de posiciones que les permitan tener más información para una toma de decisiones argumentada, que no implican necesariamente decirle no a los hijos, pero si son un primer hito en las posibilidades de reflexionar individual y colectivamente sobre las implicaciones que tienen las ideas hegemónicas, en torno a la reproducción y las sexualidades, especialmente en las alternativas vitales de ellas y de sus familias.

Como lo expresa Quiroga Díaz (2011):

> Las múltiples desventajas que afrontan las mujeres por acceder a mejores oportunidades, propiedad de recursos y reconocimiento de su trabajo productivo y reproductivo, están explicadas tanto por elementos de la cultura como por factores materiales, lo que configura formas de injusticia económica en la distribución de la riqueza. La falta de reconocimiento social de ambas dimensiones, multiplica la desigualdad estructural que afrontan. (Quiroga, 2011:166)

Estas desigualdades a las que se enfrentan en lo social, en lo productivo y en lo reproductivo, hacen que la maternidad se teja entre tensiones, posibilidades y opacidades:

cuando yo quedé en embarazo, que yo me di cuenta que estaba en embarazo yo decía que lo iba a regalar, porque yo tengo una tía que no puede tener hijos, entonces yo decía "ah no, es que yo lo tengo y yo lo regalo, se lo doy a mi tía" aunque yo a ella no le había dicho nada pero yo sé que si yo le decía a ella "tía, yo te voy a regalar el niño" ella ahí mismito lo iba a recibir porque ella siempre había querido tener hijos, pero ya cuando uno, pues, cuando siente que el niño se está moviendo, que ya pues las pataditas, los malestares, ya uno como que le empieza a coger cariño sin haber nacido, entonces yo decía "mami, si es un niño lo voy a poner S", el nombre de la niña si no lo tenía todavía, pues, determinado, pero si decía, "si es niño le voy aponer S*" y ya empezamos a comprar las cosas, mi mamá me ayudó a comprar todo. (Comunicación personal, Andrea, 2015)*

Estas tensiones no sólo están asociadas a las soledades que deban asumir desde las relaciones de pareja o las estigmatizaciones sociales, también a las atenciones recibidas desde los sistemas de salud y la escasa sensibilidad ante sus situaciones como madres jóvenes:

Me dijeron "el niño, el niño, el niño no ve, el niño tiene agenesia del globo ocular". Pero eso fue una noticia que ellos no debieron de darme así porque, uno, yo estaba sola, porque mi mamá no estaba, mi mamá estaba en el trabajo y como yo llevaba tantos días hospitalizada mi mamá no sabía yo en qué momento iba a tener y eso fue algo así, de un momento a otro y me dijeron ahí mismo y yo estaba sola, pues no, no tenía a nadie que me acompañara allá en ese momento en el hospital. Yo toda la noche llorando, me la pasé llorando, todo el otro día, ahí estuve con un psicólogo, hubo una enfermera que prácticamente me dijo "regálelo". (Andrea, comunicación personal, 2015)

La soledad ante la cual se asume la maternidad inicia en muchos casos en el embarazo, en la incomprensión y la censura ante su nueva situación, continua en el parto y las circunstancias que se presentan asociadas al mismo. Las violencias en un sistema de salud como el colombiano altamente tercerizado y precarizado, en el que la vida ha dejado de importar y se configura como una mercancía en una estructura de negocios de las EPS, como los grandes intermediarios que responden a las consideraciones neoliberales del capital y que se extienden a la atención misma, es un asunto preocupante al que son sometidos los colombianos más empobrecidos o de clases medias, que no tienen como pagar la atención elitizada de las clínicas privadas y que en el caso de las mujeres jóvenes afrodescendientes encuentra la producción reiterada de una violencia obstétrica que las juzga y rechaza:

Me toco una enfermera mala clase, me puso una practicante, ella no me atendió, me atendió, siempre me atendió la practicante, y, eso era ella, la practicante fue muy amable eso sí, demasiado amable, pero la enfermera era "ay, ¿usted qué? No, aquí todas las negras vienen a quitarse la ropa, que yo no sé qué" estaba hablando como feo pues de la raza, y yo "¡ay Dios mío! ¿Será que esta mujer no se va a ir?" (Ángela, comunicación personal, 2015).

La exaltación excesiva de la maternidad valorizando la infancia, hace que las mujeres aparezcan en muchos casos como el receptáculo de la vida, pero no como una vida digna y valiosa en sí misma, mucho menos si es una vida racializada y joven en sistemas de salud que no tienen necesariamente una perspectiva de género, a pesar de que se encuentren en sus servicios mujeres, aun así, se reproducen otras lógicas de violencia y crueldad.

Cuando él nació, a pesar de la discapacidad y todo eso, pues ya el cariño que yo le sentía a S era inmenso. Nunca en si me han dicho "S* nació así por esto y esto", eh, pues lo que me da a entender un médico fue que como el embarazo mío fue muy enfermoso y a mí me dio preclamsia, porque el embarazo mío fue de alto riesgo y me tuvieron que hacer cesárea a los 8 meses y a mí me daba mucha fiebre, me daba mucha fiebre, pues, yo sentía que me quemaba por dentro y entonces eso fue lo que a él lo afecto los nervios, eso fue lo que a él lo afecto, entonces pues yo el primer año de vida de S* eso fue un… porque S* se enfermaba, S* por cualquier cosa estaba en el hospital, y si a él le daba fiebre tenía que irme ahí mismo para el hospital, si le daba gripa ahí mismo ya estábamos en el hospital, y eso eran pues, por lo menos el salía de una para otra vez estar en otra, entonces ya, yo a veces lloraba y le decía a mi mamá que yo no iba a ser capaz de criarlo,*

que S no me iba a vivir porque es que S* se enfermaba mucho, se enfermaba demasiado. (Andrea, comunicación personal, 2015)*

Las condiciones de salud que deshumanizan se intersectan con una perspectiva de la salud como negocio, que no propicia acciones preventivas de las enfermedades y educativas frente a los procesos de salud – enfermedad, pero que además genera unas violencias particularizadas y de género en el caso de las mujeres en embarazo que no sólo las afectan a ellas, también a sus hijos para el resto de la vida.

Coincido en esto con Carosio (2014) cuando expresa:

> Se habla ahora más que de la maternidad, de la función materna, y se cuestiona que esta importante tarea se deje solamente a las mujeres, señalando la importancia de mirarla como algo que compete a la sociedad en su conjunto. Los vínculos entre la protección social y los cuidados suponen contar con incentivos para la reorganización y redistribución de las responsabilidades de los cuidados. Por un lado, para que dejen de ser casi exclusiva responsabilidad de las mujeres. (Carosio, 2014:106)

Esa feminización de los cuidados y la responsabilidad exclusiva de la crianza centradas en las mujeres, hace que ellas sigan asumiendo en soledad los costes negativos y no explicitados de esa función materna, con una gran naturalización de la ausencia paterna que hace que muchos niños y niñas vivan el mundo sin conocer a sus padres o teniendo pocos apoyos de parte de ellos:

Ahí me toca a mí sola, porque prácticamente a mí, el a mí no es que me ayude mucho, es la verdad, ella es consciente porque yo a D no le escondo nada, yo he sido muy trasparente con ella y le digo las cosas… yo no sé si es a sangre fría como dicen, pero D*, y ella misma es consciente de que el papá no es que me ayude mucho a mí. (Isabel, conversación personal, 2015)*

Ser madre se convierte en una apuesta vital que permite encontrarle un sentido a la vida en una sociedad carente de afectos para las mujeres jóvenes, a las que la maternidad y la crianza les lleva a establecer rutas de acción y de significado que va más allá de ellas y que les sitúa en una ubicación social compleja, entre el reconocimiento social y las violencias de género, especialmente en contextos en el que la interacción desigual por sus condiciones de género y etnia, multiplican las probabilidades de afrontar situaciones de pobreza e inequidad, pero también de profunda desolación emocional.

Pues, o sea, como le decía ahorita, mi consciencia me dice a diario que poco a poco trate de estar feliz, que cambie pues ese orgullo, esas amarguras que provocan también que me enferme tanto, que me de tanta migraña y como lo combato, pues brindándole a mi hijo eso, y dándole una familia y así no voy a recordar, pues, es algo que no se olvida de la noche a la mañana, pero entre más feliz sea con mi familia, con mi hijo voy a olvidar ese gran detalle que pasó en mi infancia, no dándole esa infancia que yo tuve, eso era. (Risas) ¡Me dieron ganas de llorar! (risas) no, no voy a llorar, no tranquila. (Libelly, comunicación personal, 2015)

Yo quedé en embarazo en marzo, mi mamá se murió en noviembre -diciembre, enero, como tres meses apenas, no aguanté el tormento, el tormento por qué, porque yo llegaba

del colegio, no conseguía comida. Pues, mi papá económicamente se hizo responsable de mí, para el tiempo que mi mamá se murió y que mi papá daba sesenta mil pesos, era mucha plata en ese tiempo, entonces yo decía, bueno, si mi papá está respondiendo por mí económicamente, ¿Por qué es que no se ve la plata? ¿Por qué es que no se ve la comida? Yo llegaba del colegio, no conseguía almuerzo, o sea, mi tía dejaba la comida hecha, pero mis primos, mis primos no tanto, mi prima que era con la que mi mamá había tenido el inconveniente, ellos arrasaban con todo, se comían la leche, o sea malgastaban todo, me acuerdo que yo le decía a mi Tía "Tía, yo empecé dizque a hacer la media técnica en el colegio, sí yo llego del colegio a almorzar, como es posible que yo no consiga almuerzo" y ella me contesto, "Que sí usted son están pendientes de su comida, ¿yo que puedo hacer?" así me contesto, o sea, yo no me sentía… no quería vivir sola porque no sé si en sí, en sí le cogí miedo a mi mamá, el caso era que me daba muy duro también como vivir sola en la casa de pronto, yo no me atrevo a irme a vivir sola. (Isabel, comunicación personal, 2015)

Las situaciones de desamor vividas en la infancia y que se reproducen cotidianamente con sus parejas, en otros espacios como los laborales o sociales, hace que la maternidad se convierta en una posibilidad de brindar y recibir afecto, de olvidar las frustraciones o las carencias afectivas por las ausencias maternas o paternas vividas, y tratar de generar una resignificación de la infancia a partir de los hijos. Es importante resaltar que esta feminización de los cuidados y las contradicciones y tensiones asociadas a la maternidad no solo la viven las mujeres jóvenes afrodescendientes, de maneras diferenciadas otras mujeres también asumen muchas de estas opacidades, dado que:

> El desempeño académico y profesional de las mujeres permanece asociado a la extensión de sus papeles tradicionales en el espacio privado, tales como el cuidado y la atención de personas dependientes y tareas relacionadas con la alimentación, vestimenta, educación básica, salud primaria, etc. Estos roles, considerados culturalmente como femeninos, continúan en la educación superior protagonizados mayoritariamente por mujeres con escasa presencia de varones. (Vasallo Barrueta, 2014:122).

Las mujeres jóvenes asumen entonces desde el sentido vital que les dan sus hijos y la crianza, grandes desafíos, sacrificios constantes y en algunos casos una auto marginalización de su propia vida, en un acto de profunda generosidad que les lleva a poner en muchos casos a sus hijos en primer lugar, a pesar de las tensiones y disputas internas que la misma maternidad les genera. Esas tensiones no siempre son expresadas discursivamente, ya que el estatuto de exaltación de la maternidad configura además el ideal de la buena madre como la mujer que nunca se queja y explicita los aspectos negativos existentes en sus propias vidas, que se vislumbran ante las dificultades cotidianas y el estrés por cumplir con unas condiciones materiales adecuadas para sus hijos a la par con las exigencias del trabajo, el acompañamiento emocional que sus hijos requieren y las propias necesidades emocionales, afectivas y materiales que ellas también tienen, desde campos de forcejeo amoroso y social entrelazados en poderes que requieren un tipo de subjetividades y cuerpos maternalizados y biologizados, en las que han aumentado como lo expresa Carosio (2014) las mujeres madres:

> Los hogares encabezados por mujeres han crecido en toda la región, superando en todos los países más de la tercera parte. Lo que determina la mayor pobreza de estos núcleos familiares es que principalmente son monoparentales o extendidos; es decir, cuando las mujeres encabezan un hogar están solas, cosa que no ocurre cuando los hogares son encabezados por hombres, ellos tienen sus compañeras, lo que es un apoyo para el logro del bienestar. Por otro lado, los esquemas sexo-génericos hacen que las mujeres tengan menos oportunidades en los mercados de trabajo, encuentren empleos de peor calidad y remuneración y les toque vivir situaciones asociadas con la segregación horizontal y vertical. Su mayor dedicación al trabajo no remunerado, es decir, a los cuidados, hace que se integren al trabajo en peores condiciones. (Carosio, 2014:104)

Teniendo en cuenta esto me parece importante relacionar las posibilidades espaciales y las situaciones de violencia que viven las mujeres jóvenes en lo público, con las violencias de sus entornos laborales y las obliteraciones que impiden cuidar de sí mismas, unidas a las marginalizaciones y soledades que aparecen en tensión ante la maternidad y los cuidados de otros y otras. Estos ejes no son asuntos aislados, de hecho, las labores de reproducción y las relaciones sociales inciden en las posibilidades productivas, educativas y laborales, de tal forma que a las mujeres en general y a las jóvenes afrodescendientes en particular, les toca afrontar en toda su densidad las diferencias de poder entre hombres y mujeres y el ser vistas como recurso productivo, racializado y subalternizado en los distintos espacios y ordenes sociales.

Igualmente me parece importante como lo expresa Quiroga Díaz (2011), eliminar

> la idea de que la problemática de género, es de mujeres pobres y que es causada por la exclusión del mercado de trabajo o por su baja productividad. Por tanto, el problema radica en ellas y en sus capacidades, dejando por fuera el marco de relaciones que hacen de la pobreza, tan solo una manifestación de un contexto de relaciones de desigualdad que atraviesa a la sociedad en su conjunto. (Quiroga, 2011:167)

En tal sentido es necesario revisar las higienizaciones del lenguaje y eufemismos que, desde los escenarios de las políticas públicas, de las decisiones gubernamentales, de fundaciones, ONGs e incluso la misma academia, establecen adjetivaciones políticamente correctas, explicitando preocupaciones alrededor del género y las situaciones de vida de hombres y mujeres, así como las desigualdades sociales existentes, pero siguen reproduciendo y celebrando en sus prácticas discursivas y vitales, imaginarios otroficantes que ubican a las mujeres como ontológicamente diferentes, siendo mirada la diferencia como lo peyorativo – y en condiciones de subalternización; diluyendo además las luchas de las mujeres como innecesarias en el mundo globalizado contemporáneo, dado que ya han conseguido la supuesta igualdad anteriormente solicitada. Estas homogeneizaciones culturales y sociales que se han venido extendiendo, dan cuenta de una ausencia de pensamiento político en muchas de estas instituciones o que el mismo se encuentra cosificado en patrones de producción machista, que atraviesan tanto a mujeres como hombres en los diversos escenarios sociales y que en muchos casos encuentra en los

silencios cómplices o las posturas aparentemente neutrales, las articulaciones necesarias para seguirse perpetuando y escalando socialmente.

Adicionalmente es fundamental enriquecer el análisis, reflexionando con Vásquez Melken (2014) sobre como

> La categoría de 'pobre' hace ver a los 'empobrecidos' como carentes, como seres humanos incompletos y dispensables. La categoría 'pobre' se ha vuelto central en el discurso moderno del otro (por ejemplo en el discurso del desarrollo), el pobre es el que esta fuera de la modernidad, porque esta fuera del mercado. La industria del desarrollo busca incorporarlo, sujetarlo a la lógica económica, transformarlo en sujeto económico. (Vásquez, 2014:187)

Por lo que se ha ido extendiendo el discurso de la nueva era o de la extrema derecha, que responsabiliza a los sujetos exclusivamente de las condiciones de pobreza en las que viven, sin generar una analítica crítica de las responsabilidades políticas o del sistema económico, es decir, estructurales, que establecen unas condiciones de despojo centralizadas en muchos casos en las mujeres, indígenas, afrodescendientes y campesinos. Las nuevas exclusiones – que son del orden económico y que configura como ciudadanos sólo a quienes consumen – se suman a las históricamente existentes, naturalizando los valores del capital y sus mapas de poderes absolutistas, que trazan, especialmente en los cuerpos racializados y de las mujeres, con mayor dureza las imposiciones laborales excesivas, del patriarcado o la reproducción.

CAPÍTULO VI

6. Insurgencias políticas y performativas de seis mujeres jóvenes afrodescendientes

6.1 Obertura.

La juventud no se ha desvanecido, transita aun por el mundo encarnada en sujetos llenos de ímpetu. La juventud no se ha desvanecido, sonríe bajo el antifaz de la verdad fragmentada en el caleidoscopio de los múltiples lugares, donde los cuerpos se levantan al sol, habitados por silencios y vacío, por fuerzas, resistencias y vida que se deshace, que se desarma y recompone. Vida, joven, afro, mujer.

Cada existencia que aparece en este relato es poesía pura que se encarna en un cuerpo, seres que reflexionan, sienten y piensan en una ciudad como Medellín y que desde la insurgencia planteada desde la acción cotidiana como una forma de cuestionar lo socialmente aceptado, de interrogarse e interrogar al mundo siguen viviendo desde la esperanza. Como lo expresa Walsh (2008):

> Son reflejo y manifestación de su insurgencia política que es, a la vez, una insurgencia epistémica; epistémica no solo por cuestionar, desafiar y enfrentar las estructuras dominantes del Estado –las que sostienen el capitalismo y los intereses de la oligarquía y del mercado– sino también por poner en escena lógicas, racionalidades y conocimientos distintos que hacen pensar el Estado y la sociedad de manera radicalmente distinta. (Walsh, 2008:134)

Estas insurgencias que ellas realizan desde esferas distintas del sentido político cotidiano no logran quizás transformaciones extraordinarias, pero logran transformaciones, desplazamientos, dislocaciones. Son llamativas precisamente porque su radio de acción va gestándose desde el silencio, desde la acción reflexiva y continuada, que no es necesariamente un ejercicio coherente y lineal, sino que tiene contradicciones, búsquedas y diversos trazos narrativos que dan cuenta de un pensamiento y una acción que se adapta y fluye con la vida misma.

A continuación, sus historias singulares de construcción del mundo, de existencia y resistencia en relación con otros y otras. Sus historias precisamente por la potencia musical y performativa de las mismas, serán presentadas utilizando distintos recursos literarios y musicales que se entrelazan con lo narrado, para invitar a hacer pares, avanzar o repensar lo que se viene diciendo.

La gran mayoría de ellas nacieron en Medellín o llegaron siendo muy pequeñas, generando sus propias formas de habitar la ciudad y la vida misma, porque como lo dice Escobar (2014):

> La vida es relacional no sólo para ciertos grupos o situaciones, sino para todos los entes y en todos los rincones del planeta; hasta las regiones más urbanas y des-lugarizadas del planeta deben su existencia a los procesos de interrelación e interdependencia. (Escobar, 2014:109-110)

En cada una de estas mujeres jóvenes se visibilizan los encuentros y desencuentros con estos otras y otros con los que coexisten, los sueños, las luchas, posibilidades e insurgencias como ejes de la acción política cotidiana.

6.2. Vanesa: la autonomía de las mujeres como insurgencia política.

Vea, por ejemplo, mi abuela tuvo hijos muy, muy, muy tarde. Mi mamá dice que ella tuvo el primer hijo como a los 26 años, mi abuela ya murió. Pues, supuestamente, allá las mujeres a los 14 ya tenían que tener marido y estar conformada con su familia y ya el marido era el que llevaba todo para la casa y la mujer con los hijos porque allá las mujeres tienen muchos hijos, pero muchos. Entonces mi abuela, ella decía que ella no iba a tener hijos y yo no sé, se enamoró pues de mi abuelo que ya murió cuando mi mamá estaba muy chiquita, entonces tuvo los hijos, pero ella era la que mandaba, a ella le decían algo y ella no, tenía que ser lo que ella dijera, y así se acostumbraron todas, todas mis tías se acostumbraron así. Acá es todo lo que ellas digan, prácticamente la mamá es la que manda en la casa y el hombre simplemente lleva cosas al hogar, pero a ellas también les gusta trabajar, a ellas no les gusta que ellos trabajen para, pues, ellas quedarse en la casa, no, a ellas les gusta es trabajar y ganarse su plata con su sudor, para ellas comprarse sus cosas, y no sé, eso es como cultural de mi abuela, mi abuela toda la vida ha sido así.

Así nos educó y entonces así nos educaron a todas, a ganarnos nosotras mismas con lo que sea, por eso desde chiquitas nos enseñaron a cocinar, o sea, todo lo que hace mi mamá nosotros lo sabemos hacer, por ejemplo, hacer los pasteles, yo pico todo yo sola y soy capaz de hacer 100 pasteles solita, 100, 200 pasteles sola. Por ejemplo, mis hermanos, como allá la cultura es que el hombre no hace nada, acá mis hermanos tienen que hacer, obligatoriamente ellos mismos se tienen que lavar sus interiores, lavar su ropa, tender su cama, y si ella no está, cocine. Entonces es como costumbre, ya nosotras nos acostumbramos así, que nosotras hacemos todo, y por ejemplo F ella a E* lo manda a recoger sus juguetes, no es que ella va y los recoge, no, ella le enseña a E* "usted tiene, usted tiene que aprender a hacer esto, usted mismo, usted solito", entonces ella también le enseña al niño, así como nos enseñaron a nosotras.*

A nosotras toda la vida nos peinaron y nos vistieron igual. Hasta como los 14 que ya dijimos "no, yo no me voy a poner lo mismo que F". Mi mamá todo lo mandaba a hacer igual, igual, pero de diferente color, por ejemplo, si iba a mandar hacer unos chores y un chaleco, el mismo, no, para las dos el mismo, pero de diferente color y nos peinaban*

igualito, y ya, a nosotros nos acostumbraron hasta los 14 y yo "ya, estoy como F, ya no más".*

En la niñez yo era súper feliz porque es que yo era brincona, yo hasta los 14, mi mamá nunca nos dijo "no vayan a tal parte" mi mamá nos dejaba ir, nosotros nos íbamos, nos trepábamos a los arboles a bajar mangos, y esos mísperos, donde vivíamos habían muchos mísperos, yo me trepaba hasta arriba a bajar esos mísperos, a bajar naranjas, mi mamá nos dio mucha libertad, yo me iba por ejemplo al coliseo a ver jugar los equipos, eh, yo misma, yo sola me iba para la iglesia, a nosotros nos dieron mucha libertad, a nosotros sí, mi mamá nunca nos retuvo nada. A mí me encantaba, me encantaba patinar, eso a mí me mataba, y el día que mi mamá me dio los patines, ay, yo no podía creerlo porque yo patinaba con los de mi prima, porque yo tengo una prima que siempre hemos sido así toda la vida, y ahora ya estamos adultas pero igual todavía hablamos, y entonces ella decía "no, es que no puedo prestarlos porque voy a patinar yo", entonces ya cuando mi mamá me los compró yo no podía creerlo, yo me iba a las ciclo-rutas, no había día domingo que yo no estuviera allá metida, que yo no estuviera metida en la ciclo ruta y me tiraba por las lomas. No, para mí la infancia fue súper buena.

A los 14, mi prima que era la que nos cuidaba ya cogió su marido y se fue, entonces ya me tocó a mí la responsabilidad de cuidar a F y D* que eran los más chiquitos, entonces yo ya deje de salir, deje pues de jugar así, a estar en la casa, a organizar casa, cocinar, o sea cambio todo, ya por ejemplo yo salía del colegio y ya me tocaba llegar a hacer tareas y organizar casa, cocinar; o sea, cambio la rutina, ya para mí ya no era… "ay, qué vamos para tal parte" y yo "ay no, no puedo porque tengo que organizar casa, ay no puedo porque me toca lavar ropa" y así, entonces a los 14 ya cambio todo.*

Fue súper difícil, porque yo por ejemplo era que "ay, vamos a jugar" y yo no podía, y yo "ay no, yo no puedo salir" o sea, uno si se siente como aburrido, aburrido porque uno dice, "pues, esta responsabilidad no es mía, yo por qué tengo que…", pero igual nunca decía que no, entonces sí, era como un cambio muy duro para mí.

Sobre sexualidad no recibí información. Es que ni del colegio, en mi colegio nunca hubo un tema sobre planificación familiar, sino que yo al ver que mis primas, la mayoría de mis primas tuvieron hijos a los 15, 16 años, y yo "no, eso es una responsabilidad muy grande, con un niño yo pues para donde", yo desde un principio dije "no, yo no voy a tener hijos así, así no tengo nada con que mantenerlos, no tengo nada que darles" es que ni siquiera para mantenerme yo misma, entonces como voy a tener un hijo a esa edad. Yo no tengo hijos, pues mi mamá dice que ya es hora porque tengo 26 años, no sé si de pronto más adelante, pero yo por ahora no.

No es porque no quisiera sino porque es que esta sociedad esta como tan, como tan, súper difícil la vida en sociedad ahora, tantos problemas en las comunidades, entonces no, como que yo digo para traer un hijo al mundo para que sufra lo mismo que yo sufrí, o para que no tenga las oportunidades que uno quisiera que ellos tuvieran, entonces no, yo dije no, todavía no, de pronto si en algún momento yo vea que puedo darle algo o que yo sepa que él va a tener lo que necesita de pronto sí, yo por ahora no.

Yo aprendí de estas cosas por internet. En el colegio habían momentos libres que usted podía meterse a lo que fuera y muchos se metían al Messenger, cuando eso existía era el Messenger y todas eran ahí en el Messenger y yo no, yo me puse a investigar cosas, bobadas y en una parte salía dizque maternidad en adolescentes, y yo me metí, entonces hablaban sobre lo que puede perder uno como adolescente siendo mamá tan joven, y yo empecé a leer desde ahí, entonces desde ahí yo empecé a decir "yo no quiero tener hijos tan joven" y así me he quedado hasta ahora.

Yo siempre he sido estudiosa, a mí siempre me ha gustado estudiar, y estar mirando cosas, yo no soy de las personas, a esa edad no era de las… por ejemplo todas salían a bailar, y yo no era de salir a bailar, me quedaba en mi casa y salía, me queda hasta tarde sentada por ahí en piyama, yo pues era tranquila y me mantenía en la casa por lo que me tocaba hacer de todo en mi casa, entonces cuando me decían "ay, vamos a bailar" yo ya estaba cansada de hacer cosas todo el día, entonces yo no salía, yo si fuera a salir ahora que ya vivo sola, porque yo ni conviviendo con mi mamá...Yo es ahora que he empezado como a salir así de poquito.

Yo nunca tuve problemas con mi mamá, jamás, pero ya uno dice, pues ya son mis responsabilidades, yo misma tomar mis decisiones. Sí, porque mi mamá nos hacía todo, nosotros llegábamos y ya estaba la comida lista, todo, yo dije "no pues, ya no más" ya yo misma, nosotras mismas tomamos la decisión de ya despegarnos de mi mamá y nosotras mismas acoger nuestras responsabilidades y nosotras mismas aportábamos allá porque no podíamos pagar nosotras y aportarnos para nosotras mismas.

Nosotras siempre nos manteníamos, nosotras éramos las niches, porque nos manteníamos todas allá pegadas. Me gustaba mucho la alfabetización, porque yo alfabeticé en la biblioteca, entonces me encantaba porque yo podía leer todos esos libros y no comprarlos ni prestarlos, entonces yo, mientras eran, iban y llevaban los niños uno no podía ni leer ni hacer nada, porque eso cogían todo, era uno detrás de ellos para poder organizar todo, pero cuando no estaban ellos yo me ponía a leer, me ponía pues como a mirar cosas, a mí me gustaba mucho alfabetizar, y en el restaurante, también me gustaba.

La materia que no me podía gustar era inglés, a mí, yo veía ese profesor y a mí me daba rabia porque a mí no me entraba nada y ahora me gusta, pero es que por ejemplo me ponían a decir dizque oraciones y yo "ay no" yo no sabía ni cómo empezaba ni como terminaba y allá, por lo general en los colegios es el verbo to be, eso, todos los años yo vi el verbo to be. Yo todos los años vi verbo tú be y nunca lo pude aprender hasta ahora, yo decía "ese profesor tan malo, y yo ah," entonces yo decía "yo no voy a pasar esta materia" y la pasaba arrastrada porque más que todo el profesor se sentaba "es así, mira, es así" y a mí al otro día ya se me olvidaba.

Ahora me gusta mucho el inglés, tanto, que me metí a estudiarlo, y si, ya me gusta. Pero yo al principio no entendía nada, el cambio esa materia y yo veía que venía el profesor y yo "ay no, yo me quiero ir, yo me quiero ir". Una vez me enferme para poder irme para la casa, me mandaron para la casa, a mi ingles no, y eran 2 horas, ingles técnico e inglés académico, y yo me quería morir cuando veía esa materia y eso nos

mandaban a hacer dizque canciones y todo el mundo cantando y yo no sabía ni como empezaba ni como terminaba la canción y yo apenas tarareaba ahí, cuando era que salir al tablero yo decía todo como se escribía, y todos "pero mira a esta, dice todo como… así no se dice" y yo no podía y yo me salía, ahora si me gusta, y lo mismo le pasó a F, pero a F* si no le entra, ella si no pudo.*

Primero pensé en estudiar criminalística, pero cuando me enteré que tenía que ver con muertos… Entonces ahí la otra opción era, fue hotelería y turismo, o sea, me metí por descarte, pero pasie, pasie demasiado. Fui a Guatape, fui a la ruta de las frutas, eh, la ruta de la leche, la ruta verde, la de las flores, o sea, yo me recorrí Antioquia prácticamente, yo pasee fue demasiado, y cuando eso mi mamá tenia pues como ayudarnos, pues, porque a mí me ayudaba Laura Vicuña me ayudó con la mitad de la carrera y mi mamá ya le tocó pagar el resto, entonces yo "ah no, yo tengo que aprovechar y voy a estudiar"

Pues ahora estoy charlando con alguien, pero para tener novio he sido como muy complicada. Primero, por falta de tiempo, o sea, yo, el tiempo es como la oportunidad de tener como novio, y no he tenido así como para ser novios, novios, sino como 2 o 3, al principio porque primero no me gustaba tener novio y yo "ay no", "déjeme tranquila que es que yo no quiero tener novio ahora, yo estoy muy tranquila como estoy" y como yo veía que las otras andaban para arriba y para abajo y que mantenían peleando con el novio, yo "ay no, que pereza tener novio" y ya después cuando yo vi que muchas empezaron a quedar en embarazo, yo…Donde quede en embarazo, nada que ver, yo conmigo no. Entonces ya ahora es que he ido como entablado una relación con alguien, vamos a ver cómo nos va.

Adagio: lento, como una pausa que desde lo musical nos permite hacer un suspiro, una pausa para escuchar a Vanesa, las canciones que eligió y las razones por las que lo hizo:

He pensado en las canciones, busque esta de Ilona que se llama "Buscando un final" https://www.youtube.com/watch?v=Cq5UXOwU4Zo

y la otra es esta de la Bella y la Bestia https://www.youtube.com/watch?v=jHyTFXEkNEc

Escogí la primera canción porque habla de que la historia es como buscando ese final, yo quiero encontrar ese final, todavía no he llegado. Yo lo que quiero es conseguir pues un buen trabajo, y obviamente ayudar a mi mamá, ayudar a la gente; es que eso es lo que a mí me gusta, como tener un trabajo estable donde yo pueda ayudar pues como a mi familiar que es lo que yo siempre veo así, entonces habla de eso, hay una parte que dice, o sea, que ella estuvo como en el rumbo y prácticamente se desvió de él porque pensó que por ahí no era, y yo digo que a mí me pasó eso pero en cierta forma cuando yo entré, por ejemplo yo iba a trabajar en Bancolombia y hasta ahí me llegó la oportunidad porque cuando me enferme me tocó cambiar el rumbo, entonces ahí corté, corté esa historia. Entonces yo estoy buscando un final que sea positivo y bueno para mí, estoy buscando mi final que sea bueno, entonces estoy como en ese camino y espero no desviarme otra vez del camino. Entonces por eso escogí como esa canción.

La otra es La bella y la bestia que habla pues de la realidad que se ve, así como en la sociedad. Por ejemplo, si los jóvenes ahora que se conocen desde muy niños, forman parejas, eh, ya cuando llega por ejemplo a la adolescencia, porque ya en la adultez se van a vivir juntos, entonces eso habla que la muchacha es la bella y él es la bestia ¿cierto? Ellos al principio es todo bien, se la llevan muy bien, pero ya él a lo último ya no quiere estar con ella, entonces lo que busca se va para la calle todo el día, viene tarde, y después de que él ve que esta relación como que no es lo que él quería porque la formó estando muy joven, quiere buscar otras cosas y salir a buscar en la calle otras parejas estando todavía con la mujer, eh, llega un punto en que ella ya se siente sola y ella sabe que están mal las cosas pero no se quiere dar cuenta de las cosas están mal y sigue ahí en esa misma relación. Ya cuando ella empieza a reaccionar que no quiere esa situación, ya se forma lo que es la agresividad, entonces él empieza ya a agredirla y a decirle que si no está con él no puede estar con nadie porque ya el cree que esa mujer le pertenece, cosa que no debería ser así porque todos somos libres de tomar nuestro camino y de decidir con quién queremos estar, entonces hay una parte que dice que ella no quiere ser una historia de los periódicos, de la prensa, no se quiere convertir en esa historia, pero ya es demasiado tarde para ella porque ella dejó que sus agresiones fueran constantes y quiso estar allí y cuando ella ya se dio cuenta ya era demasiado tarde para poder salirse de esa relación. Eso le pasa a muchas mujeres de la sociedad, que cuando ya deciden que no quieren estar con esa persona ya es demasiado tarde para ella porque de pronto tienen unos hijos y muchas de ellas se quedan en la relación por más que todo por los hijos y las que logran pues salir de ellas en muchos casos ha pasado que el marido las ha buscado y las ha matado o las ha golpeado porque dejaron esa pareja, o sea que para mí esa canción es súper dura, súper fuerte porque cuenta la historia de muchas mujeres que viven esa misma situación en Colombia y en muchos países, entonces por eso la escogí, prácticamente, es lo que vivió una amiga.

Yo cuando oí la canción, yo tengo una lista de canciones pues en el celular y yo vi esa canción y de una vez me acordé de ella porque ella ya dejó a la pareja, pero él todavía la busca, muchas veces la, la ha cogido en la calle y la ha golpeado súper horrible, eso es algo que es súper duro, porque ella ha puesto todas las demandas que sea y nunca le han dado respuesta a esas demandas. Muchas veces tampoco la sociedad o el gobierno le ayudan.

Ella ha hecho todo lo imposible para que él no se le acerque, pero no han dado fruto esas demandas, lleva como más de 7 demandas a ese señor para que él se aleje de ella, inclusive ella no le ha puesto ninguna de alimentos para que ni a los hijos se le acerque, pero no, no le han dado frutos y ella es con ese constante miedo de que…va a salir de la casa y se lo va a encontrar y le ha pasado muchas veces. Hace poquito le pasó que iba a trabajar y se lo encontró y la golpeó súper horrible, o sea, es como una cosa constante, y le dice que si no vuelve ya con él le puede pasar algo a los niños, siendo sus propios hijos. Ella vive con ese temor de salir de la casa y no volver, no volver a ver a sus hijos, no volver a ver a sus papás, o sea, ella vive con un constante miedo. Entonces esa canción

cuando la oí me acorde fue de la vida de ella porque ella ha tenido una vida súper difícil con esa persona con la que estuvo.

Yo digo que a mí me daría como temor de que por ejemplo yo confiara en una persona, en una pareja y que me pasara algo similar, o sea, eso me impacta, que yo llegue a caer en una relación o vida igual a la de ella, entonces por eso yo digo que en muchas cosas yo me cohíbo de cómo conocer una persona y ay, yo me pongo a pensar "¿qué tal que este sea así?" o sea que eso también en muchos casos frustran ciertas relaciones que pueden surgir a futuro por ese miedo de que le pueda pasar a uno la misma situación. Sucede, sucede demasiado. Uno ve en las noticias a diario que una pareja mató a la mujer, o que le pegó, que la golpeó, pero siempre pasa cuando ya está demasiado tarde, que las mujeres ya salen a decir lo que pasó pero ya cuando están muertas o cuando las dejan con alguna discapacidad, o sea, entonces uno se pone a analizar, "ay no, que miedo que me pase una situación similar" entonces uno se cohíbe como de tener relaciones, formar como por ejemplo una familia, irse a vivir con una persona por ese temor de que le pueda pasar a uno algo similar.

No sé, lo que pasa es esto, que la misma mujer en cierta forma es culpable. Porque ha pasado que ciertos… los vecinos, los amigos ven la situación y van y la ayudan, pero cuando van a volver a ver esta ella en la misma parte, con la misma pareja como si no hubiera pasado nada, entonces muchas veces la gente se cansa de ayudar y ver esa persona que otra vez está en las mismas circunstancias porque volvió con la misma persona, entonces la gente dice "no, pues si ella volvió es porque le gusta así" entonces en muchos casos la gente no colabora es por eso, o porque dicen que prefieren no meterse en relación de pareja.

Las mujeres se quedan por los hijos, muchas porque sienten amenazadas porque les dicen "si te vas me llevo los niños", entonces muchas son con ese temor y otras porque no quieren romper como ese esquema de la familia perfecta, de que el mundo la vea como que es la mejor familia de la sociedad porque esta con la pareja, vive con sus hijos, o sea, como por crearse una pantalla que realmente no existe.

Así por ejemplo como en mi familia pasó una vez, una tía que inclusive, incluso ella mató al marido porque ya no podía, ese llegó una noche y la agredió y ella sin querer, por defenderse lo mató. Ella estuvo en la cárcel, ella entró en la cárcel por eso, por el asesinato del marido. Súper difícil para la familia, les dio muy duro porque a ella muchas veces le dijeron que se separa de él y ella era la que no quería, o sea, por eso digo que a veces las mujeres también son las culpables de lo que pueda pasar, porque si ella se hubiera separado de él, quizá él estaría vivo y ella no hubiera pagado cárcel y hubiera pasado mucho más tiempo con los hijos.

Entonces yo digo que ella pasó por una situación muy difícil porque ella, ella decía que no le llevaran los hijos para allá porque ella no quería que la vieran en la cárcel, porque igual es en unas condiciones muy difíciles las que ellas viven allá cuando ya entran, porque ya pierden esa libertad, ya no pueden hacer lo que hacían antes, pero ella también, en cierta forma, dice que se siente igual, que se siente igual a cuando estuvo

viviendo con el marido, como, como en una cárcel, porque ella abría la puerta y eso para él era un problema, era lo peor porque ella ya estaba buscando lo que no se le había perdido en la calle. Entonces ella dice que es como, como lo mismo, ella dice que se sentía prisionera estando en la casa y ese día, muchas veces le decían, muchos le decían "nosotros vamos y la sacamos, nos la llevamos" y ella decía "no, déjeme que yo estoy bien y él ya dijo que iba a cambiar, él dijo que iba a cambiar" porque ella muchas veces se iba para donde una tía pero volvía otra vez, él iba y la buscaba, le decía mil cosas, y ella se dejaba convencer y volvía otra vez donde él, entonces volvía otra vez y otra vez las mismas peleas, eh, todo otra vez lo mismo, hasta que ya ese día pasó y ella así lo agredió, con el mismo cuchillo que él la iba a matar a ella, él la iba a matar a ella, pero siempre la dejaron tiempito allá.

La dejaron como casi 7 años, ¿7? siempre la dejaron tiempito allá. Pero mientras que se resolvía el caso todos los años que estuvo mientras que investigaban, porque es que también ese tiempo no sé si lo tengan en cuenta o no, pero ella estuvo al principio mucho tiempo, pero fue por lo que mientras investigaban el caso y ya le hacían un juicio, siempre estuvo un tiempo…Yo no fui al juicio de ella. Pero igual mis primos pues la quieren igual, porque ellos se dieron cuenta de todo lo que ella vivió con el marido, entonces, pues, obviamente no se acepta que lo haya matado pero no la recriminan por lo que hizo porque ellos dicen, ellos estaban en el momento de… y ellos dicen que fue un accidente, que ella por intentar quitarle el cuchillo se lo clavó a él como por acá o algo así, pero fue como forcejeando, entonces, y ella misma llamó a la policía y esperó la policía, ella, ella esperó a que hicieran el levantamiento, ella estuvo ahí, ella ahí mismito que pasó ella llamó, llamó pues una ambulancia para que se lo llevaran y ella no huyó, pero ella dice que ella se siente libre, que ella no quiere volver a repetir la misma historia, no volvió a tener pareja.

Y ahí uno dice, "no y así estoy bien", yo no tengo ningún problema, yo puedo salir, yo vuelvo a mi casa cuando quiera, entonces yo digo "si yo tengo una pareja no voy a poder hacer lo que yo quiera" y de pronto se presentan estos problemas y llevan a otras cosas peores entonces uno dice "ay no, así sola estoy bien".

Yo digo que el hombre debe tomar consciencia de que es que nosotras somos libres, porque cuando nos conocieron éramos libres ¿cierto? Y que nosotras podemos tomar nuestras propias decisiones y aceptar que cuando uno no quiere estar con ellos que nos dejen libres, y es que en muchos casos ellos tampoco quieren estar con nosotras, sino que, por creer, que tienen la mujer en la casa están con uno, pero no porque lo quieran a uno. Entonces yo digo que ellos piensen así, yo sé que a muchos de ellos deberían pensar también como lo que pasó con la mamá, la mamá, muchos casos ha pasado que ha sufrido lo mismo que la mujer con la que viven y ellos creen que eso es bueno porque la misma mamá le inculca, le ha creado esa imaginación o el mismo papá que tener una mujer en la casa eso es bueno, obligada. Entonces yo creo que ellos tienen demasiada responsabilidad y sí, dejarnos ser libres, que nosotros podemos tomar nuestras propias decisiones y ellos de ellos, y que no todo el tiempo por ejemplo en una relación no todo el tiempo tenemos

que estar siempre pegados para ser feliz, para ser felices, sino que también cada quien tenga su espacio, eh, su lugar para pensar, para tomar sus propias decisiones, obviamente que también en conjunto hay cosas que se deben tomar pues como en pareja, pero también hay cosas que uno puede tomar independientemente de la pareja.

Uno puede tener una buena relación de pareja y no tener hijos, puede estar uno, pasar en familia e inclusive se puede hacer hasta muchas más cosas que cuando uno tiene hijos, pues, no digo que sea necesariamente que una relación sea estable y sea buena por tener hijos. En estos momentos estoy conociendo a alguien, estamos hablando, pero yo todavía a futuro y que tener una relación así, que irme vivir con una persona, no, no, no lo tengo, así como… yo digo que eso se va dando, uno se, pues con el tiempo uno… va mirando si se da o no. Irá mirando pues si se da o no, pero así en el momento que yo me imagine con una pareja, viviendo con él y como teniendo hijos no, no me lo imagino. Yo digo que es una responsabilidad demasiado difícil. Yo si siento que estoy muy tranquila, yo tomo mis propias decisiones y hago mis cosas, yo hago lo que yo quiero prácticamente, entonces yo creo que ya con uno estando con una pareja, obviamente uno sí es libre pero no todas las decisiones se toman solo.

Entonces en cierta forma tiene que contar con esa persona para tomar ciertas decisiones, en cambio yo estando sola, puedo tomar la decisión que yo quiera. Ya tengo más responsabilidades, yo ya sé que "ay, este mes me toca pagar el arriendo, que este mes me toca pagar los servicios" entonces me ha tocado mucho más difícil pero ya uno como que adquiere más responsabilidades, ya no malgasta la plata, ya no está pensando "ay, voy a comprarme esto" porque eso era antes, que uno ni siquiera hacia un ahorro, uno por ejemplo le pagaban, y se iba y se compraba unos zapatos y cuando iba a ver ya no tenía plata, entonces uno como que no pensaba a futuro, y ya uno estando solo ya si piensa a futuro y vea que "si me gasto esta plata de pronto después no puedo comprar otra cosa que es más importante", entonces como adquirir más responsabilidades y saber administrar más la plata.

Para el futuro quiero conseguir un buen trabajo y obviamente ayudar a las demás personas que eso es lo que a mí más me ha gustado. Me moviliza a mí, o sea, yo por lo general -como dicen estas muchachas- que yo nunca pienso en mí, sino que es que yo soy feliz cuando los otros son felices. Y sí, me escribí eso, yo, mi prioridad es ser feliz, ser muy feliz. A mí me encanta estar feliz, yo creo que yo casi siempre me rio, casi siempre estoy, a mí las… a raticos si hay cosas que a uno lo deprimen, pero yo digo "no pues eso ya pasó y ya hay que seguir". Me entristece por ejemplo que le pase algo a un familiar, eso a mí me pone súper mal o a un amigo, que le pase, pues como alguna cosa mala, que hay alguien enfermo, o cuando estoy enferma que no me puedo ni reír; esas cosas así, pero no, de resto no.

Mi familia, yo sé que la tengo y cuento con ella, pero así cuando yo estoy por ejemplo enferma… siempre he estado sola. Pero… por las circunstancias, eh, muchas veces mi mamá siempre ha sido que ha trabajado todo el día y es muy poquito el tiempo que puede estar en la casa y mis hermanos porque ellos están siempre por ejemplo

buscando… los fines de semana se van a bailar, y yo soy más bien más tranquila. Pero así que yo me sienta sola, sola, no, no porque yo por ejemplo cuando ellos se van yo llegó y pongo una película, escucho música, hago otras cosas, o sea, pero así que pensar que estoy sola, no me ha pasado. A mí no, a mí no me afecta, porque si yo veo que ya se fueron, yo busco qué hacer, yo busco qué hacer o si no me voy para donde otra prima, pues, si no quiero estar en la casa así sin nada me voy para donde una prima, pero así que yo me sienta sola, no.

¿De mi infancia? He aprendido a ser más independiente porque yo desde muy pequeña me toco hacer muchas cosas y a ser independiente, y yo sé que si yo me llegó a quedar sin trabajo yo algo me pongo a hacer, porque gracias a mi mamá, pues que me ponía a hacer tamales, a hacer pescados o, yo sé que si yo me quedo sin trabajo yo no me quedo estancada, yo algo me pongo a hacer, así sea vender empanadas, lo que sea, algo hago para salir adelante, y yo eso lo aprendí desde muy chiquita, que uno no se puede quedar esperando que otros le den lo que uno necesita, si no uno mismo salir a buscar lo que le hace falta, si yo veo que me hace falta una cosa, pues yo misma voy y busco cómo hago para solucionar los problemas, a no depender de otras personas porque en muchos casos puede que no le quieran ayudar y otros casos puede que si quieran pero no tienen como. Entonces a ser muy independiente, yo aprendí eso desde chiquita.

Cuido de mi pues, interiormente, yo siempre he tratado de no pensar en cosas negativas, yo creo que eso es para mí como lo principal, eh, no pensar en cosas negativas porque es que eso le enreda a uno la cabeza, entonces cuando pasa por ejemplo algún problema que tengo en el día "ay no, tengo que buscar es la solución" de ver cómo lo soluciono y no pensar… no quedarme ahí estancada porque muchas veces uno le da y le da y le da, entonces uno no sale de ese problema, entonces, como pensar siempre positivo, que en algún momento se va a solucionar. Entonces yo trato como así, yo creo que por eso es que yo no me amargo la vida, yo soy más bien como relajada, no ve que mi mamá dice que yo soy relajada y yo "no mami, es que para que voy a pensar algo negativo si… ¿de qué me va a servir? Si uno pensando negativo se va a solucionar, pensemos negativo", pero no se soluciona, entonces si uno piensa "se va a solucionar" alguna cosa resulta y obviamente uno también buscando, porque si uno se queda sentado no soluciona nada, entonces yo digo que es eso, como pensar siempre positivo que alguna solución va a haber.

Porque uno mismo aprende a solucionar sus problemas, porque uno siempre está esperando "ay mami, no pude comprar esto ¿me da?" no, sino por ejemplo yo diga "ah, ¿Cómo voy a hacer esta semana? No me alcanzó, -entonces uno dice- no, cuando me llegue el otro ya sé que tengo que partir mejor la plata y guardar para esto y para esto" o sea que uno, y uno maneja mejor el tiempo, porque uno llega a la casa, y yo llegaba por ejemplo a dormir porque mi mamá hacia todo, entonces yo ya llegó, ya me toca a mí organizar, me toca barrer, organizar casa, ah, que hay que comprar algo, hay que ir a comprar, entonces, a mí me gusta como esa independencia de sí, no depender de los demás.

¿Una palabra para el futuro? No, que todos pues, que todos obviamente tenemos dificultades, pero todos somos capaces de salir adelante si nosotros mismos nos

proponemos a salir adelante. Sé que es muy difícil la vida ahora en sociedad, pero nosotros mismos somos los que tenemos que tener esa fuerza para hacer lo que queremos y ayudar a que las personas conozcan lo que nosotros queremos que ellos conozcan de nosotros.

De mí que conozcan la forma de ser, porque yo he sido una persona que no se queda estancada en una sola cosa, yo si yo veo que ahí no hay nada voy y busco otra parte, entonces yo digo que ser libre, y buscar nosotros mismos las propias oportunidades porque eso también depende de uno, no siempre esperar a que los demás nos den todo, sino que nosotros mismos salir a buscar eso que queremos.

Carta para Vanesa escrita por ella misma:

Querida Vanesa: la presente carta es para decirte que no pierdas la fe en ti, que vas a lograr esas oportunidades de trabajo que esperas, que vas a lograr ayudar a tu familia y amigos para que logren alcanzar sus sueños y objetivos.

Espero que no hayas olvidado que en tu futuro serás feliz, aunque haya muchos peligros y obstáculos en tu camino. Recuerda lograr graduarte para tener mejores oportunidades y así poder enseñar a los demás a tener fe en sí mismos, que todo se puede lograr si se tiene una buena disposición y muchas ganas de salir adelante.

Cuando te sientas sola recuerda que siempre estarán tus familiares y amigos para escucharte y que el mundo es muy grande para hacer mil cosas como pasear, conocer personas entre otras cosas.

Recuerda:

Siempre disfrutar de los familiares, los amigos, el amor, porque la vida es muy corta y no alcanza lo suficiente para vivirla.

6.2.1 Epílogo

Vanesa es una mujer joven afrodescendiente que inicia su relato rememorando la relación que desde su familia se ha establecido con la autonomía y el poder, especialmente desde su abuela quien aparece como un referente de resistencia generacional, como una mujer fuerte que deconstruye las relaciones amorosas enfrentando la ideología dominante, en lo que como lo explicita Botero (2015):

> El papel de las resistencias generacionales consiste en descolonizar el tiempo homogéneo figurando tiempos subalternos como propuestas concretas experimentadas por quienes hacen en sus prácticas referentes de acción. En esta dirección, las resistencias generacionales recuentan la historia desde las voces y experiencias de quienes anticipan el espíritu del tiempo. (Botero, 2015:55)

Especialmente las insurgencias de su abuela que menciona Vanesa están en las relaciones de pareja y en la reproducción. La maternidad especialmente se ha constituido históricamente para muchas mujeres en una forma de opresión en la medida en que

socialmente son llamadas a tener hijos de manera temprana y posponer otros aspectos de su vida en aras de la crianza, construyéndose desde ahí cierta idea de lo femenino que asocia a mujer con igual a madre, excluyendo otras maneras de posicionarse en sociedad y ratificando esencialismos que las vinculan exclusivamente al cuidado, la reproducción y el espacio del hogar. Lo interesante del relato que nos comparte Vanesa con relación a su abuela – y que se constituye para ella en un ejemplo para su propia vida – es de una mujer que genera fisuras en este mandato social y decide posponer la maternidad, asumiéndola posteriormente desde el deseo, pero rompiendo también con las consideraciones de género de la época que le ordenaban quedarse en el hogar y asumir prácticas de sumisión con su pareja. La abuela aparece en la vida de Vanesa, como esa mujer fuerte que desafió las convenciones sociales, que definió el sentido de su propia existencia y el poder al interior del hogar, que no quiso tener dependencias económicas y siempre trabajo, en suma, una mujer que desarrollo su insurgencia política desde la cotidianidad como el más importante campo de lucha.

No se trata entonces de desconocer la reproducción y la crianza como una opción válida para cualquier mujer, pero si la necesidad de reflexionar sobre las imposiciones históricas que está ha significado para la vida de muchas de ellas, constituyéndose en una racionalidad que establece subjetividades, se materializa en las demandas sociales y genera presiones insospechadas en las mujeres de todos los estratos socioeconómicos. El que las mujeres puedan definir si tienen o no hijos, en que momento tenerlos y todo lo relacionado con sus derechos sexuales, más allá de la reproducción, redefiniendo las posibilidades del placer, el goce y el disfrute de su cuerpo; siguen siendo territorios de disputa y tensiones, ya que en muchos contextos aun prima la fecundidad obligatoria que se contrapone al de la sexualidad como campo de autonomía femenina.

Como nos lo recuerda Valdivieso (2014):

> Según Gloria Maira (2010), el cuerpo marca un lugar de ser y estar en el mundo, define aptitudes y características que no son esenciales sino culturalmente construidas. Alrededor del cuerpo de las mujeres, y en particular de su sexualidad y capacidad reproductiva, se ha construido mucho de su subordinación. (Valdivieso, 2014:238)

En este contexto tienen gran valor personas como Vanesa y su abuela, que deciden salirse del estereotipo y desarrollar otras prácticas comunicativas, vitales, prácticas de insurgencia femenina desde la autonomía y las capacidades, desde el poder hacerlo sola y construir insurgencias desde la acción cotidiana, desafiando la idea de la incapacidad de las mujeres para estar en el mundo sin los hombres.

La educación aparece en el relato de Vanesa como un asunto clave para la emergencia de las insurgencias, una educación mediada por el ejemplo de mujeres afrodescendientes fuertes que no temen decir lo que piensan y generar rupturas sociales que les agencien a ellas y a sus familias otras alternativas. Por lo tanto

> Si las mujeres desempeñan el papel principal en la educación de los niños han sido y se convierten en el elemento clave en la redefinición de las tradiciones, siendo parte de la solución a las prácticas de discriminación de género.

> Las barreras estructurales y sociales limitan la acumulación de este capital. Las limitaciones estructurales son impuestas por las diferencias en la educación y la independencia económica que existe entre hombres y mujeres. (Correa 2014:74)

En esa medida no sólo necesitan las mujeres una educación centrada en la ilustración académica -sin desconocer la potencia de la misma - dado que muchas mujeres que son profesionales o tienen incluso formación posgraduada siguen reproduciendo los estereotipos y discriminaciones de género, sino una educación centrada en su valía, en sus posibilidades, autonomías y potencias. Una educación insurgente que rompa con los estereotipos y limitaciones que cotidianamente deben enfrentar en la sociedad, en las familias y escuelas, las niñas y mujeres, pero que además convoque también a los hombres porque las transformaciones reales en el sistema sexo genérico colonial moderno existente, no pueden darse solamente con que la sociedad centre su accionar en las mujeres, es necesario cada vez más vincular a los hombres desde sus responsabilidades en las condiciones materiales y simbólicas en las que se desarrollan diversas injusticias en el mundo, pero también en procesos educativos y de racionalidades cotidianas que inicien en la infancia y que generen cambios en las formas culturales dicotómicas respecto a hombres y mujeres, como lo expresa Vanesa en su relato, que pudo vivir y sentir en su familia, donde no se le daba privilegios a sus hermanos por su condición masculina y que ella y su hermana también mantienen con su sobrino.

En la búsqueda de esa independencia como elemento central de la vida y de las configuraciones subjetivas que Vanesa decide no seguir viviendo con sus padres y asumir como joven la responsabilidad por su propia existencia. Esta toma de decisiones por si misma puede parecer insignificante pero no lo es, especialmente cuando como lo argumenta Correa (2014):

> Las mujeres y la lucha feminista en general se han visto afectadas debido a los procesos políticos, las redes y las decisiones que se estructuran en torno a ellas. Se generan desigualdades en el acceso al proceso de toma de decisiones, al trabajo, a la política, a la participación social, a los grupos y al capital político. Esto es porque restringen el tiempo que tienen las mujeres para participar e informar sus acciones y decisiones, así como los espacios donde pueden participar. (Correa, 2014:73)

Por lo tanto, el hecho de que Vanesa comience a tomar sus propias decisiones, a decidir cómo y con quien vive, se configura en un primer paso en torno a la acción política que muchas mujeres en el mundo aún no tienen y que como ella lo narra, inicia desde la infancia y la adolescencia en asuntos tan centrales como las ordenaciones estéticas, el cómo vestirse y los modos de aparecer en lo público. En este sentido, es fundamental analizar estas búsquedas estéticas de muchas mujeres como Vanesa que en su adolescencia comienzan a pensar sus formas de aparición, generando escenarios desde la singularidad que las aleje de la homogenización y les permita expresar su pensamiento crítico desde lo cotidiano. Un pensamiento crítico que también se expresa en las propias rutas de creación del cuerpo que se resiste a los cánones disciplinares modernos y coloniales de adoctrinamiento en la infancia y la adolescencia.

La instrumentalización de las mujeres y sus cuerpos inicia con la estructuración social de territorios vedados para ellas, de limitar sus tránsitos en los espacios urbanos y rurales, de definir desde los estereotipos lo que pueden y no hacer; asuntos que para fortuna de Vanesa no recibió de su madre en la infancia y por lo contrario tuvo la posibilidad de explorar su entorno desde la libertad y sin miedos.

Las relaciones que las mujeres jóvenes constituyen con sus cuerpos, su sexualidad, pareciera ser aún objeto constante de una economía diferencial y una política que las sitúa en torno a contradicciones alrededor de la maternidad y restricciones a su autonomía, desplazamientos, conocimiento y afectos; pero que Vanesa pudo fracturar desde la posibilidad del disfrute del cuerpo, del patinaje y las múltiples otras formas de vivir sin la prohibición y el miedo sobre sí y los otros.

Todo esto cambia cuando –al igual que muchas otras jóvenes afrodescendientes o campesinas– debe asumir responsabilidades familiares del cuidado de sus hermanos y del hogar. Al respecto las consideraciones de raza y clase que tienen que afrontar las niñas y mujeres jóvenes afrodescendientes son, como lo explica Espinosa (2014):

> producidas por sistemas estructurales de dominación que han terminado definiendo y organizando el mundo y la vida social dentro de la cual están las mujeres. Es por ello que el reto no se trata de lograr un mundo idílico de reconocimiento e incorporación de la diferencia, puesto que ellas expresan sistemas de dominio y explotación que colocan a las mujeres en espacios antagónicos de la vida social volviendo irreconciliable sus intereses. (Espinosa, 2014:9)

Por lo tanto, esa insurgencia en la acción cotidiana que Vanesa había comenzado a estructurar desde el ejemplo de su abuela y con la libertad brindada por su madre, comienza a disminuirse y le genera preguntas frente a las responsabilidades que, aunque no son suyas debe asumir. Las limitaciones al juego y a la libertad son asumidas por Vanesa con resignación, pero no sólo dan cuenta de una situación particular en su historia, sino que precisamente por la potencia de lo lúdico, la libertad y el disfrute, de distintas maneras y "a través de sus aparatos e instituciones la matriz moderno/colonial condena al sentipensar erótico de las expresiones femeninas" (Ferrera-Balanquet, 2015, p.17) que en muchos casos se remite a la domesticación de las niñas y jóvenes y al desarrollo de trabajos de cuidado y crianza que les lleva desde pequeñas a tener dos y tres jornadas: la del estudio en la escuela, la del aseo y cuidado en el hogar y si queda tiempo el adelanto de las tareas o las asignaturas pendientes. Esto tiene incidencias en sus posibilidades de desarrollo académico, social y experiencial que, debido a los elementos culturales y sociales, no son contraídos de igual manera por los niños y hombres.

Igualmente pareciera ser inaudito aún en las familias y en los escenarios educativos, pensar en brindarle a las niñas y mujeres jóvenes información sobre su cuerpo y la vivencia de la sexualidad, por lo que la maternidad se convierte para Vanesa en un temor que comienza a extenderse a partir de que en su entorno muchas más mujeres jóvenes van siendo madres y con las presiones que incluso su propia madre comienza a generar.

Como lo expresa el Pronunciamiento del Feminismo Comunitario en la Conferencia de los Pueblos sobre Cambio Climático, realizada en Tiquipaya, Bolivia (2014, p.430):

> una cosa es que tengamos la capacidad de parir y otra que sea obligación o prohibición. Si una comunidad manipula el cuerpo y la maternidad de las mujeres le está arrebatando el derecho a la autodeterminación. La prohibición de interrumpir los embarazos no deseados o amenazantes para la vida y la integridad física y psicológica de una mujer, es violencia concreta y simbólica contra todas las mujeres. El control sobre el proceso de gestación embarazo y parto de parte de los Estados, gobiernos y otras instituciones, es un privilegio patriarcal que se sostiene sobre el género y la violencia contra las mujeres, y que reclamamos que la comunidad no repita.

En esa medida las políticas de reproducción que se generan socialmente no son ingenuas y configuran regímenes contradictorios porque a la vez que se exalta la vida cotidianamente se niega a través de prácticas de exterminio en la geopolítica del mundo y en los escenarios concretos, que lleva a que, aunque tener un hijo pueda ser en alguna medida un deseo para Vanesa, a la vez los temores sobre las posibilidades que este tendría en un escenario de negación capitalista, incertidumbre y exclusión de las oportunidades sociales, económicas y políticas, hace que decline este deseo.

La insurgencia desde la autonomía se configura en Vanesa, no desde la negación del deseo maternal, sino desde la explicitación del mismo en un contexto, la reflexión sobre las implicaciones cotidianas y políticas que esto tendría para su vida y la de ese otro ser, en un escenario de "clasificación/identificación imperial/colonial histórica de nuevos sujetos de conocimiento y de entendimiento que han sido negados, ignorados e invisibilizados justamente por las políticas teo-lógicas y ego-lógicas imperiales del conocimiento" (Mignolo 2010, p.36).

El conocimiento aparece entonces como un asunto fundamental en la toma de decisiones que realiza Vanesa sobre si y su cuerpo, en lo que

> se observa un patrón cultural donde la sexualidad se entiende desde lo epidemiológico, lo coital, lo juvenil, lo matrimonial, lo reproductivo y lo patriarcal, que las más de las veces impide profundizar en sus expresiones simbólicas y materiales dentro del entramado de relaciones complejas, coloniales e interculturales que nos cruzan cotidianamente. (Ketterer Romero, 2014:277)

Por lo que las jóvenes quedan sin mayores referentes y sin posibilidades de generar un diálogo educativo y político en el espacio familiar y social sobre las inquietudes y experiencias que se van generando en la vivencia de su cuerpo y la sexualidad misma. La sexualidad sigue estando proscrita de las configuraciones familiares y políticas, y cuando aparece solamente se visibiliza desde la prohibición al placer y la contradicción en torno a la maternidad, siendo entonces una sexualidad heteronomartiva, patriarcal y en ocasiones misógina que cosifica e instala subjetividades y cuerpos.

Ante este panorama Vanesa genera nuevas rutas para acercarse a otras formas de entender la maternidad y la sexualidad, apareciendo internet como la posibilidad de acceso de ella y otras jóvenes a nuevas vertientes informativas que propician opciones vitales

distintas, de insurgencias epistémicas y políticas. La insurgencia se presenta también en Vanesa desde su inquietud constante por el aprendizaje y el conocimiento que le permita vivir mejor, entender el mundo y comprenderse a sí misma y a quienes la rodean.

Lo educativo surge entonces en el relato de Vanesa como algo sumamente importante, como signo y garantía de aprendizajes a partir de los libros y del placer de la lectura que le permiten incorporarse a otros mundos y avanzar en las comprensiones del suyo, pero también surge el inglés, que es en el esquema educativo del país la segunda lengua a aprender en muchas instituciones, como el escenario de la no comprensión y de la dificultad, que posteriormente y a partir de otras metodologías y experiencias se transforma en un gusto y una pasión, lo que abre la reflexión a la manera en que se agencian los procesos pedagógicos en las instituciones educativas públicas del país que desde la repetición reiterada y la memorización instrumental no generan motivaciones para el aprendizaje, convirtiendo las horas de clase en escenarios del tedio, olvidando que "toda experiencia de educación liberadora debía partir de una lectura del contexto histórico y cultural del cual los sujetos son parte constitutiva" (Cuevas, 2013, p.86), por lo que pareciera que muchos de los procesos educativos en el país estuvieran aun anclados a pedagogías transmisionistas de la memorización a pesar de los cambios de todo orden tanto en los contextos como en los sujetos, propiciándose el establecimiento de una educación bancaria (Freire, 1975).

Las inquietudes de Vanesa en torno a lo afectivo y las relaciones de pareja se van desarrollando con lentitud, sobre todo cuando va observando lo que a otras jóvenes de su edad les pasa en torno a estos encuentros afectivos, lo que ejemplifica de una manera mucho más amplia con las canciones que eligió. La Bella y la Bestia ilustra de manera clara las preocupaciones políticas que tiene Vanesa ante las violencias que en las relaciones de pareja sufren las mujeres, y da cuenta que

> Hay sin duda otra serie de divisiones excluyentes que privilegian al individuo que se entiende como la medida de lo humano frente a los que son considerados carentes, incompletos. Aquí hay que destacar el sistema moderno colonial de género que nos enseña María Lugones (2003), donde el cuerpo de la mujer de color se vuelve el centro de la consciencia de las múltiples opresiones que caracterizan a la modernidad/ colonialidad. La opresión de género, la racial y la económica se conjugan de manera violenta en el control del cuerpo de la mujer de color. (Vásquez Melken, 2014:187)

Las violencias de género se establecen como asuntos que siguen siendo considerados como parte de la esfera privada, desconociendo las afectaciones que estas generan en los cuerpos y las vidas de ellas, quedándose en posturas binarias de hombres versus mujeres sin revisar las asimetrías sociales y políticas existentes y las formas de inserción social que se han generado y mantenido por el control de las mujeres y sus cuerpos en cada uno de estos contextos históricamente, y las relaciones que estos controles y violencias tiene con las estructuras sociales existentes.

Siendo así como lo propone Chirix García (2014):

> La tarea pendiente es explorar aún más el espacio de lo simbólico a través del conjunto de instituciones ideológicas como el lenguaje, la religión, la educación, las creencias, las corrientes artísticas y los sistemas de ideas que consciente o inconscientemente nos gobiernan y dirigen nuestras conductas, orientando cómo debemos ser y qué se espera de nosotras. La indagación de lo simbólico permite profundizar en el análisis de la violencia sutil e invisible que insensibiliza y persigue a las propias oprimidas. La tarea es desnaturalizar esta violencia simbólica que nos impide expresarnos como somos y ser como queremos. (Chirix, 2014: 221)

Por lo tanto, las indiferencias sociales ante las situaciones de miedo y violencia que atraviesan muchas mujeres están directamente relacionadas con el establecimiento del sistema sexo genérico y las justificaciones existentes en torno a la violencia que se ha naturalizado, siendo así que en lo político como en lo social se ha establecido la tendencia de culpabilizar a la víctima e incluso de centrar los debates en torno a ellas y no en las responsabilidades sociales y estatales o de los agresores frente a estos temas. Tendencia que no necesariamente se establece exclusivamente en los hombres, que implica también a las propias mujeres y se extiende especialmente al aparato policial y judicial que no tiene perspectivas de género y sensibilidades al respecto, sino que en muchos casos frente a las denuncias retoma acciones victimizantes y deja en soledad total a las denunciantes, lo que ha provocado además los asesinatos de muchas mujeres a manos de sus esposos, novios o amigos.

Los golpes y el miedo generado a partir de la violencia física y psicológica que sufren muchas mujeres por parte de sus parejas u otros hombres alrededor, se convierte en un determinante de sus vidas que les impide tener tranquilidad y bienestar. Escenarios generalizados de miedo vividos en soledad, con el riesgo de perder la vida, se han perpetuado sin que se desarrollen prácticas específicas de garantía de los derechos de cada una de ellas y sus vidas, así como de sanción social a quienes ejercen estas violencias, las cuales son en muchos casos minimizadas, naturalizadas o consideradas un problema exclusivamente de la pareja en cuestión que no le atañe a nadie más.

Y precisamente estas violencias no sólo no corresponden a un asunto exclusivo de dos, sino que tienen fuertes articulaciones sociales y educativas, por lo que como lo han expuesto Espinosa, Gómez, Lugones y Ochoa (2013):

> no es posible entender la dominación del presente como aquella relacionada de manera exclusiva con el capitalismo o el patriarcado, sino que la dominación, dominaciones del presente, están articuladas con diversas estructuras de dominación y relaciones de poder que éstas conllevan, y que han hecho de nosotrxs y de nuestro continente otro devaluado (Espinosa, Gómez, Lugones & Ochoa, 2013:416)

Y ahí es donde la solidaridad que expresa Vanesa ante lo que le está pasando su amiga y a muchas otras mujeres tiene valor, tiene valor como una práctica reflexiva de insurgencia política que no se queda indiferente ante estas situaciones, que acompaña y se pregunta por estas circunstancias. Su impacto y el temor que esto le genera le lleva a reflexionar sobre sus propias posibilidades de tener una pareja, y cuestiona el que las

acciones mediáticas o de otro orden se presenten cuando ya es demasiado tarde, cuando las mujeres han sido asesinadas o las consecuencias de la violencia son irreparables. Y este temor de Vanesa que no sólo es de ella y que permea de manera silenciosa la vida de muchas mujeres en el país, se fundamenta en el reconocimiento de que esto puede pasarle a cualquier mujer y que ninguna de nosotras estamos exentas, especialmente porque las consecuencias que tiene la violencia sobre los cuerpos y las vidas de las mujeres, sobre sus subjetividades son muy altas.

De acuerdo al Centro de Referencia Nacional sobre Violencia:

> entre enero y febrero de 2015, 126 mujeres fueron víctimas de homicidio; 2.631 acudieron al Instituto para ser valoradas por un presunto delito sexual, adicionalmente 735 niñas y mujeres adolescentes fueron víctimas de violencia por parte de un familiar o cuidador y 6.269 fueron víctimas de violencia de pareja. En cuanto a las mujeres mayores de 60 años, 119 de ellas fueron agredidas físicamente y 1.482 fueron víctimas de violencia por parte de otros familiares. (Centro de Referencia Nacional sobre Violencia)

Sin incluir en este dramático recuento estadístico las violencias sufridas en el marco del conflicto armado que han sido invisibilizadas por los actores armados ilegales, el Estado y la sociedad misma y no siendo estas cifras de la totalidad del 2015, solo muestran el comportamiento de dos meses de ese año, con el consecuente subregistro que también se presenta dadas los determinantes socio culturales que impiden los procesos de acercamiento institucional o denuncia.

No quiero además centrarme en las cifras que, aunque importantes, a veces enmascaran las realidades vividas, especialmente porque detrás de cada cifra y de los subregistros de las mismas, hay mujeres de carne y hueso que están viviendo en medio del miedo y de la violencia, en una espiral de denigraciones que inician con los golpes de sus parejas pero que se incrementan exponencialmente con la indiferencia social.

Una indiferencia que Vanesa explica también en las propias responsabilidades de las mujeres, que en muchas ocasiones no logran superar las condiciones de opresión en la que se encuentran por parte de sus parejas y terminan defendiéndoles cuando otras personas intentan intervenir, lo que efectivamente en algunos momentos ocurre, dado que los entramados simbólicos de la violencia que se ejerce contra las mujeres encuentra, a partir de los aparatos educativos desde la familia y en general la sociedad, reiteraciones sobre cómo deben asumir pasivamente o incluso merecen dicha violencia, lo que también les habita a ellas mismas. En otros momentos las dependencias económicas y/o emocionales hace que la opción aparentemente obvia de terminar la relación afectiva con quien ejerce la violencia no sea una opción inmediata, asuntos que no siempre son entendidos y que hacen que las mujeres sean nuevamente estigmatizadas o culpabilizadas de manera exclusiva sobre lo que les sucede.

Ahora bien, no se trata de situar a las mujeres sólo como víctimas de estas violencias y desconocer también las responsabilidades que al respecto puedan también tener, pero es crucial no entramparlas en sus límites y pensar que son las “culpables”, sino el revisar las constantes y múltiples relaciones de poder y saber que se entretejen en las dinámicas de las

violencias al interior de las parejas y las familias y sus condicionantes sociales estructurales. Por lo que, en estos escenarios en los que se configuran formas normativas de establecimiento de las relaciones de pareja y de conductas de sumisión por parte de las mujeres, de idealización de la familia, de continuidad de una relación por el cuidado de los hijos o de aceptación de dichas violencias "la manera cómo los cuerpos de las mujeres y los sujetos racializados en general, en pie de lucha, son objeto de violencia y de prácticas de exterminio" (Espinosa, Gómez, Lugones & Ochoa, 2013, p.416) y tiene directa correspondencia con la relativización que se tiene en distintos escenarios de la vida de las mujeres, dando cuenta que

> El capitalismo colonial e imperialista se ha beneficiado y se beneficia de una concepción de las mujeres no-blancas, como doblemente subordinadas, ya que pueden ser súper explotadas y abusadas brutalmente de muchas maneras, incluyendo sexualmente, precisamente porque son como seres no humanos y porque el eurocentrismo moderno ha concebido a los animales sin alma y sin sentimientos. La violencia estatal, económica e interpersonal contra las mujeres racializadas es aceptada porque está perpetrada contra seres concebidos como sin valor. (Espinosa, Gómez, Lugones & Ochoa 2013: 404)

Y esas mujeres que no son valoradas socialmente y que cuando reciben todas estas violencias, incluso las pérdidas de sus vidas, afrontan una gran impunidad, si reciben todo el peso de la ley cuando usando la misma violencia se defienden de sus agresores, reproduciéndose nuevamente esquemas jurídicos que privilegian unas vidas sobre otras y que no entienden los fuertes mecanismos de miedo y subordinación que se reproducen en las relaciones afectivas marcadas por la violencia. Las familias, incluyendo a los mismos hombres y mujeres, pero específicamente los niños y niñas son las otros perjudicados de estas intimidaciones cotidianas, ya que son educados desde muy pequeños en escenarios de violencia naturalizados, fragmentando sus posibilidades subjetivas y continuando en algunos casos con estas prácticas violentas en otros espacios o quizás en su adultez.

Para muchas mujeres y de manera reiterada las relaciones de pareja se convierten en cárceles que les impide desarrollar su agencia y potencias como seres humanos, que les lleva a ser sujetos escindidos y degradados, dominados por el miedo, que alimentan la esperanza del cambio de sus parejas a partir de las promesas que estos realizan. Una de las implicaciones más sustantivas que tiene el que precisamente las mujeres no dejen en muchos casos a sus parejas, así estos las violenten de diversas maneras, está articulada a la idea socialmente extendida desde la perspectiva heteronomormativa y patriarcal de la necesidad femenina de contar con un hombre al lado, visualizándose como un fracaso en la configuración identitaria como mujer el no tener pareja, lo que permea a las mujeres en sus tomas de decisiones al respecto en todas las escalas sociales, centrándose desde luego en formas particulares en algunos grupos específicos de mujeres, por lo que "la violencia y la subordinación de las mujeres indígenas y afro se han perpetuado fácilmente al afirmar la ficción que "mujer" es un término universal y al desarrollar prácticas universales para proteger a las mujeres de la violencia" (Espinosa, Gómez, Lugones & Ochoa 2013, p.405),

sin interrogar las maneras situadas y socialmente aceptadas en que se desarrollan las mismas.

Y es frente a este horizonte reiterado de diversas violencias que se generan en las relaciones de pareja que Vanesa y otras mujeres, como algunas de las que aparecen en su relato, optan por no tener una pareja estable, así reciban indagaciones y estereotipaciones sociales que las instalan en la amargura o la anomia afectiva, dado que los lazos de afecto de acuerdo a las matrices dominantes de la inteligibilidad amorosa, sólo pueden darse desde relaciones de pareja heteronomartiva, desconociendo la importancia que también tienen en la vida de las mujeres otros afectos, especialmente "el amor hacia sí misma como mujer negra, el amor dirigido a otras mujeres negras y a la sociedad en general. Esto se traduce en la lucha contra la deshumanización implicada en la negación de la igualdad racial, de género y clase en las instituciones educacionales" (Perry, 2013, p.264)

La libertad como la posibilidad de la autodeterminación, de definir lo que se hará y lo que no, de no ser propiedad de nadie y poder tomar decisiones sobre su vida, sobre cómo vivir, es un asunto de suma importancia aun hoy para las mujeres y aunque pareciera desde una perspectiva generalizada y homogeneizante que esta es una discusión del pasado, sigue apareciendo de manera reiterada porque es precisamente esto una de las cosas que muchas mujeres pierden cuando están en una relación de pareja. Por esto retomamos la perspectiva de Nathan Haymes (2013) al expresar:

> la base fundamental de la existencia moral es la libertad humana. La libertad no es algo que se posea, como si fuera una cualidad humana o la propiedad. La libertad es lo que somos como seres humanos. La libertad es lo que constituye la existencia humana. ¿Pero qué es la libertad plasmada en la existencia humana? Es una elección, y es la realidad de esta elección la que se presenta en la propia estructura de lo que constituye un ser humano. (Nathan, 2013:221)

Una libertad que es un llamado sumamente potente, en relación directa con la insurgencia política autónoma que desarrolla Vanesa a que las mujeres puedan tener su lugar para pensar y tomar sus propias decisiones, para ser, para existir y amar, un lugar que no implique estar constantemente en dependencia de los otros, un lugar que más que un espacio físico –aunque también- nos habla de un desplazamiento situado más allá de lo geográfico, con asideros importantes en lo político y en lo subjetivo, como una insurgencia epistémica que posiciona a las mujeres de otra manera ante sí misma y ante los otros. Vanesa además reconoce que la felicidad de las mujeres no depende de estar constantemente con un hombre, pero que esto no implica desconocerles en el mundo y contar con ellos, sino que por lo contrario para ella la búsqueda está en otras formas de construcción de una pareja que pueda centrarse en la libertad y el respeto mutuo.

En esa insurgencia política que construye Vanesa interrumpe también la idea socialmente posicionada de los hijos como obligatoriedad de una relación de pareja y la construcción de una familia para las mujeres, pero además su libertad está directamente relacionada con el asumir las responsabilidades por su propia existencia, es una libertad reflexionada y consecuente lo que implica que

> al existir éticamente, tenemos una plena conciencia de nuestra libertad y de nuestra elección dentro de las condiciones de la libertad. Como una elección, la libertad nos libera del ahora, de sólo vivir en el momento, lo que significa que nuestra existencia supone moverse hacia ciertos objetivos y cumplir con ellos. (Nathan, 2013:221)

La felicidad aparece además como un asunto clave que le lleva desde la risa y la alegría a apuntalar la insurgencia política y libertaria que le caracteriza, una felicidad que no está exenta de momentos de dificultad y de tristeza, pero que busca siempre sobreponerse a los mismos y continuar con la vida de manera valerosa, centrando el centro de su accionar, de su felicidad en los otros y otras, en esos con los que se encuentra en el mundo. Una felicidad que no está sustentada en el egoísmo o una perspectiva individualista del mundo y la vida, por lo contrario, como apuesta descolonizadora cotidiana comprende y respeta los espacios y las formas plurales de sentir y habitar el mundo que se inician en su propia familia, intentando estructurar también los aspectos positivos de la soledad como la oportunidad para encontrarse consigo misma o definir autónomamente como gozar de las propias esferas o incluir a otras personas en ellas.

La independencia y la toma de decisiones de la infancia, el empoderamiento político que la lleva a entender las potencias que tiene su acción transformadora en el mundo y como no quedarse a la espera de que otros hagan por ella, forma parte central de esa insurgencia política expresada en Vanesa, quien además entiende que su felicidad se encuentra en unas cosas y las de las personas a su alrededor en otras, porque

> lo que hace a uno feliz no necesariamente hace feliz al Otro, diferente de nosotros pero que co-existe con nosotros y tiene el derecho a la vida. La felicidad no es medible ni se presta a comparaciones El 'ser feliz' es contextual. (De Sousa Silva, 2013:503)

En su caso la felicidad está fuertemente anclada al empoderamiento en la toma de sus decisiones y la solución de problemas, pero también a cuidar emocionalmente de sí. La independencia financiera, el organizar mejor sus gastos, asumir las responsabilidades y tener la capacidad de solucionar sus propios problemas, en conjunto con la alegría, se convierten en anclajes claves de la insurgencia política construida por Vanesa y con la que ilumina desde la esperanza por un futuro mejor, su presente y el de los otros, otras a su alrededor, con libertad y con amor, con un posicionamiento lleno de dulzura que continua luchando por la construcción de otros mundos posibles para las mujeres y reflexionando sobre las circunstancias adversas con las que se encuentra en lo cotidiano.

La insurgencia política cotidiana de Vanesa es profundamente ética y sensible, llena de una preocupación por esas otras mujeres con las que se encuentra a su paso, y aunque tiene temores y ha sufrido obliteraciones en su vida, encuentra siempre la alegría, la fortaleza y el agradecimiento por lo que ha vivido, por los aprendizajes, por lo que ella es. A este ser humano profundamente comprometido consigo misma y con las otras mujeres a su alrededor, sólo puedo agradecerle infinitamente por haberme compartido su historia y animarle a que siga siendo esa luz en la cotidianidad de otras vidas.

6.3. Isabel: De la violencia familiar y social a la reflexividad relacional como insurgencia

Es que mi fotos de la infancia casi todas las tiene mi tía, pues, como mi mamá se murió, quedó prácticamente mi tía con ellas, porque cuando mi mamá se murió a mí me dio como cosa remover sus cosas de ella yo sola, entonces ese día estuvimos varias ahí, una tía mía vino del Choco, pero llego, por decirlo así, no alcanzó ni el velorio, ni el entierro, entonces ellas fueron las que empezaron a removerle las cosas a ella, entonces parte de las fotos las llevó mi tía al Chocó, y casi un tanto de fotos quedó mi otra tía, pues la mamá de un primo mío, entonces me tocaría ir hasta la casa de ella y preguntarle:"¿Tía a dónde está el álbum?".

Mi mamá se vino a los catorce años, por lo que yo sé, porque yo no era de las que me sentaba "Mami cuénteme…" No, pues nunca fui de indagar en la vida de mi mamá y mi papá, no. Llegó a los catorce, se puso a trabajar, creo que se conoció con mi papá aquí, no sé cómo haya sido su romance de ellos dos y se fueron a vivir juntos, lo que yo más o menos me acuerdo de mi infancia es que no fue como lo más, pues con mi mamá sí, pero con mi papá y mi mamá juntos no es que haya sido pues la mejor infancia de todas, porque yo… ah como le digo a la gente, en mi corta edad me tocó vivir cosas que… D la hija mía como que yo la libre de vivir cosas que a mí a los 5 años me tocó vivir. Yo me acuerdo tuvo un altercado muy fuerte que él inclusive le sacó un arma blanca a mi mamá y todo, yo me tiré en medio, porque él como que no, no… él no le hizo nada porque yo me metí en el medio y fue una pelea y muy fea, que yo me acuerdo, como sí, mejor dicho. Tenía 5, pero yo me acuerdo, yo es sino pues que yo, a mí me tocó ver cosas desde tan pequeña que yo le digo ome, un pelado tan pequeño no debe ver esas cosas.*

Con ellos dos juntos, que lo que yo me acuerdo, pues qué, que en mi infancia yo fui muy enfermiza, mi mamá pasó muchas penurias, por decirlo así con mi papá, mi papá era…penurias económicas y morales… pues mi mamá como que, por decirlo así, como que era más feliz cuando pasaba tiempo con la familia que cuando estaba con mi papá. Dicen, lo que dice mi familia, pues por parte de mi mamá, es que mi papá se creía, pues lo que le decía familia de él, que por que las mujeres de la familia de mi papá no gustaban de mi mamá, entonces empezaban a envenenarle la mente, a decirle cosas, entonces el venia borracho, que le pegaba, pues… cuando yo ya empecé a crecer y como que yo no sé si fue que a mí eso me, me maduró muy rápido, no sé, yo misma veía lo que él hacía con ella, la maltrataba y todo eso.

Yo nunca fui, pues, como así, que yo me acuerde pues, que yo tengo uso de conciencia nunca fui así tan apegada a él, nunca he sido apegada a él. Él ya hizo otra familia, hizo otra familia aparte, entonces allá como que era todo paz y amor y acá era un infierno, por decirlo así. Pues eso es lo que más o menos me acuerdo de mi infancia.

Con mi mamá, sé que hubo momentos… por lo que yo le he visto en las fotos que ella tenía, fueron momento muy bonitos y agradables, pues entre ella y yo, siempre, pues en la

*infancia. Ella si era muy exigente porque si era muy exigente y cuando me daba mis pelas me las daba porque yo me las merecía, pero bueno. Me pegaba porque supuestamente ella, yo me portaba mal y que yo era muy desobediente, pero bueno, como todo muchacho, pues digo yo. Porque ahí está D*y cuando ella se va a ganar su pela, se la gana; y entonces yo para no pegarle le digo "Quítate de aquí, quítate de aquí". Y ya que me calmo yo, es que yo que trabajo construcción, donde yo agarre a D* y le dé una buena pela, entonces más bien le digo "Quítate de aquí". Pero cuando se gana su pela, se la gana, porque uno muchas veces uno habla, habla, habla, pero cuando el muchacho no oye ahí toca darle su palmada, por decirlo así, entonces también me acuerdo eso de mi infancia, me acuerdo pues… sí.*

Cuando empezó el proyecto de las personas reconocimiento y empezó la escuela itinerante, el filminuto que yo hice fue sobre eso, sobre… pues como que mi papá llegaba pues borracho a pelear con mi mamá y le sacaba un arma, así fue el filminuto prácticamente que yo escribí, fue así, fue más redactado y todo, pero sí fue así y desde ahí, entonces ese día dormimos en la calle, pues donde una vecina, y ya al otro día como me acuerdo, como a las 5am llegamos a la casa, recogimos, pues, lo que más pudimos y nos vinimos a Caicedo. Llegamos a Caicedo.

Link al filminuto https://www.youtube.com/watch?v=PNKQL6niXLk

Llegamos a la casa de una tía, ella se llama M I*, ella es hermana de mi mamá por parte de mi abuelo, o sea no son hermanas por papá y mamá, no, solamente por padre. Llegamos ahí, pues, por principio, ya mi mamá ahí arrendo un cuartico, era un cuartico con un tío mío que vive en una parte de Villa Lilia, de Caicedo Villa Lilia parte baja, él vive hace mucho tiempo pues allá abajo, entonces ya, pues al principio llegamos a la casa de mi tía, y ya ahí como al poquito tiempo. Mi mamá nunca fue de esas mujeres que le gustó incomodar a nadie tampoco, pues, ella como que también era como que, mi familia pero también, o sea juntos pero no revueltos, y sí, con el poquito tiempo busco una casa con una pieza y ella como no tenía quien me cuidara, porque mi tía también tenía que trabajar, ella me… pues me dejaba encerrada en la casa, también como que en ese tiempo Caicedo estaba demasiado caliente cuando nosotros llegamos, caliente, balacera cada hora, cada minuto mejor dicho, eso usted abría el ojo, balacera, salía del kínder, balacera; eso entraba al kínder, balacera; uno a toda hora era debajo de la cama o agachado.*

Al principio muy duro, porque eso no se veía en Santa cruz, que yo me acuerde eso en Santa Cruz, si lo hacían, lo hacían era… yo no sé en donde porque ahí no era; y cuando yo llegué allá, ay muy duro, porque cuando nosotros íbamos de visita solamente, que íbamos así los fines de semana donde mi tía, muy poco, inclusive en la casa donde mi tía vivía, dice mi tía, que yo nunca vi, uno solamente veía que llegaban unos muchachos y se arrimaban a la casa, a fuera, entonces cuando mi tía nos… mi tía siempre nos decían "Si ustedes ven unos muchachos aquí afuera, cierren la puerta", y era que supuestamente los muchachos guardaban, guardaban granadas y armas en el contador, en el contador de la casa de mi tía, ella nos decía "Si ustedes ven unos muchachos aquí, cierran la puerta"

Entonces mi mamá siempre dizque "Ay M, habla con eso muchachos que, cómo van a meter granadas en los contadores, si una granada de esas se explota aquí, ustedes que van a hacer, una desgracia." Afortunadamente nunca pasó nada, gracias a Dios, entonces muy duro, es que es duro. Granadas, encima de los techos también prácticamente tiraban los petardos, las granadas, bala y eso a lo último ya uno como que "La balacera, pues agachémonos y metámonos de bajo de la cama y esperemos que pasé." Y ya como que a lo último a mí se me volvió eso normal, pero cuando yo estaba en el kínder ahí si me daba cosa, porque yo decía, apenas pensaba: "Ay Dios mío, para yo llegar a mi casa."*

Eso fue como entre los 5 y los 6 ya, para yo llegar a mi casa ¿Cómo hago? Vea, muchas veces salimos del kínder y nos tocaba "paticas pá que las teníamos", afortunadamente, pues, yo no vivía muy, así muy lejos, pero la distancia no era tan lejos, ni tan cortica, pero si había, pues, pero no, uno bien pelado, porque yo tampoco tenía quien me recogiera, yo tenía que salir, llegar a la casa, yo misma calentar mi comida, y así, sí, porque mi tía trabajaba, mi mamá trabajaba.

Estaba sola, supuestamente haciendo tareas, pero… sí, que yo me acuerdo que tareas, porque yo era lo que más jugaba que lo que hacía tareas, entonces mi mamá llegaba dizque a hacer tareas conmigo y a regañarme "Ay sí, usted todo el día aquí y no hacia tareas". Por eso era que ella más que todo me dejaba encerrada, pero no tanto porque no hacia tareas, sino por el enfrentamiento que la, sí, como la violencia que se generaba en ese tiempo en Caicedo, entonces ya por eso. Y es, sí, porque no tenía quien me cuidara, entonces me tocaba, le tocaba dejarme con llave, yo si me desesperaba mucho porque era una casa grande. Una señora que prácticamente sí se ganó como la confianza de mi mamá, pero una casa ajena, yo siempre, yo decía como: -No, sin una casa propia, uno acá encerrado…Muchas veces trataba de volarme de esa casa, pero no era capaz, me montaba encima de unas tejas y yo "¿Si me caigo de aquí…?" Y ahí mismo me devolvía y me entraba otra vez para la casa, ay no, que horror, que desespero

Fue así como por un año hasta que nos hicimos al… nos dieron un lote al lado de acá de Villa Lilian, mi mamá hizo un ranchito ahí, ahí estuvimos viviendo un tiempo. Mi papá se dio cuenta que ella estaba viviendo acá en Caicedo, acá llegó y la buscó, o yo no sé si lo llamaron y le dijeron "Vea A…"Mi mamá se llamaba A* "… A* vive acá en Caicedo…"Entonces acá llegaba, como que ya prácticamente, pues, lo que me cuenta mi tío, ya la violencia, él no la hacía, por decir así, la violencia no la generaba delante de mí, sino que esperaba que yo me fuera para la calle para poderle pegar a mi mamá, para poderla maltratar, para poderla humillar, para decirle cosas feas.*

Él ya no generaba violencia delante de mí, porque cuando yo me iba para la calle a jugar, cualquier cosa, era que generaba la violencia, en muchas veces, me dice mi tío que mi mamá le tocaba llamarlo a él y decirle: J, vení que a acá esta F*, mi papá se llama F*, vení para meter la paz. Pues yo no sé qué tiene mi tío que todo el mundo le copia, pues, y es un señor de por ahí un metro cincuenta, un metro sesenta, por decirlo así porque él no es muy grande, sino que es una persona de carácter, entonces yo incluso digo que a él le tienen pues, como mucho respeto y ella como que mi tío como que metía la paz por ella,*

entonces cuando mi mamá se murió, a él le dolió… yo creo que por eso fue a uno de los que más le dolió la muerte de mi mamá, a mi tío. Mi tío siempre ha sido que le gusta vivir solo también, o sea, yo no sé qué hay en la familia de nosotros que nos gusta ser como así, en su espacio y él es, como le digo yo, dura más mi tío viviendo solo que con una mujer, por Dios, a mi tío no le duran las mujeres tampoco, él es muy jodido en el sentido del genio, yo no sé, el no dura con las mujeres, él vive solo, solo y dice que el papá de él también es así, vive solo.

Toda mi vida que yo me acuerdo viví con mi mamá, en sí yo nunca viví con mi papá, o sea porque él, ya después de que tantas peleas y cosas así, pues vivimos en esa casa, hubo un tiempo, un día que hubo una catástrofe, un desastre natural, se cayó el ranchito, en el lado de Villa Lilian, se cayó el ranchito y prácticamente vivimos como desplazados en el colegio Gabriel García, como por dos meses, un mes. Entonces, pues los poquitos que se les cayeron las casas, hicieron la gestión, lo posible para que nos dieran lote allá mismo, por ahí cerquita, no sé, y yo, pues, que yo sepa y tenga conciencia, que porque en el colegio ya nos querían desalojar, entonces, que necesitaban el espacio, entonces empezaron a chuzar, a chuzar y ellos también a chuzar, entonces nos ayudan o nos quedamos aquí, y fue que nos dieron lote y ahora en sí, en la parte… eso se llama San Antonio Villatina, entonces, porque así aparece pues en el mapa, San Antonio de Villatina.

Allá fue que mi mamá volvió y construyo allá. Pues la construcción, me pareció haber visto a mi papá, y sí porque lo vi por ahí pocas veces ayudándole a mi mamá como a medio construir la piecita para podernos pasar para allá, porque en el colegio era que: "Bueno, que necesitamos que desalojen, que desalojen" y se pudo hacer como una piecita más o menos acomodable, pues como para medio, medio acomodarse.

Mi papá muy poco, mi mamá hubo un tiempo que le tocó demandarlo, para que le pudiera colaborar a ella, porque mi mamá sola para las cosas mías, no, y fue que él ya demandado y todo fue que mi papá así le tocaba meter la mano al bolsillo, y cuando se demoraba con las cuotas, ella… no sé si lo citaban otra vez en comisaría, no sé dónde lo habrá demandado, el caso fue que yo sí sé que ella lo demandaba, ella lo ponía a firmar en un cuaderno cada que él llevaba la cuota y no sé si delante de mi aparentaban que no se querían, pero yo solamente sé que ellos debajo de, detrás de mí hacían sus cosas y no sé, llevaban su relación como la llevaban, porque yo no sé, yo apenas… yo ahora grande, yo pienso "Mi mamá cómo aceptaba una vida así" porque yo tengo mi novio, y yo no, como le digo yo a él "Si usted va a andar con su otra vieja en la calle, pues ande con ella, porque yo una cosa así no la voy a aceptar"

Yo muchas veces pienso ¿Mi mamá cómo aceptaba una vida así? Como que, cuando yo conocí las hermanas mías, que yo vine a tener contacto con mis hermanas hace como… lo que tiene D, siete años, porque nosotros nunca tuvimos relación con mi hermanos, imagínese que yo tengo un hermano en el Chocó y con él me conozco hace como 5, 4 años, 5 años apenas, porque mi papá ni eso fue capaz de hacer, o sea, si yo tengo varios hijos con varias mujeres, hago lo posible porque por lo menos mis hijos se conozcan y tengan una buena relación, entonces yo nunca, pues, yo vine a conocer a mis hermanas, y mi*

hermano, mis hermanas hace siete años y mi hermano hace como 4 años apenas, hace cuatro años, cinco años; y mi mamá sabia de la existencia de ellos, pero no, tampoco hacía nada como, por lo… "Si bueno, llame a sus hermanitos. "No, o sea él con su familia allá y yo con mi mamá acá y mi hermano, yo ni sabía, ella me decía, "Usted tiene un hermanito." Pero no se sentaba a decirme "Bueno, usted tiene un hermanito, que era mello" él era mello y el otro mello se murió, pues no se sentaba como a explicarme esas cosas, y ya, pues, como que mi mamá y yo…

Mi mamá me metió en un internado que porque yo estaba muy plaga, que muy desordenada, en Copacabana, bien lejos, allá estuve un año apenas, porque mi mamá decía que eso no le daba, que no sé qué, entonces ella en diciembre me sacó, yo apenas duré un año. Mi mamá hizo el trasteo, el papeleo y me metió acá, yo, o sea, en la Gabriel García estudie hasta cuarto, me gradué en quinto en el internado, de allá me trajo y yo hice ya sexto para allá yo fui en la Gabriel García ya, después ya me trajo.

Lo del internado fue muy aburridor, allá se le perdía todo a uno, sí, muy triste porque uno solamente, supongamos, ella iba por mí los viernes, entonces a mí, así como cuando uno trabaja, el sábado y el domingo se le hace bien cortico a uno, entonces ya el domingo, la semana bien larga, entonces llegaba el domingo, la mañana se iba así, ya uno a las 2 o 3 de la tarde tenía que organizar cosas, 2 no, sí, casi a la 1:30 salir de la casa porque como en la Bellavista hacen visitas, entonces hacen mucho taco por donde pasa la ruta del bus para llegar al internado y entonces de ahí nos bajábamos en Machado y de Machado para allá una loma como de dos horas, que por allá quedaba antiguamente como los desechos de la basura, sí antiguamente porque cuando yo entré eso ya lo estaban organizando para que no fue más botadero de basura por allá, y entonces de ahí subir esa loma, llegaba uno como a las 4, no nos podía coger la tarde porque hasta las 5 solamente era la, hasta las 5 o 6 era la entrada, sí, después de las 6 no recibían a nadie.

Entonces, ah muy aburridor eso, no, la ropa no le duraba a uno, se le robaban las chanclas a uno, o sea, todo lo que usted llevara bonito era para que se lo llevaran y se lo llevaban los de, porque era un internado de los de bienestar, que eran pelaos, pues de la calle y con problemas familiares y ese ambiente, el internado se llamaba A, entonces los de A* éramos los que estábamos de cada 8 días o cada 15 días que habían pelaos que solamente iban cada 15 días por ellos y los de bienestar eran los que, o no tenían familia, estaban permanentemente, eran de la calle y cosas así, entonces por lo general, los, ellos, los de bienestar eran los que se le llevaban las cosas a los que estábamos pues, cada 8 días, cada 15 días, muy aburridor.*

Decrescendo gradualmente para escuchar a Isabel y su fuerza ante las pérdidas

Yo entonces hice mi bachillerato por allá en la Gabriel García, que no me gradué pues, con todos los honores, que fiesta, no porque yo fue que quedé en embarazo a los 18, entonces me tocó graduarse por ventanilla como dicen. Porque… mi mamá se murió cuando tenía 17, entonces yo no quise hacer… en sí en sí yo no quise vivir, fue muy duro porque ella hoy ya estaba bien y al otro día amaneció enferma, yo me acuerdo que yo

salía, como las 4 o 5 de la mañana que yo la escuchaba como con un frio, como cuando uno tiene frio en los huesos y yo "Ay má, ¿usted qué tiene?".

Yo le decía má, yo no le decía mamá, yo le decía ma, ella me decía "Parece una vaca llamándolo a uno "Má, má" a toda hora parece ternero" Entonces yo "Má ¿Qué tiene?" dizque "No, tengo un frio en los pies" Que no sé qué y se quejaba de un frio, un frio y yo "Ay má" Ella tenía una bolsa de esas que uno le echa agua caliente por dentro y yo le puse a calentar a esa hora agua y se lo puse pues, yo quedé como que, yo me quedé dormida y ella como que medio se… cuando todo el día así, como indispuesta, tirada en la cama y, y yo me acuerdo que ella me tenía en una academia de modelaje, yo creo que por eso, una de esas razones por las que me retire de la academia fue porque mi mamá se murió, y no, me dio como "Ah, mi mamá no está" Como que "Ah yo para que voy a seguir en esto, eso no es lo mío." Decía yo.

Dicen, el reporte médico dice que fue un derrame cerebral y la familia mía como cree en brujería, dicen que fue brujería, que fue la mujer de mi papá, porque tiene, la con la que siempre ha vivido, entonces yo me fui, ella me echó la bendición, y yo me fui porque ella siempre que yo iba salir o que iba para el colegio me echaba la bendición y yo me fui, cuando volví y mi mamá igual, no había comido ni nada, igual y yo "¿Má ya se tomó la pastilla?" Dijo que sí, ella en ese tiempo estaba enojada con mi tía, con la que fuimos a vivir cuando mi mamá tuvo el problema con mi papá, porque había tenido un problema con la hija mayor de mi tía y mi tía como no fue capaz de hacer respetar a mi mamá, como hermana y porque si yo soy la tía, yo también, no tengo derecho, pero si tengo autoridad de, de bueno, de reprenderte, de llamarte la atención y mi tía como no quiso respetar ese derecho, mi mamá se enojó con ella y no se hablaban, mucho tiempo duraron enojadas, por ahí un mes por decirlo así, sí un mes. Y yo "Má llamo a mi tía para llevarla al médico" Y no, que no le diga nada, así me contesto, no le diga nada. Yo confiada que mi mamá se iba a mejorar, yo era todo el día, y yo "Má ya se tomó la pastilla" Que sí, yo no sé qué era que ella ya sabía en su corazón que se iba a morir o qué, no, no quería, entonces yo acate y yo le dije "Má" Ella empezó dizque "Ah, ah, ay" A quejarse, yo me asuste y yo "Ay má ¿Qué tiene?" Ella "No, lléveme al baño, lléveme al baño."

Yo la llevé al baño, se sentó y ella era como poniéndose morada, ¿Que mi mamá qué tiene? Y la metí al baño, ella abrió la ducha y esa ducha estaba en agua fría, ella tenía la ducha de agua fría, de agua caliente, cuando dizque "Llamé a su tía." Ahí si me dijo, llame a su tía, ahí si me dijo. Y yo digo en mi corazón a veces ¿Sera que mi mamá sabía que a ella le iba a pasar eso? Cuando ya que se vio en las ultimas fue que me dijo "Llame a su tía." Yo llamé a mi tía, yo le dije "Tía, pasa esto y esto con mi mamá." "Tía mi mamá desde tantas horas esta indispuesta." entonces mi tía me dijo "Usted porque no me había dicho desde temprano." Yo le dije: "Ella me dijo que no le dijera nada" dizque "¿Pero ¿cómo así?" "Pues sí, ella me dijo eso, ella me dijo no le diga nada"

Entonces yo cuando ella me dijo "Llamé a su tía" fue que yo subí "Tía mi mamá tiene esto y se está sintiendo muy mal" Mi tía me dijo "¿Usted porque la mojo?" Y yo le dije "Ella me dijo que la metiera al baño" Verdad, entonces la organizaron, cuando la

llevaban ella poposió algo verde, verde, se le vino pues, ¿Cómo es que se dice? Pues como, como una diarrea verde, pues, hizo del cuerpo en ese momento, en el trayecto del camino hizo del cuerpo, pero verde, verde y yo "Ay Dios mío"

Pues la llevaron, yo me fui con ellas en el taxi, mi tía dice que la lengua se le estaba poniendo pesada, pero como ella sufría de la presión también, entonces cuando llegamos a la intermedia de aquí de Bueno Aires, que ahora ya no existe, no sé qué pasó que la quitaron, ya ahí mismo la metieron a urgencias, le pusieron un poco de aparatos y tenía la presión en doscientos y pico, doscientos y pico, yo suponía " se está muriendo" entonces ahí la estaban como estabilizando y fue que empezó como a bajarle la presión, pero más sin embargo la tenía muy alta, de un momento a otro volvió y se le disparó la presión, a ella le empezaron a dar droga, imagínese que la droga que a ella le tenía que dar ni la tenían ahí, a ella le preguntaban "¿cómo se llama?" primero no respondía ni cómo se llamaba ni nada, después le empezaron a preguntar "¿Cómo se llama, cuántos años tiene, quién es ella, quién es ella?" a mi tía la confundió con una enfermera, a mí sí me decía "Ella es mí, ella es Isabel, ella es mi hija".

Cuando llegó la ambulancia, que por fin dizque le habían conseguido clínica, llegó la ambulancia y yo "Sera que me voy?" y mi Tía dijo "No, váyase para la casa, cualquier cosa yo la llamo" yo me fui con las llaves de ella, porque ella tenía un llavero con las llaves de mi mamá, eso como a las 5 alguito que las llevamos pues para, sí, que la trasladaron para la clínica de la San Vicente, cuando a las 6:30 llamó mi tía y dijo que ya había fallecido, ella no me quería decir a mí que soy la hija, yo contesté, imagínese que yo estaba así en el público, en el teléfono, porque en la casa en ese tiempo había teléfono, yo estaba así, cuando sonó el teléfono y yo cogí el teléfono y conteste y yo "Aló que" eh, una señora que era mi madrina que también ya falleció, mi madrina de confirmación, ella siempre que venía subía a la casa, se quedaba en la casa, dormía en la casa y todo en mi casa, entonces "Que páseme a su madrina, páseme a su madrina" se llamaba D "páseme a D*, páseme a D*" entonces yo, cuando ella no me quería decir, yo como que dije "Ah mi mamá se murió"*

Yo solté el teléfono y me fui a caminar como una loca en la calle, cuando llegue a la casa de una de las mejores amigas, que ellas eran por decirlo así, mi tía M, una amiga de ella que se llama F* que también le dolió mucho la muerte de mi mamá, jum, esa señora, no le digo que todas ellas cambiaron radicalmente cuando mi mamá se murió, una conocida, una amiga de ella, también muy querida del Chocó que llegó a vivir al barrio donde estábamos nosotros, simple y sencillamente porque se había reencontrado con ella, que se llama Au*, y mi tía M*. Entonces mi Tía M* era la que estaba con ella en el hospital, entonces cuando yo llegué a la casa de F*, descalza, yo llegué hasta descalza, yo, ellas dos, estaba Au* y F* en ese momento en la casa, estaban hasta recochando, cuando yo, que "¿Cómo sigue A*?" y yo "Mi mamá se murió" dizque "Oigan" y yo "En serio mi mamá se murió" y empezaron a llorar.*

F se desmayó por allá abajo en la calle y empezaron a gritar todo mundo y yo vi eso así, como que, pues yo dije "ay no, eso así" como que esto así no me gusta, yo dije apenas*

"Esto así no me gusta" como que, será porque yo nunca he sido mujer de expresar mis cosas, así como con esa euforia, esos sentimientos así nunca me han gustado, no me gusta, esto no me gusta, yo dije, dentro de mi dije "No, esto no me gusta, a mí no me gusta vivir el dolor de esta manera" yo dije así y me fui para la casa.

Por allá yo "¿Sera que llamo a la funeraria? ¿Qué hago?" yo no sabía qué hacer, y llamaron a mi tío, mi tío hasta se estrelló ese día en la moto, el hermanito de ella, se raspó todo feo por acá, llamaron a mi papá, mi papá llegó dizque hasta la clínica creyendo que era mentira y que llegó y cuando la vio fue que creyó que mi mamá había muerto, mi papá llegó pues a la San Vicente y entonces yo llame y dijeron que no, que de la misma clínica tenía que reportar todo eso, que no sé qué, ya yo me quedé así, o sea, yo el duelo de mi mamá no lo, no lo viví llorando, gritando, pataleando, no, no, porque hasta decían que como yo no lloraba, ni gritaba, ni pataleaba, yo a mi mamá no la había querido, porque es que el duelo de mi mamá yo no lo viví así.

Yo era, mi mamá muerta, pero yo estoy aquí todavía con los pies en la tierra, normal, y a mí me decían algo, yo me reía pues normal, pero yo sabía que mi mamá estaba muerta, entonces me decían que, antes la gente decía, muchos decían que era como yo estaba así, que yo no quería a mi mamá, que yo quería que se muriera, que, para quitármela de encima, mucha gente decía esas cosas, otros decían que, que era que de pronto mi mamá desde allá ya me había preparado mentalmente para esas cosas. Y no, mi mamá solamente un día sí me dijo "Bueno, por sí yo me muero, en el depósito quedaron unos ladrillos pagos" o sea, así me dijo y yo "ay no" yo le dije "¿A usted por qué le gusta hablar de muerto ome?" yo le dije así "¿Usted por qué dice eso?" que "Ah no, yo solamente digo para que sepa que en el depósito quedaron unos ladrillos pagos" y yo "A usted le gusta hablar de muerte." Entonces yo era así, normal, yo me reía, pues, normal, pero yo sabía que mi mamá estaba ahí en ese cajón, el día del entierro, yo sí me acuerdo que yo ese día, al otro día, yo solamente me la pasé a punta de café, yo ese día no dormí en mi casa, el día del velorio me quedé dormida al lado de la casa donde la estaban velando porque me dijeron "vaya acuéstese".

Y yo fui y me acosté, normal, yo me acosté, tarde, pues como a las 5, me levante temprano, me bañé temprano, porque sabía que tenía que irme para el entierro de mi mamá… no comí, yo medio tomé la sopa y yo "Ay ya no quiero más" "coma" yo "No quiero más" me organicé, llegó la hora del entierro, no lloré, pues, yo sentía como algo aquí, que no me dejaba ni llorar, no me dejaba ni decir como que mi mamá hace falta, no, o sea yo sentía un, un algo aquí que no me dejaba desahogar, y yo así, así, hasta que la enterraron, yo no lloré, pero yo decía "¿Pero yo por qué no lloro? O sea yo dentro de mi decía "¿Pero yo por qué no lloro si es mi mamá la que está dentro de ese cajón" y era porque como yo viví mí, viví la muerte de mi mamá así, por eso era que a mí me dolía que dijeron que yo no quería a mi mamá, si mi mamá era la que prácticamente se había raspado el alma por darme los gustos, por, o sea por hacerme vivir bien, pues, por decirlo así, o sea para que mi hija no pase carencias, no tiene el papá, pero por los menos yo me

hago mat… me hago pues, raspar para que mi hija tenga lo mejor que pueda, eso fue lo que más me dolió, que dijeran eso

El día del entierro, normal, llegó un carro, yo me subí en el carro donde iba el cajón y yo miraba el cajón por el espejo, yo sí me acuerdo que yo miraba el cajón desde el espejo y yo decía "Es mi mamá la que va ahí, mi mamá, es mi mamá" yo a veces decía "No es mi mamá" mientras miraba por el espejo, imagínese que el espejo estaba así y se veía el cajón ahí, yo "es mi mamá, es mi mamá la que va ahí" decía yo. Casi no me dejan despedir de mi mamá, cuando yo me bajé del carro de la funeraria, yo me bajé, yo llegué con todo y carro ahí, me paré en el cajón, cuando yo menos pensé estaba por allá, el cajón aquí y todo el mundo acá y no me dejaban pasar, pero yo decía "Yo me quiero despedir de mi mamá, yo me quiero despedir de mi mamá, pero ¿Por qué no me dejan pasar? Denme permiso" la gente llorando, gritando y yo, "Pero es mi mamá, yo me quiero despedir de mi mamá, déjenme pasar" el padrino mío, que era el que estaba al lado del cajón me tuvo que coger así, jalarme así para poder yo mirar a mi mamá por última vez en ese cajón, cuando ya la metieron, yo me, la metieron, la enterraron, yo me quedé ahí, ahí, ahí, hasta que todo el mundo se fue y ya, quedamos como cuatro personas ahí y nos fuimos, ese día llegamos y yo, bueno, yo ahora qué hago "¿Qué va a ser de mi vida?" decía yo, yo apenas aquí, entonces cuando mi mamá me decía que cuando nosotros, como los padres nos morimos, a nosotros solamente nos van a querer tres días en la casa, yo sí comprobé que es verdad, que yo me fui a vivir con mi tía, con la que ella estaba enojada, y yo no es que haya vivido lo más feliz, yo no fui feliz.

"¿Pero yo por qué me aguanto esto?" decía yo, mi papá no me llevaba a vivir con él, me iba a vivir con mi tío y que mi tía dijo que, porque mi tío me dijo a mí, que mi tía había dicho, que mi tía M había dicho, que le había dicho a mi papá, que él para qué me iba a dar permiso de irme a vivir con él, con mi tío J*, que de pronto mi tío J* me ponía era de empleada allá abajo, en la casa de él o hasta me salía haciendo algún daño, dizque para qué me iba a mandar para allá, que no, que me dejara viviendo con ella, mi papá le dijo que no, listo, en ese caso no me fui a vivir con él, más sin embargo me sentí, o sea que me aguantaba las cosas que me pasaban allá, normal, yo viví con él, con ella hasta marzo que me conocí con el papá de D*, que empezamos dizque una relación de noviazgo y yo normal, yo a veces amanecía allá con él, a ella no le gustaba, pero más sin embargo mi tío me decía "sí usted va a salir a bailar y para que su tía no sé enoje, no venga y le toque la puerta" listo, yo no iba y le tocaba, más sin embargo, como le dije yo un día a ella "Bueno, si yo vengo y te toco, no te gusta, pero si te toco, si vengo y te toco no te gusta, pero si no te toco tampoco te gusta, ¿Entonces?" Yo quedé en embarazo, no vivía con ella ya cuando yo quedé en embarazo*

Yo ya estaba prácticamente viviendo con el papá de ella, con R, se llama él, entonces como decía ella "Es que la perrita que salga en embarazo de mi casa, se va" entonces yo a veces digo, gracias a Dios que el día que yo quedé en embarazo yo ya no vivía con ella. Porque yo le dije a él, a mi papá, antes de eso yo hablé con él y le dije "Ah no pá, allá pasó esto, esto y esto, yo llego del colegio y no consigo almuerzo, o sea, yo*

prácticamente yo estoy con el desayuno y con la comida de la noche ¿Qué es eso?, supuestamente estoy estudiando media técnica, cómo es posible que yo tenga que aguantar hambre, por qué si yo estoy estudiando prácticamente hasta las 3 de la tarde" Entonces ya me daba la plata a mí y ella no se había dado cuenta, hasta que un día lo llamó, ella me dijo "¿Tu papá por qué es que no está dando plata pues? Eso a mí no me está dando" Yo callada porque yo no le quería decir, yo solamente decía que ella misma lo llame y que él le diga que él me está dando la plata a mí.

Pues, yo no era que comprara muchas cosas, porque yo no sabía de eso, yo era una pelada de 17 años que todavía pensaba como una peladita, y ella lo llamó, ella se enojó, yo compré cosas para hacer comida para mí, pero a ella no le gustaba, o sea, prácticamente como ella vio que mi papá me daba la plata a mí, ya ni le gustaba que cocinara en la casa de ella, que por eso fue que yo opté por, bueno, sí yo me estoy, vulgarmente me estoy acostando con el novio mío, pues me voy a ir a montar a la casa de él y listo, me fui.

No con todo, porque mi ropa quedó allá en la casa de mi tía, pero prácticamente yo ya del colegio me levantaba, me iba para el colegio de allá, pues prácticamente hacia mis cosas desde allá y me iba, hasta que un día ella me mandó a decir que sacara mi closet de la casa de ella y yo listo, el closet lo regalé, la ropa me la llevé para la casa del papá de ella, de D, y ya fue que yo me di cuenta que estaba en embarazo y pues ya, pues le dije yo "Mijo agárrese los pantalones que yo no me voy a ir a pasar trabajo con una barriga en la calle" afortunadamente, pues, él respondió bien, hasta que, pues duramos cuatro años juntos, como le dije yo a él un día "Si la relación se dañó no fue por culpa mía, porque yo me porte muy bien con usted, con usted aprendí a ser ama de casa, me tocó aprender sola porque no tuve quien me ayudara, no tuve quien me ayudara con la dieta, a mi si me ayudaron tres días fue mucho, pero los cuarenta días completos me tocó chupármelos a mí porque en ese tiempo supuestamente yo me la llevaba bien con mi suegra, pero ella a mí no me ayudó en la dieta y vivíamos, nos dividía la quebrada pero vivíamos frente con frente, entonces sí, como sí, pero pues, ya llegó D*, yo bueno, yo no quiero ser como mi mamá, en el sentido de que si el anda con dos, tres en la calle, yo no me le voy a aguantar eso, la primera se la pasé, la segunda, la tercera ya no, adiós, porque cuando estaba conmigo si, ando como con tres mujeres al mismo tiempo, pues, al tiempo no, primero con una, después con otra, después con dos al mismo tiempo y así, y él era, pues muy orgulloso que porque le decían que tenía dos mujeres y un día lo baje de esa nube y le dije que no.*

No sé, me dio por estudiar, me metí abajo en jóvenes con futuro, no me acuerdo bien en sí cómo fue la convocatoria pero yo me metí a jóvenes con futuro, entonces eso fue lo que me abrió los ojos más y dije, no, pues, sí yo no quiero seguir los pasos de mi mamá, yo por qué estoy con ese tipo que tiene dos mujeres en la calle, no me da mi lugar como su mujer, sale a la calle anda con la moza, pero no anda conmigo, no, y un día cuando ya andaba, pues, ya que fue como con la última que se metió, que, una pelada que no era ni mayor de edad en ese tiempo, yo le agarre la ropita y se la tiré a la calle.

Yo la pasé muy bueno cuando estudié, o sea, fue una experiencia que muy bacana, muy bacana porque tuve muy buenos compañeros, la mayoría éramos papás, mamás,

papás no, la mayoría no eran papás, pero la mayoría sí éramos mamás, entonces tuve muy buenos compañeros, la pasábamos muy bueno, cada vez que salíamos a hacer dizque recorridos, aquí estuvimos haciendo recorridos en el parque San Ignacio, con la profesora, que la profesora no es de aquí, es venezolana, entonces aprendimos mucho, la pasamos y rico, con todas las clases, todo en sí, las prácticas, en las prácticas nos tocó prácticamente a todos los del salón en el mismo hotel, entonces la pasamos muy bueno, eso también me ayudó a abrir mucho los ojos en la relación que yo estaba, yo dije "Bueno, yo soy un pelada que yo puedo trabajar lo que sea, no tengo por qué estar con el papá de D, pues, no tengo por qué estarme aguantando esto."*

Entonces mi tía dizque "no, es que a ella es que tenemos que darle" y yo "a ella no, porque el también como hombre tiene que hacerse respetar, sí yo sé que un hombre, yo soy hombre y la mujer me está haciendo ojitos y de todo, yo le digo, aclaro primero: yo tengo mi mujer y si vamos a tener un romance, primero está mi mujer que usted, pero si usted como hombre no le da su lugar a su mujer, ahí no hay nada" así le dije a mi tía. Es que mi tía era de esas mujeres que también el hombrecito pues, o sea, esa cultura como de nosotras las morenas que porque nos, para que nos mantengan tenemos que estar con ese hombre, ay yo no soy así, pues yo no pienso así, no.

No sé las de ahora, pero las de antes sí, o sea, se aguantaban mucho, que porque, porque el hombre me está ayudando que porque… no, yo no, y como yo viví tantas cosas de la relación de mi mamá y de mi papá, yo no, eso no era lo que yo quería para D, entonces…cuando yo me di cuenta que ¡ay!, que ella estaba en embarazo, y yo "R*, que M*" se llama M* "¿… está en embarazo?" que no, ¿Qué está en embarazo? Que no, y que ella que delante de todo el mundo, con ese orgullo, mejor dicho, que estaba en embarazo de él, como le digo yo a él ¿" Yo no sé cuál es el orgullo de esas mujeres que andan con usted?" "que no, y que si estuviera no me diría" sabiendo que yo ya sabía, pero como yo, a mí me gusta que sean, que, si me van a decir algo, me lo digan a mí en mi cara, antes de que vayan y se lo digan primero a los de la calle, o sea, es muy feo, es muy feo que uno como persona tenga que darse cuenta de las cosas de los demás por boca de la calle que por boca de la persona.*

Me acuerdo que bueno, sí el embarazo de ella, yo le preguntaba y no me decía y un día llegué y le dije "R, sí es suyo, hasta aquí llego, o sea, si usted tiene todavía algo aquí en mi casa, pues lo saca, lo terminé de sacar, porque el poco fue sacando su ropa él solo, cuando yo lo eché, el empezó a traer cosas a la casa, pero se juntó con la que vivía ahora, porque el ya no vive con ella, entonces termine de sacar sus cositas, sí usted y yo, o sea sí, sí es verdad y todavía vive aquí en su casa, pues me hace el favor, con todo el dolor del alma me termina de recoger y se va, que no me le voy a aguantar más, no me le voy a aguantar una más y un día llegué y me dijo que sí, y yo "Ah bueno, yo a usted le dije una cosa" yo a usted le dije una cosa y me hace el favor, hasta aquí, si había algo aquí se termina. En esos días "que no, que no sé qué" yo "no, o sea yo dije que no más y ya".*

Tampoco he sido una pelada que ande pues así, esperando que todo me caiga del cielo, no, y ya cuando conseguí el trabajo de construcción, llevo un año… Julio, Agosto, un

año y un mes trabajando construcción, duro sí, porque a los dos primeros trabajo que he estado, muy duro, a las mujeres prácticamente, las mujeres es a las que nos toca hacer prácticamente todo, porque la mayoría de los hombres, no todos, se relajan mucho, entonces… sí es muy duro, pues ahora en el que estoy si me ha tocado duro porque sí, encargarse de la limpieza yo sola, de la obra yo sola es muy duro, pero normal, pues, no me ha tocada así en el sentido de que nos toque cargar material como en las otras obras, todo el día de 7 a 5, no me ha tocado en esta. En esta obra, en ese sentido si protegen mucho a la mujer, pero en las otras sí, desde el principio muy duro, muy duro, porque a nosotras las mujeres prácticamente nos toca es parar todas las escalas, basear, en sí todo a la mujer, porque en las otras dos obras el privilegio ha sido prácticamente para los hombres.

Allá las mujeres somos las que, pues en las otras, no sé, en esta no, porque eso es un ecoparque lo que están haciendo y en las otras son senderos, y, hubo, la primera en la que estuve se llamaba el proyecto, se llama, porque todavía lo están haciendo, se llama Camino de la vida, y en la otra se llama, se llama Ruta de campeones, porque todavía también la están haciendo, pero ya pues, ya no estoy en esas dos. Estoy en el ecoparque la C, en el camino de la vida, las mujeres éramos las que teníamos que cargar material, las mujeres éramos las que teníamos que ir para los baseos, las mujeres éramos las que teníamos que cargar tierra, tarrear, con hombres, pero muy poco, los hombres, más que todo había dos, o sea como lo más suavecito, abriendo tajo, tirando niveles y cosas así. Y en él, la ruta de campeones también, lo mismo, las mujeres para cargar material, vaya para el baseo, vaya para tal parte, vaya, vaya. Y aquí en el ecoparque es como que vaya, pues no cargue material, pero sí vaya recoger, pues en lo del aseo de la obra y que, para desarmar muros, en el sentido de que bueno, si ya vaciaron este muro hay que quitarle las tablas, los claves, pues eso es lo básico y ya.*

Yo decía "No, pues es fácil" ¿Fácil?, duro, duro, no es fácil. Mi familia, ellos no decían nada. Mi tío, el que era, más apegado a mi mamá, prácticamente para él eso es… como él toda la vida ha trabajado eso, por decirlo así, sí él a toda la vida ha trabajado en eso y hasta el sol de hoy todavía trabaja construcción "vea mi sobrina trabaja construcción, ustedes porque no hacen", por ahí dizque "ustedes también pueden trabajar construcción como la sobrina mía, vea, una pelada berraca, que no se le arruga a nada". A mí me decían "¿Y vos tenés…" y yo "Si, yo tengo que hacer tal cosa" "¿Y qué es lo que tiene que hacer una mujer en una obra?, lo mismo que hacen los hombres" siempre les respondo lo mismo, lo mismo que hacen los hombres "¿Qué tienen que montarse un bulto de cemento?" yo "Ah no, hasta allá no llegamos las mujeres, pero si tenemos que cargar el cemento en un coche" en un coche sí, pero que nos tenemos que montar el bulto de cemento al hombro no, porque hasta allá no llegamos las mujeres, pero si nos toca hacer lo mismo que hacen los hombres, así les digo yo.

El novio mío, él dice que yo soy una berraca porque él para eso no sirve, él trabaja en una licorera y él dice "No, yo para eso no sirvo, mis respetos" y a veces estamos jugando así y le doy un puño o cualquier cosa y me dice "Ay no, esta mujer me va a matar

porque esta fuerza que tiene" entonces así, pero no, pues normal, ya ahora para mí eso es como normal, que voy a estudiar ingeniería civil, no, porque no me gusta, pero sí he aprendido mucho la construcción, si he aprendido mucho.

Yo me veo pues que a veces me quedo sin empleo y uno como que, ah, sí me derrumbo, pero me levanto porque tengo a D, porque tengo a D*. Es como que se estuviera repitiendo la misma historia con mi mamá, pero que ella no va a ver a una mamá que la maltratan, una mamá que se tiene que agachar que para que le puedan ayudar con la hija, porque eso no se lo he demostrado a ella, yo le estoy demostrando que sea el trabajo que sea, así uno estudie o no, uno tiene que hacer echado para adelante y como no dejarse derrumbar de nada. Afortunadamente él novio mío no es que me ayude pues que "ay que me tiene que…" no porque tampoco me gusta ser una mujer atenida, que me tengan que mantener, no, pero sí me ha colaborado, pues pá qué, él ha sido un apoyo. Como le decía yo a él, a mí me decían que él era muy perro, que no sé qué, entonces como le decía yo a él, para aguantarme eso, me quedo sola, pues, pero afortunadamente, pues ha sido un apoyo para mí, pues económicamente poco sí, porque él también tiene sus responsabilidades en su casa, con su mamá, pero sí ha sido pues como un apoyo y sí, yo quiero ser un ejemplo.*

Que ella sea una mujer que no se deje pisotear por nadie, que en el sentido que venga un hombre y que porque es hombre vos tenés que hacer lo que yo diga, no. O sea, que ella sea una pelada que le guste pues, trabajar, que no se le arrugue a nada, que le guste el estudio, como le digo yo "ay Dios mío, que sea lo rebelde que quiera, pero que por lo menos termine el bachillerato y que haga una carrera" sí, porque yo he visto pelados que pueden ser lo que sean pero les gusta su estudio, le gusta y terminan y hacen una carrera y que "Ay yo quiero ser cantante" "Sí, usted quiere ser cantante, pero la música también es una carrera y tiene que estudiarla, ah bueno" que quiero tal cosa, a bueno, gáneselo, así… o sea yo, prácticamente, que quiero algo, como decía mi mamá "Gáneselo" si usted quiere algo gáneselo porque es que todo no puede ser así.

Pero sí a veces si soy muy condescendiente, por lo menos hoy la regañé porque hizo un daño, le dije que no la iba a traer, pero la traje ¿porque con quién la dejo? Que hace, por eso el novio mío me dice "por eso es que ella no te respeta, porque si vos la regañas y le decís que no, al rato le estás diciendo que sí" pero entonces yo qué hago, o sea, dicen que eso, que los niños de ahora no se pueden estar pegando, no se les puede estar maltratando, pero si los dejamos solos en la casa entonces a veces hacen, cuando ocurren los accidentes y cosas así, pero también hay que enseñarle a que estén solos un tiempo en la casa porque, así como con mi mamá, yo no tenía quien me cuidara, que me tocaba quedarme sola, afortunadamente nunca ocurrió un accidente ni nada conmigo, pero me toca así pues, por lo menos, yo la dejo que este sola en la casa, en el sentido de los fines de semana, que es el día que descansa, pero en semana sí, dedicada al estudio y hacer sus tareas.

Yo pago para que la cuiden, pero dedicada al estudio, que "mami me deja salir" "no, las tareas y ahí hay televisor para que vea, pero no me sale, no me sale porque D,*

uno en semana es para dedicarse, concentrarse al estudio, ya lo fines de semana si quiere salir salga hasta tarde porque, no hasta tarde 11 o 12, porque no" No soy de las mamás que me gusta que las hijas mías se quede 9 o 10 de la noche en la calle, no, pero que sí por lo menos disfrute la calle un rato el sábado y el domingo y si es festivo el lunes, el lunes, ya. Ya de ahí para allá, la semana para allá, dedicada al estudio, en las tareas y cosas así.

Es como a mí, mi mamá me metió en la escuela de modelaje porque quería que yo fuera modelo y pagó las clases en una academia. Allí aprendí como practicar, aprender el caminado, pues como caminan las modelos y todo eso, por lo menos en la academia que yo estaba, tenía que ser paso por paso, había peladas que, si las llevaban a desfiles, pero a mí nunca me llevaron, ellos hacían pues los desfiles así, como en los desfiles de la academia, Da se llamaba la academia, se llamaba porque yo creo que ya no existe; y cuando mi mamá se murió, no, yo ya no quise seguir, pues ¿Quién me iba a pagar la carrera en la academia? Y fue como una frustración en el sentido que era algo que mi mamá quería. Yo quería hacerlo por ella, por ella. Pero al no estar ella no, no porque no me, no era algo para mí una carrera, era algo que yo quisiera que ella viera pues en vida y que si a mí se me daba pues lo del modelaje era porque yo quería que fuera algo que ella le gustaba y que yo quería que ella lo disfrutara, pero si ella ya no estaba que lo iba a disfrutar, no porque no me gustara, normal, pero porque ella no estaba y era algo que yo quería que ella más que todo ella lo disfrutara y estuviera viéndolo ahí, lo viviera en carne propia, pero si ella no estaba yo para que iba a seguir.*

Con mi familia por parte de papá, pues ahora, es que es, no somos pues así, pues los más unidos, pero por lo menos ahora con lo de las redes sociales es que uno tiene como más contacto con la familia y con él nunca ha sido buena. Con mi papá, cuando mi mamá, como meses antes de morirse, me dijo que supuestamente iban a, como que habían hablado para ser una familia que nunca habíamos sido, yo le dije que no, que yo no estaba de acuerdo, que yo bien grande que estaba y ella… pues no vieja, porque yo nunca le decía palabras a mi mamá así, pero ella después de haber pasado tantas cosas y yo bien grande que estaba qué familia íbamos a hacer.

Yo le dije que no estaba de acuerdo y que yo le dije, me acuerdo que le dije a ella que a mi papá lo odiaba y le dije así "yo a mi papá lo odio por todo lo malo que le hizo a usted" ella me dijo "Usted no diga eso porque es su papá, tiene que respetar" "Yo lo respeto, pero lo odio por tantas cosas malas que le hizo a usted" Entonces se quedó la cosa así, mi mamá se murió y nunca volvieron, en el sentido que iban a volver vivir juntos no, no se llegó a realizar ese sueño, no sé si para ella o para él, pero no se llegó a realizar, para mí no. Yo no me imaginaba verlos juntos más, porque en ese tiempo andaban en un romance y yo "Ay no" pues, él no hizo, lo que no hizo en tanto años, quiere venirlo hacer ahora, no, no, yo no estoy de acuerdo, así decía yo.

Mi familia tiene otras explicaciones de la muerte de mi mamá, porque como fue mucho tiempo, que porque como ellos, como él había optado por volver con ella, que por eso ella había decidido hacerle cosas a mi mamá, para que mi mamá se muriera. Porque es que para mí si fue una muerte extraña, o sea si yo hoy estoy bien, normal, aquí

hablando, recochando con mis amigas y al otro día me muero, pues, eso fue extraño, y ya después, como digo yo, una cosa es lo que diga el reporte y una cosa es lo que diga la gente, si el reporte dice que murió de muerte cerebral, listo murió de muerte cerebral, pero si para mi familia fue que murió de brujería, listo murió de brujería ¿Quién me la va a devolver?, ni la brujería ni el derrame, ninguno de los dos me la va a devolver porque ya se murió, ya este año cumplió 10 años de muerta y el dolor sigue ahí, porque es algo que yo, pues no lo supero tan fácil.

Como me dice el novio mío "Usted tiene su hija, viva con ella como si estuviera viviendo con su mamá" pero mi hija es un cariño muy distinto, un amor muy distinto al de una madre, como le digo yo a él "usted tiene a su mamá viva, disfrútela mucho y todo lo que quiera" porque él dice que el día que se atrevió a decirle una mala palabra a la mamá, la mamá le pegó en la boca. La mamá me contó "El día que él se atrevió a decirme una mala palabra yo le pegué en la boca" y hasta ese día él nunca ha vuelto a ser grosero con la mamá. Yo le digo a él, los que tienen a su mamá, cuando yo los veo así, por lo menos la mayoría de la gente que yo veo que tienen su mamá viva y es así grosera con la mamá, yo le digo "Muchachos disfruten a su mamá, que no les vaya a pasar como me pasó a mi" que yo en mi adolescencia ya no pude disfrutar a mi mamá, en mi niñez sí la disfruté, pero con muchas dificultades por decirlo así.

Ya los que tienen su mamá viva disfrútenla muchachos que ustedes la tienen viva, miren, yo ya no la tengo y me hace falta y ustedes que la tienen viva no la respetan. Así les digo yo, ya me quito de ahí porque no me gusta meterme como en las cosas personales de los demás, no me gusta, pero sí pues, como que esa cosa con mi papá. Él cuando mi mamá se murió, así como que se acercó, pero yo lo llamo… por ejemplo él mañana cumple años, mañana lo voy a llamar porque es mi papá y cómo no lo voy a llamar el día de su cumpleaños, aunque él a mí a veces no es que me llame el día del cumpleaños mío, y no es que me llame pues, o sea porque por lo menos el 9 de enero, quién se acuerda que yo cumplo años, si todo el mundo anda pelado y sin plata y en ese sentido yo como que no me, en el sentido de que "Ay, nadie me llamó el día del cumpleaños" uno se siente mal, pero por lo menos yo sé que estamos empezando año y la mayoría de la gente está con otras cosas en la mente.

El día de la madre, ah no, ahí si me duele que no me llame, por lo menos el día de la madre no me llamó y el día que me llamó le dije "Caramba, usted sabe que su hija es mamá ¿y no fue capaz de llamarla?" y "ay" que no tenía minutos, que no tenía minutos y que por eso no me había podido llamar, y para que, otras veces si me ha llamado y yo si le dije "Caramba, usted sabe que usted es abuelo y su hija es mamá, y no fue capaz de llamarme" "no, es que no tenía minutos" y ya él a veces llama y "ah ¿Cómo están, cómo está la niña?" porque para que, cuando yo le dije "Pá, estoy en embarazo" él a mí me apoyó, o sea no me dio la espalda y me siguió colaborando, pues normal, hasta que ya pues, el decidió que yo misma, por decirlo así, él no me lo dijo, pero sí bueno, que ella ya es mamá, que afronte la responsabilidad, por decirlo así, pienso yo, yo ya no me atrevo a pedirle nada.

Porque no, a mí no me gusta, a mí me dicen "Pero es que él es su papá" pero no me gusta, no me gusta y cuando le pido algo para D, más rápido se lo da a D*que lo que me lo da a mi "ay, hay que esperar" a mí me dice que yo tengo que esperar, pero cuando le digo que es para la nieta, ahí sí, y eso que yo ni para D*le volví a pedir nada, prefiero yo misma llevar mi responsabilidad, así me endeude, me toque pagar de una y quedarme sin plata, pero es mejor así, al fin de cuentas a él todavía le toca seguir respondiendo por el hogar que tiene allá, y yo no sé si Dios lo esté castigando o no, pero sí, mi papá ya no es el mismo de antes, en el sentido que mi papá últimamente toma mucho, pues, él siempre ha sido bebedor, en la familia de mi papá todos toman, los hombres, pues no todos, porque los primos míos no sé, pero todos mis tíos sí, hasta mi papá, la mayoría son hombres y a todos les gusta mucho, pero las mujeres no.*

Con ellos ahora tengo buena relación, pues no somos de los que "Ay, pues, mi hermanito, ay…" no, pero si tratamos de, por lo menos ahora que ya nos conocemos, tratar de ir, pues de llevar una buena relación de hermanos "¿Cómo estás? Bien, ¿Cómo está la niña? Me la saluda" ya "¿Cómo está mi papá, ¿cómo están allá?" me lo saluda, pues, tratar de llevárnosla bien como hermanos, pero ahora, porque antes, anteriormente ninguno sabía de la existencia del otro, a duras penas nos decían "Usted tiene un hermano, tiene una hermana"

Por mi parte ahora yo me veo bien, bien sí, no digo excelente, bien en el sentido que poco a poco voy criando a mi hija, bien porque gracias a Dios ahora, actualmente tengo un empleo, tengo una relación normal, sí, normal en el sentido que, de que no me amargo, ya no me dejo llevar mucho por los sentimientos, sí yo quiero lo amo, pero tampoco me gusta dejarme llevar de los sentimiento porque ya fracasé con el papá de mi hija y no quiero que me pase lo mismo y si me pasa, pues ya, normal, aceptar, afrontarlo y ya.

Yo me veo bien, pues me siento bien con mi vida, a veces me aburro, a veces no me gusta que me vean llorando, jamás. No me gusta, será por eso que me dio tan duro expresar la muerte de mi mamá, porque cuando mi mamá llevaba una semana de muerta fue que yo me vine a desahogar. Una semana después, yo me acuerdo que estaba sola en la casa de mi tía y yo lloré hasta que me cansé, yo me enflaquecí, será porque, dicen que cuando uno no expresa ese dolor uno se enferma por dentro, yo me enflaquecí, a mí la ropa no me servía, yo no dormía bien, pensando toda la noche en mi mamá, ya una semana después fue que me vine a desahogar y cuando me acuerdo de ella lloro, pero no me gusta que me vean, a mí no me gusta llorar delante de la gente.

Nunca me ha gustado y cuando lloro delante de la gente no lloro en el sentido de que "Ahhh" no, si no que si se me sale la lagrima me limpio y se me hace el mismo nudo aquí en la garganta, el mismo nudo y ya, que antes yo a veces digo "¿Sera que se me secó el mar que yo no lloro más o qué?" pero a mi ese, ese sentimiento, ese nudo en la garganta se me generó desde el día en que mi mamá se murió, yo peleo con el novio mío y siento esas ganas de llorar, pero no me da, se me hace ahí mismo el nudo. Y ya vengo a expresar eso, o sea yo soy de las que como que junto dolor, junto dolor y hasta que… ahí un día en que todo sale, todo, todos los recuerdos, todo… y lloro y ya, me limpio y sigo para adelante con

la frente en alto, y ya. Hay veces que sí, por lo menos una vez que llegó A a la casa, yo estaba muy aburrida, estaba llorando y fue que ella se dio cuenta, porque ni ellas saben si yo lloro o no lloro, si ellas se dan cuenta que yo peleo con el novio mío es porque yo les cuento, pero no porque yo lo exprese, no. Y una vez que yo estaba peleando con el novio mío, será porque estaba muy traguiada o qué, que sí llore, me acuerdo que lloré y él me abrazó y me llevó hasta la casa y me acostó, ya no me acuerdo de más, y así, pero ya, pero que para yo expresar mis sentimientos delante de la gente, no.*

Me siento débil porque siempre he demostrado una mujer que sí, o sea, siempre demuestro delante de la gente que soy una mujer de carácter, que a mí me pueden estar montando la recocha más brava o me pueden estar hablando detrás de mí, pero siempre seria y con carácter; no me gusta, yo ando seria en la calle, en el barrio me dicen que yo soy mala clase, que porque sí yo estoy aquí y llega una persona que esta conocida en ningún momento "Hola" a veces solamente el saludo y sigo derecho, por mi carácter. Que soy una mala clase, eso es lo que dicen de mí en el barrio, ah que sigan pensando que soy mala clase, por qué, porque, por lo menos en el barrio mío hay, como dice el dicho, pueblo chico infierno grande, entonces somos muy poquitos chismosos, son chismosos, no todos en el barrio, entonces trato de evitarme esas cosas, entonces en la calle demuestro que soy una persona pues, de carácter y en mi casa si, si me lloro, lloro y si escucho música, escucho música y si grito, grito y ya.

En mi casa, como le digo yo al novio mío, los problemas míos los arreglo de la puerta de mi casa para adentro y en la calle el que venga a hacerme show lo ignoro, sigo derecho como si no fuera conmigo, que ayer por lo menos estaba discutiendo yo con el papá de ella, de D, y él empezó como a jalarme duro en la calle, yo empecé a mirarlo así, que porque ella tenía un shortsito de, como de colegio que "ay que yo por qué sacaba la niña así" que no sé qué, no sé qué; y yo "Vea, yo no voy a decidir lo que ella se pone o en lo que no se pone" ay que no sé qué, no sé qué, yo o mire así y yo "Yo no le veo nada de malo de eso" "¿Cómo que no le ve nada de malo a eso?" Y yo no le veo nada de malo a eso y empezó como a empujar y yo llegué y "¿Ah, pues yo no le veo nada de malo a eso?" y seguí derecho, se quedó hablando solo; porque a mí no me gusta… en la calle no, no me gusta eso en la calle, que me hagan show o que me hagan escándalo, nunca.*

Allá no pueden decir "Ay, a Isabel le hicieron un escándalo en la calle" porque no me gusta, y el día que el novio mío se atrevió a hacerme un escándalo en la calle, le pasó exactamente igual, lo dejé solo, lo deje, lo ignoré, que antes se iba como a enojar más y lo ignoré y se quedó hablando solo porque yo me quite de ahí. A mí no me gusta que me hagan escándalo en la calle, que horror, ay no. Yo a veces, yo como le digo a la gente, mis problemas los arreglo, de las puertas de mi casa para adentro, allá podemos gritar y de todo, pero en la calle que nadie se atreva a hacerme escándalo porque no le acepto eso, ni traguiada, yo traguiada antes me quito de ahí.

En el futuro yo me veo es sentada en mi casa, en… como mi pensión, no… Que yo sí me veo así, o sea yo le pido a Dios que, tener un empleo, un buen empleo para yo poder pagar mi pensión, que yo no tenga que, que tenga que… tener que buscar otro trabajo para

poder vivir de mí… no, poder vivir de mi pensión que me voy a ganar en este bendito país que es muy egoísta con nosotros y más con nosotros los pobres. Así me veo, yo me veo con mi casa organizada, yo me veo, pues sí, no pasando carencia o como, pues, como que ya no me veo como vulgarmente dirá una vieja, como tantos viejitos que me ha tocado ver a mí pasando trabajo, aguantando hambre, o sea, yo no me veo como tirada en una cama, y yo sé que yo a veces soy muy malgeniada, pero es que yo hay veces que veo tanto viejo caprichoso que yo digo "Ay, yo no quiero ser así bien caprichosa" eso provoca coger a esos viejitos y pegarles una vaciada y decirles "¿Usted por qué es así tan malgeniado, tan resabiado" yo no me quiero ver así tan resabiada.

***Amoroso*, para escuchar el relato musical de Isabel**

Yo escucho, o sea, la música romántica, yo digo que eso me lo inculco mi mamá porque eso era lo que ella escuchaba, entonces yo siempre he dicho "En mi corazón siempre hay tres emisoras, La Voz de Colombia y el Sol que es la de salsa, y Blue radio" porque yo escucho también noticias, entonces esas son mis tres emisoras en mi corazón, pero la primera es la Voz de Colombia, yo escucho mucho música romántica, baladas románticas, me gusta la salsa clásica, pero la salsa clásica, pues, como Héctor Lavoe, ese es mi ídolo, Willi Colón, Óscar de León, el gran combo, Andy Montañez, en fin… la Fania, Celia Cruz, pues esos son los duros, como lo tesos de la salsa. Me gustan los clásicos, la balada clásica, las baladas clásicas y vallenatos, pero… vallenato no es que ¡Ay me gusta el vallenato! No, pero que una que otra canción viejita sí, porque uno, yo digo, nada que ver la letra de las canciones de ahora con las letras de las canciones de antes, como que las de antes en ese tiempo se inspiraban más por escribir, se tomaban su tiempo; ahora como que dicen cualquier cosa por escribir y ya.

Las dos canciones que yo escogí, yo escogí una como que era una referente que dijera algo sobre mí y una sobre la sociedad, yo descargué, pues yo descargué una que es de Talía que dice "A quién le importa" https://www.youtube.com/watch?v=YKft1vWk6IU pero es que la de la sociedad, yo a veces pienso en el barrio y lo he notado, como no soy mujer de muchas amistades, de mezclar con todo el mundo allá a rajar de medio barrio, entonces si yo paso, todo el mundo (…) las que están ahí en el grupito son (…, hace un gesto) yo sé que yo no gusto de mucha gente en ese barrio, no tanto de los viejos porque a mí los viejos me vieron crecer, saben cómo soy yo.

Por lo menos, allá se ha creado mucha rivalidad entre las peladas jóvenes de ahora, porque quieren ser las que más visten, quieren ser las que más se echan hombres encima, por decirlo así, pues vulgarmente "¿Cuántos me comí? ¿Con cuántos me acosté?" Como que no se valoran y se meten con el primer mal hablado en el sentido de que hay mucho hombre que, otra vez vulgarmente, "come pero no calla" entonces es, hay unos que son "Ay ustedes… ay este…" o sea, dicen que es el mejor hombre del mundo pero no saben con qué clase de persona se están metiendo, entonces yo por qué escogí eso, porque yo sé que yo en el barrio no soy de mucho agrado de muchas personas entonces, por eso como

que yo escogí esa canción y… o sea, esa canción dice "A quién le importa lo que yo haga" es que me importa, si yo estoy con un hombre que para muchos no es el mejor ¿A quién le importa? ¿Sí me entiende? Lo que yo diga, porque yo hay veces digo las cosas como son y a mucha gente pues no le gusta, yo soy así, yo me he cansado de decirle al novio mío que voy a cambiar, pero yo no cambio.

Él dice que yo soy muy grosera y muy altanera, pues él dice que soy grosera porque él me dice algo, entonces yo ahí mismo le voy diciendo las cosas como salgan, no groseramente ni vulgarmente sino como caiga el golpe, él dice que muy agresiva "Ya con tu agresividad" yo "Agresividad no, estoy diciendo la verdad" él dice que yo soy muy…. Que yo por todo me enojo, no sé, pues sino que muchas veces uno dice las cosas como son, sin anestesia como dicen, así soy yo, o sea, "…Ah, tín" a que usted, yo tengo una conocida, una amiga mía que se llama S "Ay Isa si es mala" y yo "Ah no, hay que decir las cosas como son, como suenan" hay que decir las verdades, así duelan, pero hay que decirlas, yo soy así, yo no sirvo para ser hipócrita con nadie, yo veo que es un hombre mayor que me está echando los perros ay no "Usted es un hombre mayor y usted es un viejo para mí" A que… no, es un viejo, así no le guste, decile viejo, y así soy yo, decir la verdad.*

Yo considero que yo ya soy así, ya me quedo así, pues, yo porque voy a cambiar por darle gusto a otra persona no, o sea esa es mi identidad. Entonces yo por qué tengo que cambiar para darle gusto al novio mío, yo a veces digo "¿Para darle gusto a D? Oigan esas sí son mentiras, a D*... a la única que yo le copiaba en mi vida era a mi mamá y desafortunadamente Dios se la llevó, pero…pero a los demás… Oigan, por eso tuve tantos problemas, por eso es que yo digo que yo ahí veces he tenido tantos problemas en la vida, en mi trabajo, porque como yo digo que yo no le hago caso a él, o sea yo igual mi trabajo, mi trabajo respeto… normal, pero el que se meta conmigo se estrella, no le voy a meter la mano, no voy a pelear con él, pero si le voy a cantar sus cuatro verdades para que se, para que se… aprenda a saber quién soy yo y que yo no soy cualquier boba que le van a montar bien, y se la voy a montar, no, yo tampoco soy así, pero o sea yo porque tengo que cambiar para darle gusto a otro, oigan, en el sentido de que yo soy respetuosa, soy seria, sí, sí pero si estoy con alguien y en ese momento estamos pasándola bueno, bueno nos reímos, pero yo soy una persona que yo para taparle sus verdades a otros no, para decirle las verdades a otro no, yo tengo que ver y yo no pienso que yo tengo que cambiar, o sea, no lo hice de pequeña, supuestamente yo desde pequeña fui de genio… de malgenio y me lo decía mi mamá, yo ahora por qué tengo que cambiar? Yo no me veo cambiada, pero hay veces sí me pongo a pensar "Sí yo no cambio este genio verdad que voy a llegar una viejita de esas…" Ay de esas que yo no quiero ser, yo a veces digo "Ay no, que pereza estos viejitos así cansones, tan caprichosos ahí" porque uno ve unos viejitos a veces que Jumm.*

Yo desde que tuve ese fracaso con el papá de mi hija, yo me volví muy desconfiada, demasiado, pues con los hombres, porque hasta ahora las amigas que yo tengo nunca, puedo decir que nunca me han fallado, no porque yo tenga una dificultad ahí económicamente pero sí por lo menos para un hombro para uno desahogarse, o que son de la que vea "Ay estos…" normal, en cambio ellas son amigas que le dicen las cosas a uno

como son, yo me volví una desconfiada, muy desconfiada, entonces cuando yo lo conocí a él, a mí me decían que ay que él era muy perro, que ay mejor dicho… empezaron así, entonces él me caía mal, él me lo presentó un amigo, un ex novio de A, él es amigo del ex novio de A*, entonces yo le dije, él me empezaba, cada vez que me veía empezaba a decirme cosas, como esas comentarios cuándo a uno le gusta a alguien, entonces él me decía "No, yo por usted cambio" y yo "un hombre no cambia por nadie, un hombre cambia porque no quiere tener nada" le decía yo y "No yo por usted si cambiaria" que no sé qué, "aja bueno" charlamos, normal, nos gustamos, al principio yo le empecé a ver muchos, muchas cosas malas, que salía mucho, bebía mucho, yo lo regañaba mucho por eso, lo mermó, si lo mermo mucho, mucho, para decir que él va a salir cada ocho días, o sea sí él llega al barrio, va al billar, se toma una que otra cerveza y si yo estoy ahí con él, le digo vamos y nos vamos o que yo estoy, él llega y yo no estoy por ahí porque estoy en mi casa, él llega temprano, así sea la 1 o 2, 12 o 1, pero llega temprano.*

Él hace tiempo no iba a su pueblo natal, porque él es de Acandí, por allá en los lados del Chocó, allá si me pego mi emborrachada y yo "Bueno, por allá haga lo que le dé la gana siempre y cuando no se ponga de infiel" así le dije yo, y entonces por allá sí que la pasó muy bueno porque vino y me contó, me mostró videos, me mostró fotos, entonces, pues desde un tiempo para acá ha cambiado, eso es una, o sea hay cosas que, por lo menos cuando nosotros discutimos él dice que se va, se va y al rato vuelve, es una cosa negativa porque si yo discuto con mi pareja, es para discutir y sí, bueno, se nos pasó la raya hablamos, se arreglan las cosas, pero para mí una cosa negativa es que yo discuta con él y se vaya, se va, y después vuelve como si nada y hace como si nada estuviera pasando, y no porque las cosas hay que arreglarlas, hay que hablarlas, para mí eso es algo negativo en una relación porque para decir que, que como con la niña no, que yo me metí con el yo le dije "Yo tengo mi hija y yo no voy a aceptar que usted venga y me la trate mal, ni me la grite o me la ignore, no, porque…" él me dijo "Es que yo también tengo mi hijo" y yo "A bueno, a usted no le va a gustar que yo le haga lo mismo a su hijo, yo espero, de usted espero que nunca vaya a hacer eso con D, por ese lado no me puedo quejar.*

La otra canción de lo colectivo, es que yo descargue una de Vico que es el Desahogo, https://www.youtube.com/watch?v=It6BDtMFg0Y habla mucho también, sí habla como de la política y habla de la religiones, que eso también yo lo critico mucho, en estos momentos por mi barrio hay una señora que es evangélica, está casada, el esposo es discapacitado, y están teniendo una relación, o sea, vulgarmente, es la moza de mi vecino, entonces, como digo yo, se la pasan gritando "Gloria a Dios, gloria a Dios", gloria a Dios esconde el pecado debajo de la falda y es casada con el marido que es discapacitado, pero no le importa acostarse con mi vecino, o sea, espera que sea tarde la noche para poderse meter a la casa de mi vecino, o sea no, y después van y le tocan la puerta a uno, que es que uno tiene que volverse evangélico que porque ya viene el fin del mundo, pues el fin del mundo, mi mamá me decía "El fin del mundo no llega, el fin del mundo se acaba, a usted le llega el fin del mundo el día que usted se muere" Punto, yo pienso que es así, ya si, como dice la biblia, ya viene… ¿Cómo es? La hora del juicio, pues ese día estaré ahí para que Dios me

juzgue que él me diga "Usted hizo estas cosas malas, estas cosas buenas" pero no le voy a dar gusto a ellos, a que vengan y me laven el cerebro diciéndome que es que yo me tengo que convertir, que tengo que entregarle mi vida a Dios, mientras ellos me dan esa clase de ejemplo a mí. Yo, no es que sea la que voy cada ocho días a misa, pero sí de vez en cuando voy, y le doy mucho, todos los días le doy gracias a Dios, no es que me voy a sentar a rezar un rosario, no, pero si digo "Dios, gracias, así sea por lo dicho que yo tengo, porque tengo mi casita porque mucha gente no tiene ni donde dormir, así sea que caigan goteras, pero tengo almohada, así sea donde pasar la noche, pero tengo donde pasar la noche" o sea, en fin, yo al señor le doy gracias todos los días.

De mi infancia, es que yo de mi infancia ¿Qué me acuerdo? Ah es que tuve mucha infancia… pues en el sentido que la infancia que yo tuve allá en el sector fue muy buena, nosotros jugábamos en la lluvia, en calzones, en ese tiempo se usaban calzones, no cacheteros, en ese tiempo, o sea, yo no sé, será porque ahora en ese mundo se ve tanta maldad pero en ese tiempo nosotras las niñas andábamos en calzones por ahí, cuando se soltaban esos lapos de agua, nos quitábamos la ropa, apenas los meros calzones, o a veces apenas en los meros calzones y la blusa y nos íbamos a jugar en la lluvia, que miqueábamos, yo llegué muchos regaños porque mi mamá me decía "¿Sí?" ella tenía una conocida que se llama ML, esa señora en el Chocó se cayó de un palo y quedó con un problema en la columna, ella camina así torcido "… Vas a quedar como ML*, caminando torcida" ay no, yo como que hay veces como que cuando estaba allá arriba en el palo y me acordaba de eso y ah, pero no me importaba y me seguía allá miqueando y muchas veces cuando sentía que me iba a caer y yo… pero como que no le daba mente a eso, seguíamos miqueando, hay veces que nos cogía la tarde porque para ir al colegio, porque, para decir que yo me iba a ir sin bañar no, pero si nos cogía la tarde porque no poníamos zapatos, sudadera, saco hasta aquí, y nos tapábamos y como eso por allá era puro monte antes, habían muy poquitas casas, íbamos a coger moritas, de esas moritas que son así chiquiticas, acidas, ah esa era la felicidad de nosotras, por allá como buscando culebras, culebras era lo que había en ese tiempo allá, mango, míspero, pomas.*

En la adolescencia uno conoce el amor a primera vista, esas cosas así. Ay no, yo siento que, yo decía "¿Yo por qué estoy sufriendo por este hombre, uno tan joven sufriendo por él?", porque es que yo peleaba mucho con mi ex novio, pues con mi novio de infancia, de adolescencia, entonces yo, como sí, a los trece, a los catorce, a los 15. Como que él a veces era muy indiferente conmigo, entonces yo me pegaba de eso para, pues eso a mí me dolía, entonces, cuando yo ya quise arreglar las cosas que él me dijo que no, porque otra vez lo había vuelto a buscar, que o no sé qué, que es que él ya tenía su novia y que yo había llegado a revolverle los sentimientos. Yo no lo quise buscar más, él me dijo a mí que supuestamente, que si yo quería fuera la ¿Cómo fue que me dijo? La mujer de los fines de semana, yo le dije "Yo soy mucha mujer para ser plato de segunda mesa de otro, oigan a este" y desde ese día no lo volví a buscar, me acuerdo que ese día terminamos acostados y todo y yo ese día dije "No más, no lo busco más" entonces a mí ya me empezaron a mandar saludes del papá de mi hija, y ya decidimos charlar, charlar, charlar hasta que

estuvimos en una relación, cuando él se dio cuenta que yo estaba charlando con otra persona empezó a buscarme también, el ex novio mío, mi novio de infancia, pero yo ya había decidido que lo iba a sacar de mi vida.

Cuando decido algo es definitivamente ya, pero… ¿Qué aprendí? Que ay no, es que uno a veces se deja llevar mucho con los sentimientos, sí, uno a veces se deja llevar mucho por los sentimientos, entonces como tratar de controlarlos, que si uno no controla los sentimientos se deja arrastrar por que es que hay veces que tanta pelada que "Que ay que es que yo me voy a morir porque" ¿qué me voy a morir? Mátese "oigan a esta boba, que me voy a matar por un hombre" Yo ahí veces le digo al novio mío "Ni que yo fuera la más fea del paseo para yo…" uno a veces también como persona también se digna, yo a veces también como que digo "Ni que yo fuera la más fea para yo tener que quedarme apegada a esta persona o tener que sufrir por esta persona, no" y sí, yo aprendí que uno tiene que controlar mucho los sentimientos a veces, no dejarse llevar mucho por los sentimientos.

Porque uno como que se lastima mucho el corazón, uno se lastima mucho. Yo no sé si estoy pecando, pero cuando mi novio me dice "Es que usted no confía en mí" yo le digo "Sí" sí, yo sé controlarlos, pero yo no confío en él, yo en é no confío, nada, nada nadita nada, entonces, yo sé que eso está mal, pero yo no confío en él y tampoco se lo digo a él. Él a veces dice que yo no lo quiero, vea por lo menos… ese era el que me estaba llamando y me estaba preguntando que yo por qué, yo dije que mis pensamientos iba a aprender a controlarlos, entonces…más que todo me marco la que yo viví con el papá de D.*

Antes era como más dócil, yo era más dócil, yo ahora no soy tan dócil, por eso es que yo digo, insisto como dicen, el novio mío dice que yo soy muy agresiva, muy, muy ¿Cómo es que él dice? Agresiva, muy temperamental, pero es por todo lo que he vivido, sí, las experiencias por las que uno va pasando, no ve que hay veces yo pienso, oiga, yo de tan corta edad y he pasado, vivido, muchas cosas.

*Yo he aprendido que, que, no me considero la mejor madre del mundo, pero tampoco la peor, porque yo a mi hija la quiero mucho, pero, así como la quiero la reprendo y le enseño. ¿Qué he aprendido? Que uno como mujer, para poder salir adelante, no necesita de un hombre, en el sentido de que bueno, si yo deseo vivir con otra persona, nos vamos a apoyar los dos, pero tampoco voy a ser la recostada, la que todo se lo voy a dejar a él, no, tampoco, pues, no me considero tan echada, y también aprendí eso con él, porque para pedirle algo al papá de D*era un problema, entonces yo dije "no, yo también puedo trabajar y conseguirme mis cosas", entonces yo pienso que uno, pues, yo no considero, he aprendido que soy una pelada que, que no le tengo miedo a ningún trabajo ni a nada.*

A mí me preocupa mi hija, en el sentido de que le falte algo, no tanto amor, porque yo sé que ella, yo la quiero mucho, yo soy de carácter pues, fuerte, pero yo a ella, estoy con ella ahí, que sienta que, que llegó "mami, tengo un trabajo" y "bueno D, ¿Qué hay para hacer?", si la regañé por la nota o algo, que la regañé, pero ella sabe, en su corazón sabe que su mamá la quiere ¿Por qué? No tengo que estar yo "ay mami (pico), yo te amo", no, yo sé que amor también es "bueno D*, tiene una tarea, vamos a hacerla; venga yo le explico tal cosa; escriba tal cosa; eh, D*, vaya haga tal cosa", eso es amor, que es que*

todo no pueden ser abrazos y besos, y que los hijos hagan las cosas malas y uno se las tenga que celebrar, no, tampoco.

Pero también me quita el sueño, que ella le falte más que todo, lo material, que, no tanto ropa porque uno los hijos los puede vestir con cualquier cosa, pero sí que se sienta bien con lo que uno le compra, que el algo del colegio, que "ay, es que mañana no hay que echarle al algo", entonces eso me quita el sueño, que es que mañana no hay nada que darle, eso me quita el sueño. Yo prefiero aguantar hambre yo que ella, porque yo sé que prácticamente soy yo la que estoy viendo por ella, sola, eso me quita el sueño. Eh, ¿Qué me quita el sueño? Que tenga que pagar algo y se demoren para pagarme el trabajo para poder yo pagarlo, ay no, eso me quita mucho el sueño, o, por lo menos ahorita que esta el perrito "se le va a acabar el cuido", eso me quita el sueño: "Ay, ¿Qué vamos a hacer? El perro se va a quedar sin cuido".

Yo hay veces que no me aferro mucho a lo del amor, en el sentido de parejas, no me aferro tanto a eso porque, porque es que las peleas de pareja son muy pasajeras y se arreglan las cosas, pero yo trato, pues, no mezclar mucho los sentimientos, entonces esas cosas como que no me trasnochan mucho, yo amo a mi novio, porque lo amo mucho, pero esas cosas no me trasnochan ni me quita el sueño tampoco, porque es que los hijos son prestados, pero mientras uno los tiene ahí uno tiene que aprender a aprovecharlos, y darles mucho amor, y bueno, sembrar para después recoger, pero un hombre se va, ese se va, puede que uno se quede solo quién sabe hasta cuanto tiempo, o consiga otra persona, pero no, eso a mí no me trasnocha, ni me quita el sueño, que me preocupa en el sentido de que bueno, hay veces que uno le vuelven los recuerdos, de las peleas no, pero si como que uno discutió con esa persona por "x" o "y" tema, y bueno, pero ya después yo como que trato de bueno, vamos a pensar en otra cosa y no, vamos a hacer cualquier cosa, vamos a recochar, vamos a hablar, vamos a chatear, en fin.

Mi equipo es el atlético nacional, yo soy hincha del verde. Entonces, si yo me estoy viendo un partido muy importante que está jugando el Nacional y lo va ganando, pero el equipo se pone que, hay veces que esos equipos se ponen que se relajan que, porque vamos ganando por uno o dos goles, entonces está el otro equipo encima, encima, que remate, que le pegó en el palo; no, eso a mí me estresa. Vea, me acuerdo el año pasado que nos estábamos viendo la Suramericana, el torneo de la Suramericana, eso es un torneo internacional, y Nacional clasificó, Nacional llegó hasta la final, y la final la jugó con el River Plate. Cuando cada partido, yo como que, no es que el novio mío, el novio mío, bueno, llegó, ellos comieron, pero yo no tenía hambre en ese momento porque me estaba viendo el partido, cuando empezó el segundo tiempo…No, yo no como. Dizque "bueno, ¿vos no vas a comer?" "ay no, yo no tengo hambre, a mí este partido me quitó hasta el hambre, no ves cómo está el Nacional que hasta…" "¡ja! Es un milagro que vos no tengas hambre, porque eso es raro en ti" y yo "ay, cuando yo estoy viendo un partido a mí no me da hambre", pero cuando ya se acaba el partido y Avemaría, ahí sí "vamos a comer porque ya me dio hambre".

La imagen que tengo ahora en WhatsApp la puso Y, la puso en el Facebook y yo "ay, que linda frase". Es que sí, hay veces que a uno le pasan tantas cosas que, hay que hacer de tripas corazón, como si no hubiera pasado nada, remendarse y seguir adelante, es que es la verdad, o sea, yo creo que, a nosotras, más que todo a las mujeres, es a las que nos toca así, me caigo, me levanto como si no hubiera pasado nada. Por lo menos a mí me puede estar pasando algo, por eso es que yo digo que no sé a mí que me pasó después de que mi mamá se murió porque yo era muy chillona antes, yo ahora ya no lloro casi, y cuando lloro pues me encierro, no me gusta que me vean llorando, que, a mí me pueden estar tratando mal y todo, y yo siento que se me hace como un nudo en la garganta, y ya, como, trago entero y ya, pero yo no la hubiera pasado. Hay veces que me están pasando las cosas, y todo el mundo "¿Cómo está?" "ah, bien", pero nadie sabe que me estoy sintiendo mal.*

*Puedo estar mal, y puedo estar que, mejor dicho, con problemas, pero hago de cuenta como si nada estuviera pasando. Caernos y levantarnos, porque es que a los hombres todo se lo ponen fácil, para los hombres todo es en bandeja de plata, en cambio para nosotras las mujeres, mejor dicho, yo ayer veía una niña que iba para el colegio, era de preescolar, con un muñeco aquí, desde chiquitas nosotras estamos enseñándolas a que tienen que ser mamá mentalmente, y una niña, una pelada que venía en el colectivo que yo venía, "es que yo, yo nunca pensé ser enfermera, ni doctora, ni nada, yo solamente pensaba en ser mamá y ya", una pelada joven, yo venía, "¿yo pensaba en ser mamá?" yo también pensaba en ser mamá, pues, después de que yo estuviera ejerciendo una carrera. No quiere decir que es yo estoy diciendo que yo no quiero tener a mi hija o que me siento… no, porque yo doy gracias a Dios de que tengo mi hija y es la compañía, o sea, si yo no tuviera a D*para… si yo no tuviera a D*yo me sentiría muy triste de estar sola en mi casa, yo, o sea, si antes no me daban ganas de vivir sola cuando mi mamá se murió, si yo no tuviera a D*, menos. Yo no sé qué sería de mí, a mí a veces me dice "¿Ay usted tan, con esa casa tan grande y no le da miedo?" no porque yo tengo a mi hija, ella me hace compañía y nosotras dos para la casa, pero es que a nosotras las mujeres si a veces nos toca muy duro, tragar entero y a los hombres todo se lo facilitan, que porque es el hombre no haga, que porque es hombre, es que si yo tuviera un hijo hombre, así también haría lave platos y barra y trapee, que es que usted no tiene una sirvienta que lo esté atendiendo, oigan, mi hermanito cocina, que yo sepa pues, él cocina, lava su ropa, lava platos, porque él a mí en la casa cuando estaba en la casa ese día que estuvo me ayudaba a lavar los platos y todo.*

Es como la cultura más que todo, como pues, porque es que uno no solamente nosotros los negros, en los mestizos, en todas las culturas, todo es el hombre, el hombre que no puede, el hombre es el que sí puede tener muchas y las mujeres… si el hombre tiene muchas no es malo, pero si la mujer tiene muchos no la bajan de "P…", de "P…" mejor dicho. Sí, mejor dicho… es la más fácil de todas, pero si es un hombre "ese es el súper macho, pues, dame la receta, dame el perfume que te echas" sí porque así es que dicen, el hombre cuando vive con una mujer quiere mantenerla sometida en la casa, que no puede salir, que no… por eso cuando D me dice "¿Vos para dónde vas?" Y yo "¿Vos para dónde crees?" yo no le digo "A es que vos no me mantenés" no, más sin embargo le digo "¿Para donde crees que yo*

voy? para mí calle, yo me mando, sola me mando" y él "¿Sí, es que vos te mandas, es que no tenés ningún marido?" Sí, yo tengo un marido, en el sentido que bueno, somos marinovios como digo yo, pero yo me mando, yo "Eh, voy para mi calle, disculpe que voy para mi calle y vos no tenés porque decirme nada porque…" al fin de cuentas si para ellos es cómodo irse para la calle, cómo no va a ser cómodo para una mujer, que el hombre no puede cocinar, viendo que es más bueno que cocina, no hubiera hombres chef, pues, no habrían ¿Qué?... hay de todo, hay hombres que todo es cómodo para ellos, es muy fácil, y ahí veces que nosotras mismas las mujeres todo se lo facilitamos.

Mire que el novio mío come y deja el plato y yo le digo "¿Qué, también te lo llevo?" y no se lo llevo, cuando me dice "Ah, déjelo ahí que yo lo llevo" "Es que vos lo vas a llevar, yo no te lo voy a llevar" tiene que ser que él coma y bueno, que a mí por instinto me dio por llevarlo, listo, pero hay días que yo llego y me quedo mirándolo y le digo "¿Es que también te tengo que llevar el plato?" que "Ay, deje que yo lo llevo" "sí, llévalo porque yo no te lo voy a llevar" "Ay, ya ni el plato se lo quieren llevar a uno" " a no, usted también puede, las manos no se le van a caer por llevar el plato, así lo pongas en la mesa de la cocina pero lo llevas" y lo lleva, se queda callado y no me dice nada, hay días que sí se levanta callaíto la boca y lleva su plato, unos días yo no le digo nada, pero hay días que sí le digo " eh, lleve su plato mijo que yo no lo voy a llevar, oigan a éste ¿También hay que llevarle el plato? vea pues".

Un día que nosotros estábamos, un día estuvimos, pero no, no peleando ni nada, sino que estábamos recochando porque yo le dije "Eh ¿El plato qué?" "Llévelo mami" "¿Llévelo mami? No lo voy a llevar" y pasaba por el lado del plato y él me miraba y yo lo miraba, y yo "¿Qué? estas esperando a que yo coja el plato y lo lleve, no lo voy a llevar" "Ay mami llévelo, llévelo" "Oigan a éste" hasta que él se levantó y se puso sus chanclas y lo tuvo que llevar porque yo no lo iba a llevar.

Y le dije "Ah, cierto ¿Qué creías, que yo estaba jugando con el plato?" Entonces, sí, eso que es… todo es muy cómodo, hay veces que nosotras las mismas mujeres hacemos que todo sea cómodo para ellos. Es que por mi memoria a veces pasan tantas cosas, como qué, como qué, hay veces que… sí, los mismos maridos saliendo a bailar hasta se amanecen, no, o sea si va a salir salga, pero por qué tiene que amanecerse en la calle ¿Sí me entiende? Nadie le quita su derecho de ser hombre, porque nadie es nadie para prohibirle a nadie, pero sí uno como mujer se amanece "Ay no, ésta estaba con otro" Él lo hace, no hay nada malo.

Tiene que cambiar, primero que nosotras como mujeres normales y como mujeres afro, nosotras no somos unas mantenidas, o sea, ahora se les ha metido a las peladas de ahora que si él me embarazó, él me tiene que mantener, si él me embarazó y está ahí, que vamos a vivir juntos, que vamos a vivir juntos los dos ponen su granito de arena para que la relación funcione y para que tengamos una estabilidad, porque es que yo he visto que toda la responsabilidad se la achacan al hombre, o sea que es que él me preñó, que es que él me embarazó y él me tiene que mantener, así no son las cosas.

Como que tenemos dos manos y dos pies, podemos buscar ofertas de empleo de lo que sea porque es que, pues yo si le digo la verdad, yo a vender confites no me le mido, pero, no porque me dé vergüenza, no me le mido, no me veo vendiendo confites tampoco, pero sí, pues buscar la posibilidad de trabajar en lo que sea. Estudiar, trabajar, sí… es que uno puede estudiar, puede trabajar, bueno sí, él me va a mantener, pero me pongo a estudiar, me pongo a, si yo tengo una técnica, porque ahora hay muchas peladas que estudian técnicas, busco alguna oferta de empleo en una técnica, pues, es que hay muchas posibilidades.

*Hay que sacarnos eso de la mente, si yo me metí con cierto hombre que no me quiere ayudar con mi hijo, entonces yo me voy a dejar morir de hambre porque ella no me quiere ayudar, hay que sacar eso de la mente. Es que, si yo hubiera sido una pelada "Ay no, voy a esperar que él me ayude" pues D*se me muere, se me muere de hambre, me la quita hasta bienestar familiar, porque hasta ya los hijos, ya ni los hijos son de nosotros, sino que también son de bienestar familiar y ya ni bienestar familiar los cuida bien, porque vea todas las cosas que se escuchan en las noticias, entonces.*

Hay que sacarnos de la mente que nosotras dependemos de los hombres, también podemos seguir adelante, podemos estudiar, podemos trabajar, hay muchas instituciones también, está la secretaria de las mujeres, secretaria de las mujeres no te va a poner un trabajo ahí a la mano, pero si te va a orientar, te va, te puede, hay psicólogos, pues, hay muchas posibilidades de que alguien le colabore a uno, así sea con un consejo, porque ahora también amistades no hay.

Pues, yo no sé si será porque que nosotras dos, nosotras con A desde hace años, pero ahora hay muchas rivalidades entre las mismas amigas, por qué, yo he visto en el barrio las peladas de ahora, qué pasa, que si ésta tiene algo con éste, entonces ésta cuando la novia no está por ahí, ésta trata de metérsele por los ojos al novio de la amiga, eso es hipocresía y ahí no hay amistad, entonces ahí es donde digo ¿Qué clase de amistad es esa? Ahí no hay nada, entonces casi amigas, pues, pero es que yo digo que amigas para mí A* y An*y eso que An*para yo contarle mis cosas no sirvo, no An*es, le gusta mucho soltar la lengua, porque es que An*no se reserva cierto tipo de cosas, entonces no, pero si las considero mis amigas, porque yo, hasta ahora, como decimos nosotras, no nos hemos pisado las mangueras, entonces, porque sí, ahora hay mucho chisme "Ah que fulanita dijo algo de sultanita y somos muy amigas" pero por la espalda e están metiendo la puñalada, qué es eso, ahí no hay nada.*

6.3.1 Epílogo

La pregunta a la que nos convoca el relato de Isabel está articulada a la muerte de los seres que amamos, especialmente a la relación establecida social y familiarmente con las madres, como esas personas que en una cultura fuertemente patriarcal se centra gran parte de la vida familiar, de la infancia y juventud. Para Isabel, perder a su madre se convierte en una experiencia no sólo de un gran dolor que no logra de manera inmediata expresar, sino que

además le implica transformaciones significativas en la vida desde la sensación de una orfandad no explicitada.

La historia de su madre y la relación que estableció con su padre es crucial en el relato de Isabel, quien, aunque reconoce que no converso mucho con su madre sobre las razones de la migración hacia Medellín, recuerda aun hoy las escenas de violencia vividas en el marco de su familia. El padre de Isabel aparece como muchos otros hombres en los relatos cotidianos de las mujeres: hijas o esposas en el país, con una posición distante que se desencadena en violencia contra los suyos ante cualquier contrariedad, exhibiendo una idea de lo masculino fundada en la agresividad como lo revela Segato (2011):

> Esta masculinidad es la construcción de un sujeto obligado a adquirirla como status, atravesando probaciones y enfrentando la muerte - como en la alegoría hegeliana del señor y su siervo. Sobre este sujeto pesa el imperativo de tener que conducirse y reconducirse a ella a lo largo de toda la vida bajo la mirada y evaluación de sus pares, probando y reconfirmando habilidades de resistencia, agresividad, capacidad de dominio y acopio de lo que he llamado "tributo femenino" (op.cit.), para poder exhibir el paquete de potencias - bélica, política, sexual, intelectual, económica y moral - que le permitirá ser reconocido y titulado como sujeto masculino. (Segato, 2011:33)

Lo que evidencia que, si bien el sistema sexo genérico deposita los efectos específicos de sus violencias en las mujeres, especialmente las racializadas y/o empobrecidas, los mismos hombres en la conformación de su subjetividad deben afrontar los imperativos de la crueldad que este sistema también les implica a ellos, especialmente feroz con los hombres que se apartan de este estereotipo, que no lo cumplen totalmente o como se supone que deberían hacerlo. Esto no constituye en ningún momento una perspectiva justificatoria de las coacciones que mujeres como Isabel o su madre han tenido que vivir, pero si una búsqueda de un cuadro comprensivo de las mismas que, sin desconocer las responsabilidades subjetivas no genere escenarios deshumanizantes de los otros, incluso cuando estos son los agresores en un sistema social profundamente atravesado por las violencias de diverso cuño hacia mujeres, niños y niñas o todos los sujetos asociados a la feminización o la vulnerabilidad.

Específicamente en torno a las violencias contra las mujeres "nunca hubo tantas leyes de protección a las mujeres, nunca hubo tanta capacidad de denuncia. Leyes, políticas públicas, instituciones. Pero la violencia letal contra las mujeres en lugar de disminuir, aumenta" (Segato, 2013, p.107), lo que da cuenta de marcos de inteligibilidad que no necesariamente se circunscriben a la normatividad y que, aunque la reivindicación de los derechos es importante, hay otros enclaves frente al tema que deben revisarse y sobre los que es necesario trabajar. Es preciso comprender las inscripciones sociales, históricas y políticas particulares y globales en torno a las violencias hacia las mujeres, que no pueden ser solucionadas solo desde perspectivas jurídicas, dado que resultan insuficientes.

Otro punto que aparece en relación con las violencias al interior de los hogares mencionado por Isabel es el consumo reiterado de alcohol y las disposiciones de otras personas alrededor de las mismas, personas que exacerban las violencias o que son

indiferentes a estas, desconociendo que estas intimidaciones erosionan también las relaciones que se gestan al interior de las familias, que no siempre están mediadas por el afecto y la armonía y que siguen involucrando prácticas de crianza que incluyen el castigo físico y que se configuran en la ambivalencia del afecto y la disciplinación de los cuerpos y las subjetividades.

El filminuto que nos comparte Isabel muestra cómo este acontecimiento se quedó instalado en su memoria, la joven que es hoy desde el recuerdo de la niña de cinco años lleva desde lo verbal al audiovisual el umbral de la cotidianidad violenta vivida, como una forma de exorcizar los recuerdos y las marcas dejadas en la infancia del relato que se cierra, y ante el cual es importante que socialmente pueda entenderse los procesos de violencia directa que sistemáticamente han vivido miles de niños y niñas en el país, que se perpetúan, que dejan huellas subjetivas que no necesariamente se diluyen con el paso del tiempo y que es ineludible comenzar a interpelar, indagar y finalizar.

Ante la violencia las mujeres y sus hijos, hijas, deben cambiar de lugar de residencia, desplazarse intraurbanamente, moverse de un barrio a otro para tratar de alejarse de un agresor que no es extraño, que se encuentra increíblemente cercano a sus vidas y sueños, pero que la crudeza de sus acciones las lleva a un nivel de desarraigo que ha sido poco documentado e incluso invisibilizado, recurriendo a redes de familiares o algunos amigos, pero en lo que como lo expresa Segato (2011, p.38) "Los vínculos exclusivos entre las mujeres, que orientaban a la reciprocidad y a la colaboración solidaria tanto ritual como en las faenas productivas y reproductivas, se ven dilacerados en el proceso del encapsulamiento de la domesticidad como 'vida privada'", que hace que las mujeres se encuentren muy solas ante los escenarios de violencia contra ellas o sus hijos, asumiendo en muchos casos precarias condiciones de vida, vivienda y trabajo, y no teniendo quien les apoye en el cuidado. Mujeres migrantes de otros lugares como la mamá de Isabel, con redes familiares y sociales débiles, terminan encerrando a sus hijos en sus hogares para protegerles de las múltiples violencias que les acosan, las del nicho familiar, pero también la violencia social y política, la del conflicto armado, bandas y combos que sacuden los barrios en los que viven.

Desde ahí coincido con Ospina–Alvarado y Alvarado-Ospina (2013):

> Es por esto que, al referirse a la condición de infancia en contexto de conflicto armado en Colombia, se deben contemplar prácticas relacionales y dialógicas fuertemente marcadas por la cultura, en la cual se han internalizado y naturalizado las violencias como parte fundamental de las interacciones. En este sentido, se requiere visibilizar el contexto en el que viven los niños y las niñas y comprender las implicaciones de ese contexto social y cultural en la constitución de la condición de infancia. (Ospina-Alvarado & Alvarado-Ospina, 2013:55)

Teniendo claro que la manera en que jóvenes como Isabel han tenido que vivir la infancia configura una experiencia subjetiva distinta, ya que no sólo atravesó desde muy pequeña la violencia al interior de su familia, los golpes e intentos de acabar con la vida de su madre por parte de su propio padre, sino que a esto se suma la violencia a su alrededor

que hace que los juegos y la experiencia de la escuela este atravesada por balaceras, granadas y el correr o resguardarse para proteger su vida. La infancia de Isabel no es la infancia idealizada del niño moderno, escolarizado, es una infancia dura como ella misma lo refiere y da cuenta precisamente de los recursos, la insurgencia existente en ella que, aunque reconoce las fisuras y cicatrices que le han dejado todos estos acontecimientos violentos vividos, ha seguido adelante en su construcción biográfica.

La soledad aparece desde la infancia en el relato de Isabel, porque no sólo tenía que definir sola qué hacer ante la violencia del barrio en el que vive para salvar su vida, sino que además al llegar a su casa tiene que ocuparse de sí misma y de las labores del hogar. Una soledad que no es solo física, que también y ante todo es emocional porque no hay con quien compartir el relato del día, las preocupaciones y sucesos de la escuela, lo que se piensa o siente. La soledad y el encierro priman en su infancia, el no tener cerca a otros seres humanos con los que generar diálogos, configura parte de su vivencia subjetiva, dado que

> el lenguaje no viene meramente a expresar la experiencia sino que se adueña de ella, la configura en el aquí y el ahora de la enunciación, ese acontecimiento que, según Benveniste (1983a), hace posible la emergencia de un yo, un yo que a su vez instaura – se dirige a – un tú, abriendo así el circuito intersubjetivo de la comunicación. (Arfuch, 2013:99)

Su padre termina siendo una presencia intermitente en su vida y en la de su madre, una presencia que no es completa ni se establece desde la cercanía con ella en la infancia, una presencia no comprendida y que sigue generando violencia, que exacerba una condición de precariedad constante que aunada a los desastres naturales, les lleva a pasar por el desarraigo de quienes no tienen un hogar y a que su madre como la mujer valiente que es, asuma la construcción de una casa en un lote, una casa que inicia de un manera humilde pero que se configura en un lugar propio donde guarecerse. No quiero situar a Isabel y a su madre exclusivamente en la carencia o las dificultades, y reconozco la profunda fortaleza que se explicita en sus historias, pero tampoco creo conveniente desconocer la soledad que de ellas también emerge. Una soledad que está fuertemente estructurada en un escenario social en el que

> el patriarcado sirve para legitimar de manera permanente la presencia del poder de dominación en la vida cotidiana, desde la vida íntima y desde la afectividad. Y también sirve para ver como normales las servidumbres perpetuas, humillaciones reiteradas, marginaciones crueles y necesidades siempre postergadas del colectivo de las mujeres. Todo esto se observa de manera rotunda en la violencia hacia las mujeres, la feminización planetaria de la pobreza, la comercialización de los cuerpos femeninos en diferentes formas, la discriminación y la opresión de la sexualidad, la desvalorización del conocimiento producido desde las mujeres, la segregación laboral, la masculinización de las estructuras de poder, etc. (Carosio, 2014:14)

Pero además esta soledad se encuentra anclada a mucho silencio, un silencio entre Isabel y su madre, una ausencia del diálogo que le permita entender a la niña que Isabel era

ese momento, lo que ocurría entre su padre y su madre, y las razones por las que seguían juntos sin realmente estarlo. ¿Que se pierde en las familias como la de Isabel y muchas otras cuando no existe la voz que permita la conversación real más allá de la funcionalidad de la vida? Como lo propone Bidaseca (2010, p.204) "la tonalidad de las voces de los subalternos se caracteriza por ser muy baja, por sus pausas, por dejarse invadir por los silencios", especialmente en los espacios sociales y políticos, las voces de mujeres y niñas como Isabel parecieran ser inaudibles en ocasiones, constreñidas para sí mismas y los demás, por la dureza de las situaciones vividas.

La madre de Isabel asume las acciones necesarias para la garantía de los derechos de su hija y el cumplimiento de las obligaciones materiales por parte de quien es su padre, pero su voz no logra encontrarse frente a la exigencia del respeto hacia ella como ser humano y mujer en la relación de pareja que ha establecido y mucho menos para acercarse a su hija y conversar con ella sobre lo que les sucede.

Para Isabel los procesos educativos estuvieron marcados por las transiciones entre la escuela pública y el internado que la aleja de su hogar, pero lo que definitivamente signa este momento de su historia es la muerte de su madre. Una muerte precedida de una enfermedad sobre la que se tejen distintas versiones, una muerte que la sitúa en la orfandad y en una soledad mucho mayor.

La brujería como posibilidad explicativa del mundo desde lo afro remite a esa relación entre lo divino mágico de una cosmogonía distinta y ancestral que se ha mantenido históricamente y que ha permeado –sin que sea efectivamente reconocido– las distintas esferas sociales y de poder del país, entrelazándose con la medicina y la religión. Este modo explicativo del mundo entrecruzado además en el país con otras experiencias, sigue siendo una referencia presente en las configuraciones de muchas comunidades, dando cuenta que como dicen Villa y Villa (2013):

> Se trata de establecer la pregunta por el contexto, a través de las narrativas locales que dan cuenta del territorio, la espiritualidad, la seguridad alimentaria, los patrones de crianza, la botánica y la ritualidad de la vida que se expresa en un sentimiento hecho palabra, tradición y ánimo de vínculo entre las memorias de los ancestros en el lugar, en la acción y experiencia cotidianas de vivirla. (Villa & Villa, 2013:359)

que no deben ser censuradas o estigmatizadas ya que configuran unas maneras otras de relacionarse con un medio que en ocasiones se suscita supremamente hostil o de explicar los acontecimientos que como la muerte de la mamá de Isabel se establecen como inexplicables, sobre todo porque

> El asunto de la salud – enfermedad entra en esta pugna de las concepciones culturales sobre el cuerpo mismo. La brujería y el 'curanderismo' funcionan por cuanto las cosmovisiones se imbrincan con el cuerpo. Los procedimientos que Occidente puede leer como 'mágicos' son formas de intervención del cuerpo. (Cabra & Escobar, 2014:70)

Desde otra perspectiva, los procesos relacionados con la enfermedad de la madre de Isabel y el que no se contará con la asistencia médica oportuna da cuenta de las dificultades en torno al acceso, la cobertura y la atención integral que sigue teniendo el sistema, pero

también la ausencia de redes sociales y familiares de apoyo que propiciaran dicha atención y que habrían podido ser claves en evitar la muerte de una mujer que se encontraba sola con su hija aún muy joven.

Para Isabel la muerte de su madre es un acontecimiento que le altera y desafía el mundo, que la desconcierta profundamente y ante lo cual no encuentra otros con los quien compartir lo que está sintiendo, pareciera que el llanto no llega, que el shock y lo increíble de la situación, lo inesperado de la misma le atenazan la garganta y el corazón. La vida sigue incesantemente y parece que todo sigue igual, pero para Isabel todo ha cambiado y por esto el dormir, el comer, el vivir no es ya lo mismo, pero al dolor de la perdida materna se une el de la incomprensión y la soledad.

Evidentemente como lo reseña Valdivieso (2012)

> Como ha sido señalado por Gladis Vélez, Liliana Gallego y Diana Jaramillo (2005, p.36), la mortalidad es un fenómeno demográfico que se caracteriza por ser inevitable, no repetible e irreversible. Paradójicamente, es posible hablar de la mortalidad evitable o bien de la evitabilidad de la muerte. Ese concepto 'gira en torno a la necesidad de un análisis real del indicador de mortalidad, interrogando lo que este señala, lo que expresa y, sobre todo, lo que encubre'. (Valdivieso, 2012:239)

Los patrones de evitabilidad de las muertes de muchas mujeres rurales, afrodescendientes o indígenas tendrían que estar en directa relación con las acciones de prevención desarrolladas por el Estado, la atención brindada por el sistema de salud, las propias posibilidades de autocuidado y las redes familiares y sociales que potencian los determinantes protectores de la salud.

En esa línea, los rituales alrededor de la muerte se instituyen como la manera de facilitarnos lo que se nos hace inaceptable, como forma de establecer el transito que nos lleve a aceptar la irreversibilidad de la pérdida y en el caso de Isabel inicia ahí precisamente la pregunta por su vida, por lo que sería de ella en ese momento, en la soledad en la que se encuentra. Comienza un periplo por nuevos lugares en los que no fue precisamente feliz, la pérdida de la madre la arroja al mundo, en la categoría de la no pertenencia, de las pugnas familiares y la búsqueda del afecto.

El afecto y el sentido vital se buscan en una relación de noviazgo, en el descubrimiento del otro, del propio cuerpo y se encuentran en la maternidad. Una mujer joven como Isabel encuentra en su hija la compañía, la ilusión, el amor y el sentido vital perdido, una posibilidad para la lucha cotidiana por la que se enfrenta a los juicios y críticas de su familia y decide construir su propio escenario familiar. El embarazo, el parto y las responsabilidades en el hogar son asumidas en soledad, sin otras personas que le acompañen, pero encontrándose además con que no tiene el apoyo de su familia y que esa nueva vida con una pareja no está exenta de aspectos sumamente difíciles que llevan a que se repita de alguna manera la historia que su madre y ella misma vivieron con su padre. Al respecto vienen a la memoria las palabras de Gargallo (2014):

> La misoginia contemporánea, renacida de las cenizas de la misoginia histórica contra la que se lanzó el feminismo en las décadas de 1960-80, y fortalecida por la cultura del

> consumo y la normalización de la inequidad entre las clases sociales, insiste en presentar a todas las mujeres como intercambiables, es decir, iguales entre sí e inferiores a los hombres con poder. La primera necesidad que viven muchas mujeres jóvenes es, por lo tanto, la de someterse al derecho que se abrogan los hombres de usar violencia económica en su contra (bajos salarios, horarios arbitrarios, falta de derechos laborales, estar orilladas a la prostitución, a la trata y a la masculinización forzada de sus actividades) u organizarse para la resistencia. (Gargallo, 2014:107)

Una opresión que se materializa en la feminización de la pobreza, la profunda soledad y la discriminación, entre otras situaciones llenas de violencia simbólica y física que deben vivir muchas mujeres afrodescendientes, como nos lo muestra Isabel en su relato. Desde este punto de vista me parece importante mencionar como desde la producción de conocimiento es necesario hacer cada vez más audible las voces de las mujeres y niñas que sufren en los distintos territorios estas violencias y las insurgencias, las formas en que resisten las mismas, porque

> encontramos dos posiciones de sujeto claramente diferenciables en la producción de conocimiento: de un lado, las mujeres víctimas de violencia de diversa índole, cuyos cuerpos son agredidos y atacados de distintas formas, destacando la violencia en el conflicto o en la guerra. En menor medida, hay estudios que se ocupan del cuerpo de las mujeres víctimas de violencias domesticas o sexuales. Por otro lado, tenemos a las mujeres que luchan por transformar esa situación de violencia y abuso, que se organizan y producen movimiento social, conocimiento, crítica y transformación en lo que atañe a las violencias contra ellas. (Cabra & Escobar, 2014:121)

Una teorización de los escenarios sociales y políticos, mayores indagaciones en torno a lo que sucede a los cuerpos, las subjetividades y las experiencias de las mujeres en los ejes de las violencias familiares y sexuales no sólo es necesaria como una ruta que propicie las transformaciones al respecto necesarias, así como una politización de lo teórico que implique el que el debate público entre a reconfigurarse en los términos en que se han instalados las violencias que están cimentadas en la creencia de que

> es una situación propia de la vida cotidiana, la merecen. En el ámbito doméstico, dicha situación se hace mucho más crítica, pues se considera que las situaciones de violencia contra el cuerpo y emociones de la mujer son asuntos privados y deben resolverse en casa. En el ámbito de lo público, las violencias de la guerra se hacen invisibles en muchos casos de mujeres víctimas, por cuanto los sistemas de información no son muy eficientes en este tema (Cabra & Escobar, 2014:121-122)

Isabel configura un escenario de insurgencia ante una violencia física reiterada tan difícil de soportar como el desamor, una insurgencia que se inicia en lo educativo como posibilidad de ver el mundo de otra manera, de entender su valía, de afianzarse como ser humano e iniciar el largo camino para despatriarcalizar su cuerpo y su vida, para mostrarle a su hija que otro camino es posible para las mujeres afrodescendientes. La importancia de esta insurgencia que realiza Isabel, y que podría parecer obvia para muchos, pero que no lo es, tiene una importancia política cotidiana en la manera en que intenta fracturar, romper

con lo instituido frente al papel de sumisión de las mujeres y se articula a lo expresado por la Fundación Akina Zaji Sauda - Conexión de Mujeres Negras al manifestar (2014):

> Consideramos que la lucha por la emancipación del pueblo negro/afrocolombiano, debe asumir la reflexión y superación de todas las situaciones internas de injusticia, para que todos y todas, como sujetos sociales de derechos, logremos una situación y condición de bienestar integral que se represente en una vida buena, digna y abundante. Por lo tanto, es urgente y necesario cuestionar todo tipo de actitudes y hechos que causen daño a otros y otras, especialmente a las mujeres, dada su situación histórica de discriminación y subordinación. (Fundación Akina Zaji Sauda - Conexión de Mujeres Negras, 2014:418)

La educación para Isabel se configura como la posibilidad de construir otros conocimientos, de encontrarse con otras personas y acercarse a las posibilidades de ser joven desde el disfrute, de la vivencia positiva del gozo estético del encuentro, de configurar otras formas de entender y de acercarse a sí mismas y a sus propias posibilidades, si bien

> reconocemos que la pedagogía feminista descolonial contribuye a desestructurar las relaciones de poder jerárquico y tradicional que la producción de conocimiento y la educación formal han significado. Ésta propende a potenciar los poderes que circulan en la sociedad, en los nichos sociales, para construir poderes para la transformación emancipatoria. (Espinosa, Gómez, Lugones & Ochoa 2013:410)

La sola educación tradicional tiene en sí misma, a pesar de sus opacidades, importantes potencias para la vida de las mujeres, por lo que es necesario cada vez más fortalecer la educación de las niñas y jóvenes para propiciar el que puedan empoderarse y generar insurgencias activas que les permitan resistir y finalizar con los ciclos de violencia hacia ellas, sus hijas e hijos. Pero igualmente la educación tendría que propiciar unos diálogos activos y transformaciones en las visiones de los niños hacia las mujeres, es decir, la carencia de una reflexión crítica entre los mismos hombres sobre las configuraciones de su masculinidad y la agencia de esta en el mundo, así como las responsabilidades en la expansión de la violencia forma parte del problema que debe transformarse. Esta situación ha venido teniendo pequeñas mutaciones desde los estudios de las nuevas masculinidades y los hombres que han venido preguntándose sobre estos y otros aspectos de su acción en el mundo. Sin embargo, son sólo pequeños pasos en un horizonte de transformaciones de amplio espectro, es necesario construir comunidades y relaciones ente hombres y mujeres, y más allá de ellos y ellas, mucho más heteroglósicas, heterodoxas y democráticas, que eliminen las configuraciones violentas y las prácticas de subalternización y borradura de las mujeres, reconociendo que ninguna violencia puede ser justificada ni es privada o necesaria.

El no generar más violencia contra otras mujeres es un punto importante en el relato de la insurgencia de Isabel, incluso a quien en el sistema patriarcal se considera que le ha ofendido, ella reconoce que no tiene sentido eludir las responsabilidades que su pareja tiene en las relaciones que ha asumido con otras mujeres, por lo que su insurgencia cotidiana se encuentra precisamente en no continuar perpetuando las violencias que las mujeres ejercen

contra ellas mismas en aras de la aceptación social o de una disputa por el afecto de los hombres. Desde ahí

> …en los múltiples diálogos entre mujeres sobrevivientes de la violencia y de la guerra, por ejemplo, se puede entender que no hay un hecho individual aislado sino una multiplicidad de estrategias que tienen como patrón la anulación del 'Otro' por el sólo hecho de ser mujer, ser pobre, ser india, negra o mestiza, chicana, es decir, no blanca y no hombre. (Espinosa, Gómez, Lugones & Ochoa, 2013:417)

Entre esas múltiples estrategias está el establecimiento de registros culturales que ponen a las mujeres en contra de sí mismas, lo cual se materializa especialmente en que

> La deshumanización de las mujeres indígenas, afrodiaspóricas y mestizas pobres las coloca en relaciones indignas, les niega saberes, les niega la posibilidad misma de saber, les niega su propio ser y les niega una concepción de sus propios cuerpos que afirman la vida. (Espinosa, Gómez, Lugones & Ochoa, 2013:406)

Y es precisamente a esta violencia que la deshumaniza, a ese desafecto reiterado que se genera al interior de su relación de pareja o al estar en rivalidades continuas con otras mujeres a lo que Isabel le planta cara y desde lo que construye su insurgencia, a lo que dice no, y por lo que su insurgencia tiene una gran potencia política desde lo cotidiano, desde las posibilidades de pensarse otro mundo posible para ella misma, para otras mujeres, lo que es renovador especialmente porque como lo expresa Gargallo (2014):

> Pensar las mujeres es hacerlo desde cuerpos que han sido sometidos a repetidos intentos de definición, sujeción y control para ser expulsados de la racionalidad y convertidos en máquina para la reproducción. Es pensar desde el lugar que son los cuerpos, desde el territorio cuerpo que se resiste a la idea moderna que las mujeres encarnan la animalidad a derrotar, la falta de dominio de sí y la a-historicidad, y que con su indisciplina ha construido la posibilidad de una alternativa al sujeto individual universal. (Gargallo, 2014:48)

Es así como Isabel decide no seguir viviendo la violencia sistemática y el abandono emocional de su pareja y asume el cuidado de su hija y todas las responsabilidades económicas y sociales por ambas, se admite como una mujer autónoma, fuerte y capaz, que irrumpe en un trabajo considerado por muchos exclusivamente masculino y en el que se sigue encontrando con obliteraciones y discriminaciones, con preferencias evidentes para los hombres con las que también sigue a su manera luchando. Por eso, la no clausura de las posibilidades políticas y éticas de la educación emancipadora y descolonizadora de las mujeres, de los hombres y de las relaciones existentes entre ellos y ellas es prioritaria, en aras de transformar las condiciones estructurales de violencia y marginación de las mujeres, visibilizando sus potencias, insurgencias y saberes.

El trabajo se configura para Isabel como una forma de generar la autonomía y la sobrevivencia para ella y su hija, pero las condiciones del mismo también tienen escenarios que le oprimen, sobre todo porque

> En el patrón de poder capitalista eurocentrado y global que Quijano (2000b: 349) expone, capitalismo hace referencia a 'la articulación estructural de todas las formas

> históricamente conocidas de control del trabajo o explotación, la esclavitud, la servidumbre, la pequeña producción mercantil, el trabajo asalariado, y la reciprocidad, bajo la hegemonía de la relación capital-salario' […]. Para comenzar a discernir el alcance de la colonialidad del poder es importante advertir que el trabajo asalariado ha sido reservado, casi exclusivamente, para los europeos blancos. La división de trabajo se halla completamente racializada, así como geográficamente diferenciada. Aquí, vemos a la colonialidad del trabajo como un[a] cuidados[a] [fusión] del trabajo y la raza. (Lugones, 2014:60)

Esto implica que el que las mujeres indígenas o afrodescendientes puedan ser parte visible y publica de escenarios laborales dignos en los que se garantice sus derechos, no depende exclusivamente de sus posibilidades individuales, sino que su ubicación en muchos de estos espacios no es ingenua. Por esto para Isabel es fundamental la educación para su hija, el brindarle ejemplo como una mujer que no se detiene ante la opresión, que pueda estudiar, hacer realidad sus sueños y tener otras posibilidades vitales y que construya desde su esfuerzo otras opciones que la misma Isabel no ha tenido. Este sueño de Isabel para su hija puede materializarse más fácilmente en la medida en que las condiciones estructurales de la borradura material y simbólica de las mujeres afrodescendientes, no se sigan presentando y se reconfiguren nuevos relacionamientos sociales al respecto.

Precisamente como Isabel reconoce lo que la educación le permitió a ella en términos concretos darse cuenta de la realidad de opresión vivida y transformarla en alguna medida, considera clave que su hija se centré en los estudios como forma de construir una movilidad social y mejorar sus condiciones de vida futura. La relación con la familia sigue siendo compleja para Isabel y aunque reconoce el amor por su hija y el intentar construir con su novio actual nuevamente una relación de pareja, extraña a su madre y reconoce de alguna manera el posicionamiento social que le da el ser madre, también la soledad en que muchas veces tiene que asumir las necesidades que ella y su hija tienen.

Lo emocional aparece de manera fuerte en el relato de Isabel, especialmente porque pareciera que el llanto y la expresión de lo que se siente es considerado como signo de debilidad, ya que "Las mujeres de la segunda y tercera generación, actualmente, experimentan en mayor medida lo que Brah denomina 'una disyunción psíquica y emocional en el mundo de la subjetividad, incluso si resulta potenciador en términos de políticas de grupo' (p.153)." (Medina Martín, 2016, p.142). En un sistema patriarcal una mujer como Isabel que asume la crianza sola de su hija tiene que mostrarse fuerte y con carácter, tiene que ahorrarse el llanto público que la haga parecer débil y sólo en el refugio de su hogar se permite a si misma el espacio para el sollozo y la expresión emocional. Por lo tanto, la violencia simbólica social que el sistema colonial y patriarcal sigue estableciendo a mujeres como Isabel se amplía a las configuraciones subjetivas que les cercenan – tanto como a los mismos hombres – las posibilidades emocionales y de la expresión de los sentimientos sino quieren ser consideradas desde la debilidad y la fragilidad. Todo esto que aparece en el relato de Isabel da cuenta que

> la raza está ligada inseparablemente del control sobre las vidas de las mujeres que tienen una historia de racialización. Esta historia está cruzada por una negación de la humanidad de las mujeres no-blancas, indígenas y afrodiaspóricas. Esa negación está a su vez atada a una visión de la humanidad que es necesariamente violenta y destructiva en nombre de la razón. (Espinosa, Gómez, Lugones & Ochoa, 2013:404)

La distinción entre lo público y lo privado sigue apareciendo como un asunto crucial en el establecimiento de relaciones para Isabel, como un rezago más de esa consideración patriarcal que le exige un comportamiento centrado en la dicotomía de las acciones a las mujeres, pero que ella reconoce como una forma de evitar vulneraciones para sí misma en una sociedad que se centra en muchos casos en acciones sociales desde el chisme y el escándalo público como forma de regular la acción social.

La ignorancia abierta de la sociedad en su conjunto frente a las discriminaciones económicas y sociales que sufren las mujeres afrodescendientes es problematizada por Isabel en su relato, precisamente visibilizando los profundos egoísmos y mezquindades existentes socialmente con ellas, por lo que

> La interacción entre factores de desigualdad por género y etnia multiplican entonces las probabilidades de afrontar situaciones de pobreza e inequidad. Para la economía feminista sigue siendo una necesidad, la ampliación de un marco conceptual que pueda dar cuenta de estas interacciones, para la formulación de políticas que sean más efectivas frente a la inequidad. (Quiroga, 2011:166)

La ampliación de ese marco conceptual implica generar la reflexión en los distintos escenarios sociales y especialmente desde las políticas públicas y las configuraciones educativas en aras de generar las transformaciones sociales que se requieren.

Por otra parte, el carácter de Isabel, la seriedad con la que le ha tocado asumir la vida no significa que no se pregunte sobre otras formas de ser y actuar, sobre su deseo de poder tener una existencia más amable. Y ahí la música aparece con fuerza como la posibilidad de indisciplinamiento e indeterminación, de salir de la rutina y la circunspección, construyendo desde la música, las emisoras que le acompañan con su sonoridad habitual otras correlaciones. Lo musical aparece en Isabel como uno de los registros más potentes para ella en su cotidianidad, siendo la música la compañera emocional en muchos momentos, lo que reviste gran importancia dado que "la bulla como trasfondo de la ciudad ha venido cortando la práctica de escuchar, la facilidad de prestar atención al mundo sonoro que nos rodea" (Albán Achinte & Walsh, 2008) y en esa medida pensar las sonoridades musicales como forma de apropiarse del mundo, de habitarlo y de generar en el otras sensibilidades estéticas, configuran una forma de encuentro consigo misma, de reflexión vital y transformación íntima.

Al respecto me parece relevante destacar las apropiaciones que Isabel, pero también las otras jóvenes del colectivo, realizan de las musicalidades que circulan y las interrelaciones emocionales que esto les genera en directa relación con lo biográfico, con los desplazamientos estéticos y los sentires interpelados, lo que

> implica considerar el campo de lo sonoro como forma de interpelación y respuesta a meta-relatos estéticos que taxonomizan, clasifican, organizan y, en consecuencia, construyen sistemas de exclusión y marginalización. En este sentido, el uso social del sonido se antepone a las consideraciones de orden artístico para centrar la mirada en las condiciones de producción, experimentación y circulación de productos y/o artefactos sonoros y las implicaciones sociales que contienen; hace poner en cuestión la naturalización de la realidad a partir de lo sonoro. No es el artista lo fundamental, sino, el desencadenamiento social que lo sonoro produce en términos de evidenciar los lugares de enunciación desde donde lo sonoro interroga, cuestiona, desestructura y conflictúa el orden social establecido. Por esta ruta, el arte como concepción de la modernidad, con todo su sistema de valoración y construcción de regímenes discursivos enraizados en la colonialidad queda puesto en cuestión. (Albán & Walsh, 2008:10)

Por lo tanto y en directa relación con las posibilidades de fuga de las realidades marginalizantes pero a la vez de interpelación de lo social, de afirmación de sí misma, la primera canción elegida por Isabel se centra en la posibilidad de vivir su vida sin que esto se vea afectado por los demás, pero sobre todo es una declaración de la autonomía como mujer, de la posibilidad de autodeterminación de su propia vida. Esta búsqueda de libertad de Isabel aparece precisamente en una sociedad en la que el "Cuerpo objeto, alienado, y colonia surgen como coetáneos y afines en el nuevo orden en constante expansión. Desposesión, en este proceso, es, por lo tanto, desposesión progresiva del cuerpo y de la sexualidad" (Segato 2016, p.32) frente a lo que Isabel afirma su insurgencia política cotidiana, su capacidad de decidir y decir, su himno sonoro de a quien le importan las convenciones sociales y como los otros u otras consideren que debe vivir, si lo importante son las propias formas de construir su historia, de definir su existencia.

Pero a la vez se entrecruza en su narrativa valoraciones sobre la manera en que otras mujeres jóvenes viven la sexualidad, ubicándose incluso desde una perspectiva lejana en torno a estas jóvenes, interpela las configuraciones sexuales asociadas a ese mismo poder de decisión y de definición de la propia vida que para sí misma defiende, dando cuenta de que "el colonizado se encuentra cercado en la situación colonial; inmovilizado. Pero su identidad se constituye en un espacio hibrido, ambivalente, estereotipado, mimetizado (Bhabha, 2002). El sujeto colonizado es puesto en el lugar del Otro, sobre quien se ejecuta la acción" (Bidaseca, 2010, p.35) por lo que las contradicciones, tensiones y disputas internas configuran un sujeto no homogéneo sino en constantes desplazamientos y reconfiguraciones desde los propios entramados discursivos que también le habitan alrededor de lo que pueden y no hacer las mujeres, que se entrecruzan con la insurgencia y la lucha que frente a la toma de decisión sobre su cuerpo y su vida también ha asumido.

La insurgencia de Isabel siempre está en constante pregunta, en interrelación con otros y otras, en la búsqueda de afirmarse como una mujer fuerte, pero también en la enunciación de lo que ella considera su verdad, en la franqueza de la enunciación y la claridad discursiva que puede ser considerada, desde las configuraciones esencialistas de lo femenino, amenazante porque se salta los cánones del decir instalado en cómo deben

expresarse supuestamente las mujeres y asume con fuerza lo que piensa y siente, lo que Isabel enuncia como su identidad, como parte central de lo que ella es y que no está dispuesta necesariamente a cambiar porque otros, otras le digan que debe hacerlo, aunque también reconoce que no quiere asumirse como una mujer difícil, especialmente cuando la juventud termine.

La amistad aparece como un escenario de la relación solidaria entre las mujeres, de la confianza y el establecimiento de lazos que no han podido lograrse con los hombres, pero con los que sin embargo se intenta generar relacionamientos afectivos y construir progresivamente una relación de pareja, siendo la comunicación y la posibilidad de hablar de los problemas que se presentan una posibilidad de configuración y reconfiguración de lo subjetivo, atravesado por contradicciones que se suscitan a partir de las experiencias afectivas previas, siendo así, que Isabel transita de la desconfianza al amor.

Isabel asume una postura analítica frente al escenario religioso, configurándose la crítica y la reflexión sobre las experiencias habituales de su contexto parte de su insurgencia, su segunda canción interroga las incoherencias y discontinuidades entre los entramados discursivos de lo religioso y la actuación que se genera a partir de estos, pero sigue viéndose desde ella como un escenario negativo la definición sexual de otras mujeres y la manera como estas viven o no su sexualidad y los parámetros asociados a la misma. Sin embargo, su crítica se extiende a la imposición totalizadora de lo religioso y explicita su necesidad de configurar una forma de acercamiento a lo espiritual que no esté necesariamente intervenido por otros y otras, desde lo cual cotidianamente valora las opciones que tiene en la medida en que hay muchos otros que tienen mucho menos, pero negándose siempre a la imposición religiosa como única forma de acercamiento. Este análisis esbozado por Isabel interpela también la mercantilización homogeneizante de lo religioso que limita las alternativas de encuentro del sujeto a unas configuraciones prescriptivas y monológicas que controlan la vida de sujetos y poblaciones enteras y que tiene relación con lo planteado por Guerrero Arias (2004):

> El fetichismo de la mercancía como sostén de la sociedad capitalista, ha conducido a la sacralización, a la fascinación y a la sujeción del dinero como signo hegemónico de la vida social, que se expresa no solo en el fetichismo de los objetos –el del consumismo, el del dinero–, alimentado por la sociedad capitalista, si no en el fetichismo y la sacralización del propio sistema que va imponiendo nuevas formas de fascinación, de una perversa seducción, aparentemente alejadas del valor de cambio económico, pero que invaden nuevos territorios como los del placer, el ocio, el cuerpo, la sexualidad, el uso del tiempo libre, incluso la espiritualidad y los sentimientos, reducidos a valores de cambio-signo, a simples mercancías sujetas a las leyes de oferta y demanda que impone el poder sacrosanto del mercado. (Guerrero, 2004:52)

Y es precisamente por esto, porque se contrapone a la comercialización del disfrute que Isabel recuerda con agrado su infancia, en su relato aparecen los recuerdos de una niñez tranquila, en descubrimiento e interrelación con la naturaleza, en un Medellín que aún conservaba algunos espacios rurales y en el que los cuerpos de las niñas no eran objeto de

cosificación constante y podrían transitar con mayor libertad, pero en el que además no se necesitaba mucho para divertirse, ser feliz y el ocio no estaba ligado al consumo

Pero también se recuerda el inicio de las relaciones amorosas y el sufrimiento asociado a las mismas, dando cuenta que un campo de disputa pendiente de descolonización es el amoroso y de las relaciones de pareja que desde los imaginarios y los rasgos de la especificidad de estas se imponen tanto a hombres como a mujeres, pero especialmente a estas últimas desde el miedo, la posesión o el dolor como elementos asociados a lo amoroso, lo que va naturalizándoles y generando unas configuraciones monolíticas de lo afectivo que van amalgamadas a estereotipos de género limitantes y restrictivos de las subjetividades implicadas. "Según Bell Hooks, el amor es un elemento clave para la transformación de la vida de las personas. Enseñar y aprender para promover la justicia social significa entender la relación entre el placer, el amor y la conservación de su condición humana" (Perry 2013, p 265), por lo que la densidad de relaciones de poder y saber estructurados alrededor del amor son un elemento clave en las descolonizaciones afectivas y relacionales que interroguen las maneras en que hemos construido las intimidades de pareja y en general las configuraciones del afecto. Sobre todo, cuando la descolonización puede concretarse desde las fisuras en lo establecido que como lo expresa Guerrero Arias (2011) nos posibilite

> transitar por los senderos del corazón y del amor; esto demanda no solo cambios estructurales por los cuales sin duda hay que seguir luchando; sino que además y, sobre todo, demanda, -y lo reiteramos- cambios espirituales, transformaciones civilizatorias, cambios en lo profundo de nuestras subjetividades, transformar el sentido de nuestra existencia, empezar a tejer formas 'otras' de ser, de sentir, de decir, de hacer, de significar; de vivir la vida, de construir éticas, estéticas y eróticas 'otras' de la existencia; para esto surge la urgente necesidad de pasar de la fría e instrumental razón y un episteme sin alma, a la profunda calidez y sabiduría del corazón. (Guerrero, 2011:38)

Isabel, busca sin embargo controlar sus sentimientos como forma de evadir el sufrimiento amoroso, ponerle límites desde la dignidad a las expresiones afectivas excesivas que ponen en el centro de la experiencia subjetiva el amor y la aceptación de los otros, pero que poco se centra en la importancia que tiene el afecto propio, el quererse a sí misma y el tener claro que la existencia no se acaba porque alguien no decida compartir su vida con ella. Pero este control de sentimientos tiene sus alteraciones ya que la sume en la ambivalencia entre la expresión del afecto que siente y el temor a sufrir nuevamente que se configura a partir de las experiencias previas y que la llevan a intentar controlar la expresión de lo que siente. Esas experiencias vividas en distintos espacios de lo amoroso hacen que su configuración como sujeto se establezca desde la fuerza del carácter ante los demás y del entendimiento de que puede transitar su camino sin que sea imprescindible la compañía masculina y que el trabajo se convierte en la forma de no clausura de sus potencias y posibilidades como mujer y como madre que desde la firmeza, intenta generar un ejercicio pedagógico y de crianza en el que centra muchas de sus preocupaciones, especialmente frente a las necesidades materiales que tienen.

Dado que precisamente lo afectivo se configura para muchas mujeres como el eje de las violencias de género que han sido históricamente construidas y reforzadas, Isabel como forma de defensa no se aferra a las relaciones de pareja y aunque genera afecto en ellas y desde ellas, las asume de una manera más tranquila, como espacios en el tiempo que no necesariamente se mantendrán.

En la cotidianidad de Isabel aparecen otras formas de relacionamiento como las que brotan a partir del futbol o de las redes sociales, de las interacciones a partir de la pasión deportiva, pero también de la necesidad de mantenerse valientemente ante las situaciones de la vida y sus contingencias, de salir más allá de los problemas concretos que se tengan como mujer y afrontar el mundo, del caerse y levantarse, pero ante todo el no mostrarse públicamente desde la debilidad. El llanto en lo público es visto para Isabel como una muestra de debilidad que no debe tener, lo que se distingue como un rasgo que ella trata a toda costa de mantener en lo privado, de no mostrarle a los otros la emocionalidad y las lágrimas que le habitan. Y no puede culpársele a Isabel por hacerlo, como aparecer en el escenario público desde la fragilidad humana cuando

> la violación pública y la tortura de las mujeres hasta la muerte de las guerras contemporáneas es una acción de tipo distinto y con distinto significado. Es la destrucción del enemigo en el cuerpo de la mujer, y el cuerpo femenino o feminizado es, como he afirmado en innumerables ocasiones, el propio campo de batalla en el que se clavan las insignias de la victoria y se significa en él, se inscribe en él la devastación física y moral del pueblo, tribu, comunidad, vecindario, localidad, familia, barriada o pandilla que ese cuerpo femenino, por un proceso de significación propio de un imaginario ancestral, encarna. (Segato, 2013:58)

Por lo que de alguna manera tanto Isabel como varias de las mujeres jóvenes afrodescendientes tienen claro que en lo público y las configuraciones relacionales que establecen deben aparecer como mujeres fuertes y llenas de solidez, especialmente en una sociedad que ha exaltado la visibilidad y posicionalidad diferencial masculina y de los valores que encarnan, facilitándoles muchos procesos, pero sobre todo generando imaginarios en torno a la maternidad como la única opción vital válida para las mujeres lo que constriñe sus posibilidades subjetivas. Aunque tiene una hija Isabel no deja desde su insurgencia cotidiana de interpelar las configuraciones sociales que les enseñan a las mujeres desde la misma infancia a centralizar sus deseos exclusivamente en la maternidad, lo que reconoce le ha generado cosas positivas en su vida, especialmente desde lo afectivo, pero sin desconocer la dureza de la vida en una sociedad inequitativa y excluyente para con las mujeres.

Unas sociedades que con diferencias y matices han pensado a las mujeres desde

> la mujer-madre todo cuidado y protección. Definición que vuelve transparentes a las mujeres, idénticas así mismas, proyectando en el espacio de la política una definición a priori que las define una y otra vez aferradas a un cuerpo reproductivo. Condición para las políticas de la afirmación de las mujeres que oscurece, sin embargo, historias, cuerpos, sexualidades, políticas y, por paradójico, que sea también identidades. (Castillo 2016:114)

pero que además genera toda una suerte de violencias misóginas sutiles y explicitas, diferenciadas en sus cuerpos y subjetividades, en lógicas de apropiación desde las guerras o exclusiones sistemáticas desde el Estado y las distintas instituciones sociales que a la vez les responsabilizan de las situaciones en las que en muchos casos les toca desenvolverse. En esa medida, aunque las violencias pueden afectar a todas las mujeres, las formas como estas se efectúan son diversas y no se expanden de manera igualitaria para todas, centrándose también en las configuraciones raciales o de clase social como marcos diferenciadores.

El relato de Isabel trae a la memoria lo expresado por Anzaldúa (2004, p 73)

> Para una mujer de mi cultura únicamente había tres direcciones hacia las que volverse: hacia la Iglesia como monja, hacia las calles como prostituta, o hacia el hogar como madre. Hoy en día algunas de nosotras, muy pocas, tenemos una cuarta opción: incorporarnos al mundo por medio de la educación y la carrera profesional y convertirnos en personas autónomas. Como pueblo de gente trabajadora nuestra actividad principal es poner comida en nuestras bocas, un techo sobre nuestras cabezas y ropa sobre nuestras espaldas. Dar una educación a nuestros hijos e hijas está fuera de las posibilidades de la mayoría de nosotros. Educadas o no, la responsabilidad de las mujeres aún es la de ser esposa/madre —sólo la monja puede escapar de la maternidad. Si no se casan y tienen hijos se hace sentir a las mujeres como completos fracasos

Y nuevamente, aunque en otros momentos de su relato censuro ciertos comportamientos en torno a la sexualidad de las mujeres, a la vez cuestiona precisamente los estándares diferentes que en los juicios sociales se generan frente al comportamiento sexual de mujeres y hombres, pero que además lo explicita en un entramado de lo cultural que no sólo se inscribe en torno a la afrodescendencia, sino que está extendido a todas las configuraciones sociales desde el sistema sexo genérico y que configuran actuaciones en las cuales las mujeres son censuradas si no se instalan en la monogamia mientras que los hombres son celebrados socialmente por no hacerlo.

Igualmente, esas configuraciones del sistema sexo genérico se materializan de manera muy fuerte en las relaciones de pareja y en los controles de los cuerpos de las mujeres, de sus movilizaciones ante las cuales Isabel desarrolla su insurgencia, en abierta resistencia e incluso interpelando las propias reproducciones que las mujeres realizan de estas situaciones inequitativas. Y esta insurgencia que interpela y se resiste en acciones aparentemente mínimas pero que dan cuenta de los regímenes políticos alrededor de las ubicaciones de las mujeres en las relaciones de pareja y las subordinaciones que socialmente se les ha instado a aceptar y como son juzgadas socialmente de manera implacable por la toma de decisiones que realizan, lo que no sucede con los hombres, especialmente en la manera en que habitan los espacios públicos y los tiempos en que pueden o no desplazarse en la calle, dando cuenta que aún hoy las mujeres sufren opresiones como estas y muchas otras, y en esa medida

> tenemos puntos de encuentro que pasan por la condición de ser generizadas como mujeres, pero estamos conscientes y es nuestro interés mostrar que esta condición no

> ocurre de forma universal o abstracta, pues está eminentemente unida al origen de raza y clase, así como al régimen heterosexual. (Espinoza, Gómez & Ochoa, 2013:19)

El reconocimiento de este campo de disputas de las relaciones de pareja y en general las tensiones y ambivalencias que se expresan en ellas desde encuadres sistémicos social e históricamente construidos, constituyen también la insurgencia de Isabel, reorganizando las formas en que establece sus relaciones, preguntándose por estas, interpelando socialmente a las formas construidas alrededor de las mujeres y lo que pueden hacer o no, vislumbrando igualmente sus propias búsquedas y continuidades culturales al respecto, pero también las rupturas y fisuras que ha venido haciendo.

Para Isabel debe cambiar las formas en que las mujeres han mantenido y reproducido el estatus cultural de inferioridad de sus pares, generando relaciones más solidarias entre ellas, de amistad real y solidaridad, no de competencia y exclusión entre las mismas mujeres, que en muchos casos son las primeras en privilegiar a los hombres y ampliar su sistema de privilegios en contra de sí mismas a partir de los dispositivos culturales y educativos instalados, pero desde esta reflexión sobre su relato retomamos lo expresado por Mendoza (2014):

> La subordinación de género fue el precio que los hombres colonizados tranzaron para conservar cierto control sobre sus sociedades. Es esta transacción de los hombres colonizados con los hombres colonizadores lo que explica, según Lugones, la indiferencia hacia el sufrimiento de las mujeres del tercer mundo que los hombres, incluso los hombres de izquierda del tercer mundo manifiestan con su silencio alrededor de la violencia contra las mujeres en la actualidad. (Mendoza, 2014:94)

Por lo que es central que las mujeres en los distintos escenarios sociales generen entre sí relaciones más equitativas y menos competitivas, menos discriminadoras de sí mismas, pero que también los hombres puedan ser menos indiferentes a las violencias que viven las mismas mujeres y que en muchos casos ellos mismos generan, así como la sociedad en su conjunto pueda reflexionar sobre las formas en que se han establecido las relaciones sociales entre hombres y mujeres en aras de transformarlas e incorporar también a otros sujetos más allá del binarismo socialmente cimentado.

El instalado imaginario de la dependencia y fragilidad femenina es interrogado por Isabel desde su insurgencia política cotidiana, expresando la capacidad inmensa de las mujeres, su fortaleza y posibilidades aun en medio de la adversidad y las exclusiones que se inicia en la lectura esencialista y estereotipada, que de manera universalizante oblitera sus lugares de enunciación y las situacionalidades geopolíticas desde las interseccionalidades de la racialización, la clase o las producciones corporales y epistémicas en las que viven.

El relato de Isabel se cierra temporalmente con la preocupación por las relaciones que las mujeres han venido configurando entre sí, las formas poco solidarias y amorosas en estos entramados relacionales que como sueño no expresado quizás puedan desarrollarse de otra manera, propiciando que los cuerpos femeninos y las subjetividades implicadas puedan encontrarse desde la sororidad y la generación consciente y articuladas de independencia y

autonomía críticas, que expliciten su pensamiento creativo y su acción política como mujeres desde el reconocimiento de las singularidades que las habitan.

A ella la gratitud por la apertura con la que fue configurando su relato, por la generosidad y la ternura existente en la valentía de su fuerza que se despliega en el horizonte y despeja el velo que le cubre, que se materializa en las palabras construidas en nuestros días de encuentro soleado.

6.4. Livelly: De las opacidades de la crianza a la libertad como insurgencia.

Este es mi hermano, el que va después de mí; la mayor es V, sigo yo, sigue mi hermano y un primo-hermano que, cuando le mataron a mi tía mi mamá lo acogió cuando tenía un año, entonces somos cuatro; y ella es la mamá de mi hermana mayor por parte de papá, sí, ella se llama J*, ella está en la costa, ella vive en la costa. Aquí teníamos 9 años y vivíamos en Caicedo. Esa foto está… esta pared, esta ventana es de la pieza de V*, la casa propia que era de tablas la construyó mi mamá, empezó desde cero allá en Caicedo, desde cero y la fue construyendo. Apenas está construyendo la casa, muy humilde, y logró terminarla de construir, entonces la revocó, la pintó y eso. Duramos viviendo allá 10 años, hasta que el gobierno fue y nos dijo que está en un lugar de alto riesgo y nos la tumbaron que ahí fue que nos pasamos a vivir a Aranjuez porque nosotros ingresamos a vivir a Caicedo cuando yo tenía 8 años y nos fuimos cuando yo cumplí los 18.*

Mi mamá dijo que como se cierran unas puertas se abren otras, pero a mí me dolió mucho porque yo tenía mi pieza propia, tenía pues mi espacio; mi mamá construyo con mucho cariño como para dejarnos un legado a cada uno y nos tocó irnos a vivir a una casa donde compartíamos pieza, o sea, una casa de tres piezas donde nos tocaba: V y yo, mis dos hermanos juntos y mi papá y mi mamá, la mera sala y la cocina. Y aparte de la casa ella tenía al frente un lote para construir más, ella siempre invirtió mucho y todo eso se le perdió.*

Nosotros duramos 5 años allá, porque, mi mamá todavía está allá pero V y yo ya nos fuimos de allá ,nuevamente de allá de Caicedo, pero ella durante estos 5 años dizque le iban a dar una casa, cuando fueron a ver era un apartamento con una pieza y le dijeron que eso era lo que le daba el gobierno que si la recibía bien y si no, no, y a ella la sacaron con la promesa de que le iban a dar una casa usada, o sea, como éramos tantos no nos pueden ubicar en una casa con una sola pieza, en un apartamento, debían de darnos una casa usada donde tuviera mínimo las tres piezas, como estábamos en Aranjuez. Mi mamá no la recibió y hace como 2 meses fueron y le hicieron la visita y le dijeron que sí le podían dar la casa, pero mi hermanito no podía estar trabajando, ninguno de los de la casa debería estar trabajando para que el gobierno les pudiera reconocer la casa. Muy triste.*

Porque es que me parece ¿Cómo se va a sostener usted, como se va a alimentar? sabiendo que a usted el gobierno no le paga para que coma, le brinda el arriendo que son 300.000 pesos y la casa no cuesta $300.000, la casa cuesta $380.000, mi mamá le toca

cubrir los 80.000 más los servicios, cosa, que en la casa propia no le tocaba hacer. Pues, yo no sé, yo le digo a mi mamá que para adelante, que no sé estrese que solamente dele tiempo al tiempo, Diosito algún día le va a reconocer todo. Muy triste, a mí personalmente me parece muy triste que haya perdido. Yo le digo a ella que mire, que rebusque pues los papeles del lote, eso era de ella, porque ya mucha gente se está devolviendo a… pues, se está devolviendo para Caicedo a vivir, y están pidiendo sus lotes, porque como el gobierno no les reconoció nada, entonces, están pidiendo sus lotes, siempre y cuando, mi mamá tenga los papeles, que se ponga…Sigue siendo de ella. Claro.

Toda una vida luchar, yo le doy gracias a Dios que mi mamá nos sacó adelante, a nosotros nunca nos hizo falta nada, nunca, pues, no nos metíamos con nadie y eso, ¡ay! Yo sí tuve un problemita con los muchachos de la esquina (risas). Yo era amiga de los de una zona y los de otra zona, entonces una vez me amenazaron que si seguía hablando con los de esta zona me mandaban a matar, y me toco, ese fue uno de los motivos primordiales por los que me toco irme de allá, o sea…En Caicedo, o sea, antes de que a mi mamá la desalojaran, a mí me toco irme a vivir un tiempo donde mi tía, para que no me mataran por este problemita.

Me amenazaron y a mí el gobierno, me dijeron pues que me podía meter como desplazada por conflicto armado, porque me están desplazando, me están haciendo ir de un lugar, yo lo hice, yo lo hice y ahorita, pues, yo aparezco como desplazada con mi hijo, no con mi familia sino con mi hijo. Ellos no tuvieron que ir por lo del gobierno sino yo solamente, entonces por eso tengo el beneficio propio de estar pues aparte de mi familia porque Ayuda Humanitaria me colabora, pero hay veces ellos se atrasan de una manera, pero sí, me colaboran ahí, y vamos a ver si entre… tengo que esperar recibir ayuda un año para poder meterme en beneficio de la vivienda. Eso fue en el 2011, en el 2011 y estamos en el 2015, 4 años, pero es que a mí me reconocieron como desplazada fue ahorita, el año pasado. Antes yo no quise… Hice las vueltas, pero no habían reconocido como desplazada, apenas fue el año pasado, no llevo ni el año de haber…he recibido dos ayudas apenas.

Las personas que me amenazaron, dos ya están en la cárcel, y uno pues le dieron de baja y eso, y ya pues, si subo por allá tranquilamente porque en estos momentos yo vivo en Villa Tina, pero me toca diario trasladarme a Villa Lilia porque allá está la guardería del niño, allá vive el papá del niño, y vive la abuela del niño y allá es donde me cuidan a mi niño.

Eso da mucho, da mucho miedo. Más que todo porque a usted le están diciendo "o se va o la matamos" y en ese momento yo no estaba en embarazo, tenía 18 años, pues, parecía que sí estaba en embarazo, pero no nos habíamos dado de cuenta, no sé cómo era la cosa. Pero es muy complicado porque cuando usted tiende a ser de una familia bien recta, que le inculca muchas cosas –no se meta con nadie, no fume- y usted nada más es el saludo como para evitar problemas, entonces donde usted llegue salude, allá en Caicedo se ve mucho eso, para que usted no se gane enemigos tiene, debe de saludar y yo "ah, hola, hola, hola", cuando subía a Unión de Cristo también "hola, hola, hola" y empezó la guerra, Unión de Cristo y Villa Lilia-, ahí quede yo involucrada, que yo era "lleva y

traiga". Ahí quede involucrada yo, y yo no soy lleve y traiga, pero si me amenazan me voy (risas). Yo no voy a hacer nada, me fui y después de que me fui, como a los 6 meses, no, 8 meses nos dimos cuenta de que estaba en embarazo, tenía 6 meses de embarazo. Si, ya estaba… no tenía barriga, me llegaba el periodo común y corriente, nadie sabía. Mi mamá se dio cuenta fue porque me dormía mucho, yo iba en el bus y me dormía, yo estaba en clase y me dormía, en todas partes yo me dormía, entonces pensamos que era anemia, cuando fuimos a hacernos el examen resulto que estaba en embarazo. Fui a hacerme la ecografía "usted tiene 6 meses de embarazo" y yo "¿Qué?"

Me dieron ganas de chillar, todo un embarazo y no haberlo disfrutado, porque primordialmente personas que no han contado con el apoyo de los padres y eso, pero yo sabía que al yo quedar en embarazo iba a contar con el papá de mi hijo porque es conocido y se quién es y pues gracias a Dios escogí un papá muy, Dios me mando un papá muy lindo para mi hijo. Pero me dieron ganas de llorar, yo "no".

Mi familia: "Libelly ¿6 meses?". No, que no las creían, no las creían. Me hice la ecografía y como a las dos semanas, una barrigota inmensa, no tenía barriga, y después de que ya toda la familia se enteró salió una barriga que todo mundo "¿a qué horas?" pues, me preguntaban si es que yo me fajaba o… y yo no, y el periodo me llego hasta los 8 meses, antes de tener, un mes antes de tenerlo fue que me dejo de venir, pero el periodo me siguió viniendo hasta los 8 meses. No y yo no…Fue un descuido como se dice por ahí, pero no me, o sea, no fue como gran sorpresa para mí ¿Sí me entiende? Porque muchas veces pensamos en planificar y no planificábamos ¿Sí me entiende? Teniendo la oportunidad, habiendo tantos métodos y no, y otros días si planificábamos y pensábamos que eso de todas maneras iba a pasar y pasó, no me tomo la gran sorpresa, pero 6 meses y uno sin saber que está en embarazo, eso sí me dejo "¡wow!".

La vida me ha cambiado, primordialmente pues gracias a mi hijo yo, yo senté pues mucha cabeza y me ajuicié mucho porque yo de viernes a lunes, para discoteca, en la calle y eso, mi mamá como loca búsqueme y búsqueme y yo "ve", no me importaba nada y era muy juiciosa con mi estudio y todo, pero me encantaba la calle y a esta altura todavía no me gusta la casa. Me gusta la calle, pues, nunca me ha gustado el encierro, nunca. Vea que ahora que no estoy trabajando soy en la semana y me da dolor de cabeza, me da de todo. "¿Yo que hago?" y a veces me voy para donde unas amigas, les ayudo a arreglar casa y eso, por no estar en mi casa, no me gusta, o sea, me enseñe mucho, me acostumbre mucho a no estar en la casa, cuando mi mamá me castigaba, no vas a salir, a asomaba por un palito de la ventana, me volaba.

Me volaba, yo era tremenda. Mi mamá se iba a trabajar, mi mamá casi toda la vida ha tenido un trabajo que es nocturno, que es vender comidas rápidas –pescado frito, chicharrón, pollo, fritos, esas cosas- afuera de una discoteca, y eso se hace los sábados y va llegando tipo cuatro de la mañana o tres de la mañana, y había veces que ella llegaba y yo estaba por allá, rumbeando y eso, ¡uy no! y a esta altura yo quiero que no me vaya a pasar con mi hijo, ¡Dios mío, eso es muy duro! Dicen que todo lo que uno le hace a la mamá la paga con los hijos, pero que no me vaya a pasar porque es muy angustiante.

En mi adolescencia era alegre; ahí no tenía problemas, uno no se preocupa por nada; muchas amigas, ahí sí consideraba tener amigas, iba al parque, estaba en el grupo juvenil. El grupo juvenil era un grupo que teníamos en la comunidad donde le brindábamos apoyo a los adultos mayores y a los niños, y a mí por el carisma y como era tan amplia, me dejaron entrar desde chiquita, siempre tenía que tener un límite de edad como desde los 14 en adelante y a mí me dejaron entrar desde los 9 años, me dejaron entrar al grupo juvenil, nada más por como era de consciente, y las ideas que aportaba y como sí, hablo mucho, hablo mucho, entonces cualquier cosa que había que exponer entonces "Libelly, Libelly" y yo "ah bueno" y nunca me ha dado pena el público.

Esa fotografía fue un paseo del grupo juvenil, nunca había ido a piscina, entonces en el grupo juvenil hacia muchos paseos, o sea, el grupo juvenil estaba conformado por el INDER y el INDER arma grupos sociales donde hay que realizar actividades los fines de semana a los niños y otros fines de semana a los adultos mayores, donde ellos se distraigan, ayuden. Había domingos de limpieza del barrio entonces nos tocaba desde arriba desde los charcos bajar limpiando toda la cañada, allá el esfuerzo, limpiando la cañada, barriendo la cancha, todo, eso quedaba hermoso, pero la otra semana ya estaba igual. Quedaba hermoso, nos tomaban una foto, muy lindo.

Ella es E, E* es una chica, pues, ella era muy… ¿Cómo le digo? Poco femenina. Era muy… o sea, le gusta estar más como hombre ¿Sí me entiende? Más como hombre, como hombre y ella no consentía nada conmigo, nada, nada, "el que me le diga algo feo a Libelly lo golpeo" así decía, no sé, pero era la única pues amiga que siempre había ahí. A ella la conocí ahí en Esfuerzo de paz II, porque fui novia del hermanito. Entonces yo fui a la casa y a mí siempre me ha gustado mucho la cocina, hay veces que me queda maluquito, pero ahí se hace algo, ahora me queda todo muy rico, ahora sí, al que quiera le cocino y dice que wow. Y ella, me sorprendió fue porque era muy poco femenina y de un momento a otro que estaba en embarazo, todo el mundo quedo… ¿Sí me entiende? Una mujer poco femenina, que no le gustan los hombres, sino que más bien pensábamos que iba a ser lesbiana, qué iba a estar en embarazo, nosotros… y sí, pero nunca dijo quién era el papá, nunca, o sea, nació la niña, la niña se llama S*, en este momento tiene creo que 8, va para 9 años, y nunca dijo quién era el papá, pero me imagino que a la niña a esta altura ya se lo debió haber dicho y ahora ella vive más abajo de Villa Tina, o cuando nos alejamos –que yo me fui pues- vivía allá, y me la encontré hace dos meses, de haberme pasado de Villa Tina y empezamos a hablar, hablar y ya tiene 4 hijos, 4 hijos, tiene dos niños y dos niñas, no y yo no las creía.*

Porque, por ejemplo, ella se ponía bóxer, se ponía bóxer, se vestía muy ancho, no le gustaban las blusitas estraple, tenía un cuerpo muy lindo y uno le decía que se maquillara y no se maquillaba, siempre mantenía con un chulo cogido, no le gustaba el pelo suelto y son, pues, esas son las cualidades de una mujer, su pelo suelto, el maquillaje, tener las uñas organizadas, y ella era todo lo contrario, pero no, yo la quería mucho, yo no sé, pues, yo la veía y yo "ay, E es un amor" "que cuidadito -me decían- cuidadito se enamora de E*" y yo "¡no!"(Risas)*

Y ahora que la veo es mamá de 4 hijos, o sea, no, un cambio total, no es que yo no…No, la juventud. Es que cuando uno es chiquito, uno tiene un concepto y a lo que va pasando el tiempo o va rodeándose de otras personas y eso, lo van cambiando a uno y uno va como que asentando cabeza y eso, porque ella decía que ella hijos, ella hombres, novio, marido; no. Y ahora vea, tiene su esposo, tiene 4 hijos, es felizmente… ser madre cabeza de familia, me dice que cuando quiera vaya y la visite, me invita a almorzar. Ella fue, mejor dicho, un cambio rotundo.

Es que si vamos a hablar de mujeres amigas por fuera de mi familia importantes, esta mujer, se llama K. Esa nena cuando llego al barrio, ella es de color mestizo, ella es blanca, cuando llego al barrio porque el papá siempre tuvo una economía muy buena, vivían en el Poblado y eso, como que el papá cayó en ruina y se separó de la mamá , y fueron a tener Esfuerzos de paz II, y con tanto negrito, era muy racista, ella lloraba cada 5 minutos, no hablaba con nadie ni nada, y yo un día iba pasando, entonces, yo iba pasando y la patee pero sin querer, nada más la patee y ella me miro, y yo pensé que me iba a decir algo malo porque yo "fue sin culpa" dizque "no, tranquila" y yo "¿Y usted por qué no habla con nadie? ¿Está llorando? ¿Va a seguir llorando?" –yo era así- dizque "no, sino que uno aquí no tiene ni un amigo, a uno lo miran todo feo por uno ser blanco, y yo le dije que era al contrario "usted mira a todo el mundo feo porque hay mucho negro" y ella dizque "ay no".*

Y me dice que no, que si yo la podía ayudar a integrarse más allá porque se sentía muy incómoda. Y de ahí, esa niña se convirtió en mi mejor amiga, para arriba y para abajo, nos decían nucita, uña y mugre, y nos preguntaban que cual era el mugre y ella decía "ella es el mugre porque es negra y yo soy la uña porque soy blanquita"

O sea, cuando a mí me dio tuberculosis –eso fue hace dos años- ella me cuido mucho y pendiente de mi hijo para que al niño no le diera, y ella se fue para Bogotá y a mí me dolió mucho porque yo le decía que si se iba ya no iba a volverle a hablar y eso y ella me decía que tenía que trabajar, que tenía que pensar en lo que había pasado con la mamá, pues, que la mamá casi la matan, la mamá de ella, un moreno, un negro de allá de Esfuerzos de paz II la cogió a machetazos y le mocho este brazo completo . Por celos, le mocho este brazo y en este le dejo dos dedos, quedo totalmente cicatrizada, a ella la tuvieron que colar, para poder ponerle los pelos, pues, la calvearon, le quitaron pelos de acá, o sea, él cuando se fue, se fue pensando que la había dejado muerta y no, ella quedo viva, y hay un documental que hizo el Grupo Juvenil de la historia de ella, ahí está gracias a Dios porque ella permitió que lo contaran. Y eso fue algo muy duro, eso fue lo que hizo pues que se, K se alejara totalmente de nosotros.*

Link al documental La muerte casi me alcanza https://vimeo.com/42990524

Esto la marco feo, ahí dejo de gustar de los negros y la mamá también le decía que ya no quería que ella tuviera novios negros. Nos separó, pues, yo no sé si solamente veía pues a los hombres mal o también nos veía a nosotras, ella no le dice a uno, pero, o sea, de la manera que ella se alejó de nosotros fue de una manera impresionante pero ahora está ahí, de nuevo, hablamos, nos vemos…Ella vive en Calasanz, ella tiene su esposo blanco,

tienen una niña de 4 meses, una hermosa que aquí tengo la foto, me vive mandando fotos, y hablamos mucho y eso y ella dice que va a volver al grupo juvenil pero tiene que esperar a que la niña este más grande, pero que ella no nos abandona a nosotros porque ella sabe dónde se crio y donde le inculcaron todo. Ella era la que me ayudaba a volarme por el palito, a veces no llegaba a dormir a la casa sino que dormía en la casa de ella, o ella dormía en mi casa, dormíamos donde otras ¡no! o sea, nunca fuimos unas niñas de casa, hay que decirlo así, fuimos muy desaplicadas, en el colegio muy juiciosas, pero hubo un año que nos desjuiciamos tanto que las dos perdimos el octavo, todas dos, perdimos octavo, nos castigaron, no nos dejaban volver a ver, a ella la castigaron que no se podía volver a… y ¿usted cree que nosotros hicimos caso? D iba y le preguntaba a mi mamá que si nosotras éramos lesbianas, D* se llama la mamá de K*, porque es que nosotras éramos así, para arriba y para abajo, nos agarrábamos de la mano. ¡Mi mamá decía "Libelly que va a ser lesbiana!" (risas).*

Hace dos años me dio la tuberculosis, o sea, en mi casa gracias a Dios no ha faltado el pan, mi mamá puede estar en las que este y eso, y mi mamá se rebusca para darnos aunque sea huevo con arroz, pero, no sé si era pues estrés y eso… hace dos años, mi hijo tenía 2 años, yo había terminado con el papá de mi niño y yo llegue a un momento pues que no comía, no comía, no comía, no comía, no comía, pero sí de igual manera arreglaba casa y eso, y me dio una gripita, y una tos, pero no se me quería quitar, no se me quería quitar, y llego diciembre y mi mamá se fue para el Chocó y nos iba a dejar pues, nos dejó al cuidado de mi hermana mayor, de V, y ella se fue para el Choco, y un día sin más iba caminando y me desmaye, así no más, porque si, cuando yo me desperté todo el mundo mirándome y yo "¿Qué pasó?". Le digo que ni en el embarazo, porque como ni tuve síntomas.*

Yo lloraba de miedo, yo decía, voy a dejar a mi hijo, voy a, no, no, no, yo tenía mucho miedo. Ya estoy bien. En esos días mi mamá lloraba, decía que no me cogía a golpes porque podía terminar muy mal, porque podía ser peor, pero le digo algo que esa recaída no se la deseo… no, esa enfermedad no se la deseo a nadie, pero para mí mamá es normal, o sea, mi mamá dice cuando me ve así toda aliviadita 2, 3 meses mi mamá es feliz, porque es normal, yo toda la vida he sido enferma, nací con un soplo en el corazón y me operaron, nací con un poco de llagas en la piel. Nací con llagas, o sea, puros granos en la piel, y allá cuando me pase a vivir a Caicedo porque yo primero vivía en Manrique, a los 8 años nos pasamos para Caicedo hasta los 18, a los 18 nos pasamos para Aranjuez y ahorita, este año en enero a Villa Tina, esos han sido mis…recorridos.

Esa foto, cuando me enamoré. Yo, desde mi papá, mi papá es muy machista. Mi papá siempre nos inculco pues que no, nunca nos dejemos mantener de un hombre, que qué tal un hombre que lo mande a uno, que el hombre que nos llegue a tocar o a hablar es capaz de matarlo, pues no, es muy cerrado en ese sentido, entonces usted nunca va a ver a mi papá montándole la mano a mi mamá. Es muy machista, pues, no en sentido con las mujeres, sino hacia los hombres, o sea, no permite nada en los hombres con las mujeres de su familia en ese sentido. El, sí, nos inculco mucho eso, que miráramos pues al hombre

como si fuera un enemigo para nosotros, no nos iba a brindar nada, que nosotras debíamos salir adelante solas sin el apoyo de un hombre y yo creo pues que él se basaba porque mi mamá hizo eso, mi mamá siempre fue para adelante sola, tres hijos para arriba, mi papá le colaboraba en lo que podía porque él tuvo un tiempo que nada de trabajo, se iba para el Chocó a buscar y nada, mejor dicho, no tenía apoyo, mi mamá siempre fue, en ese sentido una dura, pues mi mamá ¡que admiración!.

Pero una vez una amiga, una amiga me dijo que si la acompañaba donde el novio que es que estaban peleados y le iba a llegar una chocolatina y yo "ah bueno, vamos", entonces íbamos Y, ella es la amiga que estaba con la que; la mona, que es otra de aquí que se convivió con los morenos y yo. Cuando llegamos allá dizque "Libelly* vea ese es mi novio", yo vi a ese gordito, ese culón chiquito, todo bonito, y yo "¡ay, qué hombre Dios mío!".*

Fue a los 13 años, y ella me lo presentó y yo "mucho gusto", pero yo por la mente, si usted se imaginará todo lo que me pasaba por la mente, yo "eso es lo más lindo que yo he visto", yo a los hombres los veía como que "ve, que le van a brindar a uno" por lo que mi papá me decía, yo decía que si me van a guardar un hombre pero que sea cuando salga de esta escuela ahora no, y yo con ese hombre me imaginaba de todo, yo "ay, ese hombre, ese hombre, ese hombre" y ya yo como le voy a quitar el novio a mi amiga, pero la que si se dio cuenta fue la mona. Ella se dio cuenta como yo lo miraba, y yo ay, yo era con esa pena. Y ella un día así toda jum, tan amigable le conto todo a él, él me llamo, me preguntó y yo "no, eso es mentiras, eso es mentiras, -y siendo verdad-, eso es mentiras".

Y una vez ella estaba estudiando porque ellos eran marido y mujer, ella joven, ella me lleva un año, yo tenía 13, ella tenía 14. Ya estaba viviendo con él porque ella tenía muchos problemas con la familia, y ella estaba viviendo con él. Y una vez me invitaron, le decían los palitos del otro lado en Esfuerzos de paz II y ahí al frente le decían al otro lado y allá se reunían todos ellos, entonces uno iba para allá y hacían un poco de cosas más bueno, comitivas, fritos ¡ay más rico! Y una vez ella estudiando y él me mandó llamar y yo ni corta ni perezosa fui, y ahí me beso ¡ay más rico! (Risas)

Nos hicimos novios, duramos 3 años, después de los 3 años terminamos un año, volvimos, ahora después de haber vuelto vamos a cumplir 2 años. Es que es el papá de mi niño, no es que es una traga maluca.

Ay sí, yo no sé, yo lo quiero mucho, y él siempre, siempre va a ser un señor, un señor en un cuerpo de un niño, desde que lo conozco siempre te habla con consejos, te habla directamente, no es de la calle, le gusta ir a la iglesia, lo primero que hay en su vida es Dios y su mamá y ahí seguimos nosotros dos -el niño y yo-, y se lo dice y al que le pregunte, me regaña cuando no le gusta algo, va y le pone la queja a mi mamá, yo soy la que lo regaño y le pego a veces, yo no, no le gustan cositas mías, pero sabe cómo llegarme, ¡no, es una bendición ese hombre!, ah, y ahí está.

A los quince años mi mamá me preguntó "¿usted es virgen?" y yo "sí señora" dizque "ah, me parece bien. Y ¿usted que quiere de regalo de 15?" y yo "ah, yo quiero una moto" dizque "no, no hay presupuesto para una moto" "ah bueno. Entonces hágame la fiesta" y

ellos todos lindos recogieron toda la plata, o sea, en mis 15 no hizo falta nada. Hubo tanto regalo, una caja así, inmensa, de esas cajotas, y todos llegaban y cuando la caja se dañó me robaron un poco de regalos y yo "ay no", me daba tanta rabia, eh, no traje la foto cuando estaba enojada, salí en una foto así toda enojada hasta llorando y mi papá ese día no quería ir porque C estaba allá.*

A mi papá nunca le gustó C. Es que mi papá no me veía a mí con parejas, y esta es la altura que mi papá no acepta a C*. A cualquiera con él que yo esté no lo acepta, es que yo soy su niña, yo soy su bebe, porque mi hermana mayor es hija de otro papá, mi papá la cogió cuando tenía 5 años, 5 años, y ahí nací yo, después Y*, y Y*, ella, es mi hermana mayor, pero con otra señora, por lo que yo soy su bebe.*

Por ejemplo, yo le trabajo a mi mamá los sábados allá, como yo estoy sin trabajo, trabajo allá en los fritos los sábados y es en una discoteca, entonces van al puesto hombres así, y eso es un piropo aquí, una cosa allá, le dicen a mi mamá "suegra", cuando va llegando él, todos se van, y yo "papi, yo ya estoy muy grande" "ah no, usted es mi niña y aquí no se acerca ningún…" -él les dice barbachanes- y yo "ah bueno, bueno, que se alejen esos barbachanes". Entonces mis 15, después de mis 15 fue que me hice pareja de C, porque antes estaba enamorada de él, pero no éramos nada, él me tenía creo yo como un jueguito pues, su amiguita de ratico será, yo no sé, así se le dice, yo no sé. Ah, pero ahora soy la mamá de su hijo, lo único que tiene, y quien sabe hasta dónde vamos a llegar.*

Ahí, el quinceañero como le dicen, el quinceañero que es donde uno apaga las velas y ya se convierte en mujer, pues, primordialmente, aquí uno se convierte en mujer, pero yo ya ahí ya era mujer, yo ya a los 14, yo había estado con C, qué, 2 semanas antes de mis 15, o sea, ya, ya era mujer y pensamientos que se llevan los padres que su hija y todos contentos y, no, es que la sociedad lo daña mucho a uno. No mentiras, uno se daña porque quiere, mentira, uno mismo toma sus decisiones, pero yo no me arrepiento de nada, y esta vida, ¡avemaría! Yo la amo.*

Es que no sé qué pasa que cuando estoy demasiado deprimida no como, vea puedo tener la comida ahí y no como y yo soy muy garra, yo como mucho y no como, esa es la depresión más grande que me… de pronto porque todos tenemos algo en lo que reflejamos los problemas, la depresión, y yo sé que no cómo, y me puse pues a analizar que si no volvía a comer, pues, a mí me hablo mucho K desde allá de Bogotá, que si no comía me podía volver a dar tuberculosis, y ahí asenté cabeza.*

Las personas más importantes de mi vida, primordial, primordialmente mi mamá, ahí está mi hijo, mis hermanos, mi familia, o sea, internos; externos, ya entran las personas que me rodean, como vienen siendo las compañeras de estudio, las que conocí con las que compartía las rumbas, que también viven pendiente ahí.

Mi embarazo primordialmente fue muy duro porque cuando yo fui a la ecografía "¿usted está viendo ese palito que está ahí?" y yo "si" "ese es el pipi", yo "¿o sea que es niño?" "si" y a chillar se dijo. Yo no quería un niño, desde que tengo uso de razón, "si yo voy a ser mamá un día quiero una niña o dos gemelas" ¿niño? Yo un niño no quiero, un niño no quiero.

No, no me gustaban, no quería. O de pronto también por lo que mi papá me hablaba tan feo de los hombres que yo no sé. No, no quería un niño, y yo era una niña, y con 18 años, ya siendo una adulta y a mí me dijeron que era un niño y yo me puse a chillar. Y todo el mundo pensó que a mí me estaba pasando algo y C me dejo ir sola a la ecografía, me dio más rabia, y me llama dizque "mami" ¡ah! Y todas en la familia querían una niña hasta la mamá de C* y el único que decía que iba a ser niño era él "eso es un niño, eso es un varón" que yo no sé qué, entonces hay una salsa que dice "nació varón", nació varón, entonces cuando el llamo dizque "hola negra, ¿Cómo le fue?" y yo "hum, no me diga nada que no quiero hablar con usted" y me puso el disco y yo "ah, vea pues" dizque "¿cierto que sí? ¿Cierto que es niño? ¿Sí? ¿Cierto que sí?" y yo "si, es niño" y empezó a gritar por allá y me dejo hablando sola, la felicidad, abrazaba a la mamá, que le dio picos, mejor dicho, casi saca la… tumba la casa por la ventana. La felicidad de ese hombre, y hasta el día que iba a nacer yo no aceptaba que iba a ser niño. Todo mundo me mimaba, todo mundo me llevaba chocolates, todo mundo me llevaba, o sea, yo no decía "muuh" cuando ya tenía todo ahí, y yo "pues si va a ser así me embarazo todos los años". Pero yo no estaba feliz con el embarazo porque iba a ser niño, pero ese día que yo iba a dar a luz, yo toda mareada de la anestesia porque yo tuve por cesárea porque no dilate, el niño estaba boca arriba, no quería acomodar la cabeza, entonces me dice dizque "mire su hijo" y yo toda mareada y volteo y veo esos ojotes ¡hermosos! Porque acá, ya los tengo chiquitos, acá, no sé si se ve muy bien, yo de chiquita era muy ojona, a mí me decían "ojos de lince", "ojos brotes" porque era muy ojona, me caracterizaba por unos ojos grandes pero expresivos, para donde miraba brillaba, brillaban esos ojos, y yo mire ese niño ¡igualitos! ¡no, que cosa más linda Dios mío, me enamore, no! que amor tan… no que cosa más linda, amor profundo y ese niño era divino, todo el mundo decía que iba a salir todo feo para donde el papá, pero mi gordo no es feo, C* no es feo, él es muy lindo.*

Ese niño es una bendición tanto para mí familia, como la familia ya, nunca le ha faltado nada, yo no es que diga "necesito esto para el niño" y ya el niño lo tiene gracias a Dios. No, y ese niño me estresa, pero también me quita el estrés. Yo discuto con C y discuto con mi mamá, con el que sea, y viene él y me saca una sonrisa, y peleo con él, y me ve enojada, y yo le digo que no le voy a hablar y viene y me toca la cabeza, me da picos, que no me enoje, que él me quiere mucho, es un niño de 10 años y me vuelve a contentar. Es lo más lindo.*

El día de los niños, Halloween, ya casi llega, de qué voy a disfrazar… eh, es muy significativa porque es que es una fecha que uno comparte con los niños y como C es cristiano ellos no les gustan que disfracen a los niños. Porque ellos dicen el día Halloween, el día de los brujitos, pues, todas esas creencias, y yo, "ah, para mí eso no tiene importancia, eso va y viene". Entonces él me peleo, me peleo y me peleo y hasta el último día lo disfrace, me disfrace y me fui con él. Sí, es que siempre he sido muy, muy llevada de mi parecer, es un pequeñito detallito que tengo por ahí, que soy muy cerrada, puedo ser muy inteligente y expresarme, pero ay veces que no tengo la razón y me cierro, ah, yo no sé. Y él que "que no, que no lo…" y yo "ujum, ujum" y el ultimo día los dos disfraces y nos*

fuimos a pedir confites, y al otro día me pregunto qué "que hicieron" y yo "ah, nos fuimos a pedir confites" dizque "ah, y ¿recogieron muchos?" y yo "si" dizque "ah ya" y fui y reclamé la foto cuando "ah, ¿es que fueron a pedir confites, pero disfrazados? Y yo "C, cálmese, vea como salimos de bonitos", dizque "no, que…" y yo "ah, usted si se enoja por nada ¡que pereza!" y al ratico miraba la foto dizque "ay, como salieron de lindos" y yo "esa foto es para usted y ahí lo contente", entonces, esa va a ser una peleíta todos los años…yo de igual manera lo voy a seguir disfrazando, y lo disfrazo a él y me disfrazo yo porque me gusta ¡ay, a mí me encantan los niños!*

Que época, la del colegio, la quiero repetir, por mí, en estos momentos, diría repitamos todo, pero como no se puede. Esa época del colegio pues es una época en que usted aprende mucho, por ejemplo, a mí mi mamá no me despachaba, yo la adoro, pero mi mamá no me despachaba para el colegio, mi mamá daban las 5 de la mañana, usted allá en el Gabriel García Márquez entra a las 6, tenía que estar en la puerta faltando 10 para las 6, porque a las 6 en punto cerraban la puerta, entonces me tocaba levantarme a las 5 de la mañana, para hacerme un desayuno para vestirme, organizarme, a mí sola, a nosotros, no a mí sola, a mis hermanos y a mí nos tocaba planchar nuestro uniforme y si mi mamá llegaba a las 4 del trabajo y estaba el uniforme sin organizar o usted sin hacer tareas, pela fija, pela, era muy exigente en ese sentido, que "mami, voy a hacer una tarea conmigo" "¿Qué voy a hacer qué? Hace la tarea sola y yo se la reviso" nunca fue esa, como ahorita que se ve que las mamás se sientan al lado de los niños "esto va así, esto" no, mamá no ¡estricta! Ay yo no sé porque si yo no soy así, y ella salía, ella tenía un horario en el trabajo de 8 a 4 de la tarde, a las 4 de la tarde que ella llegaba, mi labor en la casa era, yo era la de arreglar la casa y mi hermana era cocinar para los pelaitos…

Mi hermano en la calle y juegue, pues, que hiciera su tarea y eso y para la calle, siempre, esas morenas, las labores para las mujeres, los hombres no, porque hasta la ropa se las echan en la lavadora, normal, yo no sé, pero eso es así, usted… a nosotras nos enseñan a cocinar, a barrer, a trapear desde los 7 años, desde esa edad, pues, los afrocolombianos, desde esa edad nos enseñan, nos empiezan a inculcar eso. Solo a las mujeres, los hombres les dicen mucho que para que jueguen futbol, entonces los dejan, si todo el día se va para la calle todo el día los dejan en la calle, no pasa nada. Pero mi mamá era más inteligente, a mi hermano lo ponía en la tarde, porque en la mañana nadie está jugando por ahí, y en la tarde todo el mundo ya que salió del colegio en la mañana ya si está en la calle, pero a él lo metía en la tarde para que no pudiera salir, es que era estricta, era no, es estricta, y en la noche, vea, yo llegaba a las 12 del día, lo primero que hacía era arreglar casa, ahí hacia tareas y para la calle, dada, daba, desde las 4 o 5 de la tarde hasta las 9 o 10 de la noche y eso, hasta que me iban a buscar, cuando yo veía que mi mamá venía con la correa corría para abajo, Uy, yo era tremenda, ahora que me acuerdo, ¡eh avemaría!

Yo recibí bastante correíta, era tremenda porque me iba mucho para la calle, porque es que la calle no le deja a uno mucho, no le deja casi cosas buenas a uno, pero yo era muy organizada, siempre, si había que sacudir, meterse debajo de la cama, allá me le meto, allá

le sacudo, y así mantengo mi casa. Ahora, E me ensucia y donde me ensucia me organiza, tiene 4 años y desde ya, que porque es hijo único hombre, no, porque es que uno se basa en eso, a mi hermana y a mí, a V* y a mí nos daba mucha rabia que nosotras dos haciendo todo y mi hermano jugando, me daba una rabia, no, no me parece, y él se reía, a veces después de haber organizado llegaba sucio de la calle y desorganizaba*

Entonces no, no, así no se puede, y tenemos por ejemplo JE, mi mejor amigo, el que a esta altura todavía me tiene unos secretos, (risas) y él es hijo único y usted iba a esa casa, la mamá trabajaba interna y él se quedaba solo en la casa, y mantenía esa casa organizada, se hacia la comida solo y esta es la altura que él es así, me lo encuentro y me ve y es una felicidad inmensa y él es así, ¿y por qué entonces… porque son hombres no pueden? No, para que vea que si pueden, pero no tiene que ser que porque sean hijos únicos, para todos las mismas reglas.*

Esa época era muy linda porque en el colegio hay veces, mi mamá pensaba que yo estaba en el colegio y no, yo me iba por allá por la cancha, por los mangos. Ni entraba al colegio. Salía para el colegio, pero no entraba, sino que me estaban esperando las amigas y cogíamos para abajo para el Pan de azúcar, para la cancha de 3 esquinas, o para el cerro, a veces nos íbamos para Santa Elena, a coger mangos…Iban y le decían mi mamá y a recibir correa, pero yo siempre he dicho, después del gusto viene el disgusto. Y vuelva la cosa al otro día hacer la misma, no, es que uno si es muy masoquista, o sea, le pegaban a uno tan duro y uno seguir, porque ¡qué mujer para coger correa! Ay, pegaba duro.

A mí me ha gustado mucho el estudio y ahora me gusta más, pero del estudio a la calle, me gustaba más la calle. La calle lo tenía todo, usted encuentra en la calle todo: amigos, que hablar, jugar. Por ejemplo yo mantenía era jugando cartas, bolas, ah, eso era otra cosa, E jugaba mucho con hombres, entonces yo me metía ahí también, a jugar futbol, jugábamos bate, jugábamos ponchado, yeimy, todos esos juegos que ahora uno no juega, y cuanto no daría uno por volver a jugar, jugábamos, hay veces bate, hombres contra mujeres, cuando perdían los hombres, nosotras carreras, carreras, pero cuando perdíamos nosotras nos daban unos quemazos con esas pelotas, usted quedaba con el morado, porque no le tiraban era poncharla sino a quemarla, daban duro, vea, me estoy hasta sobando el hombro, pero la pasábamos muy rico, que jugar yeimi, uno corría para que no… y el grupo juvenil, todas las actividades, terminábamos nosotros… por ejemplo hacían un plástico y le echaban Fab con agua…para los niños, y cuando terminábamos nos metían a nosotras ahí, y como la cancha era de tierra, entonces todo eso se volvía un pantanero…Y a uno lo arrastraban ahí, todos los hombres contra nosotras y nosotras para coger un solo hombre que problema, como 15 mujeres y no cogíamos ni uno, pero cuando podíamos cogerlo entre todas lo revolcábamos y nos le tirábamos todas encima ¡muy bueno! Pero ay, muy linda esa*

Desde el grupo juvenil, me gustaba mucho trabajar con niños y adultos mayores, y trabajar con adultos mayores es muy duro, es muy satisfactorio porque te cuentan historias, cosas que no sabes, o sea, le dejan muchos aprendizajes, al igual que el niño te habla cosas que muchos piensan que no tienen significado, pero tienen mucho significado.

El niño ve las cosas desde otro punto de vista, cosa que uno no lo ve, bueno, uno que ya está ejerciendo uno si lo ve, pero los demás adultos "ay, este con lo que sale, ay" en cambio uno se pone a analizar, se sienta con ellos a hablar y te van a contar cosas que… ¡no, ¡Dios mío, que satisfacción, eso es lo más lindo! Entonces las dos –adultos mayor y niños- son, para mí son una riqueza, una riqueza porque lo va a llenar a uno mentalmente, te va a meter sabiduría, algo que usted no puede llevar, una historia que él te cuente lo podés llevar a un proyecto, lo podés llevar a una historia, usted puede crear con eso muchas cosas.

Mi hijo me cuenta, yo "papi que hiciste hoy en la guardería" "ah mami, nada" y yo "mi amor, ¿Cómo que nada?" "ah comí" y yo "¿qué comió?" "comida" y yo "ah…" y eso, entonces cuando yo voy a la guardería, -y hay profesores- entonces yo les pregunto "ah, ¿Qué hicieron en la guardería y eso?" y me dicen "ah, hoy les enseñamos a pintar, hoy les hicimos una obra de teatro" pero el niño no me cuenta nada de eso, entonces que hago yo, lo enriquezco. Como en la guardería le enseñaron una cosa, cuando llega a la casa le cuento una historia sobre títeres o lo imito con una media, y ahí él se desahoga y me empieza a contar todo lo que le hicieron en la guardería. Como lo estoy enriqueciendo, o sea, estoy complementado lo que le hicieron en el día eso hace que abra la mente y cuente lo que le gustó que hicieron en la guardería, pero al principio no me cuenta nada.

Yo me amo, mi belleza, mi todo, a mí no importa cómo me miren, no, no que no me importa, si me importa cómo me miren los demás, si me importa, pero tampoco me importa el qué dirán. Porque es que a usted si no le importara como la ven no se organizaría para salir, pero no el qué dirán "ay, esta esto, esta lo otro, o muy bonita" puede ser el mismo, pero no le voy a eso. Pero, me encanta esta foto porque estoy muy bien presentada y yo le inculco eso a mi hijo, si ven a mi hijo organizado me ven a mí organizada yo donde llegue, me ven bien organizada, me van a abrir las puertas y aquí inculca el trabajo a como lo es usted lo van a recibir en el trabajo, solamente que falta terminar estas, todos los estudios porque ahí empezó una etapa que fue la, en el colegio, ahora estoy en la técnica, me falta la licenciatura, hay personas que corren con mucha suerte, hay otras que no, por obligación deben terminar los estudios para tener un buen trabajo. Yo no sé, yo no me amargo, hay momentos que, si pienso "ay, Dios mío, un trabajo, que pereza esta casa".

¿Quién es Libelly? A ver, Libelly es una mujer emprendedora, emprendedora porque todo lo que aprende lo quiere llevar a otro nivel, o se lo quiere enseñar al hijo, al vecino, a la amiga, y empieza pues, por amándose a ella misma ¿Sí me entiende? Antes de ir al fondo, en que piensa el otro, cómo… no, primero empieza amándose a ella para ahora si los demás la acepten, autoestima, o sea, tengo mucho autoestima, me quiero mucho, soy demasiado emprendedora, muy, muy, muy, muy emprendedora, todo lo que aprendo lo quiero practicar, sea pintura, sea colorear, no me gusta leer pero hay casos que leo, leo mucho, por ejemplo en la casa cuando estoy aburrida leo, y ya empiezo y ya no quiero parar, estoy en el centro, estoy aburrida esperando a alguien y saco algún librito, cualquier, y leo y no me gusta, pero lo hago, y hay que hacerlo porque hay qué estoy haciendo, estoy emprendiendo, al igual que al escribir, cuando escribo no me para nadie y

tengo una letra hermosa, avemaría, tengo una letra muy linda, dicen cuando llego "ay esa letra tan linda, usted parece que tuviera letra de doctora", y yo "pero la letra del doctor no se entiende, y la mía se entiende" es que usted va y le recetan un poco de cosas y usted no entiende nada, y la lleva a una farmacia y se la entienden, no, yo no sé, pero sí, me considero muy emprendedora, y por qué emprendedora, porque aprendo y a futuro voy a tener mi empresa, voy a tener un salón donde pueda tomar mis fotos, y ser organizadora de eventos, aparte de ser profesora, porque yo adoro los niños pero en mi proyecto de vida no estaba ser profesora, porque yo tengo un proyecto de vida desde los 10 años.

Mi proyecto de vida siempre ha sido ser comunicadora social y organizadora de eventos. Pero para lograr eso estoy tratando de ejercer como profesora, porque es algo que me gusta, me gusta hacer, y voy a tener el recurso, los métodos, para poder llegar a eso. Y no lo veo a corto plazo, pues, lo de profesora lo veo por ahí entre dos años, pero lo de mi salón y eso lo veo más, un poquitico más a largo plazo, pero lo voy a lograr.

Yo me puedo estar retorciendo aquí, y tener ganas de llorar delante de usted y yo no le lloro, prefiero llegar a mi casa y sola y ahí cierro mi puerta y me subo la cobija y sola, sola, sola, sola, delante de los demás no. De pronto porque, no sé, yo no sé. Puedo pensar que los demás me van a ver como una mujer débil, pero eso tiene que ver mucho con que yo en la infancia no tuve, no supe que era un cariño ¿Sí me entiende? Mi papá a mí no me decía te quiero, mi mamá no me abrazaba, no me daba un pico, siempre fue como esa frialdad, entonces así, así fui con todos los demás hasta que llego C, y por ese hombre yo llore mucho, y no delante de él, no, a mí que un hombre me vea llorar, ¡ja! Por Dios no.*

Algo de lo que a uno le gustaría hablar y que no habla, pues, por ejemplo, los problemitas que uno tiene, pues, es muy común que uno tenga problemas, pues, persona que no tenga problemas ¡felicitaciones! Pero mi vacío más grande es pues… es ese, no poder brindarle a mi niño todo lo que necesita, porque por este momento mi hijo todo lo que tiene es gracias al papá, es como digo "gracias al papá al niño no le falta nada", pero de parte mía, es que a mí me gustaría, no soy egoísta, pero a mí me gustaría que mi hijo dijera "mi mamá me dio esto, mi mamá lo otro" pero como hacerlo si no tengo un trabajo, no tengo… y uno es muy cerrado a eso, usted sus problemas, sus cositas no se las cuenta a todo el mundo, mi mamá "ah, ¿Cómo está?" y yo "muy bien, gracias a Dios" "usted siempre me dice que está bien" yo "mami, puedo tener un problema pero yo no voy a decir que estoy mal, estoy con salud, estoy viva, en estos momentos estoy hablando con usted" pero a mí me afecta mucho el que mi hijo, el que mi hijo me pida algo y yo no se lo pueda dar, y tener que coger el teléfono "mor, el niño necesita esto, mor yo necesito esto" porque hay veces la que necesita soy yo, no el, sino yo, entonces no poder es muy duro.

Es muy, muy duro y uno tiene que ser prácticamente económico, pues, tener plata, lo económico no lleva a nada porque la plata es mientras usted la tiene en la mano, pero saber que la nevera… tiene usted que comer, no preocuparse, no tener que ir a buscar nada a otro lado, es algo satisfactorio, pero usted abrir la nevera y verla vacía da mucha tristeza y así, así me encuentro en estos momentos, vacía, en ese sentido, sin trabajo, esperando que C o V* sean los que me apoyen en ese sentido, y mi mamá está ahí, ahí,*

pero ella es la que menos me… yo sé que yo le digo y ella de una, pero yo no le digo. No, no, no, no me siento capaz, me siento cerrada, no me… no, no, no sé. O de pronto puede ser por lo que cuando tome el paso de irme de la casa, independizarme, o sea, es ver la vida desde otro punto de vista porque cuando estaba con mi mamá –que fue hace un año- o sea, durante todo este año es que yo vivo sola con mi hermana, pero de ahí para allá… yo llegaba a mi casa y la comida ya estaba lista, yo no tenía que sacar para esto, yo no tenía… abría la nevera y no faltaba nada…

Independizarme era necesario para poder ver la vida desde otro punto de vista, para poder decir "me toca conseguir esto, me toca que trabajar, me toca…" no me podía seguir recostando a los pies de mi mamá. Y me ha tocado, o sea, me ha tocado sentir la necesidad de llamarla y no, no, no, yo no, yo sé que mi Dios es muy grande, no, V me dice "agache la cabeza" y yo "pero ¿yo por qué voy a agachar la cabeza sin necesidad? Todavía no". Yo no me puedo rendir tan, tan fácil. Es una impotencia, es algo que te está golpeando, pero Dios aprieta pero no ahorca, me está enseñando y me está haciendo, enseñando a vivir las cosas desde otro punto de vista. Va a ver un momento en que C* no esté ahí, porque terminamos, durante este año terminamos como 2 meses, pues, porque él la embarro y eso, durante esos meses yo no llamaba y él me mandaba la plata con V*, o sea, V* me decía "vea el apoyo que le estoy dando" pero ellos pensaban que yo no sabía que él me mandaba con V*, dizque para apoyarme y eso, o sea, nunca me desamparo, y me tocaba recibirle ¿Por qué? Porque la necesidad, pero a mi mamá no, y mi mamá me lloro para que no me fuera de la casa, que no era el momento, que esperara, ¿no era el momento? con un niño que ya iba a cumplir 4 años, yo con 23 años y ¿no buscar saber vivir sola en esta sociedad tan dura?, no, ya.*

Es que mi mamá es la mujer más luchadora que yo he visto, entonces ¿yo porque no voy a ser capaz? Eso, eso son cositas a las que uno no se le abre a todo el mundo, usted, a donde llego usted me ve con una sonrisa, pero nadie sabe que el día anterior me metí una llorada y pase toda la noche, porque para llorar estoy sola. Soy demasiado llorona. Me duele algo y no lo lloro delante de usted, pero me voy, y por allá empiezo. No soy abierta. Soy abierta para contar, para hablar, para apoyar, para dar consejos, sí. Pero yo, yo, yo, ¿yo abrírmele a otra persona? Y muchas veces en citas que he tenido me han mandado a psicólogo y no voy, por lo mismo, por los problemas, porque por ejemplo en el CENSA, en el CENSA en el… ¿Cómo fue? ¿Cómo se llama la materia? Dificultades en el aprendizaje pues, las dificultades que presentan los niños, que uno como lidia con un niño que es especial ¿Sí me entiende? La profesora es psicóloga, y de entrada me dijo que, escogió como a 5 niñas con un trabajo que nos puso de contar historias y eso, y yo no fui muy a fondo, pero sí conté cositas y de una vez me dijo que debía una cita conmigo que, porque yo necesita desahogarme, necesitaba hablar conmigo y ella tenía que darme consejos, para que yo hablara mis cosas y eso. Yo no fui. Yo no fui y yo creo que esta es la altura que todavía tengo las citaciones allá porque eso lo mandan a la, a la coordinadora de la materia y yo no he ido, pero esperemos que no me sepa a cachos.

Amabile: amable, agradable al oído es el relato musical de Libelly

Como canción que represente mi vida está La Rebelión, del Joe, https://www.youtube.com/watch?v=oWBf9hfW_4Y porque habla mucho de los esclavos, pues todo lo que tienen que hacer, y eso fue algo que le toco vivir a mi mamá , a ella le toco salirse del Chocó y venirse a sobrevivir acá para sacarnos adelante a nosotros, pues, cuando ella se vino no nos tenía, nosotros 3 somos nacidos acá, nacidos y criados acá, pero ya estaba en embarazo de V, pero V* nació acá, y le toco pues sacarnos adelante a nosotros acá y nosotros por más que vivimos acá nos ¿Cómo es? Nos sentimos más de allá que de acá, por las costumbres, los gustos, la comida. A mí, por ejemplo, a mí no me gusta la arepa y mi mamá me decía "coma arepa que usted es paisa" y yo "ay, pero no me gusta la arepa". Me gusta el pescado, me encanta. Me encanta el pescado, me pregunta de pescados y me voy a saber un poco de nombres, me se muchas clases de pescado mi mamá toda la vida ha trabajado con comidas rápidas y una de las comidas rápidas ha sido el pescado, siempre nos ha llevado, los hace de mil y una manera, que nosotros ya aprendimos.*

Entonces no sé, me pareció que esa canción era la indicada porque hablaba ¿Sí me entiende? Habla de esclavitud, de lo afro y eso, entonces cómo nos toca a nosotros sobrevivir acá dependiendo, las comidas, todo. Todo. Todo, todo, todo, por ejemplo, donde mi abuela, donde mi abuela a usted le enseña a criar pollos, a sembrar, usted no tiene que pensar pues "el día de mañana tengo que trabajar" o sea, no, porque a usted le enseñan es a tener su propio… ay, ¿Cómo se llama eso? Bueno, a sembrar y eso, y en si es trabajar, es lo mismo, trabajar, pero no trabajar para otro sino para uno mismo, ¿Sí me entiende? Ya usted misma tiene que, es como un negocio propio en su casa, en el patio de su casa, eh, no me falta la papa, no me falta… ¿Por qué? Porque ya la tengo sembrada en mí casa.

Acá es distinto, "¿quiere eso? Salga a trabajar, gáneselo". Eh, los gustos, que uno por ejemplo se acuesta tarde, escucha música, a la comunidad no le afecta, en cambio acá por obligación debe respetar, debe respetar a los vecinos, los vecinos, a uno hora ya todo el mundo debe estar acostado y allá no, eso como es una playa, donde vive mi abuela es una playa, es una playa y allá todo el mundo… si una familia va a hacer un asado todas las familias llegan y aportan algo para hacer ese asado, o sea, son varias familias pero se convierten en una sola, eso no se ve acá. Y yo he ido muy poco al Chocó, pero las pocas veces que he ido, he ido 4 veces, y las 4 veces que he ido me gusta estar más allá que acá.

Me gusta más allá pero no me gustaría vivir allá porque, pues al mismo tiempo que me gusta como son allá, me criaron fue de otra manera, me criaron acá, ya me acostumbré como es acá, que usted debe ganarse las cosas, debe luchar, debe trabajar, debe estudiar para ser alguien en la vida. Todo tiene su pro y su contra, allá hay ventajas y desventajas, acá hay ventajas y desventajas. Pero me gustaría vivir allá por la tranquilidad, los gustos, pero acá, porque, pues, tengo la consciencia más abierta, que tengo que hacer algo ¿usted se imagina uno todo un día…? No, yo no sé, como es rico, es muy maluco, todo un día uno sin hacer nada, pues yo cuando he ido, ya de un momentico, pasa rico uno todo el tiempo y ya hay un momento en que el desespero…

O sea, igual trabajan. Mi abuela es una que, Dios mío, con ochenta y punta de años que mujer más verraquita, dígale "quédese acostada" a ver si se acuesta. Mi abuela da las 4 de la mañana y mi abuela ya está organizando el desayuno para dejarlo listo a todo al que este a la visita, lo deja, todo el mundo y ella coge para el monte, en el monte se va a rozar, a quitarle las matas a los plátanos, a bajar los plátanos, a sembrar, a darle la comida a las gallinas, a los marranos, juemadre, y va saliendo de allá tipo 2 de la tarde. No sé cómo hace, yo no sé, pues ya la costumbre, la costumbre. Y ella no le gusta, mi abuela nunca se acostumbró a estar con zapatos, ella siempre es descalza, descalza, pues ahorita pues está viendo la complicación porque tiene un problema que le afecta los huesos y muchas veces la han trasladado acá a Medellín para hacerle exámenes, pero los exámenes han salido muy bien, que para ella tener ochenta y punta de años tiene los huesos muy bien formados, una señora muy echada para adelante, mi abuela, pues no, no se me hace raro, mi abuela, mi mamá.

A mí me gusta mucho el vallenato, me encanta, si yo estoy haciendo oficio escucho vallenato, si yo estoy acostada viendo televisión escucho vallenatos -que V me regaña "¿usted cómo hace para ver televisión y escuchar música al mismo tiempo?" y yo "normal, ¿usted cómo hace para escuchar música y concentrarse a estudiar?" dizque "yo no soy capaz" "yo sí soy capaz". Entonces, el género que más me gusta es el vallenato porque es muy sentimental, pues dice muchas palabras muy lindas, de pronto, pues, dicen que yo de sentimental no tengo nada, pues para toda…Toda mi familia, mis amigos dicen que yo de sentimental no tengo nada, que soy una mujer cerrada en ese sentido. Era así, de hecho, es así pero no es así. Yo, yo soy muy sentimental*

Yo soy muy querida, me gusta que me mimen, me digan cosas bonitas, pues mi pareja lo sabe, el único. Él es el único que ha llegado a conocer un poquito eso, pues, no del todo, pero si un poquito porque ya me le he abierto, pero ante los demás yo no, seria, pues, me rio cuando contamos chistes, cuando hablamos intereses, pero yo que, que brindarle cariño, a todo el mundo ir a abrazarlo, no, por ejemplo si a mí se me muere alguien y eso yo no lloro así este triste y eso, pues, acompaño pero no lloro, no abrazo, y le inculco mucho a los demás "no sea así, no sea así" pero yo no soy así ¿Sí me entiende? Me gusta que los demás no se equivoquen, pero yo… no sé. Yo debería cambiar eso, y debería cambiarlo porque es que, si yo cambiara eso, no sería, pues no, no sufriría tanto, no me enfermaría tanto porque a mí me da mucha migraña, yo vivo muy estresada.

Pues, para los ojos de todo mundo, para cómo me ven saben que mi adoración es ese niño, no permito nada, el que me le llegue a pegar –así sea que se porte mal- le devuelvo el golpe más fuerte, porque él tiene una mamá que lo regaña y lo puede regañar, no se merece que alguien le pegue. Pero, ¿con mi hijo como soy? Ay, yo no sé. Yo trato ay veces de no repetir lo mismo que mi mamá hizo, ¿Sí me entiende? No ser tan fría y demostrarle todo el cariño posible, todo lo que siento, porque siento son muchas cosas por ese niño, avemaría, eso fue lo más lindo que me mando Dios para que yo abriera este corazón, pero hay veces me queda muy complicado, hay veces –no le digo mentiras- soy demasiado estricta con él, y llego un momento en que me escucho y me freno, me freno.

Yo misma me doy cuenta que V me mira asustada, mi mamá, todos los que están me miran es asustado "Libelly" y yo "ah" y lo llamo, le pido disculpas, hablo con él, y tiene apenas 4 años, entonces trato es eso, no, no repetir lo mismo, porque si yo repito lo mismo que hicieron mis padres con mi hijo, el niño va a hacer lo mismo y eso se va a volver es una cadena ¿de qué? De tristezas, de amarguras, orgullo, estrés, pues, todo lo que vivo yo, y no, y yo sé que poquito a poquito lo he mejorado mucho, ay porque antes, con el niño mío, con E* es con el que he sido menos, porque antes era con todo el mundo, por más alegre que todo el mundo me ve, cuando algo no me gusta algo ahí mismito lo reflejo, entonces alejo también al mismo tiempo alejo a muchas personas.*

Cuando estoy triste no quiero salir. No quiero hablar, todo el mundo piensa que estoy es enferma porque hasta se me, me apago, o sea, parezco como un tomate cuando se está dañando ¿Sí me entiende? Soy, parezco, la palabra no es bobita, es una persona especial ¿Sí me entiende? Porque no hablo con nadie, no le brindó la oportunidad de que sepa y me dé un consejo, no lo hago, si estoy estudiando, estoy trabajando, y estoy deprimida, todo es sola, callada, se me puede acercar mi profesora y de una vez lo freno y le digo "déjeme sola que en este momento no quiero hablar con nadie". Una vez me pasó en clases que mi papá y mi mamá iban a terminar, estaban teniendo muchas peleas y todo eso –sin decirle a ellos- me afecto mucho a mí y estaba en clase cuando sentí que ya no aguantaba y eso y me levante y me salí así, que todo el mundo se asustó, o sea, me levante de una manera… y yo me acuerdo todavía y me dan es ganas de llorar y me fui para la casa así, en mitad de clase me fui, y todo el mundo buscándome, nadie sabía nada de mí, y estaba yo en mi casa encerrada, no le contestaba a nadie, cuando llego V y se acostó al lado y mío y yo "ay V*, quítese, quítese que yo no la quiero ver" y ella "¿que por qué?" y yo "no, no quiero, no quiero hablar…"*

Nada, ¿Sabe por qué? Porque siento que todo lo malo que en ese momento me está pasando se lo puedo transmitir al que quiera saber, al que quiera entrar en ese momento en mí, todo eso se lo voy a transmitir, va a empezar también a llorar conmigo, entonces no. No, no, no, no me gusta afectar a los otros por algo que me está pasando a mí, nunca me ha gustado y tampoco me gusta que sientan lastima por mí, no, no me gusta. Débil. No, no, para mí, no, para mí esa palabra no existe. Para mí no, en mí, en Libelly, no.

Libelly es una persona echada para adelante, y no lo es, pero, ante los demás siempre espero que me vean así, una persona fuerte que no…A ver, no, yo no sé, pues, en el momento en que yo pues pueda calificar que, desde cuando se ve más notable eso, desde que yo empecé a volverme tan rebelde así que empezaba a salir y no le hacía pues caso a mi mamá, o sea, ya tenía expresiones, que decidía tomar decisiones mías, desde ese momento. Eso, o sea, eso es algo que viene desde muy temprana edad, es algo que viene de muy temprana edad, pero antes no se reflejaba tanto como ahora. Ahora me pasa muy a menudo, y cuando me dan esos dolores de cabeza, no, que triste, definitivamente yo, ahí es donde más me siento débil. Si, saber que fui una, que fui no porque todavía lo soy, que por nada me enfermo, que llega alguien con gripa y me estornuda en la cara y a las 2 horas yo ya tengo la gripa encima. No, es algo muy inestable, muy maluco.

Yo siempre he tenido en mi cabeza es que día a día, Dios nos tiene algo preparado. Hoy yo estoy triste, usted mañana me va a ver con una sonrisa de acá a acá ¿Sí me entiende? Pero no soy de las que me ahogo en un vaso de agua…No, no. hoy le puedo llorar todo el día, pero mañana me levanto con el pie derecho otra vez como si nada hubiera pasado. "Libelly–y me han preguntado-, Libelly vos no estabas…" y yo "eso fue ayer, eso fue ayer, hoy yo tengo que hacer otra cosa".

Cada día es un nuevo comienzo, y me ha pasado que lo que ocurrió el día anterior me lo repiten el siguiente día y ya no me afecta tan fuerte como me afecto el primer día, porque ya me desahogué en mi casa, ya lloré por eso, pero nadie sabe, nadie sabe. Vea, todo el mucho "ah, Libelly no llora, Libelly no" ¿no llora? Es que nadie sabe la vida de nadie. Y es como le dije, yo no afecto a los demás por lo mío, pero si me afecta lo que le pase a los demás, hay veces me he preguntado si así como no me gusta a mí que entren en mi vida, de pronto a los demás no les gusta, entonces cuando yo veo una amiga que está sufriendo, que está llorando, antes de yo ir a preguntarle eso, le pido el permiso, le digo "¿a usted le gustaría contarme?" si me dice no, me retiro, si me dice que si me quedo escuchando y le puedo brindar le consuelo, después de que ella me permita, y así me gustaría que fueran conmigo, pero con C, el papá de mi hijo, es algo imposible, es algo…puede llover, relampaguear y yo estoy en mi pieza encerrada y eso, y el busca la manera de estar ahí, de estar ahí, si le toca dormir en la sala hasta el otro día para el saber lo que me pasó, se queda ahí, y es algo que yo no viví con mis papás, ni mis hermanos, pues, tengo mucha culpa ahí porque yo no les permití tampoco.*

No es que haya metido en mi cabeza que soy una enfermiza, no, no, yo no tengo en mi cabeza que soy una enfermiza y eso porque si no en estos momentos no estaría así como estoy, estaría postrada en una cama que no valiera un peso y todo el mundo tuviera que… pero el hecho en que yo salgo de una enfermedad, pasa un tiempito y entro a otra, es algo muy maluco, porque cada vez que yo me enfermo yo no puedo lidiar conmigo misma, tiene que estar es alguien ahí, cuidándome, alguien haciéndome todo cuando a mí me dio la tuberculosis mi papá me tenía que cargar, mi mamá me tenía que dar la comida, no, eso es muy feo, eso no, no me gusta, no, no, no. Mis papás me cuidan cuando estoy enferma. Mis papás, es en los momentos que más unidos los veo. Cuando yo estoy enferma es el momento que la familia está más unida.

No me gustaría que me hicieran falta, porque a pesar de que ellos no me demuestran que el cariño y el amor, yo sé que lo hay, yo sé que lo hay y se preocuparon mucho por brindarme un estudio, trabajaban día a día porque tuviéramos un estudio, una comida, en diciembre nosotros estrenábamos de 4, 5 mudas de ropa, muy lindos, pero era más material que… ¿usted sabe que es un abrazo, uno sentir que le digan a uno "negra, como te fue?" no, yo llegaba a la casa, me tocaba hacerme mi comida, mi mamá no estaba, mi mamá estaba en el trabajo, mi papá estaba en el centro, al igual que en la mañana yo me tenía que levantar sola, a mí no me levantaban, me tocaba levantarme sola y despacharme, yo tenía que planchar mi uniforme, irme para el colegio y eso, y era una sola llamadera mi mamá porque Libelly está peleando en el colegio.

Nada más la llamaban para decirle que yo peleaba mucho, entonces si yo me pongo a analizar ahorita, de pronto lo hacía era para llamar la atención. Para llamar la atención, pues, para poder tenerlos ahí, porque es que nunca estaban ahí, y no solamente conmigo, yo sé que es algo que ve mi hermana, ve mi hermano, y ve mi primo, mi primo-hermano, todos 4 lo ven porque es que no fue solamente conmigo, fueron todos, pero de los 4 la que más tenía la atención en ese momento era yo ¿Por qué? Por estar enferma. Libelly se enfermaba por esto, Libelly se enfermaba por aquello, anemia, tuberculosis, gastritis, pues, enfermedades que dicen que son pasajeras, pero mentiras, a la hora de la verdad son enfermedades que poquito a poquito te jalan, te jalan fuerte y de pronto por el hecho de yo estar deprimida me daban más fuerte.

Había veces que ya estaba bien y no me quería levantar de la cama porque tenía a mi papá y mi mamá ahí y eso no lo sabe nadie sino yo. Estaba ya bien y yo "ay no, todavía me duele esto aquí, esto aquí, mentira, mi mamá le daban una semana más de licencia para que estuviera conmigo, mi papá y eso. Estaban ahí. Y solo era que yo dijera "ya estoy bien" y vea, cada uno otra vez la rutina de siempre, y esta es la altura que sigue siendo así.

Como estuve donde mi suegra allá no había más que música cristiana, y me empezó a hablar de política, me decía dizque "pero, usted en si qué es lo que está buscando" y yo no, es que para mí por ejemplo, yo quiero hablar es por el punto de vista de las mujeres porque a mí siempre, o sea, lo que yo siempre he tenido en la cabeza es que las mujeres nunca encajan en lo político, por eso este mundo está como esta, la mujer siempre va a ser que la mujer de la casa, la que no vale, y llega a la política y ni siquiera las mismas mujeres se ponen de acuerdo para votar por las mujeres, si no que todo lo…" y ella me empezó a decir dizque "pero es que usted no está viendo lo más importante" y yo "¿Qué?" "que es que la mujer ahora es que vino a entrar la política porque antes usted no veía a una sola mujer en la política por lo mismo que usted está diciendo, porque tiempo para atrás el hombre tenía derecho a 7 mujeres, y todas las 7 mujeres solamente era para estar en la casa y tener hijos, y ¿Qué cambia ahora? Que la mujer está trabajando, se gana una vida, muchos hombres se han vuelto muy guaches, y no responden por los hijos entonces les toca a las mamás solas" y yo "pero eso no me soluciona nada, yo de igual manera sigo pensando que ahora las mujeres están en la política y debería una mujer estar encima a ver si esto cambia o no" dizque "a bueno, entonces yo le voy a hacer una pregunta ¿Si usted fuera la que estuviera en el trono de política, qué…?" y yo "ay no doña A es que yo no me veo en la política" dizque "pero respóndame que haría" "pues, yo lo primero que haría es pues quitar eso que hay muchos trabajos que no son para las mujeres"….*

Que la mujer no puede trabajar construcción; la ingeniería, ahorita se ven muchas ingenieras, pero ingeniería tampoco era para mujeres, solamente; la política, también, solamente para hombres; entonces sí, si todas las mujeres estuvieran en todos los trabajos se podrían cambiar los papeles de que el hombre, llegaría un momento, porque si vamos a hacer cuentas en este mundo hay más mujeres que hombres, entonces que sería la diferencia, que la mujer trabajaría y podría llegar descansada a su casa porque el hombre

está en su casa organizando también lo que en estos momentos hacemos las mujeres, pues, yo, no me ha tocado.

Cambiaría los roles, a ver que se siente. Pues, no digo que dejarían los hombres de trabajar, no, pero en el momento que se cambien los roles va a pasar, pasaría, a mucho hombre le tocaría estar en la casa, y yo sé que si, uff, hay mismito me lo imagino ¿Por qué? Porque se ve mucho eso que el feminismo y el machismo, y después de que un hombre este arriba siempre va a seguir la misma rutina y esto va a seguir estando como esta, dizque "ah bueno". Entonces Libelly, mija, no llegue al trono mija porque eso no va a pasar" y yo "ay no doña A, usted no me ayuda en nada" y dizque "no, usted no va ni a encontrar la canción que le dé con eso ni lo que usted está pensando va a pasar" yo "yo sé que no va a pasar, pero soñar no cuesta nada".*

No va a pasar por lo mismo, porque nosotras mismas nos encargamos de seguir apoyando a los hombres ¿no ve? Cuántas mujeres ya se han lanzado y de igual que se lancen las mismas mujeres vuelven a votar por los mismos pelles que no hacen nada, porque para mí no hacen nada.

Le pongo el ejemplo, R y A* trabajan construcción, y ¿a ellas dos como las tratan en el trabajo? Siempre es el machismo encima, que es que ellas deberían estar es en la casa cuidando sus hijos, deberían estar lavando platos, dedicándose a otra cosa, que es que las mujeres no tienen mano para construcción, si no tuvieran la mano ¿Por qué en estos momentos lo están haciendo?, pues, dicen por ahí que la necesidad tiene cara de perro –pues, no sé cómo es- pero no es tanto eso porque yo le digo que si yo tuviera la manera de ser ingeniera o ser política –sí me hubiera gustado- ¡ay, hace rato! Hace rato me hubiera ido, pero al mismo tiempo por qué se frena uno, porque sabe que no tiene el apoyo ni de las mismas mujeres, o sea, nosotras mismas nos encargamos de no hacer posible lo que queremos, que no se vea tanto machismo, que se hiciera valer tanto derechos que hay hacia la mujer, porque hay muchos derechos para las mujeres, y dicen que los que no lo hacen valer son los hombres, mentira, nosotras mismas también ayudamos a que eso no se haga, yo no le echo totalmente la culpa a los hombres, en cierto sentido si soy muy machis..., muy feminista, y que los hombres, no sé.*

Yo a donde llego lo que no me gusta de una vez le pongo frenesiillo y si no me siento bien en ese lugar me voy, no, no, no, pues, no me pongo por debajo de nadie, lo que me gusta lo lucho y lo busco, pero con mi pareja me ha pasado mucho, me ha pasado mucho que él me dice "ah, es que eso se ve muy feo en una mujer; ah, una mujer no puede salir mucho; ah, una mujer no puede hablar con palabras fuertes; una mujer debe ser muy sencilla; una mujer esto, una mujer lo otro" y eso.

Yo no estoy de acuerdo, no, no. Cada quien en esta vida es como quiere ser, como quiere ser, y él puede mejor dicho, decirme misa, y si yo quiero hacer otra cosa yo hago otra cosa. Pero si, con él me ha tocado muy duro porque, por ejemplo digámoslo en el sentido de relaciones, por lo que le decía ahorita que antes el hombre tenía derecho a 7 mujeres y eso, si una mujer ahorita termina una relación, es normal para un hombre conseguirse ahí mismito otra mujer, si la mujer lo hace es lo peor del mundo porque una

mujer no debe hacer eso, es el machismo más grande que debe de haber y él me lo dice cuántas veces pueda "si usted termina conmigo, espere un año sin estar con nadie para que no se vea tan feo porque usted de igual manera va a seguir siendo la mamá de mi hijo" "¿Qué le pasa? (risas) ¿Qué le pasa? –yo le digo- ¿Qué le pasa? si a mí mi Diosito me manda otro antes de los 5 meses, que pena C pero su tiempo ya pasó, le doy la bendición y ya", dizque "no, eso se ve muy feo Libelly" y yo "que la sociedad lo siga viendo feo después de que yo sea feliz". Eso es lo más importante.*

Pues, en ese sentido, no, no me ha afectado mucho porque yo me visto como me siento bien, yo hablo como me sienta bien y a pesar de que hay veces soy muy agresiva yo tiendo a organizar las palabras, no ser grosera ante los demás, no, que mi hijo no me escuche hablando feo ni con el papá ni con nadie porque ya el después va a ir a hablarlo eso con él. me visto bien para cada ocasión, no me van a ver mal vestida ni mal… pues, me siento muy femenina en ese sentido ¿Sí me entiende? Ya yo no sé él, que siga el con su machismo y yo sigo con mi pensamiento, porque algo que si tengo es que soy muy llevada de mi parecer, me puedo estar equivocando y lo sé, y no le doy el brazo a torcer.

En ese malestar, en esa falta de querer, vienen mis problemas psicológicos, porque yo sé que yo tengo un problema psicológico, algo que me deben tratar, pero no me gusta contarle a nadie mis cosas y por ahora no, no, el día que me tenga que desahogar y que sienta la, no voy a esperar a que me digan sino que yo misma voy a ir a buscarlo porque yo soy muy adulta y siento que…que ya llegará ese momento y que soy capaz de tomar mis decisiones, pero así como te estoy hablando ahora te puedo hablar de cuenta de mi orgullo, que soy muy orgullosa, soy, no me gusta, no me gusta que vean que me equivoco o que soy débil, no, no me gusta.

Entonces entra el orgullo, la debilidad, la… el cómo me ven los demás, porque yo aquí le puedo decir a usted "no me importa cómo me vean los demás" pero a mí me importa mucho, mejor dicho, me importa mucho el qué dirán, porque para mí se ve muy feo yo escuchar a un hombre, una mujer es normal porque una mujer usted ve ahora en día toda mujer queriendo hablar de toda, pero escuchar un hombre hablando mal de uno, no, eso se ve muy feo, por lo del machismo, porque si usted escucha un hombre hablando bien de usted es porque la está viendo a usted como una dama, una mujer, ¿Sí me entiende? Una decente, En cambio una mujer hablando mal de usted, lo primero que usted va a pensar es "es envidia, es envidia" pero hay casos dependiendo también la mujer, porque si es mi mamá y ella me dice algo a mí, puede tener la razón y no se la doy, pero cuando llegue a mi casa lo corrijo (risas). ¡Qué pena!

Yo a veces parezco una computadora, una computadora porque yo donde llego, yo analizo, yo analizo, yo analizo, yo analizo y me ha tocado ver escenas de discusiones, mujeres que hablan grosero y eso, y uno dice "ay, esta como hablo de feo" y viene a mi cabeza y me acuerdo que una vez yo hable así, y por qué cuando yo hable así no digo que porqué tan feo, pero si lo ve en la otra ¿Sí me entiende? Y ahí mismito tomo la decisión de no hacerlo, yo como persona me analizo mucho, me comprendo mucho, y se en que me equivoco y en que no me equivoco, que me gusta hacer, que no me gusta hacer, entonces

cuando me… estaba haciendo la carta sabía que me iba a decir, pero no quería que Libelly para Libelly, sino de mi consciencia para Libelly ¿Sí me entiende? Porque mi consciencia es la que lo ve todo, la que escucha todo, la que quiere todo, y de la consciencia pasa al corazón, el corazón es el que expresa los sentimientos, los gustos, de la conciencia al corazón hacia Libelly, ya Libelly el ser que expresa todo, pero primero llega es a mi consciencia, la que ve, la que escucha, entonces no me resulto tan difícil hacerme la carta.

Toda la semana, pues tenía, sabía que me iba a decir, pero no la hice en la semana, yo ayer la escribí, la escribí anoche. Todo, todo, todo, todo, todo lo que me pasa a mí viene más que todo desde esa infancia, a mí me marco mucho esa falta del querer, y más si me considero una persona tan, que me gusta que me quieran, que me demuestren ese cariño, pero no se lo hago saber a nadie, no, el que me quiera querer y me quiera dar un pico y eso, démelo, yo le pongo el cachete que me lo de, yo soy feliz…

Entonces todo marca eso, esta falta de cariño y sé que no, que uno solo decide como es pero desde chiquito como a usted lo enseñen usted para adelante va a ser así, si a usted le enseñan a ser una mujer grosera usted va a ser una mujer grosera, si usted muy educada, muy educada, y ellos me enseñaron a ser muy educada porque yo decía "Ash" cuando sentía el manotazo encima, eso, pero no me brindaron el cariño, siempre fueron muy duros, muy estrictos conmigo, y yo ahora siento y veo que soy así, pero yo trato al máximo de no serlo, yo si me pongo frenos.

Yo a donde llego soy muy curiosa, yo todo lo quiero aprender, yo todo lo quiero ver, yo todo, ahí, ahí donde esta esas personas que están allá reunidas me encantaría saber que están hablando, que están haciendo y eso, están reunidos, soy muy curiosa. Pero lo que más, más, más, más, más, más, más me ha marcado es la educación. Ay, yo siempre he dicho que una persona educada donde llegue fácilmente le abran las puertas. Usted como se refleje y le hable a otra persona así mismo la van a recibir, entonces esa agresividad que manejo yo la hora de la verdad la dejo, yo entro a un salón y hay mucha gente "buenas tardes ¿Cómo está?; buenas noches, esto" trato de llegarle al máximo. Y así mismo donde llegue me van abriendo las puertas, solamente por eso, y nadie más a fondo sabe que yo soy una persona agresiva, mucho. Pero porque he sido muy educada, me enseñaron a ser una persona muy, muy educada, y en cierta parte sirvió esa parte dura de mis padres como yo digo, pero yo creo que si hubieran sido cariñosos tampoco no es que no me pudieran haber enseñado esa educación ¿no? y yo a esta altura pues no me, no me atrevo a decirle "ay mami es que usted no me dio cariño de chiquita" no.

Yo me fui durante 7, 8, llevo 7 meses sin vivir con mis papás, que ahí fue que me fui a vivir con V y el niño, y yo veo a mi mamá en el centro y eso y la recibo con un pico y un abrazo y eso, y ella me mira y me dice "¿a usted que le pasa? ¿Usted qué...? ¿Está llorando, esta triste o que le pasa?" y yo "¿Por qué, ¿Por qué le di un pico, porqué le di un abrazo? Dizque "sí, eso es muy raro" y yo, "ah, no, normal" pero no le digo el motivo, ¿Sí me entiende? Porque cuando vivía con ella, ella no me permitía ¿Sí me entiende? Cuando estaba con ellos yo podía querer llegar de estudiar y acostarme al lado de ella y lo primero que decían era que… o se alejaban, no me daban el pico, no me preguntaban*

"¿Cómo te fue?" sino que de una vez "vaya haga su almuerzo, vaya…"; ah, que una tarea "mami, tengo que hacer una tarea con ustedes" "(no), ¿quiere hacer una tarea? Mire a ver como la hace" pero mis padres no y ahora es así.

¿Cómo me veo? Pues, cuando yo estoy en clase que nos hacen esa pregunta, pues, nos la hacen de otra manera pero lleva el mismo significado, yo, yo no sé, muy berraca, muy echada para adelante, porque es que si a mí me falta algo yo busco la manera de cómo conseguirlo y para tener 23 años, yo hay veces siento que hubiera vivido más de 23 años porque he visto los problemas de los demás, me he encargado de escucharlos, no cuento los míos pero yo misma me encargo de solucionar los míos, no es que tenga un problema y me voy a morir, en el momento si la depresión y eso, pero lo soluciono, lo soluciono y al día siguiente sigo mi vida como si nada hubiera pasado y soy, sí, yo tengo ese perrenque, cosa que no tiene todo mundo, porque yo veo gente que se echa a morir a la primera y yo soy una que he tenido muchas enfermedades, pero me pongo a pensar hay personas que no tienen brazos, personas que no tienen pies y eso y salen adelante, entonces yo, ¿porque ayer tuve tuberculosis hoy no puedo? No, hay que seguir, hay que seguir y hay veces, por ejemplo cuando estaba trabajando Blue jean, que usted no tenía ni prestaciones, ni seguro, nada, allá usted se enfermaba, y hasta que no la veían con los ojos colorados ya que no pudiera, no la mandaban para la casa, le metían la primer pastilla… y habían días que me levantaba así, estaba enferma, y me tocaba levantarme a las 5 de la mañana llorando y llegar al trabajo llorando, y la… doña M -porque para mí todavía va a ser doña M*- no me brindo lo que necesitaba pero gracias a ella mi hijo comió un buen tiempo, gracias a ella yo comí, me vestí, y yo nunca he sido malagradecida, me pudieron faltar cosas pero doy gracias por lo que tuve, así sea faltándome cosas, y muchas veces, en este momento yo no estoy trabajando allá por ese motivo porque yo le dije a ella, cuando iniciamos este año yo le dije, "usted sabe la trabajadora que yo soy, y eso, pero va a llegar el momento que a mí me dé algo aquí y ustedes no van a responder por mí, por más que yo les pueda establecer una demanda, pero en mí no está eso, ¿yo por qué tengo que volverme un problema para ustedes? Más bien yo termino mis estudios y miro como hago las cosas"*

Entonces yo, por más que este enferma, soy para adelante, soy echada para adelante, yo no me, sabiendo que estoy mal no me decaigo, no me quedo ahí, si me decaigo muy fácil, porque me afecta y me afecta fuerte, y entre más quiero hacer las cosas, quiero trabajar y eso, me da más fuerte, porque usted sabe que el cuerpo hay veces que le pide que debe descansar, y yo no lo hago.

De la sociedad cambiaría esa estigmatización que tienen hacia nosotros, no, eso es muy feo una yo ver una mujer afro que estudia, echada para adelante, o sea, una mujer como yo, que nos gusta pues estar en todo y eso y que nos cierren las puertas solamente por el hecho de tener el color, el color de piel distinto a los de ellos, porque muchas veces lo ven y se hacen los ciegos, ven que usted es buena estudiante, va a ser buena trabajadora y lo cierran, y yo lo sentí hace poquito en las golondrinas y allá hay una morena, hay una morena, había, había una morena, esa es la palabra había, que estudio conmigo, y fui más de una vez a decirle a la coordinadora –siempre que llevaba al niño- "necesito realizar las

practicas" y siempre me dijo "no, tenemos que estar pendientes, tenemos que estar…" llego un momento que hasta me sentía intensa yo, porque siempre me saco el cuerpo que no, que no, que no, que no, que no, que no, y fue mi compañera, fueron 2 compañeras una blanca, entonces aceptaron a todas dos.

Entonces al otro día que la aceptaron a ella yo fui y me dijo que no había vacante y yo no le dije que acababa de aceptar 2 compañeras que estudiaban conmigo, si ella me da un no por respuesta, yo soy muy abierta a eso, a mí el que me quiere aceptar bien, y si no, normal, tampoco me voy a matar por la persona. Y dos semanas después ya la morena no está ahí, y yo le pregunte -porque ella termino la guía pasada con nosotras y ya se fue para otra guía- y le pregunte que qué pasó, y me dijo que la coordinadora le hablaba muy mal y eso, pero la blanca sí está allá, entonces sin decirme el motivo siento que la acepto porque fue con la blanca ¿sí me entiende? Pero si hubiera ido sola como fui yo constantemente también hubiera dicho que no, no nos hubiera aceptado a ninguna de las 2 ¿Sí me entiende?, y en estos momentos la morena no está allá. Y hay puras, hay muchas de allá del CE haciendo las practicas allá, pero son blancas, ninguna morena, y me ha dicho, y me redicho, y me redicho, y me redicho, que no tiene vacantes y esta es la altura que ya, ya me cansé de insistir.*

Ya no, no, ya no, soy muy inteligente y a veces me hago la ciega pero no tanto, se entender las cosas y ya, me di por rendida, y yo ya paso por ahí y ella se me queda mirando y ellas son 2 coordinadoras, y la otra coordinadora si me pregunto el viernes de la semana pasada que fui por el niño que de pronto se abrían las vacantes para principio de septiembre, yo le dije "muchas gracias, pero ya las voy a buscar por otra parte" " que por qué" y yo "ah no, las voy a buscar" se quedó como el que dirán, pero tampoco formo un vaso, un corrillo en un vaso de agua, no, ya lo que pasó, pasó, soy muy abierta en eso, no me complico.

Esta fue la primera vez que me paso algo así, no la había visto tan, pues, de pronto me pudo haber pasado y no lo he sentido como lo sentí en esto y me di cuenta fue por ella ¿Sí me entiende? Porque donde acepté la blanca, pude decir "ah, de pronto ella fue y hubo la vacante en ese momento, pero cuando yo fui no la hubo" pero yo estaba muy, muy ahí. Todos los días yo llevo al niño allá, y el día que iba, iba y le preguntaba y como le digo, me sentí hasta intensa de "¿será que la estoy fastidiando?" pero fue porque ella me dijo "este muy pendiente, este muy pendiente" y un día antes yo fui, yo fui y no había, y cuando fueron ellas dos ahí mismito y a la semana se salió la morena porque no se aguantaba los regaños que… no, más claro no estaba. Para mí, no tuvieron que decirme las cosas para darme cuenta.

Pero ay, yo quien soy para juzgar, no, normal, cada quien que decida ser… y entre las trabajadoras de ella hay una morena que fue la que me matriculo el niño, muy querida, muy todo, pero no es la coordinadora, es una trabajadora, no sé si es la secretaria o eso, pero fue la que, pero ella a la hora, cuando yo voy ella me decía, "debe ser con la coordinadora, esto no me corresponde a mí. Una de las dos, una es crespita, la otra es peli-liza", no sé, se siente muy maluco, horrible, o sea, lo hacen sentir menos a uno, como

si uno no valiera, o sea, todo por lo que uno ha luchado, se lo cogen así y ¡puz! para la basura, ah, pero como yo no soy así, en el momento me sentí mal pero ya.

¿Por qué creo que pasan? O sea, cada quien decide cómo tratar a las personas, pero yo soy muy educada, muy aseada, muy bien presentada, he estudiado y si ella no acepto por mi color de piel es porque es racista y ya. O sea, esa es la única palabra que tiene, racismo. Y que ya no se ve casi, si, es la verdad, ya casi no se ve, pero todavía se ve. Hasta que no se deje de ver no nos vamos a dejar de sentir así que los demás nos vean como menos que ellos, porque nosotros las afro somos menos que las demás, que las mestizas, no sé en qué sentido, porque no me considero ni menos que los ricos, los ricos dan gracias a Dios que tuvieron el estudio regalado porque nada más, porque a mí no me sirve que me paguen mi estudio y me regalen todo sabiendo que el día de mañana no voy a tener que enseñarle a mi hijo, eso es ser cerrada y ya.

Quiero leer la carta que me escribí. Dice así:

Hola muñeca ¿Cómo estás? Hoy te hablo para decirte algo muy importante, no trato de reprocharte ni de juzgarte, por lo contrario, admiro tu forma de ser, esa forma que tienes para realizar las cosas, para analizar la manera como te envuelves con tu entorno teniendo en cuenta que siempre te has sentido sola, no solo por el hecho de ser afro, sino por la manera como tratas día a día de salir adelante, sabiendo que nunca supiste que es un cariño por parte de tus padres, esa manera dura de sacarte adelante, sin un te quiero ni un te amo, ni un abrazo, tratos que cualquier persona desearía tener y sin contar que te enamoraste de alguien que marco tu vida con tantas lagrimas que te hizo derramar -¡wow!- Para todos eres una chica hermosa, de grandes y maravillosas cualidades, la cual donde llega le abren las puertas, pero que es lo que te afecta, esa infancia sin tanto amor hacia ti seria la causante de tanta depresión, orgullo, amargura, enfermedades. No sé toda la –espere-, no sé, toda la felicidad no es completa para ti, pero ese pequeño detalle hace que tu vida se ponga al revés, que te enfermes tanto, que no tengas la capacidad de expresar tus sentimientos, no llorar frente a los demás, por sentir que te verán como una mujer débil y que no se… y que se aprovecharan de ti, aquellas dificultades en tu vida, que en el momento de manifestarse te afectan más y más, teniendo una bella solución y que es fácil de solucionar pero poco a poco cambiara todo, aquello que te hace mal y es el derecho que te dio Dios de ser madre, para que combatas todo aquello brindándole cariño, amor y abrazos a una hermo… y una hermosa familia a tu hijo.

Libelly, gracias por existir, y tú debes darle una hermosa infancia a tu hijo para que él sea feliz.

Yo me voy a mejorar como persona brindándole a mi hijo todo, sabiendo que yo puedo salir adelante y ser una buena mamá, pero yo no soy quién para decirles a ellos en que se equivocaron, no, yo sé que sería lo adecuado, pero yo no.

Para el futuro, no sé, ay no, es que yo quiero tantas cosas, no, no sé, no sé. Como es de importante el colectivo de comunicaciones, lo que me ha enseñado fotografía y eso, y yo me encargo de filmar los momentos con mi hijo y es algo que el día de mañana yo le voy a decir "hijo vea eso, vea lo otro, ese día vivimos eso, fue tan importante" y uno cuando se

acuerda, cuando uno tiene recuerdos dan ganas de llorar y quién sabe si el día de mañana yo recordando esas cosas con mi hijo, con la persona que, voy a poder llorar delante de él.

Y cuando él lo vea a uno poder expresar y sentirse bien con uno, porque sabe que uno fue buena madre, uno no sabe. Pero de corazón yo no me siento capaz de sentarme con mis papás o con C a decirle "me siento así, así, así, así, así, así, así," ahí es donde le digo me voy hacer ver ante ellos como una persona débil, y yo para ellos no soy una persona débil, y se lo he hecho saber, no sé. Una palabra a futuro la voy a pensar. Yo, no sé.*

6.4.1. Epílogo.

La narrativa de Libelly inicia rememorando a su familia y la valentía con la que su madre comienza la construcción de su casa. La autoconstrucción como única alternativa para tener un hogar, un sitio en el cual guarecerse de las inclemencias de la naturaleza y de la sociedad, dado que "coexisten dos historias paralelas, pero estrechamente interconectadas. La historia oficial y la historia de los sectores urbanos de bajos ingresos (que es poco escrita, fragmentada y poco documentada)" (Torres, 2009, p.46) que reciben viviendas construidas por los gobiernos o no tienen los recursos para construir con los materiales y recomendaciones definidas estatalmente, pero que mantienen una gran necesidad de organización del hábitat, para dejar los alojamientos en inquilinatos o el hacinamiento con otros miembros de sus familias extensas.

El desalojo de su casa y posterior destrucción de la misma por parte del Estado se configura en un elemento doloroso en sus vidas, especialmente porque ese Estado que les desalojo dadas las condiciones de riesgo en que habían construido, no les ofrece alternativas que les solucionaran realmente sus necesidades de vivienda. Es responsabilidad del Estado evitar las posibles tragedias que puedan generarse en torno a la construcción en zonas de riesgo, pero la manera en que se realizan estos desalojos y la destrucción a su paso, configura marcas imborrables en las subjetividades de quienes han construido y generado sueños alrededor de ese lugar. En esa medida, el deseo de cientos de colombianos como Libelly está asociado a tener un hogar, una casa propia en la que habite el amor que ella siente por su familia y que les resguarde de las dificultades del mundo, lo que establece una arista importante en el análisis en torno al problema de la habitabilidad, los usos del suelo y la forma en que la tierra ha sido distribuida en el país, quedando grandes extensiones en manos de unos pocos – terratenientes – y cientos de personas que han sido desheredadas jurídicamente o bajo el imperio de la violencia y las armas.

> Los casos emblemáticos y la profusa investigación académica al respecto permiten identificar factores determinantes y recurrentes en el origen, las transformaciones y la continuidad del conflicto armado, entre los que se cuentan principalmente los problemas vinculados a la tierra y las precariedades de la democracia. (Centro de Memoria Histórica 2013:21)

Las elites del país tienen al respecto profundas responsabilidades, ya que han obstaculizado de manera sistemática las posibilidades de los grupos étnicos o campesinos, de usar el territorio que les pertenece, así como han limitado las iniciativas estatales en aras de la redistribución equitativa del suelo y sus usos. Los procesos democráticos en pro de la tenencia de la tierra por parte de los grupos históricamente excluidos han sido reiteradamente obstaculizados, usando para tal fin métodos violentos o del orden jurídico que impiden que un grueso importante de la sociedad colombiana, haga uso del territorio y tenga acceso a una vivienda digna.

Las condiciones genéricas que en muchos casos se establecen para el otorgamiento de las viviendas por parte del Estado no reconocen las singularidades de las familias o les impiden el acceso bajo condiciones imposibles de cumplir, pero a las que además se entrelazan las condiciones de violencia en la que se viven en muchos de sus barrios y que amenazan la integridad y la vida. En este sentido:

> Si bien el primer impacto de la violencia derivada del conflicto armado es sobre la vida de los varones, pues son ellos quienes en su mayoría empuñan las armas y hacen crecer la cifra de víctimas por asesinatos y muertes en combates, el desplazamiento interno forzado es una problemática que afecta de manera más drástica a las mujeres (Brito, 2010:65)

Y que al interior de las mismas ciudades deban cambiar de residencia, dadas las fronteras invisibles y los controles a la movilidad y al relacionamiento social, establecido por los grupos armados a la población que se encuentra indefensa ante estas amenazas y que no reciben en muchos casos, no sólo protección para sus vidas, sino que tampoco el apoyo emocional y material ante el desarraigo sufrido, lo que específicamente para los jóvenes tiene relevancia ya que "estudios recientes revelan que el 63% de las víctimas del conflicto son jóvenes menores de 25 años (Garay & Vargas, 2012), quienes han sido objeto de desplazamiento, secuestro, tortura, delitos sexuales, extorsión y minas antipersonas" (Amador Báquiro 2016, p.1317), quienes así sea de manera temporal como en el caso de Libelly, deben reconfigurar sus trayectorias y modos de vida.

Al miedo por este tipo de situaciones, se aúnan los escenarios biográficos de la maternidad, del traer una nueva vida al mundo que cambia la existencia desde el amor, y se entrelaza con una juventud vivida desde el encuentro con otros y otras en la calle, en la alegría y el deseo de aportar a la sociedad desde la acción política.

La juventud también aparece con la circulación de estereotipos sobre lo que deben ser las mujeres, y la sospecha de la homosexualidad en los casos en que los mismos no se cumplen, explicitando la instalación del régimen político de la heterosexualidad como única alternativa razonable para ellas, dado que como lo explica Curiel (2010):

> las lesbianas han sido desprovistas de una existencia, primero, porque se las ubica en el mismo plano de la homosexualidad masculina, borrándose así la realidad femenina; segundo, porque se les ha negado una comunidad femenina coherente al tener que compartir una especie de vida social y de causa común con los hombres homosexuales. (Curiel, 2010:26)

Dejando en muchos casos en las mismas mujeres jóvenes, fuertemente arraigados esencialismos y distancias hacia sus pares que no cumplen con dichos atributos de lo femenino, que se encuentran centrados en la construcción de una familia heterosexual con una pareja hombre y unos hijos, como forma de afirmar la identidad femenina esencializada y de obtener la felicidad, promesa que en muchos casos por las mismas contradicciones sociales y la estructura misógina culturalmente asentada y reproducida, poco logra cumplirse.

Las amistades y los relacionamientos entre mujeres también se construyen desde el afecto y el establecimiento de confianzas, desde la acogida y el amor, desde la complicidad. Este asunto me parece relevante reivindicarlo, porque surge fuertemente en el relato de Libelly, y aunque no se trata de desconocer también las disputas y las misoginias que pueden aparecer entre las mismas mujeres, es fundamental analizar cómo estas relaciones no se establecen exclusivamente de esta manera y que también se encuentran deconstrucciones cotidianas a los llamados sociales constantes de pugnas entre ellas, porque ya

> No se trata ya del acercamiento, paternalista o no, a las otras siempre demasiado lejanas, de la solidaridad como expresión política de diferencias inasimilables e inevitablemente distantes entre sí, sino como sugieren Bhavnani, Brah, Alexander y Mohanty, de la construcción de alianzas transnacionales que cortocircuiten el relativismo, el localismo y la esencialización de las diferencias. (Eskalera Karakola 2004:25)

Estableciéndose otras formas de encuentro entre las mujeres que va construyendo subjetividades políticas, desde el reconocimiento de las realidades que conjuntamente deben asumir y de las particularidades de estas opresiones y sus implicancias para ellas y sus vidas, frente a lo que como lo explica Aguilera (2014):

> De alguna manera, se reivindica que la acción social siempre será la resultante de un conjunto de procesos individuales y colectivos en que los sujetos se constituyen en actores sociales a partir de y en relación con otros sujetos que le otorgan sentido a las acciones propias y ajenas. Esta perspectiva hace la idea de considerar la acción colectiva como una construcción que resulta de los intercambios y flujos comunicacionales, los afectos y los símbolos y significados en una determinada agrupación o comunidad. (Aguilera, 2014:24)

La muerte casi me alcanza es un documental que como producto comunicativo, no sólo explora la narrativa de una mujer concreta que ha sido violentada, sino que configura de alguna manera las impresiones cotidianas que la violencia de género ha dejado en las subjetividades y cuerpos de las mujeres, de quienes la han sufrido directamente y de esas otras, especialmente jóvenes, que se encuentran en el entramado social y asumen con profunda preocupación estas realidades, dado que no desconocen que lo que está en juego en muchos casos es la propia vida.

Las violencias de género, aunque son efectuadas por los hombres sin distingos étnicos, de clase social o pertenencia geográfica, pareciera que en el relato de Libelly tiene unas connotaciones adicionales por haberla realizado un hombre negro en un escenario de pareja interracial, ante lo cual se establece una responsabilidad homogénea sobre lo

sucedido desde el aspecto étnico, rehabilitando las consideraciones racistas y los miedos previamente sostenidos. Esto da cuenta que las relaciones interraciales no están aún exentas de debates y de multiformes procesos y narrativas, que no han sido suficientemente exploradas. Como lo dice Lugones (2014):

> Entender los rasgos históricamente específicos de la organización del género en el sistema moderno/colonial de género (dimorfismo biológico, la organización patriarcal y heterosexual de las relaciones sociales) es central para una comprensión de la organización diferencial del género en términos raciales. Tanto el dimorfismo biológico, el heterosexualismo, como el patriarcado son característicos de lo que llamo el lado claro/visible de la organización colonial/moderna del género. (Lugones, 2014:59)

Pero además en aras de generar una analítica que permita vislumbrar los complejos entramados en las relaciones que se establecen entre hombres y mujeres, y entre las mismas mujeres, que cuando aparecen visibles en lo público desde la cercanía y el afecto, siempre tienen como trasfondo el temor lésbico, como si las opciones sexuales diversas fueran una especie de contagio establecido desde la perversión, que desestabiliza la normalidad aparente centrada en la heterosexualidad, como régimen de disciplinamiento de las mujeres.

Las configuraciones de este sistema moderno colonial de género al que se refiere Lugones (2014), hace que desde muy pequeñas a las mujeres se les eduque en el temor a los hombres y deban verlos como enemigos, pero a la vez como los sujetos a los que deben seducir, de los que depende su felicidad, pero de los que no deben sujetarse materialmente; en una suerte de antítesis y de contradicciones incorporadas como línea de acción, que centran toda la responsabilidad en ellas, en su dureza y en su tesón para salir adelante, pero que poco interroga los compromisos masculinos en torno a las ordenaciones familiares, las relaciones de pareja y en general en los relacionamientos sociales con las mujeres, dejando intactas las condiciones de opresión histórica que la economía fálica masculina ha establecido.

Las relaciones de pareja comienzan a buscarse desde la juventud temprana como fuente de felicidad y como afirmación de la feminidad o masculinidad, que debe explicitarse a partir de este entramado, pero también como germen de experiencias sobre el mundo, sobre sí y los otros, otras, que tiene además una escenificación especial en las fiestas de quince años, como una costumbre culturalmente arraigada en las sociedades latinoamericanas y en todas las clases sociales, que explicita la condición de mujer apta para la vida sexual de las jóvenes, a la vez que establece demarcaciones específicas sobre el cuerpo de ellas y lo que socialmente es o no aceptado.

Los conflictos familiares también aparecen en aras de definir quién o quiénes son las parejas aceptadas para sus hijas en el seno familiar, desde la búsqueda de controlar la sexualidad femenina en sus relacionamientos sociales, definiendo cómo y con quienes pueden establecer contacto, limitando las alternativas de autonomía y libertad de las jóvenes, por lo que "si bien es cierto que existen tendencias a una mayor equiparación de los roles de género, la igualdad total entre hombres y mujeres no se puede conseguir en estructuras institucionales que presuponen la desigualdad de hombres y mujeres" (Mayer

2015, p.30), apareciendo la familia como una de esas estructuras claves en las que se estereotipan con más fuerza los controles masculinos aunados a las ausencias afectivas y materiales.

Controles a los que las mismas jóvenes establecen fugas, en aras de tener autonomías sobre sus cuerpos y la vivencia de su sexualidad, instalando resistencias corporales a los llamados adultocentricos, pero en los que se desconocen las huellas posteriores con las que en muchos casos ellas transitan. Huellas que se tejen en tristezas aparentemente inexplicables como las que refiere Libelly, pero que tienen como telón de fondo las carencias afectivas vividas en la familia, pero también el entramado devaluativo de lo femenino y las incongruencias sobre lo masculino, con lo que, según Mayer (2015):

> se estaría contribuyendo a una mayor subordinación de la mujer y en lugar de vehiculizar cambios culturales relacionados a la democratización de las relaciones intergenéricas, se estarían reforzando jerarquías que en otros espacios tratan de igualarse. El potenciar tanto la autoridad masculina lleva de manera implícita una devaluación de la femenina… (Mayer 2015:37)

Por tanto, la condición de ser madres les convierte en una figura distinta, en el centro de la acción social deseada, en sujetos temporalmente aceptados por traer una vida al mundo, así les toque afrontar la dureza de los procesos sociales, emocionales y corporales del embarazo, el parto y la crianza.

La maternidad y el amor que se establece en ese vínculo con otro ser es sentido con fuerza por Libelly y por otras jóvenes como ella, pero también aparecen las disputas ante las formas y sentidos con los que debe estructurarse la crianza, que a pesar de cambios sociales evidentes sigue manteniendo unas matrices de reproducción sociocultural que habilita la autoridad paterna por encima de la materna, sin que esto implique que no se presenten rupturas o dilemas en torno a dichas prácticas.

La crianza de su propio hijo hace que Libelly recuerde su infancia y la soledad vivida en ella, al tener a su madre siempre trabajando y ante la ausencia afectiva, material y hasta física de su padre, ella y sus hermanos deben asumir de manera independiente y desde muy pequeños, todo lo relacionado con su propio cuidado y el del hogar, centralizándose dichos temas de una manera más fuerte en las niñas que en los niños, por lo que "la desigualdad de género se manifiesta en pequeños detalles que pueden pasar inadvertidos en el ambiente escolar, (y familiar) como las practicas que adscriben a las mujeres al espacio privado y a los hombres al espacio público" (Jiménez López, 2015, p.221), dejando en ellas todas las labores del hogar y tiempos saturados de obligaciones, mientras que ellos pueden dedicarse al ocio, al descanso, de manera autónoma y libre, lo que se configura en una injusticia vivida desde la infancia en la propia familia, que reproduce y produce los patrones estereotipados de lo femenino y lo masculino.

Estas prácticas de separación sexo genéricas que privilegian a los hombres desde la infancia, están siendo agenciadas por las mismas mujeres, así como el establecimiento de castigos asociados a la violencia con sus propias hijas, aclarando además que no sólo ellas lo hacen y que "los golpes a los niños no se relacionan necesariamente con alguna

enfermedad psiquiátrica o con alguna condición socioeconómica del agresor, sino que ocurre en todos los ámbitos educativos y culturales" (Barragán R., 2015, p.332), configurándose como formas de relacionamiento que aún se mantienen y que instituyen relaciones desde una lógica violenta como modo de lograr cambios en el comportamiento de los niños y niñas, desconociendo por parte de los padres otras alternativas y perpetuando los castigos físicos con los que ellos también fueron criados, por la efectividad inmediata que aparentemente tienen, lo que no significa que sean exaltados o valorados, pero indiscutiblemente sigue siendo usados. Así como también aparecen desde muy temprano las distinciones sexo genéricas que hacen que los niños sean conscientes de los privilegios que desde pequeños tienen en torno a las niñas y ellas, de las injusticias que socialmente van poblando sus mundos.

Distinciones sexo genéricas frente a estas labores, que Libelly trata desde la crianza de su hijo de no perpetuar, y de subsanar desde su acción de crianza las injusticias que desde la infancia le toco asumir en torno a un trato inequitativo por su condición de niña, interrogando, además, las estructuras sociales que han clausurado a las mujeres a los espacios de la reproducción y a los hombres por fuera de ellos, como también lo han tenido que vivir otras niñas

> Mi historia familiar, como la de muchas familias latinoamericanas, estuvo marcada por la violencia doméstica, experiencia que con los años se convirtió en un tema tabú entre hermanos y hermanas, y en una huella imborrable en nuestras vidas. El uso de la violencia como forma de control patriarcal no fue un descubrimiento académico de mis tiempos universitarios sino una parte integral de la manera contradictoria en que vivimos los afectos maternos y paternos. (Hernández, 2008:83)

En esa medida interrogar las condiciones, opacidades y soledades de su crianza, estableciendo desde ahí, en la memoria y acción, preguntas y fracturas, se convierte en el centro de la insurgencia política de Libelly. Quien además cuestiona desde la acción cotidiana las limitaciones impuestas a las mujeres frente a la apropiación de los espacios y establece la calle como el lugar en el que disfruta estar, en el que desarrolla su encuentro con el mundo, en el que juega e instaura acciones con otras y otros, en que funda su insurgencia a las limitaciones que viven las mujeres, que se supone deben estar siempre confinadas al hogar, al espacio privado, por lo que habitar las calles con su cuerpo, con su voz, con su rostro, es desobedecer, desobedecer los disciplinamientos para crear su insurgencia política.

Una insurgencia que además se entreteje con su deseo de trabajo con ancianos y niños, con generar unas prácticas de cuidado, pero también de aprendizaje con ellos y ellas, instituyendo de alguna manera que "Las diferencias, escribe Haraway (1995, p.327), deberían verse como ejemplos de 'especificidad elaborada' y como una oportunidad para 'el cuidado afectuoso que las personas deberían mostrar para aprender cómo ver fielmente desde el punto de vista del otro'" (Sandoval 2004, p.94) y, en lo que además establece una crianza desde la libertad, desde la construcción de sentidos, de enriquecer los textos y experiencias vividas por su hijo, en aras de generar con él un vínculo cimentado en el

afecto, en la narrativa como fuerza vital, en lo que se entiende con Botero Gómez (2015) que:

> Los procesos de formación tocan espacios no institucionalizados construidos en la crianza, procesos comunitarios, hermanamientos, mingas, tongas y encuentros que posibilitan configurar experiencias desde 'voces ajenas' (Bajtín & Voloshinov, 1920-1992) que resuenan en la voz de la madre, en los libros que nos inspiran, en las enseñanzas de quienes lograron eufonías o resonancias profundas que posibilitaron construir la biografía de quienes somos. (Botero, 2015:252)

Esta biografía está atravesada en el caso de Libelly por ese asunto central en su insurgencia: la visibilidad, que no se circunscribe solo a habitar la calle y a las maneras en que se siente observada en dicho espacio, sino que también se amplía a las formas de aparición en lo público, al vestirse, arreglarse, a las estéticas de lo visual que ella instala en su cuerpo y a la preocupación por cómo es vista. Libelly no quiere ser subsumida en la invisibilidad, en la no aparición, en el encierro que le aburre y en el no tener un trabajo que le permita vislumbrar su acción en el mundo, más allá de las funciones de reproducción.

Libelly se ve a sí misma como lo que efectivamente es, una mujer fuerte, que está en constante búsqueda, inteligente y con deseos de aprender, que se ama intensamente y que trata de sacarle el máximo partido a todo lo que hace y a lo que la vida le ofrece, pero no puede dejar de mirar con algo de tristeza el que no tiene un trabajo que le permita asumir en el mundo su propio cuidado y el de su hijo, de tener que depender para su sustento de otros y el que aunque tiene grandes sueños, no está segura sobre cómo se materializaran los mismos. Esto da cuenta que como lo enuncia Millenaar y Jacinto (2015):

> la desigualdad de género persiste en el mercado de trabajo. A pesar de algunos avances en materia de incorporación de enfoques de género en las políticas públicas (Maurizio, 2010), las mujeres siguen en desventaja en todos los indicadores laborales y continúan enfrentándose a discriminaciones explícitas o encubiertas, tanto en sus procesos de inserción, como en la posibilidad de construir carreras profesionales. La presencia femenina suele ser mayor también en el trabajo no remunerado que se realiza al interior de los hogares (Espino, 2011; Castillo *et al.,* 2008). Aun a igualdad de títulos y formación, las mujeres son discriminadas en el mercado de trabajo. (Millenaar & Jacinto, 2015:74-75)

Lo que da lugar a un vaciamiento del sentido vital al encontrarse sin elementos fundamentales para la subsistencia, generándose el empobrecimiento no sólo material sino también en algunos casos simbólico, cuando la palabra también se limita y se teme evidenciar las dificultades que se están atravesando. Pero aun en el reconocimiento de estos obstáculos, Libelly apela a la autonomía, al empoderamiento de sí misma que le permita aprender a vivir sola, a enfrentar sus problemas y a mirar en medio de la fragilidad las posibles soluciones a los mismos, a no rendirse y a seguir recorriendo el camino que se ha trazado.

Pero Libelly también reconoce lo que le cuesta abrirse a los otros, mostrar lo que siente, inaugurar narrativas desde lo que le afecta, compartir con otros sus tristezas y

problemas, por lo tanto, evade de múltiples maneras el llanto o el narrarse con otras y otros, incluso los más cercanos, lo que dado el carácter meridiano del narrarse que permite

> Una lectura abierta a la propia existencia que desplaza el deber ser de la utopía hacia lo que está en la experiencia de las narrativas y de las memorias colectivas. Mapas otros que muestran las rutas culturales de vida, capaces de reconstruir las estructuras socio--naturales, el pluralismo y la pluriversalidad. Un conocimiento de la relacionalidad implica reconocer no solo el lugar afectivo en el mundo, sino también el lugar de la existencia con otros seres (Botero, 2013:52)

Y hacerle frente a la contingencia y la fragilidad, que es quizás el mayor temor de Libelly y ante lo que prefiere refugiarse en el barullo del mundo, en la calle, en lo musical. La canción elegida por ella es precisamente un himno en contra de la situación de opresión y esclavitud vivida por los afrodescendientes, que quizás hoy se mantiene con nuevas indumentarias y de otras maneras y que como lo dice su relato también se centra en lo gastronómico, como campo de disputa, de reconfiguración que no siempre ha sido visibilizado y en el que se asume que por nacer en un lugar se debe consumir determinados alimentos, desconociendo las distintas vertientes que influyen en lo alimentario y que hacen que sean unos alimentos los que formen parte de nuestra cotidianidad, de los gustos y desagrados. Las cerrazones alimentarias, las clausuras y los consumos gastronómicos hablan de la amplitud existente o no en el orden emocional y vital, pero también de las violencias territoriales y culturalmente instituidas, ya que los alimentos se presentan a la larga como instrumentos del proceso colonizador y la alimentación, como un asunto que supera lo netamente nutricional biológico y se dispone como historia, como relacionamiento cultural y afectivo.

La remembranza por la tierra, por la forma de vida campesina que se entrecruza con la que ella tiene en la ciudad, con los espacios y las formas de vivir desde las sonoridades, de habitar disímilmente ambos lugares se configura como parte también de esa reflexividad insurgente de Libelly, que valora altamente las opciones políticas de la vida comunal, pero que a la vez reconoce las profundas desigualdades en las que está sumido el campo colombiano, en un país que además ha privilegiado en sus procesos educativos la idea que la vida en la ciudad forma parte del progreso y el campo del atraso.

Libelly admira la vida campesina, el coraje y la lucha de su abuela, la tranquilidad y la forma en que discurre la existencia lejos de las presiones propias de las grandes ciudades. Su tributo a su abuela, el orgullo que hay en sus palabras por ella, nos recuerda que (PNUD, 2011):

> Las mujeres rurales en edad de trabajar, tanto las que participan en el mercado laboral como las que no, realizan diversas contribuciones a la actividad económica.
>
> Pese a ello, las condiciones y oportunidades que tienen son significativamente inferiores a las de las mujeres urbanas y a las de los hombres rurales. El conflicto armado además ha implicado un impacto desproporcionado sobre aquellas que habitan o habitaron en el campo (Meertens, 2009).

> Esta situación injusta amerita el deber ético y jurídico de que el Estado y la sociedad emprendan acciones urgentes para corregirla, teniendo en cuenta que las mujeres representan casi la mitad de los habitantes del mundo rural (con una tendencia a aumentar su representatividad) y que su aporte a la economía y al desarrollo de las comunidades campesinas es fundamental, aunque todavía no ha sido reconocido. (PNUD 2011:26)

Ese reconocimiento de Libelly con lo rural, con lo popular como forma de reivindicarle, también se encuentra en lo musical con el vallenato como representación de la alegría, pero también como la apropiación y construcción de conocimiento desde estas y otras prácticas populares y musicales, que han sido estigmatizadas y en las cuales pueden visibilizarse las

> posibilidades de producir conocimiento desde la praxis política y ética, así como desde las diversas lógicas del saber al interior de los sectores populares. Esto en tanto que se dotó de un corpus teórico y metodológico desde el cual se empezó a producir 'otras' narrativas históricas que dieron forma disidente a las oficiales, señalando el alcance de un conocimiento surgido a partir del movimiento popular de aquel momento. (Walsh 2013:33)

Pero Libelly se mantiene en una aparente contradicción que habla de las continuidades y discontinuidades que le habitan, intentando generar una crianza distinta de su hijo y con él, pero enredada en muchos casos en las propias opacidades y la memoria de su crianza, en la infancia que se le aparece desde la soledad y su incapacidad para mostrarle a otros su tristeza, su dolor, su necesidad afectiva. Se ve fuerte y frágil, reconociendo además en su relato, los intensos deseos de tener la atención y el afecto de sus padres que se materializaban en sus constantes peleas en la escuela o en la enfermedad que le atenazaba el cuerpo.

Pensar la infancia de niñas afrodescendientes como Libelly, las formas en que las ausencias paternas y maternas, los castigos y las escasas manifestaciones de afecto, les han afectado es prioritario, especialmente cuando en muchos casos se establece la familia como la transmisora de

> valores que norman diferentes dimensiones de la construcción de relaciones entre sujetos sociales, dentro y fuera de ella; reproduce y permite la generación de valores de respeto a la autoridad, de obediencia, de percepción de la clase a la cual se pertenece, de integración al sistema político; valores religiosos, étnicos. (Loaiza, Ospina & Ramírez López:139)

Aunque poco se reflexiona sobre la importancia que tiene al interior de la familia el amor, el afecto entre sus miembros, y escasamente se le ve como el primer escenario en que se aprende a amar, a vivir colectivamente, a encontrarse respetuosa y cuidadosamente o no, con otros y otras. Se ha enfatizado excesivamente -y no es que no pueda ser importante– en la transmisión de valores, normas y demás en la familia, pero no de igual manera sobre el papel de esta en el desarrollo de los afectos, sentimientos y emociones de sus integrantes, especialmente de niños y niñas. No se trata tampoco de idealizar a la familia en torno al afecto, pero precisamente mientras no se explicite la importancia del amor y de su

importancia política y vital, pedagógica y relacional, en los espacios de socialización, incluyendo los familiares, poco podremos desentramar las profundas violencias que emergen en ellos y generar otros relacionamientos, dado que

> la solidaridad y el afecto no son un imperativo, sino un proceso que entrelaza a quienes comparten un camino común, a quienes construyen una sociabilidad que se abre en perspectivas compartidas. Los vínculos afectivos van emergiendo en la vida cotidiana, en un espacio que es característico de la política como es el *entre nosotros*. (Díaz, 2014:156)

Igualmente, como elemento central esa insurgencia de Libelly que se debate entre los recuerdos de su crianza y su búsqueda emancipadora, se encuentra la pregunta por las mujeres en la política, su indignación ante la sensación que han sido desterradas al mundo privado, las limitaciones sociales que se les imponen en lo laboral, en lo educativo, las distribuciones inequitativas frente al poder y la política, así como en las labores de reproducción y mantenimiento del hogar. En esta medida su profunda indignación moral, su preguntarse constantemente por estas y otras situaciones de injusticias que deben vivir las mujeres

> abre una ventana hacia las prácticas insurgentes políticas, sociales, culturales, epistémicas y existenciales que enseñan cómo rebelar, resistir, seguir, medrar y vivir pese a la colonialidad, no sólo desde su exterioridad —o desde la total autonomía— sino también y a la vez, desde las fronteras y la subversión de la misma colonialidad. (Walsh, 2013:36)

Y en la que atina acertadamente a las constricciones que cotidianamente se ven abocadas las mujeres que se sustentan en los roles de género, como un primer asunto a transformar dado que

> Esta división de género ha permitido la construcción de roles sociales sobre los cuales se han basado las demandas de la sociedad. Las mujeres tienen que apoyar a sus esposos, cuidar sus casas y criar a los niños. Es en esta multiplicidad de roles que el desarrollo de las capacidades de las mujeres se ve limitado a los espacios y los tiempos que son funcionales a la reproducción de la sociedad patriarcal. Otros muchos espacios, momentos y experiencias de decisión son excluyentes para las mujeres, ya sea explícita o implícitamente. (Correa 2014:71)

En lo que Libelly reconoce las obliteraciones y exclusiones que muchas mujeres viven, en las fronteras geopolíticas del trabajo y la educación, en la cotidianidad de la vida en la que

> Se crean y recrean 'obligaciones' de género, roles asignados en la dominación patriarcal que no solamente limitan, sino que condicionan todos los conceptos y experiencias de vida. En este sentido, la discriminación de las mujeres, las víctimas más numerosas de la inequidad mundial, es hasta cierto punto resultado de la institucionalización de un sistema masculino. (Correa 2014:71)

Recreando escenarios de inhumanidad, de imposición colonial entre hombres y mujeres que están asociados a paradigmas de representación misóginas y eurocéntricas hacia las mujeres racializadas, ancladas en una lógica dicotómica que incluso las intersecta a ellas mismas, bajo una forma naturalizada de opresión que desconcierta a la misma

Libelly y que da cuenta de las complejas articulaciones del patriarcado en los cuerpos y subjetividades de las mismas mujeres.

Libelly va a tientas en su denominación como feminista, especialmente cuando en su propia relación de pareja encuentra una reiteración discursiva limitante a la actuación de las mujeres, a lo que ella puede y no hacer, frente a lo cual una vez más establece su insurgencia a contrapelo de esas narrativas, integrando desde la materialidad de su cuerpo, de su acción, la divergencia centrada en ella misma y su felicidad, independiente de la existencia o no de la sanción social. De todas formas, no se puede desconocer las presiones discursivas en las que ella se encuentra, en las que genera su acción en el mundo y a las que a veces termina cediendo, cuando también ubica en su narrativa lo se ve mal o no para una mujer y los atributos de la mujer articulados a la decencia y a partir de la discursividad masculina, negando de alguna manera las diversas formas subjetivas y autónomas de las mujeres mismas.

Estas contradicciones, estas disputas internas que se establecen en Libelly y en su relato, se reactualizan al mencionar su infancia y la huella que esta ha dejado en ella, aunque intenta también acercarse amorosamente a sus padres y reconoce lo que le han brindado, la educación y los valores transmitidos, no deja de añorar también el afecto que le hizo y le hace falta. Este relato de Libelly nos remite a la importancia que tienen en la configuración de la subjetividad esos primeros lazos afectivos, esos encuentros iniciales a través de la familia y los que forman parte de la vida de las niñas y niños, en los que desde luego son claves los aspectos materiales, pero también las expresiones de amor y reconocimiento hacia ellos y ellas. Al respecto como lo expresa Amador Báquiro (2014):

> los mundos de vida de la infancia han adquirido, como consecuencia del cambio cultural, nuevas fuentes para la producción de la subjetividad. Dentro de estas fuentes se encuentran las nuevas prácticas de crianza; el conflicto social y armado; las experiencias estéticas; la complejidad de lo urbano; las diversas formas de consumo; y las nuevas expresiones de la comunicación. (Amador B., 2014:23)

Esas ausencias afectivas en la crianza no la han derrotado, aunque si la entristecen, pero se aúnan a las estigmatizaciones que cotidianamente sufre como mujer joven afrodescendiente, como si portara una clase de subjetividad abyecta que le cierra el paso desde sustentos racistas coloniales, ante los cuales sigue valientemente reflexionando y luchando. La insurgencia de Libelly se encuentra justo ahí, en las intersecciones de lo cotidiano que como mujer joven racializada vive diariamente y en lo que vale traer a la conversación lo expresado por De Lima Costa (2014):

> Quando trazemos a categoria de gênero para o centro do projeto colonial, podemos então traçar uma genealogia de sua formação e utilização como um mecanismo fundamental pelo qual o capitalismo colonial global estruturou as assimetrias de poder no mundo contemporâneo. (De Lima Costa, 2014:281)

Lo anterior se entrecruza además de con el racismo que hombres y mujeres blancas o mestizas elaboran hacia las mujeres racializadas, indígenas o afrodescendientes, limitando

enormemente sus posibilidades de ascenso laboral o académico, de vida y dignidad, como lo expone Lozano Lerma (2016)

> La vida de la población negra, especialmente de las mujeres, no solo es prescindible, desechable, sino que es un obstáculo a ser arrasado. La indiferencia con la que la población colombiana en general, no solo el Estado, enfrenta la situación de empobrecimiento, violencia y asesinato de mujeres en la región del Pacífico y en otras regiones de mayorías negras, nos permite entender la segunda función del racismo, según Foucault, que consiste en establecer una relación entre mi vida y la muerte del otro; una relación que no es la de enfrentamiento militar o guerrero, sino una relación de tipo biológico. (Lozano L., 2016:116)

Por lo que estas exclusiones sistemáticas y reiteradas, estos actos de discriminación y marginalización constante, no sólo afectan las subjetividades de las mujeres afrodescendientes, lo que, en muchos casos con las persecuciones sistemáticas en lo laboral, en la calle, en lo académico, etc, está en juego, es la posibilidad de subsistencia, es la vida misma; lo que no parece ser entendido por la sociedad en su conjunto, sino que en muchos casos ni siquiera importa.

Sentirse tratada como basura, como algo sin valía, como lo no humano es definitivamente desolador y, aun así, Libelly desata una insurgencia que le permite encarar el golpe y seguir analizando este tipo de situaciones desde el racismo estructural que se ha establecido y que como lo enuncia Segato (2010):

> La premisa de que el mundo debe ser necesariamente jerárquico y racializado (independientemente de los contenidos concretos que la racialidad asuma en cada caso) opera, naturalizada, en los sistemas de autoridad y, como sabemos, por detrás de las instituciones supuestamente democráticas, en lo que ahora llamamos de 'racismo institucional', originando, como epifenómeno, la desigual distribución de recursos y derechos. Nunca la subordinación fue tan exclusivamente racial como en la modernidad avanzada, cuando la raza acciona el mundo transformada en fantasma, por detrás de las reglas y de los nombres. (Segato, 2010:34)

Pero en medio del reconocimiento doloroso del racismo existente y que permea las estructuras sociales y estatales, Libelly no está afincada –ninguna de las jóvenes del colectivo– en una idea del guetto racial o en fundamentalismos identitarios estáticos, sus narrativas y su acción política, su insurgencia, van mucho más allá del solo verse como afrodescendiente, aunque reconoce las implicaciones que tienen las tecnologías y dispositivos otroficantes en la cotidianidad de su vida; su búsqueda se intersecta con el cuestionamiento a los estereotipos y limitaciones de género establecidas a las mujeres, en las maneras en que como a las jóvenes les toca asumir la maternidad y la crianza, y como ella misma vivió la suya, en aras de generar otro presente y otro futuro para sí y para su hijo.

El colectivo de comunicaciones y los aprendizajes generados aparecen como una fortaleza para propiciar escenarios de crianza distintos desde la construcción de memoria, en los que Libelly, esa mujer llena de preguntas y deseos, lucha y reflexiona sobre las

injusticias vividas por ella y por otras, configurando su insurgencia en la búsqueda emancipadora vital, no renunciando a sus sueños y construyendo nuevos caminos para sí. Agradecimientos totales a ella, a su tenacidad y a su disposición para narrar lo que quizás antes no había contado, dando cuenta nuevamente de la potencia emancipadora que le habita.

6.5. Jeka: La educación popular como insurgencia.

Todas mis fotografías son de la infancia, no tengo fotos de ahora. Bueno… traje esas por qué me gustó mucho mi infancia, porque, aunque había cosas que obviamente no pueden estar alejadas de toda familia. Por ejemplo, mi papá pelea mucho con mi mamá y se daban muy duro y se agarraban horriblemente, pero entonces yo siempre tuve como una postura frente a eso ¿Cierto? Entonces yo siempre era… –Bueno ya no importa, ellos verán que hacen, yo tengo que seguir haciendo lo mío- Entonces yo hago tareas, yo juego, yo estudio.
Tenía como cinco (5) años yo creo, por ahí desde los cinco años, cinco o seis años más o menos cuando las peleas entre ellos. Entonces, pues yo siempre fui así como –No importa- Pues entonces yo me hacia la boba y seguía jugando y salía. Ellos empezaban a alegar y yo –Ay voy a ir donde mi abuela- ellos ni siquiera se daban cuenta, entonces yo salía corriendo, pues era a dos cuadras, de hecho, me pasé de casa y estoy viviendo en la casa donde vivía cuando mi papá y mi mamá estaban juntos, entonces es a dos cuadras de la casa de mi abuela, entonces yo solamente salía corriendo y me iba para donde mi abuela y ya por ahí a las tres horas llamaban a mi abuela toda asustada –¿Ay Jeka está allá? Es que la estamos buscando y no la encontramos- Entonces mi abuela le decía "Ah sí ella está acá, déjenla amaneciendo acá que ella mañana va.
Yo solo subía a jugar con mi primita, a estar con ella todo el tiempo, pues trataba como estar alejada de ese contexto. Sin embargo también había otras cosas, pues que estaban inmersas, pero cuando yo estaba muy chiquita no las entendía tanto, por ejemplo mi papá no le gustaba que mi mamá trabajara, por ese cuento pues, del machismo de que mi papá no tenía como sostener una familia, pero él, por el orgullo de decir –Yo sostengo mi familia- no dejaba que mi mamá trabajara, entonces por ejemplo mi mamá se queja mucho de eso y eso es muy duro para mí, porque por ejemplo ella trabajaba en el Éxito y tenía, pues un cargo muy alto, pues ganaba muy bien y le iba muy bien en el Éxito, pero mi papá la hizo salir, la hizo salir porque no tenía por qué trabajar, la hizo salir cuando yo tenía por ahí dos años más o menos, entonces a mi mamá eso le pesa horrible porque, de hecho a ella le da tanto para hacer el balance de cuando yo tenía dos años y en este momento por ejemplo. Yo le digo –Má no, es que en serio tengo que conseguir trabajo- y ella es como –No Jeka, yo soy capaz- Y yo –Bueno Má, sí, usted es capaz, pero es que yo también tengo que ayudar- entonces ella es como – ¡Ah! si yo trabajara en el éxito Jeka ya tendríamos una casa, si yo trabajara en el Éxito tal cosa.
Obvio para ella fue muy importante y ni siquiera la defensa como a la empresa en sí, si no como en ese tiempo, pues la autonomía que ella tenía sobre ella y siempre era como, bueno

si su papá me deja y no importa pues, porque igual yo tengo plata y yo puedo hacer las cosas sola, pero entonces ya luego eso cuando mi mamá y mi papá se separaron, fue muy duro para ella, sobre todo por eso, porque ya tenía que volver a conseguir trabajo y ella llevaba por ahí unos, llevaba mucho tiempo sin trabajar, por ahí unos seis o siete años sin trabajar, entonces pues, para ella era muy duro, porque igual le tocaba acoplarse, todo era como si no supiera nada y fuera empezar otra vez, entonces, pues igual empezó de cero, mi mamá yo considero que es muy berraca, ella es la mejor de todas.

Entonces ella, pues empezó primero en almacenes pues de variedades a vender y a todo eso así, ya luego dijo –No-pues porque a mi mamá siempre le ha gustado mucho estudiar, pero es lo mismo, mi papá le decía, no pero es que usted tiene que quedarse en la casa cuidando a los hijos, entonces cuida los hijos, y ella nunca siguió estudiando, nunca nada, entonces ya, o sea yo de eso siempre me di cuenta porque por ejemplo cuando ella me ayudaba a hacer tareas, yo veía que a ella en serio le motivaba enseñarme, le motivaba aprender conmigo, lo que ella no entendía me decía –No Jeka no importa, vamos a la biblioteca por los libros –Entonces íbamos a la biblioteca a estudiar.

Mi mamá es muy juiciosa y a ella le gusta mucho aprender, entonces un amigo le mandaba unos meros libros para que estudiara y él mismo se encargó, pues como de ayudarle, él y la esposa se encargaron de ayudarle, ayudarle a mi mamá y le ayudaron a… pues estudiar horrible, a enseñarle todo lo de… a bueno la ferretería… la cosa es de metal mecánica, es una ferretería, pues así a lo grande, de esas máquinas gigantes y de cosas así; entonces se encargaron de enseñarle todo eso y en este momento, pues a mi mamá le va muy bien con eso.

Mi mamá siempre ha sido, como, como mi base, pues como ella es lo más fuerte de este mundo, entonces cuando yo siento que no tengo nada y estoy así súper aburrida le digo –mami no soy capaz- ella me dice "Cómo que no, a ver, yo no sé biología, pero venga que yo le explico ahí lo que sea". Entonces ya luego de eso, ella dejó pues termino de estudiar, empezó a trabajar, trabajo más o menos un año pues, o aún sigue pues, pero cuando cumple el año, el jefe de ella le dijo –G, pero vos porque no te pones a estudiar otra cosa, si a usted le gusta estudiar- Entonces ella dijo "Ah bueno yo me voy a presentar" Y decidió presentarse al ITM, yo le ayude a estudiar mucho para el examen de admisión, estudiamos juntas.*

Cuando yo me iba a presentar en el 2012 y me dijo –Jeka no vea, usted se presenta la de Antioquia y al ITM, yo me presento solo al ITM- y yo –Bueno- Entonces yo a lo último yo dije –No má, yo no me quiero presentar al ITM porque allá no hay biología y yo no quiero estudiar nada de lo que hay allá, entonces usted se presenta al ITM y yo a la de Antioquia- Y ella pasó al ITM y yo pase a la de Antioquia, entonces en este momentos está estudiando súper juiciosa, paro dos semestres porque no nos estaba dando el dinero, entonces ella me dijo –No, paro yo o para usted y como yo no quiero que usted pare, yo voy parar- Entonces ya luego de eso, paro pues, un año, logró conseguir el fondo y ya está estudiando otra vez en este momento. Entonces mi mamá siempre ha sido pues lo mejor. Ella me ayuda en todo,

igual como lo que ella está estudiando también es muy relacionado con lo mío, pues tiene muchas matemáticas, entonces ella también me ayuda muchísimo desde ahí.
Lo que pasa es que, mi papá es muy raro, porque yo a mi papá siempre lo he querido mucho, pues igual es mi papá sea lo que sea, sea la cochinada que sea es mi papá, pero yo siento que había mejor relación cuando yo estaba chiquita, por eso mismo, porque ignoraba muchas cosas, pues porque no me daba cuenta de un montón de cosas que pasaban, entonces cuando estaba chiquita, pues obvio mi papá, yo era el niño de la familia, entonces yo iba al Estadio con él, antes de que naciera mi hermanita él me llevaba al estadio, que vamos al centro caminando, pues vamos a Bogotá, vamos a Cartagena… entonces todo lo que mi papá hacía, todo donde viajaba, siempre me llevaba a mí porque yo era el niño de la casa, entonces yo sé jugar futbol gracias a mi papa, yo juego brusco gracias a mi papá, un montón de cosas, pero ya luego de eso, antes de la separación de mis papas.
Ya la separación, yo creo que a mí me dio duro, pero que lo supe afrontar, lo supe afrontar más como para que mi mamá se sintiera, para que mi mamá no estuviera mal, porque a ella le dio muy duro, obvio, yo siento que todavía le da muy duro, no porque quiera a mi papa, sino por nosotros, más que todo por J, porque como J* nunca pudo, pues nunca pudo estar con nadie, pues con los dos al mismo tiempo, ella es como, bueno si yo estoy con él, no estoy con el otro, y si estoy con el otro, no estoy con él otro; y cuando se juntan pelean, entonces es pues es muy incómodo, pero yo creo que lo afronte bien porque me di cuenta de que para que estuvieran agarrados, entonces era mejor que se separaran y porque yo viví todo con mi mamá, yo me di cuenta cuando mi papá tenía otra mujer, yo fui y agarre la mujer del pelo.*
Tenía como siete años… ah mentiras, más grande, era de 10 años. Yo estaba acostada normal, ya eran por ahí, no, estaba muy tarde, no me acuerdo de la hora, ya era de noche pues bueno yo me acosté con mi mamá y yo veía que mi mamá era toda ansiosa viendo televisión, pero era como ¡eh, por qué no llega! Bueno mi papá no llego y como a la media noche, o a la madrugada, no sé, nos asomamos por la ventana y la ventana daba al balcón y mi papá había llegado en un taxi con la señora, la señora siguió en el taxi pues, pero dejo a mi papá en la casa, entonces mi papá llego así todo borracho, horrible tomado, entonces mi mamá le dijo pues que dejara de ser descarado, que como se le ocurría hacer eso. Bueno eso se armó la peor pelea ahí, se cogieron a palazos… bueno mi papá le alzo la mano a mi mamá, entonces yo la… por primera vez me puse en la mitad y le dije "Si usted le va a pegar a mi mamá, me tiene que pegar a mí" porque aparte de todo fue muy raro, porque mi papá a mí nunca me ha tocado, nunca, nunca, nunca mi papá me ha pegado, entonces me parece muy raro que no nos pegue a nosotras que somos los hijos, pero que si le pegue a toda cuanta mujer se le atraviesa. Es muy contradictorio, no tiene lógica, entonces, pues siempre estuve como, ya desde ese día tome acción bien, dije "No, es que no le va a pegar más a mi mamá" - entonces yo llegue y cogí un palo y mi papá -Es que yo nunca le he pegado a usted- y yo "Pero le pego a mi mamá y yo vine de mi mamá, entonces no me importa, no le puede pegar a mi mamá", entonces ya luego de eso, él me quito el

palo a mí y le pego a mi mamá con él, entonces yo era como… entonces ese día yo llame a la policía, es el peor escándalo de todos, subí donde mi abuela, los desperté a todo, pero estaba súper tarde, no había nadie en la calle, estaba súper tarde, bueno normal, todo se calmó, pues, supuestamente, yo me quede amaneciendo donde mi abuela y ya de ahí para allá siguieron normal, pues como si nada pasara. De ahí nació J, mi mamá estaba embarazada. Nació J*, no sé al cuando tiempo, no tengo, pues no cronológicamente el tiempo en ese entonces, no, no lo controlo. Y nació J* y cuando nació J* mi papa, pues ya se habían separado, mi mamá había echado a mi papá de la casa*

Entonces la relación con mi papá, pues no sé, yo siento que de hoy ha empeorado y de hecho siento que también le he perdido respeto, pensamientos pues de él y pensamientos propios mío que he construido todo el tiempo que he estudiado y con todo lo que he hecho en la vida, entonces, así como que haya un respeto hacia mi papa, más porque sea mi papá, no porque me interesa tenerle un respeto. Obvio salgo con él, igual yo lo quiero mucho, igual me hace mucha falta, cosas así, pero por ahí cosas que priman sobre eso y por ejemplo mi papa todavía, todavía él es demasiado grosero, es muy machista… me da mucha rabia. Entonces son cosas con las que yo simplemente no soy capaz de lidiar, entonces mi papá no, pues obvio me hace falta y todo, pero no me… pues siento como un interés bastante maluco, pues la verdad.

Mi papá estuvo con la otra señora, pues con la que llegó en el carro, entonces al principio mi papá era como "No, pero es que vea su mamá, ya entendió que yo tengo una mujer-Que yo no sé qué", eh, mi papá ya se fue a vivir con ella, entonces a mí me daba mucha rabia ver que ellos vivían muy bien y que nosotros no vivíamos tan bien, porque la casa donde estamos viviendo en este momento, en ese entonces, pues debíamos por ahí 6 años de arriendo, se debían muchas cosas, no habían lujos, pues estábamos en unas condiciones, pues muy…. Entonces cuando mi mamá termino con mi papá nos fuimos a vivir a una casa más abajo, pues en otro barrio, en Buenos Aires, nos fuimos a vivir a Buenos Aires, entonces ahí mi papá empezó como a pasarnos plata, pues cosas, ya luego tampoco nos estaba dando porque mi mamá tenía trabajo y nos pasamos a vivir donde mi abuela, vivimos donde mi abuela cinco años más o menos, cinco creo, cinco años; y ya, bueno ya luego nos pasamos pues, para los cerros y ya luego para donde estamos viviendo.

Entonces ellos dos estuvieron juntos por ahí tres años solamente, pues dizque solamente, eso es mucho, por ahí tres años. Al principio, pero ella realmente nunca me cayó bien y me daba más rabia porque por ejemplo ella siempre intentaba decir "No es que ya usted no tiene su mamá, entonces yo soy su mamá pues, como ya yo estoy con su papá yo soy su madrastra", yo era como usted no es mi madrastra porque mi mamá no se ha muerto y hasta que yo no asuma que la quiero en mi familia, para mi usted no es mi familia, mi familia es mi mamá y mis hermanos, mi papa decidió salirse de esa familia, entonces eso ya es otra familia y yo no soy de esa familia.

Igual nunca me he sentido a ese montón de familias que ha hecho mi papa, pues no, no me interesa, pero con respecto a M, es… pues es algo muy diferente porque igual es mi hermano, o sea el no tiene la culpa, así como no tienen la culpa los otros medios hermanos*

de M, él tiene otros dos, tiene una y un hermano. Entonces por ejemplo siempre hubo mucho, pues la discusión, esa pelea toda maluca, por ejemplo, pues entre todos los niños, entonces yo era la mayor, entonces por ejemplo yo siempre decía "No, yo quiero dormir con mis hermanos", pero mi papá decía, no que duerman las niñas con las niña y los niños con los niños, entonces yo dormía con J*, pero también nos tocaba dormir con MF* que es una hija de ella, entonces yo era como, pues, ¿Pero por qué no puedo dormir yo con mis hermanos y ellos dos juntos? Pero entonces, pues siempre intentaban como juntarnos ahí.*

Y por ejemplo yo también intenté mucho siempre de defender, pues lo que es más cercano a mí, entonces ellos por ejemplo peleaban mucho, le decían a J "Es que J* es muy grosera"- y yo "De malas, si a ella le gusta ser grosera, déjela ser grosera usted no tiene porque… con ella no tiene con que juntarse, déjela ser grosera, ella es así" pues, porque igual todo tiene sus raíces, yo siempre digo lo mismo, todo tiene raíces, y si es grosera es por algo, si es buena gente es por algo, si tiene rabia es por algo, todo siempre pasa por algo, nada es porque si, entonces si J* es grosera es por algo y hay que dejarla ser así, obviamente hay que indagar antes de eso, entonces, por eso si usted no ha indagado ella vera, ella puede ser como le dé la gana, entonces siempre fue así, entonces ya luego de eso mi papa termino con esa… con ella y termino con ella, pues yo siento que fue por culpa mía también porque yo siempre me encargaba que a ella le incomodara estar con nosotros, yo le hacía caer, yo la rempujaba… Yo le tiraba la comida, yo le vomitaba la comida, ella hacia comida y yo "Gas, usted por qué cocina tan maluco, que asco" Siempre, es que yo soy muy fastidiosa en serio, pero es que… pues no es lo mismo, cuando no me interesa tenerle respeto a alguien simplemente no se lo tengo y ya.*

Entonces mi papá era como "Jeka, pero no, por qué", porque igual siempre el debate de ella es mi mujer, pero es que ella es mi hija, entonces era como "Jeka, pero no intenta tolerarlo otro poquito, no mami vea es despacio y yo no estoy diciendo que ella es su mamá". No me gustaba estar solo con él, aunque al final siempre iba a quedar amaneciendo donde mi papá, porque esto era la estrategia de ellos, si no que yo no la entendía, entonces, pues siempre era como así. Entonces con mi hermanito también, obvio era mi hermanito, entonces también lo acogía, porque era mi hermanito, él no tenía la culpa, pero por ejemplo en este momento que mi papa ya no está con ella, ella no nos deja ver a mi hermanito, no nos deja. Yo a mi hermanito no lo veo desde hacer por ahí, va a cumplir dos años en esto, va cumplir dos años porque ella no le… pues no, ella dice que como mi papá no le pasa plata, nosotros no tenemos derecho de verlo, pero entonces ahí es donde, por ejemplo yo estoy intentando asesorarme muy jurídicamente en la universidad porque ella en estos momentos está con un… pues con un pelado que es soldado, entonces contra eso uno siempre pierde, pues porque no es un soldado que presta servicios militares, es un teniente de por allá, yo no sé, entonces, si ella me quiere dar, pelear con ley, yo también le tengo que responder con ley, entonces primero tengo que estudiar, entonces he intentado como asesorar pues mucho acá en la universidad sobre eso, preguntar mucho porque, porque me lo tiene que dejar ver, porque es mi hermano y porque

yo no tengo derecho, pues sobre él, yo no tengo que pasarle plata, yo no tengo… no, él es mi hermano y yo lo tengo que ver porque es mi hermano.
Yo le dije –Mi, usted lo que está haciendo con M* no está bien, tarde o temprano él se va a dar cuenta y cuando M* este, si usted no me deja hablar con M* en este momento, cuando M* este grande yo voy a hablar con él, igual, y si me toca esperar a que tenga 18 años, lo voy a esperar a que tenga eso, para… para que él pueda decidir por el mismo y se dé cuenta de todo, porque usted sabe que las cosas no son así- entonces ella como que –Ay usted siempre tan peleona- entonces yo –Usted quiere que le pelee, le voy a pelear--Es que contra la ley no se pelea, es que se le olvida que mi novio es un militar, mi esposo es un militar- y yo –Ah no tranquila que es que su esposo no es el primer militar con el que peleo- Pero entonces es eso también, pues tengo que estudiar, me tengo que armar mucho para poderle pelear.*
Es que yo creo que todo, pues una batalla es todos los días, todo lo que yo sienta que me ataca, por ejemplo eso es algo que también alego mucho con mi papá, mi papá siempre me dice que el diálogo, que yo no sé qué, que todo es así, hay que dialogar, pues todo eso, pero, a mí me parece que sí y no, obvio si lleguen a uno –No parce vea, pasa eso y yo no estoy de acuerdo con eso, yo necesito que me…- Pues así sea hablándole grosero a uno, pero que lleguen primero hablando, uno que –Ah bueno listo, calmase, yo le explico- normal, pero a tiros, se va a tiros, si uno está mal, pero si ya es pues, llegan atacándome a mí, yo también voy a llegar atacando, pues. No, no me interesa, pues entonces es eso, es cuando uno pierde el respeto, cuando yo siento que perdí el respeto hacia alguien, ya, bueno, esto es una batalla y ya estamos peleando entonces pues ¿Sí me entiende? Entonces no sé.
Son cosas, de cosas muy simples, de cosas muy bobas, a ver… por ejemplo yo esta semana, yo pienso, por ejemplo antier salí con mi papá, eso fue súper esfuerzo porque no, no quería salir con él, el domingo, el domingo salí con mi papá, después del colectivo de comunicaciones, bajé, llegué a la casa, terminé de hacer el almuerzo con mi mamá, me senté a almorzar con mi mamá y mis hermanos no estaban, se habían ido con mi papá, pues pero igual yo nunca pregunto, porque pues, yo sé que ellos están allá y no me interesaba ir entonces pues, yo no dije nada. Mi papa me llamo y me dijo que iban a salir a puerta del norte, que si iba con ellos, y yo como que –Ah bueno vamos- entonces fuimos y estuvimos y todo, bueno normal, ya luego de eso, mi papá me dijo –Jeka es que tengo que ir a comprar unas cosas a Falabella, entonces llevamos a los hermanitos y me acompaña usted para que me ayude a escoger- y yo –Bueno-
Terminamos de comprar lo que íbamos a comprar y él me dijo –Vamos a comer- entonces yo le dije –A bueno pá, dónde quiere comer- Y él me dijo –A McDonald's- y yo como he… –Bueno pá yo lo acompaño a comer- pues porque a mí no me gusta McDonald's, no sé si es política, o sea no sé qué es, pero no me gusta comer en McDonald por ideologías mías, entonces yo le dije pues que no, que yo no quería en McDonald's, entonces era como –Mami ¿No quiere nada? Ni un McFurry, ni un heladito- no sé qué, y yo –No, pá gracias yo no quiero- Pues así normal, al lado del cajero pues, obvio, entonces el cajero llega y me

dice –Ah usted es vegetariana- y yo lo mire… yo no, no soy vegetariana, no me gusta McDonald's, cuando el cajero dizque –Ay y qué es eso, socialismo- Y yo no es socialismo, soy yo, no quiero comer en McDonald's, no voy a comer en McDonald's, y el cajero como que –Ay no, no te vas a poder resistir a McDonald's – Y yo–Ay usted tan estúpido, estoy segura que si me voy a resistir, no voy a comer y ya- El más dizque -¿Pero por qué no le gusta?

Entonces a mí también me dieron ganas de empezar a atacar, entonces por ejemplo me empezó a decir que, pues que era una babosada que yo estaba diciendo, que McDonald's era lo mejor del mundo, que a él le pagaban muy bien, que era lo que le daba comida, así súper defendiendo el trabajo, mi papá al lado –Ay muy bonito porque defiende el trabajo- y yo –Ay tan estúpido, un peón más, que una multinacional, no pues, tan interesante- Yo empecé a alegar, pero, o sea los alegatos de él eran –Ay no te vas a poder resistir a McDonald's, ay McDonald's me da comida- en cambio yo si lo atacaba a él políticamente, pues porque obviamente hay que atacar con algo, entonces yo le decía así ideológicamente porque no me gustaba, entonces yo la mire le dije –Vea yo estudio biología, he examinado la carne de McDonald's, la carne de McDonald's tiene protosoles, y desde que los protosoles estén en la carne de McDonald's y me den diarrea no me dan ganas de comérmelo, ¿Me hago entender o vuelvo y le explico?-

Entonces mi papá era como Jeka pero no sea agresiva… "-Pero cómo que no, le estoy diciendo que me está vendiendo mierda pá, me está vendiendo mierda y usted me está diciendo que me la coma, yo no quiero". Siempre son como, pues de esas peleas de que cuando yo siento que se me entran al territorio, ya yo empiezo a pelear, entonces por ejemplo mi papa siempre es –Ay es que usted es muy grosera- pero es que usted es más conchudo desde que estaba chiquita ustedes me decían –Si usted cree que tiene la razón alegue, entonces estoy haciendo eso, yo creo que tengo la razón, entonces alego- son cosas diarias, desde cosas simples hasta cosas grandes.

Por ejemplo, ir a alfabetizar y hablar con la familia de una señora que todos los días le dicen que ella está muy viejita para aprender a leer y escribir pues. Cosas así, desde cosas simples que parece pues que no hacen nada hasta cosas duras, pues ya súper difíciles, pero entonces después de eso qué, no es sólo quedarse en alegar, es después de eso qué, entonces por ejemplo con los de McDonald's, por ejemplo, ahorita estaba leyendo un artículo que decía que ¿Dónde fue? En Ecuador o en Venezuela, yo no me acuerdo, que prohibieron McDonald's desde el 2002, entonces yo le mandé el documento a mi papá y le dije –Pá vea, prohibieron McDonald's en el 2002, pues lea estoy y luego hablamos- pues ¿Sí me entiende? Es como qué sigue, no es alegar, pues si es alegar, yo soy muy alegona, pero también qué sigue, pero no sé, pues a mí me gusta, es muy interesante

El colectivo ¿Cómo empezó todo? A ver cómo empezó todo, mi primita, mi primita es ella (La muestra en una foto), emm, pues yo siempre he tenido con ella una relación… pues es mi prima, o sea siempre hemos sido como hermanas. Ella siempre ha vivido pues, muy cerquita a mí y todo, pero siempre ha estado esa pelea, pues desde chiquitas, que, que uno a veces no sé da cuenta como de, por ejemplo ella, ella no tiene papá, pues le mataron el

papá cuando ella estaba muy chiquita, pero tiene abuelos, entonces los abuelos siempre le dan todo, entonces por ejemplo yo qué, yo pedía una casa de la Barbie y ella también pedía una casa de la Barbie, pero entonces la mía era una casa de la Barbie, pues normal, de una persona normal, pero la ella era la casa de la Barbie, la súper mansión, cinco Barbies, dos patines.

Todo lo que yo pedía en un diciembre, ¿eh? en tres diciembres, a ella se lo daban en un diciembre, entonces yo era como, a ver, el otro diciembre voy a pedir un tío rico, entonces yo pedía un tío rico y a mí me llegaba el chiveado y a ella le llegaba el original, yo pedía tal cosa y ella…Pero igual, cuando una estaba chiquita, yo era como –Ah lo de ella es lo mejor, pero no, no importa, vamos a jugar- pues ¿Sí me entiende? Siempre era como las dos, igual a ella nunca le importó eso, pues ella, pasó menos necesidades que yo, obvio sí, pero, pero pues ella yo siempre era como –hay no importa, entonces yo le doy de lo mío, vea esto, y para que quedemos iguales entonces la casa de la Barbie no es solo suya sino que es de las dos, pues, por ejemplo mi casa de la Barbie era de dos pisos, y la de ella no era la casa de la Barbie, sino que eran todas las cosas de la casa, entonces tenía 30 muebles, tres salas, dos alcobas, entonces todo lo metíamos en la casa y hacíamos cortinas, siempre era como esa cosa de las dos.

Entonces ya luego de eso, cuando ella, ella es mayor que yo, entonces ella se presentó a la universidad, ella estudió sola, estudio sola para pasar a la universidad, se presentó y pasó de una, apenas entró, entonces yo estaba en decimo cuando ella pasó, en noveno, en noveno cuando ella pasó; ella pasó en octubre, cuando yo estaba en noveno, yo ya iba para decimo, y cuando yo empecé decimo ella de una se empapo así de la universidad súper rápido y dio con una gente que estaba en un proceso de educación, pues está en un procesos pues de educación populares y políticos y todo y dio con alguien, pues con un grupo de pelaos que estaban formando un colectivo de educación popular que se llamaba el preuniver… un preuniversitario popular que se llamaba Jaime Garzón, entonces, pues entonces ella me dijo –No Jeka vea, para que empiece a estudiar, para que pasé a la universidad- Entonces me fui con ella, ella se metió con eso, pues como a enseñar en el preu, enseñarle pues a pelaos que quisieran pasar a la universidad, el preuniversitario se dictó en el colegio El Picachito, en el Picacho, entonces ya empecé a caer, a caer allá, pues como aprender, entonces yo era así, siempre me ha gustado mucho, pues estudiar, yo no sé, estudiar siempre me ha gustado mucho, yo creo que se lo herede a mi mamá, entonces yo siempre era así súper juiciosa estudiando y le preguntaba a ella mucho, y ya luego de eso.

Bueno tuve una pelea con ella toda estúpida, pues por un novio, bueno mera bobada, el novio de ella me estaba diciendo cosas a mí, yo le dije a ella, pues le puse la queja a ella, ella no me creyó y se hizo con el novio y me dejó de hablar y luego… bueno, pero ya, no importa, de hecho, hasta el momento no le hablo, han pasado por ahí, cuatro años, tres años, cuatro años y no nos hablamos, pues no, ella no me habla, y vive a una cuadra de la casa.

Ya esa relación tan bonita, todo, todo el tiempo, ya no hablamos, entonces ya nos encontramos por acá y todo, pues es como si no nos conociéramos. Entonces cuando yo pelee con ella, yo ya había pasado a la universidad, sí, yo ya había pasado a la universidad y estaba empezando a enseñar en ese preu, pues de donde salí, del preu que me ayudo a pasar, yo ya luego decidí enseñar también en ese preu, entonces estaba, pues empezando en la formación y todo eso y… entonces buen ya luego me conseguí un novio, que es el hijo de A y O*, el hijo de ellos, y entonces bueno, yo me encarreté con él, entonces yo intentaba como meterlo en todo lo que yo estaba, como –Vea a mí me gusta mucho esto- Pues y no como que haga esto, pero conozca, conozca lo que hago y él también se metió, por ejemplo a él los procesos del hip hop y todo lo que él estaba, pues, entonces ya luego con eso empecé como a desarraigarme pues, de todo lo que yo hacía.*

*Entonces la incomodidad de ver a mi prima siempre, entonces yo decidí salirme, me salí del preu como un año, sí, como un año, fue el tiempo que estuve con V*como un año más o menos, además eran muchas cosas, era eso y era que V*me decía –Ay, no Amor, vamos para tal parte- Y como él siempre me daba donde me gustaba, o me decía –Ay vamos a tirar charco- Y como a mí me gustaba mucho tirar charco, yo me iba –Vamos a pasear- Entonces como a mí me gusta mucho pasear entonces yo me iba –Vamos a teatro- Y como a mí me gusta mucho el teatro, entonces yo… pues si me entiende, cosas así… -Vamos a viajar con mis papas- Entonces me iba, entonces el me alejo como, como de las cosas por las que verdaderamente tenía que luchar, pues porque yo siento que, que aunque A* y O* me han enseñado mucho, yo les debo mucho a los dos y a Y* también, a todos les debo mucho, mucho, mucho porque me han enseñado mucho, me han dado muchas cosas buenas, pues, pensar muchas cosas, pero yo siento que mi proceso, pues ahí no es como, como tan activo.*

Mi acción no es tan directa, no hago tantas cosas, pues que puedan como aportarle a lo que realmente yo le quiero aportar, entonces ya luego yo, bueno, después de un montón de estupideces, lo vi a él reflejado en mi papá, pues no porque me pegara sino porque era demasiado machista, entonces ya luego como que no, yo me enamore de sus papas y ya no quiero estar con usted, entonces tomé la decisión así súper radical y dije –No, ya no más- pues yo tengo que hacer lo que a mí me gusta hacer, y aparte de todo, pues de estar con él, perdí un semestre en la universidad, de flexible, yo estuve en flexible, entonces cuando ya estaba a punto de perder el semestre yo dije –No, lo cancelo- entonces lo cancelé, pedí reingreso a educación flexible, hice ese semestre, pasé de una acá a regular, entonces ya empecé a estudiar por regular, yo llevo tres semestres acá, he dos semestres acá, llevo dos semestres acá, uno en flexible, entonces son tres.

Es que es muy raro, es muy raro porque yo pensé, o sea desde el principio pensé que él tenía como… o sea, que él había absorbido todos los elementos de la familia, entonces él tenía como todo para enseñarme y para yo enseñarle a él, pues aprender entre los dos; y al principio, pues fue así, pero ya luego, me di cuenta que no era tanto él, pues de que no era tanto él, de que eran más los papas y de que los papas podían enseñarme más que él. Y de qué hecho él solamente hablaba, pues, no predicaba tanto todo lo que hablaba, entonces,

pues yo siempre he intentado ser muy coherente, aunque obviamente es imposible ser coherente totalmente porque uno siempre se equivoca, pero pues no sé, sí yo siento como que él empezó a absorber, a absorber todo lo que me gustaba, pues y ya como a separarme hasta… o sea, llegar hasta separarme, a separarme de todo lo que a mí me gustaba hacer, entonces por eso que yo sienta que me aportó muchas cosas bonitas, que me enseñó muchas cosas, pero, pero que también me quitó muchas, me las quitó, ni siquiera me las pidió, me las quitó.

Yo he podido retomar las cosas que me gustan, menos mal, todas y muchas más y con más fuerza porque, porque siempre que uno se cae se para con más fuerza, y yo sentí que eso me tenía que pasar, tenía que pasarme, pues y fue muy importante igual y nunca me arrepentí de haberlo hecho porque, porque está en aprender, ¿Cierto? Y todo lo que a uno le pasa es por algo, y eso me tenía que pasar, pues, aprendí muchas cosas y porque me di cuenta de que las cosas no siempre era como yo pensaba, como yo pensaba, porque al principio pensé que todo era, como muy perfecto, pues de que, de que todo el que, el que tenía conocimiento teórico era porque lo había aplicado. Pero no, me di cuenta que hablar es muy fácil.

Entonces ya, pues, entonces ya, cuando apenas entré a la universidad, aquí a regular, como que, pues me ubique otra vez, entonces me encontré a I, que es con la pelada que yo me mantengo, ella me dijo, entonces yo le pregunte –Parce, no, lo siento, lo siento por dejarlos, yo me doy cuenta de que no estoy haciendo nada, que tengo que hacer algo y que eso es lo que me llega, yo tengo que seguir haciendo eso hasta que me sienta bien- entonces ella me dijo –No, Jeka, imagínese que el preuniversitario se acabó, ya no existe, ya no hay nada, no sé qué vamos a hacer, pues que ya no hay nada, todo el mundo se desintegro, solamente quedaron dos personas, J*, que era el novio de I* en ese entonces, e I* pues- Ella me dijo –Somos J* y yo y nosotros dos no somos capaces de sostener un proceso porque son, pues, se habían tejido muchas cosas, entonces era como darle prioridad solo a unas cosas, entonces pues, ellos no querían eso, entonces decidieron como acabarlo- Pues, entonces yo me aleje otra vez, yo como que, no, no sé, entonces bueno, me voy a enfocar en la academia porque tengo que sostener, pues el promedio, porque entré acá a regular con un promedio demasiado bajo pues, y ya empecé a estudiar así fuertemente y cuando termine primer semestre acá, en… acá ¿Cómo se llama esto?, pues el pregrado acá, acá, acá, acá. Ya tenía una en flexible, entonces ya llevaba dos.*

Entonces ya, pues dos semestres dije -No parce, pues es que, qué estoy haciendo, no estoy haciendo nada- Entonces otra vez me encontré con I, porque I* estudiaba biología también, entonces una vez me encontré con ella en una clase, ya terminando, ella me dijo –Ay no, salgamos- Me dijo –Es que hay una movilización en…- Eso fue por lo del paro agrario, me dijo –En Girardota- En Copacabana –En Copacabana, que yo no sé qué, pero entonces todo está muy caliente, los campesinos están horribles, los están tratando muy mal, entonces nos toca irnos en bus hasta cierta parte y caminar y como nosotras somos mujeres, pues no nos pasa nada- Yo como que –Bueno no hágale, no importa, entonces vamos- Entonces me fui y me encontré otra vez con todos los de, los del Garzón, los de*

preuniver de ese entonces, pero ya no estaba mi prima pues, entonces me encontré con ellos y con otros procesos pues, entonces allá, pues allá ellos ya habían hablado antes con otro preu que también se había acabado, como de hacer algo, pues de hacer algo juntos, de… pues como de seguir haciendo algo, no quedarse pues ahí, entonces bueno, concretaron una reunión.

Entonces I me dijo, sin yo saber que era la reunión, I* me dijo –Encontrémonos en la huerta- Pues la huerta es por allá por el trece –Encontrémonos en la huerta a las dos de la tarde- Bueno tal día, yo no sé qué –Y cae para que hablemos- Y yo –Ah bueno, hágale- Entonces cuando yo caí, estaban todos reunidos y me dijeron –No J* es para ver si usted está interesada, que vamos a formar, pues otro colectivo, no sabemos cómo se llama, no sabemos que vamos a hacer, pero tenemos que hacer algo, tenemos que escoger una comunidad- Bueno sí, todo, entonces yo como que –Parce claro, no, de una, obvio sí- Entonces yo de una, pues me metí, pues, como con ellos y todo el tiempo en el que se había acabado el Garzón y en el que empezó Ba* pues no sabíamos cómo se llamaba, estuvieron los campesinos acá en el coliseo.*

Entonces ellos tuvieron mucha cercanía con los niños, con ellos y todo, y…los campesinos de Ituango. Entonces cuando se empezaron a ir, pues todos, y yo estuve cuando se fueron, pues en serio fue muy horrible porque solamente estuve, yo solamente compartí con ellos por ahí una semana, porque me aleje mucho de la lucha, me aleje mucho de todo, entonces sólo estuve con ellos como una semana, pero le cogí demasiado cariño a todos los niños, a todas las señoras, pues, porque siempre eso ha sido siempre lo que me ha movido, entonces yo siempre como que, bueno se van a ir, la llorada así horrible, entonces ya luego de eso, empezamos, pues a organizar Ba, como pensamos que íbamos a ser y todo, y cuando estábamos estructurándonos, nos llamó doña C*, una de las señoras, pues de Ituango y nos dijo –No vea, que…-*

Entonces llamar a ellos siempre ha sido muy charro, porque uno llama a uno y termina hablando con toda la familia y con todo el barrio, pues si se extiende horrible, entonces era como –Vea, hable con la mona, hable con el…- Bueno entonces nos empezaron a contar que se habían ido para una invasión que era en Ma, pues allá, nos explicaron donde quedaba –No para que vengan y nos visiten, nosotros los recogemos en tal parte- Que no sé qué. Bueno, entonces subimos, pues allá al barrio, normal, a conocer ellos pues dónde se estaban quedando, les subimos, pues mercado, porque estaban obvio muy mal, les ayudamos pues a construir la casa, todo, y un día doña C*, pues, nos dijo, así como: la pusieron a firmar un papel que era como de la luz, pues de allá, que ellos mismo pusieron pues la luz, entonces era, pues como un papel que decían que tenían que pagar dos mil pesos al mes, pues de luz y todo eso, como un contrato pues.*

Y doña C dijo –Ay ¿Quién me firma que yo no sé firmar? - Entonces nosotros como, que no sabe firmar, no, entonces ahí mismo I* y yo –No hágale, nosotras le ayudamos, escriba- Entonces ella escribió, pues. "C*.", normal y lo entregó pues, fotocopia y todo, pues, obvio porque como ella no sabía firmar, pues ella nunca había firmado así, entonces ella llegó y dijo –No es que yo creo que yo quiero aprender a leer y a escribir- Que no sé qué.*

Entonces yo llegué y miré a I y yo –No, pues enseñémosle ¿O qué? – Nosotros –No doña C*, nosotros le enseñamos- Bueno entonces subimos por ahí un mes a enseñarle a doña C*, cada ocho días, entonces subíamos –No doña C* vea…- Bueno y le explicábamos todo. Cuando ya luego seguíamos pues a la par con la estructuración, ya organizando pues, Ba*. Nosotros como… pero por qué no hacer… pues –Sí esa es la necesidad que hay en el barrio, por qué no hacer una alfabetización, no sólo para doña C*, si no para las personas que quieran aprender a leer y a escribir del barrio, entonces ya ahí generamos otros lazos, por ejemplo, con la fundación Hu*.*

Ya empezamos con la alfabetización allá, pues como a medírnosle a ver que salía, porque nunca en la vida habíamos alfabetizado, nunca en la vida le habíamos enseñado a alguien, pero teníamos muy claro pues que lo que queríamos era enseñar. Entonces empezamos así, ya luego como que –No, pero es que nosotros siempre hemos tenido preu, entonces por qué no también hacer un preu- Entonces como ya éramos, pues más fuertes, porque éramos nosotros los de G y los de LR*, pues que se llamaba el otro colectivo, entonces ya éramos más, pues, entonces uní fuerzas, hicimos convocatoria, pues con las personas que más allegadas que conocíamos y se empezaron pues, como a meter más, se estructuro mucho, mucho, mucho y Ba* en ese entonces éramos 15 personas más o menos. Entonces pues, ya se estructuro, entonces ya hicimos preu, alfabetización, los que estaban en preu siguieron en preu e I*, éramos cuatro, cinco, éramos cinco en alfabetización. Entonces éramos nosotros en la alfabetización, ya luego, pues como todos los procesos se empiezan pues a ir la gente, normal, y quedamos sólo I*, P* y yo en la alfabetización.*

Entonces así como súper constantes pues nosotros tres, acabamos proceso el año pasado con cuatro señoras, con tres señoras, acabamos el proceso con tres señoras y entonces bueno, lo acabamos en diciembre, sí, en diciembre, entonces dijimos –Bueno, Ba está muy bien y todo, pero es que bueno, no están yendo los formadores y tenemos que… pues, es que no, un proceso no se sostiene de palabras, muy bonito y todo, pero no se sostiene de palabras, hay que accionar, hay que accionar y hay que ser fuertes, usted es Ba* , es Ba* y si esta acá nadie lo ha obligado, entonces si se quiere ir váyase, si se quiere ir quédese-*

Entonces quedamos como los que somos, en este momento. Y Obvio, pues somos muy poquitos, porque por ejemplo a I y a mí nos llegan diez señoras y ya, pues estamos como –No, qué es este montón de gente ¿qué vamos a hacer? - Pero yo creo que no importa, siempre las ganas están y desde que hayan ganas, no, porque, pues por ejemplo nosotros siempre nos regañamos mucho y somos como que un proceso se acaba porque la gente deja de ir, no porque los formadores dejan de ir. Es porque la gente deja de ir y porque ya sabemos que la necesidad de la gente no es esa sino otra y cuando sea otra necesidad, pues entonces no va a ver alfabetización y si necesitan aprender a coser entonces va a haber un coso de coser cualquier cosa.*

Pero es alfabetizar, es como a la necesidad, entonces Ba es como mi ser, como mi todo, mi mamá, mi todo Ba*, están mi familia y Ba* y la biología un poquito. Aunque, pues no sé, siempre ha habido como ese choque porque todo el mundo es como que –Bueno, usted decidió estudiar biología, pero, pero ¿Eso es realmente lo que quiere?- entonces yo como*

que –Obvio sí, la biología yo la amo, me gusta mucho la biología, pero no es mi prioridad y yo creo que si en algún momento me toca dejar de estudiar biología porque el preu, el colectivo necesita más fuerza, entonces yo voy a dejar de estudiar biología porque el colectivo necesita más fuerza- Porque es que desde la biología no le estoy aportando nada, no estoy ayudando nada, me estoy formando yo, o bien porque yo quiero ser profesora de biología, obvio sí, pero no, pues si en algún momento veo que hay que sumar fuerzas en otra cosa, entonces no puedo estudiar biología.

Pues, no sé, yo creo que es como un… como ese ánimo siempre de cambiar, es que yo soy muy utópica, todo el mundo dice que –No, que esto no va a cambiar, que yo no sé, que- Pero entonces yo me he dado cuenta de que, pues yo misma, yo pensaba al principio igual, que bueno, es que lo que yo haga no va a cambiar nada, pero entonces decidí hacer para ver qué pasaba y decidí hacer me di cuenta de que en serio si cambia, O sea, si cambio una persona, ya es mucho, porque yo cambie una persona y voy a seguir cambiando, por esa persona cambio ella y va a seguir cambiando a otras personas, entonces, pues yo creo que eso es lo que hace darme cuenta que estoy accionando y que es importante para otra persona y desde que sea importante para otra persona y ella lo necesite yo lo voy a seguir haciendo, entonces, pues no sé, Ba es como, como donde me doy cuenta que hago algo, pues ¿Sí me entiende? Que todo lo que pienso no se queda sólo en palabras y ya, sino que es como, como hacer, pues, es como lo más coherente de mi vida, como lo único que tengo coherente, pues, aunque obvio me contradigo mucho, obvio sí, pero es como lo más coherente, no sé, sí, como lo más importante, aportarle a la lucha, hacer algo y no quedarme en la conformidad y ya.*

Estaba hablando con A, la doctora A*, y entonces ella me dijo – ¿Qué no has vuelto al colectivo comunicaciones?- y yo – No, en serio si quiero volver, en serio sí- Pero es que Ba* está en el apogeo, hay muchas personas en la alfabetización, tengo que preparar clases, aparte de todo estoy en finales, En estos momentos estoy súper saturada con un montón de cosas, pero… entonces ella me dijo –No se tome toda la vida todo de un sorbo, pues, tómesela despacio, no haga todo- pero yo soy como ah, quiero hacer todo y entonces, pues, es eso; y de hecho he estado, pues pensando mucho mi papel en todo lo que estoy haciendo, porque por ejemplo a parte también estoy en el colectivo de Hip, hop y me gusta mucho bailar, obvio sí, conozco muchas cosas; de aprender y estudiar de todo, pero hay… pero entonces siempre es eso, qué es lo más importante? Lo más importante es Ba* y el colectivo comunicaciones, obvio me ha aportado mucho y no solo el colectivo como tal, sino cada una de las personas que están en el colectivo, todo lo que hace, pues que eso sea posible, pero siento que mí accionar es más directo en Ba* porque estoy enseñando, porque estoy haciendo algo, pues, fue lo que yo construí.*

En el colectivo comunicaciones son cosas, que obvio no me sirven solo en el colectivo comunicaciones, sino que más adelante me van a servir, me van a servir cuando tenga que hacer una denuncia y yo decida hacer un documental, me van a servir cuando yo tenga que hacer una denuncia y quiera tomar fotos, pues, cosas así, que ellas sean como, como más estructuradas, pero obvio si siento que me aporta mucho y que puede estar muy de la mano

con Ba , pero como las necesidades son otras en este momento, entonces yo creo que Ba* , no, Ba* lo va a tener todo, por ejemplo entre nosotros siempre nos decimos, es que si a usted es lo que le gusta es bailar, entonces traiga a bailar a Ba* y si a usted lo que le gusta es leer, entonces traiga lo que lea a Ba*.*

Entonces siempre, más que Ba , yo creo que es como una familia, somos una familia donde todos hacemos lo que nos gusta y nadie hace lo que no le gusta, entonces como siempre nos ponemos, por ejemplo las reuniones de Ba* son lo más tedioso de este mundo, porque son los viernes, los viernes a las seis de la tarde, porque es el único momento en el que todo el mundo puede dedicarse de lleno, y es un día antes de los procesos, entonces nos da para corregir las ultimas cositas y todo así, entonces es desde sacrificar un viernes y no salir con la persona que usted quiere salir, porque va a estar en Ba* en reunión hasta que nos saquen de la universidad, pues ¿Sí me entiende? Y si nos sacan de la universidad y no hemos cuadrado nada entonces amanecemos en otro lado haciendo la reunión, así nos toque ir derechos al proceso. Pero siempre es como… eso, como organizar prioridades. No sé, sinceramente, no sé qué es lo que ha hecho que Ba* sea mi prioridad, me doy cuenta que estoy así metida, pero no sé, no, no sé por qué.*

La adolescencia… eso fue duro, fue duro porque fue como el paso, el paso siempre es muy duro, pero es como que porque ya estaba tomando posesión más activa de una cosas, ya estaba más firme con unas cosas, entonces por ejemplo en la familia ya; mi mamá siempre me ha entendido mucho porque mi mamá siempre ha sido, pues como muy fastidiosa, muy inconforme con todo, en cambio mi papá siempre ha sido el machista, pues de la familia, que todo está así por algo, todo tiene que quedarse así, entonces yo siento que esa fue como, de noveno a once, que te estaba contando lo del preu, o sea ese fue como el paso que me dijo –No, es que usted no puede quedarse ahí, tiene que seguir- Entonces ahí fue como, como cuando yo empecé a tomar, a atar cabos pues y a decidir accionar, a decidir hacer algo, entonces, fue difícil porque siempre la rara, por ejemplo en el colegio, no, la rara. Yo me mantenía con todas las pupisitas que les encantaba salir a bailar reggaetón, pero yo decía –No, yo voy a ir al preu y si usted va y se toma una cerveza bailando reggaetón, yo me voy a tomar una cerveza saliendo del preu. Y siempre era todo así, igual yo creo que ellos mismos se encargaron como de tenerme siempre ahí, pues, procesos de continuidad que llaman, yo salía del preu y me decían –Ay vamos a ir a teatro- Y como yo estaba con mi prima, me dejaban salir con ella. Entonces íbamos a teatro, ella decidía quedarse hasta tarde, entonces ella se quedaba hasta tarde conmigo. Pero igual siempre fue, fueron ambientes muy pesados, pero muy sanos, pues también, porque igual estaba con mi prima, ella era como –Usted no hace eso, ya se tomó una cerveza, no se toma más. Entonces siempre fue como, pues siento que fue un paso difícil y a la vez, pues, fácil también, porque me enseñó muchas cosas, me hizo abrir mucho los ojos y pensar, trascender, hacer algo. Entonces me gusta, me gustó.

Yo siento que no he cambiado mucho, pues y tampoco me interesa cambiar, yo siempre soy como muy radical, aunque en el buen sentido de la palabra, siempre he sido como muy firme con todo lo que pienso, con todo lo que hago, intento ser muy coherente, aunque

obvio me contradigo mucho y no me gusta, pues no me choca que la gente me diga que me contradigo, porque de eso se trata, entonces yo creo que no ha cambiado mucho, no, porque pues, sigo siendo la misma peleona, la misma grosera, todo. Sólo que antes no sabía por qué lo hacía o no me acuerdo si tenía otras razones, pero en este momento ya es como más consciente, más segura de lo que estoy haciendo.

Yo creo que eso es gracias también a Arlequín, Arlequín totalmente, porque, o sea no es, no es sentirme Afro, es sentirme Afro, es sentirme indígena, es sentirme… pues ¿sí me entiende? De todo, es como, entonces la revoltura de todo qué es, un negro, un negro es la revoltura de todo, entonces bueno, si todo el mundo dice que está sucio del todo, huelen feo… Yo soy negra. Entonces es como, como esa trascendencia, como lo que se ha ido más allá de todo lo que me han enseñado en Arlequín, pues porque yo siento que ellos llegaron como en el momento. Yo creo que de hecho si yo no los hubiera conocido a ellos, yo no hubiera con V, porque yo sentía que ellos eran lo que le aportaban a la relación, era lo que a mí no hiciera que me dieran ganas de quedarme con el todo el día en la casa haciendo nada, sino que yo le decía –Vamos a teatro, sus papas van a ir y todo, vamos, lléveme-, –Vana a montar bicicleta, vamos a montar bicicleta. Ay vamos ir a Manizales- Siempre era como salir con ellos, conocer otras cosas, darme cuenta pues de otras cosas y sentir que mientras no estuve con Ba* sí hice algo.*

Entonces estuve como aprendiendo mucho; de O siempre se aprende mucho, para mi él es… no él es dios, él es lo mejor, él me ha enseñado muchas cosas, entonces es también eso, todos los procesos que he tenido, por ejemplo Arlequín con los Afros, por ejemplo Yamaya, todo eso, entonces siempre ha sido que, siempre ha hecho que esté pegada como ahí, por ejemplo todo el cuento este de la colonización todo lo del Chocó, pues ver el Chocó de otra manera, todo el mundo –Ay Chocó no, Triganá, sí vaya a Chocó, claro Triganá, el mar en Triganá-.*

Como siempre vamos a ver lo bonito, pero es que todo tiene pueblo, entonces hay que contagiarse un poquito, pues es como siempre estar abajo también; de hecho ahorita me hicieron una encuesta, en… más raro, estaba… entré a clase de Biología normal y cuando entré me pasaron una encuesta dizque de la facultad, y yo como –Esto tan raro- Bueno normal, pero más sin embargo la llené, entonces por ejemplo en el teatro, cuando ellos tenía teatro, siempre, pues la planilla normal, entonces decía grupo, etnia pues, entonces yo siempre ponía negra, pues pero era algo así como muy, pues yo siempre lo hago porque igual yo me siento, entonces yo escribo normal, como yo me siento, entonces… por ejemplo hoy en la encuesta yo empecé a llenar todo, normal, entonces vi normal, me preguntaron y yo dije –Por ser negra…- Yo seguí y todo normal, pues normal porque ya hace parte de mi cotidianidad, en serio yo me siento, me siento pueblo, me siento donde estoy y entonces por ejemplo el profesor… mero debate en ese momentico por eso, pero es que cómo así, entonces él empezó a mirar, él era como –Quien puso negra?- y yo como que –Yo- Pues pero ni siquiera pensé que fuera a ser tan relevante, sólo puse negra y ya, el profesor era como –Qué, qué, pero es que usted no es eso, biológicamente no- y yo –Pero es que es verdad, no es biológicamente, pero es que yo antes de ser bióloga soy pueblo, soy la gente

que esta desplazada por allá, soy el policía que atropella, obvio sí, soy todo eso, entonces yo me siento negra y soy negra-

Entonces mero debate y el profesor como que –No, lo voy a tachar- y yo –Bueno, igual eso no tiene mi nombre, haga lo que quiera- Entonces él se quedó como ah, pues, no sé, siempre es como todo el estereotipo de la sociedad, me da rabia, pero igual, normal, como la gente se sienta mejor, pues así lo tiene que hacer, solo que sí se sienten mejor erróneamente, solamente hay que pasarles unos cuantos texticos, como para que se orienten un poquito y ya.

Mi familia por parte de mamá; mi mamá siempre, obvio, siempre han sido conmigo porque ella fue la que me enseñó –Jeka lea esto, mire las noticias, sí ve, pero vea busque más allá y no es eso como dice ahí- Entonces mi mamá siempre fue como una impulsadora también, yo le mostraba a ella, estudiaba con ella los textos, me ponían mucho a estudiar mucho Jaime Garzón, mi mamá todavía se ponía a llorar cuando le hablan de Jaime Garzón porque a ella en serio le marcó la vida Jaime Garzón y cuando yo le dije que iba a pertenecer a un Preu que se iba a llamar a Jaime Garzón, ella como que y por qué… Entonces pues obvio a ella la marcó mucho, entonces mi mamá siempre, mi prima obvio vienen, como ya éramos dos en la casa que éramos, pues así todas fastidiosas, entonces todos como –Ay vamos a comer a Mc Donald--Pero por qué Mc Donald, no podemos hacer papas acá, hagamos papas acá-

Mi abuela siempre tuvo, tiene un jardín gigante, eh un jardín, un patio gigante en la casa, pero mi abuela no nos deja sembrar, que porque no, le dañamos las matas, pues un pedazo de ruda y mamoncillos que tiene ahí, no son nada, sólo que ella no nos deja sembrar, entonces, pues y siempre es como –Pero abuela por qué vas a preferir comprar tomates a la calle si podés sembrar tomate acá- ella es como" No, que yo no sé qué, que los gatos, que ay" entonces uno es como ay no. Entonces, pues no sé, siempre hay cosas como que sí chocan, pero hay otras que también, pues apoyan, y yo creo que mi familia es muy crítica, entonces no se quedan tampoco en sólo en lo que ven, sino que también deciden a veces como ir un poquito más allá.

Yo creo que… va a sonar muy pelle, pero es como estar cegada a muchas cosas, pues porque no saber tanto, bueno, eso que dicen que entre menos sepa más vive, eso es verdad, entre uno menos sepa más vive, obvio, porque esta cegado, cuando esta cegado, pues le da igual todo, entonces la infancia es… aparte, pues, yo creo que ser como mi prima, como todo el trayecto que tuve con mi prima, ella, así no le hable, así sea un moco, una fastidiosa y todo, pero obvio, pues, ella me enseñó mucho desde chiquita, siempre, siempre, siempre, entonces yo creo que fue eso, vivir todo con ella, sí, como vivir todo con ella, darme cuenta que no nos importaba nada y que solamente pensábamos todo el día montar bicicleta, estar por ahí, pues eso es bueno, yo creo que a todo el mundo le gusta la infancia por eso, y a mí también me gusta por eso.

Atempo para sentir la musicalidad del relato de Jeka

En cuanto a las canciones hay una es de Pasajeros, que se llama "el mundo es un pizarrón", https://www.youtube.com/watch?v=xumSQm3LWzY pues siento que me define

completamente, no sólo a mí, sino a todo el colectivo, pues, todos nos sentimos muy identificados y la mera chillada cuando escuchamos la canción, cuando vamos a algún evento todos y ponen esa canción, la chillada, entonces esa es yo creo que nos identifica mucho. Hay otra que es de un amigo que se llama "Chango sur", la canción se llama Siguiente página, https://www.youtube.com/watch?v=xumSQm3LWzY habla como de tener en cuenta todo lo pasado y como empezar a seleccionar, bueno, esto me sirvió, pero bueno ya me sirvió, ya hay que mirar como más. Y otra que se llama Return to the Classic de Jeanko Arawix https://www.youtube.com/watch?v=9EcJSrtUjzU no sé por qué el título es inglés, y es también como volver a lo de antes, pues, que no es malo, que retomar a lo anterior no es malo, pues, que hay que pensar de dónde venimos, que es lo que queremos hacer con nosotros, pues, mirar como todas esas raíces, entonces no fue difícil. Las tres canciones son, ¿cómo se dice eso? Rigurosamente escogidas, las tres.

Yo elegí estas canciones porque me definen, porque me definen y porque definen todo lo que he hecho, pues, en la vida, cada una tiene como el pedacito, y además las tres llegaron cada una como en el momento justo, entonces sí, pues, por eso yo creo que me definen y que son las tres canciones que escogí. Para la música yo soy muy variada, realmente no hay algo como que… Pues, así como estrictamente, o sea, lo más riguroso es que no me gusta el reggaetón, eso es súper cerrado, no me gusta el reggaetón, pero de resto yo creo que toda la música que me aporte me gusta.

El reggaetón no porque, es muy grotesco, que no aporta nada, porque no importa nada, nada, porque no sirve para nada, eso ni siquiera es nada, pues yo no la considero música, o sea, aunque obviamente en algún tiempo pues la llegué a escuchar, en el apogeo de… yo no sé qué, pero no, ya es como, como pensarse estas cosas, cada una de las cosas que estoy haciendo por mí, pues yo siento que ese género musical no le aporta nada. Porque por ejemplo el vallenato, algo como el vallenato, pues a mí no me gusta mucho el vallenato tampoco, pero es como suena, pues, no me gusta la sinfónica, pero hay canciones que uno mira que son como "ay no, que canción tan porquería" pero hay tras canciones que tienen contenido, pues, hay como de parte y parte, en cambio en el reggaetón, no, nada tiene contenido, aunque últimamente me estuvieron mostrando una cosa ahí toda rara que se llama dizque "Reggaetón político contestatario."

Entonces, pues entonces me quedé, así como muy impactada, pues, porque nadie se la piensa hacer música en ese sentido, pero, pues yo creo también es como explorar, entonces por eso te digo que no tengo un género así, como en específico, no. Escucho qué, mucha música social, pues, por todo lo que estoy rodeada, también hay días que me levanto punkera y yo no, solamente Rodrigo D no voy escuchar nada más. Así, como hay días que ya me levanto más tostada escuchando por allá rocksito de los clásicos, no sé, depende de cómo me sienta. Pero si soy muy movidita para la música.

Yo creo que aparte, pues, de todo, enseñar, lo que más me gusta hacer es bailar, estoy en un colectivo de Hip-Hop, yo hago muchas cosas…Y bailar, bailar break, me muevo mucho, pues sí, no solo bailarlo, porque realmente no sé tanto, si no que también como los lazos

que he tejido, las personas, pues todo lo que me aportan, el Hip-hop en sí, pensamos de otra manera, más políticamente, yo creo que el Hip-hop también.

Ahí encuentro conocimiento, conocimiento, pues sí, es como ver todo como de otra manera, es que no sé, siento que se une mucho con todo el proceso particular, pues que he tenido en Ba, ¿Cierto? Porque no es como, como solo pues de quedarse ahí, como bueno, yo canto por esto y canto porque me da rabia, pero bueno, entonces que voy a hacer para eso, de qué manera le voy a contar a la comunidad, que le voy… pues, ¿Sí me entiende? Entonces siempre es como, como eso, o sea yo siento que no me salgo de eso, que no me siento de las dinámicas, pues como…Sí, todo está como conectado con accionar y yo creo que es eso.*

Pues yo creo que todo es necesario, todo lo que cada persona es en este momento, la ha construido pues, un montón de cosas que vienen de atrás, ¿Cierto?, entonces, pues la infancia fue algo, pues importante, como cada una de las etapas de mi vida, pues obvio cuando uno va creciendo, va como abriendo los ojos y mirando perspectivas, pues ya otras perspectivas y analizando las cosas de otra manera, pero, pero no, pues yo creo que la infancia fue como debió haber sido y me aportó mucho, obvio me enseñó muchas cosas, pues me gusto, no, no me chocó, así tuvieron que haber sido las cosas.

De hecho, pues con la carta pensé mucho en eso, lo pensé mucho porque, porque, pues, no sé qué tan bueno sea, pero siento que tengo mi vida como bien, pues, ya sé lo que quiero hacer, no quiere decir que todo lo que llegue va a cambiar el rumbo pues, sino que las bases ya están como, como establecidas, yo sé que quiero ser profesora, yo sé que lo que quiero hacer es enseñar, yo sé que nunca quiero dejar a Ba, pues a cualquier proceso de educación popular en el que esté, pues desde que me siente accionar no; y pues sí eso, yo creo que ya tengo como todo súper organizado, entonces el futuro lo veo, nada, haciendo todo lo que me gusta, obvio, seguir enseñando, Ba*, todo igual como está, solo que uno escala más grande porque ya debió haber aprendido más cosas, entonces eso que me creo estar mejor.*

Lo que pasa es que, es que es muy difícil, eso es muy raro, porque, por ejemplo, pues y yo digo, listo, pues sí, obviamente, como mujer joven no solo por todo lo que he vivido, sino que pues, también por lo que he aprendido de esas cosas, pero uno a veces se da cuenta que, pues que no está mal devolverse, que no está mal ser niño, que no está mal disfrutar de todo un poquito y más, entonces, pues si me he dado como muy duro, pero, pero no es necesario. Es cómo… yo, es que no sé si es así, pero yo lo veo más bien como encasillado en que, en el contexto social en estos momentos, pues es como el niño, pues, un niño, una corta edad, una mediana edad y una edad mayor, entonces se van perdiendo cosas.

Si me siento mujer, mujer, porque pues obviamente tengo muchas cosas de la niñez, pero también las he retomado en otros espacios, entonces, entonces si me veo como mujer joven, pero no es necesario serlo del todo, pues me puedo devolver, o me puedo adelantar, pues entonces no es estar solo en una cosa, sino vivirlo todo. Retomo por ejemplo jugar, yo creo que jugar es lo, pues lo que más me define, jugar, pues sí, todo, con mis hermanitos, volver a aprender, aprender yo creo que siempre es como, como un signo de volver a la infancia, pues, porque todos aprendemos, pero nunca nadie nos vamos… por ejemplo las señoras de

educación siempre dicen: -No, pero es que yo estoy muy vieja, para qué voy a aprender, pero es que qué tiene de malo, normal, es que uno aprende cosas todos los días, ¿Cierto? Entonces eso siempre esta como, como reflejado en la niñez.

Ser una mujer joven es crecer, yo creo que es crecer, pero eso, como siempre, no perder las raíces, pues pensar en que por qué todo, todo tiene un porque, entonces para mi ser mujer joven es como, como definir, como ya sentar más las cosas, o sea, como no verlo todo como un juego, pero no dejar de jugar, como sentar más las cosas, tomarse todo más en serio, pero pues, también perdiendo. Uno sin querer siempre está pensando, pues en lo que va a ser, pero nunca tan puntual, entonces por ejemplo la carta es muy subjetiva, porque pues, en este momento yo, pues yo quiero ser lo que soy en este momento, pues quiero que dentro de 20 años ser lo mismo que estoy siendo en este momento, pues, sino porque sea mona, entonces no es lo mismo, no porque todo va a seguir, pues con la experiencias siguiendo y siguiendo… entonces, pues, sí es difícil, es que es difícil pensarlo, es muy difícil pensarlo tan puntual, pero…

Yo siempre me hablo a mí misma, no fue tan raro, pensarlo no, pero escribirlo sí porque ya tenía como que tener más figura de… pues, ¿Sí me entiende? Pues sí, tenía que como que tener más hojas, ¿Cierto? Me hablo a mí misma cuando, por ejemplo, pierdo un parcial: "No Jeka, pero por qué, volvete seria", así, normal, uno mismo se regaña, uno mismo dice: - ¡Bien, yo soy una tesa! Cosas así, pues uno mismo de todo, yo creo que con uno mismo no hay reglas, uno se insulta, pero también se halaga y se habla bonito.

A mí me parece que el reconocimiento para las mujeres afro, primero reconocernos, pues, nosotras mismas ¿Cierto? porque, pues no estoy hablando de un color de piel y nunca lo he hablado, porque no me parece tan… me parece que eso no tiene trascendencia, entonces es como ir al origen, pues, y no hablo del origen de la conquista y todas esas cosas, sino como, pues es que ¿qué tiene ser blanco, que tiene de malo ser negro? Que tiene… pues, siempre como analizar todo eso punto, entonces me parece que lo principal en cada uno y cada una es el reconocimiento, y con respecto a la sociedad, yo creo que ya luego de, pues ya luego de ese reconocimiento, como, como la posibilidad de integrarlo más en todos los espacios, pues que no haya necesidad de dividirnos siempre por un color, o por unas prácticas o por unas tradiciones, es que todos tenemos tradiciones diferentes, entonces sí, yo creo que eso lo encierra todo. De reconocernos y, a nosotros mismos y reconocernos así.

Conocer, informar, es que es a lo mismo, educar, porque es que, si no nos educamos y no educamos a las otras personas, es que no estamos en nada, porque en la educación está todo, entonces es, lo que pasa es que, por ejemplo, o sea algo tan simple como pasar por la calle y alguien siempre va a sentir como cierta repulsión hacia una persona de color. Entonces, pero muchas veces es solo como por, pues, por tradición, ni siquiera saben por… pues no lo sienten así, desde el fondo ¿Sí me entiende? Pues, solamente lo hacen porque las demás personas lo hacen, entonces ya luego cuando se le dé una formación a esa persona y esa persona sepa, pues, de que todos somos iguales, que no hay porque

dividirnos, yo creo que… pues que las personas ya empezarían como a cambiar… empezaríamos a cambiar.

He vivido la discriminación y no solo hacia mí, sino, sino hacia otras personas, pues, en el mismo entorno en el que uno se mueve a veces pues porque no todas las personas con las que yo hablo se mueven en lo que yo quisiera moverme, entonces por ejemplo en la carrera, pues uno se encuentra con gente demasiado variadas, entonces por ejemplo llegar al tema de discusión de alguien y decirle: -Parce es que no, yo soy negra y vos también soy negra. A veces genera como repulsión, como qué, no parce usted está loca, usted no sé ve, pues, ¿Sí me entiende? Entonces, sí, yo creo que siempre están inmersos, de una u otra manera, algo tan simple como a los indígenas decir -Pero ve este parece un indio. Pues, algo tan simple como eso ya, ya genera como un ambiente de discriminación hacia otra persona.

Es que de hecho es muy raro, pues, a mí me parece que es muy raro, pues porque es que qué tiene de malo, pues, no, es que qué tiene de malo decirlo, pues a mí no me, pues no me parece si quiera que tenga trascendencia es algo normal, es que vos sos lo que te sentís, ya. Siempre va a ser distinto, porque todo siempre va a estar enmarcado en lo que hay que uno quiera ser, ¿Cierto? O en lo que quiera que los otros vean y sea. Entonces, pues yo creo que es eso, es desde eso, del proceso de reconocimiento de cada uno y cada una, cuando ya cada uno y cada una nos reconozcamos, supongo que ya, pues trascenderá como al cambio.

*Yo creo que, de igual manera con la educación, con la educación y yo creo que en Ar*me la brindado toda, toda absolutamente toda, porque yo soy muy preguntona y por ejemplo, pues las mismas muchachas que no era del colectivo comunicaciones, pero de una u otra manera habían tenido pues como interacción con ellas en otros proyectos de arlequín, en teatro, cosas así, entonces pues, no es lo mismo como las preguntas, preguntan mucho, formamos mucho, O* también, en las obras de teatro… Pues ¿sí me entiende? Todo, yo creo que todo, un montón de conocimientos y de cosas, pues, que empiezan como a enseñarle a uno, pues y que uno empieza a recibir, a hacer que uno mismo adopte ciertas posturas, esto lo vengo pensando y haciendo desde hace por ahí cinco años.*

Yo creo que en la forma de ver las cosas, porque por ejemplo algo tan simple como llenar una planilla de asistencia, que, pues, yo no sé por qué, ni siquiera me parece relevante que diga que grupo… pues, que etnia es usted, pues es no tiene nada de… trascendente, pero yo creo que desde ahí, pues desde ahí. De algo tan simple como tener que llenar una planilla y ya vos escriben negra y todo el mundo diga: -Qué, pero si esta no es negra, pues todo cambia, no sé, cosas chiquitas, así sea desde cosas pequeñas se ve afectada siempre.

De la infancia yo aprendí a soñar, pues, yo sueño mucho, yo soy muy utópica, yo creo en todas las cosas, y sí, yo creo que eso, soñar, soñar, pues porque si yo sueño entonces yo juego con mi casa de la Barbie, con mi carro, me gustan las cosas de la Barbie, yo juego con los carros de mi hermanito, entonces yo cogía los carros y yo decía. "No, yo voy a tener un carro." Y cogía el tablero y decía. "Yo voy a ser una profesora." Pues ¿Sí me entiende? Entonces todo eso, pues como de soñar, como… hoy quiero ser profesora, pero

es que mañana quiero ser taxista, es que mañana quiero hacer nada y después… Pues ¿Sí me entiende? Todo eso, como soñar, soñar.

¿La adolescencia? "Ay es que ya no estoy en la adolescencia", se me había olvidado. No, no, no sé, no es que no me parece interesante, hay que estipularlo por partes, como adolescente, estando en la adolescencia yo creo que la toma de decisiones, pues, y chocarse, que uno en la adolescencia se choca con todo, entonces es también como entender que chocarse no es malo, como tener, que quitarse el miedo, que a uno se le quite el miedo a equivocarse, no del todo, obvio no, pero, pero arriesgarse, pues igual siempre hay que arriesgarse, entonces, pues sigue habiendo la espinita, obvio uno sigue, le sigue dando miedo, directa o indirectamente, pero pues a veces también entiende que hay que hacer, tiene que arriesgarse, porque se pueden pasar muchas cosas que pudo haber hecho y no las hizo, y ya después se arrepiente y arrepentirse es peor, arrepentirse es horrible

Mi vida en unas cuantas palabras, eh, fuerza, siempre hay que tener fuerza para pasar de una cosa a la otra, para aprender de una cosa o de la otra, eh, trascender y soñar. Soñar mucho, sí ya, creo que eso soy.

Pues de mi familia yo considero que siempre hay mucho apoyo y de hecho pues, tengo mucho vinculo bien bonitos con toda mi familia, pero siempre hay personas pues, como que resaltan y yo creo que esas personas son, pues obvio mis hermanos y mi mamá, y mi tía, porque mi tía siempre es como la que me empuja, pues la que me empuja. Mi mamá es como mamá, pues como ella, bueno me deja hacer eso y todo eso y. "bueno Jeka es verdad." pero le da miedo entonces mejor me dice que no." No, eso no es bueno Jeka, no lo…" Pues ¿Sí me entiende? En cambio, mi tía es como "-Sí, da cosita, pero pues hágalo, ¿No? sí usted cree que lo tiene que hacer."

Entonces son como los dos extremos, entonces yo creo que la una se complementa con la otra, me ha servido mucho. Y de personas, pues así, todo el colectivo obviamente, pero la persona, pues más allegada y la que yo siento que se ha convertido en un pilar muy, muy importante de mi familia… eh, en mi circulo de personas es Isa, Isabel, con la que yo me mantengo, yo creo que ella fue una vez a un encuentro del colectivo de comunicaciones, ella es siempre, ella es la que, como con la que estudio, la que me da fuerza, la que me regaña, pues sí, como el otro yo, además ella es muy igualita a mí. Ni siquiera es porque nos gusten las mismas cosas, pues ella también educa popularmente, pues y las dos luchamos y todo eso así, pero, pero somos demasiado diferentes, no ni siquiera se me viene nada a la mente en lo que somos diferentes en este momento, pero somos muy diferentes, somos muy alegona, peleamos mucho la una con la otra y es porque somos diferentes, no me acuerdo de qué manera, pero alegamos mucho, por ideales, por cosas bobas: "-Quiero ir allí" "-No, yo quiero ir allí-Ah bueno, entonces vaya. Cosas bobas, pero yo siento que somos muy diferentes, pero la diferencia no es mala, entonces ahí está ella, ella…

La educación popular ha sido todo, todo, pues yo creo que es lo que me ha enseñado a moverme, lo que me ha enseñado como a opinar, a formar parte activa y a que querer cambiar, o sea, a querer cambiarlo todo, lo que me ha dado como fuerza, lo que me ha hecho creer en la utopía más que todo, me ha dado muchas cosas.

Yo creo en que todo puede cambiar, en que nada está bien y que todo tiene que cambiar, pues en que nunca está bien que unos pocos sean los dueños de todo, de todos, de que, pues de que todo se tiene que voltear, de qué es algo muy drástico, obvio sí, que casi nadie cree, también, pero yo creo en que va cambiar, va a cambiar porque yo estoy construyendo para que eso cambie.

Y creo en la educación, educación y fuerza, obvio, organización. Yo estoy educando para que la gente se organice, para que peleen, para que peleen por lo que es de nosotros.

Mi prima, ella fue como el detonante de todo eso, ella fue como la que me enseñó, a opinar a criticar, a pensar siempre todo de otra manera. La universidad siento que me ha ayudado porque a acá me uní con Ba, porque todos… cierto, pues, no, mentiras, por el preu, por lo de antes de la U, pero la U es un espacio de accionar político, totalmente. Entonces, pues, yo creo que le abre mucho, como las puertas a uno para educarse, muy importante, y para conocer personas, para aprender de otras personas.*

Otra canción que me identifica, me acorde ahorita es "No sé qué hacer conmigo" eso es del Cuarteto de Nos yo creo https://www.youtube.com/watch?v=y9LlnLTH87U. Porque, bueno, hay un momento en el que a todo el mundo le sale esa canción, (Risas) uno a veces no sabe qué hacer con uno, en el caos, en este momento que tengo todo encima y que digo. "No, no tengo fuerza." Pero ya luego pienso y digo. "No." Entonces tengo que levantarme con más fuerza, pero siempre hay un momento que uno dice "No, ¿qué voy a hacer?" Pero ya, algo resultara.

¿Los aprendizajes? Difícil. Pues yo creo que todos estamos aprendiendo constantemente, pues yo eso te lo digo súper, según lo que pienso, pero los de ahora son esos, educar, educar, yo creo que eso es el mayor aprendizaje, pues, es que eso es como, como el tesorito, como la educación y ahí está todo, para mí eso es como, como el mayor aprendizaje y la mayor visualización de mí en este momento, aprender y enseñar, pues nunca de estar como en un plano vertical, sino más bien en un plano horizontal, como donde todos seamos todos y ya. Que yo pueda enseñarte a vos, vos podas enseñarme a mí, cualquier cosa, pues, porque todos tenemos algo que enseñar siempre, todos tenemos algo que enseñar y todos tenemos algo que aprender, pues, no es como que yo sea el profesor y usted absorbe todo lo que yo le estoy diciendo, sino que es más como… pues como de interactuar.

Esto es difícil, es muy difícil y… pues y uno siempre choca, uno siempre choca y, por ejemplo, es muy de mí decirles a los profesores "Pues es que para mí usted es súper antipedagógico, pues es que usted no tiene nada de pedagogía, que pena." Porque por ejemplo en biología y es lo que más duro me ha dado, porque a los que estudian licenciatura en cualquier cosa les enseñan maestros, en cambio ¿a mí quién me enseñó?, un biólogo frustrado que no pudo ser maestro…. Pues que no pudo ser lo que quería ser y le tocó enseñar, pero entonces es eso, es como qué tipo de educación nos están vendiendo en este momento, entonces, pues, yo creo que siempre es… es chocarse, pues es chocarse y es demasiado aburrido y es una de las miles razones por las cuales la academia no es mí, mí… ¿Cómo se dice eso? Mi prioridad, pues no es mi prioridad, mi prioridad es Ba,*

somos Hip-hop, pues otras cosas que se tejen en otros lados, la academia no, pues la biología también, obvio sí, pero no en la academia, porque, porque pues, de qué sirve yo enseñarte a vos si vos no queres enseñarme a mí, o si vos no queres aprender, yo no voy a ir a que usted se llene de cosas, conocimientos y que yo empiece a notar que todo lo coja en el aire, pues, o creo que siempre está como esas alternativas, claro que uno también se encuentra con profesores, pues muy chéveres que siempre, pues están, ni siquiera saben que son educadores populares, ni siquiera lo saben, pero, pues pero también desde ellos mismos se dan cuenta de que eso no está bien, que hay que cambiarlo, que hay que cambiar metodología… el aprendizaje. Ya, a ver yo creo que también otra manera de, de luchar con eso, pues desde, desde la facultad en la que estoy es cogiendo materias de educación.

Desde el colectivo he conocido a varios educadores populares, pues de acá, por ejemplo W, Ya*, eh… se me escapó el nombre de una profesora que es afro, no me acuerdo, que de hecho nos trajo una vez u colectivo de educación popular del chocó, pues, se llamaba Champalanca, https://www.youtube.com/watch?v=sZbAQm4txfE fue muy muy chévere, nos enseñaron mucho, eran puros niños, era muy… Ay me puse arrozuda, fue muy bacano. Ah, entonces con ellos tres, por ejemplo, una enseña pedagogía de la madre tierra, W*, Ya* enseña pedagogía desde la inclusión y la discapacidad, entonces como con personas discapacitadas y no me acuerdo como se llama ella, también de la facultad, no me acuerdo como se llama, ella enseña más desde lo general, como una historia y una visión más amplia sobre la educación popular, pues el origen y todo esto, pues como una lucha más que todo.*

Entonces yo creo que eso también es como lo que hace que, que este ahí, pues que me dé cuenta que la academia no es del todo mala, que a veces son las personas, como en todo, como también los que salvan los procesos a veces son las personas, también o dañan muchas veces.

Yo creo que lo primero es, es que son demasiadas cosas para mí, yo creo que lo primero es lo que se está enseñando, o sea la manera en que se está enseñando porque, o sea, a mí me parece que sociales es la materia más difícil de un colegio por ejemplo, pues porque es que usted de qué manera está enseñando la independencia, entonces usted está diciendo que tenemos que agradecerle a los españoles porque nos quitaron todas las tradiciones que tenían todos los pueblos indígenas y negros de Colombia, pero, pues, no podemos odiarlos, pues, por eso mismo porque nos lo quitaron, no, entonces, pues yo creo que lo principal es eso, como cambiar todo, pues como el centro de la historia, pues, es que todo lo tergiversan, lo cuentan cómo les da la gana, lo segundo es las técnicas, las técnicas de aprendizaje, pues porque es que es mucho más fácil pensarte un juego, pues no sé, cualquier cosa que haga más dinámica, o sea, algo que sea más explicativo en sí de la clase, pues para dar clase, es que hay muchas técnicas, de hecho hay libros con miles de técnicas de participativas de educación popular, hay muchas cosas, pues que indican como algún tema, pues en específico, dibujar, pues hay muchas maneras de atraer la atención para que las personas entendamos. Y lo otro es, es también, pues que, esta como trasversal

con todo eso, y es la manera de la que se enseña. Como que yo sea el profesor, te voy a llenar de conocimiento, usted solamente anote y ahorita llega a su casa y se prende todo que mañana le hago examen, es también como, como desestigmatizar tanto el examen, los exámenes, de que un examen dice todo lo que uno ha aprendido, porque, no, obviamente no, y un texto ahí hoy otra vez, pues, de qué sirve la teoría si no hay práctica, no sirve de nada, entonces sí, pues yo creo que todo, todo lo que… que voy a decir, todo, para mí hay que cambiarlo todo, hasta más

Yo creo que lo importante de la práctica es untarse de pueblo, pues que no les de miedo tocarse con las otras personas, pues que es que nadie contagia, entonces, pues yo creo que es eso, como… o sea es que es verdad, puede, o sea algo tan simple como hacer un modelo y ensayarlo, bueno es verdad, vamos a subir a tal lado, entonces vamos a analizar los árboles y cuando llueve las hojas se agachan, cualquier cosa, pero es que ustedes ya, bueno, eso es lo que le dice la teoría, pero ya usted va a la práctica y se da cuenta de que es verdad, bueno, llueve y se agachan un momentico, pero ya después los árboles se empiezan a agitar para todos lados y empieza… pues eso no estaba en la teoría, entonces siempre está como sujeto a modificaciones, también darse cuenta que las cosas no son perfectas, pues de que la teoría no es perfecta, de que hay que ir a l practica para poder entenderlo y también, puede ser la manera en la que se dé la teoría, porque obviamente la teoría también es muy importante, pero siempre es estar al lado de la práctica, porque pues, teoría sola, para mí no, no sirve para nada.

Es como eso mismo, como la educación popular, el método de enseñanza que se da en el colectivo, pues yo no llego a decirles "Vea esta es la A." No, es como "Yo quiero que usted me muestre cómo hace la A." Entonces si ella me hace una raya, dígale que no es una A." Para ella eso es una A. Usted no puede decirle que no es una A, entonces usted le dice "Listo, ese es tu idioma, cierto, todos tenemos." Entonces es también como explicarles, pues que todos podemos inventarnos todos los idiomas que se nos dé la gana, todo el mundo puede expresarse como se le dé la gana, pero el hecho es que las otras personas también entiendan ¿Cierto?

Entonces que se han creado un montón de cosas, pues alrededor de eso, entonces también se toca mucho la política, siempre, entonces es como, o sea, es pelle meternos al sistema, ¿Cierto? O sea, es horrible meternos al sistema, por ejemplo, yo odio el capitalismo, lo odio, pero entonces qué tengo que hacer, lo tengo que estudiar para poder saber porque lo odio, ¿Cierto? Entonces también es eso mismo, pues lo que se ve con las señoras, entonces como, pues a usted no le interesa firmar, pues de que me sirve, si a usted no le interesa aprender ni a leer ni a escribir y no tiene por qué interesarle porque usted ya tiene su finca, usted ya puede sembrar sus cosas, usted ya vive de lo que usted hace y sabe hacer escasamente los números que es lo que necesita, pero si en algún momento a usted llega alguien pidiéndole su terreno, con un acta, usted no lo va a saber leerlo, usted lo tiene que saber leer para saber qué es lo que le están pidiendo y que lo pueda firmar.

Entonces es como, o sea, estar en el sistema no es bueno, obvio no, pues en este sistema no es bueno, obvio no, pero hay que entenderlo, hay que entenderlo para poder actuar desde

adentro. Con el sistema sí obvio, cagarlo del todo, volverlo nada, sí, cambiarlo del todo, eso no sirve para nada, no, es que transformarlo es cómo actuar desde lo mismo que hay y para mí hay que cambiarlo todo porque es que nada está bien, hay que cambiarlo.
Entonces, bueno ya, el barrio, pues donde damos clase, pues por donde llegamos Ba, pues es en Bello, es la frontera entre Bello y Medellín, es el barrio M*, y en el final pues que el colegio de N* que es el preu. Y hice la cancha porque pues es una invasión, entonces como es una invasión tiene mucha tierrita, entonces lo puse así, pues casitas, me gustan mucho las invasiones porque, pues, porque es muy diferente. Es que es muy bueno llegar por ejemplo a Manantiales, todo el mundo "¡ay, hola profe!" y los niños chiquitos también, pues no sé, "ay, ¿cuando salga de la alfabetización vamos a saltar soga?" pues, ¿si me entiende? Todo lo que he tenido allá.*
Entonces pues eso es lo que hace como que las cosas malas, pues no me importan. Y ¿Qué me falta? A bueno, Somos, donde hacemos las reuniones de Somos lo decidimos llamar Reina Hip Hop, cogimos un poco de cosas ancestrales –que nos les voy a contar- y ya, pues ellos dos son como los… ellos dos tienen una relación muy bonita entre los dos, pues son muy parceros desde hace trece años, yo llegue hace dos años y nunca recibían a nadie y me acogieron también, entonces fue muy bonito también porque me han enseñado mucho, he aprendido mucho de ellos. Eh, el grafiti, yo creo que el grafiti es lo que más me gusta, dibujar y todo eso. Eh, ya, pues es que no sé, todo gira en torno a Ba, pues eso fue una tela que hicimos para la marcha del primero de mayo, ésta es una de las señoras de la alfabetización, ah, Is* que es mi mejor amiguita es con la que, pues, ella y yo hacemos la alfabetización, y los otros están en preu. W* es pues un parcero que nos ayuda. Ellos son todos los de Ba*, nosotros sí, es muy duro porque las reuniones de nosotros son los viernes a las seis de la tarde porque nadie puede a otra hora, entonces eso es lo horrible, son muy desgastantes, es salir a las diez y no hacer nada porque realmente ellos no hacen nada, dedican todo a Ba*. Y el colectivo de comunicaciones porque yo diría que empezó en un momento, pues, empecé a caer en un momento muy decisivo porque yo siempre me he sentido negra, pues, yo no sé si es en el contexto de universidad y pues todo eso, pero no me enorgullece ser mestiza, pues, ser…No sé, yo creo que todo, las raíces, es más de lo que he estudiado, como más de lo que he estudiado que dice que soy negra y que también soy mestiza*

Carta de Jeka para sí misma

Tengo tanta fe en todo lo que haces como desde el primer momento que empezaste a caminar. Soy la misma niña que no quería tomarse la sopa.
Ahora, ahora es igual, crezco en estatura, los aprendizajes te enseñan y anclan a la tierra, ya con mucho hecho y mucho por hacer continuas con satisfacción este trajín de letras, palabras y sonidos.
Han pasado sólo unos años y sigues soñando, eres lo que soñabas ser hace diez años, lo que soñabas ser hace 20 con la misma motivación con la que empezaste.

Eres una profesora imperfecta como tus alumnos porque también lo eres, la gran bióloga con la que soñaste y sueñas aun: tus sueños nunca finalizan.
Tu familia está siempre contigo, no dejas ni pensaras nunca dejar cada uno de los aprendizajes que has construido con Ba. Todos estamos orgullosos de ti, como tú de nosotros.*
Siempre existirán los agradecimientos sinceros por todo lo que has hecho de mí, por lo que has absorbido de todo lo que te han aportado para crecer. Ahora retoñaste y haces con tu vida lo que siempre has querido ser, sobrepasando obstáculos que momentáneamente creen derrumbarte, pero no lo lograran porque tras pensarlo son insignificantes.

6.5.1. Epílogo.

Jeka inicia su historia hablando de su infancia, de los juegos, del estudio, de su familia. Ahí aparece con fuerza la relación de violencia generada por su padre hacia su madre, las disputas constantes que afectaron su infancia, teniendo en cuenta que

> Las relaciones patriarcales se reproducen en medio de nuestra vida diaria, la cual gira en torno a un sistema que de entrada está orientado y basado en una identidad masculina. La existencia de un modelo masculino, también conocido como sistema patriarcal, ha subsistido e inclusive se ha profundizado en buena medida debido a la participación de las mujeres, al desconocimiento por parte de los hombres y a la continua reproducción por parte de ambos de actividades que buscan satisfacer dicho sistema. (Correa 2014:71)

Una violencia que trata en primera instancia de evadir, encontrando en su abuela y en el juego el refugio para hacerlo, pero en lo que poco a poco va dándose cuenta de las consideraciones excluyentes y machistas, en las que estaba sustentada la relación de sus padres, especialmente en torno a la posibilidad de que su madre trabajara, como forma de limitación a la autonomía de ella y de reafirmar el poder masculino. Tal y como lo dice Bidaseca (2016, p.88) "Cuando observamos que el acecho permanente de las violencias empujan los puntos de fuga libidinal, podemos pensar que su lucha por la emancipación de las mujeres no se ha resuelto todavía" y que en muchos casos las relaciones de pareja son el punto nodal en que se encuentran mayores tensiones y formas de coerción.

Jeka admira a su madre y se siente sumamente orgullosa de la manera en que posterior a la separación, no sólo retorno al mundo del trabajo, sino que asumió también la crianza de dos niñas, el acompañamiento pedagógico de ellas, así como el continuar estudiando, aprendiendo y generando oportunidades para ella y su familia. Una madre cercana que se preocupa por alentarle y que se convierte en su motivación, en su orgullo por la fortaleza, el empuje y el deseo de aprender, pero que ha tenido también de reverso las ingentes luchas y esfuerzos que tienen que asumir muchas mujeres, que le lleva a su madre a suspender su deseo educativo por algún tiempo. Por lo que, si bien es cierto que en la actualidad "la educación se inserta bajo la lógica de mercado, sometiéndose a las leyes de la

oferta y la demanda" (Barriga Parra, 2012, p.109), sigue siendo una fuerza de movilización trascendental en la vida de las mujeres, de transformación y posibilidades

La separación de sus padres genera un nuevo comienzo para Jeka y cambia la relación que había sostenido con su padre, aunque reconoce que fue lo mejor para su familia ante las peleas constantes que inundaban la dinámica familiar, especialmente ante las situaciones de violencia y maltrato que su padre tenía con su madre, dando cuenta que "la violencia cotidiana se conecta con las formas invisibles de la violencia simbólica, estructural y normalizada, las cuales se superponen y se traslapan en un continuum" (Sánchez Lovell 2013, p.103), donde de manera reiterada las mujeres sufren interminablemente violencias de todo orden, violencias que son invisibilizadas, que pasan desapercibidas o que no son consideradas lo suficientemente importantes, en el maremágnum de acontecimientos cotidianos.

Violencias que parecieran ser menores desde la enunciación expresada por los organismos de seguridad y justicia como "crímenes pasionales" o "intrafamiliares", reduciendo de forma significativa el espectro de las vulneraciones, la profundidad y extensión de este flagelo, que se cierne sobre los cuerpos y las subjetividades de las mujeres, violencias que cuentan con la indiferencia social, dado que, al decir de Gago y Gutiérrez (2014):

> mientras estamos cada vez más ocupados —es decir, despojados y carentes de tiempo— en múltiples actividades orientadas a asegurar, en condiciones crecientemente precarias, las posibilidades de nuestra propia reproducción material y simbólica; las condiciones de violencia se multiplican, se expanden e intensifica. (Gago & Gutiérrez, 2014:8)

Estas violencias reproducidas de manera exponencial y que se han mantenido históricamente hacia las mujeres, hace que la relación de Jeka con su padre – a pesar del amor que le tiene – sufra fracturas, precisamente porque ella comienza a reconocer el ethos machista desde el que él actúa, pero también el que haya engañado a su madre con otras mujeres se establece como un fantasma que se sobrepone sobre la relación de ambos, pero en lo que además se explicita lo interconectado que están todos estos asuntos en torno a la vida de las mujeres y que parece que en el país siguen pendientes no sólo de ser parte del debate público, sino también de su transformación estructural y en las prácticas.

Para Jeka prima la solidaridad con su madre, recordándonos lo expresado por Alvarado, Ospina Alvarado y Sánchez León (2015, p.107) "identificar la acción colectiva con un lugar en donde *lo colectivo* es el cuidado, la solidaridad e incluso la multiplicidad de roles que cohabitan en un niño o niña", negándose a adscribirse a las nuevas familias que pueda conformar su padre y privilegiando el espacio de lo familiar en relación con su madre y con su hermana, como el anclaje clave de su subjetividad.

Pero frente a las rupturas que también ha tenido su padre con otras mujeres, se afianza su sentimiento de fraternidad con este otro hermano con el que por las disputas de los adultos poco logra ver o compartir con él, explicitando entonces los alejamientos y sufrimientos que niños y jóvenes sufren en sus relacionamientos ante los campos de luchas intestinas de las relaciones de los adultos, que usan en diversos casos a los niños como ejes

de sus batallas, pero sin pensar en ellos o escucharles, por lo que es clave que las familias y la sociedad en su conjunto pasen del discurso políticamente correcto sobre niños y niñas, a una acción que efectivamente considere

> a los niños y niñas como agentes y actores sociales, buscando seriamente recuperar sus miradas en los entramados de relaciones ciudadanas, sociales, políticas, históricas, ambientales, éticas y estéticas. No sólo investigar sobre ellos, no sólo diseñar políticas para ellos, sino investigar con ellos, pensar con ellos y asumirlos como reproductores y productores activos de la cultura, del conocimiento y de relaciones sociales. Para esto se necesita permitirles hablar y permitirnos escucharlos como parte de nuestra socialización cotidiana. (Di Caudo, 2015:218)

Y esa es parte de la búsqueda política que emprende Jeka, conversar con su hermano, escucharle, generar lazos de fraternidad con él a pesar de los impedimentos de los adultos o de su desidia, intentando armarse legalmente para conseguirlo y explicando la potencia de su batallar cotidiano ante el capitalismo despiadado que se representa en la unificación gastronómica de Macdonals o productos similares, de franquicias homogenizantes de sabores, colores y olores, que desde la unificación por el gusto generan una visión totalizadora que se extiende al resto del universo social, ya que "aunque se reconoce la posibilidad de existencia de sociedades "distintas", sus características y exigencias a las mismas ya han sido definidas de antemano y bajo el criterio occidental" (Cerda García 2011, p.37) y ante lo que Jeka construye su insurgencia, en clara contravía a las políticas de la ignorancia, que permean el espacio cotidiano.

La relación con su prima que desde la infancia se tejió entre juegos, solidaridades y risas le lleva a conocer otros y otras jóvenes que como ella se levantan ante la injusticia en el mundo, con quienes configura "muestras de acciones desobedientes, resistentes, críticas, tenaces y transformadoras, surgidas, en su gran mayoría, desde espacios extra-académicos que hacen pensar, a su vez, en un horizonte futuro de alternativas" (Borsani & Quintero 2014, p.14) que se han convertido para ella en los lugares en los cuales desplegar su insurgencia, y en los que a la vez que aprende, enseña, y transforma, genera espacios del aprendizaje del afuera, que subvierten, generando huellas, recordando además a una figura emblemática que desde el humor estableció crítica política en el país como lo fue Jaime Garzón. Un homenaje eminentemente político y nada ingenuo, que ejemplifica el frente de lucha, de insurgencia e insurrección abierto, desde lo educativo como forma de descolonización.

Recordar a Jaime Garzón https://www.youtube.com/watch?v=fDkpV8_aAuo su humanidad desnuda como humorista, abogado, pedagogo y periodista, luchador por la paz, quien fue asesinado por grupos paramilitares en connivencia con agentes del Estado, el 13 de agosto de 1999, y quedó como una más de esa larga estela de muertes en la impunidad y en el olvido, que sumió a muchas personas en el país, especialmente a los más jóvenes, en el estupor y la tristeza; se configura como una acción política en sí misma, homenajearlo además con un preuniversitario que propicia el pensamiento y el acceso a procesos educativos, para quienes desean acceder a la universidad, se convierte en una alternativa

epistémica cotidiana de no olvido ante la injusticia frente a su crimen y el de otros, otras, que como él querían transformar el país y que fueron imposibilitados por las balas, que han asesinado sistemáticamente a quienes quieran hacer y pensar de manera distinta.

Por otra parte, las consideraciones machistas aparecen para Jeka también en su relación de pareja, en su noviazgo que le va limitando su acción política y le va quitando sutilmente autonomía, por lo que decide finalizar su relación, y retomar los aspectos que considera centrales en su vida. Al respecto Grimson (2013) recuerda que

> En occidente la norma es clara y desde el siglo XVIII: todos los hombres nacen iguales. Cierto, las mujeres no y hasta ahora no terminan de ser tratadas como iguales: voto, ministras y presidentas incluidas. Los hombres nacen iguales. Cierto, que los 'de color' tampoco, eran propiedad privada de quienes escribían que todos eran iguales, solo que el 'todos' no podía incluir a los esclavos. Ni por otro siglo ni en parte hasta hoy. (Grimson, 2013:72)

Jeka vive con intensidad, con ganas y siempre en clave de aprendizaje, haciendo a un lado a quienes quieran limitarle sus posibilidades como ser humano y como mujer joven, no permitiendo que las redes de las prescripciones sociales le impidan pensar. Por lo contrario, su apuesta de insurgencia está precisamente centrada en el pensar, en el aprender, en la curiosidad que ilumina el mundo y lo dota de sentido, pensar y actuar desde

> la toma de conciencia y la necesidad de legitimar formas de pensar(se) devaluadas por los actores (e instituciones) que controlan los principios de conocimiento, de la toma de conciencia de habitar los bordes epistémicos y ontológicos; de habitar la *exterioridad,* surge la epistemología fronteriza como método del pensar descolonial y las trayectorias de las opciones descoloniales. (Mignolo 2010:44)

Que le lleva a acercarse a las luchas de otros y otras, al movimiento Ríos Vivos y a los campesinos de Ituango y otras zonas del norte de Antioquia, que en marzo de 2013 acamparon en la Universidad de Antioquia, ante las amenazas que habían recibido en su territorio por oponerse a los procesos de establecimiento de una gran hidroeléctrica por parte del gobierno nacional y departamental, considerando que

> La amenaza está latente; los pueblos y culturas ribereñas de estos territorios deben sufrir la privatización, la contaminación y la destrucción del ciclo de reproducción hídrico para la generación de energía eléctrica, proceso que conlleva a la disminución y hasta la extinción de especies de flora y fauna, a la reducción de tierras fértiles para la producción de alimentos y a la alteración del clima que afecta la agricultura local. Como consecuencia de esto, se generan conflictos sociales e impactos socioambientales irreversibles que, por lo general, son subestimados o invisibilizados (Movimiento colombiano Ríos vivos, 2014:221)

Con el liderazgo de Isabel Zuleta, quien como profesional, pero sobre todo como oriunda de Ituango comenzó a preguntarse que podría hacer frente a estas realidades https://www.youtube.com/watch?v=Z3S3T41Erns y a organizarse con otras y otros, campesinos y diversas personas, preocupadas por el tema de las repercusiones ambientales y para las poblaciones locales de las hidroeléctricas en Colombia, que tenía importantes

antecedentes en movilizaciones anteriores a proyectos como "Urrá I, trasvase del río Guarinó a la Miel, represa El Cercado, proyecto de desviación del río Ovejas al embalse Salvajina, Proyecto multipropósito Guamuez, y represa del bajo y alto Anchicayá" ((Movimiento colombiano Ríos vivos, 2014:222), comienza a gestarse una movilización social que aun hoy está activa y continua a pesar de las amenazas, persecuciones y estigmatizaciones que han sufrido, https://www.youtube.com/watch?v=tpPZapccTHs generando alternativas de insurgencia campesina, a la que de alguna manera se une Jeka en su encuentro con ellos y ellas en la Universidad, lo que le lleva en su gran sensibilidad a sentirlos cercanos, porque las luchas ambientales de los campesinos, su preocupación por la naturaleza, por las pérdidas de los animales humanos y no humanos, por la injusticia, le resuenan en su propio camino, en su insurgencia.

En ese universo Jeka comienza a pensar con otros y otras en una alternativa de acción política, y aparece la necesidad de generar procesos pedagógicos populares con algunos de ellos, con quienes no regresaron a Ituango y con otros que se encuentran ubicados en la periferia del área metropolitana de Medellín. Jeka es una mujer joven que no cuenta con mayores recursos económicos, pero su solidaridad y su profundo compromiso juvenil, con otros jóvenes, conforman un colectivo de educación popular, para enseñar y aprender, para interrogar las inequidades que se materializan en lo educativo y excluyen a los campesinos, indígenas y afrodescendientes, a los empobrecidos, dejándoles por fuera de los circuitos de producción académica, para interpelar el discurso extendido de la educación como derecho que no se materializa desafortunadamente para muchas personas en el país.

Es sumamente valioso lo que Jeka, Isabel Zuleta y muchos otros más en Medellín y en el país siguen haciendo https://www.youtube.com/watch?v=ueWRhzdomww en aras de contrarrestar la violencia deshumanizadora, de inaugurar otras alternativas de insurgencia, de lucha epistémica y política, de construcción y acción colectiva. Pero como lo expresa Freire (1975, p.76) "el problema radica en que pensar auténticamente es peligroso" y por esto los procesos educativos formales están cada vez más estructurados, para que pensar sea quizás lo que menos se haga, para seguir así manteniendo la opresión, el estatus quo.

Jeka ama aprender y ama la biología, pero sobre todo ama enseñar, la acción política transformadora que se constituye en el centro de su universo y que hace que este en tres colectivos distintos, copando su tiempo, viviendo a toda, comprometida desde el afecto y la pasión es el oxígeno vital de su existencia, porque como lo dice Aguilera (2014):

> Desde esta perspectiva, las formas de relacionarse que ellos tienen, sobre todo en lo que respecta a los vínculos de amistad y amor que construyen cotidianamente y en colectivo, evidencian una significativa ruptura con los modelos tradicionales de hacer política en tanto estas dimensiones son las que definen las posibilidades de acción y la permanencia en los grupos en los jóvenes. (Aguilera, 2014:54)

Esta insurgencia que se expresa en la acción política, en el deseo de cambiar, de hacer cosas cotidianamente que propicien la transformación de los otros y sus vidas, de su propia vida, se materializa cada vez en su compromiso con la democratización del conocimiento, con que las mujeres, independiente de su edad, puedan aprender a leer, a escribir, a generar

ejercicios de autonomía, de empoderamiento comunitario. Es esta transformación que implica no sólo las palabras, sino un pensamiento que va unido a la movilización, a la acción, pero también al afecto, al encuentro que construye lazos, la que le interesa a Jeka, la de la insurgencia política que entreteje afectivamente, ya que

> Para los jóvenes es clave que la discursividad que se propone sea capaz de ser vivida cotidianamente, y los tipos de vinculación que se producen son el resultado precisamente de la mayor o menos cercanía con la práctica del discurso sustentado, distribuyendo de esa manera los afectos hacia los propios compañeros y hacia el conjunto de la organización. De esa manera la dimensión estética que representa la afectividad se encuentra con la ética que constituye la confianza y la coherencia. Así se va constituyendo esa solidaridad mecánica que se comienza a extender al conjunto de prácticas políticas juveniles independiente de la forma orgánica que se adopte. Se produce, de esta manera, un reencantamiento de la política ahora desde la ética. (Aguilera 2014:47-48)

Pero además y como parte de esa misma insurgencia Jeka interroga las políticas de etnización, explicitando el que es afrodescendiente y formando parte de un colectivo de mujeres afrodescendientes, así el resto de las personas de su entorno social y universitario le digan que no lo es. Ella transita orgullosa de sentirse pueblo, afro, indígena, lo popular reivindicado. Por esto ella se asume a sí misma como afrodescendiente, para interrogar así los racismos y exclusiones cotidianas.

La educación movilizadora, para la libertad, desde lo popular que interpela el capitalismo despiadado y sus connotaciones neoliberales, desde la relación cercana y emancipadora de su mamá como pilar de sus búsquedas y con la imagen de Jaime Garzón en el horizonte de esa reflexividad crítica que la constituye, es centro de ese espíritu insurgente que con lo afro aparecen en su vida como centrales.

Desde esa perspectiva crítica, que siente ha recibido de su familia, ella cuestiona la ceguera, la que se entreteje para todos desde las políticas de la ignorancia que conceptualizan las experiencias socio espaciales y relacionales del pasado y del presente, de muchos ciudadanos en el país que se acogen anestesiados a sus exclusivos mundos privados y del trabajo, sin tiempo y pensamiento para lo que sucede a su alrededor.

Las sonoridades de Jeka están imbricadas en su hacer pedagógico, pero también en la interrogación constante por el mundo, por la vida, en la introducción de registros que se articulan desde lo sonoro a la posibilidad de dibujar los contornos de la propia existencia y de la insurgencia desde lo musical, que se constituye en una forma de enunciación a las que con otras alternativas estéticas se acoge

> como uno de los rasgos que potencia la condición juvenil en las diferentes experiencias de tal manera que resaltan: el significado y uso del cuerpo como primer territorio de poder y resistencia para vencer el miedo y como expresión de paz; la significación de los derechos desde una perspectiva comunitaria y de des-colonización; el significado y uso del arte, la estética y lo lúdico como medios de creación y expresión de lugares y sentidos de enunciación, denuncia y actuación plurales y sensibles. (Alvarado, Botero & Ospina 2012:93)

Que están sumamente conectados con las maneras de la insurgencia política de Jeka, quien además de su amplitud musical, que incluye géneros diversos directamente relacionados con lo emocional, con sus sensaciones cotidianas, se suma también su movimiento desde el hip hop y el break dance como artes populares, basados en la reivindicación y la lucha, mezclando el arte, la cultura y la política, generando visibilidades, formas inusitadas de experimentar y representar experiencias, que como lo explican Borelli, Alves Oliveira, Rangel y de Melo Rocha (2012, p 169)

> Nos jovens que, em todo o mundo, dialogam com os sentidos e significados em embate, de traços de uma autodenominada cultura da periferia, com reivindicações políticas que, mediadas pela cultura, expressam diferenciadas situações de subalternidade (Gramsci, 2002). A cena Hip Hop busca simbolicamente coalizões com movimentos que traduzem as mesmas incertezas resultantes deste complexo mundo. Hip Hop —rap, musica, *break*, dança de rua, grafite, artes visuais, performances, sons, poesia, corpos em movimento— mix, mescla, marca de identificação das artes de fazer (Certeau, 1994) da periferia resulta dos conflitos entre os resíduos de matrizes culturais populares, ainda conectadas às tradições, e marcas emergentes resultantes de uma inserção massiva e midiática (Williams, 1997a). (Borelli, Alves, Rangel & De Melo, 2012: 169)

En lo que se abre el pensar político con otras y otros, desde el afecto, pero sin desconocer las diferentes tensiones, confluencias, visibilidades y contradicciones que se generan en los sujetos que habitan estos espacios y entre ellos mismos, pero en el que se establecen otras formas de conocimiento, como es mencionado por Jeka, en la que se hacen fisuras a lo instituido, en lo que se encuentra otros modos de acción colectiva, insurgencia y experiencia, que se convierten de alguna manera en

> Pedagogías que animan el pensar desde y con genealogías, racionalidades, conocimientos, prácticas y sistemas civilizatorios y de vivir distintos. Pedagogías que incitan posibilidades de estar, ser, sentir, existir, hacer, pensar, mirar, escuchar y saber de otro modo, pedagogías enrumbadas hacia y ancladas en procesos y proyectos de carácter, horizonte e intento decolonial (Walsh, 2013:28)

Y que es parte del interés vital de Jeka, la enseñanza, el aprendizaje, el verse desde la docencia, desde quien se encuentra siempre preguntándose por el mundo y por las posibilidades del conocimiento, que no se traduce necesariamente en la ilustración exclusiva del mundo académico, sino también del retomar cosas de la niñez, de los aprendizajes de la infancia y de sus experiencias con otros y otras como mujer joven. Para Jeka el aprendizaje no está limitado por la edad o por lo que se supone que se puede o no hacer, sino que la vida misma siempre brinda las posibilidades de seguir jugando, creciendo, aprendiendo.

Como lo enuncia Walsh (2013):

> Según Fanon, 'Educar el hombre para ser accional, preservando en todas sus relaciones su respeto para los valores básicos que constituyen un mundo humano, es la tarea primordial de aquello quien, ya tomado el pensamiento, se prepare a actuar' (1967: 222). Esta accionalidad sólo tiene sentido para Fanon en el contexto de lucha en contra de las estruc-

> turas opresivas que militan en contra de su ser. Lo que el actuar apunta entonces es a la humanidad, es a ser, humano; por tanto, requiere el reconocimiento, develamiento y comprensión de los problemas entretejidos del colonialismo, del racismo, de las relaciones y prácticas del poder y de la deshumanización. (Walsh, 2013:45-46)

Lo que pasa por el reconocimiento de los espacios que nos unen como humanos, asunto central para Jeka en su exploración pedagógica y educativa, en su accionar a favor de la afrodescendencia y en general de todos los cuerpos y personas que han sido subalternizados, considerando los procesos educativos y la educación misma como potencial emancipador y transformador de estereotipos, miedos arraigados y prejuicios históricamente mantenidos. El arte, el teatro también aparece de manera fuerte en su existencia, en la construcción de su insurgencia, lo que es necesario también resaltar porque

> En Colombia desde siempre los hacedores escénicos han llevado el sello de la rebeldía y la insurgencia, despreciados por muchos, perseguidos, exiliados o afamados, los individuos a cuestas la cruz del arte, y no es para menos pues el teatro y otras expresiones han jugado un papel muy importante en la memoria histórica del país, exponiendo puntos de vista, generando movimiento social contestario, crítico y transformador (Botero-Gómez, 2013:73)

Una insurgencia que también se centra en la educación popular, en una educación y una episteme otra que no sea mantenedora del status quo, y que por lo contrario explicite las heridas de la colonialidad, que pueda visibilizar en aras de transformar las herencias alienantes del sustrato colonial y las exclusiones que aún se mantienen, que interrogue al conocimiento mismo y al proyecto racista desconocedor de otras formas de conocimiento, que cuestione como intenta hacerlo Jeka cotidianamente la discriminación existente, centrándose en el reconocimiento de los otros y otras como valiosos en sí mismos, independiente de las diferencias.

Jeka ve en la educación popular, en su madre, en su tía, en su prima, en las mujeres de su familia, toda la fuerza de su vida, de sus sueños, del pensar y el cuestionar, de la indignación moral ante la injusticia, especialmente ante el hecho de que unos vivan con tan poco, cuando otros acumulan sin cesar.

Su perspectiva de lo educativo es horizontal, interactuando, aprendiendo y enseñando conjuntamente, por lo que cuestiona las maneras tradicionales de enseñanza que se suscitan en lo académico, en coherencia con la perspectiva de una educación popular que

> al igual que la investigación-acción participativa, se constituyó en un proyecto político y pedagógico de gran envergadura en América Latina. Sus discursos y prácticas investigativas y políticas, en tanto corriente de pensamiento, los podemos encontrar de forma similar, en las teorías y proyectos intelectuales analizados para la investigación-acción participativa. Al igual, su apuesta fue la de fortalecer el movimiento popular de los años 1980, a partir de la implementación de proyectos de educación alternativos, y proyectos de recuperación de la memoria colectiva basados en una metodología y actitud dialógica que permitiera el desarrollo de una conciencia política situada en el sujeto de la historia (Cuevas Marín, 2013:91)

Resaltando además otras experiencias educativas que generan otras maneras de lo educativo, de lo pedagógico, desde la descolonización y de unas prácticas pedagógicas que reconozcan los saberes afros, populares, indígenas y ancestrales, que recreen otras formas de construir conocimiento, de aprender y enseñar en el aula y por fuera de ella, de propiciar el que las personas se organicen, construyan colectivamente las diversas y necesarias luchas, de apoyarles y ser parte de ellas. Jeka reconoce el despojo colonial, lo que se ha usurpado, pero también las posibilidades de cambio, de unión, de no quedarse en el odio, e incluso de conocer el capitalismo para poder desde el sistema mismo hacer fisuras o porque no, cambiarlo radicalmente, ese es su sueño, en el construye su insurgencia. Esto es fundamental, dado que

> Si la subjetividad que generó el capitalismo y que el capitalismo contribuye a mantener en el liderazgo de los pocos que defienden sus intereses como si fueran los intereses del mundo, se mantiene, entonces no habrá posibilidad alguna de construir un mundo pluriversal" (Mignolo, 2010:23)

Un pluriverso en el que experiencias de acción colectiva y popular como las que nos narra Jeka se mantengan, sean posibles, brillen en el mundo, lo iluminen, como lo hace ella día tras día con esas otras jóvenes, esos otros, con los que se encuentra y genera acción política, con los, las que construye su insurgencia. Gracias a ella, a ellos, este mundo es mejor.

6.6. Andrea: Desde el silencio de la crianza a la crianza como insurgencia.

Yo no tengo fotos, nunca me gustaba tomarme fotos, o sea que yo en la casa, foto, fotos, fotos, no, no tengo. Una que cuando estaba, tengo una de muy pequeña, tenía como 5 años y tengo una de S, una que esta disfrazado, una de mi mamá cuando cogió el primer, el diploma de quinto y ya. Bueno mi mamá… ay, que le digo… tengo cosas de mi infancia que yo no hablo, pues no, mejor dicho, nunca las he hablado con nadie. Eh, de mi infancia qué, viví con mis abuelos, con mi abuela y mi abuelo. Vivimos en Urabá, de Urabá nos fuimos a vivir al Chocó por desplazamiento forzado, iban a matar a mis tíos, porque mi abuelo no quiso vincularlos a los grupos armados de allá de Urabá, entonces nos tocó desplazarnos para el Chocó, y de allá nos fuimos, vivimos como un año, y ya regresaron otra vez a Urabá, pero ya por ahí, qué, al año mi mamá decidió traerme a vivir acá, tenía alrededor de 4 años.*

Aquí vivía con mi mamá y mi padrastro. Allá vivía apenas con mis abuelos y mi tío. Mi mamá estaba acá en la ciudad trabajando, y ella iba los diciembres a visitarme o cuando le daban vacaciones. Lo único que yo recuerdo de la infancia, pero es que yo, a mí, yo casi cosas buenas yo no recuerdo, recuerdo más lo malo que me pasaba, unas cosas que no las hablo, y que tampoco las quiero hablar. Recuerdo que me estaba ahogando en un rio, sí, porque me estaba ahogando, sentía como que algo me jalaba debajo del agua, y el que me salvo fue mi tío, uno que mataron acá en Medellín, ¿Y qué más recuerdo? Ah, recuerdo

una vez que estuvimos en un velorio que estaba, en un velorio de una persona que esta, que todavía no se había muerto, estaba como próxima a morir, entonces estaba como en ese acompañamiento, y fue mucha gente, y sucesivamente porque la muchacha esa todavía estaba viva, pero ya estaba agonizando, entonces toda la gente estaba ahí como acompañándola como en ese deceso, tenía qué, como 3 años yo en ese momento.

De la ida al Chocó no recuerdo mucho. No, es que no recuerdo casi nada. Con mi mamá me vine a vivir, sí, tenía como 4 años, ya iba a cumplir 5 años, ella vivía con mi padrastro, como era una casa era muy grande en la casa vivían más personas, vivía una amiga de mi mamá con el marido y como a los meses se fue a vivir un amigo de mi padrastro, él solo, pues que se había dejado con la mujer entonces se fue a vivir a la casa con nosotros ¿Qué más recuerdo? Mi mamá trabajaba interna, yo me quedaba con mi padrastro, gracias a Dios, a pesar de eso, mi padrastro fue muy respetuoso conmigo porque él nunca me llegó a faltar al respeto, eso serian mentiras si yo dijera que él me llegó a faltar al respeto, eso nunca ¿Qué más recuerdo?

Pues era bien mi relación con ellos, lo único que yo no compartía con, pequeña porque yo no reaccionaba en eso, pero yo si veía mucho cuando él le pegaba a mi mamá, pero ya alrededor que fui pues como creciendo alrededor de los 8, 9 años, 10 años, yo le perdí mucho el respeto a él, el respeto que yo le tenía yo se lo perdí por eso, porque él le pegaba mucho a mi mamá, entonces ya eso era como una guerra que manteníamos nosotros dos. Yo le decía que no le pegara a mi mamá, o si él me decía algo yo ahí mismo le respondía feo, y le decía que él no era mi papá y que él no tenía por qué decirme nada. Mi mamá no decía nada porque cuando mi padrastro, yo tenía 8 años, mi padrastro consiguió otra vieja en la calle, él vivía todavía con mi mamá, él le dijo a mi mamá que para mi mamá poder seguir viviendo con él, ella tenía que echarme a mí a la calle o que me mandara para donde mis abuelos y mi mamá le dijo que no, y ya buscamos casa y ya mi mamá se fue a vivir conmigo, ahí estaba mi hermanito, ya estaba mi hermanito y ay, ya estaban mis dos hermanitos, ya habían nacido mis dos hermanitos.

Y ya pues él, al tiempo, ¿Cómo qué? Medio año, volvió otra vez a vivir con mi mamá, los primeros meses bien, ya después otra vez retorno otra vez los golpes, las borracheras y todo eso. De eso nunca he hablado con mi mamá, no, hasta esta fecha no. Es que yo con mi mamá, ay yo no sé, pero es que yo nunca he sabido cómo expresarme con mi mamá, yo vengo a hablar con mi mamá de mis cosas personales y de todo lo que pasa, ahora, antes ni yo le contaba lo que me pasaba a mí, ni ella me contaba lo que le pasaba a ella.

Nosotros nos vinimos a vivir, pues, ahí donde estamos viviendo ahora, nosotros vivíamos ahí y una vez, yo me acuerdo mi abuela estaba viviendo ahí en la casa, ella había venido de Urabá y se quedó pasando como unas vacaciones con nosotros ahí en la casa, y mi padrastro llego un día todo borracho a pegarle a mi mamá, pero nosotros ya sabíamos, nosotros sabíamos que él en algún momento en la madrugada iba a venir, iba a llegar, entonces nosotros todos, hasta los mismos hijos de él, pues, todos con palos y mejor dicho, eso fue mero despelote en esa casa, ese día si le pegamos una…que lo mandamos hasta de hospital. Esa fue la última vez que él le pego a mi mamá. No le volvió a pegar a mi mamá.

Ya yo tenía qué, tenía como 11 años, entonces ya ahí, como que después de ese tiempo, él no le volvió a pegar a mi mamá, otra vez como que volvió el respeto que yo le tenía antes a él, pues, yo ya no le contestaba ni era grosera con él, si había cosas que me molestaban y que yo se lo hacía saber a él, pero no, pues no así de contestarle feo ni nada de eso solamente le decía "ah, esto no me gustó tal cosa, o esto no me gustó" ya pero, sí, por ahora pues el respeto sigue.

Ellos se separaron hace… pues, supuestamente mi mamá, ellos se separaron, él vive en otro barrio y nosotros vivimos allá. Ellos, qué, hace como 4 años, como 4 que ellos se dejaron. Esa fue la persona que yo siempre he visto como un padre para mí, porque yo conozco a mi papá, yo hablo con mi papá, pero mi papá nunca ha estado ahí en los momentos que yo lo he necesitado, no. Mi papá nunca ha estado en los momentos que yo lo he necesitado, porque mi papá, nació S -mi hijo- y mi papá en vez de llamar, pues, él supo que el niño nació con una discapacidad, llamar y decir "vea hija, yo la estoy apoyando, o ¿Qué necesita? –O estarme llamando- ¿Cómo está el niño? ¿El niño está bien?" no, mi papá nunca, llamó una vez y fue a regañarme y a mí no me gustó y ese día salimos de pelea por lo mismo, mientras que mi padrastro siempre ha estado ahí, que si yo necesito algo para S* él está ahí, si él puede, él ahí mismo, yo sé que puedo contar con él, mientras que con mi papá no porque él nunca puede, pues, él nunca esta.*

En preescolar, en los colegios nunca he sido de tener, siempre escojo una mejor amiguita que con esa es que me la pasó todo el año, si mucho son dos, pero así que yo decir que "voy a tener que llevármela con todos los compañeros", no, y siempre desde que yo ingrese a estudiar fue así. Yo en preescolar, escaso me hablaba con una niña que se llamaba Es, y me hablaba con ella porque me gustaba el nombre, de resto no, y ese, mi hermanita se llama Es*, porque yo dije que le iba a poner Es*, yo con ella me la llevaba muy bien.*

En primero, en primero tenía como dos amiguitos, pero todos dos eran hombres, porque igual en los colegios me gustaba más tener amigos hombres que mujeres, es que yo con los hombres me sentía más bien que con las mujeres. Con las mujeres siempre es esa rivalidad, esa, que "ay, yo tengo esto, vos no tenés, que esto, que lo otro" entonces yo me la llevaba más bien con los hombres porque en los hombres como que no se veía eso, no se veía nada de esas cosas, pues si peleaba mucho con ellos, pero me la llevaba muy bien con ellos. Y en primero me acuerdo que la profesora era un horror, nos pellizcaba, nos jalaba las orejas, uno llegaba con los brazos vueltos nada a la casa.

Sí, eso fue aquí en Medellín. Segundo, segundo no lo hice aquí en Medellín, segundo lo estudié en Urabá. Volví a Urabá con mi mamá, mi mamá ya había tenido a mi hermanito Ma pero estaba en embarazo de Mau*, de mi otro hermanito. Nos fuimos a vivir a Urabá, allá estudié el año segundo, ya de allá regresamos otra vez acá. Tercero, un año uf, yo sí, yo no sé, porque es que yo, a mí me matricularon en un colegio muy lejos de la casa, en materias y todo eso, en rendimiento académico iba bien, pero lo que me hizo perder el año eran las faltas, faltaba mucho al colegio porque me quedaba muy lejos de la casa y a mí*

me daba pereza ir, yo a veces me levantaba y decía "voy a ir a estudiar" y al fin de cuentas no terminaba yendo.
Es que mi mamá siempre ha trabajado, entonces como yo digo, yo prácticamente me crie, pues, me crie sola, porque a mí me cuidaron como hasta los 7 años, pero ya desde los 7 años que nos fuimos a vivir a Urabá y regresamos, ya yo empecé a cuidarme sola, ya mi mamá me dejaba en la casa sola, como mi mamá me enseñó a cocinar, que hiciera lo que yo me iba a comer. Ya tenía como 8 años, yo no comía, pues, yo no era amante ni a las sopas, ni a los frijoles ni nada de esas cosas, entonces yo que ah, que arrocito, que huevito, esas cositas así yo siempre me preparaba yo misma mis cosas y me quedaba sola ahí en la casa porque mis hermanos permanecían todo el día en la guardería, entonces yo ya me quedaba sola y la mayoría de las veces no iba a clases.
Perdí tercero, mi mamá me castigó, no me compró ropa en diciembre y me dijo que no iba a salir de la casa, y no me dejó salir en todo el diciembre. Después me cambiaron de colegio para uno más cerquita de la casa, me estaba yendo súper bien, ay yo, es que a veces no entiendo mi vida como ha sido, porque es que a mí me estaba lleno súper bien en ese colegio, hubo un diciembre que yo me fui a pasear a Urabá, yo tenía ¿11? Como 12 años, yo me fui a pasear a Urabá y cuando vine, vine muy, yo no sé, como si me hubieran cambiado, ahí empecé a salir, y no es que fuera por muy buenos pasos, tenía 12 años, no iba por muy buenos pasos y mi mamá me mandó a vivir a Urabá otra vez, porque estaba muy indisciplinada.
Yo allá estudié, yo, antes de irme a Urabá yo estaba fumando, pues, no fumaba de seguido, pero si estaba aprendiendo como que apenas el vicio, entonces mi mamá me mandó para Urabá y ya de allá no volví a fumar y ahora no tolero el cigarrillo, no lo permito cerca de mí, y pues yo allá vivía con mi tío, con mi abuela, con un primo, aunque si mantenía en guerra con todo mundo porque mi mamá dice que yo peleo con todo el mundo.
Peleaba porque mi tío, por lo menos, todo el mundo, toda la familia, tenía a su pareja, sus hijos, y supongamos que mi tía empezó a trabajar y el marido había que despacharlo, teniendo una hija que prácticamente tenía la misma edad mía, "Andrea, váyase para donde su tía para que organice la casa y le despache la comida al marido"; eh, la mujer de mi tío quedo en embarazo y dio a luz de la niña y "Andrea, vaya para donde su tío para que estos días este despachando a su tío porque usted sabe que la mujer no está ahí en la casa, entonces para que usted lo despache y organice la casa"; cuando la mujer de mi otro tío quedo en embarazo, a mi tío le dio cálculos y supuestamente ella no podía hacer oficios en la casa con la barriga, entonces me tocaba a mi ir a la casa a hacer los oficios todos los días, entonces eso era la discusión mía y yo "pues si todo el mundo tiene sus hijos ¿por qué no ponen a sus hijos a que hagan sus cosas? ¿Por qué siempre tengo que ser yo la que vaya a asistir todo? no". Entonces yo si me enojaba por todo y llamaban a mi mamá a cada ratico a ponerle quejas, y ya a lo último mi mamá fue por mí. Yo allá en Urabá estudié sexto, medio año de sexto y medio año de séptimo, me di cuenta que el estudio allá es más difícil que acá en la ciudad.

Cuando yo ingrese a sexto, yo allá estaba viendo cosas que, estaba viendo cosas que yo nunca había visto acá en la ciudad y yo acá ya había estudiado medio año de sexto y nunca había visto esas cosas, entonces me estaba dando muy duro, gracias a Dios tuve mucho apoyo de los profesores, tuve jornadas muy intensas pero logré pasar el medio año de sexto, y séptimo pues sí, si era algo que uno, yo decía "uy, a uno cuando le van a dictar esas materias allá" y por todo me quejaba, lo pasé, y cuando vine acá, en octavo me estaban dando cosas que yo ya había visto allá en séptimo, y yo "o sea que acá van más retrasados en lo que a uno le están dictando las clases allá".

Validé el bachillerato porque cuando yo quedé en embarazo, yo quedé en embarazo de S, estaba haciendo octavo, iba a cumplir 15 años, entonces yo me retiré de estudiar, yo dije que no iba a estudiar más porque igual el embarazo me estaba dando muy duro, y en el colegio donde yo estaba era en el centro y me tocaba que madrugar mucho porque en ese colegio solamente se dictaba clase en la mañana, la jornada que había era en la mañana, entonces tocaba que madrugar mucho y yo me retiré de estudiar.*

Yo el embarazo, pues, al principio yo ni cuenta me había dado y el que sabía era el papá del niño, de S, pero igual él, pues, yo creo que cuando uno está chino no se toma nada en serio, entonces, mi mamá sí sabía, pero mi mamá no me quería decir. Yo no sé ella como se dio cuenta, ella sabía que yo estaba en embarazo mientras que yo no, y el papá de S* sabia por los síntomas que le daban a él, porque a mí no me dieron, a mí no me daban síntomas, mientras que a él sí. A él le daba, le dio por comer mucho mango biche y mantenía salivando cada ratico, y eso era uish, y yo a él le cogí rabia, yo le cogí mucha rabia en el embarazo del niño. Y mi mamá sí sabía porque mi mamá decía que yo había cambiado mucho de temperamento y que ella sabía, que ella sabía cuándo una mujer estaba en embarazo, que ella sabía.*

Ya iba a cumplir como 4 meses cuando me di cuenta, que ya la barriga como que dijo "voy para afuera", entonces pues ahí empecé controles, mi mamá me acompañó, muchos regaños sí, mi mamá me regañaba todos los días y eso me estaba estresando mucho, me estaba estresando demasiado y yo lloraba todos los días, todos los días y cada ratico lloraba y mi padrastro una vez la regañó, y desde ahí dejó de regañarme ella a mí. En las ecografías no salía nada, como eran ecografías de esas normales que uno se hace, yo no sé, me decían los médicos "aparentemente viene bien" ya cuando S nació, que él nació, hay mismo me dijeron, me zamparon la noticia así, de sopetón.*

Cuando estábamos, cuando ya me pasaron para la sala de hospitalizaciones porque no me podían controlar la presión porque no se me contralaba por más droga que me habían puesto no, entonces la enfermera me dijo, ella me empezó a decir que yo tan joven, que vea, que yo con tanta vida por delante, que el niño me había nacido así, que yo por qué no lo regalaba; yo le dije que no.

S estaba pequeñito, yo creo que no tenía ni el año, él no tenía todavía el año cuando decido validar el bachillerato. Porque es que yo dije que cuando yo, porque es que mi mamá me empezó como a retar y me empezó a decir "ay sí, es que usted se salió de estudiar, y usted ahora no va a volver a estudiar" y yo le decía "mami, yo el próximo año*

empiezo" "que no, que no" y ella misma decía que no, que no, que ella estaba prácticamente asegurada que yo no iba a volver a ingresar a estudiar, entonces eso fue como mi mayor motivación a ingresar a estudiar otra vez y poder terminar el bachillerato, que lo validé en dos años.

En cierto sentido a S no me lo podía llevar para el colegio donde estaba estudiando porque S*, S* siempre ha sido inquieto, pues, de más bebecito a él le gustaba llorar mucho, entonces yo decía "yo me lo llevo y S* no me va a dejar hacer nada" entonces mi mamá me dijo que buscara a alguien que me lo cuidara y verdad, yo busqué a alguien que me lo cuidara y ella le pagaba a la persona que lo cuidara, sí conseguimos la persona que se quedaba con él, si habían veces que las jornadas eran muy pesadas porque habían veces que dejaban como mucho trabajo para la semana y si otra veces que el fin de semana se me hacía como más agradable, o cuando hacían eventos así en el colegio que no iba a llevar como que mucho tiempo yo me lo llevaba para el colegio.*

Mi mamá, sobre todo mi mamá, y mi padrastro pues siempre de un modo o de otro estaban ahí, mi papá nunca. Yo soy muy apegada al hermano menor de mi mamá, yo no sé, yo a mi tío le tengo mucho cariño, yo a él lo quiero mucho, entonces él sí, cuando él se enteró que yo estaba en embarazo sí, él se mantenía muy preocupado por mí, cuando se enteró que estaba hospitalizada él me llamaba prácticamente todos los días, y también en lo económico me apoyaba mucho, eh, y mi tío le tiene mucho cariño a S, pues, él vino, él vino cuando S* estaba bebecito, entonces él vino, lo conoció, pues si, él también le tiene mucho cariño, él le cogió mucho cariño y así es toda la familia, toda la, pues, la familia de parte mía le tiene mucho cariño a S*.*

El papá de S no estuvo conmigo, pues supuestamente nosotros teníamos una relación en la cual él mantenía con la una y la otra, ¿pero ¿qué? Pero es que él hubo un tiempo, una etapa del embarazo que a pesar de que él no estaba conmigo, él en cierto sentido me apoyaba, porque él a mí me llamaba, pues, mandaba plata de allá donde él estaba, porque él se fue a prestar servicio, pero igual él tampoco es de aquí, él es de Urabá, en los 2 años que estuvo prestando el servicio militar, yo podía decir que era un papá, no el más responsable, pero al menos yo sabía que si S* se enfermaba y yo lo llamaba y le decía "el niño está enfermo" él ahí mismo mandaba algo para llevarlo al médico y comprarle lo que él necesitara. Cuando él se retiró del ejercito hasta ahí se acabó la responsabilidad y yo creo que hasta ahí se olvidó que era padre, que era el papá de S*, por lo menos a S* me toco regístralo a mi sola, S* tiene mis dos apellidos, y esta es la fecha, como yo le digo a él "usted practicante no se acuerda que usted tiene un hijo y que S* necesita un papá" y yo le digo que prácticamente él no está ahí para S*, porque es que no está, el no llama, él dice "yo soy el papá" pero es que yo le digo a él "llámelo, que S* sepa que él tiene un papá" pero él nunca llama, el nunca esta, para S* el nunca esta.*

Los apoyos han sido de mi familia materna, porque la familia de él tampoco, ellos me dicen a mi "ah, es que nosotros queremos mucho a S" pero ellos, vea que ellos tienen familia aquí, y si yo los llamo y les digo "ay, es que necesito que, eh, no puedo ir hoy al colegio de S*, -porque a mí me toca que estarme presentando en el colegio-, pero no puedo*

ir al colegio de S porque tengo reunión" ellos no pueden, ellos no pueden, yo les digo "¿ustedes no me pueden hacer el favor de ir un momentico al colegio de S*?" no pueden ir, ellos dicen "nosotros queremos mucho a S*" pero es que yo les digo "es que S* no vive de cariño, S* no vive de cariño porque yo quiero mucho a S* y me toca hacer muchas cosas para que él esté bien" y eso es lo que ellos no entienden, ellos dicen que yo no dejo que S* se relacione con ellos, pero ¿yo cómo voy a dejar que S* se relacione con unas personas que prácticamente no están ahí para él? Sabiendo que S* es un niño que necesita mucho cuidado.*

Yo trato a él de hacerle las cosas lo más agradables posible, aunque estamos como en ese proceso de que él sea muy independiente, me ha tocado que, como volverme un poquito más rígida con él porque S es muy consentido, porque es que él quiere que uno todo se lo haga y él sabe que las cosas no son así, que él tiene que ser una persona independiente en lo más que él pueda y eso es lo que yo estoy tratando de hacer. Aunque si me ha dado muy duro porque es que uno a los hijos quisiera darles todo, pero es que S*, pues, ya no puedo, S* tiene 5 años, ya no puedo hacerle todo.*

Pues del colegio, el proceso de desprendernos para nosotros fue, empezó como desde los 8 meses, allá en el barrio había una guardería que pertenecía a Buen comienzo, a la fundación golondrinas, era un centro nutricional, S, prácticamente, fue uno de los niños más pequeños que ingreso ahí porque ingresó de 8 meses, porque es que S*, estaba muy apegado a mí, y yo estaba muy apegada a él, entonces como ese proceso para que él empezara a desprenderse, que él supiera que después de mi había un alrededor, entonces la trabajadora social de ahí me dijo que lo ingresara al centro, y yo lo ingresé, ¡ja! Me decían que fuera a las 11 por él y a las 10 ya estaba buscándolo, y él se quedaba llorando, ¡ay, que pecado de mi niño! Se quedaba llorando casi todos los días, pero ya después se fue como adaptando, adaptando y ya ahí empezó la jornada completa, cuando cumplió un año, ya le dejaron la jornada completa que era de 8 a 3:30.*

Ya siguió como ese proceso de guardería, ya de ahí, eso fue el año pasado que yo empecé, pues, hable con la trabajadora social de la guardería para que me ayudara a buscar colegio, ya como por medio de contactos y todo eso, conseguimos el colegio, nos tocó que llevarlo a una entrevista, pues, a mí me tocó llevarlo a una entrevista que le hacen a él, porque necesitan saber si él si es independiente o no, y si el sí controlaba esfínteres, y pues, sí, pasó la entrevista, entonces ya lo matricule allá, el primer día que lo fui a llevar él lloró y yo también lloré, porque es que él no se quería quedar y yo estaba preocupada porque yo decía "mi niño tan pequeño, dejarlo a la distancia que esta el colegio de la casa y yo dejarlo por acá".

El colegio queda en Campo Valdez, entonces yo decía como que "toda esa distancia y yo dejar mi niño por acá, que miedo" entonces pues, yo era, a mí los nervios me estaban matando.

Una vez haciendo un, ¿Cómo es que se llama eso? Un diplomado en Construyendo futuro, una profesora me dijo que es que yo las cosas que hacía no las hacía por S, pero yo sí lo veo de ese modo, ¿Por qué? Uno, sí, uno las hace por uno mismo, pero a mí también, uno*

de mis motores ha sido S, ha sido S*, por lo menos ahora estoy tratando de buscar donde, donde empezar a estudiar otra vez, entonces por lo menos yo digo, si yo no tuviera a S*, ¿yo para que me iba a levantar todos los días a trabajar? Mi mamá trabaja, mi mamá trabaja, y yo sé que a mí un plato de comida no me va a faltar en la casa, pero si yo todos los días me levanto a trabajar y trabajo esa jornada tan, pues, es que yo trabajo de 7 a 5:30 o si se me va más tiempo me toca que quedarme ahí, si yo los sábados trabajo de 7 a 1 de la tarde, y yo, así como salgo tengo salir volada del trabajo para poder llevar a S* donde está estudiando, entonces yo digo que uno de mis motores es él.*

Porque es que por lo menos el día que yo dije "yo termino el bachillerato ¿yo que me voy a poner a hacer?" yo terminé el bachillerato, me puse a trabajar, seguí estudiando y estoy tratando de seguí estudiando, y sigo trabajando, no entiendo, a veces no veo el tiempo como me alcanza, pero, por lo menos a mí el único día que prácticamente me está quedando es el domingo, el domingo, y si empiezo a estudiar los domingos ¡imagínese! Escaso me quedaría mediodía del domingo. Entonces sí, ella, esa profesora me dijo que las cosas yo, que uno hace las cosas por uno mismo, pero sí, yo le dije a ella "yo entiendo que uno las hace por uno mismo, pero es que también uno, el motor de uno, por lo menos en el caso mío es mi hijo" porque es que yo sí digo, yo, si no tuviera a S yo para qué me iba a matar tanto trabajando, entonces no, porque igual gracias a Dios tengo mi mamá en la casa, y pues, yo no creo que las cosas me fueran a faltar.*

Pues hay cosas que si se extrañan aunque yo veo, pues, yo prácticamente pues no extrañaría nada, porque yo con S hago las mismas cosas que hacía antes, porque vea, mi mamá a mí me da a mi mucha libertad, yo vivo con mi mamá y mi mamá a mí me da mucha libertad, a pesar que yo pues ya tengo un hijo, yo trabajo, pero si yo voy a salir yo le digo a mi mamá, no le pido exactamente permiso pero si le dijo "mami voy a estar en tal parte", de los paseos, hay gente que me dice "ay, es que uno ya con los niños no puede movilizarse para tal parte" pues no lo veo así porque yo siempre estuve con mis hermanitos, entonces yo por estar con mis hermanitos no iba a muchas cosas, entonces eso a mí como que también me daba como, pues, yo digo "eso es lo mismo como cuando yo no tenía a S*" porque yo muchas veces decía "yo no voy a ir a tal paseo porque estoy cuidando a mis hermanitos".*

Porque es que yo mis hermanitos, prácticamente desde que ellos nacieron yo los he estado cuidando, sobre todo a la niña, a la que tiene 10 años, prácticamente sí, prácticamente yo la estoy criando, todavía, porque mi mamá trabaja, pero sin embargo, yo trabajo cerca de la casa, entonces yo estoy pendiente de que si desayuno, si almorzó, que si se tuvo que arreglar el cabello para ir al colegio, a veces me ha tocado que decirle "Es, cruce acá al trabajo yo le arreglo el cabello para que se vaya", pues, todavía sigo muy pendiente de ella.*

Nosotros discutimos por todo, porque ellos dicen que yo todo lo quiero economizar, y no es que yo lo quiera economizar, es que yo le digo a ellos "no malgasten, no malgasten" y como yo tengo un temperamento tan fuerte, a mí me da rabia muy fácil, entonces yo le digo a él "Ey Ma, no te gastes tal cosa, que es que mira que mi mamá se mata mucho*

trabajando para traer la comida y usted está malgastando mucho", entonces el empieza con la grosería y todo eso y a mí como que se me sube todo y ahí es que nos empezamos a agredir.

Yo estoy con mi mamá, pero mi hermanito ya no vive con nosotros, él vive con el papá, pero eso ya los tengo un poquito más controlados. Porque es que yo siempre he estado con ellos, es que yo sí le digo "es que ellos son muy desagradecidos" porque yo siempre estuve con ellos, que si había que matricularlos, cuando en los colegios empezaron a dejar que un menor de edad matriculara a otro yo siempre estaba ahí, ah, que si había que matricularlos Andrea iba y los matriculaba; que si había una reunión, Andrea iba a la reunión; que si tenían que ir al médico, Andrea los lleva al médico; yo les cocinaba, desayuno, almuerzo, los despachaba para el colegio, en la noche la comida; pues prácticamente mi mamá lo único que hacía era lavar la ropa y eso, porque yo lavaba mi ropa, ella lavaba la de ellos pero yo lavaba mi ropa, pero mi mamá en la casa, así en semana ella no hacía nada, llegaba en la noche, comía y se acostaba, mientras que yo siempre estaba ahí, desde muy pequeña, por ahí 9 años.

Cuando yo me fui a vivir a Urabá que me fui a vivir un año y medio, yo me llevé a la niña que ya tenía un añito. Yo me la llevé, ella era la que vivía conmigo, yo era la que me encargaba de todo lo de ella allá, porque es que yo dije "la niña más pequeña y dejarla acá, pues quién la va a cuidar, quién va a estar pendiente de ella", si yo dije que más bien me la llevaba. Como igual allá iba a estar mi abuela, y mi abuelo, mi tía, entonces me la lleve, allá estudiaba y la cuidaba a ella en la mañana, yo me encargaba de hacerle todas las cosas a Es. Yo le ayudaba a organizar la casa y ella lavaba su ropa y sus cosas de ella, ya yo me encargaba de lavar la ropa de Es* y la mía, y así era todo. Con mi abuela, con mi abuela yo era muy apegada a ella cuando estaba pequeñita, pero cuando yo me fui a vivir la última vez a Urabá que viví el año y medio, pues, yo sentía que todo el mundo quería aprovecharse que porque yo estaba allá y mi mamá no estaba ahí cerquita entonces todo era "Andrea, Andrea vaya y haga, Andrea haga esto, vaya donde su tío hágale esto" entonces nosotros con mi abuela retomamos muchas discusiones, entonces, nosotras hubo un tiempo que nosotros discutíamos mucho, discutíamos por cualquier cosa.*

Además yo sobreprotegía mucho a un primo que vivía conmigo, porque mi primo, el papá de él era hermanito de mi mamá y lo mataron aquí en Medellín, entonces la mamá de él se fue a vivir a los Llanos, entonces él siempre estuvo como al cuidado de mi abuela, entonces yo a veces veía como tanta injusticia de mis primos hacia él y eso a mí no me gustaba, entonces como, por lo menos si mi mamá mandaba la plata para la comida de nosotras dos con Es, si mi primo se comía algo, supuestamente mi abuela, él no podía tocar lo que mi mamá mandaba pues para que compraran que porque eso era de nosotras, mientras que llegaban las hijas de mi tía y querían acabar con todo y ella no les decía nada, entonces ahí mismito, pues, a mí se me encendía como la chispa y empezaba a alegar con todo el mundo, yo les decía "no, es que las cosas que aquí se compran después de que mi mamá mande la plata mi primo las puede coger cuando él quiera y punto" y esa era la discusión,*

porque ella decía que yo lo cuidaba mucho, pero es que a veces a mí no me parecía justo las cosas que hacían con él y como él no hablaba pues yo si hablaba por él.
Nosotras discutíamos mucho, si yo salía discutíamos, si yo tal cosa, discutíamos, por todo discutíamos. Y ahora mi abuela ya no está, ya se murió. Ella falleció hace un año, el diciembre que pasó cumplió un año. Pues, a pesar que nosotros habíamos arreglado como todas las diferencias, pues, trataba que las cosas fueran bien, ella conoció a S, a mí me afecta mucho, uno porque no la pude ver, dos, porque ella varias veces me estuvo diciendo que fuera, que fuera y la visitara y le llevara el niño otra vez y yo nunca pude, entonces, pues, ella en cierto sentido a pesar de que nosotros tuvimos tantas peleas pero ya fue después, ella siempre estuvo conmigo, porque yo viví con ella prácticamente hasta los 4 años, yo a mi abuela, para que, a pesar de todo, yo la quería mucho, y que, entonces, eso fue hace un año, entonces… me afecta mucho, todavía.*
A Urabá fui hace 4 años y no he vuelto. Estoy planeando ir este año, a ir a visitar la tumba de mi abuela, pues, no tanto las ganas de ir es porque quiero ir a hacer eso. Cuando ella fallece yo sí había hablado con ella porque yo hablaba mucho con ella por teléfono, porque yo, pues, ella estaba enferma y ella le gustaba mucho que uno la llamara, entonces yo la llamaba. Cuando mi tío me llamó, pues, a darnos la noticia de que ya estaba agonizando, eso fue algo…yo no pude ir, pues la única plata que tenía, se la tenía que dar a mi mamá para que ella viajara. Porque yo de tener, yo tenía la plata para viajar, pero viajaba mi mamá o viajaba yo, ¿y los niños? Los niños no se podían quedar solos en la casa, no podíamos ir las dos. Porque era la mamá y mi mamá también llevaba mucho tiempo que no la veía, entonces por eso, pues, decidimos que viajara mi mamá y yo no la pude ver.
En Urabá quedan mis tíos, mi tío solo que yo a mi tío lo quiero mucho, mi tío solo; queda mi papá, porque mi papá vive allá, pues, a pesar, como yo le digo a la gente, a pesar de todo, él es mi papá, y a mí no me gustaría que nada malo le pasara a pesar de que no tenemos la mejor relación del mundo, que cada vez que hablamos es para pelear, pero es mi papá, es mi papá, entonces pues sí; es una de mis motivaciones a viajar porque allá esta mi abuelo, que también llevo muchos años que no lo veo, porque mi abuelo, mi abuelo ya no vivía con mi abuela, él tenía otra mujer, entonces cuando él se enteró que mi abuela había muerto él, aunque él dice que no fue por eso, pero él empezó a caer como en cierta depresión, y se empezó a enfermar mucho, incluso a él tuvimos que traerlo porque él estaba viviendo en el Chocó, mi tía viajo y lo trajo del Chocó para Urabá, para ellos estar al pendiente del porque sí, él se estaba enfermando mucho.
Mi mamá dice que ella desde 18 años, mi mamá tiene 45 años, mi mamá dice que desde los 18 años ella está viviendo aquí en Medellín, entonces que ella ya no se imagina una vida en Urabá, viviendo en Urabá, porque ella prácticamente toda su vida la tiene aquí, y yo no soy de aquí, porque yo si soy de Urabá, pero mis hermanos son de aquí, y S -mi hijo- es de aquí. Yo si digo que a mí me gustaría vivir en Urabá, pues en cierto sentido si me gustaría porque yo allá veo como más tranquilidad, pues, a pesar de que es una zona de mucho conflicto, ahora es una zona que tiene mucha tranquilidad, pero lo que a mí nunca*

me ha animado a ir a vivir a Urabá, porque es que el trabajo allá en Urabá es muy escaso, sobre todo para las mujeres, entonces mi mamá nunca ha querido que yo vaya a trabajar a una casa de familia, nunca, me dice que ella ese es el trabajo que ella no quiere para mí, que es el que ella tiene, ella dice que no, que no le gustaría verme trabajando así, ella dice que a pesar que en todos los trabajos uno tiene una persona que quiere como pisotearlo a uno, que ese es el trabajo más degradante, humillante, que puede tener una persona porque hay patrones muy abusivos, y sobre todo en esas casas, entonces por eso mi mamá dice que ella no quisiera que yo trabajara en una casa de familia.

Pues yo estuve trabajando en la secretaría de gobierno, yo trabajé en la secretaría de gobierno en un programa que se llama Jóvenes por la vida, como en un estilo guía ciudadana, ahí trabajé 7 meses, en esos 7 meses estudié, después de ahí estuve haciendo las prácticas de lo que estudié: Operadora logística, en cadena de abastecimiento. De ahí ya estudié, y de ahí ya, pues, lo que yo estudié es algo que a pesar de que yo hice prácticas, en la empresa que yo trabajaba no había posibilidades de que me quedara trabajando porque allá solamente contrataban hombres, las mujeres las contrataban para hacer las prácticas y ya, ya chao pescado, entonces ese es un trabajo que por más que yo me he metido a páginas de internet y todo eso, es un trabajo que la mayoría de veces se requieren hombres, se requieren hombres porque el trabajo en bodega y todo eso, entonces se requieren hombres, entonces es algo que uno, trabajo en sí, no encuentra.

Estuve, estuve 4 meses, en la casa después de que termine prácticas y eso es algo muy estresante, yo no me imagino ya estar sin trabajo, entonces yo estuve ahí era estrés y estrés, si vivía muy pendiente de S, pero cuando yo estaba haciendo las prácticas, también vivía muy pendiente ¿Por qué? Porque yo lo dejaba muy temprano, pero yo sabía que yo regresaba a la casa y podía ir por él a la guardería porque yo llegaba con tiempo de recibirlo de la guardería, porque salía temprano entonces pues sí. Pero cuando ya empecé a trabajar en construcción, R* ya llevaba trabajando un año, más de un año, entonces ella también se había quedado sin trabajo en el mismo, los mismos días que yo y una vez yo estaba acostada en la casa toda estresada cuando R* me dijo dizque "ay Andrea, imagínate que ya estoy igual que vos, sin trabajo" entonces ella ahí llamó a uno de los jefes de ella y ella y él la, pues, la ubicó en otra obra, entonces ella le dijo que si me podía llevar a mí también y él dijo que sí.*

La primera semana yo salía molida, yo salía que el cuerpo no era mío, yo llegaba a la casa y yo me quejaba de todo. Nos tocaba cochar, pues, llevar material de un lado a otro, pues, casi siempre era eso, sino que el trabajo no era pesado porque a uno no le exigían que usted tiene que llevar cierta cantidad, no, usted llevaba lo que usted podía, pero a mí lo que me cansaba era porque el trayecto donde usted tenía que llevar el material era muy largo, entonces uno ya, cuando llegaba allá, llegaba súper cansado, todo el día usted era caminando, camine de un lado para otro, entonces eso desgastaba mucho.

Ya ahí trabaje 3 meses, se acabó, como eso es por tramos, se acabó el tramo, ya 2 meses prácticamente nos quedamos en la casa las dos, con R; otra vez volvió a aparecer el jefe pues de la EDU, como él ya nos conocía nos mandó para la obra en la que estamos ahora,*

a mí en esa obra me mandaron de almacenista, al menos yo ahora no estoy haciendo lo mismo de antes, y R tampoco está haciendo lo mismo que antes, porque ella es la que se encarga así como del medio, como lo ambientalista, de que, ah, sí dejaron las bolsas del cemento por ahí hay que recogerlas, o que…es menos pesado porque ella se encarga es así como de mantener todo limpio, de que toda la obra mantenga limpia, entonces es menos desgastador para nosotras ahora.*

El maestro de obra es una pesadilla, aunque yo me lo he quitado un poquito de encima. Porque es que yo digo que el por el hecho de que nosotras somos mujeres y somos negras, yo creo que él dijo "no, yo a estas les pasó por encima y ellas no pueden decir nada" entonces yo creo que ahí sí se estrelló porque yo hace poquito tuve una discusión con él y yo me enoje mucho y él cuando me vio así se quedó como que sorprendido y hay mismo se fue a ponerle las quejas al jefe, pero el jefe ya sabía porque yo varias veces le había puesto quejas de él, entonces él le dijo que no, por lo menos ahí está el maestro, el a mi acaso me dirige la palabra y me dice "buenos días" yo el otro día le pregunte a mi jefe que es que si es que por el hecho, como ya van a empezar a sacar personal de la obra, pues, van a empezar a echar personas, entonces yo dije "jum, ahora este como nosotros no nos la llevamos con él ahora nos echa a las dos con R" entonces yo le pregunte a mi jefe y él me dijo que no, que en ese sentido estuviera tranquila porque es que yo ya no trabajaba para él, o sea, que él no podía decidir en mí, que los únicos que decidían era los de la oficina si yo continuaba o no continuaba trabajando.*

Cuando yo estuve estudiando lo de operadora logística, el profesor de, era un profesor de química, él nos decía a nosotros, el profesor era muy chévere, nos decía a nosotros "muchachos, a veces sí, uno no entiende que es el jefe de uno, pero es que uno a veces no puede dejar que el jefe lo pisotee a uno porque es que uno también es una persona, nosotros también somos seres humanos, y por el hecho de que él sea el jefe no puede pasar por encima de uno".

Porque es que vea que, en esa obra, por lo menos veníamos siendo 4 mujeres, una renunció, quedamos 3, y por el hecho de que el maestro es racista y para acabar de completar machista entonces él quería como, si él no tenía la razón, él quería que nosotras hiciéramos lo que él dijera, entonces a mí eso no me gustaba, la última vez que discutimos fue porque encima de eso, él es mentiroso, y yo le dije que no, entonces yo le dije "¿entonces dejo que usted haga conmigo lo que se le dé la gana? Pues no, conmigo se equivocó y lo siento mucho por usted" entonces me dijo una de las jefes que ay, que yo lo tenía que entender porque el venia de un pueblo, y yo le dije "por el hecho de que él venga de un pueblo no significa que pueda pasar por encima de las personas" y entonces mi jefe no me dijo más nada y se fue.

Yo no ansió ser millonaria, ni rica tampoco, pero si tener la forma de que, así como darle lo necesario a S, o sea, que yo no me tuviera que quejar "ay, que me le falta esto a S*, ay, que me falta esto, que no tengo pasajes para ir a trabajar", eso, entonces por eso yo quiero estudiar, porque yo si le digo a la gente, "ay, yo sí quiero estudiar porque yo necesito ganar un poquito más de plata". Estoy pensando estudiar salud ocupacional, entonces,*

pues y yo ya hablé con mi mamá y hablé con mi padrastro y ellos me van a ayudar a pagar. Lo del tiempo es lo difícil. Pero sí, ellos me dijeron que ellos me ayudaban a pagar lo que fuera a estudiar.

Yo me describo como responsable, responsable y echada para adelante, porque es que yo misma me he demostrado muchas cosas, que si he sido capaz de hacer muchas cosas, que no tengo la necesidad de siempre estar dependiendo de otra persona, pues, que estar como "¡ay!", rogándole al papá de S para que me mande un peso, no, porque son cosas que yo las puedo conseguir para dárselas a S*.*

Le reprocho muchas cosas… no es que le reproche, pero si le resalto muchas cosas a mi mamá que han pasado, porque ella se enoja cuando yo le digo que la responsable que mi hermanito tenga la actitud que tiene con ella, es ella; ella me dice que por qué, que todo el mundo le echa la culpa a ella, pero como yo le digo a ella, "si usted se hubiera hecho respetar de mi hermanito cuando él estaba más pequeño y todo no se lo hubiera dado a manos llenas, él, yo creo que no sería la persona que es en estos momentos y el aprendería a valorar lo que tiene" porque mi hermanito es de las personas que él siempre, como yo le digo a ellos, "ustedes siempre estuvieron ahí con mi mamá, ustedes nunca se tuvieron que ir a vivir a otra parte, ustedes siempre estuvieron ahí, desde que nacieron de una forma u otra, mi mamá estaba ahí, mientras que yo no, porque a mí me toco que irme a vivir lejos, estar viviendo lejos cada ratico, entonces yo de lleno no tuve a mi mamá ahí, siempre fue ahí en la casa sola" y yo les digo "si ustedes no tenían a mi mamá igual me tenían a mi" mientras que yo no, porque a mí me tocó levantarme sola, pues, prácticamente sola, o sea que yo no tuve una persona que me explicara sobre la sexualidad, o Andrea esto, me enseñó a ponerme las toallas higiénicas cuando me llegó el periodo porque bueno, eso era algo que quién más me lo iba a explicar, pero así que ah, que lo de los noviazgos, esto, pues yo no…

Es que por eso le digo, yo vengo a hablar con mi mamá esas cosas ahora, mi mamá se viene a dar cuenta de lo que pasa conmigo ahora, porque yo, nosotras tuvimos tan mala comunicación, porque vea que yo me enfermaba y mi mamá ni cuenta se daba que yo estaba enferma, ella se daba cuenta que yo había ido al médico porque en algún momento se me olvidaba una bolsa de pastillas por ahí o algo, o alguna fórmula y ella se daba cuenta que yo estuve en el médico, yo muchas veces estuve en urgencias así en el día y ella no se daba cuenta, aunque yo eso ya lo veía como normal.

Yo iba a urgencias, me atendían, hubo una vez que me tocó quedarme todo el día en urgencias, yo busqué quien me cuidara a S, busqué quien me recogiera a mis hermanitos, que estuviera pendiente de ellos, me fui desde la mañana y vine llegando en la noche. Ella no se había dado cuenta que yo estuve en urgencias porque llegó tarde, salió tarde del trabajo y llegó tarde a la casa, y ese día me hicieron exámenes, yo pensé que me iban a dejar hospitalizada y yo "lo único que me falta es que me dejen hospitalizada y me toqué llamar a mi mamá" y no, fui y me hicieron los exámenes y me salieron bien, me entregaron los resultados y ya me vine para mi casa.*

Yo no sé si fue después de la muerte de mi abuela… yo creo que fue como después de la muerte de mi abuela que ha empezado a cambiar, que mi mamá me, pues, no me cuenta todo lo que pasa con ella, pero si me cuenta muchas cosas y así como yo también le cuento muchas cosas a ella, ya nosotras hablamos porque nosotros antes "buenos días, ¿Cómo te fue?" y ya, porque nosotras no hablábamos, mientras que ahora si nos quedamos hasta tarde hablando así, pero antes no.
Ser mamá ha sido una experiencia… ay no, eso tiene de todo un poquito, pues, no digo que cosas malas, pues, digo que lo que yo vendría a ver malo es como los trasnochos, porque yo con S si me tocó que trasnochar mucho, mucho, mucho, mucho, por lo menos yo esta es la fecha, yo creo que vine a conciliar sueño hace como 2 años o 3 años que viene a, que yo puedo decir me acosté una noche y dormí toda la noche, pero el resto no, S* no me dejaba dormir en la noche, o S* se enfermaba y yo tenía que pararme toda la noche, me tocaba que irme amanecer a los hospitales con él, y eso es algo que no, eso es horrible amanecer en un hospital con, pues, con otra persona y pues, pues sí, ha sido una experiencia muy bonita y algo que le da muchas, muchas cosas buenas a uno.*
Yo en mis personas que yo quiero mucho, pues a pesar de todo y que a veces uno tiene muchos inconvenientes con ella, mi mamá, mi hijo y mis dos amigas: Án y R*. Bueno, son las, prácticamente las únicas que tengo, y si, a pesar que uno pues a veces no amaneció de buenas pulgas o todo eso, y uno a veces tiene sus inconvenientes con ellas, pero somos personas que nosotros, si alguna tiene alguna dificultad y alguna le puede ayudar a la otra, pues, ahí estamos, ahí siempre estamos para eso.*

Con doit:[12] escuchemos la sincronía musical de Andrea

Yo mantengo escuchando música de vez en cuando, pues, cuando estoy muy aburrida en el trabajo. Escogí en relación con mi vida una canción que es de Cristina Aguilera, que se llama "Por siempre tú" https://www.youtube.com/watch?v=Eh83bxcvvts esa es una canción que me gusta mucho porque son cosas que, por lo menos, como el cariño que yo le tengo a mi mamá y las cosas que siento hacia ella que no soy capaz de expresarle, porque como yo no soy una persona expresiva, entonces yo no sé, yo, por lo menos yo no soy de las personas de decirle a mi mamá "Mami yo te quiero mucho" no porque no, pues, no. Ni se lo digo, y pues yo creo que, ella me dice que yo ni expreso nada, entonces sí, esa canción me gusta mucho porque habla pues sobre todas esas cosas, y hay una que es una salsa que es del grupo adolescentes, pues es como cuando, pues como las cosas que no puede superar cuando se le va una persona que uno quiere mucho, de eso trata la canción, se llama "Un ser querido" https://www.youtube.com/watch?v=pRXeBMw74_8 también me gusta mucho esa salsa y la escucho cada rato, esas dos canciones las escucho mucho.
Cosas que no puedo decir y algo, pues, como… con la de un ser querido es como, pues en el caso mío que yo no pude ni despedirme, ni nada pues, cuando se falleció mi abuela, eso,

[12] Término de jazz relativo a una nota que se desliza ascendentemente hacia una altura cromática indefinida.

entonces… pues sí, las otras son como cosas que yo no puedo expresar, yo digo que mi mamá debe pensar que yo no la quiero, pero no es eso, si no que o no soy una persona que exprese mucho las cosas que siente. Ay yo no sé, yo siempre, y creo que yo siempre, sí, es que yo siempre he sido así, pues yo desde que tengo uso de razón yo siempre he sido así. Pues yo creo que todos somos así, yo creo que todos somos así porque… pues de mi familia así más cercana, la que yo conozco que si expresa mucho los afectos es la hermana de mi mamá, ella sí, ella si expresa mucho los afectos y mi hijo, sí, mientras que yo no, mi mamá tampoco, yo nunca escuche diciéndole a uno que lo quiere nada de esas cosas.

Porque es que mi hijo, pues, sí, él es muy expresivo, él muestra todo el cariño que tiene hacia las demás personas y él le dice mucho a uno "Yo te quiero mucho" y así sucesivamente, y el sí, el ahí mismo siente algo el ahí mismo lo expresa, mientras que yo no, por eso yo a veces, pues yo a veces digo que yo siento que me ahogo como en los problemas porque yo a veces estoy mal, yo no soy capaz de decirle a una persona "Ay yo estoy mal" por eso, como yo digo, mis amigas son mis amigos, pues R y Án*, yo las quiero mucho, pero ellas no, ellas saben muchas cosas de mi vida que no saben, y bueno, incluso nadie, es que nadie las sabe, excepto yo. Entonces porque yo no, pues yo no expreso y yo si a veces siento que me ahogo en tos los problemas en todas las dificultades por eso. Ay yo no sé, pues yo, y pienso y pienso y pienso, a veces quiero hablar, pero al fin de cuentas no me decido hablar con nadie. Yo creo que es porque a veces no me sale o porque a veces hay personas, yo es que yo no tengo una persona que yo puedo decir "Yo le voy a contar las cosas sin que me juzgue, sin que me haga un comentario que a mí no me guste". Quizás con una persona con la cual yo me pudiera expresar y le pudiera decir todo, todo, absolutamente todo, no sin que me fuera a juzgar, sino que me supiera decir de la forma adecuada las cosas sería distinto.*

Es que por lo menos a mí no me gusta, a mí, pues, normal, si una persona tiene algo que decirme yo le acepto lo que esa persona tenga que decirme, pero a veces no me gusta en el tono en que las personas dicen las cosas, en la forma de decirme, eso a mí sí me saca mucha rabia, me saca la rabia ahí mismo. Yo cuando me enojo no me expreso, solamente que yo hago gestos que ya la gente sabe que tengo rabia.

De S yo he aprendido muchas cosas, porque es que S* es una persona que no se debilita por nada, sí él tiene sus momentos que amanece bravo, uno no lo puede regañar porque a él no le gusta que uno lo regañe, y sí, eso también lo saca de quicio, porque él tiene un temperamento muy fuerte, pero es una persona que a pesar de las dificultades y la discapacidad, pues le muestra a uno que uno si puede hacer las cosas, eso es lo que, lo que uno más aprende de él, porque es que él no se derrumba ante nada, mientras que uno sí, uno por cualquier cosita "Ay yo no puedo" Y a todo le empieza a poner peros y peros, mientras que S* no, él sigue ahí.*

Él en estos momentos son muy pocas las cosas que él tiene que depender de mí, pues yo trato de que las cosas siempre vayan bien, pues yo digo que es una relación, sí, donde nos entendemos los dos. Pues al principio, al principio me estaba dando muy duro, súper duro, pues, por lo menos el primer año, porque S, ay yo pensaba que yo no iba a ser capaz de*

cuidarlo, yo le decía mi mamá que yo no era capaz, porque es que S si no se enfermaba de una cosa se enfermaba de otra y siempre teníamos que estar recurriendo al centro de salud, siempre, eso era cada ratico, si no era por gripa, era por fiebre, pero siempre; y pues sí, ay yo no sé. Sí, hasta la fecha he demostrado que he sido capaz y sigo luchando para seguir siendo capaz de muchas cosas.*

De mi infancia, pues ¿yo qué me acuerdo de mi infancia?... me voy a poner a pensar, ¿de mi infancia? Pues no, no, como que no. ¿De mi adolescencia? A tener responsabilidad, pues, con las cosas que uno hace, a ser más responsable con los actos. ¿Del ahora qué me queda?, no, pues, ¿Qué me queda? No, pues tener mucha fortaleza porque qué, no porque, sí porque hay veces que uno, hay veces que uno amanece como, o le pasa algo y uno como que se le derrumba todo, pues ya lo que uno tiene construido, pero sí, pero uno siempre en la vida va a conseguir como esos obstáculos que quieran derrumbar todo lo que uno ya ha construido.

Bueno, del corazón, una, la muerte de mi abuela; dos, ¿Qué más?, bueno, la muerte de mi abuela eso es primordial, dos, ¿Qué me duele en el corazón? Pues, yo creo que a veces las preocupaciones, todo; y tres, porque tuve una, una relación que si me afecto mucho, una relación de 3 años que sí me afecto bastante. Bueno, pues, esa relación me afecto porque, una relación donde yo di mucho y recibí poco, una relación que se basó en muchas mentiras, pues, no de parte mía, sino con la persona con la que yo estaba que nunca, pues, no fue capaz de ser sincero conmigo, y por eso me afecto bastante.

Pues esa persona yo la conocí por medio de Án, eh, pues esa persona llegó a mi vida… él no es una mala persona, porque no es una mala persona, sino es que él no tuvo el valor de decirme, pues, ciertas cosas, entonces yo me fui enterando como de todas esas cosas después, cuando llevábamos mucho tiempo, después se metió otra persona a la relación y entonces eso, pues, eso se dañó todo. No, y las dos cosas fueron ahí juntas, porque fue la muerte de mi abuela y enterarme de la noticia con esta persona, entonces…Sí. Todas dos me cayeron ahí de sopetón y yo lo viví sola, en mi casa no había nadie porque mi mamá había viajado para lo del entierro de mi abuela, yo estaba con el niño sola en la casa.*

Cuando estoy triste ¿Yo? Llorar, pues, yo creo que eso es como lo que más me ayuda a desahogarme, pero siempre lo hago cuando estoy sola, porque S se pone muy triste cuando me ve… Cuando me siente llorar. Entonces por eso. Ahí es que yo me pongo a pensar tantas cosas y yo digo "pues, pues, tú lo viste ¿y porque no hiciste algo? ¿Por qué no detuviste eso a tiempo?" y así esas cosas sucesivamente. Yo decidí terminar la relación. Yo decidí terminarla porque, pues, yo no soy mujer de aguantarme cierto tipo de cosas, pues, como que, por lo menos, si mi pareja decidió meterse con otra persona, es porque no está satisfecha, pues, no está a gusto con uno, no se siente bien con uno, entonces eso son cosas que uno no debe dejar pasar, y me dicen que yo soy, pues, que yo tengo un temperamento muy fuerte, sí, porque yo me gasto un temperamento muy fuerte, eh, que yo soy amargada, pues, yo no creo que yo soy amargada.*

Sí, yo no creo… yo sí, eso sí reconozco, yo me gasto un temperamento muy fuerte, pero amargada, pues no, no creo que lo sea. Eh, si tengo un carácter, no me gusta que me

cohíban, no me gusta… porque yo cuando decido tener una relación, pues, yo en ese sentido soy muy seria y que vaya a encontrar una falla en mí yo no creo que no, pues lo del temperamento, pero no me gusta que me cohíban, no me gusta…No me gusta que me estén diciendo, ay es que… o que tenga que dar explicaciones de todo lo que yo hago en el trascurso del día, no me gusta eso, o que a mí me llamen y si yo le digo "Ah estoy por acá en tal parte con tal persona" bueno, yo se lo dije, pero hay personas que están con uno y si usted sale usted le tiene que decir, donde está, a qué hora llega, a qué hora salió, cuanto se va a demorar, con quien está… y a mí esas cosas no me gustan.

Yo tuve un novio que duro un mes, uno no le acepte porque no la iba con S, eso fueron tanto de las cosas por las que termine con él y dos porque él quería, él me llamaba todo el día, todo el santo día me llamaba, quería saber yo que estaba haciendo, con quien estaba en el preciso momento en el que me llamaba, yo en ese tiempo no estaba trabajando y siempre me la pasaba ahí en la casa, pero yo a veces le dice "A no, estoy donde Isabel" "¿Ah y cuánto se va a demorar allá?" y ahí mismo me daba mucha rabia, a mi esas cosas no me gustan, no me gustan porque yo siempre le doy su espacio a la persona para que él también me de mi espacio, pues, no sé si sea mal, pero… pues, no, a mí nunca me ha gustado eso porque, pues, yo mí, yo mi vida personal siempre la he tratado de llevar como, pues en base de las cosas que mi mamá ha vivido porque es que mi mamá con mi padrastro vivió mucho maltrato. Y cohibiciones que mi mamá tenía que darle explicaciones para dónde iba, mi mamá no podía hablar… mi mamá no podía tener amistades que fueran hombres que, porque supuestamente eso eran los mozos, los amantes, mejor dicho… entonces por eso. Sí porque es que, porque es que yo digo que las cosas no hubieran llegado hasta ese extremo si ella no le hubiera aceptado esas cosas a mi padrastro, entonces yo por eso siempre trato como de evitar esas cosas, yo siempre trato de evitar eso porque es que eso es algo… uno que a mí no me conviene porque es que yo ya tengo a S* y yo no voy a aceptar que… yo tengo una pareja y que no me venga a tirar la mano estando, estando y no estando S* ahí, esas cosas que uno no debe aceptar como mujer, entonces por eso.*

Pues a mí hay gente que me dice "Pero usted nunca ha tenido una relación, usted nunca se ha ido a vivir con una pareja" y yo "Bueno, pero prácticamente sí porque es que uno ver que su padrastro llegue todos los días a pegarle a su mama, eso es como si uno estuviera viviendo las cosas en carne propia" entonces eso ya le queda a uno como experiencia.

Pues yo me describo, pues, como una persona normal, como una persona con ganas de capacitarse porque sí estoy pensando en estudiar, porque me quiero capacitar más, y como una persona que a pesar, pues de que estoy joven, soy… me he demostrado que he sido capaz de muchas cosas y que soy echada para adelante. Que soy una mujer muy guerrera, que sí la soy.

Pues yo con… yo mi futuro, ahora que me pongo a pensar, yo nunca, yo mi futuro nunca lo he visualizado viviendo con otra persona, pues teniendo como una pareja, nunca. No, no lo he visualizado así, yo mi futuro lo he visualizado, pues, ya teniendo una profesión, ya ejerciendo una profesión, que ya mi mamá no trabaje, pues que ella este ahí en la casa,

que S estudie, termine todo, también que, pues, que haga… que haga una carrera, como todas esas cosas, pero nunca lo he visualizado teniendo una… pues, teniendo una, viviendo…teniendo una pareja… Así nunca lo he visualizado. Ahora que estamos hablando así yo hasta me pregunto eso, yo en mi futuro si he visualizado muchas cosas, pero nunca viviendo con otra persona. Pues yo no tengo una razón específica, pero nunca lo he visualizado así.*

Porque es que yo, yo me considero una persona muy libre, sí, entonces yo no me, pues yo mi futuro yo no lo veo viviendo al lado de otra persona que… como yo le estaba diciendo ahorita, que me esté cohibiendo cosas, mientras que yo sé que yo estando sola, pues yo sé que yo me voy a evitar muchas cosas. ¿Pues yo qué me evitaría? Uno: los malos entendidos, los celos, que le, pues de que me vayan a pegar y si, que me vayan a maltratar, como esas discusiones en la casa, pues, que eso que cada ratico como estar, o sea cohibir otra vida de por medio, pues S, o que por lo menos yo este, cada uno de mis hermanitos, bueno, decida tener su vida aparte y yo decida cómo llevarme a mi mamá a vivir conmigo ¿Cierto? Entonces, bueno, viviendo mi mamá S* y yo y que este otra persona que, como que esas discusiones, que mi mamá este ahí por el medio, S* también esté en el medio, como que no.*

Tengo otras amigas, ellas han trabajado conmigo mucho tiempo, una es lo que el marido diga, ellos tienen una niña, ella tiene 22 años, y ella lo que el marido diga, el marido la llama todo el día, todo el santo día, si ella, él le mira, él le cuenta el horario desde que ella se va de la casa, a qué hora empieza a estudiar y a qué hora sale de estudiar y cuánto se demora en llegar a la casa y si ella se demora más empieza a llamarla "Que ella donde está metida, que con quién está" y otra porque, pues se dedicó, abandonó los hijos por estar con el marido, ella tiene dos niños, pues y yo siento que ella ha abandonado los hijos por estar con esa persona que es más pendiente de esa persona que de los hijos. Pues yo no quisiera que eso pasara conmigo, de que yo tener que estar más pendiente de otra persona que de mi hijo, entonces, pues a mí eso me da mucha rabia con ella porque ella sí, porque es que ella es lo mejor para el marido, la mejor comida, al marido si le cocina, el marido si esto, el marido lo otro, mientras que a los hijos no.

Sí porque es que, pues, yo digo, si no es que, pues, cuando uno, cuando uno esta joven, porque ella también tuvo el primer hijo pues siendo una adolescente, ella, ella, pues, se fue a vivir con otra persona muy, sí, era una adolescente, esa persona la maltrató, la… mejor dicho, entonces ella cuando se dejó con esa persona, ella quiso tomar la vida, pues, quiso como tomarse el mundo. Ya los niños pues uno tiene 10 y el otro como 12, algo así, como si los niños ya no estuvieran como, como si ellos ya fueran unas personas ciudadanas. Sí, pudieran hacer de la vida pues lo que les diera la gana y pudieran, mejor dicho, entonces ella se tomó el mundo así, y ella, hubo un tiempo que cambiaba mucho de pareja, yo le dije a ella que yo no estaba de acuerdo con eso porque es que eso no era un buen ejemplo para los niños, que ella como cada ratico iba a estar metiendo una pareja distinta a la vida de los niños y a la casa; no le gustó tampoco el comentario y se enojó. Y pues sí, yo no quiero que esas cosas a mí me pasen…

Sí, es que uno como puede que el mundo le ruede alrededor de otra persona y sabiendo que uno tiene hijos, y ella que tiene dos niños, usted sabe que, pues, del mundo está, está como está, y usted sabe que si uno… o a veces uno está orientando bien a los pelados y terminan metidos por otros pasos, entonces unos niños que prácticamente se están criando solos, porque yo si digo que esos niños se están criando solos, entonces, pues, yo ahí no veo nada, le digo yo a ella "yo ahí no veo nada". Entonces yo no quiero que esas cosas me pasen con S.*

Porque S, bueno, uno, S* no tiene apoyo del papá por ningún lado, ni de la familia del papá, ni de ninguna de esa gente, entonces yo que soy la mama, como ponerme a meter otra persona en la vida de S*, y que esa persona sea todo para mí, sabiendo que yo tengo a S* y dejar a S* a un lado, pues no. Pues, yo sí, yo sí digo a veces, pues yo sí quisiera tener una pareja, porque bueno, uno necesita, uno a veces, pues, como que, yo no sé, uno a veces como que se siente solo en cierto sentido, normal, como yo estoy, como yo digo, es que correr el riesgo, bueno, uno sí, puede que le vaya bien, puede que le vaya mal, pero la cosa es también depende lo que uno le llegue a aceptar a la persona. Porque es que si uno ve desde un comienzo que las cosas están cambiando, pues uno tiene que detener todo desde, desde el principio, por lo menos como mi pareja me va a tirar la mano la primera vez y yo me voy a quedar callada, no.*

¿Yo qué cambiaría? Yo no sé, como la falta de pensamiento, porque es que yo creo que a veces uno hace las cosas sin pensar, porque, el pensamiento y la irresponsabilidad, porque es que si yo como, pues, yo siendo madre adolescente, así como en el caso mío, yo tuve, bueno, metí las patas la primera vez, pero yo como lo voy a seguir haciendo, por lo menos yo no entiendo, por la casa hay una niña que ella tiene 15 años, 16, yo creo que los tiene cumplidos, tiene dos niñas, bueno, la primera bueno, sí, pero como que la segunda, saliendo de la primera va a quedar en embarazo de la segunda, eso es algo que ya uno se queda como que "bueno, aquí qué pasó, ésta que irresponsabilidad pues", entonces desde, pues, desde ese punto.

¿En la sociedad? Yo no sé, como la falta de no tener conocimiento de las cosas. Sí, pues en eso, es que eso es como de parte y parte, porque vea que hay papás que les cohíben mucho a los hijos, pues, yo no entiendo por qué, hay papás que les cohíben mucho y usted ve que el muchacho mientras más uno le cohíbe, más le dan ganas de hacer las cosas, como yo a S lo tengo, yo a S* lo premio, yo a S* lo premio, pero cuando él hace las cosas bien, cuando él hace las cosas mal, que se olvide, puede hasta llorar. Por lo menos a él le gusta mucho salir a comer que helado, o por lo menos él, él es muy vanidoso.*

Y a él le gusta que yo le compre ropa, y esas cosas así, entonces yo le digo "a no, es que usted se tiene que portar bien", por lo menos ahora se está portando mal en el colegio y le dije que está castigado. Yo a S, por lo menos nosotros cada ocho días tenemos una rutina que nosotros salimos a comer comidas rápidas, y él le gusta, pues sí, a él le gusta, entonces este fin de semana no salimos… No, este fin de semana está castigado. Eh, yo le compré unas cosas, pero no se las dejo utilizar porque está castigado. Que está castigado, porque si yo lo regaño, a S* le aterra que uno lo regañe. Eh, pues no sé, usted a S* lo regaña y es*

como, porque S es muy grosero, eso si yo lo reconozco, S* es muy, S* es súper grosero, eh, por lo menos le he quitado el vicio de que me esté gritando, porque él me gritaba, y entonces a él yo lo regaño, y no me sirve regañarlo porque él también me alza la voz, entonces yo digo "ah, pues yo de eso no gano nada", porque yo le alzo la voz y él también me la alza, entonces ahí estamos hechos, mientras que si yo le digo "ah no, es que no vamos a ir a comer salchipapas porque usted se está portando mal".*

Sí, esa le funciona más, por lo menos la otra vez paró como 15 días, casi un mes, que no lo llevaba a comer y no le compraba nada, ¿Por qué? Porque se estaba portando mal en el colegio, y yo le dije "ah no, es que a mí de que me sirve que yo le este compre, y compre cosas, sabiendo que usted, cada ratico la profesora me está llamando a ponerme quejas que usted se está portando mal, si usted mejora yo le compro cosas, si no pues, pues no, usted decide" y ya en ese tiempo si se empezó a comportar bien…Ya la profesora me llamaba, que ay, que se estaba comportando muy bien, y yo "ah, sí vio, es que las cosas si…"

Sí, me ha funcionado, me ha funcionado, porque es que lo que yo le digo a mi mamá "má es que si, si estos muchachos pórtense mal, usted para qué se va a llenar la boca gritándoles, si usted sabe que estos pelados no le prestan ni pite de atención, ellos son matados que usted les compre cosas y cada ratico 'ay má, yo quiero esto; má, yo quiero un par de zapatos; má, yo quiero esto', bueno, si ellos quieren eso que se lo ganen, pero es que usted no puede estar premiando una persona que es grosera, una persona que va mal en el colegio, pues no, eso es como que uno va a hacer una mala inversión.

No, y ese es pues, ese es el mecanismo, porque yo la otra vez, yo estuve hablando con una muchacha, porque yo le decía que yo no sabía cómo hacer con S, para que S* se portara bien, porque él estaba pequeñito, pero era muy rebelde, ella me dijo que utilizara eso así, "ah, usted le compra cosas, pues castíguelo con eso". Y hay una muchacha que también tiene el niño invidente, él tiene 9 años, y que ella con eso es que lo castiga, ella dice "yo no lo grito, yo no le pego, pero como él le gusta también, él es matado que yo le compre cosas, o que yo lo lleve para tal parte, entonces yo lo castigo con eso, si no quiere estudiar 'ah no mijo, entonces no vamos para tal parte'", que así es que ellos marchan.*

Eso sí es verdad, porque es que como dice la profe "es que mamá, uno no se puede llenar de pesar, porque es que usted se llena de pesar y ellos van a querer hacer con uno lo que se les da la gana y no". He tenido psicólogos, y pues, y así las profesoras que le dan como charlitas, y entre las mismas mamás del colegio, porque es que ellas ya, como ya todas tienen más experiencia, ya los niños de ellas están muy grandes, y yo apenas estoy comenzando, pues, ellas si han sido un buen apoyo para mí, en ese sentido con S.*

Pues eso fue el año pasado, ya S iba a cumplir 5 años, ya había que retirarlo de la guardería, ya había que buscarle colegio, pero el colegio, por lo menos la guardería donde él estaba, es de fundación golondrinas, a mí no me gusta el colegio que ellos tienen, ¿Por qué? Porque ellos con los niños discapacitados, ellos se llenan de pesar, entonces los van promoviendo años tras año sin que ellos aprendan nada, y en el colegio Gabriel García, no me gusta, ¿Por qué? Porque las profesoras, cuando es una persona discapacitada, ellas no*

tienen paciencia, entonces como yo dije, "les voy a hacer perder tiempo a las profes, y voy a perder tiempo yo, y va a perder tiempo S, entonces no, yo voy a buscar un colegio", hable con la trabajadora social de la guardería, ella pues empezó a buscar todos los mecanismos, y entonces, pues, me dieron el nombre del colegio, el número; yo llamé, me fui por la ficha de matrícula, y todo, la llene, eh, nos hicieron, nos llamaron para la entrevista, porque teníamos, tenía que ir S* y tenía que ir yo. Fuimos a la entrevista, me preguntaron que si él ya controlaba esfínteres, pues sí, controlaba esfínteres, y pues sí accedieron a darnos el cupo.*

Ha sido muy difícil, eh, uno, porque S pues desprenderse de 5 años que llevaba en una guardería, que todo se lo hacían, todo era juego, todo era risa, a ir, a pasar a un colegio pues que ya era más responsabilidad, disciplina; entonces fue un cambio muy brusco para él, que no se ha podido adaptar porque otra vez se está portando mal, eh, la profesora en sí, porque S* tiene dos profesoras, una que me enseña Braille y la que está a cargo de él, pues esa profe…*

Sí, esa profe le enseña a S y me enseña a mí, mientras que la otra no, y es la que más permanece con él, y esa profesora yo digo que ya no tiene paciencia, porque esa profesora a mí me llama por todo, por todo me llama a ponerme quejas, a veces me estreso, hasta me pidió que me saliera de trabajar para que estuviera pendiente de S*, pero yo le dije "no profe, yo no puedo, yo no puedo, porque si yo me retiro de trabajar, entonces quién va a mantener a S*, quién va a velar por los dos, nadie -y le dije- y entonces yo me salgo, y ¿Quién me va a dar la plata para yo asistir al colegio todos los días? Pues nadie, porque no hay quien me de esa plata", entonces pues ya, yo dije, pues tenerle paciencia a S*, yo igual voy a trabajar con él desde la casa, que se acostumbre, que se acostumbre que es que ya está en un colegio.*

Porque es como dicen las mamás "es que acá es como si estuviéramos estudiando los dos". "Acá es como si estuviéramos estudiando los dos", aunque yo voy una vez cada 15 días, pero sí, por eso voy a, por eso estoy tratando, por eso me voy a pasar de empresa, pues voy a trabajar lo mismo, pero me voy a pasar de empresa, porque la empresa donde yo estoy no me quieren dar los permisos. Sí, y eso es algo que es obligatoriamente, que una empresa le de esos permisos a uno, y allá me están poniendo muchos problemas por eso, es que me ponen problema hasta para ir a una cita médica, entonces por eso voy a cambiar de empresa, igual la empresa donde estoy, donde me están llamando para que vaya a trabajar, yo ya trabajé allá, y el jefe es un psicólogo, y él ya ha trabajado con S, entonces él entiende más mi caso y…Y me puede dar los permisos.*

No, yo pues, tengo que pasar carta de renuncia mañana, porque yo ya hable con el jefe y yo le dije que yo me iba a retirar, y él me dijo que esperara que buscaran una muchacha que me reemplazara, y hasta donde tengo entendido la muchacha va para allá mañana. Tengo que ir por la orden para los exámenes y ya.

En el futuro espero triunfar. Eso es lo que yo espero para mi futuro, triunfar en muchas cosas. Bueno, uno, que yo pueda estudiar, pues, que ya haya terminado de estudiar; dos, que S haya terminado de estudiar; tres, que tenga mi casa propia, pues, que tenga, sí, que*

tenga un buen empleo, como yo le digo a la gente, es que yo no aspiro a tener mucha plata, pues, yo solamente aspiro a tener lo necesario, que uno no tenga que quejarse "ay, es que me falta esto, ay, es que…", eso.

Carta de Andrea para sí misma

Hola Andrea: Quiero decirte que tú eres una persona muy especial, aunque no te des cuenta y algunas personas te quieran menospreciar y hacerte sentir mal.
Tu vales mucho, como mujer, hija y madre, siempre estás tratando de hacer todo bien para que las demás personas se sientan bien y estén bien.
Y tú que te olvidas de ti misma y de las cosas que quieres, lo que piensas y lo que sueñas tienes una vida entera por delante: estas joven. Eres muy buena madre, no entiendo porque no te lo crees, si te has demostrado que eres una mujer luchadora y guerrera.
Mujeres como tu son pocas, por eso quiero decirte y pedirte que estés pendiente de ti misma, que no oigas todo lo que las demás personas te piden. Primero vela por tu hijo, por ti y luego por los demás, porque hay personas que no te valoran y no valoran todas las cosas lindas que tú les das.
Deja atrás todo aquello que te hace daño, no vivas sufriendo por alguien que no te presta el mínimo interés por ti ni lo que pase contigo, no sé qué te tiene enceguecida.
Solamente te deseo lo mejor, que sigas todas las metas y sueños que tienes de ser una persona bien capacitada, para darle una buena enseñanza a tu hijo, para que puedas sacarlo adelante como siempre lo has hecho. Te deseo lo mejor y éxitos en tú vida.

6.6.1. Epílogo.

Como primer elemento del relato de Andrea aparece su negativa a narrar asuntos vividos en la infancia, negativa que se centra en el dolor de lo vivido y en la búsqueda del olvido como recurso indispensable de la memoria y ante lo que "hubo así una particular disposición a la escucha, en escenas de cuerpos presentes- un ideal de la comunicación -, a lo que quisiera surgir de ese pasado: el miedo, la emoción, la experiencia, la huella dolorosa" (Arfuch 2013, p.15), y el que ella dijera lo que quisiera decir y callara lo que quisiera callar.

Andrea nace en Urabá y sus traslados han estado entre esa zona, el Choco y Medellín. El desplazamiento por amenazas a su familia también sobrecoge su infancia y genera un periplo que va separándoles de alguna manera, al igual que a muchos otros desarraigados en el país, siendo este un fenómeno histórico que desgarra el tejido social de las familias, tal como lo establece el Centro de Memoria Histórica

> En Colombia, el desplazamiento forzado —delito de lesa humanidad— es un fenómeno masivo, sistemático, de larga duración y vinculado en gran medida al control de territorios estratégicos. Esta última característica evidencia que, más allá de la confrontación entre actores armados, existen intereses económicos y políticos que presionan el desalojo de la población civil de sus tierras y territorios. (Centro de memoria Histórica, 2013:71)

A esto se suma las necesidades económicas que hace que las madres deban asumir trabajos que las alejan en alguna medida de su familia, y en la que los recuerdos de la infancia de Andrea se entretejen con la cercanía de la muerte y con el maltrato que sufre su mamá por parte de su padrastro, frente a lo que es importante evidenciar

> el desarrollo de procesos que posibiliten la problematización y transformación de las formas jerárquicas y violentas mediante las cuales se construyen las relaciones de poder entre hombres y mujeres, tanto en los espacios íntimos y privados, como en los espacios públicos, con el fin de ayudar a la construcción de una contracultura que modifique aquellos patrones de relación basados en un orden patriarcal-machista, que legitiman la superioridad de un sexo sobre el otro y que niegan la existencia de múltiples formas de hacerse y nombrase como hombre o mujer, y que, además, contribuyen al sostenimiento y reproducción de la violencia social. (Alvarado, Borelli & Vommaro 2012:36)

Porque estas violencias que han sido circunscritas a lo privado tienen importantes relaciones con las otras violencias, incluso las del conflicto armado, especialmente porque desde los factores asociados a la crianza y la vivencia de la infancia aparecen una gran cantidad de niños y niñas que desde que nacen viven situaciones violentas que afectan profundamente sus subjetividades y relacionamientos con los demás, naturalizando la violencia como la única alternativa para la solución de los conflictos. En esa medida, es necesario avanzar en marcos de referencia al interior de las familias que quiebren los círculos de violencias y del machismo asociado a las mismas, en aras de establecer alternativas pacificas cotidianas de relacionamiento y solución de los conflictos.

Una violencia sistemática al interior de los hogares sobre la que no se habla, que se sufre en silencio y que mantiene relaciones que no están sustentadas en el diálogo, que hace que sea cada vez más difícil establecer una narrativa de lo emocional, de lo que acontece, una violencia que acaba con las palabras y con la posibilidad de tener en el hogar, en la familia, un cobijo, un resguardo del mundo y sus agresiones, porque desafortunada y paradójicamente para muchas niñas colombianas y latinoamericanas, la familia es el primer lugar de las diversas violencias. Esto tiene una importancia sin igual que debe ser no sólo analizado, debatido, sino ante todo transformado con políticas públicas y acciones que no sigan circunscribiendo las violencias familiares y de género al mundo de lo privado, restándoles importancia, - por lo que debe finalizarse dicha dicotomía - sino que pueda entenderse

> la casa natal como el punto inicial de una poética del espacio, al decir de Bachelard (1965), un modo de habitar donde anidan la memoria del cuerpo y las tempranas imágenes que quizá nos sea imposible recuperar y que por eso mismo constituyen una especie de zócalo mítico de la subjetividad (Arfuch, 2013:28)

por lo que el que las niñas y niños tengan incluso que reaccionar y defenderse ante esta violencia machista y otras que les ocurren o hasta proteger a sus madres de la misma, va dejando una huella en sus subjetividades, producto de estas relaciones e interrelaciones que se tejen en la infancia. Unas relaciones que no se puede desconocer también están constituidas por otros aspectos, que generan vínculos, especialmente cuando ese otro que

aparece en la vida asume las funciones parentales que el propio padre biológico de Andrea nunca quiso asumir.

Andrea siempre ha sido una persona tímida, con lazos estrechos, pero pocos, que precisamente por la competencia en las que el sistema patriarcal ha situado a las mujeres termina enunciando que son más fáciles aparentemente las relaciones con los hombres y en las que además el recuerdo de sus docentes mujeres pasaban también por la agresión física. Esto tiene una directa relación con la pregunta por las experiencias de lo cotidiano y las violencias que deben vivir las niñas y niños en el país, tanto en sus hogares como en la escuela, lo

> que se traduce al poner de relieve el debate entre subjetividad y/o procesos de subjetivación y ley, norma o derecho, cuestión que en definitiva motiva las preguntas por la escuela, la formación y los diversos procesos de educación en los procesos de paz, de resolución de conflictos y, para no ir tan lejos, en la manera cómo los niños, niñas y jóvenes resuelven los asuntos y producen devenires (Unda Lara, Mayer & Llanos Erazo 2015:8)

Dadas las particularidades del mundo del trabajo para las mujeres que ejercen la maternidad y la ausencia de apoyos institucionales frente al trabajo o la crianza, sus hijas o hijos terminan asumiendo su infancia en soledad, el criarse solos y tener que mantener responsabilidades propias del mundo adulto desde muy pequeños termina siendo desgastante, especialmente cuando no tienen muy claro las normas a las que deben adscribirse y no tienen mucha orientación frente a las situaciones cotidianas que se les van presentando. Adicionalmente en el caso de Andrea, pero también de otras niñas en circunstancias similares terminan siendo quienes asumen al interior de sus familias extensas las labores que quizás otros miembros no quieren hacer, lo que genera indignación en ella y por tanto los conflictos y las disputas alrededor de este tipo de temas.

Por otra parte, la maternidad irrumpe en la vida de Andrea, quebrando parte de su dinámica vital, generándole incertidumbres y alejándole de los escenarios escolares y de los amigos, pero también el tener que asumir la vida de otra manera, pensando ya no sólo en ella y teniendo que afrontar las reprimendas familiares y las sanciones sociales.

Enfrentar la maternidad siendo muy joven, con un niño que es invidente se configura en el reto vital y la mayor insurgencia de Andrea, la crianza en soledad, porque el padre de su hijo no vive la paternidad, no le apartan de los deseos de estudiar, de trabajar, de seguir actuando en el mundo. A pesar de que encuentra toda clase de barreras, centradas varias de ellas en discriminaciones de género que generan sin duda toda clase de estigmatizaciones hacia ellas y sus hijos.

Andrea hace cotidianamente todo lo que puede por asegurar el bienestar de su hijo, el que él no pueda ver no ha sido obstáculo para desarrollar una relación afectuosa entre los dos, pero también para brindarle herramientas para su independencia. Ambos han aprendido en este tránsito y ese niño al que una vez le dijeron que entregara, se ha convertido en el gran sentido de su existencia, en su insurgencia al criarlo en medio de todas las dificultades, especialmente porque “las mujeres, indicaron, nunca abandonan su

papel familiar, por lo cual su situación siempre es diferente a la de los varones y, usualmente, mucho más exigente y agobiante" (Marx, Caminotti & Borner 2008:122)

Por esto para Andrea ha sido clave, como para muchas mujeres jóvenes contar con el apoyo de su propia madre para que su vida tenga momentos de esparcimiento y libertad, pero además desde la certeza que la crianza por sus implicancias y responsabilidades siempre va a necesitar de otro u otros con los cuales asumirla, sobre todo cuando Andrea fue quien apoyo a su madre, un destino de muchas niñas en sectores empobrecidos que ejercen labores de crianza desde muy pequeñas, por su condición de mujeres, sin tener en cuenta en muchos casos la complejidad de esta tarea para ellas y como de alguna manera son cosificadas en la misma. Adicionalmente estas labores de crianza impuestas desde muy pequeñas estructuran relacionamientos familiares que perjudican de alguna manera a las niñas, dándole más preminencia a los hombres y niños en el desarrollo de tiempos para el juego, el aprendizaje y la libertad, lo cual genera en Andrea la rebeldía que hace que interpele a su abuela y a otros miembros de su familia por este tipo de situaciones.

Situaciones que no son menores, dado que como lo esboza Valdivieso (2012):

> Marcela Lagarde (1986) bautiza como *mismisidad* al proceso de transformación que supone que las mujeres se encuentren a sí mismas, que logren construir sus proyectos de vida sin estar en función de los demás. Estos procesos de por sí complejos, se dificultan de manera significativa cuando el entorno social y cultural identifica a las mujeres principalmente con la maternidad. Ocurre entonces que en el espacio público que la identidad social se ha impuesto por sobre la identidad individual. (Valdivieso, 2012:37)

A pesar de esto, ella intenta construir su insurgencia desde la crianza de su hijo, enfrentándose a la construcción como una actividad para la que no estaba acostumbrada, pero que está dispuesta a hacer así no esté siendo contratada como mano de obra calificada y en lo que además tenga que asumir las consideraciones machistas y racistas de su jefe inmediato, intersectándose ambas consideraciones en las relaciones que en lo laboral debe asumir, lo que trae al pensamiento lo expresado por Hall (2010):

> ¿Cómo es vivir intentando valorizar y derrotar la marginalización de la variedad de sujetos negros y realmente empezar a recobrar las historias perdidas de una variedad de experiencias negras, mientras al mismo tiempo se reconoce el fin de cualquier sujeto negro esencial? Eso es la política de vivir la identidad a través de la diferencia. Es la política de reconocer que todos nosotros estamos compuestos por múltiples identidades sociales, y no por una. Que todos fuimos construidos de manera compleja, a través de diferentes categorías, diferentes antagonismos, y éstas pueden tener el efecto de localizarnos socialmente en múltiples posiciones de marginalidad y subordinación, pero que todavía no actúan sobre nosotros de exactamente la misma manera. (Hall, 2010:327-328)

Y es desde esas mismas posiciones que Andrea define su insurgencia ante las acciones opresivas y excluyentes que no tienen justificación, así le pidan una comprensión absurda cuando lo que está en juego es la dignidad y el no quedar situada por fuera de la humanidad.

Andrea además sigue pensando en estudiar, en mejorar las condiciones materiales de vida de ella y de su hijo, pero también interroga las condiciones de crianza que vivió, la relación con su propia madre y los privilegios que de alguna manera han tenido sus hermanos, que ella no tuvo, especialmente al mirar el pasado le aflige la soledad de la infancia, de lo que no quiere hablarse.

Las distancias narrativas con su madre apenas ahora en el presente están intentando franquearse, pero aun así quedan cosas por decir, situaciones que fueron y siguen siendo vividas en la soledad y el aislamiento, como la enfermedad o los problemas cotidianos. Reflexionar sobre estos temas a la luz del relato de Andrea tiene gran importancia porque

> es necesario señalar que entre las tendencias globales más importantes que caracterizan el desarrollo de las familias contemporáneas se manifiesta el incremento de la jefatura de hogar y de la monoparentalidad femeninas, y el rol preponderante de las mujeres en el sostenimiento de los hogares, particularmente cuando estas mujeres tienen hijos pequeños. Se destaca que en los hogares con jefatura femenina son principalmente monoparentales, mientras que los hogares con cabeza masculina con principalmente biparentales. De allí que la pobreza sea característica de estos hogares, y estos hogares feminizados sean más frecuentes en los sectores pobres. (Carosio, 2012:111)

Por lo que habría que generar estructuras institucionales y sociales que acompañaran mucho más estos procesos en las familias monoparentales y transformaciones a los estereotipos de género que generan desigualdades significativas alrededor de la crianza y las labores del hogar entre ellos y ellas.

La crianza tiene aspectos mezclados que Andrea reconoce, pero además sabe que son los afectos, esas personas cercanas a quien ama su mayor fortaleza. Precisamente ante su madre aparece el amor profundo, pero también la imposibilidad de las palabras, el no saber cómo acercarse a ella y expresarle lo que siente, pero además el recuerdo de su abuela, de la muerte que no les permitió mejorar la relación que tenían y del como las barreras de la imposibilidad de las palabras les termino alejando.

Andrea recuerda aun hoy con nostalgia, con tristeza y lágrimas a su abuela, siendo este un duelo que está haciendo y que le hacen reflexionar sobre su dificultad para expresar el amor que siente. Una dificultad a ser superada poco a poco, con la expresividad de su hijo ya que "Love . . . is an important source of empowerment when we struggle to confront issues of sex, race, and class." (Bell Hooks, citada por Sandoval, 2000, p.171) y ante lo que los gestos y actos cotidianos tienen gran valor, pero sin duda también las palabras, dado que "la conversación cotidiana es quizá el lugar por excelencia, donde se gesta la "invención biográfica" – esa narración fragmentaria, azarosa, que recrea el diario transcurrir imponiendo una forma, una tropología, a lo inasible del acontecer-" (Arfuch 2010, p.131), por lo que perder la palabra, la posibilidad narrativa del afecto se configura como una imposibilidad también para ese sujeto o niño que intenta construirse.

Alrededor de la crianza de su hijo también hay aprendizajes sobre lo que es el, sobre su persistencia en medio de las dificultades, de saberse responsable de su cuidado y de poder hacerlo, a pesar de los dolores que afectan su corazón, los de las perdidas familiares y

de las relaciones de pareja. El temor a mostrar la fragilidad y el dolor también aparecen en el relato de Andrea, pero también su independencia, su autonomía, su insurgencia ante quien intenta controlar su libertad, su cuerpo, su vida, lo que resuena con lo trazado por Lagarde (2012):

> La condición de ser humanas es, para las mujeres, la posibilidad de ser libres aquí y ahora, y compartir el mundo con hombres humanizados. Hacerlo, depende de los deseos y las voluntades de cada vez más mujeres y más hombres que consideren como un principio ético y práctico la igual valía de las personas e incluya la convicción de que todas y todos tenemos el derecho a la paz, a la vida digna, a la integridad personal, a la preservación y renovación de los recursos de nuestro mundo, a la justicia, a la democracia y a la libertad. (Lagarde, 2012:38-39)

Y ante lo que paso con su mamá, la violencia que Andrea vivió y sintió siendo niña, hacen que prefiera evitar la vida en pareja y que prevalezca como centro de su vida la libertad, la posibilidad de no sentirse violentada, coartada en su vida y posibilidades y en brindarle a su hijo una infancia tranquila, privilegiándole desde el amor y teniendo presente la centralidad de su crianza.

Por esto para Andrea es fundamental cambiar el pensamiento, lo que pensamos como forma de incidir en el mundo que nos lleve a aprender de lo que hacemos, a no transitar dos veces por el mismo camino, lo que va aunado a su pedido por una democratización del conocimiento, porque los y las jóvenes puedan acceder al pensar y al conocer. Pero también en como la crianza, aunque tenga elementos de la autoridad y la norma, no así de la violencia y los golpes, de los gritos y las peleas, sino de otros estilos de crianza que puedan salir de estos círculos de agresión continuada.

Un pensar, un conocer, un aprender que también inunde la crianza, lo cotidiano, anclado de manera orgánica a la vida, porque como lo esboza Haraway (1995):

> un pensamiento que obliga a alterar no sólo lo que pensamos, sino también cómo lo pensamos, y que, por ello, puede convertirse en un punto de no-retorno y un catalizador para la comprensión de la mayoría de las cosas que actualmente nos rodean. (Haraway, 1995:21)

Un pensamiento que ayude a tomar las mejores decisiones para sí, para los cercanos al círculo ético, para el mundo.

Andrea se escribe a sí misma exaltando la importancia de poder valorar más lo que ha hecho, de lo que es, de su fuerza, de verse como guerrera, asunto que quiere recordarse en su carta, quizás porque a su manera es consciente de que las exclusiones, los desencuentros afectivos, las marginalizaciones también le han hecho mella, porque reconoce que

> Dado que en estos procesos se compromete la autoestima de género, cuando fluye la afinidad entre las mujeres el *empoderamiento* de unas produce en otras mujeres *orgullo* por ella, por *las otras*, y se va creando una nueva dimensión de identidad y de vínculo: *nosotras*. (Lagarde, 2012:314)

Que hace necesario no perder de vista lo que se ha logrado, la fuerza, el coraje, todo lo positivo que la constituye y que le permite seguir mostrando silenciosamente su

insurgencia desde la maternidad, desde el pensar y el reconocer la ausencia del afecto y las palabras, pero también el rebelarse constantemente ante la opresión. Un agradecimiento enorme a Andrea por su dulzura escondida en su timidez, por las fotografías con las que mostró una parte de su mundo, por su valentía insurgente.

6.7. Ángela: La insurgencia desde el trabajo y el cuerpo como forma de vencer los miedos

Estas son mis fotos antes de y estas son mis fotos después de, antes de mi embarazo y después de mi embarazo. Mi mamá tenía muchas fotos, a mí me gustan mucho las fotos. Yo chupaba mucho dedo, hasta los 10 años chupé dedo. ¡Ja! Me echaban mierda de gallina, me echaban gargajos, me amarraban, me ponían de todo, hasta que vi al conejo de Bugs Bunny y mi mamá me dijo "Ángela, así te van a quedar los dientes" y yo me quedé como qué, y ahí se me quitó. Era rico, a mí me sabía muy rico, satisfacción, a mí me echaban su poco de cochinadas y yo iba y me lavaba y otra vez para la boca.

Tengo tres hermanos, este es el que me sigue, él más pequeño y la de la mitad. Mi hermanito por parte de mi mamá, él único hermanito que yo tengo por parte de mi mamá es mi hermanito, entonces con él siempre he vivido, o sea, yo despegarme de mi hermanito es, para mí es muy duro. Yo nazco aquí, mi mamá vino cuando tenía como 15 años a trabajar, se vino del chocó, porque mi abuela a los hombres los trataba como príncipes, y a las mujeres si desde pequeñitas a trabajar, las mandaban a trabajar a casas de familia, donde las madrinas, así. Mi mamá conoció a mi papá y se embarazó de él y ya, pues, no fue mucho lo que ellos vivieron, que juntos, no; con él tiempo, ella conoció el papá de JE, y ahí ya nació mi hermanito, pues, al año.*

Siempre fuimos mi mamá, mi hermanito y yo, siempre fuimos los tres. Aunque alrededor siempre que mi tía, que lo uno, que lo otro, pero sí, siempre nosotros tres. Papás no mucho, digamos pues cosas puntuales, muy por allá un día apareció y dejó cualquier 20.000 pesos, un día por allá, así, cuando yo tenía como 6, 7 años mi mamá si tenía una relación con él papá de JE que fue con él que más duró. Y yo me acuerdo que él iba a la casa, que a veces se quedaba amaneciendo, pero ese señor siempre ha tenido su mujer. Y así, pero pues bien así, que tener una relación con uno de los dos, no, pero más que todo con él papá de mi hermanito.*

Lo que más recuerdo de la infancia es a mi mamá, mi mamá fue pues, lo más importante que yo he tenido en mi infancia y mi hermanito, nosotros siempre vivimos de allá para acá, y de allá para acá. Porque nosotros pues nunca nos quedamos en partes puntuales por no tener casa, nosotros vivimos con mi abuela 6 meses, fueron los peores meses de mi vida porque mi abuela me pegaba, mi abuela me pegaba por todo y por nada. Vivimos en Caicedo mucho tiempo, pero en diferentes partes, en diferentes sectores, y mi mamá nos dejaba solitos porque no había quien nos cuidara, y él barrio en ese momento era muy ¡uf! Muchas veces nos cogió las balaceras, a nosotros, y en la calle.

Mi mamá nos dejaba en la casa y nosotros nos salíamos. Ah, los vecinos nos escondían mientras que pasaban las balaceras, una vez casi matamos a mi mamá de un infarto: Una balacera duro como 2 horas, y llegó mi mamá de trabajar y búsquenos, y nosotros por allá escondiéndonos en una casa, búsquenos, cuando se asomó una vecina "ay, ¿usted está buscando dos negritos?" y ella le dijo "ay si, hace rato los estoy buscando". Ella así de regañarnos si, pero él susto de mi mamá…

Yo en la infancia era alborotada, yo fui la oveja negra de mi familia. Yo siempre fui la que le di dolores de cabeza a mi mamá…yo siempre era la inquieta, la inquieta, la que brincaba, la que… mejor dicho, todo, entonces yo era él dolorcito de cabeza de mi mamá. No pasaba en la calle porque ella no nos dejaba, mi mamá era muy estricta, demasiado y yo, mis respetos se los tenia. Por ejemplo, esta cicatriz que tengo aquí, tenía yo, póngale 7 años o 8, entonces ella me mandó a hacer un mandado y me dijo "por ahí no te vas que por ahí se la pasan los marihuaneros, tomando alcohol" y yo le dije "sí señora" entonces ella me dijo "pero que sea verdad" y yo "no, sí señora, yo no me voy"; yo de ida no me fui, pero de venida me vine por ahí y ella se dio cuenta claro, porque por ahí se veía, era un caminito y allí era la casa. Sino que pasar por ahí era más fácil, en cambio darse la vuelta por la calle, la carretera, no sé qué más, y yo de ida no, porque ella me veía, pero de venida me vine y me caí, y me quedó la cicatriz ahí para toda la vida. Ah, me regañó, pero ella toda asustada también porque como esto, por ejemplo, acá se ve chiquito pero se me abrió toda la mano, entonces ella se asustó.

Esta es la primera comunión de mi hermanito, y él estuvo en un internado. Yo también estuve en un internado cuatro años, sino que mi mamá tuvo una época muy difícil, pues, donde, ella ya estaba enferma, donde, pues, los papás no le colaboraban, y ella se quedó mucho tiempo sin trabajo, entonces ella nos metió a un internado, a él primero, y como a los 6 meses a mí. Eso del internado al principio mal, ah, porque uno despegarse de la familia muy duro, pero muy bueno, si yo hubiera pensado bien la cosa nunca me hubiera salido de allá, pero como esas cosas de Dios, me picó, pero yo allá aprendí a coser, tenía buena educación, como era un colegio de monjas nosotros siempre íbamos a misa, a nosotros nunca nos faltaba la comida; o sea, era muy bueno él internado, demasiado bueno.

Pues, de todas maneras, solamente éramos niñas. Y sí, era muy bueno, y a nosotros nos conseguían padrinos, y justamente en él año que yo me fui nos consiguieron los padrinos, de otras partes. Yo sí recuerdo que yo llame a mi mamá y le dije "me voy" y ella me dijo "¿para adonde?", "para la casa" y ella me dijo "¿Cómo así Ángela?" y yo le dije "sí, yo no quiero estar aquí" y ella me dijo "no, usted de ahí no sale" y le lloré y le lloré hasta que ella me consiguió cupo, y al año mi mamá murió. O sea, yo siento que a veces fue algo para que yo pudiera estar con ella, pero a veces me arrepiento de no haber estado allá porque yo siento que si me hubiera quedado allá, en este momento mi nivel económico, mi estabilidad y mi condición estudiantil serían diferentes.

Regresar del internado fue duro. Fue muy duro porque cuando mi mamá no estaba yo la extrañaba tanto, yo le hacía cartas, yo tal cosa, cuando ya llegué a la casa, me acuerdo

como si fuera ayer, yo estaba haciéndole carticas a los novios porque yo no, soy muy enamoradiza, entonces mi mamá dizque "Ángela, vos ya no me volviste ni a escribir cartas" entonces yo le dije "ah, es que antes yo no la tenía y ahora la tengo todos los días", entonces ella me dijo, "no, pero yo extraño eso" y yo me sentí mal, porque es que era muy diferente, porque nosotros salíamos cada mes o cada dos meses, y la visita era cada 15 días, una vez al mes; que nos llevaban cositas, las cosas del aseo y todo eso, entonces yo extrañaba mucho a mi mamá y a mí hermanito, en cambio ya tenerla todos los días era muy diferente. Pero entonces ahí fue cuando empecé a conocer mis amigas mala vida y "volémonos para él bailadero" y yo "¿Quién? ¿Yo? no" eso si nunca lo hice, porque yo solamente pensar que mi mamá me iba a sacar del pelo, de un bailadero, la pena me quería matar.

Yo empecé la etapa de la rebeldía cuando yo tenía 15 años, cuando mi mamá ya estaba enferma, la verdad nosotros nunca supimos la gravedad de la enfermedad que mi mamá, entonces…ella tenía Lupus. Entonces nosotros no lo tomamos enserio porque ella pasó mucho tiempo hospitalizada, pero al mismo tiempo no tanto porque nosotros no nos imaginamos que iba a ser una enfermedad tan grave. Entonces, por ejemplo, nosotros pasamos mucho tiempo de aquí a allá, cuando nosotros estábamos más pequeños, nosotros estuvimos aquí, luego estuvimos en Cali, en Cali yo estudié como tercero y cuarto, eh, mi mamá trabajaba interna donde una señora, bueno, nosotros vivíamos allá con ella. El marido de la señora tenia esquizofrenia, y entonces ella me decía "ay, cuando usted vea que él carro de don A está ahí afuera, no… me llama" y yo me le volaba, y un día me fui, y yo le vi él carro como si estuviera ahí, y yo me fui para donde una amiguita y no la llamé, esperando que él señor se fuera, eran las 6 de la tarde y mi mamá buscándome, y cuando yo le dije eso mi mamá me metió una pela porque ella me dijo "usted me hubiera llamado y yo le hubiera dicho" y en ese momento el señor no estaba mal, porque muchas veces él estaba mal, en uno de esos ataques sacó una pistola y que iba a matar a la esposa, entonces a mi mamá le daba miedo. Pero pues, muy chévere, nosotros los domingos nos íbamos a comer pizza, nos íbamos a un parque a ver un oso perezoso, cada 8 días, y así. Después ella nos tuvo que dejar con mi abuela 6 meses, ella se vino para acá para Medellín y nosotros nos quedamos en el Choco.*

Mi abuela y yo nunca nos la llevamos bien, y creo que a estas alturas ya no nos la llevamos bien, porque a ella no le gustaban las nietas, le gustaban los nietos. Entonces si mi hermanito hacia algo malo, yo era la que tenía la culpa, entonces tenga su pela; si mi hermanito rompía un plato, usted tuvo la culpa, tenga su pela; y así sucesivamente, entonces a mí nunca me gustó vivir con mi abuela. Allá estudiamos, pero la educación era vea, allá le pegaban a una con rejo de vaca, con no sé qué, mejor dicho, entonces a mí nunca me gustó como, ni la educación… pero como ya era tan enamoradiza, entonces yo mantenía pues…enamorada del hijo de la profesora, tenía 8 años cuando todo eso, de hecho él fue el primer niño que me dio un beso en la boca.

Pero si, eso me decía mi mamá "es que usted se enamora de todos Ángela, de todos" y yo de todos, todos los hombres me enamoraba, yo tenía un novio y a todos los amaba, pues, de

esos novios de infancia que uno tenía, no, y a todos los hacía cartas, a todos, mejor dicho, entonces mi mamá me decía "¿yo que voy a hacer con vos?". Bueno, de ahí ya nos vinimos a Medellín, porque ella fue y nos recogió y para mí eso fue lo mejor. Después nos fuimos a vivir a una casa que era como una especie de inquilinato, una casa con varias piezas, y la alquilaban varias personas, y nosotros teníamos un vecino, pero morboso, cochino y él varias veces intento tocarme, pues, yo no decía nada.

Y él metía peladitas ahí a la casa, y las manoseaba, mejor dicho… No, yo no, yo siempre, pues, le decía que no, pero él siempre intento muchas veces, hasta que…Ya tenía los 9, nosotros llegamos aquí pues… hasta que mi mamá se consiguió una casa más arriba, entonces yo dije "gracias a Dios" y ya de ahí, una viejita le alquiló una casa, entonces mi mamá se la pasaba trabajando, pero menos mal él colegio quedaba cerquita, como a 5 minutos y nosotros nos íbamos caminando, hasta que la viejita ya murió y entonces nos pidieron la casa, nos "ah, que no, es que la vamos a vender" y mentiras que era por sacarnos no más, y nos fuimos a meter en donde en estos momentos vivimos, que es allá en la invasión, en ese momento, era mucho más invasión, habían casas mucho más de madera, o sea, no era como ahora pues, las calles eran de barro, de hecho nosotros nos pasamos a esa casa sin puerta, sin divisiones, y con el piso de barro, porque nos echaron de allá "tienen hasta mañana para que se vayan y ya". Entonces como mi tío vivía allá, entonces él nos consiguió un terreno y ya con lo que tenía mi mamá y mi tía, le pusieron las paredes y ya, eso fue lo único, las paredes y él techo, incluso ese mismo día que nosotros llegamos pusieron la puerta de adelante, y ahí ya empezó nuestra vida, entonces ahí vivíamos mi hermanito, mis tías, mi mamá y yo. Ya tenía los 10.

Cuidaba niños para ganarme plata. Y además porque mis tías también "ay, cuídeme él niño", entonces yo estudiaba, y cuando salía de estudiar, como yo estudiaba en la mañana, por la tardecita les cuidaba a los bebes, y así ellas podían trabajar y así sucesivamente. Mi mamá empieza a enfermarse como nosotros teniendo, pues, así grave, ya grave, cuando yo tenía como 13 años, ahí fue cuando mi mamá nos metió al internado a mi hermanito y a mí, y donde estaba mi hermanito no era tan chévere como donde yo estaba, era de evangélicos y eran niños, allá mandaban niños que tenían problemas, problemas de drogadicción, con la familia y todo eso.

Entonces mi mamá me escogía los novios, ella me escogía los novios, si mi mamá me decía "no me gusta" yo tenía que dejar él muchachito. Cuando yo tenía 14, cuando yo llegué a la casa, tuve un novio, se llamaba O mi mamá le caía muy bien, demasiado bien y ella "jum, ¿madrugamos?". Mi mamá hacia arepas, mi mamá después de un tiempo ya no consiguió más trabajo, trabajaba en la casa, entonces ella hacia arepas, entonces ella por ejemplo nos ponía a moler él maíz a mi hermanito y a mí, porque ella ya no podía hacer mucha fuerza porque le dolían las articulaciones, y él madrugaba a moler el maíz con mi mamá. Necesitábamos tapar un hueco y él estaba ahí, "yo se lo ayudo a tapar" entonces mi mamá le empezó a caer bien, hasta que ya. Cuando cumplí los 15 años mi papá apareció, entonces mi mamá quería hacerme una fiesta muy grande, todo; por lo menos chiquita, entonces él dijo que si yo tenía novio no me iba a hacer fiesta, entonces mi mamá me dijo*

"no, dígale que usted no tiene novio" y yo le dije "no, yo no voy a negar a mi novio" yo estaba tan tragada, pero así, y yo "No y no y no y no" y él dijo "entonces si ya tiene novio no le voy a hacer fiesta, y hágasela usted" le dijo a mi mamá, "entonces no me haga nada" le dije yo a mi mamá, en cambio él sí estaba trabajando para hacerme la fiesta, se puso a trabajar, es más, él se me perdió en si una semana…él se me perdió una semana y yo me iba a morir, y yo "¡ay Dios mío! ¿Pero este man qué, qué se me hizo?" porque era muy raro porque él vivía metido en mi casa todo el día, entonces yo dije "me dejó", no, y como a la semana apareció y me dijo "mami, yo estoy trabajando, porque si su papá no le quiere dar la fiesta yo se la voy a dar", pero por esas cosas de la vida a él se lo llevaron del barrio, entonces no me pudo hacer la fiesta.

Se lo llevaron los abuelos, él vivía con los abuelos, no tenía papás, y los abuelos se fueron del barrio, nosotros no lo volvimos a ver. Eso fue así, se llevaron a O y ya. Y bueno, pues los 15 no me hicieron tanta falta como él digamos en ese momento. Mi mamá se empezó a hospitalizar, la hospitalizaron y nunca le decían que tenía, ella se hinchaba y empezó a ponerse flaquita, mi mamá era gordita, ah, yo no traje la foto de ella, a pero yo la tengo aquí en él celular, entonces ella se hinchaba y se le ponía como una costra como de caspa, yo no sé, toda fea en la cabeza, que yo hasta se la levantaba con la peinilla.*

Entonces ella estaba así, pero se puso que parecía un palo, esa fue la última foto que ellas tomaron. Y nada, y nada, y nada, y ella estuvo…Mi mamá, ella salía, volvía y se reponía, y así. Ella conoció de Dios, entonces nosotros íbamos a la iglesia, aunque nosotros con mi hermanito no nos gustaba. Ya cada 8 días "niños, tempranito" porque la iglesia no quedaba nada cerquita, entonces allá en la iglesia nos ayudaban con el mercado y con cosas así, porque mi mamá ya no podía trabajar, y ella pues con las arepas, y después tuvo una tienda y así, ella se ayudaba, a veces él papá de JE le daba plata para JE* y ya hasta que la última vez que la hospitalizaron sí fue la última.*

Yo tenía 16, entonces nosotros nos turnábamos con mis tías para ir a verla, un día iban ellas, otro día íbamos nosotros y así sucesivamente. La primera vez que nosotros fuimos no hicimos nada en la casa, dejamos la casa toda rebujada, mi hermanito y yo, y cuando llegábamos allá le decíamos JE y yo "vio, hubiéramos tenido tiempo hasta de arreglar la casa" porque nos dejaron esperando un poco de tiempo. Y no, no le llevamos nada porque no teníamos plata, el pastor antes nos colaboró con los pasajes, nos dio almuerzo, y así, y me acuerdo como si fuera ayer, "pórtese bien y no le den dolores de cabeza a sus tías" y yo "si señora", "no, es enserio" y yo "si señora", pero en ese tiempo yo estaba en mi rebeldía, entonces yo me les escapaba a mis tías para verme con muchachos, para irme para la calle, pues, no hasta tarde, pero sí, porque ellas no me dejaban salir, eh, estudiar, pues yo estudia cerquita de la casa. Y ya la última vez que fuimos a visitarla, eso fue un viernes, estaba haciendo hasta sol ese día, eran como las, la una cuando llegamos, y nos dejaron esperando, "no, esperen que es que doña M* esta en cuidados intensivos, que ella anoche pasó muy mala noche, ella está muy mal, se asfixio y todo" y cuando llegamos mi mamá estaba viva, y ya, nosotros nos sentamos en un murito a esperar, y al ratico salió una doctora y nos dijo que mi mamá había fallecido.*

Mi hermanito la vio, yo no, pues, yo empecé a llorar mucho, yo nunca había visto un muerto en mi vida, y mi hermanito entró y me dijo que estaba calientica, que si no iba a entrar, y yo le dije que no. Cuando la vimos ya estaba muerta. Ella murió cuando nosotros llegamos al ratico, y bueno, estábamos con él papá de JE y luego llamamos a mis tías y les contamos y así, cuando nosotros llegamos al barrio, ya todo el mundo sabia y todo el mundo "ay, qué pesar, que pesar, que pesar", que es lo único que sabe decir la gente.*

Entonces ese día mi vida cambio…Total. El día que, en el velorio estuvo pues mi papá, mi padrastro, mis tías, y para mí eso fue un velorio todo triste, como mi mamá era evangélica no le podían poner ni flores, ni velas, ni Cristo, nada, no rezaban, solamente oraban y ya, y al otro día casi me coge la tarde, estaba yo esperando una amiguita para que nos fuéramos, y cuando llegamos ya se había ido el carro. Entonces un tío, que por casualidad me lo encontré, él me llevó en taxi. No, es que no cupo la gente, porque mi mamá era muy querida por mucha gente, pues, ella siempre fue una de esas almas caritativas, ella sí supo ese dicho de hacerle bien a los demás, demasiado, entonces a ella la conocía mucha gente, entonces a esa entrega de cuerpo fue mucha gente, porque a ella la cremaron de una vez.

Mi hermanito tenía 14 y yo tenía 16, y la verdad no tenía ni cabeza para pensar en eso, y pues a mi hermanito se lo llevaron para donde las tías y yo me fui para la casa sola. Nosotros vivíamos con mi mamá, pero en ese momento el papá de él se lo llevo para donde las tías, él ya llegó en la noche. A mí fue y me hizo compañía un amigo mientras que él llegaba, pues, mi hermanito, mi tía me dijo "si no viene, va para la casa", pero yo dije "si no viene, me voy para la casa sola" y toda la noche me daban valerianas para poderme dormir, y ya, por lo menos la primera semana nos acompañó el papá de mi hermanito, y él me decía "venga duerma acá" y yo le decía que no, yo dormía en la pieza sola. Así, hasta que me acostumbré que ya no iba a estar. Entonces el estudio nos lo regalaron. En la institución para que siguiéramos estudiando, y yo a los 17 años me puse a trabajar, ya pues en un trabajo.

Yo perdí hasta un año, perdí once, porque ya había perdido matemáticas en sexto, séptimo, octavo, bueno, había perdido varias veces matemáticas, y aunque la había recuperado, eso da para que uno la pierda en once, entonces me tocó volver a repetir el año, y así. Cuando mi mami se murió me dijo una señora "le doy un mes para que la preñen" yo dije la gente es como tan bruta que no sabe cómo que decir, o sea, eso no son palabras para decirle a una joven de 16 años que se le acaba de morir su mamá. Yo salí de estudiar, me iban a palanquear enfermería, yo quería estudiar enfermería, cuando llegó el señor N a mi vida.*

Yo conocí él papá de N en una fiesta, estaba cumpliendo yo 19 años, y normal, yo me bailé con él casi toda la noche, nos dimos él número y no nos volvimos a ver, y después, como al año, yo ya tenía un novio y él apareció, y él se le metió que él me iba a conquistar y yo "ay, usted si es bobo", pero de esas cosas de la vida que mi novio nunca tenía tiempo, pero él sí, y, ah, mi hermanito estaba en la universidad y él tuvo un problema en el barrio con un peladito, entonces le tocó irse.*

Entonces ya después de eso, nosotros vivimos los dos solos, desde los, pues, él tenía 14 y yo 16. Y ya mi hermanito ya tenía 18, él estaba estudiando ingeniería en materiales en la

universidad de Antioquia, y él papá se lo llevó y yo me quede sola en la casa. Y entonces él iba a todo, y yo estaba sola, y digamos, yo me sentía sola y él llegaba. Yo llamaba a mi novio para que hiciéramos algo, y que no tenía tiempo, tenía que trabajar, y al otro uno como que lo llamaba y lo invocaba, y así hasta que terminamos haciendo a N, él digamos sabía porque él se le rompió el condón y no me contó, entonces yo decía dentro de mí, "si él me hubiera contado, tal vez yo hubiera podido tomar una…", pero no, se quedó callado, y bueno, entonces no me vino él periodo, yo era muy inconstante, me venía por fechas diferente, entonces yo me relajé, o sea, pero siempre me venía así fuera en fechas diferentes, pero pasó un mes y nada, y ya pasaron los dos meses, yo todavía estaba esperando que me viniera él periodo, entonces me dio un dolor de oído horrible, me fui para urgencias y lo primero que me preguntaron "¿está embarazada o tiene sospechas?" y yo "¡bendito sea él padre! –y yo- sí", "¿Qué? Hable más duro" y yo "sí", "¿hace cuánto no le viene él periodo?" y yo "hace 52 días" "¿Y usted todavía está esperando que le llegue?" y yo "sí", entonces me dijeron "no le podemos dar nada porque tiene que esperar hasta que le hagamos la prueba de embarazo, si quiere tómese un acetaminofén" pero yo no me tomé nada, y yo con mi dolor de oído, y ya como a la una salió el resultado positivo y se me quitó el dolor de oído.*

Yo me senté y pensé muchas cosas, entonces ya me fui para la casa. Yo creo que a mí se me vino mucha cosa en la cabeza, ¿yo que iba a hacer? Yo no quería un hijo, y aunque yo no estaba pequeñita, yo ya tenía 20 años, entonces yo fui y le dije a mi hermanito "estoy embarazada, y tengo 2 meses" y me dijo "felicitaciones" "¿eso es lo único que vas a decir?" "ah sí, es que si fuera en otro tiempo yo te había echado de la casa" y yo "oigan a este bobo, como si me pudieran echar de mi casa", porque él ya tenía un hijo, y bueno, después, le conté a mi tía y mi tía me insultó, ella no lo tomó tan bien, me trato de perra, yo no sé, en ese momento le cayó de chorro, después fui donde la otra y le conté, entonces…ella no se lo podía creer, ella no hasta que le mostré la prueba de embarazo "pues ya qué, tenga a su hijo", entonces fui donde mi amiguito, nadie me creía porque nadie me veía novio, yo nunca andaba con los hombres "que este es mi novio" entonces todo el mundo me decía "pero ¿Quién es él papá de tu hijo? ¿Pero si vos no andas con novio?" y yo "ah, un hombre".

Pues, ya todo el mundo lo sospechaba, sospechaban mas no sabían que sí era él. Ya cuando yo tenía los 3 mesecitos de embarazo, que fue que mi hermanito tuvo el problema, ya a él le tocó irse pues del barrio y dejarme ahí sola, y como una embarazada no le iban a dar trabajo, entonces yo no sabía qué hacer y empecé a estudiar Secretariado médico, y yo estaba en una fundación que se llamaba Laura Vicuña, ahí le ayudaban a las niñas desamparadas, que niñas que fueran huérfanas, cosas así, y niñas también solas así como yo, pues, que estaban solas sin papás, y eh, ellos me ayudaban con los pasajes para ir a estudiar, y digamos, mis compañeras de estudio fueron muy chéveres, ellas siempre me ayudaban, si ellas sabían que yo no tenía comida y ellas me llevaban y así, cuando N nació, nosotros íbamos a salir a vacaciones, y vea, yo no pensé nada, o sea, yo me puse a*

estudiar, me envolaté en él estudio y la barriga, pero nunca pensé "los pañales, la ropa", no.

Y yo cuando, pues, por la casa había una señora, que ella, pues, de esas que recogía ropa, entonces toda la ropita que le daban ella iba "Ángela vea, se la acabo de lavar, que se la doy limpia, no le da asco" y yo "ah no, tranquila doña C" y así, ella me daba ropa unisexo porque N* nunca se dejó ver, en una que era niña, en otra que era niño, en otra que era niña, en otra…y así, entonces cuando yo, cuando que no, que mañana salimos a vacaciones, y entonces yo me senté, y pensé, "¡Dios mío! Ya va a nacer N* y yo no tengo nada para ponerle" de hecho las compañeras pensaron que yo no iba a llegar a vacaciones, o sea que yo de las vacaciones iba a llegar ya o con el bebe y todo, entonces ellas me hicieron un Baby shower, y yo no me lo espere, de allá salí con dos cajas de ropa, no pequeñita, grande, con pañales, con de todo, y me tomé esta foto. Entonces al otro día nació N*.*

N, ese día yo cumplía los 9 meses de embarazo, entonces él doctor me dijo "usted cumple los 9 meses de embarazo, si a las 2 días usted no siente dolores se toma un aceite de yo no sé qué" y yo "bueno, sí", y no, yo le dije a mi tía, ella me dijo, ve, yo me levante temprano, organice casa, me bañe, yo como cogí él mal vicio de bañarme con agua caliente, podía estar haciendo el frio o lo que fuera y yo con agua fría no me podía bañar, ahorita también, ya me quedé con el resabio, ya no me baño con agua fría. Y me puse un buso, y yo le dije a mi tía "tía, yo tengo cólicos como si tuviera el periodo" y ella me dijo "Ángela, usted si es boba, eso son dolores", y yo, no, pues como yo tengo tantos hijos yo no voy a saber, y yo "¿dolores? Tan rápido" ella me dijo "sí, eso pueden ser dolores" entonces yo fui al baño y dos góticas de sangre, entonces ella me dijo "váyase para donde él medico" entonces ahí empezaron a armar el show, por allá por la casa hay una chismosa, "ay, Ángela va a parir, que yo no sé qué" entonces ya se paró mi amiga, se bañó y me acompañó al médico, entonces le digo yo "llevemos las cosas de N* por si me dejan", cuando llegue estaba en 2 de dilatación, yo como no conocía, y allá con ese frio, olía a muerto y de todo, me empezó a dar más dolor, "ah, que la vamos a dejar de una vez", cuando yo llegué había una muchacha en proceso de parto, pero eso gritaba, no gritaba, mejor dicho, o sea, el parto mío fue lo, o sea, estar allá en ese hospital fue lo peor.*

Pero bueno, una practicante me ayudo, una muchacha toda chévere, que pesar, yo la aruñaba cuando me daban eso dolores fuertes, y ella se iba a ir, faltaba un cuarto para las 4, y me dijo "ay, qué pesar Ángela, yo ya me tengo que ir, lástima que no alcance a conocerle el bebe y yo tengo un examen hoy", vea, N ni porque fuera yo no sé, ella dijo eso así, y N* empezó a asomar la cabeza, y yo "enfermera" y esa muchacha nada, yo "enfermera" "¿Qué quiere?" y yo "como yo tengo ganas de hacer popo y como usted me dijo que cuando fuera a hacer popo le avisara" ya N* tenía todo este pedazo de cabeza afuera, y ahí sí "ay, no vaya a pujar y yo no sé qué", y el doctor me dijo "¿pero yo no te acabo de dejar? Usted es muy rápida mija" y N* nació lo mas de, pues, N* no me dio muchas complicaciones. Eso sí, yo maldecía ese desgraciado, yo "ojalá donde este no se le vuelva a parar jamás en su vida, no vuelva a embarazar una mujer en la vida".*

El papá del niño se enteró normal, yo fui y le dije, él fue a la casa cuando yo tenía 3 meses de embarazo, y ya, no volvió más. Ya él niño nació, y él niño desde que nació su tío, JE volvió a la casa, y su tío para arriba y su tío para abajo, yo llamé a mi hermano y le dije que ya él niño había nacido, mi hermano fue y nos sacó del hospital y todo, él que él que me hizo comida, él fue él que me cuidó, pero donde yo estudiaba me dieron 15 días de licencia, y normal, él fue él que me compró el resto de los pañales, allá donde yo estudiaba, así, de plata en plata que fue recogiendo, recogió como 200.000 pesos, entonces yo le compré el resto de las cosas que no tenía, yo "sí ve que dicen ese dicho que el niño nace con el pan bajo el brazo". Él fue él que me acompaño a registrarlo. Cuando N* se enfermó la primera vez JE* corrió, siempre ha estado.*

Bueno, y después de que estudié secretariado medico empecé a trabajar en lo que resultaba, vendí minutos en la calle, porque que tenía que hacer una técnica, y yo bendito, entonces uno para qué estudia, para nada. Y empecé, empecé a vender minutos en la calle y allá duré como 7 o 8 meses, y había una muchacha que me hizo aburrir, pero mi jefe era un amor, N siempre ha sido como yo, enfermizo, y él a toda hora se me enfermaba y él era él que me ayudaba con la droga, con la medicina.*

Pero la pelada esa que estaba ahí, ella era muy envidiosa, y me aburrió, hasta que empecé a trabajar en Las Golondrinas, haciendo aseo, porque yo dije "yo irme a trabajar a una casa, yo no quiero" sin embargo, cuando yo trabajaba en los minutos yo conocí un señor y él estaba haciendo el aseo a una peluquería, entonces él me dijo, y él estaba haciendo un trabajo de publicidad a la barbería, entonces me dijo "ay negrita, usted es una berraca", él estaba haciendo un trabajo, y no sé qué, puliendo un marco, y entonces él me dijo "si usted me lija esa cosa yo le doy un almuerzo" y yo le lijé todo lo que ese señor quiso y me dijo "negrita, yo necesito una persona que me vaya a hacer aseo a mi casa una vez cada 15 días" y yo "¡Dios mío! Lo que a mí no me gusta, sin embargo, yo me le voy a medir, uno no sabe" yo le dije "con tal de que no me ponga a cocinar, todo está bien" pero pues, si es cocinarle normal porque comidas sofisticadas yo no sé, y me dijo "no, tranquila que yo soy muy relajado" y normal, yo empecé a hacerle él aseo a ese señor, inclusive una vez N se me enfermó mucho y en mi casa no había nada que comer y él llego y me puso 60.000 pesos ahí, él me pagaba 25.000 pesos más los pasajes, entonces ese día me dijo "ah, sí me lo da, le doy estos 60.000 pesos yo me voy a trabajar, y cuando usted venga, cuando yo venga me da la respuesta", normal, yo organicé la casa, créame que yo lo pensé, todo, y ya cuando él vino yo le dije "me hace él favor y me paga que ya me voy", "y entonces que pensó", "no, es que mijito, mi mamá me enseñó a ser decente, y si yo quisiera ser puta, pues no estaría aquí lavándole su mugre, sino que estaría putiando", "¿está segura?" y yo "sí" y bueno, esa mujer de él era muy celosa, primero le dijo que me echara, pero después ella ya ella se relajó conmigo y antes "ah, que si lo ve con mujeres me cuenta, que no sé qué" entonces yo no me metía en sus relaciones ni nada, hasta que a lo último él me echo, me trato de ladrona porque quiso, no me pagó y me mandó para la casa.*

No me pago después de que le hice todo el aseo de la casa, yo ese día lloré, entonces yo dije "como es de grande Dios, pero yo en una casa de familia no vuelvo a trabajar, no vuelvo a trabajar, y no vuelvo a trabajar" y bueno, estando en las Golondrinas a mí me gustaban mucho los niños, entonces yo iba, hacia el aseo, e iba y le ayudaba a la señora de la guardería con N, eh, así, haciendo, cuidando los niños. A N* si me tocó meterlo en una guardería desde que tenía 10 meses de nacido para poder estudiar y moverme y no sé qué, y el niño aprendió a caminar muy rápido, entonces por ejemplo él nunca se orinó en la cama, así, y por un tiempo le dio dizque por poposearse en la guardería.*

Entonces yo le dije a ella "yo se lo voy a sacar" y ella me dijo "¿Por qué?" y yo le dije "la verdad, es muy raro, el niño en la casa no se orina, el niño en la casa no se poposea, el niño en la casa pide popo, eso es muy raro" y yo se lo saqué, y allá en la fundación, pues, donde yo trabajaba, pues habiendo guardería, lo metí ahí, y me dijo doña MA "Ángela, que pena con usted pero usted no va a trabajar más aquí" ay vea, yo me puse a llorar y ella me dijo "¿usted que va a hacer? usted se va a inscribir a un curso que va a haber aquí para estudiar, y ahí les pagan un porcentaje por estudiar", y yo le dije a ella que no, que a mí no me daba tiempo para estudiar, y ella me dijo "es que yo no le estoy preguntando, usted se va a inscribir, mejor dicho, yo ya la inscribí", y verdad, y fui una de las poquitas que pasó, porque eso era con entrevista, eso era con psicólogo, y bueno, fui una de las poquitas que pasé y que me quedé.*

Inicie entonces a estudiar Operaciones comerciales en él Sena, me tocó muy duro, madrugar, los trabajos, no sé qué más, el niño, pero lo hice. Y con lo que nos pagaban yo ya sustentaba la casa porque no nos quedaba tiempo porque nos tocaba trabajar, estudiar todo el día, y nos pagaban cada mes y yo "¡ay Dios mío!" es que es muy duro que paguen cada mes, pero tocaba, y de ahí empecé a hacer prácticas en C, y a mi jefe le gustó mucho mi trabajo, estando ahí, a los dos meses él me quiso dejar trabajando y me dijeron que no, porque estaba muy reciente. Y ya después como a los 4 meses volvió a salir otra vacante y otra vez, y esta vez sí me dejaron, pero me dijeron que no podía decir que ya había terminado las prácticas, sino que yo no estaba, digámoslo, haciéndolo, pero ya me dejaron fija trabajando, y yo, feliz de la vida en mi trabajo porque ya me había quedado fija, los profesores me felicitaron, mejor dicho, y trabajé dos años y medio en C*. El año pasado, en diciembre, me llamaron el nuevo supervisor, porque cambiaron el supervisor, después el muchacho se fue, hicieron dizque un cambio, y mandaron a una bruja loca racista, y ¡bendito sea el padre! Y esa mujer me hizo la vida imposible, yo nunca había conocido una persona que me hiciera la vida imposible como esa, ella se ensaño conmigo desde que me vio.*

En ese momento yo no se lo dije a ella, porque yo soy muy así, pero con ella, porque ella primero me generó miedo, entonces todo era mi trabajo, y como yo le dije, en ese tiempo yo pensaba que mi trabajo era lo máximo, o sea "me quedo sin trabajo y que va a ser de mi hijo", o sea, yo lo primero, lo primero que pienso en mi hijo, entonces era un miedo impresionante, a esa mujer la veía y yo temblaba, yo creía que estaba viendo el demonio en calzoncillos, no.

Es más, una vez yo saliendo de aquí, porque a mí me atienden allí, paso este parque y ahí me la conseguí "¿Qué hubo Ángela?" y yo dentro de mi pensaba "esta hijuemadre ¿me está persiguiendo o qué?" o sea, en todas partes me la encontraba, como que ella me acechaba, ella no tenía vida, ella mantenía detrás de mí, "¿ya la atendieron?" y yo "sí" "ay, a ver…", porque ella siempre me pedía que yo tenía que llevar los cositos de… si yo iba para alguna parte, los cositos de entrada y de salida, y se lo di "entonces váyase pues a trabajar" ¿Qué es eso? Por ejemplo, yo tenía que decirle para donde iba todos los días, cuando usted menos pensaba me la encontraba.

Ella mantenía detrás de mí, sino me llamaba "¿usted dónde está? ¿Qué está haciendo? Necesito que me mandes fotos de la ruta en que estuviste hoy, necesito tal cosa, necesito…" y yo "bueno, ¿esa mujer que?" y solamente era a mí, o sea…Yo ya empecé "ay, es que solamente es a mi" "no, es que ella está en un proceso de, de periodo de prueba –yo que sé- porque es que a mí no me gusta la forma de trabajar de ella". O sea, empezó, como no sabía cómo meterse al rancho, entonces ella empezó a buscarse excusas.

Y cuando yo ya quise denunciar la vuelta, en el trabajo, no, es que yo estaba poniendo él grupo en contra, que yo estaba formando yo no sé qué, que eso eran inventos míos, que ella nunca me había dicho una cosa de esas, inclusive, me iban a echar, ¡se armó un complot para echarme! Pero como cosa de Dios, yo llamé a doña A que es como la ejecutiva de venta de C* y le conté todo, y yo le dije "vea, ella me pone a pasarle el trabajo que nosotros tenemos que hacer cada mes, todos los días, doña A* a mí no me da, porque yo viajo todos los días, yo tengo un hijo, o sea, ella cree que yo no tengo vida, ella cree que yo solamente trabajo para C* ", y así sucesivamente y ella se pegó de cualquier pequeñez para quererme echar, y en una reunión yo ya salía a vacaciones, ella llegó y bueno "Ángela ¿se va de vacaciones? Que rico Ángela, vas a descansar" y ella dijo "sí, yo ya contrate una niña para el oriente, sí que bueno, entonces Ángela se va a quedar en Medellín" y ella no más me miraba, "¿y cuando Ángela regrese dónde la van a dejar?" y ella callada, "¿y cuando Ángela regrese dónde la van a dejar?" y callada, "no, Ángela, es que doña A*, Ángela no va a volver" "¿Ángela qué? entonces la niña de oriente la contrata solamente por los 15 días y le devuelve su ruta a Ángela", "no doña A*, yo no voy a contratar más a Ángela", ay, eso se armó una polémica, entonces ella le dijo "Ángela va a volver y punto, porque yo ya le dije, a mí me parece que esa niña es muy buen elemento" y bueno, se armó una polémica, y ella casi se le arrodilla a doña A* para que no me contrataran y doña A* dijo "no, no, y no, y ella va a volver" y la que era la consentida de ella, entonces la muchacha renunció, entonces me dejaron en la ruta de ella, y ya en diciembre del año pasado me llamó el nuevo supervisor.*

Ah, es que ella hizo un fraude, ella hizo un fraude con los pasajes de nosotras, entonces a ella la cambiaron porque no la podían echar por lo de la enfermedad, porque es una enfermedad ya crónica, no sé qué más, y que se le agravó también estando en C , entonces como no la podían echar entonces la cambiaron de puesto, cuando yo ya regresé ella ya no estaba y yo feliz de la vida, entonces conociendo ese nuevo supervisor yo ya tuve una nueva actitud, y yo dije "yo no me la voy a dejar montar", entonces como el supervisor era negro*

yo me la voy a llevar muy bien, él empezó bien pero después se volvió un tirano, y ya después, a no, él me llamó en diciembre y me dijo "Ángela, te tengo una mala noticia, es que…" y bueno, como él es de esos que le dan rodeo a todo, a lo último me tocó decirle "dígame de una vez que ya me tiene nerviosa" "que no, que hasta hoy trabaja con nosotros", Uy, a mí, yo lloré, es más, yo no salí ni el 24 ni el 31, yo me deprimí todo el diciembre.

Me dijo que habían hecho un recorte nacional de droguerías y que a él le había tocado escoger y bueno, él no me dijo que a él, pero yo sé que a él le toco escoger, entonces que bueno, que me habían escogido a mí, entonces yo le dije que si era que iban a poner otra niña en mi ruta, que no, que mi ruta la iban a cortar, bueno, de hecho, la ruta que yo tenía se la repartieron a las niñas, entonces les cargaron más trabajo a ellas.

Sí, pues sí, digamos que sí, que por ahorrarse cualquier pesito prefirieron cortar la ruta.

Eh, bueno, entonces a los 15 días yo empecé a trabajar en una empresa durísimo, que trabajaba hasta la noche, yo trabajaba de 11 a 8, trabajaba los domingos, descansaba un día en semana aunque para mí eso no me gustaba porque el día en semana como que no, pero bueno, que se va a hacer, eso era lo que había, me empecé, y como era lejos, entonces, menos mal era por 2 meses hasta que yo conseguí otro empleo, entonces ahí mismo, o sea, me faltaban como 15 días para cumplir los dos meses y yo renuncié, a la pelada le dio muy duro porque primero le renunció la otra, pues, habíamos dos, y luego le renuncié yo, pero yo le decía "M, pero es que uno trabajar para los pasajes no da, pues, no da" y yo me estaba ganando 298.000 pesos, muy poquito. Después, una que me alabastro el alma, me puso pajaritos en el aire, "aquí le vamos a dar comisiones, no sé qué más", y pasaron 4 meses y nada, entonces también renuncié, y yo "no, yo necesito conseguir algo donde me dé, yo trabajar para venir a pagar los pasajes, pagar el cuidado de N*, no, eso es mentiras", yo le dije "es más doña J*, hay quincenas que si esta vez compro comida la próxima no puedo comprar la comida, o sea 300.000 pesos no es un pago, aunque usted diga, vea póngase a pensar que son 100.000 pesos de pasajes, que son, la cuidada de N* que son casi 100.000 pesos, ¿Qué son 100.000 pesos?".*

Y que tengo que pagar los servicios, la comida, no me da y ella "ay bueno, si…". Y volví a C , necesitaban un reemplazo, entonces yo le dije a él "vea, se la voy a poner -yo no le rogué, yo dije, es que yo no me voy a desvalorizar, ni mi trabajo, ni como empleada, ni como nada- usted necesita un reemplazo, yo ya tengo el conocimiento, entonces usted verá si me contrata, y yo sé que usted la necesita para ya,", entonces se quedó como pensando, "¿esta que le pasa?" y sí, volví a C* , sino que hace, como me, apenas fueron para las vacaciones de dos meses, ya se me acabó el contrato, entonces en este momento estoy sin empleo y qué, y qué, ahí querían como dejarme y él no quiere.*

No sé, él no me da razón, él no me da razón, él está tapado, él está cerrado y él no me quiere dejar ahí, y yo a él le digo, vea, yo hasta me sorprendí del trabajo que yo hice en este momento porque yo, o sea, yo le dije que hasta yo me desconozco, tuve unas ventas que ni yo misma me las creía, entonces las compañeras "no, Ángela ha cambiado mucho, Ángela vino con otra actitud, esta diferente" y yo "no, es que al estar en otros empleos uno

va cambiando y conoce más" y pues sí, pues, como por ejemplo en el trabajo que yo estaba también era llamar a droguerías y vender, no fue mucho lo que me perdí la pita, pues digamos no, entonces como ya tenía como otros conocimientos, los aplique y hasta yo misma, ahí estamos, la jefe quiere que me dejen y él no. Y ella quiere, y él no, y él no, y él está tapado, y entonces yo le dije a ella "no, si de aquí al lunes no me resuelven yo me voy a buscar mi empleo porque yo no me puedo quedar esperándolo". Es que si hubiera sido por ella yo ya estuviera trabajando el lunes, o sea, ni siquiera hubiera descansado estos 8 días, pero sí.

Lo que pasa es que por lo que paso yo mantenía cabizbaja, mantenía desanimada, yo ya no iba a trabajar con la misma gana, yo parecía esos pollitos que los asustan, así, entonces yo ya no trabajaba igual, se veía reflejado en mis ventas, en mi trabajo, en todo, después de un tiempo, que a ella la quitaron yo renací, mejor dicho, es que me decían "es que esta no es Ángela" y yo "es que me quitaron el verdugo de encima", pues si a uno le quitan ese peso, ese dolor de cabeza, pues uno cambia, pero vine con otra actitud diferente, yo ya no era la misma, yo ya no me quedaba callada, yo ya decía lo que pensaba, las cosas, "mira, esto, en esta ruta falta esto" pues, ya aportaba más, ya no como antes que me sentía como tan mal.

Me deprimí demasiado, demasiado, porque fue mi primer trabajo digamos, no, mi segundo trabajo formal, pero este fue mucho más que el otro, entonces yo le entregué mucho más a este, mucho más tiempo, mucha más dedicación, muchas más cosas, entonces como que fue "¿Yo ahora qué hago?", o sea, yo pensé que el mundo se me iba a acabar, porque yo no iba a conseguir un trabajo igual, o sea, uno es muy inocente cuando no conoce de las cosas. Entonces ahí pasé a un trabajo más o menos horrible, pero necesitaba plata, entonces fui mercaderista, entonces por ejemplo ahí no me daban ni comisiones, ni nada, entonces solamente eran los 298 mil que a mí y en ese momento me tocaba ir a Envigado, a partes lejanas, entonces más era la plata que me tocaba gastar.

De ahí dure dos meses y de ahí me fui a trabajar en un trabajo que supuestamente yo me iba a ir bien, cuando la señora me dijo "ay, yo no te puedo pagar las comisiones que…" y yo "no, esto no me sirve", yo necesito, puede que las cosas no se consigan ya, pero si a uno le dicen , en un tiempo yo te puedo dar esto y después me salen que no, entonces no me sirve, me voy, y vuelvo a C , pero esta vez con una actitud diferente, con una mentalidad más abierta, ¿cierto?, entonces llego yo y yo hasta me sorprendo de las cosas que hice, no, y la gente me decía, "yo te veo en otra actitud", y yo, "es que estar en otro ambiente me sirvió", estar con otro jefe me sirvió, pero entonces yo ahora que "ah, que Ángela se le acabo el contrato" y yo normal.*

Con él, yo no sé, yo empecé a tener una buena actitud con él, o sea, pensé que por ser afro, iba a ser diferente, pero vea, yo ahora digo "que pena que sea afro" en serio, vea, es una montadora, por ejemplo un jefe es un líder, él no es líder, él es un tirano, él no sabe decir las cosas, o sea, por ejemplo las compañeras, él con todas las compañeras tiene problemas, entonces es algo así como… y por ejemplo, a él nadie le dice sus cosas, yo le digo en la cara "usted me cae tan mal" y él era cagado de la risa y yo "¿es que usted por

qué se ríe? Yo le estoy hablando enserio –yo- no V, es que usted ha cambiado mucho" y él todo lo tomaba en recocha y por ejemplo, uno le dice las cosas a él y él dice "sí, yo voy a tratar de cambiar" pero no, o sea, él tiene unas cositas buenas, pero la mayoría son malas, y eso que él es cristiano, y todo, pues muchas cosas, pero yo no sé qué vaya a pasar y ellos tuvieron la oportunidad de cambiarlo y creyeron que lo iban a dejar sin trabajo y entonces no, y yo le digo "pero si yo no soy mala", usted mismo lo dice, aunque yo creo que lo dice por hipocresía, "que no, que no es por ti, o no es por tu trabajo, es esto, lo otro", es que eso mismo le digo yo, "es que usted sabe que de C* yo no salí mal, yo salí porque hubo un recorte de personal, pero por nada más, porque usted mismo me dijo 'usted es muy buena trabajadora' entonces no me ponga otros términos". Entonces él, pues yo no sé qué pasa.*

Este es mi novio, yo ya no llevo la cuenta del tiempo juntos, yo no sé. Yo a él lo conocí cuando tenía 2 meses de embarazo, lo conocí en una discoteca, vea yo como era de alborotada que me iba a bailar embarrigada, y yo, entonces él empezó a echarme los perro y yo "ay no niño, es que yo -yo le dije- es que yo estoy embarazada", entonces me dijo "ay no, es que si uno quiere, quiere con todo lo que venga", estuvimos 8 meses juntos y después yo le pregunté "¿usted tiene hijos?", "que no, yo no tengo" y tenía una muchacha embarazada, entonces él me dijo "ay, es que a mí se me olvido" y yo "no señor, eso son cosas que a uno no se le olvidan" pero él nunca dejó de estar pendiente de N y de mí, jamás, él siempre, yo necesitaba un pañal, tenga; necesitaba una bolsa de leche, tenga; motilar a N* –porque él es pues barbero- venga; y mientras él estuvo, estuvo muy pendiente, es más, yo trabajé con mi madrastra vendiendo pollo, vendiendo pollo en las madrugadas y yo dejaba a N* con una pelada, y ella no, ese niño lloraba todo el día, yo pienso que N*, ella lo aruñaba, quien sabe, porque N* no lloraba, entonces N* la veía y se asustaba, en cambio con otra persona no, N* es muy juicioso, entonces él dijo "no, yo cuido mi muchacho".*

Él se iba todas las madrugadas a cuidar a N, yo llegaba de trabajar mamada, 2, 4 de la mañana, 5, para levantarme otra vez a las 8 para irme a trabajar, y él ahí pendiente de N*, ahí, pendiente, y siempre, pues, él tuvo un problema y lo metieron a la cárcel dos años y medio, pues, por algo que él no hizo pero lo culparon a él y ya después de que salió de la cárcel, yo dije "no, yo no voy a ser boba -yo me puse a pensar y a pensar- yo tanto que busco una persona que me quiera, pues más bien me quedo con una persona que si me quiera" y pues sí, empecé a mirar, son 8 años que yo ya lo conozco, y él ha estado detrás de mí, detrás de mí, y yo que no, y él que sí, y yo que no, y así, y no, y yo dije "no, es que yo no voy a mirarle solo lo malo", porque eso sí, él era muy mujeriego, él tiene como 9 hijos, pero, pues, yo dije "voy a mirar las cosas buenas" y más bien miré las cosas buenas y ahora tenemos una relación muy bien, en este momento él ha cambiado mucho, ha madurado mucho, por ejemplo ya no es mujeriego, él se la pasa de su trabajo a su casa, callejea un poquito pero si, pues, ahí en su mismo entorno, no mantiene como antes, que uno ya, y ya pues, en este momento estamos bien, con pensamientos de casarnos, esperemos a ver, aunque yo no me veo casada la verdad.*

Porque yo le dije que sí, pero no, vea, entonces por ejemplo él en estos momentos vive con estos dos niños, sus tres hijos porque el incluye a N, casarse es una responsabilidad muy grande, es levantarse, es todo. Este es mi papá, este es mi hermanito. Mi mapa murió hace 3 años. Él, primero se cayó del trabajo y le tuvieron que poner un platino, después él desmejoró mucho en la salud, la verdad no sabemos ni al fin que le dio. Y bueno, él se fue para la casa después de que lo hospitalizaron, una semana enfermo con pastillas y yo no sé qué, y como a los 15 días lo hospitalizaron, y a la semana cayó en coma, y a la semana murió.*

Casualmente fue lo peor que me pudo haber pasado, porque en ese momento mi papá y yo habíamos empezado a llevarnos medio bien, porque mi papá y yo teníamos el mismo genio, entonces él me decía "amarillo" y yo le decía "azul, rojo, colorado, rosado, fucsia", y yo le decía cualquier cosita, y bueno, él explotaba como olla express, a nosotros dos, somos dos…en todo, en el genio, entonces cuando ya empezamos a llevárnosla bien…primero cayó en coma, y a mí me dio como… pero yo iba todo el tiempo, es más, yo estuve con él cuando él murió, me dio duro, pues, ya no tan duro, porque yo ya tenía 25 años, ya tengo mi vida, pues viejo no estaba porque apenas tenía como 45 años, pero yo dije "no, a mí no me va a dar duro, quien dijo" y pues ya pasé lo más duro que era la muerte de mi mamá, y normal, y yo llamé a mi hermanita y le dije "si ve, yo le dije a usted que se viniera" y que como la suegra de ella fuma tabaco, y que lee tabaco, y yo no sé qué, que le decía que no lo iba a ver muerto, entonces ella no se había venido y yo "V, uno no se puede creer de las pendejadas de nadie, solo Dios sabe lo que a uno le va a pasar" y cuando ella llegó le dio más duro todavía porque ella no pudo ni estar siquiera en el proceso que mi papá estuvo hospitalizado, y ella vivía en Bogotá, y bueno, cuando ya, a él también lo cremamos, y yo creo que debe estarse revolcando, porque a él nunca le gustó eso de cremación, sino que nos decía que como él tenía tanto medicamento en él cuerpo, cuando lo fuéramos a sacar él iba a estar intacto, y mis tíos no querían pasar por eso, o sea, todo lo que pasó alrededor del velorio de mi papá, todo lo tomaron la decisión mis tíos, o sea, no, nunca nos consultaron sabiendo que ya nosotras éramos adultas, nunca.*

Entonces, eh, cuando lo fueron a meter allá, me dio, ¡ay me dio una cosa! Yo dije "me quede sola" y lloré, me desmayé como 3 veces, y lloré y lloré, o sea, todo el mundo le pareció muy extraño porque yo era la más calmada de las 3, mis hermanitas hicieron un show, gritaban, se peleaban con la gente, no se… y yo normal, relajada, tranquila, tranquila, tranquila, hasta ese momento cuando ya le fueron a meter el cuerpo, así como a la candela esa donde lo meten. Yo sentí un vacío en él estomago horrible y yo dije "me quede sola", entonces N, pues, yo a N* donde puedo me lo arrastro.*

Con mi papá viví un año, un horrible año. Claro que mi madrastra volvió después de un tiempo, entonces ya la cosa no era tan difícil, porque ella ya se hacía cargo de la casa. Es que si fue muy duro porque por ejemplo mis hermanitas estaban en pleno crecimiento, que los noviecitos, entonces yo llegaba de estudiar y yo encontraba hasta 5 muchachos metidos en esa casa, entonces eso era un desorden, esos pelados algunos eran marihuaneros, entonces fumaban que yo no sé qué, entonces yo por ejemplo los echaba y ellas me

regañaban. Al principio me pareció muy chévere pero después ya no, porque ya se perdían las cosas, armaban mucho desorden y entonces muchas veces ellas hacían su desorden, entonces y yo me iba para la calle y cuando ellas se iban yo volvía. Porque si hacían, entonces que dijeran "Ángela no estaba" porque eso era otra pela fija, eso era otra pela porque todas éramos, imagínese que una vez yo estaba ya en once, estaba alfabetizando, y en ese momento, eh, ya las escuelas, la matricula no era en hojita, sino que tenía que ser en sistema, entonces nos tocaba meter todas las matriculas de todos los niños al sistema, entonces esa fue pues como mi alfabetización. Una vez, como ya estábamos sobre tiempo, nos ponían a trabajar de noche, entonces yo una vez cociné, hice un pollo lo mas de rico y me fui, y yo llegué como a eso de las 9, y cuando mi papá llegó las encontró allá con esos muchachos, vea, yo dije "gracias a Dios yo no estaba allá", cuando yo iba subiendo las escaleras me encontré con los muchachos "ay Ángela vea, su papa esta bravo porque nosotros estábamos ahí cuando él llego, entonces estaba mero desorden, y ellas, y no sé qué; y cuando yo llego me deja afuera de la casa y yo le dije "¿Y yo por qué?" "porque vos también" "Yo no estaba aquí, yo estaba alfabetizando" que no y yo no sé qué, vea, tuvo que llamar a mi hermanito.

Él lo llamo porque él no me creyó, mi hermanito y yo estudiamos juntos, y ya mi hermanito le dijo "ah sí, nosotros estábamos alfabetizando desde por la tarde sino que nos tocó quedarnos más" si no, no me cree, y la puerta se cerraba con un palo lo mas de grueso y él le iba a pegar ese palo a mi hermanito, entonces yo me metí, y eso fue mero, no, mero gritoneo, entonces él me decía que yo era muy grosera y yo le dije "es que sabe que, el respeto no se exige, el respeto se gana y ¿usted cree que porque usted es mi papá y nunca ha estado en mi vida usted me va a venir a exigir a mí respeto? Usted está loco", entonces, a partir de eso mis hermanitas se empezaron a volver groseras con mi papá, "es que si Ángela le contesta, nosotras también" y empezamos, digamos que él empezó en un martirio porque todas… yo sé que él de pronto se habrá sentido mal pero así, pues, fue muy feo porque él quiso venir, como le decía yo, "usted no puede venir a imponerme mi vida, viendo que yo estaba… haga de cuenta que yo a usted no lo conozco" y entonces vivir con una persona como tan difícil, o sea, todas 3 sacamos él mismo genio de mi papá, entonces imagínese 3 personas con el mismo, 4 personas con el mismo genio viviendo juntas: explosión.

Ya cuando llego mi madrastra mejoro, porque, por ejemplo, ella ya hacia el aseo; yo ya salía de estudiar y no me tocaba llegar cansada de estudiar, cocinar, organizar, que porque ellas dejaron desordenado y ya era más diferente porque ya por ejemplo estando ella ahí ya les ponía atención a las muchachas, entonces las peladas ya no podían hacer desorden en la casa. Mi papá ya no me echaba la culpa a mí de todo, y por ejemplo ella, yo salía de estudiar y entonces ella me tenía la comida caliente, no me tenía que poner a pensar, "¿Qué hago? Mientras que cocino me da hambre y así", entonces era como más… Pero, sin embargo, yo extrañaba mucho a mi casa entonces yo le dije un día "yo me voy a ir para donde mi hermanito a pasar un fin de semana" y nunca volví. Yo estaba muy

acostumbrada a vivir con mi hermanito, y yo saber que mi hermanito estaba a solo y yo por allá no…

Es que yo había quedado bajo la responsabilidad de mi papá, él me obligo a vivir con él y mis hermanas, pero después de un año yo le dije "yo me voy para donde mi hermanito, el lunes vuelvo", "ah bueno". Después subí por la ropa "¿usted no…?" "yo no voy a volver" "¿Por qué?" "porque yo no quiero vivir más con ustedes, y además yo no voy a dejar a mi hermanito viviendo solo" yo le dije "para usted es muy fácil porque usted aquí ya tiene su esposa, sus hijas, pero mi hermanito está solo y yo no lo voy a dejar solo" "¿Cómo así Ángela?" no escuchó, yo me voy, y san se acabó, yo deje hasta la mitad de la ropa allá, yo me lleve como lo que a mí, a mí me gustan mucho los peluches, yo tenía un poco de peluches, las sabanas que yo subí, mucha ropa; yo la deje allá, porque yo me conozco él drama que mi papá me hacía, que no sé qué, que me tenía que quedar, entonces más bien, yo si subía, subía de pasón y ya. Ya con mi hermanito el papa de él le daba, además mi hermanito siempre fue muy juicioso y él paso a la Universidad de Antioquia en el primer examen que él presentó, entonces se presentó a eso del fondo EPM. Entonces él se ganó eso, el papá pues le ayudaba y yo como ya, yo a veces cuidaba niños y así, entonces así me ganaba la plática también.

Ya cuando empecé a salir. Cuando empecé a salir empecé a conocer muchachos, cuando mi papá murió, cuando mi mamá murió, yo estuve un tiempo con mi hermanito, entonces mi mamá murió en agosto, y mi hermanito también cumplía años en octubre, y mi hermanito cumplía los 18 años entonces nosotros salimos, pues, aunque salimos como temerosos de que nos dijeran algo porque como mi mamá recién estaba fallecida, sin embargo nosotros salimos y ahí fue cuando nosotros dos nos fuimos a rumbear, nos fuimos a rumbear, a conocer que el muchacho, que la muchacha y eso. Esas rumbas en ese tiempo buenísimas, se reunía todo el mundo, eso peleaban, se mataban, donde hay negros siempre hay pelea, digo yo. Ah no, eso es verdad, donde hay negros bastante, o sea, siempre, y hay trago de por medio siempre hay una pelea, por qué, no sé, pero es algo como típico y no debería ser así porque si son personas que se conocen, amigos, no sé qué más, pues, no debería pasar, pero si, lamentablemente en ese tiempo era así, siempre, las rumbas terminaban en peleas.

No me gusta estar sola porque me empieza a dar depresión, yo siento que, siento una soledad y empiezo a llorar, y a llorar, y a llorar. Pienso en mi mamá, mi papá, y empiezo a llorar, y a llorar, y a llorar, y a llorar, y a llorar, y a llorar, y a llorar…Desde lo de mi mamá. A mí no me gusta estar sola, entonces "A vení para acá", vea, yo hago un poco de comidas en mi casa, con tal de que vaya la gente a mi casa, a mí no me choca que A* me diga todos los días "Ángela, invítame a almorzar", "camine, yo le doy, A*, vení que aquí le tengo el desayuno y el almuerzo de S*".*

Es que N fue mi polo a norte, donde yo no tuviera a N*, créame que yo no sé qué sería de mi vida, porque yo me vine a aplacar cuando N*, ya deje de ser la oveja negra de mi casa, yo tuve a N* y me aplaqué horrible, trabajadora, no sé qué más, juiciosa, por ejemplo yo ahora no rumbeo, no, jum, no sé qué es rumbear, al contrario de estas muchachas, que ya*

"ay no Ángela, es que tener un hijo…", y yo "yo sé, pero yo no, no, ya no me gusta", a pesar de que me gusta mucho la rumba…Como que no, no sé.
Pues yo recuerdo mucho como la pasaba, más bueno. Y por ejemplo ahora cuando usted nos hablaba de la foto que yo me puse a mirar, estaba mirando, por ejemplo yo cuando no tenía a N tenía un cuerpazo, entonces yo decía "como lo cambian a uno los hijos" y yo preguntaba en mi cabeza "¿será que N* va a valorar todo lo que yo he hecho por él?" porque usted misma lo ve, él a veces es grosero, inquieto, tal cosa, la otra, entonces yo digo "¿será que…?", o sea, mi mundo cambio del cielo a la tierra, porque yo no quería tener hijos, todas mis amigas tenían hijos menos yo, yo era la que me podía ir a rumbear porque no tengo hijos; yo era la que me podía gastar mi sueldo porque no tengo hijos; por ejemplo yo llegaba en los diciembres y le compraba ropa a mi hermanito, lo llevaba a comer, de daba plata, a pesar de todavía yo lo hago, y así, ah, entonces por ejemplo yo le daba picos a mis amigos y yo sé que no, porque yo era la que no tenía, pero ahora, entonces a uno le toca controlarse mucho más, entonces yo miro, de lo que yo era antes yo era muy irresponsable, y lo que soy ahora, todo lo contrario.*
Ahora Jum, soy la mamá juiciosa; responsable, quieras o no, porque me ha tocado, me toco aprender a las malas porque mi mamá era muy sobreprotectora, y así como le digo, mi mamá me escogía los novios, entonces todo me tocó aprenderlo a mi… Sola. Porque yo, aunque tenía 16 años, mi mentalidad era una niña porque yo, por ejemplo, yo no sabía que era una rumba, yo no sabía que era acostarse con un novio, todas esas cosas no las sabia, yo vine a saber todas esas cosas después de que mi mamá se murió, y que me tocó aprenderlas si o si a las malas.
Nosotras sí hablábamos ¡Uy! Mi mamá me hablo de sexualidad, como se ponen las toallas, los hombres; mira, mi mamá nunca fue esa mamá cerrada, mi mamá todo me lo decía, por ejemplo, cuando a mí me vino el periodo yo ya sabía cómo se ponía una toalla, yo ya sabía que era eso, que era lo uno y lo otro; mi mamá me hablaba de sexo, mi mamá hablaba de los hombres, todo; "Ángela, vení mira yo como estoy cocinando" porque mi mamá a toda ahora "es que el día que yo me muera, es que el día que yo…" o sea, yo decía "es que ella misma llamaba a la muerte"; entonces ella era así, o sea, "ponete las pilas porque él día que yo este, tal cosa, esto, lo otro". No, mi mamá conmigo si hablo de eso, la que era más cerrada era yo o si yo le contaba mis cosas se las contaba a medias, se las contaba a medias porque como ella era tan estricta, yo decía "no". Yo a mi mamá la recuerdo mucho, mucho, porque mi mamá fue muy, demasiado importante en mi vida
Vea, yo me imaginaba mi futuro con mi novio, viviendo juntos, teniendo una linda familia. Pero hace poquito, me puse a pensar si de verdad yo quería tener una vida con él, porque, no solamente porque él tenga 9 hijos, no, eso va y viene porque hoy en día esos hombres tienen un poco de hijos, sino porque hace poquito, estando allá, me dice el papá, que es que él iba a recoger todos los hijos, y se iba a ir a vivir con ellos, y yo le dije "¿Qué? Yo le acepto a estos dos porque ya normal, al otro, –a otro que va a recoger, porque ese niño vive en un maltrato de todo, o sea, a él le pegan físicamente, emocional, o sea, todo, ese niño está mal, yo le dije- a él porque, a D porque sé que D* está viviendo… pero los*

otros, ¿es que ellos no tienen mamá?" y entonces me sale el papá "es que la mujer que este con De le tiene que tener a los hijos" yo le dije "es que yo se los puedo aceptar, se los puedo querer, pero vivir con todos no, ¡oiga! –Yo le dije- ¿es que ellos no tienen mamá? Yo como mamá, teniendo un hijo, que el papá no ha podido estar con ellos, yo no se lo daría" que "de malas, ese es el pensado de él", y yo "bueno, de todas maneras una cosa es lo que él piensa y otra cosa la realidad" pero digamos que eso llega a suceder, yo no sería capaz de vivir con 10 muchachitos, empezando porque no podríamos vivir acá en Medellín, porque él no puede venir a Medellín por lo del problema, porque a él lo tienen amenazado policías, entonces digamos, vivir aquí no sería una opción, entonces ya de por si, a él no le gusta de ahí para allá.*

Él vive en Urabá, pero él vive en un pueblito, o sea, digamos, este es el pueblo, y más para allá…Entonces digamos, allá que llegue el internet, esporádicamente, entonces por ejemplo en estos días que fui, yo le dije "ah, como yo estoy sin trabajo me voy a quedar 5 días", porque yo siempre me iba los sábados y volvía los domingos o el lunes, porque como el martes tenía que trabajar, y como no tengo trabajo vuelvo él miércoles; se había dañado el televisor, imagíneme a mí todo el día en una casa, o sea, cosa que yo no estoy acostumbrada a estar en una casa todo el día, yo me iba a enloquecer, y él trabaja de 6 a 6, vea, llegué y le saqué la ropa y todo, a los hijos, se la doble, a él, tendí la cama, me pare, me dormí, N me decía "mami, ¿Qué hago?" ya no sabía qué hacer, me puse a estudiar con él, o sea, yo lo dejé "que pena contigo, pero yo esta vida no la vivo" él me dijo "pero es que usted se tiene que acostumbrar mami a descansar, usted no todo puede ser trabajo" y yo le dije "pues cuando uno se acostumbra mijo, es muy duro desacostumbrarse y créame que estos días que no he estado en mi casa estoy que me pegó un tiro".*

Ya me acostumbre, imagínese uno trabajando desde pequeñito, ya no, ya no, si no es en esta cosa en la otra, entonces por eso le dije a una amiga, pues, a la que trabaja en C , yo "no, si de aquí al lunes no me resuelven yo me voy a buscar mi trabajo porque yo no me puedo quedar aquí esperando lo que no va a llegar" y si no, si después me dicen que sí y yo ya tengo mi trabajo, pues de malas, yo no dejo mi trabajo mejor, porque de todas maneras no, y sí, allá es muy bueno porque usted se gana el mínimo más comisiones y lo mejor, le ayudan a uno con los pasajes, puede que no le den todo, pero le dan la mitad, y eso ya es una ganancia.*

Todo, todo, todo, o sea, y por ejemplo a mí me gusta mucho esa temporal porque allá hay ahorro entonces yo estoy ahorrándole una plata a N y así sucesivamente, entonces me fascina esa temporal, y por eso no quería dejar mi empleo, porque tenía mis ¿Cómo se dice? Mi sueldo fijo, tenía mis, eso le hacían concursos a uno así adicionales, entonces vea, uno se ganaba el mínimo ¿cierto? Se ganaba 50 de un depósito, 50 de otro, y 120 por otro depósito, más las comisiones que uno se ganaba por ventas. Y esas eran trimestrales pero se las dividen en las que, algo que uno puede decir "tengo plata", sí, aunque por ejemplo eran en bonos, pero eso merco y la plata me queda quieta, o esta persona va a comprar entonces yo se la cambio por plata, o sea, era algo que uno ya tenía, entonces ese*

cambio es como muy extremo para uno, uno irse a ganar un mínimo apenas, no, y es que yo ahora no trabajo por un mínimo, a mí me dicen "se gana un mínimo", "si me dan comisiones", claro, yo con un mínimo no vivo.
Y más sola con N. Porque por ejemplo mi novio me quiere ayudar sí, y él me dice "mami, rece que me vaya bien para yo mandarle plata a N*, a usted no, a N*", entonces yo le digo "pues si", pero por ejemplo él lleva apenas 15 días trabajando, la quincena pasada se la pagaron y se la pagaron mal, o sea, no le pagaron las horas extras, entonces es como de mirar que él no siempre me va a poder ayudar, y él tiene que ayudarle a la mamá, él papá, los abuelos y a los hijos.*
Por ejemplo yo le digo "amor, es que si es de ayudarle con sus hijos yo le ayudo, pero yo en la vida, ama de casa, jamás" o sea, yo de estar allá en la casa esperando que mi marido llegué de trabajar, ay no, yo le dije "yo para eso no sirvo y no sirvo", yo le dije "de la única manera que yo me vendría a vivir es que yo tenga mi trabajo fijo, porque así no me voy a tener que esperar en la casa, esperando a qué horas llega mi marido, será que llega rápido, que el niño llegue de estudiar", imagínese, o sea, en este momento ya vive con dos, que le den a D, y N*, con 4, porque yo no creo que le den a los otros, y que esos 4 chinches se vayan a estudiar y yo me quede sola en una casa con eso abuelos, vea, esos abuelos son de esos viejitos chocoanos con sus pensamientos, raros, y le digo yo al señor "ah, venga yo llevo los niños" "No, los llevo yo", "don E*, llévelos" casi me pega, le dije yo N*, "N*, vaya acompáñelo" "No, yo a él no me lo voy a llevar" normal.*
No les gusta que uno les cocine, entonces yo decía "¡Dios mío! Entonces ¿yo que hago?", que porque comen banano cocinado, "venga yo se lo cocino" "no, yo lo hago", entonces yo decía, no, yo no me quedo aquí, yo me voy para mi casa. O sea, yo no sé, pues uno tiene que cambiar mucho cuando tiene una pareja, pero entonces, es de mirar, yo le dije "de todas maneras ahí vamos viendo, ahí vamos mirando".
Escogí dos canciones, que son pues como… cuando mi mami murió, había muy de moda una canción que se llamaba Porque mi Dios https://www.youtube.com/watch?v=LzxDG_JQwcQ y resulta que en ese tiempo mi amiga se le murió, o sea, mi mami murió y como a los días se murió, le mataron él novio de ella, y nosotras nos identificamos mucho con la canción, aunque la canción habla mucho de, ¿Cómo se dice? Como, pues, un hombre que perdió a la mujer. Luego, hace como 2, 3 años, yo tuve un novio que le gustaba mucho el hip hop, el rap, y cosas así, y él me, me gustó mucho la música que le escuchaba, y entre esos estaba un, no sé si es rapero, y se llama Lápiz consciente, y me puse a escuchar las canciones de él y había una canción que se llama Yo te quiero mami o algo así, Yo te extraño mami y la escuche y me reidentifique https://www.youtube.com/watch?v=7JMrNnj-KsU
La canción dice algo así como que la mamá era joven cuando murió, bonita, entonces "era libra su signo" y mi mamá era libra, eh, que era buena madre, buena esposa, buena hija, y todo eso, o sea, todo de lo que habla la canción…Entonces esa canción, no, yo aquí la tengo y me encanta. Y la escucho, yo cada vez que me siento triste y pienso en mi mamá la

escucho, o sea, yo tengo las dos, ahí, y me gusta mucho, o sea como que es la canción, las dos canciones que yo más tengo presentes.

La primera es un vallenato, también habla de esa pérdida que él tuvo, y con la pareja, y aunque yo no lo viví con la pareja, lo viví como si fuera con mi mamá, y le pregunta él como a Dios, que porque se la llevo, ¿cierto? Y aunque yo sé pues que se la llevo con una enfermedad, pero en ese tiempo yo estaba muy joven y me identifique mucho con la canción y siempre, imagínese, tenía yo 16 cuando salió esa canción, entonces me gusta mucho. Yo soy muy crossover, de todo, hasta rancheras, todo. Lo único que yo no escucho es Metal, heavy metal, de resto sí, yo escucho de todo.

Es que he perdido gente, digamos que muchas para mi gusto. Entonces está la de mi mamá, la de mi papá, la de mis amigos y así, porque es que eso siempre va a ser algo que me va a doler todo el tiempo, o sea, eso es algo que yo no he podido asimilar, que yo no asimilo, es que es más, vea, cuando mi papa murió, normal, nosotros, a él lo cremaron, y como a la semana llegó yo y le digo a JE, "JE*, espérame que voy a ir a llamar a mi papá" o sea, no…No, y aunque mi mamá ya va a cumplir 13 años fallecida, yo no… yo no lo asimilo tan fácil, y cada día me da más duro. Yo extraño todo creo que todo, como cocinaba, como me regañaba, todo, aunque en ese tiempo yo decía "ah, mi mamá si jode, si me regaña" pero entonces ya cuando uno es mamá, uno entiende muchas de las cuales por las cuales lo regañaban a uno. Entonces extraño todo, yo a veces estoy comiendo y me acuerdo "ay, cuando mi mamá cocinaba", entonces me acuerdo mucho, cuando regaño a mi hijo me acuerdo de mi mamá y así, entonces son muchas cosas, además vivir en la misma casa, es algo que…Entonces por ejemplo yo aquí en mi cámara tengo una foto con mi mamá, entonces todo el tiempo la tengo presente.*

Entonces yo ahora me considero una mujer fuerte en ciertos aspectos porque me han tocado cosas demasiado duras pero las he estado superando, siempre me levanto, o sea yo nunca me dejo caer, sí, a mí me duele la muerte de mi mamá, de mi papá, me deprimo pero yo nunca dejo que esa depresión me llegue al extremo, al extremo de quererme matar, porque usted sabe que las personas depresivas siempre tienden como a pensar en suicidio, eso es lo que me dice mi novio, o sea, a mí lo que me da, eh, "cuando a usted le dan esas depresiones Ángela ¿usted piensa en hacer locuras?" no, lo máximo que yo he pensado es comer un poco de chocolate, llorar, y aburrirme, no salir de mi casa y que nadie me mire, de resto nada más, y como él sabe que yo no puedo comer mucho chocolate, entonces me regaña, porque el chocolate me da migraña, entonces, "¡ay Dios mío! Ángela, usted sabe que no puede comer chocolate", entonces empieza a regañarme.

Me considero una buena mamá, que me falta, pues, uno aprende cosas todos los días porque uno falla como mamá muchas veces y yo siento que con N me falta de pronto me falta algo, pero no sé qué es, pero no me va a quedar grande descubrirlo, y que como trabajadora he crecido mucho, por ejemplo trabajar en C* me sirvió mucho, pasar por todos los procesos, de nueva, hasta tener una persona que me hacia bullyng, a lo que fui ahora, entonces por ejemplo el cambio que yo tuve ahora, hasta yo misma me quedé sorprendida, entonces me di cuenta de que soy muy buena vendedora, entonces es abrirme*

un poquito más las puertas, que irme de C , por ejemplo en diciembre que fue la primera vez que yo me fui de C* , me dio muy ¡ja! Me deprimí tanto que yo no salí en diciembre.*
Porque es que la experiencia en C, y a mí, sabe que me ayudó, porque yo le trabaje bien y que él no lo valoró. Por ejemplo, ese supervisor si usted hacia una cosa buena, un buen jefe no… para que la persona se sienta bien, eso hay veces hay que hacerlo, decirle al ¿Cómo se dice? Al empleado, "ay, mirá va muy bien" y él siempre le echa, él siempre es la mosca en la sopa, van bien y exige más, y no es capaz "muchachas felicitaciones, su trabajo va excelente" no, él siempre tiene que ser la mosquita ahí, es que no, y la verdad es negro, me da una vergüenza que sea negro, no, y que sea tan mala leche.*
Porque es que vea todo lo que hablan mal de los afro "es que los afro esto, es que los afro lo otro" y llega este y nos hace quedar peor, teniendo un cargo bueno, porque es que él es supervisor, y gana bien, por qué no demostrar que los negros somos bien, es que los negros porque siempre tienen que pensar que los negros somos los groseros, los peleones, los no sé qué, es más, es que la compañera "ese negro hijue…" no es capaz de decir "V" no, "ese negro hijuemadre" entonces me miraba y me decía, "Ángela disculpe" y yo "ay no, tranquila" entonces siempre que lo insultaban "el negro no sé qué" porque él se lo buscó, porque como a los negros siempre nos asocian con lo malo, entonces yo decía en mi mente él es dizque cristiano, ¿cierto?, y él teniendo la oportunidad de poner otra cara de lo que somos los negros, hace lo contrario, entonces siempre nosotros vamos a quedar como lo peor.*
Yo pienso, a ver, siempre dicen "los negros son los peleones, los negros son esto" eh, o sea, siempre piensan mal de los negros, son muy poquitas la gente que pueden decir "no, los negros son muy chéveres, o los negros mira cómo se relacionan con uno" ¿cierto?, de por sí, como le decía yo, donde hay negros hay problemas. Pero es la verdad, yo me refiero a donde hay bastantes, y donde hay trago, yo me refiero que si nosotros, digamos, nos reunimos un poco de negros aquí nos vamos a… no, yo me refería a cuando hay trago, ¿cierto? Pero yo me refería pues en ese momento, porque eso pasa en todas las comunidades, blancos, negros, indígenas, lo que sea.
Entonces por ejemplo yo como lo asocio con él, por ejemplo, él empezó muy chévere, la primera vez que llegó "no niñas, a mí me gusta el trabajo en equipo, no sé qué más, escuchar" y yo dije "este es", no, mejor dicho, y todas dijimos "no, este es" y empezó muy bien y terminó como un tirano, entonces empezó ya a molestar, a molestar, y entonces por ejemplo yo me senté con él y yo le dije "V, mira, aquí hay mucha desunión, aquí no hay comunicación, entonces esas cosas hay que organizarlas para poder… usted sabe que la base de un equipo es la comunicación, el respeto, y eso es lo que no hay aquí" y él que hizo, se unió como a eso, a la desinformación, a la descomunicación, a la de todo, y empezó a convertirse en un tirano, entonces el trabajo no se puso tan chévere, sí, en C* hay posibilidades de digamos, tener un buen sueldo en cierta forma, ya por las comisiones, pero no porque, a uno le pagan el mínimo, normal, entonces uno se aguanta estar aquí por las comisiones, entonces que por ejemplo, a unos le gustaba mucho porque listo, usted entra a las 8 pero si termine antes me voy, no "usted no se puede ir antes, a usted le están*

pagando por 8 horas de trabajo" ¿Qué es eso?, entonces nosotros teníamos que pasar informes, teníamos que pasar pedido, entonces nosotros "V ¿Y entonces a nosotros quien nos reconoce?" "es que ustedes tienen que regalarle tiempo a la empresa" "¿Y la empresa que nos regala a nosotros?" "¿Cómo así? Es que para eso le están pagando un sueldo", eso no, eso no es así, si usted "muchachas si ustedes terminan temprano y no tienen que pasar pedidos, váyanse" ¿no?*

Por ejemplo nosotros tuvimos un jefe súper excelente, él hasta, el día que teníamos que pasar información, porque eso es mucha la información que hay que pasar, él nos daba ese día, o por lo menos, nos ponía a trabajar medio día; él no, él se quería morir, entonces empezó así, de ahí que los sábados trabajábamos de camiseta de C "eso no se puede, es que para eso les dan uniforme" o sea, ¿Qué tiene que ver una cosa con la otra? si eso no tiene que ver con que usted sea muy buena en el trabajo. Que los sábados se trabajaba hasta el mediodía, y que porque una no fue chupen todas y trabajen hasta las 5. Entonces empezó como a asociar una cosa, pero o sea, solamente lo hacía con ciertas personas, y empezó a tener favoritismos, "entonces a esta se la paso, y a esta no", entonces yo no, la verdad no.*

La verdad no sé, yo más bien pienso que eso es racismo. Eso es racismo porque sin conocerlos ya se hacen a una idea, muchas veces, mucha gente, ven los negros y "ah, el problemático, que tal cosa, la peleona" no le dan la oportunidad de que, es que no todos los negros son iguales, no todos los negros son peleones, no todos los negros son bullosos, no todos los negros son –cierto- problemáticos, no, así como hay negros de todo, hay paisas, hay indios, hay de todo, mejor dicho, con todo, pero lo malo siempre lo asocian con nosotros. Entonces ven a un negro robando "ah si ve, es que los negros roban", no es eso, ladrones los hay de todos los colores, o sea, nunca asocian un problema con una sola, con esa persona que está pasando, sino que siempre la asocian o con el color, o con no sé qué, o con la raza, ¿cierto? eso es lo que yo pienso.

Con las mujeres afros es como que somos, pues, yo no sé, facinerosas será o yo no sé, pero siempre como que tienen esa idea que el hecho que uno sea afro tiene que ser, yo no soy la más fácil de todas y no, por eso yo nunca reacciono bien a eso, pues ese día porque la verdad iba a trabajar y no me iba a poner a discutir con él y a ganarme un balazo de bobada, pero yo nunca reacciono bien, por ejemplo a mí me morbosean y yo no reacciono bien, yo siempre los insulto, entonces es eso, por ejemplo yo que tengo, de por sí, las negras tienen senos grandes, entonces caderas grandes, no sé qué, entonces siempre lo asocian a que…entonces siempre lo tiene que estar morbosidad a uno, no.

Es más, yo una vez hablando con un muchacho, él me dijo "es que ustedes para que se visten tan cortico" y yo "¿Y es que donde está el letrero que diga 'tóqueme'? ¡Oigan a este! Uno se viste como uno quiera".

Hasta los hombres también les toca, porque, hay empleos donde a los negros no les dan trabajo, entonces que "ay sí, a los negros si les pueden dar trabajo en construcción" pero es que un negro no puede ser senador, no puede ser el presidente, no. Entonces yo creo que aquí en Colombia hay mucha discriminación, demasiada y pues yo, el más puntual, en mi

trabajo, porque que eso no fue normal, o sea, ella se enamoró de mi literalmente, y sin más, es que ella ni me conocía, cuando ella entró como supervisora y ya, como que me miró y me la montó desde el primer día que ella, entonces yo dije "bueno, si no es así, y yo me estoy equivocando"

Cuando a mí me operaron de la hernia y yo mande a A a llevar la incapacidad, ella la dejo allá parada como una hora, y ella la vio, entonces si una compañera no le dice "ve, recibirle, que esta niña te está esperando", entonces ella "y, ¿Qué necesita?", o sea, le hablo feo a A* sin conocerla, y que la miro feo de arriba hacia abajo y sin saber quién es, sin nada, entonces A* cuando llegó a la casa me dijo "ay Ángela, yo creo que esa supervisora tuya es racista" y yo "ah no A*, cada rato te lo estoy diciendo". Todavía no tenia, o sea, ¿usted sin conocer a una persona como la va a mirar feo?*

Con esto aprendí a no tenerle miedo a nadie, es que nadie es nadie, o sea, por ejemplo yo volverle a tener miedo a alguien por el hecho de que tenga un puesto superior al mío, y créame que después de que, yo era más que todo por respeto, porque bueno "ella es la superior, ella me puede hacer echar, que yo no sé qué más", todo eso, pero después no, quedarme callada jamás, yo le decía a mi supervisor "usted me cae tan mal" y él era cagado de la risa, sin saber que mientras él se estaba cagando de la risa, yo dentro de mi le estoy diciendo "¿este man porque no me cree?", yo le decía "usted me cae súper mal, V", "¿por qué Angelita?", vea, y encima de todo me decía queridita, y a mí no me gusta que me digan queridita, y entonces yo le dije "me hace el favor y no me dice querida, es que yo no soy su moza" "¿Cómo así Angelita?", viejo hijuemadre, a mí me choca que me hablen en diminutivo, y yo "pero es que este hombre si es la patada".*

Yo dije de ahora en adelante, si me toca, decirle lo que sea, o sea, hay formas de hablar, yo creo que, si uno le dice a una persona de una forma decente, las cosas que le puede decir por más jefe que sea, entonces yo no fui grosera con esa persona, con él que le dije que me cae mal sí, pero nunca le dije en forma de grosería, entonces es eso. Entonces por ejemplo con mi jefe, que yo tuve después de que salí de C no, con AM*, ella era muy buena gente; después estuve con doña J*, y doña J* que porque era la esposa del gerente, después de que yo la respetara, y normal yo le decía las cosas, "ay vea doña J*, tal cosa, la otra" de resto y las otras compañeras por ejemplo le decían "J*", yo nunca fui capaz de decirle así, no, "doña J*, doña J*", pero sin embargo le decía las cosas pero nunca fue con temor, con eso.*

Lo primero que tendría que cambiarse es pues la discriminación, que entendieran que nosotros somos igual que todos, que esas mujeres tomaran conciencia y se cuidaran un poquito más, porque es que la mujer afro como que no le gusta cuidarse, entonces, bueno, no todas, pero mucha gente, y empiezan a tenerse por fea, o sea, como que tienen una estigmatización en la cabeza "yo tengo que parir". Por ejemplo, la primera muchacha, que tiene un hijo con mi hermanito tiene ya 4 hijos, entonces yo le decía "L y ¿no te vas a operar" "no", y yo "¿no?" "no", y yo "¿Y por qué?" "no quiero" yo le dije "¿es que usted se quiere llenar de más hijos?" "no, pero no, yo no quiero operarme" y yo ¡ay Dios mío! O sea, ella, y me llama y me dice "vea, fulanita… -porque tiene 3 niñas y el niño que*

tiene con mi hermanito- se enfermó, no tengo trabajo, no sé qué más" entonces yo, de que se queja si ella misma no quiere buscar la solución que es cuidarse, empezando por ahí, porque teniendo más hijos no le va a llegar más plata a la casa, empezando porque el papá de las 3 muchachas, de las 2 muchachitas, porque son 3 papás diferentes, eso es otra cosa, papás diferentes y no le responden.

Entonces es muy duro, o sea, también llegar a la consciencia de la mujer afro, o sea, a tener hijos no es la única opción de una mujer, como hay una mujer ahorita de 16 años, de 20 años con 4, 5 hijos, entonces o sea como que también entonces pensar "entonces amiga, usted puede tener un buen trabajo, usted no solamente puede ser ama de casa", son muchas cosas, o sea, como que son pocas, o bueno, digamos mitad y mitad, de las mujeres que digamos "bueno, yo ya tuve un hijo pero echemos para adelante, o yo en este momento no quiero tener hijos, entonces estudio, me consigo un buen posicionamiento, y luego tengo mi pareja y mis hijos; o bueno, no quiero tener hijos, pero llegar a lograr algo –o sea, no solamente es llegar a estudiar el bachillerato y eso si lo estudian, y ya-; o volverme ama de casa" esa no es la única opción, o sea, hay muchas opciones.

Entonces digamos que, si somos de 100 el 50, que ya no seamos el 50 sino el 80, el 90, y que sean muy poquitas las mujeres que se ven así, porque también desde la casa "ay no, es que mi hija, a mí me educaron para criar a los hijos, y para cuidar al marido, y que al marido hay que aguantarle todo lo que venga" ¿Qué? ¡Oiga!, ¿Qué, qué? ¿Yo aguantarle a un hombre que cada 8 días este llegando a mi casa borracho? No, se va de mi casa.

Uno tiene que ver más allá, que ya hay mucha cosa para cuidarse, es como yo le decía en estos días a alguien que "ay, es que usted está muy gorda" "ah, y ¿yo que puedo hacer? En estos momentos estoy usando un método de planificación que me engordó, y que yo no lo voy a dejar de usar porque en este momento no es mi opción de querer tener un hijo, en este momento yo quiero criar a mi hijo, no tener más hijos, y si yo no quisiera cuidarme, si yo quisiera tener un poco de muchachitos no me estaría cuidando", es mi elección y la de nadie más, es que es más, ni de mi pareja, porque mi novio me dice "no se cuide, que yo me cuido" y yo le digo "yo no me confió en eso", entonces él me dijo "piénselo, y me lo cuenta" "yo no tengo nada que pensar, yo ya llevo 6 años planificando y me puedo poner como una vaca, pero yo no voy a dejar de planificar, porque en este momento no es mi elección tener un hijo, es mi decisión, es mi cuerpo y yo no quiero".

Por ejemplo a mis tías, entonces yo les pregunto, entonces mi tía me dice "no, es que yo ya estoy muy vieja, yo que me voy a buscar otro hombre, yo ya tengo mis dos hijos con mi marido", ella tiene gracias a Dios sus hijos, son del mismo, de la misma persona, una lleva ya 18 años y la otra lleva 20, creo, con el mismo hombre, y ese hombre la ha engañado, yo no sé qué, pero eso sí, ese señor es lo más responsable del mundo, ella dice "yo no voy a dejar a mi marido, pues por mí que se vaya, yo le digo que se vaya de la casa, pero que nunca deje de responder por los niños" pero el señor dice "no me voy", entonces ella se lo aguanta. La otra, el marido es más perro que la panela porque no se puede, toma trago, y por más que ella lo hecha, pero entonces ella dice "¿Qué más puedo hacer?" yo "vean a esta", ni que estuviera tan vieja, ella está bien, pero como que ya la costumbre, la

pendejada de "yo no me voy, vete vos" "no, es que esta es mi casa" "es que esta también es mi casa, entonces váyase usted" "no, es que la casa es de los niños", entonces la pendejada como que prefieren aguantarse, es más, a veces duermen en camas separadas, a mí me da risa, y no, y siguen ahí como una cosa, yo digo "es que ustedes están enfermos, eso es enfermizo" "no Ángela, eso ya es costumbre".

Las más jóvenes también se acostumbran, también se acostumbran, se acostumbran a tener un hombre que les de todo, se acostumbran a que bueno, yo no puedo trabajar o yo no quiero trabajar, o yo trabajo, pero me lo aguanto; entonces se acostumbran, entonces es como, yo pienso que todo es una costumbre, y eso no debería ser así.

Porque si usted ya no se entiende con una pareja, déjese, si usted ya no se entiende, se va a hacer daño a usted y si hay hijos de por medio les va a hacer daño también "ah, es que yo no me voy por los niños, el niño necesita un papá", si él hombre es un buen papá, o la mujer una buena mamá, siempre va a estar ahí para sus hijos, por eso yo le decía al papá de N, o sea, cuando él estaba más chiquito, "usted no va a estar conmigo porque yo no voy a estar con un hombre como usted, es que yo no soy tan bruta en la vida, para estar un hombre tan perro, que juega, y que no me haga respetar, pero si usted es un buen papá usted va a estar pendiente de su hijo, y yo no lo digo económicamente, lo digo emocionalmente, que el niño sepa quién es su papá, que si un día mañana un niño le pegó y le quiso contar a su papá, él sepa a quien le va a contar; que si él necesita tener una conversación de hombres, él ya sabe a quién…, pero no, o sea, él tomó la decisión demasiado tarde, porque él supuestamente tenía que estar en mi casa y yo no, yo no me voy a aguantar a un hombre que no quiero.*

Cuando él me dijo "vámonos a vivir juntos", me puse a mirar todos los pro y los contra, yo no fui tan bruta de "ay, como está el papá de mi hijo me voy a ir a vivir con él", me senté y dije "bueno, yo lo quiero –digamos en ese tiempo yo lo quería, no mucho, pero bueno-, me gusta, es lindo, ¿cierto? Digámoslo, responsable nanai, -entonces, por ejemplo- juega, mujeriego" entonces empecé así, como a mirarle todos los defectos, pero le empecé a mirar más los defectos, entonces yo dije "¿será que yo quiero una vida así para mí y para mi hijo?", o sea, yo estar hasta tarde de la noche, esperando que él llegue, quien sabe con qué zunga andará sin importarle, va trabaja y se gasta la plata; y dicho y hecho, así es con la otra vieja. Cuando él no sé qué, él es muy juicioso, porque él es muy juicioso en el sentido de que si usted lo pone a organizar casa, él se la organiza, sí; si usted lo pone a lavar, él le lava; pero hasta ahí, hay ciertas responsabilidades que él no.

Entonces no me voy a acostumbrar a un hombre para que este con mi hijo, si él es buen papá, él va a estar ahí, no quiso estar, bueno mi amor, para eso estoy yo para mi hijo, y san se acabó, porque yo me puse a pensar y yo no quiero eso para mi vida y ya, pero hay personas que digamos no piensan eso, bueno, este es mi novio de toda la vida, o mi novio que yo más he querido, van y se viven con él, y luego no.

Por ejemplo, yo tuve un novio que yo creo que ha sido uno de los únicos novios con él cual yo he querido vivir, pero con ese yo si quería vivir, esa era mi elección, y yo a él ya le conocía su genio, su de todo. Yo si lo mire, pero él era muy responsable, perro, pero

responsable, y así como yo les decía a mis amigos, vea, él con ustedes es una cosa, pero él conmigo es otra, ustedes no conocen él yo de él, o sea, yo me le metí en la vida tanto que yo lo terminé conociendo demasiado, pero como esas cosas de la vida quizá no era nuestro destino vivir, y él se fue a vivir con otra muchacha. Yo ahora le digo a mi novio que sí, que yo quiero vivir con él, pero yo vuelvo y pienso lo mismo, los pro y los contra, entonces yo digo "yo me voy a quedar sola al paso que voy", de tanto pensar en pro y contras, pero no, uno en la vida también tiene que mirar como la vida, como la realidad, si con esa persona me iba a ir bien, puede que sí, puede que no, y si me arriesgo y no, entonces que, o si me arriesgo y luego me acostumbro y entonces yo no lo voy a dejar, no, pues, yo no sé si yo veo la vida rara, o yo soy muy rara.

Sola he estado todo el tiempo, o sea, aunque uno tenga un amiguito, tal cosa, no es lo mismo que tener una pareja estable, si me quedo sola es que estar sola normal, yo pensé que yo me iba a quedar beata y que después de N, y que no sé qué, y que si mucho iba a conseguir amiguitos para darme piquitos y ya, pero pues y no sé, yo no sé qué vaya a pasar con él, pero si me pasa lo mismo que con él papá de N* es la misma bobada y me quedo sola y ya, pues, yo no creo que me vaya a morir por eso.*

Yo quiero, o sea, poder organizar mi casa, terminarla de organizar porque la tengo a medias, que mi hijo sea un buen niño, que estudie, que deje la rebeldía tan chiquito; poder tener una estabilidad en un trabajo que yo pueda, yo no digo que yo quiera ser rica porque ese sueño nunca va a llegar, y yo creo que yo rica en una semana me gasto la plata, eh, pero si tener la estabilidad que yo diga, "bueno se acabó el gas, tengo con que comprarlo; mi hijo se le acabo tal cosa, tengo con que…" y eso que yo trato de que a mi hijo, pero uno no siempre tiene la forma, entonces como tener esa estabilidad. Yo me imagino mi vida sola, sola, sola.

Esta canción yo más bien la escogí por lo que, por lo que dice, o sea, que bueno que la vida fuera así de fácil, es esa canción dizque Con una sonrisa puedo comprar https://www.youtube.com/watch?v=Jw9uOTUHDJc entonces yo me puse a analizar y yo "ay, ojala uno pudiera organizar las cosas como tan fácil, como dice esa canción", o sea, si de verdad uno pudiera arreglar las cosas con todas esas cosas que no se venden, entonces decía yo ay, por ejemplo todo lo que está pasando con Venezuela, entonces me puse a pensar en esa canción, y yo "esa es la que es" y yo, ay qué horror armar un problema de todo lo que está pasando, o sea, tanta gente en este momento desplazada, no sé qué más, y que ese señor llegara[13], y que uno pudiera llegarle como con algo que le cambiara el cerebro a ese señor. Entonces sería como tan chévere, entonces me gustó la canción y esa fue la que escogí.

Escribir es para desahogarme, a mí me gusta mucho escribir, hacer cartas, dibujar, pintar, me gusta mucho, entonces, el arte para mi es algo que llevo, como que me gusta, siempre me ha gustado el arte, entonces como que no es difícil, para mí escribir ha sido muy

[13] Para el momento de realización de la narrativa el presidente de Venezuela Nicolás Maduro había expulsado a cientos de colombianos, demoliendo previamente sus viviendas y separándolos de sus familias, cerrando posteriormente y de manera indefinida la frontera entre los dos países.

chévere, de hecho, yo tuve un tiempo que vendía cartas, todo él que iba yo le hacías cartas, le hacía dibujo y las vendía. Por un tiempo yo vendí, yo porque dejé de pintar y eso, pero yo en mi casa mantenía, hacia cajitas y las decoraba y las vendía.

Carta de Ángela para sí misma
Hola
Quise escribirte para contarte cómo va mi vida, te cuento: mi hijo cada día está más grande y más difícil, a veces siento que me quedo grande su crianza. Me siento algo triste por eso, pero no me rindo, esa es una tarea de cada día.
¿Te acuerdas que tuvimos el sueño de arreglar la casa? Poco a poco se está dando y aunque todavía me falta mucho, pienso que de aquí a diciembre se note la diferencia. ¿Y pensabas que no ibas a estar con nadie? Pero mírame como estoy de feliz con De.*
Si, en este momento de mi vida me faltan muchas cosas: una estabilidad económica, un empleo y otras cosas, pero confío en Dios nuestro señor que siempre está en mi camino, que esto cambiara. Los grandes logros se logran con paciencia, con amor.
A Dios gracias por darme lo que tengo en especial a mi bebe, a mami y papi los extraño mucho y aunque es algo que debo asimilar, es algo que aspiro que algún día pueda lograr. Bueno, te amo y recuerda disfrutar todos los momentos de tu vida.

6.7.1. Epílogo

Para Ángela las fotografías son un deleite, una fuente de encuentros con el pasado en el presente, un reactualizar la mirada, por esto tiene álbumes enteros, llenos de muchas fotos, por lo que "los retratos visuales familiares se alojan en nuestros álbumes construyendo un repertorio de "momentos felices" cuya trascendencia los vuelve objeto de ser registrados y recordados" (Triquell 2012, p.161).

Los recuerdos de la infancia se entrelazan en su relato con la risa y la unión fraternal con su hermano, la familia conformada por ellos dos con su madre, la errancia de un lugar a otro, pero también las balaceras como experiencia de miedo desde la niñez, de contar con los vecinos para ser resguardados ante la soledad en la que viven, dadas las responsabilidades de trabajo de su madre. Por lo que ante las balas que han inundado los barrios y los campos del país

> El miedo, mecanismo defensivo eficaz, se convierte en una emoción paralizante y mortificadora que impide que algunas personas puedan adelantar actividades esenciales para desarrollar sus vidas, como salir de sus hogares, caminar por el campo, reunirse con sus amistades. El miedo limita, además, iniciativas familiares y comunitarias para reiniciar sus proyectos (Grupo de Memoria Histórica 2013:263)

El miedo se establece como un dispositivo que ha permeado las subjetividades de niños, niñas, jóvenes y adultos en el país. Un miedo ante las múltiples violencias, las del conflicto armado, las del Estado, que amenazan la vida, que se reproduce en la piel y en el

alma y que quita la palabra o la posibilidad de relacionamiento desde la confianza con otros y otras.

Por esto y ante las dificultades para ejercer efectivamente y de manera total la crianza, su madre asume el que cada uno de sus hijos este en un internado distinto, una modalidad usada por las mujeres de sectores empobrecidos ante las dificultades para intercalar la proveeduría de sus hogares y el cuidado de sus hijos, en una sociedad de tiempos cada vez más limitados y que no hace concesiones al respecto, por lo que esta alternativa aparece como una forma de protección de sus hijos, especialmente de las niñas, dado que

> las diferencias de género presentan distinciones en cuanto a las representaciones del miedo y percepciones de la seguridad. Esto es relevante no solo en aquellos hogares donde la cabeza familiar son madres solteras o mujeres casadas cuyos cónyuges han migrado, sino en términos generales, debido al hecho de que ser mujer incrementa el riesgo a ser víctimas de hechos delincuenciales o violentos (Solís, 2014:122)

Igualmente, mujeres afrodescendientes como la madre de Ángela o la de Andrea, deben remitirse al trabajo doméstico con todas las vulneraciones que pueden darse en ese espacio, desde abusos del orden sexual, ausencia de seguridad social y prestaciones o perdida de la dignidad, invisibilizadas para la sociedad en su conjunto e incluso para las políticas públicas del Estado, que solo de manera reciente en el caso colombiano comenzó a legislar para proteger sus derechos, al sancionarse la ley 1525 de 2012 que busca evitar los abusos, establece condiciones frente a contratos de trabajo, las horas laborales y los pagos respectivos, así como jornadas de descanso y vacaciones, tratando de igualar las condiciones laborales bajo criterios de dignidad con el resto de los trabajadores del país. Pero esto aún es insuficiente dado que no hay garantías reales del cumplimiento de estos derechos, y muchos de ellos sólo están consagrados en la norma, pero siguen siendo poco efectivos en la cotidianidad, aunado a los criterios de invisibilidad y peyorativización del trabajo doméstico y de quienes lo realizan.

Esto se aúna a otras consideraciones que previamente se han asumido en este texto sobre las condiciones del trabajo de las mujeres afrodescendientes, teniendo presente que

> Aunque las mujeres se han integrado en los mercados laborales de manera oficial y masiva, a nivel nacional e internacional, se reproduce e incluso agudiza la desvalorización del trabajo de la mujer como complementario y no productivo. El capitalismo tardío, en su magistral uso de la 'flexibilidad' y la fracturación identitaria y social, ha instrumentalizado las diferencias producidas en el poder colonial. El mercado laboral hoy demanda mujeres, mano de obra que abarata los gastos de producción. (Suarez Navas 2008:52)

Estas condiciones de desvalorización de las mujeres en el trabajo se suman a las que también tienen que vivir desde la infancia, incluso por las propias mujeres que ejercen la crianza que, como lo expresa Ángela en el caso de su abuela prefería a sus nietos hombres y establecía prácticas de crianza desde el castigo y la violencia constantes hacia las mujeres. Las vicisitudes de Ángela y su mamá de un lado a otro hacen que aparezcan toda clase de

historias propias del habitar una ciudad, que se van mezclando con la enfermedad que lentamente va minando el cuerpo de la madre de Ángela. Un lupus que va afectando su sistema inmune pero frente al que aparece de trasfondo un sistema de salud que no brinda muchas respuestas y mucho menos posibilita el que puedan estar enteradas de la enfermedad, sus impactos y tratamiento.

La muerte y las formas de morir, hablan también de las vidas que importan o no, por lo que el análisis que desde la muerte y en relación con la vida "conecta política con cultura y visibiliza el racismo como un poder de gestión de vida que puede también proyectar la muerte como horizonte político. Vida y muerte son dos grandes fenómenos que el racismo toma a su cargo" (Gómez, 2014, p.3). Esto permite pensar y preguntarse por las razones por las que muchas de las muertes que ocurren en este país podrían evitarse y sin embargo siguen pasando, en lo rural, en los territorios apartados, en las periferias de las ciudades, preguntarse por razones por las que a pesar de que cientos de personas empobrecidas, niños, niñas, mujeres, afrodescendientes o indígenas mueren en un sistema de salud que a partir de la promulgación de la ley 100 ha recibido toda serie de críticas, y como este sigue operando, sin que se genere la movilización social que si acontece por fenómenos quizás menos alarmantes, preguntarse por las maneras de vivir y de morir, las formas en que estas muertes afectan la vida.

La vida de Ángela no fue ya la misma, la muerte de su madre configura un nuevo escenario, entre la tristeza y la libertad inesperada, entre el aislamiento y el asumir responsabilidades, pero sobre todo ante la soledad. El embarazo que aparece junto con

> el tema del cuerpo de las mujeres le plantea un segundo desafío a los colectivos feministas y de mujeres, relacionado con el cuestionamiento abierto al tabú de la maternidad y sobre la violencia al interior de la pareja, naturalizados y aceptados sin cuestionamiento en la sociedad" (López Caldera, 2014:474)

Estos, asuntos centrales para cada uno de los relatos y en general para la vida de Ángela y de las otras jóvenes del colectivo, asuntos sobre los que hay que seguir investigando, pero sobre todo generando transformaciones políticas, educativas y sociales que no implica el que las mujeres jóvenes no puedan ser madres, sino que por lo contrario esta sea una decisión que puedan tomar en un abanico amplio de alternativas y que si optan por serlo tengan condiciones y garantías para su maternidad y la crianza, y no reciban insultos y exclusiones al interior de sus familias o en los sistemas educativos y de salud.

El sentimiento de fraternidad y de amor profundo entre Ángela y su hermano se materializa y se convierte en su sostén frente a la maternidad y la vida, pero a la vez el trabajo precario comienza a perfilarse para Ángela en diversas modalidades, incluyendo de manera particular lo relacionado con el trabajo doméstico y la cosificación del cuerpo asociado a la sexualidad, como territorio propicio para los abusos y los tratos denigrantes por su condición de mujer joven racializada. El cuerpo, su cuerpo, aparece de manera fuerte en su relato precisamente por los comentarios reiterados, propuestas y acciones cosificantes que recibe en distintos espacios, por lo que vale pensar también el trabajo en relación con el cuerpo, sobre todo porque este "se perfiló como un mecanismo de integración de población.

Implicó, en verdad, una estrategia de fijación y concentración institucional del cuerpo al tiempo terapéutico del progreso" (Gómez, 2014, p.57) que como promesa se establece aparentemente para todos pero que no se viabiliza necesariamente de esta manera.

Las humillaciones y vejaciones que sufren muchas mujeres afrodescendientes en el servicio doméstico, así como sus resistencias y luchas siguen siendo un tema pendiente por indagar y visibilizar, pero sobre todo por ampliar y materializar el marco de derechos que permitan el empoderamiento de ellas y todas las personas que tienen trabajos en condiciones de precariedad, así como la transformación social, estructural, educativa y política que cambie radicalmente estas condiciones y genere oportunidades de trabajo desde la dignidad.

Para salir del marco de la precariedad Ángela -con apoyos institucionales- inicia un proceso educativo que efectivamente le materializa otras condiciones, que sin decir que sean las ideales, le permite otras experiencias y una mejor situación económica para ella y su hijo. En este nuevo trabajo aparece el acoso laboral como una experiencia que marca esta etapa de su vida, un acoso sistemático que le llena de temor y que da cuenta de cómo en muchos trabajos en el país se vulneran los derechos de los empleados, especialmente de las mujeres racializadas y las ideas exacerbadas de colonización de la vida desde lo laboral, pero ante el que comienza a surgir su insurgencia, una insurgencia que se reafirma al darse cuenta que el mundo es mucho más grande que el trabajo en esta o aquella empresa y que ella es una mujer fuerte que no tiene que temer, así le toque asumir diversos trabajos nuevamente en escenarios de inestabilidad y precariedad.

> Un ejemplo de esta situación se observa con 'la feminización del trabajo —devaluado y separado de cualquier concepto de poder laboral', debido a que produce 'nuevos modelos y espacios para la generación de ingresos, a través de la apropiación de los cuerpos de las mujeres pobres y la erosión de su ciudadanía' (Schmidt, 2007:29), como resultado de la falta de políticas claras, tanto de migración, como laborales, y la ausencia del estado de derecho. (Rodríguez, 2010:183)

Y es ante esta situación de la ausencia del Estado de derecho, de compromisos de las empresas privadas y el sector productivo con el bienestar y las condiciones de sus empleados, que aparece la insurgencia de Ángela, la que le permite entender el miedo que vivió en su trabajo, y generar una nueva actitud, renacer y poder asumir de otra manera los acosos o dificultades que se presentan.

De todas maneras, el quedarse sin trabajo no es un asunto fácil de afrontar, para Ángela, ni para ninguna de los desempleados del país, lo que sin duda en muchos casos siendo los proveedores de su propio sustento y el de su familia se configura como una crisis personal, especialmente cuando se olvidan las condiciones estructurales que disponen el empleo y se centraliza el tema exclusivamente en el sujeto.

Al respecto es importante no olvidar, y de hecho poder visibilizar que

> Como expresan perfectamente los trabajos de Samir Amin, Andre Gunder Frank y de Frantz Fanon, el movimiento anticolonialista nos enseñó a ampliar el análisis marxista sobre el trabajo no asalariado más allá de los confines de las fábricas y, así, contemplar el

> hogar y el trabajo doméstico como los cimientos del sistema fabril más que como su 'otro'. Partiendo de este análisis también aprendimos a buscar a los protagonistas de la lucha de clases no solo entre los trabajadores masculinos de la clase proletaria industrializada sino, en mayor medida, entre los colonizados, los esclavizados, en el mundo de los trabajadores no asalariados marginados en los anales de la tradición comunista a quienes entonces podíamos añadir la figura del ama de casa proletaria, reconceptualizada como el sujeto de la (re)producción de la fuerza de trabajo. (Federici 2013:23)

Unas condiciones de trabajo no remunerado, de tener que asumir aspectos del cuidado de otros, de las labores del hogar, que inician desde muy joven, cuando muere su madre y al vivir con su padre debe asumir responsabilidades adicionales que cruzadas con el tiempo escolar, configuran - además de los castigos asociados al no adecuado cumplimiento de este rol - un mandato social y familiar que naturaliza a las niñas, las jóvenes, las mujeres en las labores del hogar, la reproducción y el cuidado de otros, otras; lo que sigue siendo una forma de estructurar el presente y el futuro de ellas, por lo que especialmente en el caso de las jóvenes racializadas hay que seguir profundizando en indagaciones que den cuenta de los múltiples vectores asociados a los escenarios laborales y las condiciones en que el mismo se viene articulando cotidianamente.

Por otra parte, el amor también llega a la vida de Ángela, con un noviazgo que también le permite incorporar a su hijo a la relación, al cuidado y los afectos y también el comenzar a generar modos distintos de acercamiento con su padre antes de su muerte. Esta muerte le deja a Ángela en la orfandad, lo que le golpea, le confronta con la soledad, a la que evade, de la que no gusta, a la que le huye, lo que está directamente relacionado con las implicaciones afectivas y experienciales de la muerte de su mamá, del silencio y la tristeza, de lo no dicho, de lo inconmensurable que es la muerte.

La adolescencia viene al recuerdo de Ángela con las fiestas, la libertad, las escasas preocupaciones, que se contrapone a los cambios que ha tenido su vida como joven en relación directa con la crianza de su hijo, con las responsabilidades, con mayor estabilidad, así como con el recuerdo de su madre, de sus recomendaciones, de sus conversaciones, de la vida de ellas dos juntas, de los trazos recorridos, porque como lo dice Arfuch (2010, p.108) "es justamente a través del proceso narrativo porque los seres humanos se imaginan a sí mismos – también en cuanto lectores/ receptores – como sujetos de una biografía, cultivada amorosamente a través de ciertas 'artes de la memoria'"

El cuerpo y las transformaciones que el mismo ha vivido a partir de la maternidad, también aparecen con fuerza en el relato de Ángela, en sus preguntas sobre cómo ha cambiado también esa forma de vivir, su posición de sujeto ante el mundo a partir del afrontamiento de las responsabilidades de la crianza y la maternidad, así como el sentido que le ha dado a la vida su hijo. Este preguntarse la lleva también a deconstruir el ideal de vida asociada a la pareja, los hijos y la crianza, especialmente ante la idea de tener que asumir la de otros niños de los cuales es padre su pareja. Ángela se rebela ante ese supuesto destino, recordándonos de alguna manera que

> lo poco natural que es ser ama de casa se demuestra mediante el hecho de que requiere al menos veinte años de socialización y entrenamiento día a día, dirigido por una madre no remunerada, preparar a una mujer para este rol y convencerla de que tener hijos y marido es lo mejor que puede esperar de la vida. (Federici, 2013:37)

Y por esto para Ángela quedarse por fuera de los procesos de trabajo remunerado se le convierte en una práctica que le impide ubicarse en el mundo y aceptar un aparato disciplinario normalizador. Ella al igual que muchas otras mujeres no logra ver las implicancias que tiene el trabajo doméstico como trabajo que aporta al mundo, ya que este ha sido invisibilizado y no es remunerado, pero ejemplifica de manera concreta los temores asociados a la despolitización y perdida de sentido que tienen que atravesar muchas mujeres cuando optan por asumir la crianza y la maternidad como la única opción vital. El trabajo remunerado que ha venido desempeñando desde temprana edad, se convierte en una alternativa que le permite tener niveles de autonomía y luchar contra las prácticas sedimentadas de dependencia económica y social de las mujeres

> el salario por lo menos te reconoce como trabajador, por lo que puedes negociar y pelear sobre y contra los términos y la cantidad de ese trabajo. Tener un salario significa ser parte de un contrato social, y no hay duda alguna acerca de su sentido: no trabajas porque te guste, o porque te venga dado de un modo natural, sino porque es la única condición bajo la que se te permite vivir. (Federici, 2013:37)

Por esto, aunque Ángela reconoce lo difícil que han sido las experiencias laborales que ha tenido, el temor y la preocupación que esto le ha generado, no quiere configurar su vida alrededor de ser ama de casa. Su insurgencia se establece en dos claves: dejar de sentir miedo en su entorno laboral y asumir con confianza estos desafíos, a la vez que rebelarse contra el destino implícito de las mujeres que se supone deben centrarse exclusivamente en la crianza y en la pareja, ya que como lo expresa Federici (2013), refiriéndose al trabajo doméstico:

> Este fraude que se esconde bajo el nombre de amor y matrimonio nos afecta a todas, incluso si no estamos casadas, porque una vez que el trabajo doméstico está totalmente naturalizado y sexualizado, una vez que ha pasado a ser un atributo femenino, todas nosotras como mujeres estamos caracterizadas por ello. Si hacer determinadas tareas es natural, entonces se espera que todas las mujeres las lleven a cabo e incluso que les guste hacerlas. (Federici, 2013:39)

Ángela entonces construye su insurgencia desde ahí, en el trabajo como alternativa y como ejemplo en alguna medida de lo que vio en su mamá, en esa conexión que a su manera tuvieron y que ella recuerda constantemente. Su mamá es presencia constante en la biografía, en el relato de Ángela, por lo que ella interrumpe la comodidad aparente de lo cotidiano, de sus problemas y vacíos, para llenar el espacio con la musicalidad del vallenato y del rap, para a partir de lo musical, narrar sus pérdidas, las ausencias configuradas ante la muerte. La comida, los regaños, los gestos de la cotidianidad aparecen en el recuerdo dando cuenta que "son necesarias las memorias mínimas, singulares, cotidianas, esas que

despiertan las preguntas entre padres e hijos, entre maestros y alumnos, que abren el debate, la curiosidad y la inquietud" (Arfuch 2013, p.69).

Ángela se reconoce en la fortaleza, que no le impide examinar que también la ha habitado la tristeza como ese acontecimiento que se posa sobre la vida y nos recuerda la fragilidad que nos constituye, así como también evidencia que puede tener faltantes en su ejercicio materno, pero vislumbra también como puede mejorarlo igual que lo ha hecho con su desempeño laboral.

En lo laboral interroga la ausencia de estímulos y la sobre exigencia constante que no parte del reconocimiento de los trabajadores, de sus logros y posibilidades, sino que se define en el déficit, en lo que hace falta, generando en los espacios del trabajo prácticas asociadas a la competencia y no a la solidaridad o al trabajo en equipo. Por esto es importante reconocer que

> Sin duda el trabajo sigue siendo un núcleo, un eje en la vida de las mujeres, al tiempo que es, por así decirlo, el corazón del modelo. Por eso ya no puede ser más abordado como un tema sectorial, sino asumido como uno que concierne al ordenamiento mismo de la sociedad y la economía, en el sentido más amplio. Por eso también está en el centro de las definiciones de eso otro mundo, con igualdad y justicia de género, que creemos posible y queremos construir. (León, 2003:6)

Igualmente, Ángela también cuestiona el racismo existente en la sociedad, precisamente de la forma en que se habla de los afrodescendientes y como frente a las dificultades aparece siempre lo racial como forma de insulto, como negación del otro, quien además como aparece en el relato de Ángela debe demostrar en su ejercicio laboral que no corresponde al estereotipo que se ha definido desde la práctica social racista. En este sentido como lo expresa Bares (2014:150)

> Hall nos recuerda que el racismo es un tipo particular de discurso ideológico que se inscribe en y es producido por las prácticas sociales (Hall [1988] 2010), que tiene efecto en las personas, y que tiene una intención, la expulsión del Otro, la marginalización. Encontramos que los efectos del racismo como ideología dominante en un contexto dado tiene efectos materiales en nuevos contextos, dando forma a ciertas prácticas sociales e influyendo en la constitución de los sujetos.

Por lo que el racismo como dispositivo de discriminación se configura como una idea esencializante del otro, peyorativizandole y deshistorizando la diferencia y su construcción ideológica y social. El racismo configura además una idea monológica de la afrodescendencia, negando la pluralidad de las experiencias y subjetividades asociadas a este escenario y estableciendo tecnologías otroficantes. Las prácticas racistas estructuradas socialmente, operan de manera diversa en los distintos contextos y a través del tiempo, pero adicionalmente como lo menciona Hall citado por Restrepo (2014, p.116):

> El final del sujeto negro esencial también supone reconocer que los problemas centrales a la raza siempre aparecen —históricamente— en articulación, en formación, con otras categorías y divisiones, constantemente atravesados y reatravesados por categorías de clase, género y etnicidad […] el problema del sujeto negro no puede representarse sin

> hacer referencia a las dimensiones de clase, género, sexualidad y etnicidad (Hall, [1987] 2010:308).

Por lo que las prácticas racistas naturalizan desde estereotipos asuntos como la violencia que como lo reflexiona la propia Ángela ante su propia enunciación, no sólo sucede entre afrodescendientes, pero ante lo que vale la pena reflexionar con Balibar (1991, p.23)

> En la medida en que lo que está en juego, tanto si se trata de teorías intelectuales como de racismo institucional o popular, es la categorización de la humanidad en especies artificialmente aisladas, tiene que haber una escisión violentamente conflictiva en las relaciones sociales. No se trata de un simple 'prejuicio'. Además, más allá de transformaciones históricas tan decisivas como la descolonización, esta escisión tiene que reproducirse dentro del marco mundial que ha creado el capitalismo.

Y este capitalismo como sistema económico, social y político reproduce estereotipos asociados al trabajo y genera divisiones y procesos de competencia que obstaculizan las posibilidades de relacionamientos distintos en los entornos laborales, estableciendo formas diversas de regular y dividir a los mismos trabajadores y a sus posibles articulaciones y luchas políticas, especialmente en el caso de las mujeres jóvenes afrodescendientes "Racialización quiere decir: vidas desechables aquellas para las cuales no hay trabajo ni seguro social" (Mignolo, 2010, p.104) como hemos podido ver en gran parte del relato de Ángela así como en el de otras jóvenes del colectivo.

Establecer unas consideraciones asociadas a todo el grupo social, desconociendo la pluralidad de las subjetividades y experiencias existentes es una forma de racismo históricamente construido que indigna mucho a Ángela, y que de manera particular en el caso de las mujeres racializadas las ubica en lo sexual y en la que además se les acusa por vestirse de esta o aquella manera como si ellas no pudieran definir sus estéticas y esto las hiciera responsables del comportamiento masculino abusivo. Por esto se coincide con Balibar (1991) en que el racismo y el sexismo forman parte del mismo sistema estructural

Pero adicionalmente las políticas de invisibilización y la manera en que los afrodescendientes han sido obliterados, borrados de la historia del país como sucedió con Juan José Nieto, el único presidente afrodescendiente que no aparece en las crónicas oficiales y solo a partir de la investigación de Orlando Fals Borda ha sido parcialmente reivindicado, hace que Ángela interpele estas prácticas que impiden el acceso de los afrodescendientes a procesos políticos, a escenarios de poder y que adicionalmente deban sufrir como en su caso acoso laboral continuo y sistemático, contando con la indiferencia social, pero que además a partir de las formas de relacionarse de su jefe inmediata con ella y con otras personas racializadas, las dudas que quizás en algún momento tuvo, se desvanecen explicando el escenario de acoso en relación directa con el hecho que

> essa teoria a experiência da opressão sexista e dada pela posição que ocupamos numa matriz de dominação onde raça gênero e classe social interceptam se em diferentes pontos. Assim uma mulher negra trabalhadora não e triplamente oprimida ou mais oprimida do que uma mulher branca na mesma classe social, mas experimenta a opressão a partir de

> um lugar que proporciona um ponto de vista diferente sobre o que e ser mulher numa sociedade desigual racista e sexista. (Bairros, 2014:184)

En esa medida hay que tener presente que todo esto remite a la manera en que entendemos el lugar de los afrocolombianos en el escenario social y político del país, y más específicamente el eco que los procesos de racializacion y colonialismo siguen estableciendo en las modalidades del conocimiento, las relaciones y la construcción del Estado Nación. Como lo expresan Luis Carlos Castillo, Libia Grueso, Carlos Rosero y Konty Bikila Cifuentes (2013, pp.134-1335)

> Una de las formas de discriminación cultural que ha caracterizado a la sociedad colombiana ha sido la 'invisibilidad' de la gente negra (Friedemann, 1984). Esta se refiere a que el imaginario nacional negó su existencia y 'coetaneidad' por lo que fue desaparecida de las estadísticas oficiales, y las representaciones espaciales hegemónicas imaginaron los territorios en los cuales habita mayoritariamente, como la costa Pacífica colombiana, como espacios vacíos de cultura y pensamiento.

Ángela ha tratado, reconociendo las prácticas racistas, interpelando estos escenarios, así como los acosos laborales sufridos, de no temer, de perder el miedo y asumir con valentía su insurgencia desde una verdad que intenta no construir desde la violencia, pero si desde la claridad sobre lo que siente y piensa, de no quedarse nuevamente en el silencio, de no permitir más vulneraciones en el trabajo. Ángela sigue interrogando los escenarios de discriminación, pero también los procesos educativos y el colonialismo interno asociado a las subjetividades que han instalado a las mujeres racializadas exclusivamente en la reproducción, a los hombres racializados en no asumir la paternidad y a ambos en trabajos precarizados, lo que bien vale la pena relacionar con lo enunciado por Balibar (1991, p.27):

> la escolarización (al menos en los países "desarrollados") se establece a un tiempo como procedimiento de selección de cuadros y como aparato ideológico propio para naturalizar técnicamente" y "científicamente" las divisiones sociales, sobre todo la división entre trabajo manual e intelectual, o trabajo de ejecución y trabajo de dirección, en sus formas sucesivas. Esta naturalización que, como veremos, mantiene estrechas relaciones con el racismo, no es menos eficaz que otras legitimaciones históricas del privilegio.

La insurgencia de Ángela ante la naturalización y asociación estereotipada de las mujeres afrocolombianas en lo domestico, en la maternidad y en la crianza hace que estructure como un asunto vital el que ellas pueden tener múltiples opciones, que tener hijos sólo es una de esas, que la maternidad y la crianza no son un destino preconfigurado, en lo que vale tener presente lo expresado por Mies y Shiva (1998):

> Una reivindicación fundamental es que las mujeres posean mayor autonomía con respecto a su sexualidad y su capacidad de procreación. Esto comporta en primer lugar que las mujeres deben empezar a superar la enajenación de sus cuerpos y aprender otra vez a vivir con ellos… (Mies & Shiva, 1998:197)

Dejando así, a un lado las ideas establecidas de subordinación y definiendo una política del cuerpo desde la autodeterminación, desde la posibilidad del reencuentro

consigo misma, con su territorio corporal, en insurgencia contra "las imposiciones económicas, políticas y culturales del capitalismo internacional" (Mies, 1998, p.91).

Este es precisamente otro matiz de la insurgencia de Ángela, ese cuerpo que aparece en su relato, le empodera desde la definición de la relación con él y la decisión, desde lo que ella quiere, de no tener más hijos, así deba asumir los riesgos asociados al control hormonal de la fecundidad y emprender su propia batalla con los cambios corporales de las tecnologías asociadas a la reproducción que no dejan de tener efectos secundarios en los cuerpos de las mujeres, producto de la estructura capitalista que no responde necesariamente a las necesidades que al respecto tienen ellas, sino que por lo contrario no eliminan o minimizan los riesgos asociados y siguen centrando en las mujeres las responsabilidades de la fecundidad, dejando a los hombres por fuera de los procesos hormonales, de las tecnologías de la reproducción y la genética.

Igualmente, Ángela interpela la obligatoriedad del matrimonio para las mujeres, que continúan en muchos casos con relaciones de pareja no satisfactorias para ellas, que se encuentran arraigadas en criterios de subordinación y dependencia que se mantienen independiente de las edades, y que se conserva en muchos casos por determinantes diversos, incluyendo entre esto el temor a asumir solas la crianza de los hijos, lo que lleva a recordar con el Feminismo Comunitario

> La mujer no está obligada a parir, ni puede prohibírsele parir. El control de su fecundidad y sexualidad le corresponde solo a ella. El proceso sucede dentro de su cuerpo. Son su salud, su cuerpo, sus deseos los que se resienten a partir de partos, abortos, maternidad, relaciones sexuales y matrimonio. Así contravenir esta realidad significa daño y violencia de género. (2014:431)

Ángela considera que un buen padre siempre estará con su hijo, independiente de lo que suceda en la relación de pareja y que la maternidad no se puede configurar como un nuevo lugar de subordinación de las mujeres, siendo así como lo expresa Rosemberg (2003):

> Un enfoque que proyecta la maternidad al interior de la familia y descuida los factores macro sociales, económicos y políticos. También a partir de esta concepción, lo que se consigue es privilegiar acciones específicas y focalizadas en la familia y además en la mujer. En esta concepción aparece una idea de intervención política y social sobre la mujer y no sobre las condiciones de contexto que determinan las formas de ejercer la maternidad. (Rosemberg, 2003:82)

Y también sobre las maneras de ejercer o no la paternidad, ambas aparecen atravesadas por distintos discursos que, desde lo religioso, lo estatal, lo educativo, etc definen aspectos claves alrededor de estas prácticas y responsabilidades en torno a la reproducción, la crianza y el traer o no un niño o niña al mundo. Las relaciones de pareja como campos de disputa, tensiones y procesos de emancipación o lucha, aparecen también en el relato de Ángela, generándole dudas constantes sobre cómo articular su insurgencia en el marco de unas relaciones que se estructuran, o por lo menos así se espera tácitamente desde lo social, en escenarios de subordinación femenina, por lo que

> Tal como lo sostienen Evelyn Fox Keller y otras autoras, desde la Ilustración se han hecho esfuerzos para borrar de nuestro concepto de conocimiento todo lo que pueda recordarnos que los seres humanos nacen de mujeres y deben morir, que tienen cuerpo, sentidos, emociones tales como la simpatía o la antipatía, que además poseen experiencia y, por último, que mantienen una 'relación viva' con el entorno: la tierra, el agua, el aire, las plantas, los animales y demás seres humanos (Mies, 1998:99)

Y es así como Ángela, al igual que algunas otras de las jóvenes del colectivo, no se plantea necesariamente la vida con una pareja, la soledad aparece con su potencial emancipador y de constitución de una experiencia de si y consigo en aras de mantener su insurgencia, su posibilidad de libertad, por lo que se estructura esta posibilidad expresada por ellas como una forma de pensamiento desde la frontera que interpela y genera otras formas de existencia y re- existencia no asociadas necesariamente a la vida con una pareja como forma de significar y encontrarle sentido a la vida. En esa medida esto se configura como un pensamiento subalterno, de frontera que lucha contra la institucionalización de las relaciones heteronormativas y de pareja como única forma de habitar el mundo y ser feliz en el caso de las mujeres, por lo que es necesario retomar con Grosfoguel (2007, p.63) la perspectiva que

> Los conocimientos subalternos son aquellos que se encuentran en la intersección de lo tradicional y lo moderno. Son formas de conocimiento híbridas, transculturales, no simplemente en el sentido del sincretismo tradicional o 'mestizaje', sino en el que les da Aimé Cesaire de 'armas milagrosas' o lo que he llamado 'complicidad subversiva' (Grosfoguel, 1996) contra el sistema. Son modalidades de resistencia que resignifican y transforman las formas de conocimiento dominantes desde el punto de vista de la racionalidad no eurocéntrica de subjetividades subalternas que piensan desde epistemologías fronterizas.

Y ese pensamiento fronterizo que desde la insurgencia ha venido estructurando Ángela reconoce no sólo que no tener una pareja, un hombre al lado no significa estar sola y que existen muchos otros y otras, con quienes puede estar, pero que además se hace necesario solidarizarse con otros y otras, con esos contemporáneos con los que se comparte el mundo, con su situación y la necesidad de cambios en las estructuras y modos de pensamiento de los gobernantes.

El arte aparece también en su relato, a través de sus distintos registros, la escritura, el dibujo, la pintura, la música como forma de inaugurar grietas en el campo de fuerzas cotidiano, para atrapar el instante y construirse ficcionalmente, como una manera desde la carta que se escribe a sí misma de reconocer sus faltas y fortalezas, de explicitar quizás esa insurgencia que sigue y seguirá construyendo.

Gratitud con Ángela, con su historia, con su relato y su fuerza en medio de la adversidad, que le posibilita seguir soñando, creciendo, perdiendo los miedos y que a la vez se convierte en una motivación para continuar.

6.8. Conclusiones: Pensando lo inesperado, para levantarse, para insurgir.

Las tecnologías, lógicas y formas de producción de sujetos coloniales se mantienen aún y se entrelazan con nuevos modos, a partir de la idea de la deshumanización y de ignorancias abiertas que tienen su correlato en las exclusiones sistemáticas, los olvidos, ausencias, violencias y discriminaciones que deben sufrir desde la infancia y posteriormente, en la juventud, las mujeres afrodescendientes. Pero aunque todos estos efectos de un sistema que beneficia a unos y excluye a otros, estructurados en el racismo, sexismo y clasismo inherente a la peyorativización ideológica de la diferencia, que ha generado divisiones sociales, les afectan y generan sufrimiento y dolor, contradicciones y miedos; a la vez se visibiliza, articula y emerge en cada una de ellas una praxis insurgente, epistémica, vital y política, que interpela las marginaciones, exclusiones y la discriminación, las denuncia y busca en medio de la adversidad, crear nuevas condiciones sociales y políticas, educativas y de pensamiento.

Como lo expresa Walsh (2013):

> Se podía observar claramente en las estrategias, prácticas y metodologías —las pedagogías— de lucha, rebeldía, cimarronaje, insurgencia, organización y acción que los pueblos originarios primero, y luego los africanos y las africanas secuestradxs3, emplearon para resistir, transgredir y subvertir la dominación, para seguir siendo, sintiendo, haciendo, pensando y viviendo —decolonialmente— a pesar del poder colonial. (Walsh, 2013:25)

Lo que día tras día, a su manera, desde el cuestionar y enfrentar el racismo y el sexismo cotidiano que se solapan con el capitalismo y la colonialidad del ser, el saber y el poder existentes, tratan de buscar estas jóvenes afrodescendientes, buscar otras coordenadas de ser, estar, vivir y de establecer relaciones de pareja, en la crianza, y en general en la vida. La lucha cotidiana que ellas establecen, cada una de manera distinta, pero con afinidades inesperadas, se plasma como un proyecto que parte de la incidencia que como colectivo han venido teniendo y que se centra en la forma en que cada joven "construye modos y marcos propios y vitales que se distancian del neoliberalismo, del desarrollismo y de la matriz de poder moderno/colonial" (Walsh, 2014, p.60), abriendo grietas aparentemente imperceptibles, pero llenas de sentido que permiten pensar en que en medio de las contradicciones que también pueden habitarlas, su acción política agencia cambios, transformaciones, nuevos y significativos comienzos desde una política cotidiana.

La insurgencia como lo plantea Walsh (2014) no sólo se resiste, propone, cuestiona, genera reflexividad, interrogantes y acción política, es altamente propositiva y reflexiva y pasa del silencio, la resignación y la aceptación, a un pensamiento y una acción que se rebela ante la injusticia y la opresión.

Como un homenaje, pero también como forma de relación, de conexión de histórica significancia, cada una de estas jóvenes, sus narrativas sonoras, lingüísticas y cartográficas, sus modos de enunciación, sus palabras, sus voces, sus cuerpos y gestos relata de alguna

manera la poesía de Angelou, una poesía sobre la fuerza, la insurgencia de las mujeres que, como ella, como ellas luchan cotidianamente:

"Tú puedes escribirme en la historia
con tus amargas, torcidas mentiras,
puedes aventarme al fango
y aún así, como el polvo… me levanto.
¿Mi descaro te molesta?
¿Por qué estás ahí quieto, apesadumbrado?
Porque camino
como si fuera dueña de pozos petroleros
bombeando en la sala de mí casa…
Como lunas y como soles,
con la certeza de las mareas,
como las esperanzas brincando alto,
así… yo me levanto.
¿Me quieres ver destrozada?
cabeza agachada y ojos bajos,
hombros caídos como lágrimas,
debilitados por mi llanto desconsolado.
¿Mi arrogancia te ofende?
No lo tomes tan a pecho,
Porque yo río como si tuviera minas de oro
excavándose en el mismo patio de mi casa.
Puedes dispararme con tus palabras,
puedes herirme con tus ojos,
puedes matarme con tu odio,
y aún así, como el aire, me levanto.
¿Mi sensualidad te molesta?
¿Surge como una sorpresa
que yo baile como si tuviera diamantes
ahí, donde se encuentran mis muslos?
De las barracas de vergüenza de la historia
yo me levanto
desde el pasado enraizado en dolor
yo me levanto
soy un negro océano, amplio e inquieto,
manando
me extiendo, sobre la marea,
dejando atrás noches de temor, de terror,
me levanto,
a un amanecer maravillosamente claro,

me levanto,
brindado los regalos legados por mis ancestros.
Yo soy el sueño y la esperanza del esclavo.
Me levanto.
Me levanto.
Me levanto

Maya Angelou

CAPÍTULO VII

7. De la racialización hacia la humanización

El creciente desplazamiento de los y las afrodescendientes de los territorios en que históricamente habían estado ubicados en Colombia hacia otros espacios geográficos y su irrupción en las ciudades, productos en algunos casos del desarraigo a partir del conflicto armado o en otros en búsqueda de nuevas oportunidades laborales y académicas para ellos y sus familias ante el abandono del Estado, han generado unas continuidades y rupturas en sus producciones subjetivas e identitarias así como en los espacios y comunidades con que interlocutan.

En el caso de las jóvenes las posibilidades educativas, aunque limitadas, les han permitido apropiarse de otras gramáticas y narraciones, de conocimientos otros que les viabilizan la toma de decisiones, incluyendo el encuentro con las perspectivas culturales ligadas a la afrodescendencia, que en ese escenario del desarraigo territorial habían perdido o desconocían:

> *Yo a veces digo, o sea, yo como voy a hacer esas cosas si yo nunca las he… por ejemplo hay veces que me preguntan cosas y yo respondo y yo "¿yo de donde saque eso? ¿Yo de donde saque eso si yo nunca he estudiado nada de eso?" sino que uno cuando ya empieza a tener más razonamiento de las cosas, uno empieza como a analizar más, y dice "ah no" y opina de pronto de lo que uno cree que de pronto puede ser. Entonces de ahora a antes, yo digo que yo tengo mucho más conocimiento de muchas cosas, por ejemplo hasta del ser afro, cuando yo estaba chiquita yo no sabía nada de eso, porque yo me crie con mestizos, si mucho en mi colegio, en mi salón, uno o dos negros y ninguno habla de afro, así, nada entonces yo digo que he aprendido demasiadas cosas sobre del ser afro, de las costumbres de nosotros, sobre que de pronto tenemos cosas distintas pero a la hora de la verdad no somos diferentes y eso he aprendido uff bastante. (Conversación personal Vanessa 2015)*

Reencontrarse con el escenario de la afrodescendencia en la juventud, después de haber recibido una crianza que no tuvo afirmaciones al respecto se constituye para Vanesa en una novedad llena de aspectos positivos, pero en la que reafirma además que las diferencias no son sustanciales, que en términos generales aunque puedan existir asuntos culturales y subjetivos que puedan asumirse de manera distinta esto no se constituye en un esencialismo que les separe del resto, porque la humanidad les habita de igual manera. En esa medida los procesos de racialización lo que han hecho es construir distancias y diferencias peyorativizadas que perpetúan desigualdades y enmascaran bajo el pretexto de la diferencia cultural o étnica las profundas similitudes que como humanos se tendrían

independientes de las consideraciones raciales inventadas en un momento histórico específico. Al respecto Viveros Goya (2013, p.89) nos recuerda:

> En la región latinoamericana, la formación del sentimiento nacional enfrentó una constante disyuntiva: cómo hacer compatible el carácter manifiestamente mezclado de su población con las connotaciones claramente blancas del progreso y la modernidad. La solución a este dilema fue acoger los modelos de modernidad y progreso provenientes de Europa y Estados Unidos, y agregarle, de distintas formas, el ingrediente de la mezcla racial (Wade, 1997). Mientras en algunos países el nacionalismo adoptó la forma de la idealización del mestizaje y la afirmación de la ideología democrática general de que 'todos éramos mestizos', en otros prevaleció la ideología discriminatoria que asoció la consolidación nacional con el proceso de blanqueamiento y en otros, como en Colombia, coexistieron en forma ambivalente estas dos modalidades.

Esta coexistencia ambivalente hace que en muchos casos los afrodescendientes no mencionen escenarios específicos de la gastronomía o la historia de sus orígenes africanos como forma de mezclarse, de mimetizarse en los espacios colectivos e intentar ser parte del Estado Nación y sus promesas de inclusión, lo que a la larga se convierte en una violencia epistémica que les lleva a negar sus tradiciones, pero en la que además terminan aplanando sus heterogeneidades y subjetividades para terminar subsumidos en una homogeneidad idealizada que niega la diversidad de lo humano, que no puede seguir siendo asumida como diferencia peyorativizada racializada o generizada.

Ya sea como una forma de reencuentro con la genealogía o las tradiciones de la afrodescendencia, estas búsquedas remiten aprendizajes que se conectan con la construcción de un pensamiento propio, con la posibilidad de participación, de intervención discursiva a partir de las propias vivencias:

> *A mí me ha ayudado mucho porque ya sé cuáles son mis derechos, que puedo yo aportar, por ejemplo, ponen algún tema sobre lo afro y ya sé que puedo aportar porque yo ya conozco cómo es eso y yo ya puedo decir "ah no, es que eso es así, o eso no es así" ya puedo opinar, por ejemplo, ahora me gusta mucho lo que es la historia, por ejemplo a mí me gusta ver por ejemplo Natgeo, y esos canales que son así que dan puras cosas así y me gusta opinar, hablar, ya me siento más diferente que antes. (Conversación personal Vanessa, 2015)*

Esas posibilidades de crecimiento que brinda el acercarse a los procesos educativos, pero también a la pluralización y apropiación del paisaje afrodescendiente en diálogo con sus propias experiencias como joven, supone el desarrollo de unas mayores competencias comunicacionales y de pensamiento propio que brinda a su vez considerables seguridades. Esto es central dado que

> entender el conocimiento de las mujeres negras como un saber reprimido por los legados coloniales, al mismo tiempo que permite ubicarlo en un espacio geográfico y en una localización epistemológica. Reprimido en el sentido en que Gayatri Spivak (2003) considera que el subalterno ha sido silenciado estructuralmente dentro de la narrativa histórica capitalista o que Berger dice que está por fuera de la oficialidad (2006). No puede hablar en los ámbitos hegemonizados por el poder dominante, no obstante la

> epistemología fronteriza es el atajo que el subordinado construye para expresarse. (Lozano Lerma 2016, p 10)

Esto no significa aferrarse a un esencialismo de lo étnico que se circunscribe a ciertos grupos, sino que por lo contrario es registrar la humanidad existente en cada uno de quienes somos huéspedes en el planeta desde el reconocimiento de las tradiciones contextuales, culturales e históricas, por esto, así como lo dice Hall refiriéndose a las naciones caribeñas:

> As nacoes, sugere Benedict Anderson, nao são apenas entidades politicas soberanas, mas "comunidades imaginadas". Trinta anos após a independência, como são imaginadas as nacoes caribenhas? Esta questão e central, nao apenas para seus povos, mas para as artes e culturas que produzem, onde um certo "sujeito imaginado" está sempre em jogo. (Hall 2003, p.26)

En ese sujeto imaginado del que nos habla Hall no siempre aparece positivamente los saberes y agenciamientos de las mujeres afrodescendientes, sus posibilidades de pensamiento y acción, por lo que la reflexividad de Vanessa desestabiliza de alguna manera las imágenes esencializadas de las mujeres afrodescendientes que no las sitúan con búsquedas intelectuales:

> *Siento que he crecido, uf. Siento que he crecido, por ejemplo, antes a mí me decían, ponen un tema, cuando yo no sé el tema yo más bien no opino, "A ¿usted sabe…?" "yo no sé nada" pero cuando yo por ejemplo lo he escuchado así, yo ah, yo me meto, yo digo "ay sí, eso es así" a mí me gusta como opinar y yo no sé, a mi desde, desde el bachillerato me empezó a gustar como la filosofía, la historia que cosas como políticas, pero no de los políticos, de cosas que hablan, así como de la historia pues, me encanta estar metida en eso. (Conversación personal Vanessa 2015)*

Y esa construcción de pensamiento propio, fronterizo en alguna manera desde el desconocimiento en que está siendo situado por el resto de la sociedad, da cuenta de las imposiciones e impedimentos que los procesos de racialización generan en las subjetividades de las afrodescendientes, pero también en la propia sociedad, dado que

> Alojada en los hábitos de pensar, la raza excede largamente el racismo que discrimina cuerpos y se fija en colores de la piel. Invade las disciplinas (y no sólo las biológicas) y forja, junto con otras herramientas (como las políticas públicas) las condiciones de posibilidad del conocimiento moderno. También elimina posibilidades: crea espacios 'imposibles' de pensar. Lo impensable, no es resultado de 'ausencias' en la evolución del conocimiento: es resultado de las presencias que le dan forma, haciendo pensables algunas categorías e impensables las que desafían la época, entendida como los hábitos de pensamiento y las prácticas de la circunstancia histórica temporal y geográficamente dominante. (De la Cadena 2008, p 25)

Por tal motivo las mujeres afrodescendientes siguen siendo vistas desde la racialización discriminatoria que las hipersexualiza como lo expresa Ángela o las sitúa sin pensamiento o conocimiento, en una diferencia racializada y peyorativizada que les aparta y que resulta como mínimo dolorosa:

¿Yo como me veo como mujer afro? Me veo como una luchadora, me veo, berraca para adelante, ¿cierto?, porque eso también soy, es, muy duro ser afro, pero pues porque a uno a veces lo discriminan por el color, a veces te miran mal o él hecho de que sea negra "no, es que ya tiene que ser una resbalosa, una zorra", por ejemplo, hace poquito, trabajaba yo en C, iba saliendo, y uno de los pelados pues de la vuelta de allá, "ay negra, con quien, a quien vas a torear con ese rojo" entonces yo le dije "ah, ¿yo? A mis clientes, a quién más" "¿Cómo así? ¿Es que usted tiene clientes?" "claro, a los que yo les vendo C*" "¿Y yo puedo ser uno de esos?" "ah, sí me vas a comprar C*" dizque "no, es que yo te quiero comprar es a vos" entonces yo le dije "ni porque yo fuera una zorra", entonces él me dijo "si"; o sea, porque, eso fue lo que me dio rabia, que él a mí me había visto en esas para que, no, me tenía que insultar, pero yo más bien lo deje hablando solo y me fui para no tener problemas. Entonces, por ejemplo, ser afro es muy duro, porque no siempre te miran como deberían mirarte, normal, ¿es que a nosotros que nos cambia de diferente a los demás? el color, de resto nosotros somos igual, lloramos, sentimos, todo. (Conversación personal Ángela 2015)*

Este llamado a la consideración de la humanidad, más allá de la racialización interpela precisamente el invento de las razas, así como la imagen misma de lo humano que "Se consolidó así, junto con esa idea, otro de los núcleos principales de la colonialidad / modernidad eurocéntrica: una concepción de humanidad, según la cual la población del mundo se diferencia en inferiores y superiores, irracionales y racionales, primitivos y civilizados, tradicionales y modernos" (Quijano 2014, p 287) que hace que de manera sistemática los afrodescendientes en Colombia sean relegados y discriminados o asesinados como ocurre en Brasil o Estados Unidos.

Las violencias materializadas en las pérdidas de vidas, en muchos casos por los propios aparatos estatales, o las simbólicas que cotidianamente las excluyen de los sistemas educativos, de salud o laborales se convierten en obstáculos e inequidades profundas con las que deben lidiar desde incluso antes del nacimiento y que se circunscriben precisamente a las consideraciones planteadas por Quijano (2014, p 208) cuando expresa "Las categorías "raza", "color", "etnicidad" y el complejo intersubjetivo "racismo-etnicismo", no sólo son inherentes al eurocentrismo en América Latina, son sus fundamentos. El modo de percibir, en general, y esas categorías mentales se corresponden y se refuerzan recíprocamente" por lo que deben ser interpeladas estructuralmente y transformadas desde la comprensión que tanto Vanesa como Ángela formulan: las diferencias culturales o del color de la piel no nos hacen menos humanos, son diferencias minúsculas frente a un escenario de humanidad que no puede seguir considerando a unos como superiores a otros. Ese significante denominado humanidad debe ser ampliado en la medida en que no se asocie de manera exclusiva a unos y deje por fuera a otras, otros o se generen espacios de representación que constriñen las heterogeneidades subjetivas e imposibiliten condiciones de dignidad.

El planteo de Ndlovu-Gatsheni (2016, p 173) resulta esclarecedor al afirmar

> Christopher Ehret sostuvo que "África se encuentra en el corazón de la historia humana. Es el continente desde el cual provinieron originalmente los ancestros lejanos de todos nosotros, independientemente de quienes seamos hoy" (Ehret, 2002: 3). Si bien la

> investigación arqueológica ha demostrado de manera concluyente que África es la cuna de la humanidad, la ironía es que, a pesar de ese reconocimiento, África sigue estando encerrada en un fuerte paradigma de diferencia que degrada su importancia en los asuntos internacionales y cuestiona su contribución a la civilización, el progreso y el desarrollo humanos (Mudimbe, 1994: xii). Si bien se ha escrito sobre el continente africano y su gente, colectivamente conocida como los africanos más que sobre cualquier otro pueblo, éste sigue siendo el menos comprendido de todos los pueblos del mundo.

Incomprensión que también se extiende a los afrodescendientes y de manera particular a las mujeres jóvenes que a partir de las múltiples violencias que deben vivir, no sólo las raciales, sino también las sexuales o de género, deben asumir en ocasiones el silencio para no "tener problemas" como lo expresa Ángela, lo que recuerda lo enunciado por Hill Collins (2002, p.7)

> As my world expanded, I learned that not everyone agreed with them. Beginning in adolescence, I was increasingly the "first," or "one of the few," or the "only" African-American and/or woman and/or working-class person in my schools, communities, and work settings. I saw nothing wrong with being who I was, but apparently many others did. My world grew larger, but I felt I was growing smaller. I tried to disappear into myself in order to deflect the painful, daily assaults designed to teach me that being an African-American, workingclass woman made me lesser than those who were not. And as I felt smaller, I became quieter and eventually was virtually silenced.

En oposición a ese silenciamiento, al reduccionismo del mundo que opera con la deshumanización propia de la racialización son necesarias las insurgencias que las mismas jóvenes afrodescendientes nos han ido mostrando, pero adicionalmente transformar la red de relaciones que constituyen estos procesos a través de los puntos de conexión académicos, educativos, políticos y en general estructurales y cotidianos, es decir, el dispositivo de la racialización que separa y deshumaniza no puede seguir siendo naturalizado, así como la diferenciación peyorativa, ya que como lo esboza Bidaseca (2010) no hay otro del otro, por lo que es central explicitar en los distintos contextos el blanqueamiento progresivo aunado a las prácticas racializantes y obliterantes con las consecuencias implícitas y explicitas que esto genera en las subjetividades, los cuerpos y las comunidades.

> *Pero no el estar solo no significa sólo eso, el estar solo Jessica, voy a ponerle así a mi personaje, (risas) el estar solo para Jessica es levantarse y ver que desde que sales no tienes quien te diga -Te puedo acompañar, mami te quiero mucho, mami ven te colaboro con eso- Eso es estar solo porque cada día tienes que enfrentarte a la sociedad para poder sobrevivir y más si tienes el color de ser afro. Para nosotros el ser afro es todavía no ser aceptado en esta comunidad, ¿Por qué? Porque de entrada puedes ser estudiada, puedes ser de la mejor familia, pero siempre van a discriminar tu color de piel, entonces para mí esto es un conflicto, un conflicto muy fuerte, en el cual tienes que vivir uno todos los días al lugar donde llegue, porque de pies a cabeza te están observando… como te vistes, como actúas, como hablas, como te comportas, pero si vas, si tienes una pareja, una pareja color mestiza, cuando ingresas a un lugar con esa persona eres aun un poco*

más aceptada, por qué razón, porque estas conviviendo con una persona que es aceptada en la sociedad, entonces el conflicto más fuerte que tenemos nosotros, esa es mi historia. (Conversación en taller colectivo Libelly 2015)

Ese continuo, complejo y conflictivo proceso de sentirse o no integrado socialmente, de sentirse aceptado o no, es interrogado por Libelly, quien lleva en su piel, en su cuerpo y subjetividad, la exclusión reiterada y decretada que paraliza a mitad del camino y que hace que se contemplen las relaciones de pareja interracial como una forma de acercamiento a la aceptación social. Como lo explica Chirix García (2014, p 212) "¿Cómo percibimos la mirada de las y los otros? Experimentar y expresar la opresión étnico-racial como realidad de vida, constituye una vivencia significativa y personalizada. Significa entender cómo nos miran los otros y qué cicatrices nos dejan estas miradas". Cicatrices, heridas ancladas a las miradas reiteradas de menosprecio, a la devaluación obsesiva de la otra en su condición racializada y de mujer joven que debe afrontar cotidianamente el sentirse observada de manera negativa y las sensaciones asociadas a las formas de la acción de otros, otras, que te cosifican en la no pertenencia social, lo que genera un conflicto interno en el que parece a ratos que la alternativa disponible pasa por los afectos:

Esto también lo conté en la casa, allá en eso de los Afros, la Casa de Integración. Allá conté la historia que tiene como título es… se me fue la paloma, tiene como título "No estamos solos" ¿Por qué no estamos solos? Porque tú en la sociedad no estas aceptada, pero tienes a tus hijos, tienes a tu familia, tienes a tus amigos; que ellos son los que te ayudan a salir a delante, apoyarte. Entonces el gran conflicto que tenemos nosotros es ese, cuando salimos y nos toca enfrentar a la sociedad. (Conversación en taller colectivo Libelly 2015)

Ahí aparecen los afectos. Esta el afecto que siento hacia mi familia, aquí están todos encerrados en un corazón, están mi mamá, mis tres hermanos, mis dos hermanitos hombres, la niña…Y el chiquitico (señala el dibujo del hijo) que es mi bebe hermoso, divino, mi corazón lindo. Véanme aquí a mí, el afecto que siento hacia ellos, están mis amistades y el afecto que siento hacia mí misma. (Conversación en taller colectivo Andrea 2015)

Ante las manifestaciones de desprecio, ante el racismo y el sexismo abierto o solapado, el amor aparece como esa potencia política - no anclada exclusivamente en lo privado y lo emocional – sino en lo relacional y el encuentro, desde la maternidad, pero también en los otros afectos que fortalecen y permiten encontrar un lugar en el mundo, hacer insurgencia ante las opresiones genéricas y racializadas.

No recibir amor y alimento es no vivir, es someternos al abandono y a la muerte. ¿Qué ocurre cuando logramos cubrir las necesidades más apremiantes sin dar respuesta a la necesidad de afecto? ¿Vivimos en situación de bienestar? Estas interrogantes podrán ser respondidas en parte por las experiencias que confirman que el afecto es una necesidad universal de los seres humanos. (Chirix García, 2014:214)

Un afecto que pasa por sí misma, por los hijos, por la familia, por los amigos, por los suyos cercanos con los que comparten el mundo, y que hace indispensable entonces preguntarse por la subjetividad política juvenil como ese trazo insurgente que se expande desde la luz seminal de los afectos y amplía su fuerza en la potencia del encuentro y la acción sobre el mundo. El amor como potencia política ha sido en muchos casos marginado – paradójicamente – a las relaciones de pareja, a lo privado, olvidando el amor, la generosidad, la amistad y la solidaridad como sustento político del mundo, que permite que las subjetividades jóvenes como las del colectivo se mantengan firmes e insurgentes ante la opresión, que esta no pueda quebrarles y que como lo explicita Sandoval (2000, p 4) "Here, love is reinvented as a political technology, as a body of knowledges, arts, practices, and procedures for re-forming the self and the world. This affirmative practice and interpretive strategy, this hermeneutics of love easily bypasses the usual order of perception"

Por lo que es precisamente el amor lo que permite, además de la educación, de la acción política, mantener, construir y crear una divergencia vital, re existir ante las marginalizaciones, usando el amor como puente[14] para la transformación social y el reconocimiento de la humanidad como herencia compartida que nos habita a todas, a todos, en un mundo en el que participamos de la vida con otros seres, con lo vivo, que también debe ser tratado con profundo respeto.

7.1. La internalización del racismo y la opresión.

Las relaciones entre los mismos afrodescendientes sigue siendo un terreno poco explorado, ya que se ha visto la afrodescendencia como una categoría homogénea que desde la racialización generada sobre ellos y ellas, no permite vislumbrar las diferencias, tensiones y vínculos existentes que se condensan en un número importante de prácticas, experiencias y convenciones de vida, que, aunque pueden tener ejes en común, no son en ningún caso monolíticas o uniformes. Las relaciones de poder que se tejen al interior y entre las distintas personas, colectivos y formas de vivir como afrodescendientes no sólo están mediadas por la racialización o el encuentro cultural, sino que también influyen en ellas las consideraciones económicas o de estatus social:

> *En mi barrio viven muchas personas afrodescendientes, pero uno no llega a la casa de todos, porque, o sea, todos somos afrodescendientes, pero igual hay discriminación. Por decir, anteriormente muchas casas eran en tablas, eran ranchitos, y por ejemplo hay personas que tenían más posibilidad de hacer su casa en material allá, entonces una persona que tiene su casa de ranchito, si anda con los pantalones rotos "ay ¿Qué va a hacer a mi casa? Pues". Entonces es como una discriminación entre nosotros mismos, nosotros mismos nos raciamos. Eh, uno si tiene sus amigos, a la casa que uno va todos los días, pero no a todas las casas uno se puede entrar, y por ejemplo si uno es más pobre que otro conmigo no puede tocar, si yo tengo los zapatos más bonitos que el otro no, pues*

[14] Referencia a la canción de Gustavo Cerati "Puente" https://www.youtube.com/watch?v=eAO7CEcCD3s

nada que ver. Hay discriminación, lo económico influye mucho, influye demasiado. (Conversación personal Vanesa 2015)

Parece pertinente entonces retomar la perspectiva de Balibar y Wallerstein (1991, p.16) cuando expresan que

> El universalismo de la ideología dominante está arraigado a un nivel mucho más profundo que la expansión mundial del capital e, incluso, que la necesidad de procurar a todos los 'marcos' de esta expansión normas de acción comunes (2): se arraiga en la necesidad de construir, a pesar de su antagonismo, un 'mundo' ideológico común a los explotadores y a los explotados'…

y en la que los mismos explotados terminan segregando a otros porque no cumplen con las consideraciones económicas de acumulación, de consumo y estética corporal que propiciaría su aceptación e inclusión en un régimen económico y político homogeneizante, que califica a los sujetos desde su utilidad y niveles de consumo. Las formas de ser capitalistas se extienden y masifican hasta en los mismos sectores populares, agregándose a un proceso de colonialismo interno y de borradura, ya no sólo por consideraciones raciales, sino que a estas se unen las del orden económico, intersectándose y mutuamente alimentándose, propiciando el que el racismo y las obliteraciones asuman nuevos modos y /o se exacerben los ya conocidos.

Este colonialismo interno (Rivera Cusicanqui 2010) se materializa de forma particular en los espacios laborales y entre las mujeres, que reproducen entre ellas las opresiones propias del patriarcado desde subjetividades esencializadas en las que lo emocional prima de manera en ocasiones desarticulada en los relacionamientos, naturalizando y perpetuando rivalidades por su condición de mujeres, intercalándola además con las consideraciones étnicas:

> *Súper maluco el ambiente, muy pesado, y usted sabe que entre negras se pelean mucho. Allá hay muchas negras y son muy peleonas, allá por cualquier… ahora es que ha ido mermando, pero eso antes, por cualquier bobada se agarraban allá a pelear, por cualquier bobada estaban agarradas, eso allá, por ejemplo, si usted es más rápida que otra pegando piedras eso le incomoda a la otra, por eso hay rivalidad, por eso pelean. Por ejemplo, "porque a ella le dio el lápiz más grande y a mí no me dio lápiz", pues, eso es caso de pelea, una bobada de esas: pelea. Entonces el ambiente es pesado, es súper pesado. (Comunicación personal Vanessa 2015)*
>
> *Jeka: No me relaciono muy bien con las mujeres, no sé, no, no sé, no sé, sinceramente… porque de hecho estudie en un colegio con mujeres, solo con mujeres, pero…sinceramente yo no sé, no tengo una explicación, pero siempre ha sido así.*
>
> *Isabel: Pues has sido más empática con los hombres.*
>
> *Ángela: La única explicación es que somos mujeres.*
>
> *Jeka: Sí, pero de hecho no porque me atraigan, sino…de hecho no soy capaz de entablar relaciones, soy más bien malgeniadita, si o que. (Intercambio en talleres colectivo, 2015)*

Estas peleas y rivalidades explicitas y soterradas entre las mujeres que parecieran ser exclusivamente decisiones individuales, están imbricadas en el gran marco de las relaciones de poder y de las demandas de competencia, propias del sistema patriarcal capitalista que define -como forma de coartar los lazos y las solidaridades –, que las mujeres deben estar siempre en eternas pugnas entre ellas por asuntos del orden estético o la primacía sexual, por la suficiencia laboral, académica o de los recursos, que se traduce en disputas constantes que impiden escenarios de apoyo y reconocimiento entre pares, internalizando en sus cuerpos y subjetividades la propia opresión que les lleva a desconocerse a sí mismas y a sus posibilidades, pero también a las otras mujeres con las que se encuentran en su camino, privilegiando en muchos sentidos en diversos contextos, las apuestas masculinas y a los hombres mismos y las lecturas comprensivas o más abiertas con las mismas mujeres y sus acciones. Al respecto Federici (2010, p 188) explica

> Como la discriminación establecida a partir de la "raza", la discriminación sexual era más que un bagaje cultural que los colonizadores llevaron desde Europa con sus picas y caballos. Se trataba nada menos que de la destrucción de la vida comunal, una estrategia dictada por un interés económico específico y por la necesidad de crear las condiciones para una economía capitalista, como tal siempre ajustada a la tarea del momento.

En esa medida no pueden pensarse que las configuraciones de la subjetividad femenina en disputa con otras mujeres, sólo se reproducen entre las clases populares o en determinados sectores sociales, dado que estas se instituyen en diversos entramados y espacios, generando violencias entre ellas mismas que disminuyen la posibilidad de colaboración y agenciamiento político ante las problemáticas que podrían conjuntamente convocarlas.

> *Las mismas relaciones entre mujeres, porque en las piedras todas son mujeres, el único hombre es el que baja y sube los jeans, de resto, todas son mujeres, y entre ellas mismas se dan las peleas. Yo no peleo con ninguna, a mí me… se enojan, y yo me pongo a reír, entonces a ellas les da rabia y yo tranquila, si va a alegar "alegue sola". (Conversación personal Vanesa 2015)*

No se trata tampoco de desconocer las diversas relaciones que se pueden producir entre las mujeres y negar la conflictividad como un aspecto de la vida social, pero sí de examinar como a ellas se les ha transmitido cultural y educativamente la competencia como una forma de adscripción identitaria esencializada que genera asimetrías y la preminencia de inequidades.

Esto además en el caso de los procesos de racismo no se remite sólo al que puedan sufrir, también las ambivalencias y la opresión internalizada se manifiesta en la manera en que lo negro, ha sido asociado a lo negativo y afecta a las propias jóvenes afrodescendientes, que desde el chiste y las vivencias cotidianas expresan en sus relaciones las tensiones irresueltas frente a las emergencias peyorativas de la negritud:

> *Libelly: Y a mí "ay mami, aquí está tu negro" y yo "¿A vos quien te digo que me gustaban los negros?" ¿No? (Risas)*

Isabel: A mí también me dicen dizque "verdad que vos….", porque yo en trabajo hay un, bueno, en otro trabajo que estaba había una man que es de apellido Copete, entonces yo le decía "negro chorro de humo, negro tan, tan" pues, nunca le decía malas palabras pero si le decía "negro requemado" recochabamos así, y obviamente yo sé que yo soy negra, no falta el que me diga "negra", entonces a mí un día me salió un muchacho disque "ay, venga, ¿usted es racista?" y yo "no, yo no soy racista" "entonces ¿porque trata a Copete así?" "ah, porque es que es por chimbear, pues, por molestar, pero es que yo sé que yo soy negra" "ah no, es que yo pensé que usted es racista y no le gustan los negros" y obviamente a mí también me gustan los negros, los blancos, los amarillos, los azules, yo no me fijo en eso, yo le dije así, pero yo soy por molestar, yo no es que sea racista, y él también sabía que eso era por molestar, porque él también me decía "Ey, vos me decís negro a mí, vos no te has visto?".

Las inscripciones políticas y discursivas en relación con esos otros que desde la negritud habitada y las relaciones institucionalizadas constituyen el campo en el cual lo negro aparece como lo no bello, se intersecta con la racialización constante que desde el color de piel se sigue efectuando, que aparece en las formas de nombrarse, pero también en los intentos de burla y parodia que interpela el establecimiento discursivo que las discrimina, desde la reproducción mimética de los discursos.

Sin embargo, la opresión racial también se instala en las prácticas discursivas, a veces de manera imperceptible incluso para las mismas jóvenes:

Libelly: A mí una tutora me hizo esa pregunta en el CE porque yo estaba con mis amigas. Somos tres morenas y tres blancas, entonces me estaban regañando porque yo llegue tarde y yo "ah, cual, negra tenía que ser" le dije yo, pero a una blanca, entonces llego la tutora dizque "venga, aquí no sé vale el racismo, usted por qué…" y yo "pero si yo soy negra, ¡no! sino que así nos tratamos" y dizque "no, no, como que tenía que ser negra, usted misma se está…" y yo "no, no".*

Isabel: Nosotros en el barrio decíamos "ah, este negro maluco…"

Ángela: Ah no, yo si les digo, es que los negros estamos muy feos.

Fary: Esta negra que ome…

Isabel: Y luego hacen dizque "¡ja! Oiga, este sol, uno bien negro y llevando eso al sol se va a poner más negro" y así es.

Los referentes compartidos de las apropiaciones culturales que van en contravía de la valoración positiva de la negritud, hace que aparezca una constelación de afirmaciones narrativas que dan cuenta de procesos internos de exclusión, de no aceptación, de verse desde el ojo colonial que históricamente ha establecido la negritud como la ausencia de belleza, ya que como lo expresa Fanon (1973, p 14) "Hablar. Esto significa emplear una cierta sintaxis, poseer la morfología de esta o aquella lengua, pero, fundamentalmente, es asumir una cultura, soportar el peso de una civilización" que en muchos casos desde todos los rituales performativos lingüísticos, ha asociado el ser negro como de menor valía, como inferioridad o amenaza. Por esto, como lo formula Mignolo (2010, p 94)

> Paralela a la invisibilidad corporal del sujeto de la bio--grafía, está la ubicación geopolítica en el mundo moderno/imperial/colonial: la manera en que el sujeto se auto-

inscribe en la matriz colonial de poder porque controla el conocimiento, o inscribe a los demás, en el proceso constante de racializarlos y patriarcalizarlos/las.

El temor a la negritud, el deseo de la blanquitud se instala, pero de manera mezclada, manteniéndose la jerarquía de blancura y negritud que la cultura ha emplazado:

> *Ángela: Ay así se mantiene mi supervisor, y como él es clarito, un poquito más clarito que yo, como N*…Y se mantiene dizque "ay Ángela nos vamos a poner negros" y yo "pues yo amo mi color, ¡oigan a este!".*
>
> *Isabel: Yo también. Es que el novio mío él es claritico, así del color de N* y es dizque "No caramba, salite allí al sol", y yo "¿yo?, me pongo como vos" y el "ah no, pues cuidado".*
>
> *(Risas)*
>
> *Libelly: No, yo le decía era, él "jum, ya vas pál morado" y yo "no, una cosa es ser negro y otra cosa ser azul oscuro". Le gustaba chupar mucho sol entonces cada vez se ponía más negro mi hermanito.*
>
> *Isabel: Sí, porque uno hace es eso, es que se quema.*
>
> *Ángela: Él (Señala a N*) es más clarito.*
>
> *Libelly: Esos soles que no pegan tan duro a nosotros nos pegan muy duro. Sencillito ese, ese, ¡ese nos deja! Mejor dicho, nos daña la piel de una manera. Cuando usted entra a la casa usted se ve oscuro.*

Esta internalización del discurso de la opresión y del ideal de la blanquitud no puede verse como una contradicción discursiva, por lo contrario, lo que expresa es que no hay un afuera de la matriz colonial que ha implantado en sus redes y entramados a los mismos sujetos racializados que han sufrido las opresiones sistemáticas, operando desde la colonidad del ser. Por esto y como lo expresa Richard (2013):

> El acento esta puesto en que las posiciones de sujeto que convergen en el referente 'mujer' son múltiples y combinadas; en que no existe un mecanismo de opresión de las mujeres dotado de una racionalidad única sino diversos regímenes de codificación de lo genérico-sexual que, mezclándose con otras lógicas de subordinación (clase, raza, etc.) en un movimiento continuo de las diferencias, van redibujando *interna* y *externamente* sus trazados según interacciones variadas y posiciones cambiantes. La diferencia (una diferencia no ontologizada según una lógica de sujeto preconstituida naturalmente) nace de este juego de identificaciones que desplazan y reinscriben las posiciones del sujeto 'mujer' en campos de identidades y pertenencia cuyas fronteras de reconocimiento son móviles y plurales. (Richard, 2013:138)

Por lo tanto, bien vale la pena revisar las configuraciones de los procesos educativos y sociales que no sólo influyen en las formas peyorativas de las diferencias desde el escenario étnico, sino como lo que podríamos denominar políticas de odio permean los escenarios sociales haciendo que quien encarna dicha diferencia desde sus distintas expresiones, sea visto y se vea a sí mismo como no valido, no bello, no suficiente, quizás porque como lo delinea Morales (1988, p.84)

> Esta sociedad, esta manera de vida increíble, nos divide por clase, por color.

> Nos dice somos individuos, y estamos solas y no se les olvide.
>
> Nos dice que la única manera de salir de nuestra perdición, de nuestro género, nuestra clase, nuestra raza es poseer algún talento y carácter, y trabajo duro y después lo único que conseguimos, lo único que siempre conseguimos es cambiar de clase, de color o de género, levantarnos, blanquearnos, masculinizarnos

7.2. El encuentro con la africanidad y las raíces.

Dadas las configuraciones racistas que se evidencian en los distintos escenarios sociales y las maneras en que las opresiones racistas son vividas cotidianamente, muchas familias afrodescendientes no explicitan a sus hijos e hijas aspectos culturales singulares, sino que buscan las maneras en que ellos y ellas puedan apropiarse de los referentes culturales más hegemónicos, en aras de que puedan vincularse socialmente y quizás sufrir menos discriminación. Por esto muchas de las jóvenes afrodescendientes que forman parte de esta indagación tienen ese acercamiento, preguntas y experiencias sobre la afrodescendencia es a partir del desarrollo de procesos de recuperación de la memoria y reivindicación en el colectivo:

> *A San Basilio de Palenque, nos llevaron del proyecto con A*. Después fuimos a Cartagena pero más que todo allá estuvimos 3 días…En San Basilio no es que llegamos por ejemplo a un hotel, no, allá era que cada uno se quedaba con una familia que nos acogía, con una familia y tuvimos que acostumbrarnos a las costumbres de ellos, a lo que ellos hacían… al principio fue muy difícil porque por ejemplo allá no hay agua así como potable entonces le tocaba a uno irse a bañar al rio, una parte que tienen pues como por allá atrás a bañarse, eh, la comida, la música, porque la música allá es la champeta, allá bailan mucha, mucha champeta. Dicen que, pues, nos decían que la champeta salió fue de allá, primero fue allá, como es un ritmo africano, y ya ahí sí fue que llegó a Cartagena, y ya Cartagena lo acogió pues como música como cultural de Cartagena. Fue muy bueno porque las casas todas son iguales, usted ve todas las casas y todas son, todas son iguales, todas tienen la misma forma así adelantada, todas son la misma, entonces uno se confundía, uno no sabía cuál era la casa donde uno estaba. (Conversación personal Vanesa 2015)*

La visita a San Basilio de Palenque es un hito en la medida en que se constituye como un enclave en el país de la insurgencia anticolonial afrodescendiente, este es

> un corregimiento del municipio de Mahates, en el departamento de Bolívar, a 50 km al suroriente de la ciudad de Cartagena. El casco urbano de San Basilio de Palenque, está dividido en dos barrios, Barrio Arriba y Barrio Abajo, separados por la iglesia y el puesto de salud. Las casas tradicionales del Palenque están hechas de paredes de bareque y un techo cónico hecho de palma; tienen un patio, un solar y una empalizada (Ministerio de Cultura s, f p 1)

siendo la comunidad afrodescendiente históricamente más conocida en Colombia, fundada por Benkos Bio como resistencia cimarrona que se forma como un espacio de libertad. Muchos otros palenques se generaron en la colonia, pero San Basilio de Palenque

es el único que ha conservado su lengua, declarado como el primer Pueblo Libre de América y Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad, dado que

> La gesta de los palenqueros y palenqueras es prueba singular de la capacidad del ser humano por superar el yugo de la esclavización. Benkos Bioho encarna esta gesta por la libertad y por la dignidad del ser humano. Esto perfila a Palenque de San Basilio como un espacio cultural que amerita ser reconocido por su contribución a la emancipación y dignidad de todos los que han sufrido en carne propia la infamia de su esclavización. (Restrepo & Pérez, s, f p 66)

Adicionalmente la champeta como fenómeno musical y cultural también irrumpe en esta experiencia que tuvo Vanessa, debido a que "en la actualidad la música champeta representa un componente muy importante de la cultura afrocaribeña y, que pese a las desviaciones comerciales, potencia la diversidad étnico-cultural en beneficio de la pluralidad y convivencia social del pueblo palenquero" (Martínez Miranda 2011, p 152) de su resistencia y resurgimiento de las raíces africanas, ya que "con la champeta, la categorización racial es movilizada en la designación del *otro*: celebrando el cuerpo, la sexualidad, el desorden, esta música invertiría el orden de los valores" (Cunin 2003, p 257) y generaría una especie de cimarronería cultural, de fuga a los patrones de identificación racial excluyentes.

Y aunque Vanesa no tuvo en su visita una profundización en los procesos culturales de esta comunidad, si se lograron aproximaciones gastronómicas que se quedaron en su memoria:

> *Con la comida, yo me acuerdo que dijeron dizque iban a hacer un arroz con pollo y yo me imaginaba que era un arroz con pollo como lo hacen acá, que, con salsa de tomate, no, haya son más bien como, como muy naturales, o sea, es un arroz con pollo, pero súper diferente, es como más parecido a un atollado, que es como más mojadito, que tiene mucho pollo, mucha, así, es más bien como parecido… A muchos de los que fueron no les gustó, pero era por eso, porque es diferente a lo que uno come pues acá. (Conversación personal Vanessa 2015)*

El gusto se va estableciendo a partir de nuestros encuentros alimentarios con los productos, alimentos, sabores y olores que van generando una serie de expectativas sobre lo que comemos o no, ya que como lo expresa Albán Achinte (2010, p 21) "los esclavizados y las esclavizadas fueron creando su propio sistema alimentario a partir del acumulado de conocimientos que trajeron a estas nuevas tierras, y por aquellos que fueron configurando en el nuevo espacio de re-existencia, marcando de esta forma su diferencia colonial"

Por lo que lo gastronómico puede establecerse como un campo de batallas sutiles que al olor de lo que se cuece en los fogones determina modos de habitar el mundo:

> *Mi mamá siempre nos cocinaba, así como se cocina acá, que sudado de pollo, el arroz normal, los frijoles, porque en mi casa comemos muchos frijoles y lentejas, no nos acostumbró así como a comer la comida tradicional chocoana, africana, no, nunca. Eso todo lo aprendí fue con el proyecto, que hemos pues ido reconociendo que somos, de dónde venimos, eh, porque somos supuestamente diferentes a los demás, pero ha sido más*

que todo por el proyecto que hemos ido como aprendiendo eso. Nos enseñaron la música, hay un baile tradicional allá que es dizque el pato, que sale a conquistar a la pata, ese lo vimos allá, allá en San Basilio. (Conversación personal Vanessa 2015)

El escenario de aprendizajes gastronómicos, musicales y de todo orden enriquece la experiencia de Vanessa, especialmente porque

> La música en Palenque de San Basilio está presente en todas las actividades cotidianas desde los rituales fúnebres hasta las diferentes formas de diversión y recreación. La música en Palenque es parte activa de la vida, desde que la persona nace hasta el momento de la muerte. En las expresiones musicales de Palenque encontramos una marcada influencia de sus representaciones sociales, experiencias e instituciones culturales (Restrepo & Pérez s, f p 65)

Pero adicionalmente el encuentro lingüístico se dispone como una oportunidad para que el proceso ancestral continúe, para que no se pierda el sentido generado a partir de la diáspora y de lo sufrido en el desarraigo colonial, pero también de las resistencias que desde las trenzas y otros elementos de la cimarronería se fueron construyendo:

> *Por ejemplo, allá todavía conservan lo que es la lengua, la lengua tradicional africana que nosotros ni idea, ni idea de cómo será, allá en las escuelas todavía siguen, para que no se olvide esa raíz de donde viene ni porqué se fueron para allá. Nos contaron por ejemplo la historia de las trenzas, que era para, las trenzas antes, anteriormente para ellos, eran los caminos por donde ellos se podían volar, entonces ellos hacia la trenza era como una especie de mapa, y nosotros no, nosotros nos hacemos las trenzas porque si, las trenzas son bonitas, no las tomamos como en ese sentido, de que eso era para ellos poder escapar porque esa era la ruta que debían seguir, ellos hacían era un mapa con las trenzas, y eso lo aprendimos allá en San Basilio de Palenque. (Conversación personal Vanessa 2015)*

El escenario lingüístico como forma de resistencia y de continuidad cultural de los habitantes de San Basilio de Palenque tiene una importancia central dado que

> la lengua palenquera es la única lengua criolla de base léxica española que ha sobrevivido en América, lo cual le ha conferido el estatus especial de reliquia lingüística en el mundo en general. En el mundo sólo existe otra lengua criolla de estrato hispánico en las Filipinas. Además, el palenquero es la única lengua creole con una marcada influencia bantú hablada hoy por los descendientes de la diáspora africana en Colombia. Ningún otro pueblo afrocolombiano ha conservado hasta la actualidad una lengua de esta naturaleza, lo que la hace una expresión inusitada de la diversidad cultural en el país. (Restrepo & Pérez, s.f.:66)

Esto se configura como de una gran riqueza, que precisamente por las atmósferas de discriminación racial del país poco se ha difundido y dado a conocer, y mucho menos la fortaleza de la tradición oral existente desde este horizonte cultural y lingüístico. Y esa pérdida no sólo la tienen los afrodescendientes que como Vanessa desconocían este legado, también la sociedad colombiana en su conjunto que podría generar aprendizajes y encuentros culturales diversos con los habitantes de San Basilio y de otras comunidades

afrodescendientes e indígenas. Sin embargo, las discriminaciones reiteradas hacia la lengua, la cultura y cosmovisiones palenqueras han ido dejando una huella en este patrimonio:

Mi pueblo está perdiendo su lengua
la lengua de aquí nosotros la estamos perdiendo; por gusto, hombre,
porque dizque es muy maluca; dicen ellos que la lengua dizque es muy
maluca.
Sucede que hoy, aquí en nuestro pueblo, el noventa y cinco por ciento
de la gente de aquí ya no sabe hablar la lengua de aquí.
Porque ellos quieren hablar castellano, lo mismo que todo el pueblo de
Colombia.
Lo mismo que los mahateros, los cartageneros, los turbaqueros,
los arjoneros.
Ellos han acostumbrado hablar la lengua de Colombia, porque ellos
no quieren hablar su lengua.
Yo no sé por qué.
Cada pueblo habla su lengua. Los franceses con sus paisanos,
los japoneses con sus paisanos, los chinos con sus paisanos,
los ingleses con sus paisanos y todos los pueblos del mundo
hablan su lengua con sus paisanos.
Y si es allá en su pueblo, todos ellos hablan su lengua allá
en su pueblo.
Y nuestro pueblo no quiere hablar la lengua de aquí, yo no sé por qué
Porque dizque es maluca. ¿Maluca por qué?
Porque la gente (que) se ríe de ellos cuando ellos hablan su
lengua allá en Cartagena, allá en Turbaco, fuera de aquí de
Palenque, porque la gente dizque se ríe de ellos.
Yo les digo que la gente que se ríe de ellos porque ellos hablan
su lengua es más bruta que ellos
¡es más bruta que ellos!
Cuando un pueblo pierde, olvida su lengua, ese pueblo está
vencido. Ese pueblo está acabado].
Pueblo mí ta pelé lengua ané
lengua de akí suto ta pelendo ele; po gutto, ombe,
pogk'ik'e inu maluko; dise ané ke lengua ik'é mu maluko.
Susede ke agué akí pueblo suto, noventisinko po siento
di ma jende de akí sé jablá lengua di akí ma nu.
Pogke ané á kelé jablá kateyano lo memo ke to ma pueblo i
Kolombia.
Lo memo ke ma majatero, ma kattajenero, ma tubbakero, ma ajonero.
Ané á kutumblá ablá ma lengua di Kolombia, pogke ané

kelé ablá lengua ané nu.
Y sabe pa ké nu.
Ka pueblo á sé jablá lengua ele. Ma fransé ku paisano,
ané, ma japoné ku ma paisano ané, ma chino ku ma
paisano ané, ma inglé ku ma paisano ané y to ma
pueblo di mundo á sé jablá lengua ele ku paisano ele.
Isi é á pueblo ané, to ané á se jablá lengua ané, ayá
i pueblo suto kelé jablá lengua de akí nu; i sabe
pa ké nu.
Pogke ik'é mu maluka. ¿Maluka pogké?
Pogke ma jende ke á sé arí ané kuando ané ta jablá
lengua ané á Katajena, ayá a Tubbaco, juera de akí
di palenge, pogke ma jende ike á sé arí ané.
I á sé jablá ané ke ma jende lo ke ta arí ané
pogke ané ta jablá lengua ané, é ma bruto ke ané
¡é ma bruto ke ané!
Kuando pueblo pelé, obbirá lengua ané ese pueblo á ta
bensio. ¡Ese pueblo á ta akabao!

Pedro Salgado[15]

El reconocimiento de la antioqueñidad establece unos bordes, unas fronteras sobre las cuales culturalmente no debes moverte, lo que impide el conocer las otras interpelaciones de las cuales se puede nutrir la experiencia y descolonizar las prácticas homogenizantes establecidas territorialmente. Es decir, pensar la antioqueñidad como un escenario de la pureza cultural y étnica, es desconocer los aportes profundos que tanto indígenas como afrodescendientes han generado en Antioquia, sus contribuciones culturales, gastronómicas, políticas y de todo orden y es privarles a ellos y ellas del reconocimiento social que merecen y el orgullo por sus raíces ancestrales

> *Yo me acostumbre a todo, como yo soy antioqueña, me acostumbre a la vida normal, cotidiana que se vive acá, como los paisas, que ir a estudiar, ir al trabajo, toda la cultura de acá. Y ya cuando yo aprendí las raíces africanas, o sea, ¿yo que me estaba perdiendo?, o sea, yo no me reconocía como una persona africana, no, pues, como afrodescendientes yo no me reconocía así. Yo me veía como una persona común y corriente como los demás, porque igual a mí, la verdad, yo nunca me sentí discriminada porque yo donde estudié la mayoría siempre han sido blancos, y en el colegio una o dos negras, pero nunca me sentí discriminada porque no me trataban diferente a los demás, pero había otros muchos que si se sentían discriminados en la forma que los trataban. (Conversación personal Vanessa 2015)*

[15] Texto tomado de http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/antropologia/magnom/nina1.htm

Para fortuna de Vanessa su incorporación al mundo escolar y la vivencia de la escuela no estuvo marcado por escenarios de discriminación, aunque reconoce que otras personas si lo tuvieron y que vivieron la división absurda y monolítica del nosotros y el ellos que eliminan la posibilidad de salir de los binarismos y perpetúan las obliteraciones:

> *Ya ahora, ahora ya pues de adulta ya si me siento más discriminada pues por los trabajos que he conseguido, que he adquirido que siempre ha habido como ese rosecito por el color de piel. No y yo ahora si me reconozco como persona afro, que tengo, una cultura, por ejemplo el baile "ay, es que esa negra baila mucho" pero eso es como una forma de expresar los sentimientos que tiene una persona afrodescendiente hacia las demás personas, hacia los mestizos, o sea, como tratar de, como sobresalir por medio del baile, pero también me gustan otras cosas, por ejemplo como la cultura, la filosofía, otras cosas distintas que sirven para demostrar que no solamente los afrodescendientes servimos para el futbol o para bailar, porque ese es el estigma que se tiene, que nosotros solamente servimos para esas dos cosas, no, a mí me gustan también otras cosas distintas a eso. (Conversación personal Vanesa 2015)*

Vanessa no sólo pone en duda la supuesta diferencia entre los afrodescendientes y otros grupos poblacionales, sino que adicionalmente también interpela los estereotipos que los ubican exclusivamente en el deporte y el baile, expresando de manera enfática su gusto por la cultura, por la filosofía, su interés por lo académico, por muchas otras cosas más allá de la cosificación estereotipante. Los procesos académicos y las contribuciones al conocimiento y saberes afrodescendiente han sido históricamente poco reconocidos en Colombia y mucho menos el legado que los y las intelectuales afrodescendientes han tenido en el país y en otros países de América Latina. Pensadores como Manuel Zapata Olivella por poner un ejemplo, han sido visiblemente desconocidos, quedando encapsulados en círculos cerrados que no permiten visibilizar de manera más amplia la potencia de sus ideas ya que como lo menciona Viveros Goya (2013, p 94)

> En la escritura de Manuel Zapata Olivella, la palabra 'libertad' es omnipresente y a menudo se mezcla con el significado de justicia y fraternidad. El autor la presenta como el legado de los africanos esclavos a estas naciones latinoamericanas que se pretenden sociedades libres y justas. La libertad y la revuelta tienen por objetivo la fundación de un nuevo orden sobre pilares de amor y fraternidad, y la búsqueda de libertad implica el rechazo de todo odio, porque implica dependencia y esclavitud. Estas libertades son también respecto a las religiones, que buscaron modelar sus espíritus y comportamientos, quitándoles toda idea de rebelión, y que hicieron equivalente el cristianismo a la civilización, restándole dignidad a los cultos africanos o amerindios, con sus ritos, ídolos, danzas y cantos paganos.

La ausencia de narrativas sobre la vida en sus territorios de origen por parte de sus madres, impiden que se desarrolle un conocimiento desde la infancia sobre sus orígenes, los cuales pareciera que, en aras de la incorporación al nuevo escenario cultural, se ha silenciado, acallado desde la ausencia materna:

Mi mamá nunca nos habló de su vida en el Chocó, nunca nos habló de eso. Además, que mi mamá siempre ha sido, pues, una persona muy ausente en la casa, como a ella le gusta trabajar mucho, ella era muy poquito el tiempo que estaba en la casa, a nosotros nos cuidaba era una prima y mi prima pues tampoco sabía nada de allá, y ella venia de allá porque ella se crio en el Chocó, pero nunca nos enseñó tampoco nada referente a la cultura de allá. Y sí, mi mamá fue muy ausente, ella nunca estuvo en la casa, entonces ella nunca nos enseñó nada sobre la cultura ni como creció, eso fue ahora que nosotras sacándole información, que fuimos como adquiriendo esos conocimientos, y una tía que cuando ya empezamos pues con el proyecto que nos empezó a hablar de lo afro, ya empezamos a coger a mi tía que era la mayor de las, de mi tías de la familia, a preguntarle cosas, y ya ella nos contaba muchas historias de allá, de cómo era el Chocó, de las historias por ejemplo de la brujería, que como era, que a quien se la tiraban, y esas cosas así, de culebras, porque allá hay muchas culebras, entonces cuando, por ejemplo el año pasado que íbamos a viajar ella nos hablaba muchas cosas que ojo con las culebras, que andan por el rio, que unas se entierran en la tierra y así hemos ido conociendo, el año pasado fuimos, yo pase muy bueno…Mi mamá dice que fuimos antes pero yo no me acuerdo, o sea que como si no hubiéramos ido. Y ya en diciembre fuimos allá y si es muy amañador. (Conversación personal Vanessa 2015)

Descubrir el territorio de la familia de origen, las prácticas y cosmovisiones del mundo afrodescendiente, las historias y el conocimiento de la naturaleza, permite un entramado de relaciones distintas, con su familia y con ella misma, retomando lo que plantea Hill Collins (2002, p 13) para Estados Unidos, pero que podría aplicarse también para las circunstancias de las mujeres afrodescendientes en Colombia "Reclaiming Black women's ideas also involves discovering, reinterpreting, and analyzing the ideas of subgroups within the larger collectivity of U.S. Black women who have been silenced". Un silencio que es generado desde las presiones sociales, desde la sensación de no ser aceptado sino se integran a las consideraciones culturales de la ciudad que los recibe y en las que quizás no encuentren sentido y lugar a las prácticas sociales que han formado parte de su biografía individual y colectiva, lo que da cuenta como lo dice Grosfoguel (s, f p 10) que

> La idea de raza y el racismo no son superestructurales ni instrumentales a una lógica de acumulación incesante de capital a escala mundial sino constitutivas del mismo desde su interior. El "patrón de poder colonial" es un principio organizador que envuelve la explotación y dominación ejercida en múltiples dimensiones de la existencia social, desde las económicas hasta las organizaciones de lo político, las instituciones estatales, las relaciones de género, las estructuras de conocimiento y la familia nuclear (Quijano 2000).

Por lo que Vanessa comienza a darse cuenta de las diferencias en los relacionamientos sociales, en las celebraciones y en las formas mucho más comunales de vivir y ver el mundo entre su existencia en Medellín y en Choco[16]:

Allá es súper, súper distinto por ejemplo como se celebra acá, que uno en diciembre, o sea, la reunión en familia el 24 y 31 y ya hasta ahí llegó, no, allá por ejemplo en diciembre, el 24 es la comida en familia; y ya el 31 es para uno ir a bailar,

[16] Choco es un departamento de Colombia situado al noroeste del país.

vayan bailen, disfruten; y ya el 2, el primero, es como una comida que se hace, un sancocho en familia; y el 6 de enero hacen como una especie de paseo por las islas, como son islotes pequeños van a otro islote, y ellos rozan, abren campo y hacen como juegos, hay una cosa que le dicen cepo que es que si usted no cumple las penitencias lo castigan ahí al sol, lo ponen a aguantar sol todo el día, aguante sol y por ejemplo hay unas reglas, usted a tal hora no se puede meter al río, que a esta hora tiene que estar bailando, a tal hora tiene que hacer esta actividad; y es súper, súper bueno, súper diferente a como es acá, y por ejemplo la comida, usted lleva su propia comida, por ejemplo mata dos gallinas por decir, y si usted vino, usted está en su fiesta de su comunidad, y vienen otras personas de otra comunidad, usted es el que tiene que ofrecerle la comida, llevársela sin que ellos le pidan a usted, y los que vienen, pueden ir a cualquier parte de los grupos y comer y no hay ningún problema por eso. Donde usted haga eso acá dicen que usted que vino a hacer acá, que se metió. (Conversación personal Vanessa 2015)

Estas diferencias en los relacionamientos en ambos contextos que resulta desconcertante, pone en evidencia que las formas de encuentro occidentalizadas están mucho más centradas en la privatización de los bienes, de los espacios, de la vida misma, que se contrapone con las posibilidades comunales de encuentro, que son grietas en los relacionamientos privatizados capitalistas, que explicitan que

> Desde el inicio de la liberalización de las economías, el capitalismo en los países latinoamericanos viene configurando formas peculiares de asociación entre acumulación intensiva –vía aceleración del tiempo de rotación del capital, ganancias por productividad e intensificación del trabajo–, acumulación extensiva –vía expansión de las fronteras de la acumulación y expropiación de recursos comunales– y dinámicas especulativas en el campo financiero e inmobiliario (Acselrad, 2014:393)

Lo que difiere ostensiblemente de las formas de producción y encuentro centradas en la comunalidad, en la vida rural, campesina, que genera escenarios de hospitalidad y acogida no sólo con el circulo de los más cercanos y con los que existe algún tipo de filiación sanguínea y jurídica, sino que esta se extiende mucho más allá

> *No tienen que conocerse necesariamente para entrar y comer, no, allá usted entra y coma, bienvenido sea, y coma la comida y disfrute de la actividad, y si usted quiere vaya y vamos donde está el pueblo y volvemos de allá. Eso allá es súper diferente, donde usted haga eso acá (risas) dicen que está loca, "esta muchacha de donde viene". "¿Quién la conoce?" (Comunicación personal Vanessa 2015)*

Por lo que la articulación de lo comunitario, instaura un orden otro que desde la "lucha por territorio, que nosotros entendemos como todo un entramado de relaciones productivas y simbólicas que constituyen el sentido de su vida como pueblos y como comunidades y sin el cual, la vida misma perdería toda su razón de ser" (Composto & Navarro 2014, p.14) se vive de manera comunal, reapropiándose de los espacios, creando mundos propios en insurgencia que articulan la existencia, los saberes y haceres

> *Allá mi abuela nos estaba enseñando a pilar arroz, entonces primero nos enseñó cómo se estiraba eso porque bien pesado, porque ese pilón es que se llama, eso es súper*

pesado, y ya después hay que botarle esa cascarita. Le hacíamos nosotros dizque a soplar para botarla y botábamos todo el arroz y mi abuela "dejen así, no, dejen así", yo le boto todo eso, estábamos era botando todo el arroz y ya venían las gallinas a comerse todo lo que se caía y mi abuela "dejen así, no, yo lo hago, yo lo hago". Nos explicó como matan la gallina, acá muchas veces les tuercen el cuellito, entonces ellas quedan como sufriendo y brincando, no, allá llegan y las ahorcan y ya mueren de una, para que no sufran, le ponen un hilito y los cuelgan ahí y ya ellas se mueren de una, que porque para que la gallina no sufra tanto, entonces así la matan allá, pero igual eso es miedoso. Hay unas gallinas tan grandes, pero grandes, a uno le da miedo acercarse. (Comunicación personal Vanessa 2015)

Esto no implica la inexistencia de dificultades, algunas explicadas en el abandono estatal sistemático en el que se encuentran muchos territorios en el país, especialmente en los que viven indígenas y afrodescendientes que no tienen infraestructuras básicas de acueducto, alcantarillado o redes eléctricas

Es súper difícil, por ejemplo, allá un baño, difícil un baño, vaya haga al río, ese es el baño, vaya al río; allá no hay carros; allá no hay motos; allá no hay nada, usted no, por ejemplo, usted está en un islote, usted no tiene para donde salir; por ejemplo la televisión y eso, caracol y rcn, allá no es como acá que hay muchos cables para uno ver, es súper difícil, uno tiene que acostumbrarse a esos cambios. (Conversación personal Vanessa 2015)

Estas dificultades en los equipamientos básicos, infraestructuras, comunicaciones y vías son históricas y mucho menos ingenuas, ya que

> Quienes se han ocupado a fondo de la cuestión, coinciden en señalar que la pobreza del Chocó obedece, entre otros, a los siguientes factores: 1) un legado colonial de instituciones débiles; 2) difíciles condiciones geográficas y climáticas que incrementan los costos de los factores de producción y aíslan al departamento del resto del país; 3) una estructura económica enfocada casi exclusivamente en un único sector, la minería del oro; y 4) el aislamiento del departamento de la actividad económica nacional (Bonet1, 2007). En los últimos años el departamento se ha visto expuesto a nuevas problemáticas como la incursión de nuevos grupos armados ilegales, y el aumento de la minería informal e ilegal. (Defensoría del pueblo 2014, p 9)

Pero se suma a lo anterior un universo ideológico de exclusión sistemática y racismo que hace que se generen unas estratificaciones en lo poblacional que privilegian la inversión y el bienestar de las poblaciones blancas andinas, porque como lo menciona Segato (2003, p 118)

> En el caso del racismo, la falta de esclarecimiento lleva a que, en muchas ocasiones y en escenarios muy variados, a veces discriminemos, excluyamos o hasta maltratemos por motivos raciales sin ninguna percepción de que estamos perpetrando un acto de racismo. Si existen por lo menos cuatro tipos de acciones discriminadoras de cuño racista, las más conscientes y deliberadas no son las más frecuentes. Esto lleva a que muchos no tengan clara conciencia de la necesidad de crear mecanismos de corrección en las leyes

para contraponerlos a la tendencia espontánea de beneficiar al individuo de raza blanca en todos los ámbitos de la vida social.

En esa medida, aunque se encuentran grandes posibilidades en las ubicaciones culturales, comunicativas y de temporalidades diversas en las que está el Choco, es necesario interpelar las condiciones de atraso, despojo y escasa inversión social y de infraestructura en que se encuentra sumido este territorio y sus habitantes:

> *Estuve todo el diciembre. Todo el diciembre y como hasta el 6 de enero, pero es súper difícil, uno dice "¿y un mes acá? Yo que voy a hacer sin tecnología" por ejemplo para uno llamar, allá no entra señal de celular, allá es con ese teléfono de telefonías, para cobrar, porque allá tiene que ser para cobrar, que ellos le cobran allá a la persona que uno llama. (Conversación personal Vanessa 2015)*

Como lo plantea Escobar (1997, p 14) "toda tecnología inaugura un mundo, una multiplicidad de rituales y de prácticas. Las tecnologías son intervenciones culturales que crean, ellas mismas, nuevas culturas y demarcaciones en el campo social", por lo que se instituyen en campos de disputas no exentos de tensiones para los sujetos, incluyendo a las mismas jóvenes:

> *Ahora todo es tecnología, que "Ay de traído te voy a traer un computador, o te voy a traer una Tablet, o te voy a traer un celular o todo lo material" yo a veces ni tuve regalo de Navidad, a mí a veces me daban regalos de navidad porque los patrones de mi mamá le daban la plata o le compraban el regalo para que ella me lo diera a mí, pero que yo todos los diciembres tuve traído no, sin embargo, en ese tiempo como que para mí no era algo como prioritario. (Conversación personal Isabel 2015)*

Esa relación que se establece con la tecnología explicita lo profundamente políticos que son los desarrollos tecnológicos, los accesos a los mismos y las luchas de poder existentes alrededor de ellos, así como las materializaciones que el sistema capitalista ha venido ampliando hasta llegar a la infancia, en la idea del consumo como elemento central de la vida social y de la ciudadanía misma. Como lo traza Santos (2006, p,102) "contraponer a la lógica de la monocultura del tiempo lineal una constelación pluralista de tiempos y duraciones de modo que liberen las prácticas y los saberes del estatuto residual que les impuso el tiempo lineal" se convierte en parte de lo que se establece desde los intersticios y los márgenes de las experiencias de la denominada periferia del país

> *Allá es súper difícil la comunicación, súper dura, pero uno con el tiempo se va pues como acostumbrando a ese cambio, por ejemplo, uno allá puede andar descalzo, uno acá donde salga se chuza con un vidrio, con de todo, allá son súper aseados, el aseo, mantienen todo muy limpio; usted de noche puede salir a donde quiera y entra a la casa que quiera y allá come. Uno dice ay, dizque "buenas." Dizque "éntrese" y hay mismo lo sientan a uno "¿Qué quiere? ¿Qué va a tomar? ¿Qué va a comer?". Hay más hospitalidad, allá eso uno es familia de yo no sé quién y el hijo de yo no sé quién y yo no sé quién, o sea, uno es familiar de todo el mundo allá y uno no sabe de dónde, uno no sabe ni cómo, pero uno resulta siendo familiar de mucha gente allá. (Conversación personal Vanesa 2015)*

La familiaridad como un proceso que está basado en relaciones que no se agotan en la consanguineidad, sino que tiene un fuerte sustrato en la hospitalidad, en la extensión del círculo ético que en contraposición con las perspectivas colonizadoras y del sistema capitalista de intercambios económicos busca "pensar y posicionar políticamente *la relacionalidad* y *lo comunal* como respuesta a las formas modernas liberales, estatales y capitalistas de organización social" (Escobar 2014, p 50)

Estas formas otras, desde una episteme de frontera de habitar el mundo se interrelaciona con lo musical con lo sonoro, como memoria emocional que conecta con las raíces chocoanas

> *Yo le decía hoy a C* "Ay C* el que no bailó Boranda en el Pary no tuvo infancia, ay sí" porque Boranda es un tema de un grupo chocoano, es como un reggaetón, pero es de un grupo chocoano, pero lo ponen muy pocas veces en… como es un clásico, es un canción y viejita, la ponen mucho las emisoras de reggaetón, pero como clásico, no como música actual, entonces yo estaba escuchando esa canción, entonces le digo a C* "Ay C*, el que no bailó Boranda no tuvo infancia" "Ay, en esos Pary*[17] *de chocosito, ah" chocosito es el otro barrio que se llama Unión de Cristo, el otro sector, allá hacían mucho Pary, entonces era para distraerse los fines de semana, pues, mi mamá no era que a mí me dejara salir, pues, si me dejaba salir hasta las 11 era mucho, pero por lo menos cuando yo lograba ir al Pary, me iba a las 8 por ahí hasta las 10 y me iba para mi casa, entonces decía C* "ah, los Pary de chocosito, es de verdad que el que no bailó esa canción no tuvo infancia" Entonces, que me deja, que yo tuve una linda infancia, es que yo mi infancia no la cambio. (Comunicación personal Isabel 2015)* https://www.youtube.com/watch?v=ADsaeZZOY7g

El reggaetón ha venido apareciendo de manera reciente como parte clave de las sonoridades juveniles, brotando de manera contradictoria y problemática como divergencia generacional, estabilizándose en los consumos culturales juveniles.

> El reggaetón ha tenido un gran avance en las estructuras de consumo; su acontecer como música ha permitido la puesta en marcha de mecanismos simbólicos de consumo socialmente difundidos, aspectos que aluden a un sistema de la moda particular y sin el cual no sería posible entender las relaciones constitutivas de lo musical en las sociedades actuales. Es también un género que ha contribuido a la construcción de nuevas colectividades y a formas de interacción en las que se estructuran y reproducen modelos de significación colectiva. Es una música que alude a la categoría de marginalidad urbana, a una estigmatización de la juventud que lo escucha, de segregación, de mezcla tanto de ritmos como de clases: un *collage* sociomusical. (Martínez Noriega 2014, p 64)

Las prácticas sonoras se establecen de manera diversa, reflejando siempre las consideraciones estructurales y sociales en que se encuentran inmersas la población que se conecta con ellas y en el caso de las afrodescendientes – como lo hemos visto en esta investigación- circulan por un amplio espectro de lo musical pero siempre en directa

[17] Término usado para referirse a una fiesta o baile en discoteca

consonancia con el trasegar biográfico y las raíces que transgreden los límites y fronteras que se les ha impuesto socialmente para la expansión de sus subjetividades.

Adicionalmente y como lo traza Hall (2003):

> As identidades formadas no interior da matriz dos significados coloniais foram construídas de tal forma a barrar e rejeitar o engajamento com as histórias reais de nossa sociedade ou de suas 'rotas' culturais. Os enormes esforços empreendidos, através dos anos, não apenas por estudiosos da academia, mas pelos próprios praticantes da cultura, de juntar ao presente essas 'rotas' fragmentarias, frequentemente ilegais, e reconstruir suas genealogias não-ditas, constituem a preparação do terreno histórico de que precisamos para conferir sentido a matriz interpretativa e as auto-imagens de nossa cultura, para tornar o invisível visível. (Hall, 2003:42)

Por lo que es fundamental el rescate y visibilización de las experiencias afrodescendientes, de las formas de conocer, pensar, sentir y vivir que como sujetos y colectivo han generado desde los distintos espacios que habitan, como representación que continúa generando rupturas en lo establecido, en la matriz de la modernidad/colonialidad. Insurgencias que tiene sus raíces en los alzamientos cimarrones y palenqueros, en las resistencias juveniles afrodescendientes contemporáneas, en los saberes de las mujeres cantaoras y líderes del pacifico colombiano, en San Basilio de Palenque, en los grupos juveniles de rap, break dance o hip hop, en la capoeira brasilera, en el pensamiento de Curiel, Viveros Goya o Zapata Olivella, en muchas, muchas y cotidianas formas de insurgencia afrodescendiente que aunque no siempre están en el grueso del espectro público y de reconocimiento, son necesarias como ese pensamiento otro, ese mundo otro que se resiste y existe.

CAPÍTULO VIII

8. La subjetividad política encarnada en mujeres jóvenes

8.1. La aparición del cuerpo y lo estético como escenario central de la subjetividad.

En el cuerpo como espacio de materialización e inscripción aparecen las estrategias subjetivas contemporáneas, las estereotipias e invisibilizaciones sociales y políticas, pero también para las jóvenes afrodescendientes las posibilidades de transformación, de cambio constante, de mutaciones y fugas

> *Yo uso lentes (de contacto) pero no todos los días, no diario, sino que yo por ejemplo hoy me los puse, ya el otro sábado no me los pongo, por ponérmelos, dizque "ay no, para que me vean diferente" a mí me gusta que me vean distinta, en cambio por la empresa no me gusta ponérmelos porque me gusta que me vean como soy. Para salir a bailar a veces me los pongo, pero otras veces no porque me incomodan y además uno dice "no, es que si me los pongo de pronto van a creer que ese es mi color de ojos y ya después cuando me los quite van a decir 'a esta que le paso'" entonces a mí me gusta porque uno puede variar el color de ojos, para que lo vean a uno distinto, entonces yo dije unas veces me los pongo y otras veces no me los pongo para que se vayan acostumbrando a que son lentes y yo soy así, y con lentes soy así también, entonces yo los intercambio. A mí me encanta cambiar constantemente. (Conversación personal Vanessa 2015)*

Como lo plantea Federici (2010, p 27)

> las activistas y teóricas feministas han visto el concepto de "cuerpo" como una clave para comprender las raíces del dominio masculino y de la construcción de la identidad social femenina. Más allá de las diferencias ideológicas, han llegado a la conclusión de que la categorización jerárquica de las facultades humanas y la identificación de las mujeres con una concepción degradada de la realidad corporal ha sido históricamente instrumental a la consolidación del poder patriarcal y a la explotación masculina del trabajo femenino.

Por lo que las configuraciones estéticas y las transformaciones corporales que realizan de manera constante las jóvenes afrodescendientes, son a la larga formas de establecer mutaciones que interrogan las ideologías de fijación y control corporal del cuerpo de las mujeres y que ante las concepciones degradas del cuerpo femenino, emergen como cristalización de insurgencia política y estética que descentran los mecanismos y las relaciones de poder.

> *A casi todas las mujeres afrodescendientes les gusta verse distinta un mes, o sea, este mes esta de una manera, al otro mes esta diferente, por ejemplo, hoy estoy así, el otro sábado voy a estar diferente que me voy a cambiar el peinado (risas). Eso es como vanidad, vanidad y a la vez cultura, porque culturalmente, como nosotras no somos de pelo largo ni nada de eso, entonces como la forma de expresarnos, de que somos expresivas, que nos*

gusta las formas, es cambiarnos el pelo, que nos vean distintas cada vez, entonces por ejemplo yo hoy estoy crespa, mañana estoy lisa, hoy estoy con trenzas mañana sin trenzas, hoy estoy con mi pelo, al otro día no, estoy con extensiones. (Conversación personal Vanessa 2015)

Esa posibilidad de verse bello, de generar una experiencia estética que reconfigura los espacios tiempo y el disfrute del sí mismo, del cuerpo joven que está constantemente siendo transformado, intervenido para su aparición ante los otros, otras, generando a su vez modos de experimentación con el propio cuerpo, con las visibilidades y formas de aparecer

Entonces uno varia y es muy bueno porque uno juega como con ese papel de verse diferente y cada vez que uno cambia lo ven diferente, por ejemplo, hoy me ven de una manera, al otro día "¿a vos que te paso?". A mí me ha pasado que hay veces no me reconocen por el cambio de pelo, yo por ejemplo nunca me pongo negro, porque yo aquí estoy tinturada porque yo soy rojiza natural por mi mamá. Sino que de chiquita me molestaron mucho por el color de pelo, "cuando me pueda tinturar me tinturo" eso me decían fosforito, me decían de todo. Yo no quería ese color. Y es que es más, a mí aquí se me ven los pelos negros, pero en el sol son monos, monos, ¿Por qué? No sé, y de mi casa somos mi mamá y yo, porque F es de pelo, de cabello negro, si no que ella de tanto echarse tinturas se le ha ido cambiando el color; y yo rojiza, pero a mí me disgustaba tanto tener el color rojo, yo no veía como cambiármelo, y a pesar de que me tinturo no me puedo poner negro porque se me ve el pelo mono igual. Una vez hice el intento y me tocó quitarme las trenzas, por el color de pelo se me veían monas y acá abajo negras, me tocó quitármelas, pero si, a mí me gusta estar cambiando. Me encanta cambiar, para septiembre me voy a poner extensiones lisas, entonces uno va cambiando. (Conversación personal Vanessa 2015)*

Ante las marginalizaciones y constreñimientos que hemos visualizado a partir de las narrativas de las mismas jóvenes, el cuerpo aparece como el bastión de las resistencias e insurgencias, como la alternativa de un trabajo sobre sí que desde la metamorfosis lucha con la instrumentalización y las borraduras sociales, porque como lo delimita Quijano (2014, p 324)

> La corporalidad es el nivel decisivo de las relaciones de poder. Porque el "cuerpo" menta a la "persona", si se libera el concepto de "cuerpo" de las implicaciones mistificatorias del antiguo dualismo judeocristiano (alma- cuerpo, psiquis-cuerpo, etcétera). Y eso es lo que hace posible la "naturalización" de tales relaciones sociales. En la explotación, es el cuerpo el que es usado y consumido en el trabajo y, en la mayor parte del mundo, en la pobreza, en el hambre, en la malnutrición,
>
> en la enfermedad. Es el cuerpo el implicado en el castigo, en la represión, en las torturas y en las masacres durante las luchas contra los explotadores.

Pero también en las invenciones, en la relación consigo misma y con los otros, en los posicionamientos en lo público, en la aparición del sujeto político estético que se desplaza lentamente desde la acción cotidiana en la reapropiación de las trenzas, del cabello y de los usos sociales del cuerpo:

A mí me hacen las trenzas y ya yo me lo organizo, por ejemplo, así como estoy yo fui la que me peine, yo siempre me peino, cuando son trenzas yo misma me las hago y peino a F, yo soy la que peino a L* también. Y cuando yo veo que de pronto no me da para hacérmelas yo me las hace mi prima, pero sí, es importante cambiar de look, o sea… cada cierto tiempo. Además, como por ejemplo, esto ya es cultural, si usted lleva mucho tiempo con unas trenzas uno dice "¿vos cuando te vas a cambiar esas trenzas pues?" Dizque "ya lleva mucho tiempo con esas trenzas" y yo "ay sí, ya me las voy a cambiar" y a usted le dicen eso y eso es mortal, tiene que ir a cambiárselas, de una se las cambia. (Conversación personal, Vanessa 2015)*

El cuerpo como forma de relacionamiento con el mundo, con las otras y otros tiene una significación central en la representación de sí, por lo que se constituye en un campo constante de luchas, intersectado por fuerzas diversas, pero siempre por las alternativas de configuración del propio sujeto; en este caso las trenzas como esas marcas que explicitan ante el mundo la pluralidad del mundo afro y la reconfiguración subjetiva que implica el encuentro con esta cosmovisión.

Las trenzas demoran 2 días, el día que se las quitan y al otro día que se las pongan. Hay uno peinados que, usted puede empezar a las 2 de la mañana y terminar a las 12 de la noche, dependiendo de las trenzas. Y hay otros que, si son muy, 2 horas, 3 horas dependiendo del estilo, pero a nosotras nos encanta cambiar. Hay muchas diferencias, por ejemplo, hay trenzas gruesas, delgaditas y de acuerdo a las trenzas se ve la cabeza, si es muy grueso ay juemadre, tiene la cabeza pesada porque hay trenzas que les echan mucha, mucha, mucha extensión, entonces…va acumulando mucho pelo, y hay otras que usted las ve súper abundantes y son súper livianas, pero es por el estilo, y hay trenzas, hay sucedidos, hay trenzas locas que son las que son suelticas. (Conversación personal Vanessa 2015)

El cabello surge como la superficie corporal para establecer la pluralidad de estilos y formas de aparecer, la singularidad que te diferencia, no sólo de otras, otros, sino del propio escenario de la repetición, de la colonización que ha definido un ideal de belleza euronortecentrico y que establece formas de interrelación subjetiva con el propio cuerpo. Tal y como lo delinea Quijano (2014, p 740)

> Lo que la cultura de los dominantes deshonra, impide u oculta, sobre todo en las culturas de origen colonial, encerradas en el laberinto de una indecisa identidad, casi siempre es aquello que los dominados hablan, sueñan o aman; sus modos de relación con las formas, con el color, con el sonido; con su cuerpo y con el mundo; todo aquello que hacen u omiten para satisfacerse o realizarse sin el permiso o el recurso a los dominantes; sus maneras de liberarse de los patrones de olvido o de memoria que se les impone como cerrojo en la jaula de la dominación. Y, por sobre todo, el esplendor de la fiesta contra la razón instrumental.

En esa medida, aunque quizás las jóvenes no conozcan totalmente las significaciones originales de los peinados y las trenzas, su significación estética y política, aunque sigue otros recorridos, se mantiene en la apropiación personal del cuerpo como punto de lucha, de

alternativas abiertas, de realización e inscripción identitaria. Como lo expresan Cabra y Escobar (2014, p 66)

> El trabajo corporal implica ingentes esfuerzos del sujeto por configurar en su propia piel, en las formas, en su imagen, una subjetividad "autentica" que evidencia su esfuerzo de singularidad, justo en un mundo pletórico de ofertas de repetición, de homogenización encubierta de variaciones. Pero al mismo tiempo, el esfuerzo de integración a la sociedad, de forjar un lugar en los entramados sociales, deviene en complicadas mediaciones estéticas que inscriben la búsqueda de mismidad en un cuerpo cuya apariencia sea original, pero no al punto de la transgresión

La apariencia corporal sobre la que circulan imaginarios y discursividades asociadas a lo bello y lo feo, entran en negociaciones constantes en contextos situados redefiniendo dichos parámetros, pero además usando tecnologías que como extensiones corporales marcan otras maneras de verse y ser visto

> *Sucedido, son las que son pegadas con este hilo, son pegadas con hilo y se hacen figuras y las trenzas locas son las que son suelticas que no tienen ninguna figura. Y hay unas que son trenzas, por ejemplo, como estas que son trenzas hasta cierta parte y acá son encrespadas, estas son delgaditas, hay unas que son gruesas, trenzas gruesas y encrespadas a lo último, o hay otras que son extensiones metidas, otras…Eh, a usted le hacen trenzas y se las meten así con pincitas. Y hay otras que son crespos también metidos. Usted hace con palillos, hace los crespitos, entonces a usted para ponérsela le hacen trenzas sucedidas en la cabeza y se las meten y ya se las dejan, hay otras que son crespos, pero son en extensión, extensiones lisas, extensiones sintéticas, semihumanas, humanas, eso hay de muchas clases de cosas. Las semihumanas son humanas y parte sintética, hay unas que son totalmente sintéticas, y otras humanas, totalmente humanas, hay lanapelo y hay lana. La lanapelo es delgadita, y esa es como para peinar, y hay lana que es muy gruesa que es lo que general se teje, pero no se utiliza para peinar, hay una gama y de colores. De todos los colores, hasta verde, morada, puede usar las trenzas de cualquier color, y meterle una trenza morada, una tranza verde, una trenza roja, una trenza amarilla, o las combina de las dos, o sea, usted es la persona diferente, puede que tenga las mismas trenzas, pero como se puso colores diferentes se ven diferentes. (Conversación personal Vanessa 2015)*

Dado que "El cuerpo, por su parte, constituye el locus central y concreto desde donde se manifiestan todas las relaciones de poder, por lo tanto, la concepción del cuerpo de mujer y de hombre también será la expresión de relaciones de dominación, clase y raza" (Contreras Huayquillán 2011, p.269) el cabello como superficie del cuerpo a ser moldeada para representarse a sí misma de manera diferente se configura como un asunto crucial en las jóvenes afrodescendientes, especialmente porque las industrias culturales han generado toda clase de idealizaciones en torno a este como forma esencializada de lo femenino y en el caso de las mujeres afro el que no tengan el "liso perfecto" sino el denominado "pelo malo" como forma de exclusión y control disciplinario sobre las corporalidades, que se suman a muchas otras frente a las cuales se establecen formas sofisticadas y sutiles de generar insatisfacción con sus cuerpos, que pueden iniciar incluso en la infancia, pero ante

lo cual las jóvenes y niñas afrodescendientes también se resisten desde sus entramados y significaciones culturales

> *Las niñas cuando son chiquitas no les gusta hacerles trenzas, pero les ponen cauchitos. Es muy duro ponerle los cauchitos y ese poco de moñitas con los cauchitos, y más cuando son de pelo duro porque para que se vean bonitas y como es un pelo tan duro de peinar, les hacen los cauchitos, ya cuando van creciendo se les empiezan a hacer ya trenzas con chaquiras porque a las niñas por general son con chaquiras porque eso ya es cultural que niña que se respete tiene chaquiras desde los 3, 4 años se empiezan a ponerle ya las chaquiras porque como son pesadas, entonces se sabe que una niña muy chiquita no, no aguanta el peso, se acostumbra pues a ponerle chaquiras o si no, no quiere que le queden pesadas le ponen cauchitos, le empiezan a poner cauchitos y quedan como embombaditos, y parece que tuviera chaquiras pero no tiene, son los cauchitos que lo hacen ver como si tuviera chaquiras. Ya después empiezan con la lanapelo, a hacerle las trenzas locas, ya cuando uno empieza a aguantar más empiezan a hacerle los sucedidos, y así van, así van. (Conversación personal 2015)*

Las configuraciones estéticas desde el cabello y las plurales formas de arreglarlo no sólo aparecen en la juventud, desde la infancia se perfilan toda una serie de prácticas arraigadas que permiten vislumbrar las configuraciones afectivas y de relacionamiento que se van dando alrededor de estos escenarios de la apariencia corporal. Igualmente, y como nos lo recuerda Escobar (2012, p 34)

> Así como la categoría de género permite entender que la subjetividad de una niña se configura de forma diferente a la de un niño, también es importante considerar que la clase social marca notorias diferencias. Las niñas pobres tienen menos derechos garantizados, son más vulnerables a diferentes problemáticas, y cuentan con acceso más bajo a capitales culturales y sociales.

Por lo que las trenzas y el arreglo del cabello para ellas también va generando acercamientos desde su infancia a sus madres y a los escenarios culturales y sociales, en medio de las dificultades que sus familias viven

> *Y cuando usted por ejemplo ya es grande y no quiere ponerse extensiones ni nada de eso, alísese. Se alisan ¡Ja! Demasiado, yo creo que esa es la forma más común de las afrodescendientes, alisarse. Yo cuando me alise la primera vez, eh, decía "ay no, yo me quiero alisar" porque quería que se me viera el pelo, porque yo soy de pelo más o menos duro, pero no tan duro, y no lo tengo, o sea, ni largo ni muy cortico y yo "ay no, yo me quiero alisar" para que se me vea el pelo liso y largo, porque cuando usted se alza el pelo le queda más largo, y le queda liso, y me lo hice y se me cayó el pelo, hasta ahí me llegó la goma, nunca más me volví a alisar. Como el químico con el que lo hicieron es fuertecito, entonces yo dije "no, no me puedo volver a alisar" y F* para los 15 "ay, yo me quiero alisar, yo me quiero alisar" y se alisó, y hasta ahí le llegó la felicidad porque se le daño el cabello, entonces ahí fue que ella empezó a ponerse trenzas, porque F* nunca se puso ni trenzas ni nada, porque F* era de esas crespas muy lindas, esos crespos así sueltos, así hermosos, y a ella se le daño el cabello desde que se alisó, entonces desde ahí ella empezó "ah, que entonces me pongo extensiones, que entonces me pongo trenzas" y*

empezó de ahí, y ya de ahí no ha parado, es que cada mes, cada 15 días esta diferente. (Conversación personal Vanessa 2015)

El ideal extendido en los sitios de aparición del país, especialmente en las centralidades urbanas andinas del cabello liso, hace que la gran mayoría de las jóvenes afrodescendientes opte por diversas prácticas para obtener esta apariencia, lo que no siempre les resulta fácil, pero que además da cuenta de las colonizaciones estéticas y las normativas corporales que afectan las subjetividades mismas

Que hacerse el Curly, unos que son de cabello no tan duro, más o menos liso y se hacen los crespos, hay un químico que hace eso, que lo encrespe entonces eso hay de todo, eso hay…Yo me hice el Curly, pero ese no se me cayó, ese si me gusto, hace mucho tiempo, ah, es que no traje la foto, ahí se la hubiera traído. Cuando a mí se me cayó y me empezó a crecer yo me hice el Curly y me quede con el pelo así todo crespito, entonces yo llegaba y me alisaba aquí con gomina y me dejaba aquí y el Curly y me colocaba una diadema, y me dicen dizque "ay, ¿Por qué no te volves a hacer eso?" y yo "ya no soy capaz, ya no soy capaz" si un día de estos pero uno no se lo va a hacer, de pronto algún día. Porque para eso uno tiene que cortarse mucho, mucho el cabello, porque tiene que ser así como más bien como bajito, y yo "ay, yo no me voy a cortar "porque a nosotras es muy difícil que nos crezca el cabello por lo que como es tan grueso, es súper difícil de que le crezca a uno, entonces yo dije "no, ama se me demora mucho para que me crezca el pelo, no" entonces uno no se lo hace. Por lo menos F, ella tiene el pelo como por aquí y para ella eso es fatal, lo tiene demasiado cortico, es como que todas quieren tener el cabello largo, entonces también eso es una de las razones por las que se hacen las trenzas, para que el cabello se vea más largo y por lo general las mujeres afro no quieren parecerse a las mestizas. (Conversación personal Vanesa 2015)*

Como un matiz adicional del análisis frente a estas narrativas me parece importante traer lo trazado por Sandoval (2000, p 140)

> Differential consciousness is linked to whatever is not expressible through words. It is accessed through poetic modes of expression: gestures, music, images, sounds, words that plummet or rise through signification to find some void—some no-place—to claim their due. This mode of consciousness both inspires and depends on differential social movement and the methodology of the oppressed and its differential technologies, yet it functions outside speech, outside academic criticism, in spite of all attempts to pursue and identify its place and origin.

Desde lo cual podrían considerarse estos trazados estéticos también como acercamientos amorosos de las jóvenes a sí mismas, a sus entramados culturales, dado que "It is love that can access and guide our theoretical and political "movidas"—revolutionary maneuvers toward decolonized being." (Sandoval 2000, 141), pero también como forma de entremezclarse, no de imitar, sino de construir mimetismos ya que "El mimetismo, no obstante, es también es signo de lo Inapropiado, una diferencia u obstinación que cohesiona la función estratégica dominante del poder colonial, intensifica la vigilancia, y proyecta una amenaza inmanente tanto sobre el saber "normalizado" como sobre los poderes disciplinarios. (Bhaba 2002, p 112)

Es diferente, no es tanto parecerse a las mestizas sino entre ellas, entre la misma raza, dizque "si esta tiene el pelo hasta aquí yo me lo hago hasta acá". Yo me hago mejor. Entonces eso es como si, "si ella baila bien, yo bailo mejor". Entre nosotras mismas como que queremos destacar entre nosotras mismas, entonces al hacer eso piensan que de pronto queremos sobresalir entre los mestizos y no es eso, sino que al querer sobresalir más que los demás, a veces exageran, sí, porque hay veces que se exageran, unos dicen que no, pero uno a veces ve a las personas que se visten demasiado… por ejemplo yo no soy una persona que sea colorida, a veces si me coloco una camisa verde así me coloco algo más, pero hay unas que si es colorido acá, acá y acá, y acá y el bolso. Que la vean toda, y eso es como así, como cultural, por ejemplo, F es muy colorida, ella si se coloca un vestido ella quiere que todo sea de los colores, y a ella le luce, a ella le quedan bonito esos colores. (Conversación personal Vanessa 2015)*

El colorido, el tener un estilo propio como búsqueda estética y política de las mujeres jóvenes se explicita en su vestuario, en su cabello, en los lentes de contacto para cambiar el color de los ojos, porque

> La acción política establece montajes de espacios, secuencias de tiempo, formas de visibilidad, modos de enunciación que constituyen lo real de la comunidad política. La comunidad política es una comunidad disensual. Pero el disenso no es en principio el conflicto entre los intereses o las aspiraciones de diferentes grupos. Es, en sentido estricto, una diferencia en lo sensible, un desacuerdo sobre los datos mismos de la situación, sobre los objetos y sujetos incluidos en la comunidad y sobre los modos de su inclusión. (Rancière 2005, p 51)

Lo que hace que las luchas estéticas, de aparición corporal, de teatralización y hasta exageración en el color, de intervención performatica corporal sean eminentemente políticas en aras de una construcción de lo sensible como hitos en medio de las limitaciones sociales en las que se vive, dándoles una importancia clave en los relacionamientos y posicionamientos juveniles, especialmente aquellos que generan otras articulaciones de la afrocolombianidad que están en una especie de hibridez propia de los escenarios de migración y organización corpopolítica.

Esa foto la puse cuando nos dijeron que como nos identificábamos al ser afro, entonces, las trenzas también hablan de ser afro, pues, mi deseo es siempre ser afro y nunca se me olvida de dónde vengo, independientemente de que yo sea paisa. Pues, a mí me dicen muy chistoso porque como yo nací aquí en Medellín entonces la gente me dice "si, usted es una paisa negra" porque yo no como pescado, yo cambio… pues, yo cambio un pescado por una bandeja de frijoles, pero no solamente, digamos, comer me hace afro, a mí me hace mi identidad, mi color, mis apellidos, mi pasado, mi… pues, muchas cosas, mi familia me hace afro, entonces yo me siento afro, aunque sea medio paisa. (Comunicación personal Ángela 2015)

Al respecto Restrepo (2013, p 150, 151) ilustra este punto de aparente incongruencia esbozado en el relato de Ángela diciéndonos que

> Una formación nacional de alteridad no solo es una configuración de las alteridades de la nación (de las diferencias que operan en el marco del Estado-nación, de las diferencias de la nación y que, por tanto, en sus juegos de alteridades y mismidad la definen), sino que también tiene que ver con las jerarquías y las relaciones de poder que constituyen y reproducen tales configuraciones. No solo diferencia, sino también relaciones de poder. No solo diversidad de los otros dentro de la nación, sino también desigualdades constituidas en nombre de las diferencias culturales jerarquizadas.

Formaciones en las cuales tradicionalmente los afrodescendientes – antes denominadas comunidades negras – han sido asociadas a los territorios del pacifico colombiano o a otras zonas específicas del país, y sólo más recientemente, posterior a la ley 70 de 1993, comienzan a generarse visibilidades con los afrocolombianos ubicados en ciudades capitales o intermedias del país. Afrocolombianos niños, niñas y jóvenes, nacidos en muchos casos en estas ciudades, que están siendo parte de procesos híbridos identitarios como los mencionados por Ángela y que no están necesariamente articulados a un territorio pero que resignifican y construyen su propia manera de relacionarse con la afrodescendencia y de ser parte de ella.

Ángela al igual que Jeka en su relato deconstruye la idea esencializada de la afrodescendencia, la interrumpe y articula en sus propios códigos y desde otras claves, reconfigura su afrocolombianidad paisa, como forma estructurada de reconocer ambas cosas, como parte central de su identidad y de las relaciones que ellas mismas establecen con sus cuerpos.

8.2. La política como una preocupación profunda por el otro/as, por las mujeres como ellas y por la situación social.

La subjetividad política de las mujeres jóvenes afrodescendientes ha estado permeando la totalidad de este texto, pero de manera singular me parece importante hacer visible la especificidad de la acción política que ellas realizan y su preocupación por otros y otras, por las situaciones de injusticia y opresión que se viven en el mundo, especialmente para las mismas mujeres afros:

> *¿Para nosotras las mujeres? Para mí, la exclusión, que seamos más incluidas en muchas cosas, pero digamos como muchas más oportunidades de opinar, y de hacer otras cosas distintas a las que socialmente supuestamente estamos las mujeres afrocolombianas hechas, como por ejemplo que trabajar en una casa de familia, que trabajar haciendo el aseo a una piscina, que trabajar en un restaurante, porque como cocinamos tan bueno hay que estar en los restaurantes cocinando, yo digo que para mí, sí, sería que fuéramos empleadas en otras cosas distintas socialmente, de pronto en la música, sí, porque muchas de las mujeres afro que cantan están representando nuestra cultura por ejemplo con lo que cantan, para mí eso no es malo, pero si estar como incluidas en otras cosas más. (Conversación personal Vanessa 2015)*

Las estigmatizaciones a las que han sido asociadas en el país históricamente las mujeres afrodescendientes son interrogadas por ellas mismas, ya que impiden su movilidad social y las cosifican en posiciones fijadas que no reconocen ni permiten ver sus potencias, más allá de las consideraciones racistas y sexistas que las ubican en el trabajo doméstico, la cocina o la música. En torno al trabajo doméstico, lugar de ubicación subalternizante de las mujeres afrodescendientes, Vargas Romero (2013, p 288) nos indica que

> El cuerpo está presente como territorio de tensión, ya que en esta relación prima una tradición patriarcal, racista y colonial que define la domesticidad corporal como aparato para la reproducción de la desigualdad social. En este caso, juegan intercomunicadas tres estigmatizaciones históricas: la lógica de la reproducción aplicada a las mujeres en razón de su género, como una condición natural para su domesticidad; la lógica de la inferioridad de la población negra, en razón de una racialización que la recrea como subdesarrollada y atrasada; y, por último, una relación servilista, instaurada por un proceso histórico desigual entre las regiones de Antioquia y Chocó, por la cual se establece una relación jerárquica de subordinación de la comunidad chocoana, en razón de su condición étnica.

Por lo que este deseo de autodeterminación que atraviesa las narrativas de las mujeres jóvenes del colectivo, dan cuenta de las insurgencias ante los procesos de dominación materializados en el racismo, sexismo y explotación laboral, ante los cuales no se quedan constreñidas, sino que explicitan pensamiento político que desde su conceptualización particular busca subvertir el orden hegemónico, o por lo menos no permitir que este se instale completamente en sus vidas y en sus cuerpos. Pero también se cuestionan las formas tradicionales de hacer política, por sentirlas lejanas a las realidades cotidianas y se establece la política desde el encuentro en la calle, de la ayuda a los otros, pero además se expresa preocupación por la aparición de las mujeres en la política tradicional dadas las cooptaciones de las que son objeto:

> *Por ejemplo, pues política, a mí nunca me ha gustado la política entonces no, no tanto como por decir "ay, que yo voy a ir a estar en una curul allá…" eso a mí no me suena para nada, más bien a mí me gusta estar en la calle, ayudando a la gente en la calle, para mí eso sí sería bueno. Porque para mí yo digo que cuando una mujer llega a esas partes, eh, de pronto llega a distorsionarse un poquito de lo que, a lo que ella va. (Conversación personal Vanessa 2015)*

Aunque Colombia firmó en 1999 y ratifico en 2007 el Protocolo Facultativo de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, en muchos aspectos este sigue estando inoperante en los procesos simbólicos y estructurales como los de la participación política, a pesar de avances legislativos como la Ley Estatutaria 581 de 2000 o Ley de Cuotas, la Ley Estatutaria 1475 de 2011, que define el principio de igualdad de género en los partidos políticos o la Ley 1434 de 2011, por la cual se crea la Comisión Legal para la Equidad de la Mujer en el Congreso; los cuales son marcos legislativos que aunque explicitan un registro discursivo y normativo hacia la

equidad en torno a la participación política, no generan articulaciones concretas y transformaciones culturales que propicien participaciones efectivas de las mujeres y en muchos casos, estas terminan siendo objetos decorativos fetichizados para el cumplimiento de la ley o marginadas totalmente.

Las inequidades de género que forman parte del ámbito político de los países de América Latina, se han producido y reproducido por múltiples razones, centradas algunas de ellas en políticas de la ignorancia y estereotipos que no parecen considerar a las mujeres para la representación democrática y el poder, sin desconocer los esfuerzos que muchas de ellas han venido generando en torno a su aparición y participación en los regímenes políticos, pero teniendo presente que "Las mujeres constituyen más de la mitad de la población en todos los países de la región y, sin embargo, continúa siendo una minoría la que accede a los altos cargos en el poder ejecutivo de los respectivos gobiernos y en aquellos sujetos a elección popular" (Ríos Tobar 2008, p 14)

Lo que da cuenta que las formas de operación que propicien el liderazgo y aparición de las mujeres en la toma de decisiones políticas en América Latina siguen siendo ineficaces, pero que además y como lo explicita Vanessa, a muchas de ellas les exigen de maneras abiertas y sutiles, masculinizaciones o dejan a un lado el proyecto político colectivo que las llevo a estos lugares y terminan siendo parte de los entramados más tradicionales del establecimiento político.

> *Por decir, muchas van para ayudar socialmente a nuestras comunidades, pero cuando, muchas cuando llegan allá se les olvida la comunidad y piensan más bien en lo que ellas quieren, en el propósito que ellas quieren, no para lo que fueron. Entonces yo digo que eso a mí no me suena, yo quiero estar en la calle y entre la gente. Para mí, no sé, por ejemplo digo yo, no sé, que una mujer sea por ejemplo abogada, eh, por decir, que por ejemplo muchas de las, con las que yo estudié, muchas querían por ejemplo trabajar en la televisión, y muchas no, no pudieron porque usted en la televisión ve afrodescendientes, muy poquitas, ahora es que se ha ido viendo que han sacado novelas con afro pero antes no pasaba, que por ejemplo contaran más historias relacionadas con lo afro, esas historias que no se cuentan en la televisión que sería muy chéveres que las contaran, y que yo no las veo. (Conversación personal Vanessa 2015)*

Y si estos constreñimientos a la acción política son sufridas por el grueso de las mujeres en América Latina, ni que decir cuando se trata de mujeres afrodescendientes, como ya lo explica el informe elaborado por el Kuagro Ri Ma Changaina Ri- Colectivo de Mujeres del PCN, Proceso de Comunidades Negras -Colombia (2013 p 9)

> no existe todavía ninguna política, programa, mecanismo que responda a este sujeto mujer Afrodescendiente en su pluralidad y desde una perspectiva de derechos humanos individuales y colectivos. Las respuestas del Estado se han caracterizado por el uso retórico de la norma y una falta de voluntad política para implementarla con propiedad. En consecuencia, las mujeres Afrodescendientes

> continúan perdidas en las generalidades del género, en el mejor de los casos, o completamente invisibles en el espectro de políticas y programas para la población Afrodescendiente en su conjunto.

Y esta invisibilidad se extiende también a los registros culturales, a las historias narradas en el marco del Estado Nación, con ausencias enormes en los relatos de los distintos medios audiovisuales, comunicativos y en general las distintas formas narrativas, o si aparecen, están siempre limitados por los estereotipos cosificantes y con participaciones menores. Retomando a la escritora afro peruana Charúm Ilescas (2009, p 25)

> Yo soy el vacío, ese algo insustancial, para que "ellas" sean plenitud y presencia. "Ellas" son el claro pensar; yo soy vaguedad, una sombra. "Ellas" están afiliadas al contexto sociocultural del país, yo observo desde la periferia.
>
> Soy la imagen trastocada en un quebradizo cristal.
> Soy destellos que descubren y encubren lo que convenga al ojo que me mira.
>
> El oficio de escribir, de novelar, requiere de un largo aliento. Desarrollar personajes, encaminarlos en una ilación paralela y continua por rutas convergentes divergentes, es una tarea de encierros y frustraciones. En especial, si decidimos reunir los retazos de la herencia africana esparcidos durante siglos de tristezas y soledumbre, rescatar la memoria del destierro social y del estigma de la nada.

Esta práctica política sumamente necesaria que permita articular en los imaginarios las voces y narrativas afrodescendientes en las discusiones colectivas, que propicien apreciar sus legados, tradiciones, aportes, límites y alcances narrativos, que descentre la unicidad prejuiciosa establecida y permita la emergencia de la pluralidad afro, es pieza central no sólo de la solicitud de Vanessa, sino que también forma parte de la acción política que como colectivo han desarrollado y en donde se ejemplifica de manera clara su subjetividad política.

> *Por ejemplo, de la vida, como era la vida de ellas en el campo, como era la vida de ellas, nosotros hicimos como unas historias, pero unos radioteatros de cómo fue el desplazamiento de mucha gente, como se vienen desplazadas esas personas a Medellín, cuando llegan qué vienen a hacer; pues, como contar la vida de una persona afrodescendientes que deja por ejemplo su lugar de dónde vive o cómo es la vida de ellos en el lugar donde viven. (Conversación personal Vanessa 2015)*

Voces del palenque http://bancodecontenidos.mincultura.gov.co/app/Home/FichaDocumental/5383 realizado por el colectivo y mencionado por Vanessa en su relato, se establece como la posibilidad política y narrativa de mostrar precisamente la afrodescendencia desde la pluralidad y la

apertura a locus de enunciación diversos, lugares plurales de construcción discursiva y biográfica que compelen el centro de las representaciones agenciadas cultural e históricamente sobre los afrodescendientes, representándose a sí mismos desde su propia voz, tonalidades y ritmos ya que como lo explicita Bidaseca (2010, p 204)

> Tan presente está la voz en las comunicaciones cotidianas que, a pesar de las distintas y vastas sonoridades y tonalidades, no la percibimos como objeto estético y, a menudo, suelen pasar desapercibidas. El mensaje que expresa la voz suele fagocitarla. Una de nuestras tareas será, entonces, comprender el significado sin anular la voz que lo emite. La voz se insinúa a través de sus tonalidades, de sus inflexiones, de su melodía y modulación, de su timbre y de su acento; ella misma es instrumento, medio de significación.

Las voces del Palenque como un espacio radial de autoconstrucción permiten precisamente que emerja la heteroglosia desde las risas, las distintas voces y las narrativas que reflejan las formas heterodoxas de ser y estar de los afrodescendientes, pero también como lo dicen ellas mismas, en los programas de radio encuentran la posibilidad de cambiar las narrativas hegemónicas instaladas, contar sus propias historias, dignificando su voz y sus formas de narrarse, sus biografías y caminos trazados, pero además genera toda una suerte de aprendizajes para las personas que formaban parte del colectivo, de verse como seres capaces de generar guiones y construir locus de enunciación que parten de la tradición oral y generan diversidad epistémica de manera cotidiana.

Por otra parte, estas ausencias de las afrodescendientes en los medios de comunicación y las distintas narrativas nacionales, parte de lo explicado por Rufer (2016, p 276)

> La convicción de que vivimos modernidades nacionales construidas sobre el telón de fondo de la colonia nos lleva a comprender la colonialidad a modo de *signatura* derridiana (Rufer, 2010b:254-304; Gorbach, 2008; De la Peza y Rodríguez Torres 2011). Advertimos persistencias coloniales de amplísima eficacia bajo el uso de metáforas de poder, gobierno y administración de raigambre imperial y con ordenamientos republicanos que jamás han sido "puramente nacionales". Esto porque la nación está en deuda con procesos de diferenciación que descansan en imaginarios, fundamentos administrativos y fuerza de ley coloniales (Quijano, 2000).

El otro punto central es el reconocimiento de las raíces, el papel de las mujeres afros y en general de lo que han hecho los afrodescendientes, como empresarios/as, políticos/as, intelectuales, etc que escasa visibilización han tenido, generando así el desarrollo de un paisaje mucho más plural y menos monolítico del país, más abierto al potencial heteroglósico de las riquezas culturales y políticas que ellos y ellas pueden aportar, así como descentrar y rehistorizar las narrativas hegemónicas existentes

> *A mí me gustaría eso, pues, como conocer esas raíces, ese tipo de cosas, del trabajo en la tierra, porque las mujeres de allá son muy fuertes y eso se levantan unos bultos, lo digo por mi abuela porque ella se levanta unos bultos inmensos, yo no soy capaz. No sé, que por ejemplo si de pronto la comida, pero ya no ser la que cocina sino la chef, la que dirige algo, dirige otras personas, tener su propia empresa, ser presidenta de alguna empresa, de este país. Pues, para mí eso sería muy chévere, pero es muy, muy, muy difícil. Yo, así empresarios negros, pues, yo no conozco, políticos si he visto pues algunos, no es que sean muchos, y no es que sean muy buenos, de pronto si estuvieran gente en la política que hicieran algo por la comunidad como dicen, no, es que ahora yo no veo casi gente. (Conversación personal Vanesa 2015)*

Que las narrativas de las telenovelas y los medios ubiquen a las y los afrodescendientes en otros lugares se constituye en una alternativa razonable alternando los diversos modos de expresión y modos de significación que reasignen los imaginarios socialmente construidos sobre ellos y ellas, asunto de una dificultad inmensa en un país de exclusiones históricas que se ha negado a incorporar en sus narrativas nacionales las generadas por los afrodescendientes e indígenas, pero que como lo manifiesta Winocur (2013, p 246)

> En las sociedades contemporáneas latinoamericanas, como varios autores lo han demostrado (Martin Barbero, 1993); Vasallo de López, 2008, Verón y Escudero 1997; Sánchez Vilela, 2000; Orozco, 2010), las relaciones con los *otros* se elaboran en gran parte a partir de las narrativas mediáticas, particularmente de los noticiarios y de las telenovelas.

La importancia capital de este proceso tiene mucho más sentido cuando nos remitimos al informe de investigación realizado por Tamayo Gómez, Penagos Carreño, Boadas Villaseca para el PNUD (2010, p 75) que explicita:

> existe una parcial exclusión mediática en la que los afrocolombianos se convierten en temas invisibles que no pasan por las agendas de los medios, en especial para la radio y la televisión. En este sentido se puede hablar de una negación del otro que, como diría Van Dijk (1998), es una nueva forma de racismo, un "racismo moderno" que se basa no en los aspectos étnicos sino en los culturales, una de cuyas principales manifestaciones es la negación de los lazos interculturales y la no visibilidad de los afrodescendientes y de su relación con la sociedad.

Otras de las conclusiones expresadas en dicho estudio son:

> De manera desalentadora, las noticias provenientes de medios de comunicación de la propia población afrodescendiente no son tomadas en cuenta por las agendas de

> los medios de comunicación analizados y los afrodescendientes son sólo "sujetos de declaraciones" cuando son tomados como fuentes. De "ellos" se habla, pero ellos no hablan sino para dar opiniones o describir los acontecimientos en los cuales figuran como sujetos de la información. (…) Igualmente, se evidencia una tendencia a asociar a las poblaciones afrocolombianas con los temas de corrupción, malversación de fondos y poca capacidad para manejar recursos, sobre todo en las agendas de los noticieros televisivos y en la prensa, e igualmente se las presenta generalmente como beneficiarias de subsidios o cooperación (Ibíd, p 75 - 76)

Por lo que interpelar las políticas de representación que se han construido sobre ellas y ellos, afianzándolos como parte central de los procesos comunicativos, no sólo se constituye en un punto de debate y lucha, sino que precisamente ha sido lo que desde sus posibilidades ha intentado hacer el colectivo: generar otras historias sobre los afrodescendientes, otros registros. La política desde sus estructuras tradicionales y los que encarnan dichas formas, también son interrogadas, incluso a quienes desde la afrodescendencia no logran generar procesos de transformación radical en pos del bienestar de las comunidades, lo que se articula a lo expresado por Itatí Palermo (2012, p 326)

> en estas últimas décadas, en muchos países latinoamericanos, es posible reconocer un desplazamiento —entre los y las jóvenes— de las formas tradicionales de organización y participación política, hacia otro tipo de espacios y prácticas en los que no sólo no se rechaza la política en cuanto tal, sino que estos espacios y prácticas se politizan sobre la base de la impugnación de los mecanismos delegativos de participación y toma de decisiones (Vázquez, 2007). Si no pudiéramos aprehender esto último como una forma de subjetivación política, evidentemente dejaríamos fuera del análisis un conjunto de prácticas políticas impulsadas por los jóvenes que forman parte de los repertorios de confrontación que han impulsado como parte de una clara disputa generacional (Bonvillani y Otros, 2008).

Estos escenarios de rechazo a la política en sus formas tradicionales se aúnan al reconocimiento de otras maneras de hacer política, reconociendo sus profundas conexiones con la vida, con el arte, con las líneas continuas y discontinuas del acto creativo, recordándonos lo que nos expresaba Min Ha (1990, p 96)

> A work that reflects back on itself offers itself infinitely as nothing else but work ... and void. Its gaze is at once an impulse that causes the work to fall apart (to return to the initial no-work-ness) and an ultimate gift to its constitution. A gift, by which the work is freed from the tyranny of meaning as well as from the omnipresence of a subject of meaning. To let go of the hold at the very moment

> when it is at its most effective is to allow the work to live, and to live on independently of the intended links, communicating itself in itself, like Benjamin's "the self is a text"--no more and no less "a project to be built."23 Orpheus' gaze ... is the impulse of desire which shatters the song's destiny and concern, and in that inspired and unconcerned decision reaches the origin, consecrates the song.24

Por lo que el potencial argumentativo juvenil se explicita a través del performance, de la utilización teatral del propio cuerpo como forma de expresión que conjuga el arte y la política

> *Libelly: Damas hoy las invitamos a nuestro espacio que se llama… Arte Político ¿Por qué arte político?, aquí están nuestros objetos que representan la política y estamos en un espacio donde manifiestan el arte ¿Cierto? ¿Por qué? En el arte tu puedes expresar todo lo que sientes y en la política también, cada quien expresa, opina lo que quiere y se expresa hacia un público.*
> *Jeka: Entonces lo pusimos en forma de triangulito porque es como el equilibrio, el arte y la política*
> *Vanesa: Porque en el teatro se expresa lo que quiere, en el teatro también se puede expresar lo que es política bien sea de la manera hablando -verbal, ya sea gestual -con el cuerpo, como usted quiera usted puede expresar la política, lo mismo hacen los políticos, cuando se montan a un tarima ellos se expresan y dicen lo que sienten, lo mismo que en el teatro , usted quiere dar a conocer lo que usted siente y lo que cree que otras personas quiere escuchar o lo que usted quiere darle a conocer a estas personas, o sea usted se expresa libremente, entonces eso queríamos dar a conocer, que en la política uno también pueda expresarse como uno quiere, ser libre para expresar y comunicar lo que uno siente.*
> *Libelly: Y tratar de convencer al público. Que le quede una idea de lo que uno siente, cosa que se hace en el arte y en la política. Entonces aquí tenemos el Arte político ¿Con qué se fue el público? ¿Qué expectativa se llevó? Nunca saben si quedaron contentos, pues… no, que es algo muy importante. Y la otra estamos, mejor dicho, ahí nos pusieron fue a vea... (Risas) a pensar.*

El teatro además con toda su potencia dramaturgia y expresiva se convierte en un potente catalizador de las sensaciones de la vida, problematizándolas de una manera quizás sencilla pero que propicia el descubrimiento del propio cuerpo, de lo no verbalizable, de las transiciones emocionales y políticas que les habitan, porque como lo ha hecho ver Lori Parks (1995b: 4) citada por Luque (s,f.,p.1)

> Debido a que la historia es un suceso escrito o rememorado, el teatro es para mí el lugar idóneo para «que tenga lugar» la historia. Es decir, ya que tanta historia afroamericana no ha quedado registrada, ha sido desmembrada, destruida, una de mis tareas como dramaturga es la de —a través de la literatura, y de la especial y

extraña relación entre el teatro y la vida real— localizar el camposanto ancestral, excavar buscando los huesos, encontrarlos, escucharlos cantar, y anotarlo.

Y es precisamente desde las intervenciones artísticas cotidianas que se genera su accionar político más fuerte, la expansión de su subjetividad política, desde el uso del teatro, de la fotografía, de las radio novelas, documentales y en general del arte como posibilidad de acción colectiva, de celebración vital pero también de denuncia, de transformación, de intervención en los distintos ámbitos sociales. Las jóvenes del colectivo intervienen en la vida pública, proponen y generan espacios de reflexividad y acción con otros y otras, en causas sociales diversas:

> *Jeka: Empezamos pues un proceso con ellos… nosotros y otros colectivos pues de la universidad y entonces resulta que, pues el Estado empezó pues a sacarlos de allá a decirles pues que no que eso no era territorio de ellos porque acá todo es de todo el mundo, entonces le ofrecieron un terreno al señor, pues al dueño de la ladrillera, le dijeron pues que no, que se fuera para otro lugar para dejar el asentamiento de ahí y el señor no acepto, pues dijo que no que él quería el terreno, que tenían que sacar a todo el mundo de ahí, entonces desde hace un mes más o menos empezaron las amenazas de parte del gobierno para sacar a la gente de allá, entonces, pues siempre les decían como que, que si ellos no cedían que les iban a quemar todo que iban a empezar a acabar con todo y hace más o menos quince días empezaron a destruir todo, entonces primero pues la orden de desalojo la planearon para el jueves a las 10am y en vista de que habían muchos estudiantes, pues y mucha gente y ya estaban organizados para contrarrestar los ataques de ellos decidieron pasarlo para el otro día a la 6am, pues entonces a esa hora es muy imposible, es demasiado temprano, pero sin embargo también se vio como el acompañamiento de mucha gente de la universidad y de otras personas externas. (Taller colectivo comunicaciones Jeka 2015)*

Los desalojos que han venido siendo una práctica cada vez más extendida en el país dejan en la gran mayoría de los casos a las personas sin hogar y en pobreza extrema, violando sus derechos humanos y las posibilidades de una vida digna, revistiendo una mayor gravedad cuando es realizado por el mismo Estado y no se ofrece ninguna alternativa de vivienda a las personas afectadas, se les destruye lo poco que tienen, no se les brinda claridades suficientes sobre el procedimiento o el acompañamiento a la garantía de sus derechos

> *Empezaron, empezaron a acabar pues con todo, primero crearon como, o sea dividieron la montaña en dos, entonces hicieron como una barrera de policías, de vallas y todo eso, entonces dividieron la comunidad en dos, entonces los que estaban adentro y los que estaban afuera, entonces los que estaban adentro estaban encerrados, no tenían como defenderse y empezaron pues los jefes de obra y todas esas cosas a tumbar todo y luego, pues lo que a mí me parece más*

alarmante es que para que la comunidad se calmara les dijeron que alguien había demandado, que ellos habían ganado entonces faltaba que ellos trajeran el papel y que cuando ellos trajeran el papel iban a parar de destruir todo. (Taller colectivo comunicaciones Jeka 2015)

Los engaños y las maneras en que son conducidos en muchos casos desde el mismo Estado a través de las fuerzas policiales que lo representan este tipo de procedimientos son bastante lesivos para el bienestar de las poblaciones, especialmente cuando

> En muchos casos, las víctimas de desalojos forzosos son quienes pertenecen a grupos específicos de la población: los más pobres, las comunidades que sufren discriminación, los marginados y los que no tienen el poder para cambiar las decisiones ni la formulación del proyecto que da lugar a su desplazamiento. A menudo es su propia pobreza la que somete a los pobres al desplazamiento y el reasentamiento y el hecho de que se los perciba como los objetivos que ofrecerán la menor resistencia. (ONU Hábitat 2014, p 8)

Y serían estas comunidades quienes tendrían que recibir el mayor apoyo por parte de la sociedad y del mismo Estado y no constituirse en el foco de las vulneraciones y de discriminaciones reiteradas, en el que además la tensión, los engaños y todo el aparataje de la violencia que se suscita en el marco de estos procedimientos, se configura en muchos casos en un nivel de tratos crueles y degradantes

Pero eso fue mentira, eso no fue lo que paso, sólo era para que la gente se calmara y entonces así empezaron a destruir todo, todo, pues sí y entonces alrededor de eso muchas historias muy duras, por ejemplo había una señora adentro y el hijo afuera y el niño solamente lloraba y le decía a la mamá que no, que saliera corriendo para que no le destruyeran la casa y entonces la mamá no hacia si no gritar como que le dejaran entrar al niño o que la dejaran salir a ella, pero pues no. Y entonces era muy horrible porque ahí es donde uno se da cuenta de que el ESMAD si es persona y pues y actuaba como otra persona normal, (...) como juegan como con el dolor de la gente, pero también ver el otro lado de que hay gente que no quiere estar ahí, pues que hay gente que le toca, que le toca ser policía para poder sacarse lo suyo y que todo el mundo, pues todo lo que la gente le gritaba en serio lo tocaba y era como "Yo no quiero estar acá, pero me toca porque mi familia tiene que comer". (Taller colectivo comunicaciones Jeka 2015)

Por otra parte, las configuraciones asociadas a estas prácticas son realizadas como bien lo explicita Jeka, por seres humanos que forman parte de los escuadrones de la policía antidisturbios, que también son personas de extracción humilde que han visto en la policía y las fuerzas de seguridad la única forma de tener un empleo en la legalidad y brindarle un sustento a su familia, lo cual nos remite a lo planteado por Escobar (1999, p 87)

> El otro lado de la moneda es que las luchas sociales por la defensa de las condiciones de producción -el ambientalismo en general, las luchas de las mujeres por el control del cuerpo, las movilizaciones en contra de los basureros tóxicos en los vecindarios pobres del Norte y el Sur, las luchas contra la destrucción de la biodiversidad y la privatización de los servicios, etc. también contribuyen a hacer más visible el carácter social de la producción de la vida, la naturaleza, el espacio, etc., y pueden por tanto constituir una barrera para el capital. Estas luchas tienen dos caras: luchas por proteger las condiciones de producción ante la lógica destructiva del capital, y las luchas por el control de los programas y políticas estatales y del capital para reestructurar las condiciones de producción -usualmente a través de una mayor privatización y capitalización-o En otras palabras, los movimientos sociales tienen que enfrentar simultáneamente la destrucción de la vida, el cuerpo, la naturaleza y el espacio y la reestructuración de estas condiciones introducida por la crisis ecológica creada por el capital mismo (O'Connor, 1988, 1992), todo lo cual requiere, a su vez, la democratización del Estado, la familia y las comunidades locales.

Lo que da cuenta no sólo de la importancia del análisis situado que realiza Jeka en su relato, dado que tampoco estigmatiza de manera automática a los policías que lo realizan, pero asume un profundo compromiso político y ético con las personas empobrecidas que pasan por estas dificultades y que se refleja en la manera en que comparte lo poco o lo mucho que tiene, en el modo generoso y sensible en que se dispone para estar ahí, para estar con el otro, desde la acción política que aparentemente no cambia nada, pero lo cambia todo, desde la acción política cotidiana que en el encuentro, el tacto y el contacto inaugura un nuevo comienzo, en la presencia reflexiva:

> *Pues a mí… a mí me afecta mucho, primero porque me siento impotente, porque uno es como "no tengo pasajes para bajar a la universidad", bueno, pero yo tengo a donde estudiar y entonces puedo ir caminando y solamente tengo arroz con huevo, pero es que arroz con huevo sabe todo bueno, puedo comer, entonces, pues… son pequeños detalles que uno a veces ve como muy simples, que uno no sabe valorar, pues, de hecho uno no valora, uno no valora nada de lo que tiene, y ya luego llegar allá y ver que uno… pues que mi mamá me dice – Jeka solamente tengo arroz con huevo para llevar mañana- Bueno no importa, arroz con huevo, un poquito de salsita y ya, y la coca llena porque yo mantengo con ese arroz con huevo para todo lado. Y llegar allá por ejemplo donde no tiene comida, en este momento están acampando en una cancha, pues esperando a que los saquen, porque eso es obvio que los van a sacar, y uno llegar y destapar la coca y todo el mundo ¡Ay arroz con huevo! Y entonces uno empieza a rotar la coca a todo el mundo y es… llenando a mucha gente con cosas que para uno no son tan importantes, pues no sé, pues a mí me da mucha impotencia, mucha impotencia*

porque uno no sabe qué hacer, no se puede hacer nada, listo uno lucha y bueno, pero y qué, qué pasa si nadie más se mueve, si nadie hace nada. (Taller colectivo comunicaciones Jeka 2015)

El moverse para superar la impotencia, el hacer para ir más allá de la indiferencia, un hacer que quizás no transforme las condiciones estructurales inequitativas pero que condensa en un instante una subjetividad política profundamente preocupada no sólo por las causas propias y aparentemente cercanas, sino que hace suyas causas políticas de diverso orden, porque más allá de las diferencias la humanidad se configura como el horizonte que propicia el encuentro, que posibilita afectarse por lo que a otros les sucede, ampliando el circulo ético, generando solidaridades que acompañan ante las injusticias y que "evidencian las formas mediante las cuales se configura un *nosotros* polifónico desde el reconocimiento y la legitimación de prácticas disidentes y militantes de acción colectiva y participación política, como formas válidas de instituir otros lugares posibles para reconstruir el entre-nos" (Alvarado, Ramírez, Gómez y Sánchez 2015, p 32)

Estas prácticas políticas estructuran densos vínculos con el cuerpo de las jóvenes, es decir, les atraviesan, como manifestaciones de sus apasionamientos, de las potencias de las vicisitudes empírico políticas que se materializan corporalmente, que no las dejan indemnes.

Yo escribí, "con mi cuerpo me siento eufórica y alegre" porque me gusta, y todo, yo creo que todo me gustan. Me duelen las rodillas y el corazón porque pues, yo creo que a todo el mundo constantemente diferentes cosas le hacen… pues, que le duela el corazón, las mías no son como tan sentimentales, pues, de otra persona sino basadas a nivel de sociedad, de lo que está pasando y cosas así. Y me duelen los dedos porque tengo tendinitis, me duelen mucho los dedos, y, y ya. (Taller colectivo comunicaciones Jeka 2015)

El dolor, la profunda indignación moral que se asienta en los cuerpos, con las huellas visibles no sólo de lo que has sufrido directamente, sino de lo que a partir del sufrimiento de otros – humanos y no humanos – han vivido, se asienta en el corazón de muchas jóvenes, les duele el mundo y lo que pasa en el, aunado a la sensación de impotencia por no poder en muchos casos, cambiar las injusticias existentes. Por esto su acción política es supremamente importante, porque desde la política cotidiana, alejada de los grandes reflectores, de los medios y las cuotas burocráticas, de los intereses exclusivamente económicos y capitalistas, con otras y otros en iguales luchas, construyen país.

Los movimientos y colectivos sociales en América Latina y en Colombia han sido históricamente ese frente de resistencia e insurgencia, de compromiso y lucha que han dado todo de sí, hasta la vida de muchos de sus miembros, por una sociedad más digna, más justa, más equitativa. Ellos y ellas, con sus contradicciones y lejos de la perfección, se convierten en muchas ocasiones en el último bastión ante las fuerzas aniquilantes de la vida. En el caso específico de las jóvenes del colectivo Somos Cimarrón sus esfuerzos y acción política en medio de las propias dificultades vitales explicita que "los niños, las

niñas y los/as jóvenes subalternos no son sujetos pasivos "hibridizados" por una lógica cultural que se le impone desde afuera. (Castro y Mendieta, 1998); sino, sujetos activos capaces de elaborar estrategias culturales y políticas de resistencia." (Alvarado, Botero y Ospina 2012, p 86)

8.3. El colectivo como una forma de superar la exclusión, de compartir e interesarse por otros/as, de seguir soñando.

La incorporación de las jóvenes en el colectivo se dio de maneras diversas, pero para cada una de ellas esto ha representado prácticas políticas y vitales de existencia en el mundo de otro modo, que se conecta con una perspectiva de la política desde la cotidianidad de la vida, desde las luchas por mejorar las situaciones de las mujeres como ellas, de las y los afrocolombianos, por interrogar las marginaciones e injusticias cotidianas que les afectan a ellas y a otros, por verse y ser vistas como sujetos capaces con posibilidad de acción, pensamiento y reflexividad

> *A los 16 que entramos al primer proyecto que hubo en el barrio que se llamaba Laura Vicuña, Laura Vicuña, y ellos fueron y era más bien como comunidad de niñas, aprender cómo son las mujeres, que hacen las mujeres, eh, porque somos importantes las mujeres en la sociedad. Ahí fue cuando fui retomando como esto de los proyectos, ya de ahí yo seguí, en cada proyecto que salía me metía, no importaba de que fuera yo estaba ahí metida, entonces ya de ahí empecé. (Conversación personal Vanessa 2015)*

Estos agenciamientos educativos y la posibilidad de verse convocadas para reflexionar sobre las mujeres, sus posibilidades y agencia ha establecido huellas discursivas disimiles en cada una de ellas, apropiaciones relacionadas directamente con sus experiencias para establecer insurgencias epistémicas ante la violencia misma que les afecta, la cotidiana que muchas mujeres viven a diario

> *El ex marido se la llevó no sé por dónde y la macheteó porque ella lo dejó. Ella lo dejó, entonces él dijo "si no va a estar conmigo, no va a estar con nadie" y él, sí, le hizo lo que le hizo. Súper difícil, o sea, porque si yo tomo la decisión de no querer estar con esa persona, yo tengo, es que yo soy libre, yo soy la que decido que hacer con mi vida, si yo ya no me siento feliz con alguien yo tomo la decisión de irme y al igual que la otra persona, yo no tengo porqué atarla para estar ahí, viendo que uno no quiere. O sea, yo creo que es más difícil quedarse con esa persona y vivir siempre aburrido, vivir siempre triste o pensando que pudo haber hecho otras cosas distintas y no creo que esa sea la forma de uno retener a una persona. (Conversación personal Vanessa 2015)*

El eje de muchos de los relatos y de gran parte de la acción reflexiva y política se ha establecido desde su profunda preocupación por la situación de múltiples violencias, por la subalternización en las relaciones de pareja y en otros escenarios que viven las mujeres, teniendo presente que "El secretismo y el silencio que históricamente han acompañado a la violencia machista están conectados a su construcción social como un problema privado, secuestrado tras las impenetrables paredes domésticas, y no como un problema social, que

merezca atención política", (Davis 2012, p 168) lo que ellas desde el colectivo han tratado de fracturar, evidenciando el tema a través de los registros comunicativos a su alcance

> *K* actuó de la mamá en ese documental, entonces uno ver cómo, o sea, relatar la historia para ella fue muy difícil porque a la mamá se tuvo que entrevistar, nosotros decíamos "será que no se siente mal si le preguntamos esto" o sea, uno no, como la historia era tan difícil uno no sabía cómo preguntar, uno no sabía ni que decir "de pronto si digo esto es malo" y cuando lo hicimos, no, súper espontaneo como que fluyo, ella no, no se cohibió de decir nada, a ella no le dio pena decir nada. Por ejemplo D* es una persona que al principio era muy racista, cuando recién llegó al barrio porque ella es mestiza, ella le daba asco todo, todo lo que tuviera que ver con los afrodescendientes le daba asco y al igual que K*, le daba asco, demasiado asco, y ella se metió con un afrodescendiente, y le pasó, pues lo que le pasó fue con una persona afrodescendientes, entonces uno dice "¿será que si vamos nosotros que somos afro y le preguntamos nos va a contestar lo que le estamos preguntando nada más porque también somos afro?" y no, ella a pesar de lo que le pasó no siente ningún resentimiento con nosotras porque nosotros no hicimos nada, nosotros no tuvimos que ver con lo que le pasó. (Conversación personal Vanessa 2015)*

Las violencias de género se producen en todos los estratos, configuraciones sociales y territoriales del país, se han venido presentando de manera sistemática en las ordenaciones socioafectivas y de pareja, contando con la indiferencia de muchos, hombres especialmente y también mujeres, violencias que no dejan impasibles a las jóvenes del colectivo, quienes quieren denunciar la misma desde la narrativa de las mujeres que la han vivido, pero siendo sumamente sensibles a lo que les ha pasado, acercándose con suavidad a su voluntad de querer o no hacerlo.

En esta medida resulta esclarecedor lo planteado por Lugones (2014, p 58) sobre la necesidad de investigar y

> entender la preocupante indiferencia que los hombres muestran hacia las violencias que sistemáticamente se infringen sobre las mujeres de color: mujeres no blancas; mujeres víctimas de la colonialidad del poder e, inseparablemente, de la colonialidad del género (…) Sobre todo, ya que es importante para nuestras luchas, me refiero a la indiferencia de aquellos hombres que continúan siendo víctimas de la dominación racial, de la colonialidad del poder, inferiorizados por el capitalismo global. El problematizar su indiferencia hacia las violencias que el Estado, el patriarcado blanco, y que ellos mismos perpetúan contra las mujeres de nuestras comunidades, en todo el mundo, es el resorte que me lleva a esta investigación teórica.

La indiferencia es tal que las acciones del Estado, de las fuerzas policiales y de la misma justicia es paquidérmica o inexistente ante la captura de los hombres que perpetran estos ataques contra las mujeres, y en muchos casos las propias mujeres, arriesgando nuevamente sus vidas, son las que ejercen acciones para su captura, pero además las secuelas que los ataques dejan en el cuerpo, en las subjetividades no han sido registradas y comprendidas en su magnitud, sigue siendo un problema invisibilizado ante el cual las mujeres transitan en muchos casos en absoluta soledad.

Él en estos momentos está en la cárcel, pero siempre se tardó para cogerlo, lo cogió por ella misma, él la citó que para que lo perdonara, yo no sé cómo cabe en la cabeza de una persona hacer algo como lo que hizo y después como creer que uno lo puede perdonar, uy no, eso es súper difícil, yo no creo… que lo perdonara y volviera con él y ella le armó la redada con la policía y lo cogieron. Entonces ahora él está en la cárcel, y pues D no dice, pues, obviamente si le dio muy duro, porque para ella al principio de la experiencia fue muy duro porque no sentir sus partes del cuerpo y ya después tener que acostumbrarse a otras cosas. Usted la ve y ella coge el vaso con estos dos deditos, o sea, ella come sola, ella se viste sola, hace todo sola, y uno dice "pues, como una persona después de estar completa, acostumbrarse a hacer todo con lo que ya no tiene". Eso debe ser súper difícil, y ella dice que no, que el mismo cuerpo se acostumbra a eso, o sea, que el mismo cuerpo se adapta al cambio. (Conversación personal Vanessa 2015)*

Adicionalmente, es importante reiterar que estos ataques violentos - en todas sus manifestaciones – hacia las niñas y mujeres no son asuntos propios del ámbito individual de unos cuantos hombres enfermos o con algún trastorno, forma parte de unas estructuras sociales y culturales que se han establecido desde la misoginia y la subalternización de las mujeres, desde la idea – como lo expresaba el relato de Vanessa – aun extendida que las mujeres, sus cuerpos y vidas les pertenecen a los hombres, contando además con la impavidez social "se halla tanto al nivel de la vida cotidiana como al nivel del teorizar la opresión y la liberación" (Lugones 2014, p 57) por lo que resultan clave las iniciativas que frente al tema un gran número de colectivos y organizaciones sociales de mujeres realizan al respecto.

Las mujeres resisten, y lo hacen como las jóvenes del colectivo Somos Cimarrón, encontrándose con otros y otras para construir, así a veces no se tenga muy claro hacia dónde debe avanzarse, así a veces esa acción colectiva no esté tan clara y organizada, no sea tan fácil

Al principio en el colectivo éramos demasiados, demasiadas personas, entonces no se tenía una idea clara de que queríamos hacer como colectivo, o sea, teníamos muchas ideas y hacíamos muchas cosas, pero no le quedaba nada. Porque como éramos tanta gente, todos tenían tantas ideas, y uno hacia una cosa un ratico, y ya después estaba haciendo otra, después otra, entonces uno no, pues, uno hacia las cosas como por hacerlas, pero ahora uno ya dice "no, pero si voy a estar en un colectivo tiene que ser algo productivo" porque igual eso es tiempo que uno le invierte, invierte, entonces ahora me siento muy bien porque ya se tienen las ideas más definidas y ya casi todas estamos de acuerdo en que es lo que queremos hacer, por ejemplo ayudar a las personas en nuestra propia comunidad, que, por ejemplo ahora con lo de embarazos en jóvenes, porque es algo que no es de ahora, es de hace mucho tiempo que viene en la misma situación, y ahora es que ha empeorado porque los jóvenes ya no tienen conciencia es de nada, muchos si conocen por ejemplo como se planifica pero nunca han tenido como una guía que realmente les ayude a tomar mejores decisiones, o sea, como que no han tenido un apoyo para que esa decisión sea más correcta, entonces a mí me gusta. A mí todo lo que tenga que ver con gente me gusta. Yo al principio me metí que por tomar fotos, que para que me enseñaran a tomar una foto porque eso es lo que yo decía "voy a aprender a

tomar una foto" entonces ya ahora uno dice "pues, voy a tomar una foto pero que esa foto cuente algo" que si yo voy a tomar una foto no es por tomarla, si no que cuando otra persona la vea diga "ay, esa foto es por esto, por esto y por esto" entonces ya el colectivo me encanta, me encanta estar en el colectivo y porque uno pone temas que en la casa uno nunca habla con los papás. (Conversación personal Vanessa 2015)

como concientizar a las mujeres, a los hombres, que traer un hijo no es solamente tenerlo y ya, igual yo me embaracé, pero si, como le decía yo, entonces él me tiene que mantener, entonces sí, como concientizar a la juventud (Conversación personal Isabel 2015)

Como lo explica Davis (2012, p 137) "La sexualidad fue de este modo uno de los campos más tangibles en los que la emancipación se puso en práctica y a través de los que se expresó su significado. La soberanía en los asuntos sexuales marcó así una importante división entre la vida durante la esclavitud y la vida tras la emancipación" pero aún hoy sigue siendo un campo de disputas, de temores y de prácticas de control, especialmente de los cuerpos femeninos, de jóvenes y niños, a los que desde los discursos más conservadores e ideologías religiosas de todo orden, se recurre siempre a dispositivos de vigilancia y a la negación de procesos de identidad sexual diversas, más allá de la dicotomía heteronormativa.

La búsqueda entonces del colectivo, aunque puede referirse a las supuestas inconsciencias juveniles que ha explicitado el mundo adulto, se centra en acompañar a los jóvenes con información y procesos que les permitan la reflexión y la toma de decisiones por sí mismos, así como a un diálogo entre ellas y ellos, desde el reconocimiento que en el país sobre educación sexual no se habla, que no es un tema que los adultos discutan intergeneracionalmente con jóvenes, niños y niñas, pero que además ellos y ellas tienen la posibilidad y potencialidad de tomar las mejores decisiones para sí mismos si cuentan con el debate, la información, el acompañamiento y conocimientos que se los permitan.

Por ejemplo, sobre la sexualidad, sobre la equidad de género, eh, sobre la sociedad; uno habla muchas cosas, muchos temas que en la casa uno no habla con los papás. Los papás si mucho se sientan con uno, hacen las tareas y ya, y no habla de otras cosas diferentes, en cambio estando por ejemplo entre jóvenes es más espontaneo lo que uno tiene que decir y lo que uno quiere decir, entonces me ha gustado mucho estar en el colectivo. (Conversación personal Vanessa 2015)

El reconocimiento de niños, niñas y jóvenes como sujetos políticos pasa por el propiciar los espacios para la libre expresión de su pensamiento y acción, especialmente cuando muchas de las relaciones familiares – como lo explicita el anterior relato – caen en la función instrumental, sin comunicación efectiva que permita explicitar de manera bidireccional y continua los sueños, aspiraciones, deseos y pensamientos en torno los diversos asuntos que les afectan. Esto es precisamente lo que los colectivos y movimientos juveniles les permiten a muchos y muchas jóvenes: el encontrarse, el expresarse, el escucharse y ser escuchados

A mí me encantaría seguir haciendo acción, ya no tanto como integrante sino por ejemplo como ayudando a otros grupos, eh… me encantaría seguir en el colectivo, ayudar a otros grupos a que hicieran lo mismo que nosotras estamos haciendo, por ejemplo, contar historia de sus propios barrios, sus propias vidas, a mí me gustaría seguir con ese tema, seguir mucho tiempo, ojalá nos durara. (Conversación personal Vanesa 2015)

Apoyar a otras y otros en la tarea de contar sus historias no es un asunto menor, es de gran relevancia política y así lo han entendido varias de las jóvenes de Somos Cimarrón a lo largo de su tiempo en el colectivo y las experiencias que han vivido, sobre todo porque

> Si el sujeto sólo puede narrar su existencia, "engañar" su soledad tendiendo lazos diversos con el mundo ¿no podría pensarse que el relato de sí es uno de esos ardides siempre renovados, a la manera de Scheherazade, que intentan día a día el anclaje con el otro – y la otredad -, una "salida" del aislamiento que es también una pelea con la muerte? (Arfuch 2010, p 100-101)

Con la soledad, con la exclusión, con los miedos, pensando la narración desde sus múltiples registros, entre esos la fotografía como forma de narrar desde la imagen "como un lugar legitimo desde el cual mirar, darse a ver y ser visto en la producción de subjetividades que se agencian a través y pese a las imágenes" (Foglia 2013, p 53)

¡Ha! ¿El colectivo que me ha brindado? ¡Dios mío! Vea, uno tiene el ser y el saber, uno tiene el ser y el saber, yo soy y ellos me han brindado el saber ¿Por qué? Porque no solamente se concentra en "ay, te voy a mostrar algo y si quieres lo, lo…" no, ellos se preocupan siempre por estar ahí, por llevarte a distintos lugares. El colectivo Comunicaciones hablémoslo desde el punto de vista de la fotografía, que es la que más me gusta a mí, eh ¿Qué expresa la fotografía? Muchos no saben que usted por medio de una fotografía puede contar una historia, puede ver puntos de vista que ay usted ve una foto y la vio por ver, no, yo más a fondo veo algo que está contando la niña, algo que está viendo, algo que vivió, a la hora de verse una novela sabes cuándo un camarógrafo se equivocó, cuando se le corrió la voz, cuando hicieron un plano malo y eso, no lo ve todo el mundo, lo ve uno que ya lo estudio, entonces que hace, lo satisface, lo llena, "V mira, este es que no ve que pego la escena mal porque hay escenas entrecortadas, hacen una escena y la pegan con otras porque la hicieron el día hoy y la otra mañana y cuando la pegan queda mal pegada, y eso lo ve uno, entonces ¿qué le gustaría a uno?, uno estar ahí para corregirlos "te equivocaste…" (Risas). "Te equivocaste". Satisfacción, o sea, te brindo, nos brindó el derecho de saber algo que ya alguien no sabe, o sea, se algo que antes no sabía. Entonces ya soy y se. (Conversación personal Libelly 2015)*

Era que fotografía, pero no como ahora que ya nos enfocamos más que todo en lo del barrio, eso era como para enseñarnos a hacer fotografías, como para enseñarnos a como tomar una cámara, como hacer un texto, como se hace, como es una escaleta, pues, es más bien como eso, no era tan enfocado en la comunidad como es ahora con Arlequín. Para el resto si es mucho más difícil porque la mayoría no tiene recursos, por ejemplo, como movilizarse, entonces yo digo que si Arlequín deja el colectivo entonces sería muy

duro que continuara. Pero si fuera por mí, yo si seguiría, así toque ir a pie. (Conversación personal Vanesa 2015)

Las condiciones económicas de muchas de las jóvenes hacen que el colectivo en algunas ocasiones no tenga la continuidad que se querría desde ellas mismas y es ahí en donde el apoyo institucional ha sido clave en aras de propiciar los encuentros, pero además también en apoyarles en la concurrencia con los marcos culturales de la afrocolombianidad

Somos cimarrón, este año, porque el nombre del grupo en sí, en general era "cimarrón somos todos y todas", que ese surgió con P pero no siguió con P* porque cuando eso empezamos a ver lo que era la cultura afrodescendientes, de donde venía, salió ese término, que era cimarrón, que eran aquellos africanos que se volaban de la esclavitud, entonces se escapaban al bosque para buscar los palenques, y a esos se les decía cimarrón, esas personas que buscaban pues como esa libertad, entonces de ahí surgió el nombre de cimarrón, entonces le pusimos somos todos y todas, porque todos buscamos como esa libertad de poder expresarnos, seamos afrodescendientes, mestizos, indios, seamos… todos buscamos la libertad para poder dar a conocer lo que queremos y sentimos, entonces de ahí salió el nombre, de somos cimarrón. (Conversación personal Vanesa 2015)*

La búsqueda de la libertad como el centro del nombre del colectivo, como llamado que une desde las diferencias que puedan tenerse y como un homenaje constante al legado afrodescendiente, que lleva a recordar "la figura del cimarrón como imagen de resistencia que simboliza la experiencia latinoamericana para desarrollar un pensamiento del cimarronaje que se opone radicalmente a la ideología del blanqueamiento y a las diferentes expresiones del racismo" (Walsh, León y Restrepo 2005, p 217)

La acción política de las jóvenes, aunque ha contado con el apoyo de diversas instituciones, entre ellas Arlequín y los juglares, la misma Alcaldía y la cooperación internacional, no se ha detenido si este apoyo por momentos no se tiene, y su práctica política opta por la alternativa ambiental, de recuperación de los espacios sociales y comunitarios, de generar alternativas de encuentro y recreación en los barrios en los que viven…

Sin las instituciones… ah, cuando ya nos dejaron, pues, que las instituciones no, nos metimos al grupo juvenil, entonces ya nosotras liderábamos el grupo juvenil del barrio y ya hacíamos actividades con el barrio y ahí fue que empezó a llegar el INDER y nos metimos con el INDER para hacer actividades en la comunidad, ya hacíamos por ejemplo que la jornada de limpieza, hacíamos que todos los papás salieran a recoger basura de todo el barrio, eso desde tempranito, 6 de la mañana ya estábamos con bocinitas gritando para que bajaran, ya hacíamos por ejemplo una tarde de recreación para los niños, eso les tirábamos, como no había materiales, eso llevábamos papel, hojas, colores, lo que fuera, buscábamos bolsas de esas largas y le echábamos jabón para que se tiraran ahí, y eso hacíamos que jugaran voleibol, que jugaran yeimy, que jugaran hueca, o sea, hacíamos diferentes actividades. (Conversación personal Vanesa 2015)

El colectivo les ha permitido además a las jóvenes poder conocer otros lugares, viajar a otros sitios de la geografía nacional y establecer diálogos con jóvenes como ellas y colectivos juveniles similares al suyo

> *como la experiencia que fuimos a Cali, ¡ay, que rico, ojalá volviéramos a ir, fuimos a Cali y Buenaventura, a compartir experiencias con otros grupos de allá de comunicaciones, la violencia, nos contaron sus historias, todos abiertos, no… íbamos con las cámaras y nos decían "métalas en el bolso que aquí pasan y se las roban" y uno era con ese miedo (Conversación personal Libelly 2015)*

> *A* decía también que "Ay…" imagínese que hasta estuvimos en Cali y todo con la escuela itinerante y pasamos muy bueno, estuvimos con otros colectivos de allá de Cali, estuvo en Buenaventura, la mejor ida, la mejor ida de todas fue la de Buenaventura, no pudimos entrar hasta el puerto, pero si vimos el puerto, como eran los barcos y todo eso. Y ojalá se nos den experiencias así también con el colectivo ¿Por qué no? oigan sería muy bueno y A* "Ay si yo le hubiera puesto interés desde antes me hubiera, no me hubiera perdido la ida a Cali" (Conversación personal Isabel 2015)*

El viajar, aventurarse al mundo implica movimientos, encuentros, posibilidades que también generan movilizaciones mentales, emocionales, afectivas que inciden en ese proceso de conocimiento, de aprendizaje que es tan valorado por las jóvenes. Los viajes van disminuyendo ante las ausencias presupuestales, lo que hace que un movimiento juvenil más amplio, vaya derivando en un número más pequeño, de las que quieren estar más allá de las dificultades y con agenciamientos solidarios entre ellas

> *Por ahí 25 que éramos apenas quedamos 7, 7, porque antes contábamos con presupuesto, pues Arlequín contaba con presupuesto, de que usted iba a clase y le reconocían los pasajes, ahora no, ahora por nosotras mismas sacamos el pasaje, sino, entonces nos colaboran, miramos como recogemos, hacemos un recurso entre todas las que tengan más platica le colaboran a la otra, y no es que te presto, no, "tenga que yo sé que mañana usted me puede colaborar a mí porque yo no voy a tener" pero no, para muchos, no para muchos –como le digo- falta interés, y a mí no, yo nunca pienso esto con doble intención, yo lo hago porque me gusta, porque me nace y sé que me está dejando algo, si no me estuviera dejando nada no estaría aquí. (Conversación personal Libelly 2015)*

Aparece entonces en este marco, la importancia de los procesos de empoderamiento, de la movilización y la posibilidad de actuar desde un colectivo en que se encuentran con otras que como ellas se sienten interpeladas por las realidades sociales cercanas, así como la relación con el arte como forma renovadora y subjetivante, que en lo afectivo de la acción política se adhiere a los cuerpos y a las experiencias y les permite a su vez generar colectivamente posibilidades de irrupción y transformación.

> *Para mí ha sido excelente, como dice Y*, yo siempre me he identificado como una líder, entonces ella siempre ha contado conmigo "no Ángela, yo sé que a ti te gusta el cuento", o sea, se me notó que me gustaba, y es que me gusta, porque todo, o sea, eso también es una especie de arte, y todo lo que sea arte a mí me gusta. Entonces pues sí, me gusta mucho, mucho, mucho, entonces ya después escribí en muchas de las historias. (Conversación personal Ángela 2015)*

En el colectivo fui una de las últimas que ingresé al colectivo. Cuando yo ingrese al colectivo ya tenía a S, pero todavía era menor de edad, no podía trabajar, todavía estaba ahí en la casa, no sé a mí que me dio que yo le dije a las muchachas que preguntaran que si no podía ingresar más gente, y ellas preguntaron y yo empecé a asistir. Era algo que me entretenía y me distraía pues de muchas cosas, porque uno de estar toda la semana en la casa, haciendo las mismas cosas todos los días y lo bueno del colectivo era que yo me podía llevar a S*, pues, yo cada vez que podía yo me lo llevaba, y pues, ahí uno conocía cosas nuevas, lo de la fotografía, lo del video, todo eso. (Conversación personal Andrea 2015)*

Adicionalmente el colectivo permite además el verse a sí mismas como líderes, el tener un espacio para compartir, para construir, para encontrarse, para salir de la rutina, para aprender, para pensar, para sentir, para vivir:

Pues el colectivo es un lugar donde uno se integra muy bien, porque para qué, ahora que se volvió a reintegrar el colectivo, nosotros teníamos mucho tiempo que no nos veíamos con alguna de las muchachas, ni con Y, ni con A*, entonces, pues, eso sirve como, nos sirve a nosotras como para intercambiar pensamientos y todas esas cosas, y es como una forma también de salir de la rutina pues que uno tiene diariamente en la casa que es con la misma rutina todos los días, sí, y también trae cosas buenas porque es que uno conoce, pues, conoce cosas, llegan a la vida de uno cosas nuevas, cosas que le pueden servir a uno para algo en el futuro…(Conversación personal Andrea 2015)*

Con lo del colectivo yo si me siento muy contenta de estar en el colectivo porque desde que se creó con el País Vasco primero en la Escuela Itinerante… pues yo al principio no le daba mucha importancia, no era como lo primordial para mí, pero uno va aprendiendo y va tomando talleres y esas cosas lo van animando a uno. También como persona porque me gusta mucho, sí a mí me gusta mucho la fotografía, yo veo una foto y yo "Esa foto quedó…" uno, pues uno como saca su propia conclusión. Yo he aprendido mucho, y los talleres y las cosas así, yo también estuve una vez en una, como en un grupo de mujeres, pero no me acuerdo bien en sí, como se, eso fue hace como dos años, como una de, la ministra, una de las ministras que fue afro, de… de la cultura, no recuerdo el nombre de ella ahora, ella era la que encabezaba ese grupo, yo la pasaba muy bueno allá también, hablábamos de estos temas, de política, de género, pues sí, muchos temas y ahí también la pasaba muy bueno y también aprendí mucho de eso (Conversación personal Isabel 2015)

Como lo expresa Botero (2015, p 1197)"las revoluciones político-culturales requieren revoluciones epistémicas" y esas pueden darse incluso desde los marcos institucionales, desde iniciativas aparentemente hegemónicas como las de la Cooperación Internacional o iniciativas del gobierno nacional, que con todas las opacidades que puedan adjudicársele también ha incidido de manera positiva en las vidas de personas y grupos oprimidos, generando procesos de descolonización, de empoderamiento, de fisuras en lo instituido, de formación política y de género que transforman vidas, que propician marcos comunicativos, narrativos para alejar los dolores de la violencia, para expresar a través de

otros registros lo que quizás no puedes decir desde las palabras y a vislumbrar acciones solidarias y de aprendizaje mutuo con otras, en otros lugares de la ciudad

> *todo me gustaba pero yo en que podría resaltar, en que podía hacer un buen papel: con la fotografía, es que me encanta la fotografía, todo lo que tenga que ver con fotografía, espacios, ambientes, paisaje, si uno como persona, si yo me tomo cien fotos ahora no voy a tomarle a otra persona, entonces yo ingrese ahí y de una, vea las puertas bien abiertas y como le digo, que mujer para hablar, que Libelly, que, la misma pregunta que usted me acabo de hacer me la hacían allá ¿Qué papel puedo brindar? Pues desde el punto de vista del servicio que les puedo yo brindar, eh, como me puede beneficiar eso a mí porque si me va a brindar un beneficio a mí es porque también le va a brindar un beneficio a otros, o sea, al yo convertirme en una buena fotógrafa voy a poder brindarle servicios a los demás pero no viendo el colectivo solamente como un punto de tomar fotografías sino compartir experiencias, tener amigas con quien contar, escuchar las vivencias de las demás compañeras porque es un punto donde usted va y escribe mucho, eh, toma fotos para contar historias y todas, todas, todas se abarcan en la historia que vivieron en Esfuerzos de paz, porque es que Esfuerzos de paz tuvo un tiempo de un conflicto horrible, o sea, usted estaba sentada en el parque y empezaba el plo, plo, plo, plo, usted estaba saliendo del colegio y empezaba (...) ... y se veía el reflejo de las balas y yo ahí sentada en la cancha, y todo eso se convirtió en un medio donde uno se podía desahogar y eso, y ahora más a fondo pues vemos el colectivo de comunicaciones como un medio por el cual podemos progresar ¿Sí me entiende? Brindarle, que no se quede solamente en nosotros sino poderlo brindar a otros. Es muy complicado pues convivir con otras comunidades, otras, por ejemplo, la comuna 13, la comuna 4, es muy complicado, por el mismo dilema, el conflicto, "ay que usted viene de tal parte" "usted pasó tal zona" pero si fuera por nosotros, mejor dicho, nos extendíamos a todos los lados. Entonces es mi papel, como poder brindar, lo que yo sé brindárselo a otros y poder desahogar todo lo que se, todo lo que he visto y lo que me gustaría ver. ¡Avemaría! (Conversación personal Libelly 2015)*

Por lo tanto y como lo esboza Botero (2015, p 1195), refiriéndose a la escuela, pero que podríamos ampliar a todos los espacios educativos que propicien el empoderamiento de los sujetos en un país como Colombia atravesado profundamente por múltiples violencias

> En contextos de guerra las escuelas, más que un lugar de control y sujeción, se constituyen en escenarios de resistencias; pasan de ser el espacio destinado socialmente a la enseñanza y al aprendizaje, se constituyen en trinchera, albergue y lugar de encuentro de saberes populares y de resistencias inter-generacionales e inter-culturales, frente a los currículos y saberes hegemónicos y a las prácticas sutiles de racismo institucional, agenciadas desde las políticas públicas en educación y desde las prácticas naturalizadas en la escuela que mantienen la premisa del modelo del individuo ilustrado y el sujeto ignorante, la cual considera los conocimientos ancestrales y milenarios como no contemporáneos o atrasados.

Y esto ha pasado a ser precisamente el colectivo para muchas jóvenes, en medio de sus discontinuidades y luchas: un lugar de resistencia, de aprendizaje y descolonización, de reconocimiento de los saberes ancestrales, de expansión de la subjetividad política desde

sus vectores como mujeres, como afrodescendientes, como habitantes de barrios populares de Medellín, como seres humanos con una gran preocupación por el mundo en el que viven. Pero estar en el colectivo no siempre es fácil, no todos o todas, sus propias familias entienden lo que esto significa y el estar ahí, la reflexión y acción política implica tiempos, sacrificios, esfuerzos, y en ocasiones tensiones, ambivalencias, preguntas

> Pero sentí que muchas, en muchas cosas de lo que me dijo tenía razón, por ejemplo en el momento en que la familia yo no tenía tiempo para mi hijo y el domingo era para estar con mi hijo, yo, yo pudiendo llevar al niño pues para las actividades y eso, pero prefiero no llevarlo porque sé que él es mi hijo –sé que no me deja trabajar, sé que va a hacer desorden, sé que…- pero cuando le dije a Y* eso también le dije que no quería y ella me dijo que no me entendía, y yo "vea le digo una cosa, yo quiero dejar el colectivo porque quiero estar bien con mi pareja y al mismo tiempo tiene razón en esas cosas, pero no quiero dejar el colectivo porque me gusta, me siento bien, estoy en compañía de las personas que siento que me quieren, porque muchas personas usted puede ver que están ahí pero en realidad no te quieren, mucha gente –por decirlo así- hipócrita, pero estoy con las personas que siento que me quieren, con las que he compartido más de 5 años, compartimos intereses, porque es un interés propio, no es de una sola sino de varias, nos sentimos bien, hablamos de nuestra historia, realizamos una actividad que es una actividad que uno realiza, que nos gusta, nos ayuda a conocer, algo con lo que nos podemos proyectar para futuro, entonces es algo que se puede quedar ahí y eso. (Conversación personal Libelly 2015)

Pero las tensiones se resuelven y se deciden a continuar cuando se recuerda lo vivido, lo compartido, los sueños que han establecido juntas, lo que han logrado y se decide continuar recorriendo el camino de la acción política juvenil. Para finalizar me parece importante explicitar en este recorrido la importancia desde la interseccionalidad que han tenido en las narrativas de las jóvenes su perspectiva frente a la racialización y lo étnico, el género y la generación misma como clivajes que articulan sus procesos de subjetividad política, especialmente coincido con Itatí Palermo (2012, p 326) en que

> Esto nos lleva también a ampliar el concepto de feminismo de modo tal de reconocer la contribución de muchas mujeres que desde diferentes espacios y ámbitos luchan por una sociedad más justa o por los derechos humanos o por los logros sociales o individuales de mujeres a su vez diversas, de distintas regiones geográficas y con diferentes características, incorporando en sus reclamos la diversidad (de raza, de clase, de orientación sexual, etc.).

Somos cimarrón y cada una de las mujeres que lo componen, dan cuenta de ese nuevo feminismo juvenil que sin referirse de manera específica a esta denominación tiene en la genealogía de su acción política las búsquedas por subvertir la subordinación de las mujeres en general y de las afrodescendientes en particular, desde el reconocimiento de las opresiones vividas, pero también de todas las potencias que les habitan.

CAPÍTULO 9

9. Discusión: Interacciones fundamentales en un cielo estrellado[18]

El cielo estrellado, lleno de luces, de colores, de formas y operaciones, azota el viento en su somnolencia, la noche que con lentos rugidos se despereza, sigue adelante.

> Realmente lo que me importa es la vida.
>
> (…) A intermitentes sacudidas, bruscas como el salto del tigre, la vida surge del mar jadeante, mostrando primero su oscura cresta. Es a esto a lo que estamos vinculados, a esto es a lo que estamos unidos, como cuerpos a caballos salvajes. (Woolf 2010, p 51)

Es finalmente a partir del encuentro en los relatos, de la lectura transversal, del tropezón con los sentidos implícitos y explícitos en cada una de las vidas de las jóvenes afrodescendientes, incluyendo la propia narración juvenil, como se ha venido estructurando este texto. Los trazos de nuestras vidas en diálogo hermenéutico diatópico y narrativo, que no puede ser subsumido, sino que se intercala con multiplicidades de voces y registros, de sonoridades y tonalidades que han coincidido en los descubrimientos inusitados, en las cartografías trazadas, en las fisuras de las marginaciones, pero también en las insurgencias y la acción política.

Por lo tanto

> el valor de estas narrativas y otras parecidas residen en su poder para crear y participar en estructuras de memoria y alteridad en tensión crítica con las narrativas dominantes y las historias oficiales. Ellas forman un baluarte contra el olvido y asumen una posición en relación a la injusticia de ayer y de hoy. (Branche 2013, p 187)

Cada uno de estos relatos configura un cronotopos o diversos, en el marco de un camino que iniciamos juntas desde la confrontación y la búsqueda de sentidos, en el respirar compartido y el poder escucharse, en el crecer sin tener un itinerario concreto, un mapa que brindará supuestas certezas, pero si conscientes de la importancia del recorrido, de la memoria, del recuerdo narrativo, de las tentativas que implica el reflexionar, recordar, vivir, revivir, crearse a sí misma. La recuperación de las raíces, desde un trazado vacilante que aun continua, pero que no lleva al cierre identitario y mucho menos al objetivo temeroso de un palimpsesto subjetivo sobre sí misma, sino a la reconfiguración en la insurgencia y la acción política que permita la transformación de los espacios cotidianos y sociales

[18] "Del 10 de junio al 21 de agosto MACBA presentó la exhibición Interacciones fundamentales de un cielo estrellado de las artistas contemporáneas argentinas Carla Bertone, Julia Masvernat y Silvia Gurfein con curaduría de Mariana Rodríguez Iglesias en el marco del eje curatorial del año 2016, ELLAS política, ficción, creación que ofrecerá al público un conjunto de reflexiones articuladas en torno a las prácticas plurales de artistas que indagan sobre la materialidad, la identidad, la escritura y el cuerpo" http://www.macba.com.ar/exhibiciones/actuales/614-interacciones-fundamentales

En esa medida el enfoque contextual que emergió y orientó la apuesta epistemológica y metodológica de esta investigación como posibilidad de acercamiento a lo concreto, a los elementos y relaciones que desde el colectivo y las mismas jóvenes se establecía, favoreció la confianza, los aconteceres y encuentros de los cuerpos, del conocernos y reconocernos; se constituye a su vez en una posibilidad disruptiva desde el arte y múltiples formas otras narrativas de no sólo deslocalizarnos, sino a la vez reubicarnos en una perspectiva de la hospitalidad y la acogida más horizontal y de intimidad conjuntamente construida.

Cada una de las mujeres jóvenes que participaron en esta investigación, que brindaron sus voces y relatos son sujetos profundamente reflexivos, que piensan creativamente, que se preguntan por el despliegue de las acciones humanas en el mundo y las posibilidades de existencia y co existencia, ellas desempeñan el papel de intelectuales orgánicas como bien lo plantea Gramsci (2005), ya que no se asumen desde la pasividad, sino que por lo contrario, en sus palabras se encuentra el conocimiento asociado al valor de la acción política, que ejemplifica la sabiduría heteroglósica que bebe y se manifiesta a través de diversas fuentes.

Su insurgencia política y epistémica han iluminado este texto de la misma manera en que cotidianamente también avanzan en la lucha política y existencial, ayudando desde muy jóvenes al desarrollo comunitario en sus barrios, reconociendo el dolor del olvido y la injusticia, pero no quedándose en el, sino que, a partir de esto, se movilizan en sus prácticas y experiencias como colectivo, pero también en lo individual, como jóvenes, como mujeres racializadas.

La educación se convierte para ellas – con sus faltas, vacíos e incompletitudes – en el catalizador que les permite generar y evidenciar un pensamiento crítico sobre sí mismas y sus realidades, sobre el entorno que les rodea, sobre el Estado y sus ausencias, sobre las exclusiones sistemáticas de corte racista y sexista, pero ante todo, se convierte el pensamiento fronterizo, crítico, en la posibilidad de ampliar el análisis y la acción insurgente cotidiana, en una intervención revolucionaria y movilizadora, desestabilizadora del mundo propio y de los que les rodean.

Ellas usan entonces lo que experiencialmente y a través de los procesos educativos han aprendido, las preguntas que en el colectivo y por fuera de el, en otros espacios, proximidades y lugares se han hecho, las usan para la vida y la política cotidiana, esa que no está hecha de grandes y transformadores acontecimientos, pero es la que subrepticiamente crea grietas en el colonialismo instituido, resistiéndose a las políticas de la ignorancia usualmente extendidas, a las de la invisibilidad y la dominación, que se concretan en sus barrios, en la ciudad, en el país.

La práctica insurgente enmarcada en un pensamiento otro que cuestiona las relaciones de pareja, las violencias que se establecen en estas, la maternidad como destino obligatorio, así como las sanciones sociales que deben asumir las jóvenes por ser madres, que interpela la crianza propia y las marginaciones gastronómicas, espaciales, laborales y educativas, se funda como una elección política que no es totalmente consciente, pero que busca la

transformación de las condiciones materiales de su existencia, pero también las de otras mujeres que como ellas afrontan la vida.

La acción política que ellas realizan se establece contra corriente, en los intersticios del tiempo, de las ocupaciones, porque como lo explica Minh-ha (1990, p 246)

> Substancial creative achievement demands not necessarily genius, but acumen, bent, persistence, time. And time, in the framework of industrial development, means a wage that admits of leisure and living conditions that do not require that writing be incessantly interrupted, deferred, denied, at any rate subordinated to family responsabilities.

Lo que le da un valor sustancial por su sensibilidad y localización geopolítica, por los temas que han concretado a través de sus aproximaciones artísticas como colectivo de comunicaciones con un evidente clivaje político, que desestabilizan esas supuestas verdades del patriarcado y del mercado.

Es central enmarcarse en el proceso descolonizador e insurgente que las jóvenes afrodescendientes vienen haciendo, las maneras en que, en el encuentro con las raíces, hasta cierto punto previamente desconocidas, se va gestando lo que precisa Suarez Navas (2008, p 46) como

> La tarea de descolonización sólo puede llevarse a cabo desde el pensamiento crítico de los que vivimos en la frontera, frente a múltiples exclusiones. La experiencia personal del dolor y marginación por la falta de adecuación a las categorías dominantes, es teórica y políticamente. Frente al victimismo, la esencialización de la cultura, y el racismo que niega el valor de su historia y experiencia, se reivindica un sujeto más allá de la fragmentación postmoderna, pero no como esencia, sino como un activo *posicionamiento* que no tiene soluciones o direcciones establecidas a priori.

Pero que va generando interrupciones cotidianas, aparentemente pequeñas en las articulaciones construidas de la dominación, la subalternización y la opresión que han venido siendo históricamente naturalizadas, involucrándose desde sí mismas, desde sus molestias, inconformidades y reconocimientos, en acciones con otras significativas con las que construyen escenarios y proyectos políticos.

La subjetividad política de estas mujeres jóvenes afrodescendientes se expande precisamente desde la politización y contextualización de las problemáticas sociales que les son cercanas, propiciando lugares de interlocución en los que se piensa, espacios de pensamiento que van generando otras narrativas en el marco de la afrodescendencia, que no designa necesariamente un sitio de representación homogénea y políticamente delimitado, sino que por lo contrario estructura un campo de disputas, lleno de diferencias, interlocuciones y formas de asumir la existencia a partir de los procesos de racialización generados y que continúan reactualizándose.

La subjetividad política de las jóvenes afrodescendientes expresada en su insurgencia, en su pensamiento reflexivo, en su acción política interrumpe las invisibilidades que frente ellas se han institucionalizado, en conexión con lo que expresaba Sandoval (1990, p 66)

> As women of color who are looking to find new ways of creating a better world, we are looking the dissolution of the four categories in order to thee free the movement of the

> power once again, while working to re define the terms upon which it will be re-constituted.

Se constituye en una respuesta, a la vez que una interpelación desde los márgenes en los que han sido ubicadas, pero con la potencia de un pensamiento, una episteme cotidiana y de frontera, que desde diversas sensibilidades expone los campos de fuerzas establecidos desde la colonialidad y las prácticas obliterantes existentes aun hoy y que incluso a ellas mismas las configuran, contra las que no sólo se resiste, sino que ante todo se insurge. Quiero ir finalizando esta reflexión con la convicción que cartografiar las prácticas profundamente asociadas a la biografía que cada una de ellas ha desarrollado, a lo que ha vivido en su infancia y en su juventud no sólo nos permite comprender de una mejor manera la subjetividad política juvenil afrodescendiente sino que también da pie a las visibilidades y audibilidades de su pensamiento, abre aristas insospechadas previamente sobre el trabajo, las relaciones de pareja, el cuerpo, la maternidad y la crianza, entre muchos otros anclajes que prefiguran nuevas indagaciones pero sobre todo dan cuenta de la profundidad y amplitud de su pensamiento y sus vidas.

Este proceso investigativo ha sido un viaje, transito, desplazamiento continuo desde los intersticios de la mirada, del pensar y lo que da que pensar, en el aprendizaje constante con las palabras de las jóvenes, con su profunda sabiduría y su alegría, que se resiste al encerramiento que las limita. Este texto mismo ha sido una aventura creativa que espera desde la intertextualidad, haber reflejado la profundidad de su pensamiento, del fuego sereno y comprometido de sus acciones, de sus luchas que se intercalan con la mía, con la de muchas otras mujeres que desde la emocionalidad de lo político y la perspectiva que se genera en torno a lo que nos acontece, lo político como una analítica que involucra las subjetividades, implica para ellas un compromiso vital ligado al arte, a la comunicación, al encuentro.

En aras de ir cerrando este texto, aunque no así el pensamiento que continua, sólo puedo usar las palabras de Gina Valdés

Hay tantísimas fronteras
que dividen a la gente,
pero por cada frontera
existe también un puente

Imagen 6:

y como un puente a la esperanza, a la insurgencia, a la dignidad y al respeto, al amor como potencia política que se cuela entre las almas, que se establece en los cuerpos para resistir a la violencia queda este texto, los relatos llenos de potencia y poesía que permiten caminar bajo la lluvia, sintiendo que somos iguales de libres y poderosas como las gotas de agua, como las canciones con las que iluminamos nuestra vida juntas y juntos, terminando aquí con una de esas sonoridades en directa relación con nuestra co- incidencia.

Canción
Zamba.m4a

Referencias bibliográficas

Acselrad, H. (2014). El movimiento de justicia ambiental y la crítica al desarrollo: la desigualdad ambiental como categoría constitutiva de la acumulación por despojo en América Latina en Territorios en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina. Composto C y Navarro M.L (Compiladoras) -1ª ed.- México, D. F.: Bajo Tierra Ediciones.

Aguilera Ruiz, O. (2014). Generaciones: movimientos juveniles, políticas de la identidad y disputas por la visibilidad en el Chile neoliberal. CLACSO.

Alexander B.K. (2013). Etnografía performativa: la representación y la incitación de la cultura en Manual SAGE de Investigación Cualitativa vol. 2: Las estrategias de investigación cualitativa. Denzin N & Lincoln Y (Coords). Editorial Gedisa S.A.

Albán, A. & Walsh, C. (2008). Lo sonoro de lo social cultural en Estévez Trujillo M. UIO – BOG: Estudios sonoros desde la Región Andina. Proyecto editorial Centro Experimental Oído Salvaje.

Albán, A. (2010). Comida y colonialidad: tensiones entre el proyecto hegemónico moderno y las memorias del paladar. Calle 14, volumen 4, número 5. Julio – diciembre de 2010.

Albán, A. (2013). Pedagogías de la re- existencia: Artistas indígenas y afrocolombianos en Pedagogías decoloniales: Practicas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. Serie: "Pensamiento decolonial" de Ediciones Abya Yala Quito.

Alimonda, H. (2011). La colonialidad de la naturaleza: Una aproximación a la Ecología Política Latinoamericana en La naturaleza colonizada: ecología política y minería en América Latina. CLACSO.

Alvarado S.V, & Vommaro, P. (2010). Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas 1960-2000 / - 1a ed. Homo Sapiens Ediciones, CLACSO.

Alvarado S.V.; Borelli, S. & Vommaro, P. (2012). Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades. Buenos Aires: Homo Sapiens Ediciones. CLACSO.

Alvarado, S.V.; Ospina, H.F.; Quintero, M.; Luna, M.T.; Ospina, M.C. & Patiño, J. (2012). Las escuelas como territorios de paz. Construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado. 1ª ed. - CLACSO; Universidad de Manizales, CINDE.

Alvarado, S.V.; Ramírez, C.; Gómez, A. & Sánchez M.C, (2015). Emergencias y desplazamientos de la acción política de jóvenes colombianos en Juventudes latinoamericanas: prácticas socioculturales, políticas y políticas públicas / Ernesto Rodríguez ... [et.al.] 1a ed. – CLACSO.

Alvarado, S.V.; Botero, P. & Ospina, H.F. (2012). Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia: tendencias y categorías emergentes en Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades / edición literaria a cargo de Alvarado; Borelli; Vommaro. - 1a ed. Homo Sapiens Ediciones; CLACSO.

Alvarado S.V.; Ospina-Alvarado M.C. & Sánchez, M.C. (2015). Construcción social de la subjetividad política de niños y niñas en contexto de conflicto armado: acción colectiva en la escuela como alternativa de paz en Socialización Escolar: Procesos, experiencias y trayectos Unda Lara R, Mayer L, Llanos Erazo D (Coordinadores) 1ra edición: Universidad Politécnica Salesiana, CINDE: Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, Universidad de Manizales, CLACSO: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Editorial Universitaria Abya-Yala.

Amador, J.C. (2007). La Ciudad y la Memoria: Entre la Representación, la Educación y la Ciudadanía. Educación y pedagogía http://die.udistrital.edu.co/sites/default/files/doctorado_ud/profesores/documentos/3_ciudad_y_memoria.pdf

Amador Báquiro, J.C. (2014). Infancias, comunicación y educación: Análisis de sus mutaciones. Tesis doctoral. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Amador-Báquiro, J.C. (2016). Jóvenes, temporalidades y narrativas visuales en el conflicto armado colombiano. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 14 (2), pp. 1313-1329

Arroyo Ortega A. (2009). De la subjetividad a la alteridad en la sexualidad femenina adolescente: análisis de cuatro narrativas. Tesis para optar al título de Magíster en Educación y Desarrollo Humano de la alianza Universidad de Manizales – CINDE.

Araujo, G. & Fernández L. (1996). La entrevista grupal: herramienta de la metodología cualitativa de la investigación en Szasz Ivonne y Lerner Susana. Para comprender la subjetividad. Colegio de México.

Arango, L.G. (2007). Género, discriminación étnico-racial y trabajo en el campo popular-urbano: experiencias de mujeres y hombres negros en Bogotá. La manzana de la discordia, diciembre, 2007. Año 2, No. 4: 37-47

Arfuch, L. (2013). Memoria y autobiografía: exploraciones en los límites. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.

Arfuch, L. (2010). El espacio biográfico: dilemas de la subjetividad contemporánea. Fondo de cultura económica.

Arfuch, L. (2009). Ver el mundo con otros ojos: poderes y paradojas de la imagen en la sociedad global en Visualidades sin fin: Imagen y diseño en la sociedad global. Arfuch, L. y DeValle, V. Compiladoras. Prometeo Libros.

Anzaldúa, G. (2004). Los movimientos de rebeldía y las culturas que traicionan, en: Bell Hooks et al., Otras inapropiables, Madrid, Traficantes de Sueños, pp. 71-81.

Azuara, I.; Huffschmid, A. & Cerda, A. (2010). Introducción. Ciudades líquidas: el hacer ciudad y el poder en el desbordamiento metropolitano en Metrópolis desbordadas: poder, espacio y cultura en el espacio urbano. Cerda García A, Huffschmid A, Azuara Monter I, Rinke S (Editores). Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Balibar, E. (1991). Prefacio en Raza, Nación y Clase. Balibar E y Wallerstein I. IEPALA, Hermanos García Noblejas.

Balibar, E. & Wallerstein, I. (1991). Raza, Nación y Clase. IEPALA, Hermanos García Noblejas.

Barragán Rosas, J. (2015). El camino hacia una definición del castigo corporal apegada a los derechos de la infancia en Actores, redes y desafíos: juventudes e infancias en América Latina / Alberto Hernández y Amalia E. Campos-Delgado, coordinadores. — El Colegio de la Frontera Norte, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Barragán, D. & Amador, J.C. (2014). La cartografía social-pedagógica: Una oportunidad para producir conocimiento y repensar la educación. Itinerario Educativo, (64), 127-141.

Barriga Parra, C, (2012). (Des) Humanizar. Una Lectura Acerca del Movimiento Estudiantil de 2011 en Chile en Colonialidad/Decolonialidad del Poder Saber: Miradas desde el Sur. Ediciones Universidad Austral de Chile, S. A.

Barés, A. (2014). Ser jóvenes tierra adentro en Stuart Hall desde el sur: legados y apropiaciones / Aymará Barés ... [et.al.]; coordinado por Eduardo Restrepo. - 1a ed. – CLACSO.

Bairros, L. (2014). Nossos feminismos revisitados en Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala /Editoras: Yuderkys Espinosa Miñoso, Diana Gómez Correal, Karina Ochoa Muñoz – Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

Bhabha, H. (2002). El lugar de la cultura. Buenos Aires: Ediciones Manantial SRL.

Bidaseca, K. (2010). Perturbando el texto colonial: los estudios poscoloniales en América Latina. Buenos Aires: Editorial SB.

Bidaseca K, De Oto A, Obarrio J & Sierra M (2014) Legados, genealogías y memorias poscoloniales en América Latina: escrituras fronterizas desde el sur. Ediciones Godot

Bidaseca, K.; Tesoriero, V.; Puentes, J.P.; Ruggero, S.; Kaminker, S.; González, M.; Tabarosa, A.; Greco, M.H.; Mines, A.; Saporito, C. & Politti, L. (2011). Para una reflexión sobre la negritud femenina latinoamericana: voces de mujeres afrodescendientes en la ciudad de Buenos Aires en Feminismos y poscolonialidad: descolonizando el feminismo desde y en América Latina. Bidaseca K & Vásquez Laba V (Comps). Azuqueca de Henares: Ediciones Godot.

Bidaseca, K. (2016). ¿Dónde está Ana Mendieta? Lo bello y lo efímero como estéticas descoloniales en Genealogías críticas de la colonialidad en América Latina, África, Oriente / Rita Laura Segato ... [et al.]; coordinación general de Karina Andrea Bidaseca. - 1a ed. – CLACSO, IDAES. Libro digital, PDF - (Programa Sur-Sur)

Bidaseca, K. & Vásquez Laba, V. (2011). (Comps) Feminismos y poscolonialidad: descolonizando el feminismo desde y en América Latina. Ediciones Godot.

Bishop, R. (2012). Hacia una investigación libre de la dominación neocolonial: el enfoque kaupapa maorí en la creación de conocimiento en Manual SAGE de Investigación Cualitativa vol. 1: El campo de la investigación cualitativa. Denzin N & Lincoln Y (Coords). Editorial Gedisa S.A.

Boal A. (2001). Jogos para atores e nao atores: Revisión y ampliación. Bogotá, D. C: Alba Editorial.

Bolívar, A.; Domingo, J. & Fernández, M. (2001). La investigación biográfico-narrativa en educación: enfoque y metodología. Madrid: Editorial La Muralla S.A.

Borsani, M.E. & Quintero, P. (2014). Los desafíos decoloniales de nuestros días: pensar en colectivo / Walter Mignolo ... [et.al.]; 1a ed. - Neuquén: Educo - Universidad Nacional del Comahue.

Borsani, M.E (2015). Ejercicios descolonizantes en este sur: subjetividad, ciudadanía, temporalidad. Editorial del signo.

Borelli S.H.; Alves, R.; Rangel, L.H. & De Melo, R. (2012). Grupos juvenis, novas práticas políticas, ações culturáis e comunicacionais em São Paulo en Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades. Buenos Aires: Homo Sapiens Ediciones. CLACSO.

Botero Gómez, P. (2008). Dimensión simbólica del conflicto sociopolítico y cultural de jóvenes en seis contextos locales de Colombia. Revista da Associação Nacional dos Programas de Pós-Graduação em Comunicação | E-compós, Brasília, v.11, n.3, set. /dez.

Botero Gómez, P. (2013). Teoría social en movimiento: aportes desde los procesos de investigación y acción colectiva –iac– y algunas experiencias de investigación militante en La utopía no está adelante: generaciones, resistencias e instituciones emergentes / Botero y Palermo, et.al. Coordinado por Botero Gómez P & Itatí Palermo A. Edición, investigación y compilación– 1a ed. –CLACSO: Asociación Argentina de Sociología; CINDE y Universidad de Manizales.

Botero Gómez, P. (2015). Descolonización del tiempo-político del desarrollo desde algunos mandatos generacionales por la vida en Juventudes latinoamericanas: prácticas socioculturales, políticas y políticas públicas / Ernesto Rodríguez ... [et.al.] 1a ed. – CLACSO.

Botero Gómez, P. (2015). Resistencias: Relatos del sentipensamiento que caminan la palabra. Texto en colaboración con investigadores, colectivos, movimientos sociales y comunidades en resistencias desde Colombia. Centro editorial Universidad de Manizales.

Botero, P. (2015). Descolonizando la escuela: narrativas de escuelas insurrectas y subalternas como otras prácticas de socialización en Socialización Escolar: procesos, experiencias y trayectos. Unda Lara R, Mayer L, Llanos Erazo D (Coordinadores) 1ra edición: Universidad Politécnica Salesiana, CINDE: Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, Universidad de Manizales, CLACSO: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Editorial Universitaria Abya-Yala.

Botero-Gómez, P. (2015). Pedagogía de los movimientos sociales como prácticas de paz en contextos de guerra. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 13 (2), pp. 1191-1206.

Blanco M. (2012). Autoetnografía: una forma narrativa de generación de conocimientos. Andamios, revista de investigación social. Vol 9 no 19, mayo – agosto 2012 pág 49 -74.

Branche, J. (2013). Malungaje: Hacia una poética de la diáspora africana en Pedagogías decoloniales: Practicas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. Serie: "Pensamiento decolonial" de Ediciones Abya Yala Quito.

Brito Ruiz. (2010). La manzana de la discordia, enero - junio, Año 2010, Vol. 5, No. 1: 65-78.

Cabra, N. & Escobar, M.R. (2014). El cuerpo en Colombia: Estado del arte, cuerpo y subjetividad. IESCO, IDEP.

Carosio A. (2012). Mujeres hacia el socialismo feminista en Venezuela América Latina en Feminismo y cambio social en América Latina y el Caribe / Magdalena Valdivieso ... [et.al.]; Coordinado por Alba Carosio. - 1a ed. – CLACSO.

Carosio, A. (2014). Mujeres y género en las políticas sociales latinoamericanas en Feminismos para un cambio civilizatorio. Fundación Celag, CLACSO, Centro de Estudios de la Mujer.

Castro-Escobar, E.S. & Serna-Gómez, H.M. (2016). Calidad del Empleo en Organizaciones de Servicios de Contact-Center en Manizales, Colombia. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 14 (1), pp. 205-219.

Castro-Gómez S. & Grosfoguel, R. (Compiladores). (2007) El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.

Castillo, A. (2016). Feminismos de la (des)identificación poscolonial latinoamericana en Genealogías críticas de la colonialidad en América Latina, África, Oriente / Rita Laura Segato ... [et al.]; coordinación general de Karina Andrea Bidaseca. - 1a ed. - CLACSO; IDAES. Libro digital, PDF - (Programa Sur-Sur)

Castillo, L.C.; Grueso, L.; Rosero, C. & Cifuentes, K.B. (2013). El Proceso de Comunidades Negras (PCN) y el censo de 2005: La lucha en contra de la "invisibilidad" estadística de la gente negra en Colombia en Otros Saberes Collaborative Research on Indigenous and Afro-

Descendant Cultural Politics Edited by Charles R. Hale and Lynn Stephen. School for Advanced Research Press.

Chatterjee, P. (2008). La nación en tiempo heterogéneo y otros estudios subalternos. Siglo XXI editores.

Charún Illescas, L. (2009). "Afrohistóricas". Detrás de la memoria: Apuntes y perspectivas de la mujer afrodescendiente en Latinoamérica en Las mujeres afrodescendientes y la cultura latinoamericana: identidad y desarrollo. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Centro Regional para América Latina y el Caribe

Cerda García, A. & Barroso Arias, A.L. (2011). Autonomía y subjetividad: las rutas inciertas de las organizaciones sociales autogestivas. México: Tramas 35. UAM-X. pp 47 -74.

Cerda García, A. (2011). Imaginando Zapatismo: Multiculturalidad y autonomía indígena en Chiapas desde un municipio autónomo. Universidad Autónoma Metropolitana.

Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas. La verdad de las mujeres: Víctimas del conflicto armado en Colombia (2013). Ruta Pacífica de las Mujeres

Correa, E. (2014). Sociedad patriarcal, las luchas por la equidad de género y el Posneoliberalismo en Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala /Editorial Universidad del Cauca.

Colectivo Situaciones (2002). 19 20: apuntes para el nuevo protagonismo social. Barcelona: Ediciones De mano en mano.

Composto, C. & Navarro, M.L. (2014). (Compiladoras). Territorios en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina. -1ª ed.- Bajo Tierra Ediciones.

Contreras Huayquillán, (2011). La Casita de chapa. Prostitución estatal de YPF en Feminismos y Poscolonialidad. Bidaseca K y Vasquez Laba V. 2 Edición. México, D. F.: Ediciones Godot.

Chirix García, E. (2014). Subjetividad y racismo: la mirada de las/los otros y sus efectos en Espinosa Miñoso Y, Gómez Correal D, Ochoa Muñoz K Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala /Editorial Universidad del Cauca.

Cunin, E. (2003). Identidades a flor de piel. Bogotá: IFEA-ICANH-Uniandes-Observatorio del Caribe Colombiano, pp.367.

Cunin, E. (2013). ¿Es posible hablar de "diáspora negra" en América Latina? Etnicidad, nación y globalización a partir del caso colombiano en Estudios afrocolombianos hoy: aportes a un campo transdisciplinario. Restrepo E. Editor. Editorial Universidad del Cauca.

Curiel Pichardo, R.Y. (2010). El régimen heterosexual de la nación: Un análisis antropológico lésbico-feminista de la Constitución Política de Colombia de 1991.

Cuevas, M. (2013). Memoria Colectiva: Hacia un proyecto decolonial en Pedagogías decoloniales: Practicas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. Serie: "Pensamiento decolonial" de Ediciones Abya Yala Quito.

Davis, Á. (2012). I Used To Be Your Sweet Mama. Ideología, sexualidad y domesticidad en Feminismos negros: Una antología. Truth S, Wells I, Hill Collins P, Davis Á, Stack Carol, Carby H, Parmar P, Ifekwunigwe J, Ang-Lygate M. Madrid: Traficante de Sueños.

David, Á. (2005). Mujeres, raza y clase. Madrid: Ediciones Akal.

Díaz, Á. (2014). Algunos trazos de subjetividad política desde una narrativa autobiográfica en Socialización política y configuración de subjetividades: construcción social de niños, niñas y jóvenes como sujetos políticos. Alvarado S.V. & Ospina H.F. Editores académicos. Manizales: Siglo del Hombre Editores, Universidad de Manizales, CINDE.

Díaz, M. (2015). La invención de la otredad en la Argentina moderna: Recurrencias y discontinuidades en Ejercicios descolonizantes en este sur: subjetividad, ciudadanía, temporalidad. Borsani M.E. Madrid: Editorial del signo.

Di Caudo, M.V. (2015). El Buen Vivir desde la voz de los niños. Aspectos sobre ciudadanía, socialización y educación Socialización Escolar: Procesos, experiencias y trayectos. Unda Lara R, Mayer L, Llanos Erazo D (Coordinadores) 1ra edición: Universidad Politécnica Salesiana, CINDE: Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, Universidad de Manizales, CLACSO: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Editorial Universitaria Abya-Yala.

Denzin, N. (2013). Autoetnografía analítica o nuevo deja vu. Revista Astrolabio número 11. Recuperado el 23 de marzo en http://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/viewFile/6310/7398

De Vries P. (2012). Autoetnography en Handbook of Qualitative Research in Education edited by Delamont S. Edward Elgar Publishing Limited.

De la Cadena, M. (2008). Articulaciones raciales, mestizaje y nación en América Latina. Buenos Aires: Editorial Envión.

De Tavares, J.C. (2012). Danca de guerra- arquivo e arma: elementos para uma Teoria da Copoeiragem e da Comunicação Corporal Afro-brasileira. Belo Horizonte: Nandyala Livros e Servicos Ltda.

De la Torre, J.; Sepúlveda, C.; Marín, C. & Berardinelli, N. (2013). Empoderamiento y participación política de las Mujeres Negras, Afrodescendientes y Palenqueras de Colombia. OXFAM Colombia.

De Sousa Silva, J. (2013). La pedagogía de la felicidad en una educación para la vida: el paradigma del "buen vivir" / "vivir bien" y la construcción pedagógica del "día después del desarrollo" en Pedagogías decoloniales: Practicas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. Walsh C. Serie: "Pensamiento decolonial" de Ediciones Abya Yala.

Echeverry Forero, P. & Herrera Pineda, A. (2005). Trabajo Social No. 7, pp.141-160. Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.

Ellis C. (1999). Telling Secrets, Revealing Lives Relational Ethics in Research With Intimate Others. Qualitative Inquiry Volume 13 Number 1 January 2007 3-29 © 2007 Sage Publications 10.1177/1077800406294947 http://qix.sagepub.com hosted at http://online.sagepub.com

Ellis, C.; Adams, T. & Bochner, A. (2015). Autoetnografía: un panorama. Revista Astrolabio no 14, 2015. http://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/11626

Escobar, A. (1999). El final del salvaje: naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea. Bogotá, D. D.: Cerec.

Escobar, A. (2014). Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Medellín: Ediciones Unaula.

Escobar, Cajamarca M.R. (2009). Jóvenes: Cuerpos significados, sujetos estudiados. Nomadas No 30. Abril. Universidad Central.

Escobar, Cajamarca M.R. (2012). Por ser niña. Situación de las niñas en Colombia: esa niña también soy yo. Fundación Plan.

Espinosa-Miñoso, Y. (2014). Una crítica descolonial a la epistemología feminista crítica. (GLEFAS/UBA) Revista El Cotidiano No. 184, Año 29, marzo - abril 2014, Pp. 7-12. ISSN 0186-1840. Disponible en: http://www.redalyc.org/pdf/325/32530724004.pdf.

Espinosa, Y.; Gómez, D. & Ochoa, K. (2014). Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala /Editorial Universidad del Cauca.

Espinosa, Gómez, Lugones & Ochoa (2013). Reflexiones pedagógicas en torno al feminismo descolonial: una conversa en cuatro voces en Pedagogías decoloniales: prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir. Walsh, C. Editora. Serie: "Pensamiento decolonial" de Ediciones Abya Yala Quito.

Eskalera Karakola (2004). Prólogo. Diferentes diferencias y ciudadanías excluyentes: una revisión feminista en Otras Inapropiables. Madrid: Traficantes de sueños.

Estévez Trujillo, M. (2008). UIO –BOG: Estudios sonoros desde la Región Andina. Proyecto editorial Centro Experimental Oído Salvaje.

Fanon, F. (1973). Piel negra, máscaras blancas. Buenos Aires: Editorial Abraxas.

Farina, C. (2005). Arte, cuerpo y subjetividad. Estética de la formación y pedagogía de las afecciones. Programa de Doctorado: "Educació i democràcia". Universitat de Barcelona.

Federici, S. (2010). Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria. - 1a ed. - Madrid: Tinta Limón.

Federici, S. (2013). Revolución en punto cero: Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas. Madrid: Traficantes de sueños.

Feminismo Comunitario (2014). Pronunciamiento del Feminismo Comunitario Latinoamericano en la Conferencia de los Pueblos sobre Cambio Climático en Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala /Editoras: Yuderkys Espinosa Miñoso, Diana Gómez Correal, Karina Ochoa Muñoz – Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

Ferrera-Balanquet, R.M. (2015). Navegar rutas eróticas decoloniales rumbo a relatos de orígenes karibeños en Andar Erótico Decolonial. Madrid: Ediciones Signos.

Fiorini & Schilman (2009). Apuntes sobre el sentido de la imagen en Visualidades sin fin: Imagen y diseño en la sociedad global. Arfuch L y DeValle V Compiladoras. Prometeo Libros.

Foglia, A. (2013). Nuevos documentalismos: el giro subjetivo en la fotografía contemporánea en Trascámara: La imagen pensada por Fotógrafos. Schlenker A, editor general. Neiva: Plataforma Sur ediciones.

Freire, P. (1975). Pedagogía del oprimido. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Fundación Akina Zaji Sauda-Conexión de Mujeres Negras (2014). Manifiesto ético–político desde las mujeres negras/afrocolombianas en Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala /Editoras: Yuderkys Espinosa Miñoso, Diana Gómez Correal, Karina Ochoa Muñoz – Editorial Universidad del Cauca

Gago, V. & Gutiérrez, R. (2014). Prologo. En Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres. Segato R.L. 1a. edición Puebla: Pez en el árbol.

Garcés, F. (2005). Las políticas del conocimiento y la colonialidad lingüística y epistémica en Walsh C Pensamiento crítico y matriz decolonial. Universidad Andina Simón Bolívar / Ediciones Abya-Yala, Quito.

Gargallo, F. (2014). En: Feminismos desde Abyala Yala: Ideas y proposiciones de 607 pueblos de nuestra América. Versión digital.

Gaile,, C. & Yvonna, L. (2011) Ethics, Research Regulations and Critical Social Sciencie in The Sage handbook of cualitative research. Volume V: The art and practice of interpretation, evaluation and presentation. Denzin N & Yvonna L (Editors) Sage publications.

Gómez, P.P. (2014). Estéticas de frontera en el contexto colombiano. Tesis doctoral. Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos. Universidad Andina Simón Bolívar.

Gómez, J.P. (2014). Presentación en Seguridad y racismo. Pensamiento crítico centroamericano / Grupo de Trabajo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. (CLACSO); coordinadores Alejandro Flores Aguilar, Clara Arenas, Juan Pablo Gómez. --1a ed. --Managua: UCA Publicaciones.

Gómez J.P. (2014). Raza, progreso, civilización: poder de vida y muerte sobre la población Indígena en Seguridad y racismo. Pensamiento crítico centroamericano. Coordinadores Alejandro Flores Aguilar, Clara Arenas, Juan Pablo Gómez. --1a ed. --Managua: UCA Publicaciones.

GMH (2013). ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional.

Gramsci A. (2005) Antología. Siglo XXI editores.

Grimson, A. (2013). La muerte con sangre entra en Hegemonía cultural y políticas de la diferencia /Nivón Bolán Eduardo ... [et.al.]; coordinado por Alejandro Grimson y Karina Andrea Bidaseca. - 1a ed. - CLACSO.

Grosfoguel, R. (2011). Racismo epistémico, islamofobia epistémica y ciencias sociales coloniales. Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.14: 341-355, enero-junio 2011.

Grosfoguel, R. (s,f.). Descolonizando los paradigmas de la economía política: transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global. University of California-Berkeley http://www.manuelugarte.org/modulos/biblioteca/g/ramon_grosfoguel_descolonizando_paradigmas_economia_transmodernidad.pdf

Grosfoguel, R. (2007). Las implicaciones de las alteridades epistémicas en la redefinición del capitalismo global: transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global en M. Zuleta, H. Cubides y M. Escobar Comp. ¿Uno solo o varios mundos? Diferencia, subjetividad y conocimientos en las ciencias sociales contemporáneas, Universidad Central y Siglo del Hombre Editores.

Grosfoguel, R. (2007). La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales: transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global. CELA, Centro de Estudios Latinoamericanos Justo Arosemena.

Guerrero Arias, P. (2004). Corazonar el sentido de las epistemologías dominantes desde las sabidurías insurgentes, para construir sentidos otros de la existencia. (Primera Parte). Calle14: revista de investigación en el campo del arte, vol. 4, núm. 5, julio-diciembre, 2010, pp. 80-94. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá, Colombia.

Guerrero Arias, P. (2011). Corazonar la dimensión política de la espiritualidad y la dimensión espiritual de la política Alteridad 10. Revista de Ciencias Humanas, Sociales y Educación, Nº 10, 2011, Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador

Haber, A. (2011). No metodología payanesa: Notas de metodología indisciplinada. Revista chilena de antropología No 23 http://www.revistas.uchile.cl/index.php/RCA/article/view/15564/16031

Han, B. (2012). La sociedad del cansancio. Barcelona: Editorial Herder.

Hall, S. (2003). Da diaspora: Identidades e mediacoes culturais / Organizacao Liv Sovik; Traducao Adelaine La Guardia Resende ... let all. - Belo Horizonte: Editora UFMG.

Hall, S. (2010). Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Envión editores, Instituto de Estudios Peruanos, Instituto de Estudios Sociales y Culturales, Pensar. Universidad Javeriana. Universidad Andina Simón Bolívar.

Haraway, D. (1995). Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinvención de la naturaleza. Madrid: Ediciones Catedra.

Haymes, N. (2013). Pedagogía y antropología filosófica del esclavo afroamericano en Pedagogías decoloniales: Practicas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. Quito: Serie: "Pensamiento decolonial" de Ediciones Abya Yala.

Hernández, R. (2008). De Feminismos y Poscolonialismos: Reflexiones desde el Sur del Río Bravo en Descolonizando el Feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes. Suárez Navaz L & Hernández Castillo R (editoras). Madrid: Editorial Cátedra.

Hill Collins, P. (2002). Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment. New York: Taylor & Francis e-Library.

Hooks, B. (2004). Mujeres negras: Dar forma a la teoría feminista en Otras inapropiables: Feminismos desde las fronteras. Madrid: Traficantes de sueños.

Inclán, D. (2015). Abyecciones: violencia y capitalismo en el siglo XXI. Revista Nomadas No 43 octubre de 2015, pag 13 – 27.

Itatí Palermo A (2012) La articulación género, generaciones y prácticas políticas en el Campamento Latinoamericano de Jóvenes en Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades / edición literaria a cargo de Sara Victoria Alvarado; Silvia Borelli; Pablo A. Vommaro. - 1a ed. - Homo Sapiens Ediciones, CLACSO.

Instituto de Medicina Legal. Medicinalegal.gov.co. (2016). [online] Available at: http://www.medicinalegal.gov.co/documents/88730/989694/bolet%C3%ADn.pdf/1e5d84cd-877e-4388-806f-9733ebafdb63 [Accessed 14 Oct.. 2016].

Jabardo, Mercedes (2012). (ed.), Feminismos negros. Una antología. Madrid: Traficantes de Sueños.

Jiménez López, J. (2015). Educación en artes, ciudadanía y cultura de la paz: Acompañamientos artístico-culturales en escenarios de violencia en Actores, redes y desafíos: juventudes e infancias en América Latina / Alberto Hernández y Amalia E. Campos-Delgado, coordinadores. — El Colegio de la Frontera Norte, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Ketterer, L.M. (2014). Derechos sexuales y derechos reproductivos en La Araucanía: experiencias de desigualdades y resistencias en Feminismos para un cambio civilizatorio. Carosio A Coordinadora. Fundación Celag, CLACSO, Centro de Estudios de la Mujer.

Kuagro Ri Ma Changaina Ri- Colectivo de Mujeres del PCN, Proceso de Comunidades Negras -Colombia (2013). Informe Sombra al Comité para la Eliminación de la discriminación contra la mujer. Naciones Unidas

Lagarde, M. (2012). El feminismo en mi vida: Hitos, claves y topías. Gobierno de la Ciudad de México - Instituto de las mujeres.

Lara, G.; Veloza, P. & Flórez, J. (2016). Escuela de Mujeres de Madrid: lugar, corporalidad y trabajos no capitalistas. Revista Nomadas No 43, 2016, p 95 111.

Lamus, D. (2006). La cultura como lugar en/de disputa semiótica y política: la (im) pertinencia de los estudios culturales para el pensamiento crítico latinoamericano en Texiendo textos y saberes: cinco hilos para pensar los estudios culturales, la colonialidad y la interculturalidad. Albán A. Compilador. Editorial Universidad del Cauca.

León, E, & Santacruz, L. (2013). Saberes propios, religiosidad y luchas de existencia afroecuatoriana en Otros saberes: collaborative research on indigenous and Afro-descendant cultural politics / edited by Charles R. Hale and Lynn Stephen. School for Advanced Research Press.

León, M. (2003). Introducción en Mujeres y trabajo: cambios impostergables. Magdalena León T., comp. Red Latinoamericana: mujeres transformando la economía, Marcha Mundial de las mujeres, CLACSO, Agencia latinoamericana de Información.

Lindón, A. (1999). Narrativas autobiográficas, memoria y mitos: una aproximación a la acción social. Economía, Sociedad y Territorio, vol. II, núm. 6, julio-diciembre, 1999, pp. 295-310

Lindón, A. (2007). Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales. Revista eure (Vol. XXXIII, Nº 99), pp. 31-46. Santiago de Chile, agosto de 2007

Lévy, P. (2004). Inteligencia colectiva: por una antropología del ciberespacio.

Loaiza, J.; Ospina, H.F. & Ramírez-López, C.A. (22015). Socialización política y construcción de paz: una lectura en clave de educación popular en Socialización Escolar: procesos, experiencias y trayectos. Unda Lara R, Mayer L, Llanos Erazo D (Coordinadores) 1ra edición: Universidad Politécnica Salesiana, CINDE: Fundación Centro Internacional de

Educación y Desarrollo Humano, Universidad de Manizales, CLACSO: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Editorial Universitaria Abya-Yala.

López Caldera, A. (2014). Estado, mujer y revolución. Un balance de la política pública de género en la Revolución Bolivariana en América Latina y el Caribe: un continente, múltiples miradas / Juan C. Ponce ... [et.al.]; coordinado por Alba Carosio; Catalina Banko; Nelly Prigorian. - 1a ed. - CLACSO; CELARG.

Lozano Lerma, B.R. (2016). Tejiendo con retazos de memorias insurgencias epistémicas de mujeres negras/afrocolombianas: Aportes a un feminismo negro decolonial. Tesis para optar al título de Doctora en Estudios Culturales. Universidad Andina Simón Bolívar.

Luna M.T. (s.f). La formación de maestros/as: un proyecto estético-narrativo. Documento de Word.

Luna, M.T. (2006). La intimidad y la experiencia en lo público. Tesis para optar al título de Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. CINDE - Universidad de Manizales.

Lugones M. (2008). Colonialidad y Genero. Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.9: 73-101, julio-diciembre 2008.

Lugones, M. (2014). Colonialidad y género en Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala. Espinosa Miñoso, Y.; Gómez Correal, D. & Ochoa Muñoz, K. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

Luque, D.I. (s.f). "Re-membrando" La historia en el teatro: The America Play de Susan-Lori Parks http://www.resad.es/acotaciones/acotaciones21/luque_membrando.pdf

Maffesoli, M. (2004). El tiempo de las tribus: El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas. Bogotá: Siglo XXI Editores.

Maldonado, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto en El Giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Castro-Gómez S. & Grosfoguel, R. (Editores). Bogotá: Siglo del Hombre editores, Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales y Contemporáneos Y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.

Mandoki, K. (2006). Prácticas estéticas e identidades sociales: Prosaica dos. Bogotá: Siglo XXI Editores.

Martín Beristain, C.; Mazo López, C.; Echeverry Alzate, K. & Gallego Zapata, M. (2015). El camino de Vuelta de la Memoria. Ruta Pacífica de las Mujeres

Margulis, M. (2001). Juventud: una aproximación conceptual en Adolescencia y juventud en América Latina /Solum Donas Burak, Compilador. Libro Universitario Regional. Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe (EULAC) y la Agencia de Cooperación Técnica Alemana (GTZ).

Martínez Noriega, D.A. **(2014).** Música, imagen y sexualidad: el reggaetón y las asimetrías de género. El Cotidiano 186 julio-agosto, 2014

Martínez Miranda, L.G. (2011). La champeta: una forma de resistencia palenquera a las dinámicas de exclusión de las elites "blancas" de Cartagena y Barranquilla entre 1960 y 2000. Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, vol. 25, núm. 42, 2011, pp. 150-174

Marx, J.; Caminotti, M. & Borner, J. (2008). ¿En pie de igualdad? Quince años de cupo femenino en Argentina en Mujer y política. El impacto de las cuotas de género en América Latina / Ríos Tobar M (Editora). FLACSO y Andros Impresores.

Mayer, L. (2015). Feminización y masculinización del espacio escolar. La necesidad del "hombre". Un análisis de las estrategias para la prevención de la conflictividad escolar en escuelas secundarias de la ciudad de Buenos Aires en Socialización Escolar: procesos, experiencias y trayectos. Unda Lara R, Mayer L, Llanos Erazo D (Coordinadores) 1ra edición: Universidad Politécnica Salesiana, CINDE: Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, Universidad de Manizales, CLACSO: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Editorial Universitaria Abya-Yala.

Mezzadra, S. (2014). ¿Cuántas historias del trabajo? Hacia una teoría del capitalismo poscolonial en Legados, Genealogías y memorias poscoloniales en América Latina: escrituras fronterizas desde el sur. Buenos Aires: Ediciones Godot.

Mies, M. & Shiva V. (1998). Personas o población: hacia una nueva ecología de la reproducción en La praxis del ecofeminismo: Biotecnología, consumo y reproducción. Barcelona: Icaria editorial S.A.

Mies, M. (1998). Autodeterminación: ¿El fin de la utopía? En La praxis del ecofeminismo: Biotecnología, consumo y reproducción. Barcelona: Icaria editorial S.A.

Mignolo, W. (2005). Adversus, Revista de Semiótica Año II, no 3. Disponible en http://www.adversus.org/indice/nro3/articulos/articulomignolo.htm

Mignolo, W. (2007). El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura en El Giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Castro Gómez S & Grosfoguel R Editores Bogotá: Siglo del Hombre editores, Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales y Contemporáneos Y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.

Mignolo, W. (2010). Desobediencia epistémica: retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad, gramática de la descolonialidad. - 1ª ed- Del Signo.

Minh-Ha Trinh T. (1990). Documentary Is/Not a Name Source: October, Vol. 52 (Spring, 1990), pp. 76-98Published by: The MIT PressStable URL: http://www.jstor.org/stable/778886Accessed: 27-02-2015 16:28 UTC

Minh-ha, T. (1990). Commitment from the Mirror -Writing Box en Making face, making soul - Haciendo caras: Creative and critical perspectives by feminists of color. Edited for Gloria Anzaldua. Aunt lute books.

Mina, C.; Machado, M.; Botero, P. & Escobar. A. (2016). Luchas del Buen Vivir por las mujeres negras del Alto Cauca. Revista Nomadas No 43, 2016, p 176-183.

Montoya, J.; Cuesta, O.; Flecha, Ó.; Viadé, D.; Gallegos, Á. & Morató, J. (2011). Moravia como ejemplo de transformación de áreas urbanas degradadas: tecnologías apropiadas para la restauración integral de cuencas hidrográficas. NOVA - Publicación Científica. En Ciencias Biomédicas - ISSN: 1794-2470 año - Vol.9 No. 15 - enero - junio de 2011: 1-120

Moraga, C. (1988). La guera en Esta puente mi espalda: Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos. Moraga, C. & Castillo, A. Editoras. Barcelona: Editorial Ismo.

Monasterio, J.C. (2015). Desentramando la temporalidad: resignificaciones desde el "sur" en Borsani M.E Ejercicios descolonizantes en este sur: subjetividad, ciudadanía, temporalidad. Madrid: Editorial del signo.

Morales, R. (1988). Todas corremos la misma suerte en Esta puente mi espalda: Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos. Moraga C y Castillo A Editoras. Editorial Ismo.

Movimiento Colombiano Ríos Vivos (2014). Ríos vivos de Colombia: una apuesta por la soberanía hídrica y energética en Territorios en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina.

Claudia Composto y Mina Lorena Navarro (Compiladoras) -1ª ed.- México, D. F.: Bajo Tierra Ediciones.

Muñoz-Sánchez, A.I. & Castro-Cely, Y. (2016). Medidas de control de tuberculosis en una institución de salud de Bogotá D.C. Rev. Fac. Nac. Salud Pública; 34(1): 38-47. DOI: 10.17533/udea.rfnsp.v34n1a05

Noddings, Nel. (1984). Caring, a feminine approach to ethics & moral education. Berkeley: University of California Press.

Ndlovu-Gatsheni, S. (2016). Genealogías y linajes de la colonialidad en África desde los encuentros coloniales hasta la colonialidad de los mercados en Genealogías críticas de la colonialidad en América Latina, África, Oriente / Rita Laura Segato ... [et al.]; coordinación general de Karina Andr Reguillo ea Bidaseca. - 1a ed. CLACSO, IDAES. Libro digital, PDF - (Programa Sur-Sur)

Ochoa Palomo, C. & González-Monteagudo J. (2013). La Fotobiografía como técnica de formación y desarrollo personal. Memorias simposio internacional de narrativas en educación. Historias de vida, infancias y memoria.

Ochoa Muñoz, K. (2014). El debate sobre las y los amerindios: entre el discurso de la bestialización, la feminización y la racialización en Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala. Espinosa Miñoso, Y.; Gómez Correal, D. & Ochoa Muñoz, K. Editoras/Editorial Universidad del Cauca.

Ospina-Alvarado, M.C.; Alvarado, S. & Ospina, H.F. (2013) Construcción social de la infancia en contextos de conflicto armado en Colombia en Pensar la infancia desde América Latina: un estado de la cuestión / María Camila Ospina ... [et.al.]; compilado por Valeria Llobet; con prólogo de Diana Marre. - 1a ed. – CLACSO.

Ortega, F. (2008). Rehabilitar la cotidianidad en Veena Das: sujetos del dolor, agentes de dignidad. Universidad Nacional de Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.

ONU Habitat (2014). Desalojos forzosos: Folleto informativo Nº 25/Rev.1 Naciones Unidas.

Pérez Bustos, T. (2014). Feminización y pedagogías feministas: museos interactivos, ferias de ciencia y comunidades de software libre en el sur global. 1 edición. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Pizarnik, A. (2008). Obra completa. Barcelona: Pandora ediciones.

Perry, K. (2013). Hacia una pedagogía feminista negra en Brasil: Conocimientos de las mujeres negras en los movimientos comunitarios en Pedagogías decoloniales: Practicas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. Walsh, C. Serie: "Pensamiento decolonial" de Ediciones Abya Yala Quito

Precarias a la deriva (2003). A la deriva: por los circuitos de la precariedad femenina. Ediciones Útiles y Tinta Limón.

Pronunciamiento del Feminismo Comunitario en la Conferencia de los Pueblos sobre Cambio Climático, realizada en Tiquipaya, Bolivia, el cual se celebró entre el 19 y el 22 de abril de 2010. (2014). Victoria Aldunate Morales en Kaos en la Red (22/4/2010). Disponible en: http://old.kaosenlared.net/noticia/pronunciamiento-feminismo-comunitario-latinoamericano-conferencia-pueb en Espinosa Miñoso Y, Gómez Correal D, Ochoa Muñoz K (2014) Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala /Editorial Universidad del Cauca.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD. (2011). Colección Cuadernos indh 2011. Mujeres rurales Gestoras de esperanza.

¿Quién Habla? (2006). Call Center- Condiciones de Trabajo. Tinta Limón.

Quintero Rivera, Á. (2013). Las prácticas descentradas afrocaribeñas de elaboración estética y su celebración y fomento de la heterogeneidad en Hegemonía cultural y políticas de la diferencia. Grimson A & Bidaseca K Coordinadores. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO.

Quintero, O.A. (2016). La creciente exclusión de las mujeres de la Universidad Nacional de Colombia. Nómadas 44 | abril de 2016 - Universidad Central – Colombia p 124 -145.

Quijano, A. (2007). Colonialidad del poder y clasificación social en El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Castro Gómez S & Groosfoguel R Editores. Siglo del Hombre editores, Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.

Quijano, A. (2014). Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder / 1a ed. -Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Quiroga, N. (2011). Economía del cuidado: reflexiones para un feminismo decolonial en Feminismos y poscolonialidad: descolonizando el feminismo desde y en América Latina. Bidaseca K & Vasquez Laba V (Comps). Buenos Aires: Ediciones Godot.

Rancière, J. (2005). Sobre políticas estéticas Jacques. Museu d'Art Contemporani de Barcelona Servei de Publicacions de la Universitat Autónoma de Barcelona.

Restrepo, E. (2004). Hacia los estudios de las Colombias negras. Texto preparado para el Coloquio sobre Estudios Afrocolombianos. Popayán: Universidad del Cauca. Octubre 24 - 26 del 2001.

Restrepo, E. & Rojas, A. (2010). Inflexión decolonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos. Editorial Universidad del Cauca, Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar, Universidad Javeriana.

Restrepo, E. (2013). Acción afirmativa y afrodescendientes en Colombia en Estudios afrocolombianos hoy: aportes a un campo interdisciplinario. Restrepo E. Editor. Editorial Universidad del Cauca.

Restrepo, E. (2013). Articulaciones de negridad: políticas y tecnologías de la diferencia en Colombia en Hegemonía cultural y políticas de la diferencia /Nivón Bolán Eduardo ... [et.al.]; coordinado por Alejandro Grimson y Karina Andrea Bidaseca. - 1a ed. CLACSO.

Restrepo E. (2014). Sujeto e identidad en Stuart Hall desde el sur: legados y apropiaciones / Aymará Barés ... [et.al.]; coordinado por Eduardo Restrepo. - 1a ed. – CLACSO.

Restrepo, E. & Perez, J.N. (s.f). San Basilio de Palenque: caracterizaciones y riesgos del patrimonio intangible. Revista de Antropología. Documento en pdf recuperado en http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/articulo%20con%20nacha.pdf

Reguillo Cruz, R. (2000). Emergencias de culturas juveniles: Estrategias del desencanto. Bogotá, D. C.: Grupo Editorial Norma.

Richard, N. (2013). Multiplicar la(s) diferencia(s): género, política, representación y deconstrucción en Hegemonía cultural y políticas de la diferencia /Nivón Bolán Eduardo ... [et.al.]; coordinado por Alejandro Grimson y Karina Andrea Bidaseca. - 1a ed. -CLACSO.

Ríos Tobar, M. (2008). (Ed.). Mujer y política. El impacto de las cuotas de género en América Latina. FLACSO y Andros Impresores.

Risler, J. & Ares, P. (2013). Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa / Julia Risler y Pablo Ares. - 1a ed. - Tinta Limón.

Rivera Cusicanqui, S. (2010). Ch'ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores - Tinta Limón.

Rodríguez Ortiz, R. (2010). La comunidad transfronteriza: la subcultura del reciclaje y la reconfiguración social de la mujer en el norte de México en Metrópolis desbordadas: Poder, culturas y memoria en el espacio urbano. Cerda García, Huffschmid, Azuara Monter, Rinke (editores). Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Rosemberg, M. (2003). Lo "productivo" del trabajo reproductivo en Mujeres y trabajo: cambios impostergables. Magdalena León T., comp. Red Latinoamericana: mujeres transformando la economía, Marcha Mundial de las mujeres, CLACSO, Agencia latinoamericana de Información.

Ruiz, A. & Prada, M. (2012). La formación de la subjetividad política. Propuestas y recursos para el aula. Buenos Aires: Paidós

Rufer, M. (2016). Nación y condición poscolonial: sobre memoria y exclusión en los usos del pasado Genealogías críticas de la colonialidad en América Latina, África, Oriente / Rita Laura Segato [et al.]; coordinación general de Karina Andrea Bidaseca. - 1a ed. - CLACSO; IDAES.

Sabsay, L. (2009). Por los rumbos de la economía visual: identidades, cuerpos y estéticas en Visualidades sin fin: Imagen y diseño en la sociedad global. Arfuch, L. & DeValle, V. Compiladoras. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Sandoval, C. (2000). Methodology of the oppressed: theory of bounds. University of Minnesota Press.

Sandoval, C. (2004). Nuevas ciencias. Feminismo cyborg y metodología de los oprimidos en Otras Inapropiables Bell Hooks et al. Madrid: Traficantes de sueños.

Sandoval, C. (1990). Feminism and Racism: A report on the 1981 National Women`s Studies Association Conference en Making face, making soul -Haciendo caras: Creative and critical perspectives by feminists of color. Edited for Gloria Anzaldua. Aunt lute books.

Sánchez, D. (2015). Pobreza, racismo y competitividad. El ordenamiento urbano neoliberal en Cartagena de Indias. Revista Nomadas no 43 octubre de 2015 p 131 – 147.

Santos, B.S. (2006). Conocer desde el sur: para una cultura política emancipatoria. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales.

Sánchez Lovell (2013). Supervivencia en las calles desde las márgenes. Un debate respecto a las diferencias posibles y reconocibles en contextos difusos e indiferenciados en Hegemonía cultural y políticas de la diferencia /Nivón Bolán Eduardo ... [et.al.]; coordinado por Alejandro Grimson y Karina Andrea Bidaseca. - 1a ed. - CLACSO.

Segato, R.L. (2003). Las estructuras elementales de la violencia: Ensayos sobre el género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos- 1a ed. Universidad Nacional de Quilmes.

Segato, R.L. (2006). Mulher Negra = Sujeito de Direitos: e as Convenções para a Eliminação da Discriminação. Brasília: Agende.

Segato, R.L. (2007). La nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Segato, R.L (2011). Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial en Feminismos y poscolonialidad: Descolonizando el feminismo desde y en América Latina. Bidaseca K & Vásquez Laba V (comps). Buenos Aires: Ediciones Godot.

Segato, R.L. (2010). Los cauces profundos de la raza latinoamericana: una relectura del mestizaje en Crítica y Emancipación Año II Nº 3 / Publicación semestral / Primer semestre 2010.

Segato, R.L (2012). Brechas descoloniales para una universidad nuestroamericana. Revista Casa de las Américas No. 266 enero-marzo/2012 pp. 43-60

Segato, R.L. (2011). Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocablario estratégico descolonial. Buenos Aires: Ediciones Godot.

Segato, R.L (2013). La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juarez: territorio, soberanía y crímenes de segundo estado. Madrid: Tinta Limón.

Segato, R.L. (2016). La norma y el sexo. Frente estatal, patriarcado, desposesión, colonialidad en Genealogías críticas de la colonialidad en América Latina, África, Oriente / Rita Laura Segato ... [et al.]; coordinación general de Karina Andrea Bidaseca. - 1a ed. - CLACSO; IDAES. Libro digital, PDF - (Programa Sur-Sur)

Silva, J.; Barrientos, J. & Espinoza–Tapia, R. (2013). Un modelo metodológico para el estudio del cuerpo en investigaciones biográficas: los mapas corporales. Alpha no.37 Osorno dic. 2013. http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22012013000200012&script=sci_arttext

Sierra, M. (2014). Tercer espacio: las geografías paradójicas del feminismo y la colonialidad en Legados, Genealogías y memorias poscoloniales en América Latina: Escrituras fronterizas desde el Sur. Bidaseca, K.; De Oto, A.; Obarrio, J. & Sierra, M. (comps). Ediciones Godot.

Sontag, S. (2011). Ante el dolor de los demás. México, D. F.: Random House Mondadori.

Solís, A.C. (2014). Construcción social del miedo: pensando la ciudad desde las percepciones de seguridad ciudadana. El caso de la ciudad de Managua en Seguridad y racismo. Pensamiento crítico centroamericano. Coordinadores Alejandro Flores Aguilar, Clara Arenas, Juan Pablo Gómez. --1a ed. --Managua: UCA Publicaciones.

Suárez Navaz, L. (2008). Colonialismo, Gobernabilidad y Feminismos Poscoloniales en Descolonizando el Feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes. Suárez Navaz, L. & Hernández Castillo, R. (editoras). Madrid: Editorial Cátedra.

Spivak, G. (2010). Critica de la razón poscolonial: Hacia una historia del presente evanescente. Buenos Aires: Ediciones Akal.

Tamayo, C.A.; Penagos, J.; Boadas, P. (2010). Los medios de comunicación y la población afrocolombiana: Visibilidades, voces y asuntos de los temas afrocolombianos en los medios de comunicación. Proyecto Regional "Población afrodescendiente de América Latina" Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Torres Carrillo A. (2011). Investigar desde los márgenes de las ciencias sociales en Conversaciones sobre las prácticas investigativas desde las preguntas por las metodologías críticas en contextos sociales de despojo, destierro y desplazamiento forzado. Elementos provocadores para una filosofía de la praxis. Medellín: Universidad de Antioquia.

Torres, C.A. (2009). Ciudad informal colombiana: barrios construidos por la gente / Grupo de Investigación Procesos Urbanos en Hábitat, Vivienda e Informalidad. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Artes.

Tuhiwai–Smith, L. (1999). Decolonizing Methodologies: Research and indigenous peoples. Zed Boooks Ltd.

Triquell, A. (2012). Hacer presente: representaciones de la ausencia, memorias y narrativas. Apuntes sobre los álbumes fotográficos homenaje a detenidos desaparecidos del Archivo Provincial de la Memoria en Trascámara: La imagen pensada por Fotógrafos. Schlenker A, editor general. Plataforma Sur ediciones.

Unda, Mayer & Llanos (2015). Prologo en Socialización Escolar: Procesos, experiencias y trayectos. 1ra edición: Universidad Politécnica Salesiana, CINDE: Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, Universidad de Manizales, CLACSO: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Editorial Universitaria Abya-Yala.

Valdivieso, M. (2012). Aportes e incidencia de los feminismos en el debate sobre ciudadanía y democracia en América Latina en Feminismo y cambio social en América Latina y el Caribe / Magdalena Valdivieso ... [et.al.]; Coordinado por Alba Carosio. - 1a ed. – CLACSO.

Valdivieso, A. (2014). Despatriarcalizar la atención sanitaria: el asunto de fondo para garantizar el derecho a la vida en Venezuela en Feminismos para un cambio civilizatorio. Carosio A Coordinadora. Fundación Celag, CLACSO, Centro de Estudios de la Mujer.

Vargas Romero, R. (2013). Del tumbao al trapiao: Negociaciones corpoterritoriales de las mujeres negras en el servicio doméstico en Medellín en Estudios afrocolombianos hoy: Aportes a un campo transdisciplinario / Eduardo Restrepo. Universidad del Cauca.

Vásquez Melken, R. (2014). Colonialidad y Relacionalidad en Los desafíos decoloniales de nuestros días: pensar en colectivo /compilado por María Eugenia Borsani y Pablo Quintero. - 1a ed. - Neuquén: EDUCO - Universidad Nacional del Comahue.

Veenna, D. (2008). Trauma y testimonio en Veena Das: sujetos del dolor, agentes de dignidad. Universidad Nacional de Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.

Viveros Goya, M. (2013). Mestizaje, trietnicidad e identidad negra en la obra de Manuel Zapata Olivella en Restrepo E. Estudios afrocolombianos hoy: Aportes a un campo transdisciplinario. Universidad del Cauca.

Vommaro, P. (2014.) Juventudes, políticas y generaciones en América Latina: acercamientos teórico conceptuales para su abordaje en Alvarado S.V & Vommaro P Compiladores. En busca de las condiciones juveniles latinoamericanas. Clacso; El Colegio de la Frontera Norte, El Colef; Universidad de Manizales; Cinde.

Walsh C. (2002). La (re)articulación de subjetividades políticas y diferencia colonial en Ecuador: reflexiones sobre el capitalismo y las geopolíticas del conocimiento en Indisciplinar las ciencias Sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder: perspectivas desde lo andino. Walsh C, Schiwy F y Castro Gómez S, edits. Universidad Andina Simón Bolívar / Ediciones Abya-Yala, Quito.

Walsh, C. (2013). Pedagogías decoloniales: Practicas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. Serie: "Pensamiento decolonial" de Ediciones Abya Yala Quito.

Walsh, C. (2014). Decolonialidad, Interculturalidad, Vida desde el Abya Yala-Andino: Notas pedagógicas y senti-pensantes en Los desafíos decoloniales de nuestros días: pensar en colectivo / Walter Mignolo ... [et.al.]; compilado por María Eugenia Borsani y Pablo Quintero. - 1a ed. - Neuquén: EDUCO - Universidad Nacional del Comahue, 2014.

Wade, P. (2008). Identidad racial y nacionalismo: una visión teórica de Latinoamérica en Formaciones de indianidad: articulaciones raciales, mestizaje y nación en América Latina. Buenos Aires: Editorial Envión.

Wallerstein, I. (2006). Análisis del sistema mundo. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Winocur, R. (2013). Los diversos digitales y mediáticos que nos habitan cotidianamente en Hegemonía cultural y políticas de la diferencia /Nivón Bolán Eduardo ... [et.al.]; coordinado por Grimson, A. & Bidaseca. K. - 1a ed. - CLACSO.

Woolf, V. (2010). Las olas. Buenos Aires: Editorial Lumen S.A y Tusquet Editores S.A.